

R. 27.580

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Departamento de Economía Aplicada III

7649

**LOS PROBLEMAS DEL DESARROLLO DE
AFRICA NEGRA:
EL CASO DE CÔTE D'IVOIRE DESDE 1950**



Pilar Orduna Díez
Madrid, 1992

Colección Tesis Doctorales. N.º 94/92

© Pilar Orduna Díez

Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía.
Escuela de Estomatología. Ciudad Universitaria.
Madrid, 1992.

Ricoh 3700

Depósito Legal: M-12180-1992

N. C. X-48-005605-5

N. E. 4800131306



La Tesis Doctoral de D.^a María Pilar ORDUNA.....
DÍEZ.....
Titulada .."LOS PROBLEMAS DEL DESARROLLO DE ÁFRICA..
NEGRA: EL CASO DE COTE D'IVOIRE DESDE 1.950"
Director Dr. D. Carlos BERZOSA ALONSO-MARTÍNEZ.....
fue leída en la Facultad de CC. Económicas y Empresar..
de la UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID, el día 19...
deJunio..... de 1991.., ante el tribunal
constituido por los siguientes Profesores:
PRESIDENTE ...D. Manuel VARELA BABACUE.....
VOCALD. Andrés FERNÁNDEZ DÍAZ.....
VOCAL D. José María VIDAL VILLA.....
VOCAL D. Manuel REVUELTA LAPIQUE.....
SECRETARIO ...D. Tomás A. ESTEVE SERRANO.....

habiendo recibido la calificación de *Aptos*.....
Con Matrícula para el doctorado.....

Madrid, a 19 de Junio de 1991 .

EL SECRETARIO DEL TRIBUNAL.



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES
DEPARTAMENTO DE ECONOMIA APLICADA III

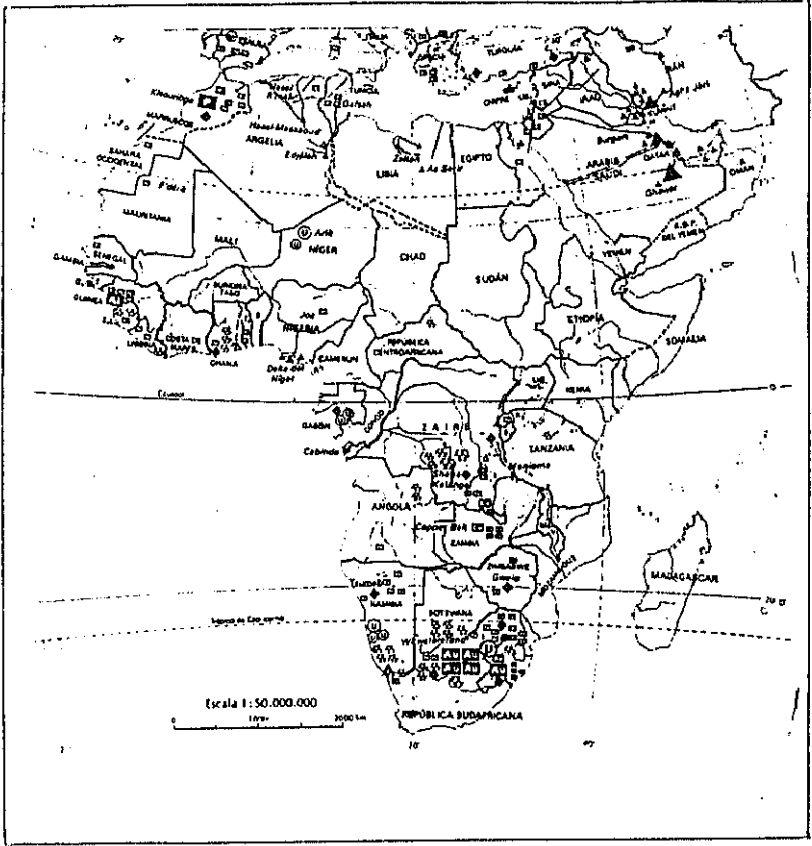
LOS PROBLEMAS DEL DESARROLLO DE AFRICA VERDE:
el caso de Côte d'Ivoire desde 1960

PILAR ORDUNA DIEZ

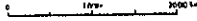
Director: Dr. D. Carlos Berzosa

Madrid, abril de 1991

A mis padres



Escala 1:50.000.000



- I -

- INDICE GENERAL -

	Pag
NOTA PREVIA.....	X
OBJETIVO Y CONTENIDO DE ESTE TRABAJO	XVI
INTRODUCCION GENERAL.....	XXII
Notas a la introducción general.....	XXXVII

PRIMERA PARTE: ANALISIS DEL SUBDESARROLLO Y LA INDUSTRIALIZACION EN AFRICA NEGRA.

INTRODUCCION: El subdesarrollo y la Economía del Desarrollo. Explicación teórica.

1.- La preocupación por el desarrollo.....	2
2.- Teorías sobre el subdesarrollo.....	6
Notas a la introducción.....	27

CAPITULO I. OBJETIVOS GENERALES DE DESARROLLO EN AFRICA NEGRA.

1.- La especificidad del caso africano.....	31
2.- Autenticidad africana y la herencia colonial.....	38
3.- Orientaciones políticas de algunos Estados africanos.....	45

CAPITULO II. LA INDUSTRIALIZACION Y LAS CONDICIONES ECONOMICO-SOCIALES DE LA HERENCIA COLONIAL.

1.- Las características estructurales de la demanda.....	51
2.- Las características estructurales de los factores de la producción.....	57
2.1.- Los recursos naturales.....	58
2.2.- Los factores humanos y la industrialización.....	60

2.3.- El factor capital.....	70
2.4.- Las externalidades.....	74
3.- Las características estructurales de la producción industrial.....	77
Notas a la primera parte.....	83

SEGUNDA PARTE: LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO ESCOGIDA POR COTE D'IVOIRE.

CAPITULO III. LOS COMPONENTES DE LA NACION MARFILEÑA.

1.- El país y su población.....	88
1.1.- Los modos de vida y los cultivos básicos tradicionales	93
2.- La extensión de la agricultura de exportación.....	98
3.- La regionalización del país.....	104
4.- El crecimiento demográfico global y la inmigración.....	111
4.1.- El crecimiento urbano.....	114
4.2.- La estructura nacional y demográfica de la población urbana; el empleo no agrícola.....	121
4.3.- La distribución nacional y regional de la población rural.....	125
4.3.1.- La estructura demográfica de la población rural.....	128

CAPITULO IV. LA APERTURA AL EXTERIOR COMO OPCION AL DESARROLLO.

1.- Una economía de producción agrícola de exportación.....	133
2.- La agricultura marfileña.....	137
2.1.- La producción de los grandes cultivos de plantación...	143
3.- La política de desarrollo marfileña.....	155
3.1.-El liberalismo económico.....	155
3.2.-Los factores del crecimiento.....	162
3.2.1.- La inversión.....	162
3.2.2.- El factor humano.....	167
Notas a la segunda parte.....	172

TERCERA PARTE: EL DESPEGUE DEL CRECIMIENTO MARFILEÑO (1950-1970).

CAPITULO V. EL CRECIMIENTO ECONOMICO A PARTIR DE 1950.

1.- La prosperidad del crecimiento marfileño.....	181
2.- El periodo de aceleración económica (1950-1965).....	190
3.- Visión general de las condiciones de producción en Côte d'Ivoire.....	199
3.1.- La balanza de pagos.....	204
3.2.- La evolución del comercio exterior desde 1950.....	208
3.2.1.- La estructura de las exportaciones.....	209
3.2.2.- La estructura de las importaciones.....	211

CAPITULO VI. LOS PROCESOS ECONOMICOS DE ACUMULACION.

1.- La inversión pública.....	221
1.1.- La estructura de la financiación de las inversiones públicas.....	224
1.2.- La distribución sectorial de las inversiones públicas desde 1950 a 1965.....	229
2.- La inversión privada: estructura, evolución y finan- ciación.....	236
3.- La evolución de la inversión pública y privada: distribu- ción sectorial.....	240
4.- La fiscalidad y la financiación de los gastos administra- tivos.....	248

CAPITULO VII. EL DESARROLLO AGRICOLA Y LA PRODUCCION INDUSTRIAL DE
1950 a 1965.

1.- El crecimiento de la agricultura marfileña.....	255
1.1.- La economía de plantación.....	258
2.- El crecimiento de la producción industrial.....	261
3.- Los transportes.....	273
4.- El comercio y los servicios.....	280

CAPITULO VIII. LA DISTRIBUCION SOCIAL DE LAS RENTAS RURALES Y URBANAS.

1.- Las rentas de las empresas extranjeras en la producción primaria.....	285
2.- Distribución regional de la renta rural ,.....	292
3.- La distribución social de la renta urbana.....	301
4.- Estructura social y la distribución de la renta urbana en 1965.....	311
Notas a la tercera parte.....	322

CUARTA PARTE: OBJETIVOS Y EVOLUCION DE LA SITUACION ECONOMICA DE CÔTE D'IVOIRE A PARTIR DE LOS AÑOS SETENTA.

CAPITULO IX. UN LIBERALISMO PLANIFICADO A TRAVES DE LA INDUSTRIALIZACION

1.- La reconsideración de la estrategia de desarrollo basada en las exportaciones de productos primarios.....	331
2.- La continuación de un crecimiento acelerado.....	336
2.1.- La prioridad de la agricultura y su modernización.....	339
2.2.- El paso de una nueva fase de industrialización y el desarrollo de un sector terciario moderno.....	340
3.- El plan quinquenal de desarrollo económico 1976-1980.....	344
3.1.- Base del Plan.....	345
3.2.- Objetivos y medios.....	346
3.3.- Conclusiones sobre el Plan.....	349
4.- El plan quinquenal de desarrollo económico 1981-1985.....	351
4.1.- Introducción.....	351
4.2.- Objetivos y estrategias en este periodo.....	352
4.3.- Conclusiones sobre el Plan.....	356

CAPITULO X. LA CRISIS ECONOMICA.

1.- Introducción.....	358
2.- Analisis de los desequilibrios económicos en la crisis.....	361
3.- La desaceleración económica y su incidencia en la crisis....	367
3.1.- Los movimientos coyunturales.....	369
3.3.- La recesión económica.....	373

4.- La crisis del modelo económico.....	381
4.1.- La pérdida de una larga prosperidad.....	381
4.2.- El bloqueo estructural del desarrollo.....	387

CAPITULO XI. EVOLUCION DE LA SITUACION ECONOMICA Y FINANCIERA
A PARTIR DE LA SEGUNDA MITAD DE LOS AÑOS OCHENTA.

1.- Situación de la actividad económica en 1984.....	391
1.1.- Evolución económica interna.....	391
1.2.- El presupuesto del Estado.....	397
1.3.- Las relaciones con el exterior.....	403
2.- La industrialización del país en 1985.....	410
2.1.- El nacimiento de la industria.....	410
2.2.- Las industrias de transformación de los recursos naturales.....	414
2.2.1.- Las industrias extractivas y de hidrocarburos...	414
2.2.2.- Las agro-industrias.....	418
2.2.3.- La industria de la madera.....	422
2.2.4.- La industria de la pesca.....	424
2.3.- Las industrias de bienes de equipo.....	426
2.3.1.- Trabajos públicos.....	426
2.3.2.- La producción de materiales para construcción..	427
2.3.3.- La industria química.....	429
2.3.4.- Las industrias mecánicas.....	431
2.3.5.- La construcción de material de transporte.....	435
2.4.- Las industrias alimenticias.....	438
2.5.- La ingeniería industrial.....	445
3.- La nueva política de desarrollo a medio y largo plazo a partir de 1985.....	450
3.1.- El boom económico de 1985.....	450
3.2.- El balance macroeconómico de los últimos años.....	462
3.3.- Lanzamiento y diversificación rural (1987-90).....	466
3.4.- Reestructuración y desarrollo de la infraestructura..	474
3.5.- Medidas de ajuste estructural.....	477

CAPITULO XII. EL AJUSTE ESTRUCTURAL.

1.- Estudio de la deuda externa.....	488
1.1.- El problema de la deuda en África.....	488
1.2.- Origen y naturaleza de la deuda.....	492
1.3.- La gestión de la deuda.....	501
2.- Deuda y crecimiento económico.....	507
3.- La evolución de la deuda.....	513
4.- Las políticas de ajuste.....	526
Notas a la cuarta parte.....	534

QUINTA PARTE: BASIS DE LA POLITICA ECONOMICA DE DESARROLLO.

CAPITULO XIII. LA EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA SOCIAL.

1.- La población rural y la economía de plantación.....	543
2.- El proceso de cambio social.....	554
3.- Las transformaciones de la estructura agraria.....	564
4.- Consecuencias de la política de desarrollo.....	569

CAPITULO XIV. EL CRECIMIENTO DE COTE D'IVOIRE EN EL MARCO DEL SISTEMA ECONOMICO MUNDIAL.

1.- Introducción.....	576
2.- Integración de la economía marfileña en el modelo occidental.....	580
3.- Las distorsiones estructurales originadas por la integración en el sistema económico mundial.....	587

CAPITULO XV. EL PAPEL DESEMPEÑADO POR EL ESTADO.

1.- El Estado marfileño.....	594
1.1.- Una economía de Estado.....	599
2.- La dinámica económico-política.....	603
2.1.- La estrategia y el sistema político.....	603
2.2.- Recursos económicos y sistema político.....	607

- VIII -

2.3.- La dinámica económica del Estado en los últimos años.....	612
2.3.1.- El déficit presupuestario y la malversación de los ingresos del Estado.....	612
2.3.2.- El alza injustificada de los gastos del Estado.....	616
2.3.3.- La responsabilidad financiera en la crisis...	624
2.3.4.- La construcción de una economía encubierta...	626
2.3.5.- La fuga de capitales marfilenses.....	628
3.- El componente institucional	629
3.1.- La necesidad de un marco institucional.....	629
3.2.- Fin de la inmovilidad política; del monopartidismo al multipartidismo.....	632
Notas a la quinta parte.....	637

CONCLUSIONES GENERALES, ANALISIS DEL MODELO Y CONCLUSION FINAL.

1.- De la estabilidad política como pieza clave del éxito económico al agotamiento del sistema.....	644
2.- Las transformaciones socio-económicas.....	649
3.- El "milagro" económico: ¿un crecimiento sin desarrollo?...	655
4.- Balance y perspectivas del modelo.....	663
5.- Análisis del modelo y conclusión final.....	673
Notas a las conclusiones.....	699
Acrónimos utilizados.....	703
APENDICE.....	705
BIBLIOGRAFIA Y FUENTES BASICAS.....	729
INDICE DE CUADROS Y GRAFICOS.....	810

- IX -

- NOTA PREVIA -

NOTA PREVIA.

La justificación de las razones que mueven al doctorando a elegir su tema suele constituir el punto de partida obligado no sólo para identificar y explicitar sus propias inquietudes investigadoras, sino además porque este posicionamiento de partida puede ser extraordinariamente significativo de la orientación que habrá de seguir en el desarrollo de su trabajo, lo que posibilita un mejor entendimiento del tema, de sus límites y de sus posibilidades.

A lo largo de mi proceso de formación siempre he mantenido una línea de pensamiento inquieta y alerta hacia los temas relacionados con el desarrollo, que fueron precisamente el núcleo central de los cursos y trabajos de doctorado que elegí para completar mis estudios de especialización, una vez terminada mi licenciatura en Ciencias Económicas y Empresariales.

Pienso que la actividad de un economista encuentra una de sus justificaciones en el estudio y diseño de aquellos instrumentos que hacen o contribuyen a hacer posible que una buena parte de la humanidad caracterizada por su atraso o subdesarrollo económico, obtenga las ventajas o se desenvuelva

hacia una participación más activa en el proceso de progreso económico.

Desde esta perspectiva los trabajos y opciones que se abran ante el investigador a la hora de elegir un tema de tesis doctoral orientada a profundizar en algunos de los problemas relativos al desarrollo, son múltiples y diversos. En mi caso, un conjunto de circunstancias personales me permitieron entrar en contacto con un país africano de características singulares: Côte d'Ivoire (Costa de Marfil). Después de un análisis preliminar, entendí que el caso de Côte d'Ivoire era altamente significativo y por estar referido al área africana me pareció que podía merecer mi esfuerzo y dedicación como una contribución al estado de la Economía del Tercer mundo en su proceso de desarrollo.

La economía africana, por otro lado, ha sido la gran olvidada en la literatura española, donde muy pocos investigadores económicos se han ocupado de este inmenso continente.

Una vez iniciado mi propósito, puedo señalar que mis primeras reacciones fueron de pesimismo puesto que la documentación económica mínimamente necesaria para llevar a cabo una investigación no se encontraba disponible en el seno de la Universidad española.

Sin embargo, después de algunos esfuerzos iniciales, pude comprobar que no me iba a faltar el apoyo de algunas instituciones en cuyas publicaciones se podían encontrar datos y fuentes aunque dispares, muy valiosas a los efectos de mi propósito investigador.

Entre estas instituciones he de destacar las siguientes:

*INADES (Institut Africain pour le Développement Economique et Social). Abidjan.

*CIREC (Centre Ivoirien du Recherches Economiques et Sociales). Universidad de Abidjan.

*F.M.I., Government Finance Statistics-Yearbook. Washington D.C.

*Banco Mundial, Washington D.C.

*IFAN (Institut Français d'Afrique Noire).

*ORSTOM (Office de la Recherche Scientifique et Technique Outre-Mer). Paris.

*IEPALA, organización no gubernamental para el desarrollo. Madrid.

*CICE (Centre Ivoirien du Commerce Extérieur). Abidjan.

*CRA (Centre de Recherches Agronomiques), Ministère de l'Agriculture. Abidjan.

*CTFT (Centre Technique Forestier Tropical).

*ESAKI (Institut de Gestion pour l'Afrique de l'Est y l'Afrique Australe).

*FAO, Organización de Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura.

*IDA: Asociación internacional de desarrollo.

*IITA: Instituto internacional de agricultura tropical.

*IFCC: Instituto francés para el café y el cacao.

- *ONUDI: Organización de Naciones Unidas para el desarrollo industrial.
- *SEDES (Société d'Etudes pour le Développement Economique et Social). Paris.
- *SCB: (Société d'Etudes et de développement de la culture bananière). Abidjan.
- *SERIC (Société pour la Réorganisation de l'Industrie Caféière). Abidjan.
- *IRAT (Institut de Recherches en Agronomie Tropicale). Abidjan.
- *IRCA (Institut de Recherches sur la Caoutchouc en Afrique). Abidjan.
- *IRCT (Institut de Recherches pour le Coton et des Textiles). Abidjan.
- *IRFAT: (Institut de Recherche des Fruits et Agrumes Tropicaux). Abidjan.
- *IRHO: (Institut de Recherche sur le Huiles et Oléagineux). Abidjan.
- *UNICEF, Fundación de Naciones Unidas para la infancia.
- *UNSO: Bureau de statistique des Nations Unies.

a ellas por deacontado mi agradecimiento y la esperanza de que mis reflexiones se inserten en una línea de contribución al progreso de unos seres humanos que bien lo merecen y que al mismo tiempo permita a la sociedad española tomar conciencia de la existencia de otros problemas y preocupaciones aparentemente ajenos pero en buena medida comunes a los propios .

La investigación que presento es el resultado de más de tres años de trabajo plenamente dedicados. Espero que, aunque modesta, puede ser una contribución para futuros estudios sobre los graves problemas del subdesarrollo en Africa Negra.

Han sido varias las veces que me he visto obligada a lo largo de este tiempo a revisar, hacer y deshacer los manuscritos buscando siempre el mejor cumplimiento de los objetivos que me había propuesto y pensando que el esfuerzo valía la pena si en algo podía contribuir a la búsqueda de soluciones a los problemas de la pobreza en Africa.

De las dificultades encontradas y de los esfuerzos que ha sido preciso realizar para superarlas ha sido testigo cualificado el profesor Berzosa Alonso-Martínez con quien guardo una importante deuda de gratitud y reconocimiento no sólo por su ayuda material y valiosa dirección, sino también porque supo animarme en los momentos más difíciles.

- OBJETIVO Y CONTENIDO DE ESTE TRABAJO -

OBJETIVO Y CONTENIDO DE ESTE TRABAJO.

Existen una serie de inercias históricas y culturales que llevan por unas u otras razones a un profundo desconocimiento del inmenso continente africano. Parece como si todo el mundo desarrollado permaneciera ajeno o de espaldas a este importante área de la Economía Mundial, posición ésta que se observa de modo particularmente evidente en la falta de interés mostrada en los escritos de los economistas españoles. El desconocimiento del tema en la literatura española especializada podría encontrarse, en nuestra opinión en dos tipos de razones: por un lado, España, en cuanto país europeo, centra su interés en su área geográfica de influencia que, por razones históricas y culturales, se ha orientado tradicionalmente hacia Latinoamérica. Por otro lado, por razones de vecindad, las relaciones económicas de España se han orientado hacia Europa y en cierta medida también, hacia algunos países del norte de Africa. Aunque no es mi pretensión cubrir una laguna de estas características que ha de requerir mucho tiempo y múltiples esfuerzos, sí he querido contribuir con mi estudio a una aproximación hacia el conocimiento de la realidad africana. No hay que olvidar que España también ha estado comprometida en Africa como potencia colonial

y tiene, en Canarias, una plataforma privilegiada para el continente negro.

La historia de Africa en general ha sido analizada por los europeos con cierto desprecio, considerándola no sólo como un continente atrasado, sino incluso se ha llegado a decir, que estaba poblado por razas inferiores. Pero aunque a partir de los siglos XIII y XIV el hombre africano dió muestras de estancamiento no ha sido por inferioridad, sino por el aislamiento geográfico del Africa interior y la reducida densidad demográfica, fruto de las migraciones hacia el sur impulsadas por la desertización y sobre todo por la labor depredadora que desde el siglo XV desarrolló Europa en su suelo.

En este momento crucial del mundo, Africa, llena de problemas y lastres, va adquiriendo, sin embargo, una entidad creciente y va haciendo oír su voz con mas autoridad en la escena internacional. Es absolutamente justificado, por tanto, dirigir la mirada hacia el continente africano.

Siguiendo esta dirección, he centrado este estudio en uno de los países del continente africano que cuentan con una riqueza y recursos naturales y

humanos inmensos. Se trata de Côte d'Ivoire (Costa de Marfil). Este país, como el resto de los países africanos, reclama un puesto en el círculo de países que mayores esfuerzos están realizando para conseguir un adecuado "desarrollo".

El rápido crecimiento de Côte d'Ivoire desde su independencia en 1960 hasta nuestros días es un fenómeno que llama la atención al observador y que pide un estudio analítico por su interés para el conjunto de los países del Africa Negra y más concretamente del Africa Occidental.

Nadie que se interese por el futuro africano, puede ignorar la experiencia de este país del Africa Occidental que sorprende por un crecimiento económico fulgurante, una especial estabilidad política y una evolución social relativamente superior a la de los países limítrofes.

Al centrar nuestra atención, en este trabajo en Côte d'Ivoire, nos proponemos analizar el modelo de desarrollo económico de este joven país, tratando de descubrir las opciones y estrategias, la evolución y los resultados que le han llevado desde la etapa precolonial a una etapa postcolonial marcada por una creciente prosperidad económica en el contexto oeste-

africano. Al mismo tiempo que intentaremos descubrir los aspectos positivos de esta prosperidad, trataremos de detectar las distorsiones y desequilibrios económicos originados por este modelo, que amenazan al país en la actualidad. Esto nos permitirá lanzar una mirada hacia el futuro, buscando las vías que puedan significar, para Côte d'Ivoire y para el conjunto del Africa del Oeste, un camino en el que el crecimiento y desarrollo avancen simultánea y equilibradamente.

Este estudio abarcará, por tanto, el análisis de los dos grandes períodos de la evolución económica de Côte d'Ivoire: EL DESPEGUE (desde la independencia en 1960 hasta 1977) y la CRISIS (desde 1978 a nuestros días).

Trataremos de abordar cuáles han sido los mecanismos del "milagro" marfileño y cuáles los tipos de estructuras económicas y sociales a los que éste ha conducido, así como las perspectivas que abre. El acento de este análisis lo pondremos sobre dos aspectos de la experiencia de crecimiento marfileña que son:

- * la evolución de la distribución social,
- * las estructuras de financiación de la economía,

Concluiremos con unas reflexiones que revelen los aspectos positivos del modelo de desarrollo económico de Côte d'Ivoire que deben ser acrecentados e incentivados y aquellos otros fallos o defectos que se hace preciso eliminar o amortiguar a través de soluciones o ideas que trataremos de proponer como pistas de futuro.

El objetivo personal que me ha trazado al escribir estas páginas es de una triple naturaleza.

a) Por una parte, cumplir las obligaciones establecidas para alcanzar el grado de Doctor lo que me ha permitido desarrollar el sentido crítico positivo y creo me ha preparado para una dedicación mas que completa a futuras tareas de investigación.

b) Por otra parte, realizar un contraste de las teorías económicas que habitualmente se han utilizado en la explicación de los procesos de desarrollo del Tercer Mundo.

c) Contribuir, siquiera modestamente, al conocimiento y más amplia difusión de las realidades socio-económicas del mundo africano y especialmente de Côte d'Ivoire.

- XXI -

- INTRODUCCION GENERAL -

INTRODUCCION GENERAL.

El estudio de la evolución económica de Costa de Marfil(1) desde su independencia presenta un interés especial por las siguientes razones:

A) Se ha hablado durante mucho tiempo de "milagro" marfileño lo que efectivamente, venia justificado por el éxito económico alcanzado durante casi veinte años por Côte d'Ivoire que obtuvo un crecimiento de su Producto Interior Bruto del orden del 7'5% anual acumulativo en el período 1960-1978. Este crecimiento fuerte y estable pudo obtenerse por la expansión de un importante sector de exportación de bienes agrícolas -café y cacao-, que permitieron financiar las inversiones y las importaciones necesarias para el desarrollo. El examen de este paradigma arroja nuevas luces sobre la literatura del desarrollo.

B) Al mismo tiempo, hay que destacar también la importancia de la opción liberal de apertura al exterior después de la independencia que ha favorecido la entrada de capitales, provenientes de la ex-metrópoli (Francia) y la financiación de inversiones privadas, permitiendo elevar la capacidad de absorción financiera del país, gracias a la

movilidad de factores productivos. De esta forma, sobre una población total de 8'3 millones de habitantes, 1'5 son inmigrantes atraídos por las oportunidades de empleo y por el nivel de vida más elevado de Côte d'Ivoire con respecto a sus países vecinos(2).

C) Côte d'Ivoire que conoció un largo período de crecimiento económico desde 1960 a 1977 en el marco de un liberalismo "planificado" al estilo francés y una estrategia de desarrollo fundada en la agricultura de exportación, entró a partir de 1978 en una depresión ininterrumpida debido a la acción conjunta de cierto número de factores exteriores - caída de los precios de los productos primarios, alza de las tasas de interés, prolongación de la crisis internacional, y de circunstancias internas - sequía y sobre todo, errores en la gestión y efectos a medio plazo de programas demasiado ambiciosos y poco coherentes, iniciados en los años setenta-.

Después de haber intentado corregir y mantener un crecimiento elevado sin la ayuda de organizaciones internacionales durante 1978-80, y tras el fracaso de un primer programa de estabilización (1981-83), Côte d'Ivoire puso en marcha un segundo programa en 1984, intentando de esa forma frenar la crisis iniciada en el primero de los años citados.

Una de las importantes cuestiones que intenta abordar este trabajo es el análisis de cómo Côte d'Ivoire ha pasado desde un largo período de crecimiento fuerte y estable (1960-1977), a una fase de recesión ininterrumpida que arranca de 1978. Si bien la desaceleración coyuntural iniciada en 1978 por el efecto de la baja de los precios del café y del cacao, es un factor explicativo en gran parte, los comportamientos y opciones estratégicas adoptadas posteriormente pueden considerarse también altamente responsables de la prolongación de la crisis.

D) La voluntad de elevar la renta nacional que ha caracterizado siempre al Estado marfileño se ha manifestado por la sucesión de planes de desarrollo, cada vez más ambiciosos, desde los años sesenta. El período preplanificador (1960-66) estuvo dedicado esencialmente al desarrollo de las infraestructuras del transporte, energía y administración. Y el primer plan (1967-70) con los resultados obtenidos en los primeros años, canalizó los recursos públicos hacia la agricultura tratando de favorecer la creación de industrias ligeras de sustitución de importaciones.

Teniendo en cuenta el reducido tamaño del mercado interior, los límites de la sustitución fueron rápidamente alcanzados y el Estado debió orientarse

en los años setenta del segundo y tercer plan, hacia políticas de elevación de las tasas de inversión y promoción de las exportaciones. Después, en los primeros años ochenta, tras comprobar a la vez los límites de la política de sustituciones y del relativo peso de las actividades exportadoras (los dos grandes proyectos, pasta de papel y siderurgia, no fueron realizados), se elaboró un plan que, por primera vez, se formulaba en un contexto de incertidumbre económica y recesión prolongada. El cuarto plan abandonó los objetivos ambiciosos de los dos planes precedentes y propugnó una concentración de los esfuerzos del crecimiento en la satisfacción de las necesidades nacionales. En realidad, en la década de los ochenta, no existe una política de desarrollo, ni una planificación verdadera, sino una simple gestión a corto plazo de la economía bajo la presión de fuertes desequilibrios coyunturales.

E) La experiencia marfileña en su conjunto, aporta nuevos datos a los modelos de desarrollo para países atrasados dotados de potencial agrícola, en los dos aspectos principales siguientes:

- En primer lugar, los resultados del desarrollo agrícola fueron obtenidos con cierta comodidad sin necesidad de realizar cuantiosas inversiones directas en la agricultura. Pero debido al empleo de una mano

de obra asalariada extranjera, se modeló una estructura social regresiva. Como consecuencia, el progreso de la agricultura marfileña no ha permitido al país adquirir la independencia alimenticia.

- En segundo lugar, -y lo que en nuestra opinión es más importante- los modos de financiación del crecimiento de la economía marfileña han hipotecado seriamente el porvenir. Las crecientes transferencias de beneficios y ahorro hacia el exterior no fueron objeto de suficiente consideración en el transcurso de los años de fuerte crecimiento.

F) Una razón adicional para llevar a cabo este estudio es que Côte d'Ivoire ha sido a lo largo de estos años el escenario de cambios sociales considerables, tanto en el campo, donde se ha desarrollado una clase social de terratenientes y latifundistas propietarios de plantaciones, como en las ciudades, donde se está ensachando el tamaño de las clases medias de la mano de un incipiente desarrollo industrial. La comercialización de la economía rural de las zonas de plantación y en un grado menor de ciertas micro-regiones del norte, la urbanización rápida y la inmigración extranjera, con la mezcla de poblaciones que ello implica, han contribuido desde la independencia del país a

modificar profundamente las relaciones y los comportamientos sociales en todos los aspectos. Los cambios en la magnitud y en la composición de las comunidades rurales, así como las costumbres alimenticias y la estructura de los gastos domésticos de la población no son más que síntomas de estos cambios, de los cuales se encuentran repercusiones en otros muchos sectores económicos incluso en aspectos tan diversos como las prácticas religiosas y los modos de organización familiar.

No es éste el lugar para analizar estos cambios sociales en todos sus aspectos, pero si nos interesan en la medida que afectan al proceso de desarrollo. Se trata pues de responder a las cuestiones fundamentales siguientes: ¿cómo han evolucionado las relaciones entre las diferentes clases y capas sociales a lo largo de estos años de desarrollo en Côte d'Ivoire?, y más precisamente, al haber optado el régimen por la vía capitalista del desarrollo, ¿existe una burguesía marfileña en formación que podría eventualmente tomar el relevo del capital extranjero?, ¿en qué sentido o medida se puede hablar de un desarrollo social a lo largo del período de mayor crecimiento, habido en Côte d'Ivoire?,

La sociedad marfileña -como ocurre en la mayor parte de las sociedades africanas contemporáneas-

puede dividirse en diferentes clases o grupos sociales en función de sus papeles en la economía, sus niveles de vida y sus comportamientos sociales. En el campo, el hecho esencial de los últimos años es la aparición de una clase de latifundistas propietarios de las plantaciones y correlativamente de un proletariado de obreros agrícolas. En la ciudad, se pueden distinguir tres conjuntos de clases o capas sociales distintas:

- a) las masas populares que reúnen a más del 90% de la población, compuestas por un tercio de obreros y campesinos, otro tercio de artesanos y pequeños comerciantes y un último tercio de empleados subalternos de empresas y de la administración;
- b) las capas medias, poco numerosas, compuestas principalmente de funcionarios medios y de comerciantes acomodados;
- c) Y una "burguesía" cuyo número es todavía muy reducido. Por otro lado, las rentas de los potenciales ahorradores no son demasiado elevadas en su conjunto para permitir una verdadera acumulación. Esta burguesía está compuesta principalmente de funcionarios superiores y de "cuadros asociados" a los asuntos extranjeros y sólo muy accesoriamente, de verdaderos empresarios, estos últimos confinados al sector comercial.

Esta estructura resulta evidentemente dependiente del exterior y por su propia naturaleza y funcionamiento puede considerarse regresiva. La regresión se pone de manifiesto, en primer lugar, porque los dueños de plantación no están obligados - por el funcionamiento mismo del mecanismo económico liberal- a invertir. Después, porque las capas urbanas ricas no tienen los medios, ya que el lugar que les ha dejado el capital extranjero dominante y la banca extranjera administradora del crédito es reducido y por último, porque las "élites" del país son únicamente administrativas y paradministrativas y no cuentan con verdaderos hombres de negocios.

G) La estrategia de crecimiento fundada sobre una economía de plantación como la de este país con una industria ligera financiada por capital extranjero, no podía ser indefinida. Se podía prever una minoración del índice de crecimiento y un agravamiento o al menos un mantenimiento del grado de dependencia con respecto al exterior. Es decir, el crecimiento se vería acompañado de una integración creciente de Côte d'Ivoire en el mercado capitalista mundial y, por tanto, de una transferencia de valor, cada vez mayor, hacia la metrópoli, poniendo en peligro la independencia económica.

Esta explotación del país engrandecía en el aspecto social contradicciones evidentes, ya que la urbanización continuaba, al tiempo que aparecía el paro en una escala masiva, comenzando a plantear serios problemas en los últimos años. Así es como en este país ha nacido una categoría o grupo social nuevo de terratenientes, dotados de una gran riqueza que les ha permitido obtener una notable influencia económica e incluso social. Sus sistemas de valores han entrado en conflicto con los antiguos y como señala Meillassoux (3):

"Ha nacido un nuevo grupo social al lado y en oposición a los grupos antiguos cuyo prestigio no está basado en el nacimiento, sino en el dinero adquirido gracias a lo que se llama los productos comerciales".

H) Côte d'Ivoire se ha caracterizado por un crecimiento demográfico importante. En la década 1965-75, la población total pasó de 4'3 a 6'7 millones de habitantes alcanzando en 1985 alrededor de 10 millones y va aumentando ampliamente por la inmigración proveniente de los países vecinos. Este crecimiento demográfico implica un importante movimiento de aglomeración y de urbanización ya que la estructura del mundo rural no puede absorber ni retener este exceso de población. Tomando como base los resultados del censo de 1975, la tasa de

urbanización se cifraba en el 32%, pero en 1985 era ya del 47% y se estima en un 55% la de 1990. Esta tasa de crecimiento urbano elevado y sostenido es en cierta medida normal, ya que Côte d'Ivoire está pasando de una estructura esencialmente agrícola a otra incipiente de tipo industrial. El principal problema reside en la manera en que se desarrolla esta red urbana para dar cabida al imparable proceso de incremento de la tasa de urbanización.. Abidjan (la capital) ocupa un lugar primordial en la dinámica de la red urbana. El sector agrícola, con el lugar que ocupan los cultivos de exportación, sigue tendiendo fuertemente hacia ese gran polo de intercambio que es Abidjan. Aunque la creación del puerto de San-Pedro haya atenuado en alguna medida este fenómeno, todas las actividades exportadoras en conexión con la madera se han orientado hacia él. De aquí la necesidad de creación de un segundo polo que respete la lógica del modelo de desarrollo dominante basado en las exportaciones, pero que atenúe los desequilibrios regionales y urbanos: ¿hubiera sido quizá conveniente o posible seguir otra vía de desarrollo?, ¿forzar otro tipo de industrialización?. Estas serán algunas de las hipótesis que habrá que analizar al profundizar en el estudio de los fenómenos de urbanización y especialización económica y social a lo largo de este trabajo.



1) El carácter liberal del desarrollo marfileño ha puesto de manifiesto un fenómeno de concentración de actividades en la capital del país. Esta concentración en Abidjan del mercado de consumo, consecuencia a su vez de la concentración de rentas y de la función portuaria, ha originado implantaciones industriales casi obligadas. Por otra parte, la conjunción entre la negociación comercial internacional y la gestión de la financiación con el exterior ha llevado a Abidjan a un sector terciario complejo, cuya infraestructura va por delante del desarrollo interior del país.

La tasa de crecimiento demográfico relativamente moderado de Bouaké(4) indica que la aglomeración poblacional que se está produciendo en Abidjan no parece tener un fundamento suficientemente sólido a tenor del ritmo del crecimiento general del país. El excesivo éxodo de la región central hacia la costa y Abidjan es patente. Debido sin duda a la falta de una economía regional organizada, capaz de dar ocupación a la población excedente del campo

La creciente demanda de servicios urbanos en Abidjan exige cuantiosos capitales pero, dados los escasos recursos disponibles para la inversión, esto va en detrimento de las necesarias inversiones productivas que permiten generar los superavites comerciales imprescindibles para continuar el

crecimiento económico. Esta concentración poblacional está llevando también a una estructura generacional gravemente desequilibrada, en detrimento del necesario equipamiento de otras zonas del país que reduzca las disparidades regionales.

El peso del sector urbano sobre la demanda de productos alimenticios está generando, sin duda, una influencia positiva en la evolución de la agricultura, pero tiene connotaciones negativas en la balanza comercial y en los precios internos. Se estima que en 1975, cada productor del sector primario agrario contribuía a alimentar a tres personas, de las cuales una residía en la ciudad. Estudios posteriores indican la variación de esta cifra que sería de cuatro personas en su conjunto, dos residentes en ciudades. Este aumento de la producción de artículos de primera necesidad resulta técnicamente irrealizable por el sector tradicional. Sin embargo, la evolución de la estructura de la demanda hacia productos de tipo urbano pasa en las importaciones alimenticias desequilibrando la balanza de intercambios como ya se ha mencionado. El crecimiento industrial de Côte d'Ivoire, por otro lado, resulta insuficiente para absorber el masivo éxodo de mano de obra que el mundo rural propio y el de los países colindantes, no puede retener. Aparece y se desarrolla así, un paro urbano importante.

La estructura social tradicional en el medio rural de Côte d'Ivoire no es ajena a los cambios que está engendrando el incipiente proceso de industrialización capitalista, dando lugar a la aparición de nuevas clases sociales. Se trata de un proceso nuevo con indicadores de un nivel de vida elevado, tales como el tipo de construcción de casas, la difusión de la propiedad sobre ciertos objetos importados, etc. El grado de instrucción y de occidentalización en general representan, en suma, los indicadores de un sistema nuevo de estratificación social.

Los desequilibrios regionales se acentúan y las desigualdades sociales se acrecientan debido a la incorrecta distribución de la renta. La remuneración del capital extranjero a tasas de interés elevadas, presiona sobre toda la economía del país, mostrando la fuerte dependencia exterior de este tipo de crecimiento. La burguesía industrial marfileña sigue siendo prácticamente inexistente y la parte detentada por el capital extranjero en la renta no agrícola, va aumentando cada vez más. En definitiva, los modos de financiación del crecimiento de la economía marfileña hipotecan seriamente el porvenir.

De lo dicho se infiere la existencia de un típico modelo de crecimiento que si bien tiene aspectos

positivos encuentra sus efectos más negativos en diversos aspectos como la asimetría de la estructura económica regional, el éxodo rural etc, lo que ha de constituir, sin duda, un serio motivo de preocupación.

Trataremos de analizar si las estructuras sociales establecidas en el curso de un desarrollo tan particular como el que Côte d'Ivoire conoce desde 1950, son o no un obstáculo para un eventual cambio de estrategia.

Tanto la teoría como el análisis histórico muestran que más allá de un cierto punto, un tipo de crecimiento orientado al exterior sólo es posible con la condición de que la financiación exterior crezca más deprisa que la producción, es decir, que sea posible una toma progresiva por parte de la ayuda exterior de una fracción creciente de las inversiones primero y, después, del funcionamiento operativo corriente, a falta del cual el mecanismo del crecimiento se bloquea. Un gran número de países del Tercer Mundo se encuentran en este punto y la experiencia de Côte d'Ivoire constituye uno de los ejemplos que más se acercan a lo que algunos autores(5) han denominado el "desarrollo del subdesarrollo" o "crecimiento sin desarrollo", es decir, un crecimiento engendrado y mantenido desde el

exterior, sin que la estructura socio-económica establecida permita prever un paso automático a una etapa posterior de crecimiento autosostenido.

El examen de los problemas económicos y sociales de Côte d'Ivoire, con todos sus matices, permite realizar en nuestra opinión, un valioso contraste empírico con las teorías y modelos que intentan explicar la transición hacia el desarrollo.

Cada vez parece más cierto que los países líderes y las grandes instituciones político-económicas mundiales descuidan la situación de una buena parte de la humanidad. En tales circunstancias cabe afirmar que una de las misiones de las investigaciones económicas al respecto, ha de consistir en poner en evidencia las razones de aplicación o no aplicación de ciertas teorías y de los problemas que una aplicación descontrolada de las mismas pueden engendrar. Se hace así imprescindible al hilo del análisis histórico-estructural de algunas economías como la aquí estudiada, una revisión de ciertas teorías sobre el desarrollo económico y las relaciones internacionales. Côte d'Ivoire resulta un buen ejemplo útil a todo ello y confiamos en que el trabajo que a continuación se desarrolla aporte el suficiente esfuerzo documental y rigor analítico para llevar a cabo esa evaluación.

NOTAS A LA INTRODUCCION GENERAL.

(1) En los sucesivos, se utilizará la expresión marfileña Côte d'Ivoire.

(2)S. Amir, : L'Afrique de L'Ouest bloquée. Editions de Minuit. Paris, 1971.

(3)C. Neillasseoux, : Anthropologie Economique des Gouro de Côte d'Ivoire. Mouton Co. Paris, 1964.

(4) Segunda ciudad en importancia del país.

(5)S. Amin, : Le développement du capitalisme en Côte d'Ivoire. Editions de Minuit. Paris, 1967. A.G. Frank, : La crise mundial. Ed. Bruguera. Barcelona, 1979.

-PRIMERA PARTE-

ANALISIS DEL SUBDESARROLLO Y LA INDUSTRIALIZACION EN
AFRICA NEGRA

INTRODUCCION: El subdesarrollo y la Economía del Desarrollo. Explicación teórica.

1.- La preocupación por el desarrollo.

El problema del desarrollo económico representó el principal objeto de estudio ya en los economistas clásicos.

-A. Smith puso de relieve la importancia de los cambios tecnológicos en el proceso del desarrollo económico; la ampliación de la dimensión del mercado crea nuevas posibilidades para la división del trabajo y por lo tanto para los cambios tecnológicos, que pueden promover una expansión de la producción reduciendo los costes determinando así una ulterior ampliación del mercado; de esta forma se pone en movimiento una especie de reacción en cadena. Al mismo tiempo, Smith pone de manifiesto que la única forma de mercado compatible con el desarrollo económico es la concurrencia, que concibe no como un estado de hecho, sino como un proceso, un mercado en el que la libre entrada y la libre salida tienden a crear una continua expansión de la producción y el comercio.

Smith no daba importancia al peligro de que beneficios decrecientes pudieran bloquear el proceso

de acumulación; antes bien, este proceso terminaría cuando una sociedad considerada hubiera conseguido el pleno desarrollo de la riqueza, compatible con la naturaleza de sus leyes e instituciones.

Por lo tanto, para Smith el final del proceso de acumulación y el consiguiente estado estacionario serían consecuencia de causas institucionales más que de causas puramente económicas.

-Ricardo, por su parte no se preocupaba como Smith del hecho de que los beneficios fueran demasiado altos, sino, por el contrario, de que fueran demasiado bajos. Para Ricardo, el final del proceso de acumulación sería precisamente consecuencia de beneficios demasiado bajos. "Ricardo hace provenir esta preocupación suya de los rendimientos decrecientes de la tierra, que habrían hecho crecer la parte de la renta que va a la renta de la tierra y disminuir la porción (y el tipo) del beneficio". (1)

Ricardo estaba de acuerdo, sin embargo, con Smith respecto a la concurrencia y analizaba los cambios tecnológicos. En conjunto, concentraba su atención en los cambios de la distribución de la renta, no porque no diera importancia al proceso de acumulación, sino porque daba por sentado que, si se bloqueaba la tendencia del tipo de beneficio a

decaer, la acumulación no encontraría otros obstáculos

-Incluso Marx concedía gran importancia a los cambios en la distribución de la renta y estaba convencido de que, a largo plazo, el tipo de beneficio tendería a caer, lo que supondría unos obstáculos cada vez más graves al proceso de acumulación. Sin embargo, para Marx, esta tendencia no se debía a los rendimientos decrecientes de la tierra sino al "aumento de la composición orgánica del capital".

Marx atribuya gran importancia a las innovaciones tecnológicas, sin las cuales el proceso de acumulación sería imposible. Incluso se anticipa a Schumpeter al considerar el proceso de desarrollo capitalista como un proceso cíclico basado en razones tecnológicas (además de otras), debiendo considerarse desarrollo y ciclo como dos aspectos de un proceso único impelido por las innovaciones y condicionado por los cambios en la distribución de la Renta. La concurrencia es también para Marx parte esencial de este proceso. Sin embargo, Marx, a diferencia de sus predecesores, consigue indentificar otro aspecto del mismo proceso: la tendencia de las empresas, en numerosas ramas importantes de actividad, a crecer en dimensión y a disminuir en número, lo que provoca una concentración creciente de las unidades productivas. Tendencia ésta, a la que Schumpeter también atribuyó

gran importancia(2) y que será objeto de desarrollo de la teoría de la competencia monopólica de la mano de Chamberlín.

En épocas más recientes las teorías sobre el crecimiento (3) se han desarrollado de forma independiente de las teorías sobre la economía del desarrollo, como consecuencia de las bases establecidas por la escuela neoclásica y más concretamente por el modelo keynesiano de corto plazo y sus conceptos macroeconómicos:

"Los economistas pioneros en la economía del desarrollo se adelantaron en su estudio con un planteamiento fundamentalmente keynesiano, aun cuando se admitía que se tratara a los países subdesarrollados como un grupo de economías "eui génera", en donde destacaban dos aspectos: el empleo rural y el retraso frente a los países industrializados" (4).

Aunque la economía del crecimiento se elaboró pensando primordialmente en los países industriales avanzados, encontró una temprana aplicación práctica en los ejercicios de planeación de los países en desarrollo, algo muy frecuente en los años cincuenta. Su supuesto básico era que una aumento de las relaciones económicas entre los países ricos y los pobres sería benéfico para ambos.

El concepto de desarrollo se confundía con los de progreso, en sentido estricto, o progreso material y de crecimiento. Con el paso del tiempo, sin embargo, se fue produciendo, de hecho, una distinción progresiva entre los conceptos de desarrollo y crecimiento.

El profesor H. Myint (5) señala dos fuerzas impulsoras en el estudio de los países subdesarrollados; la primera se preocupa de la necesidad urgente de mejorar el nivel de vida de la gente que vive en los países en vías de desarrollo y la segunda trata de comprender la naturaleza y causas de la "pobreza de las naciones".

2.- Teorías sobre el subdesarrollo.

La economía del desarrollo como una nueva disciplina nació debido a las limitaciones que los pioneros de la Economía del Desarrollo (Rosenstein-Rodan, R.Nurkse, A.Lewis, R.Prebisch, H.Singer y G.Myrdal) atribuyeron al análisis económico neoclásico (también llamado análisis económico ortodoxo), para enfrentarse a los problemas de desarrollo de los países atrasados. La Economía del Desarrollo no surgió como una disciplina teórica formalizada, sino que se configuró en gran medida

como una doctrina que sirviera, en aquel momento, para orientar a los policy-makers acerca de cuál debería ser su actuación para sacar a estos países de la situación de atraso y pobreza en el tiempo más breve posible.

Los argumentos de estos economistas del desarrollo, en la época inicial, giraban en torno al pesimismo sobre la capacidad exportadora de estos países. Pronto surgieron dudas acerca de la armonía de intereses de los países desarrollados y subdesarrollados entre algunos de los principales autores de la nueva disciplina. Se aceptaba ampliamente la idea de que los países industriales avanzados podían contribuir en el futuro desarrollo de los países menos avanzados, sobre todo mediante la asistencia financiera. Pero en diversos círculos se expresaron dudas acerca de la distribución equitativa de las ganancias derivadas del comercio internacional. En 1949, R.Prebisch y H.Singer formularon, de forma simultánea e independiente, su famosa tesis sobre la tendencia secular de los términos de intercambio a evolucionar en contra de los países exportadores de productos primarios e importadores de manufacturas. Esta tesis vino a sumar partidarios desde quienes no veían con buenos ojos la prosecución de un modelo primario-exportador

ni el mantenimiento de un régimen liberal para las importaciones de los países subdesarrollados.

Las soluciones que se presentaban a estos países consistían en promover la entrada de capitales y, sobre todo, en reducir los coeficientes de importación, por lo que resultaba conveniente fijar restricciones a las compras en el exterior y emprender un proceso de sustitución de importaciones.

En lo que respecta al grado de sustitución de importaciones, parece que el consenso fue grande. Se pensaba que debía llevarse a cabo hasta sus últimas consecuencias, con la salvedad de que resultaba imprescindible cancelar los incentivos a la sustitución, creados por la protección de los productos de lujo, con medidas fiscales, dirigidas a evitar que el escaso capital se desviase hacia usos no esenciales (6).

-El modelo de A.Lewis (?) se inclina en la misma dirección:

'mientras las ofertas ilimitadas de mano de obra en el sector de subsistencia depriman el salario real en toda la economía, cualesquiera ganancias derivadas de los aumentos de la productividad en el sector exportador tenderán probablemente a obtenerse por los países importadores. Además, en una situación en que existe mano de obra excedente a los salarios vigentes, los precios ofrecen señales erróneas para la asignación de

recursos en general y para la división internacional del trabajo en particular".

Tanto el argumento de Prebisch-Singer como el de Lewis demostraron que, sin la intervención juiciosa del Estado en la periferia, las cartas estaban inevitablemente repartidas en favor del centro. Y como señala el profesor Vidal Villa(8), a partir de entonces se populariza una nueva terminología y una nueva conceptualización para el tratamiento de la economía mundial: la teoría del Centro y la Periferia.

G. Myrdal(9) invocó al principio de la causación acumulativa para tratar de explicar la razón de la persistencia de las desigualdades de renta dentro de los países. El argumento de Myrdal sobre la posibilidad de un mayor empobrecimiento de la región (o país) pobre se basaba, en gran medida, en la probabilidad de que perdiera trabajadores cualificados y otros factores escasos, y también en la posible destrucción de sus artesanías e industrias.

El debate librado entre los economistas del desarrollo en los años cincuenta incluía la revisión de algunos aspectos antagónicos de la relación centro-periferia. Las teorías antes mencionadas

trataban de demostrar que las ganancias del comercio internacional podrían distribuirse de modo desigual, pero no llegaron a sostener que la relación existente entre dos grupos de países pudiera ser, en efecto, explotadora en el sentido de que el comercio internacional y otras formas de intercambio económico enriquecieran a un grupo a expensas de otro. Bien es verdad, que esta clase de afirmación se hizo en una etapa relativamente temprana del debate que, acerca del desarrollo, se realizó posteriormente.

Pero la experiencia de los años cincuenta y sesenta cuando un gran número de países del Tercer Mundo lograron completamente los objetivos de crecimiento de las Naciones Unidas, aunque los niveles de vida de la mayor parte de la población permanecieron casi inalterados, puso de manifiesto que había algo erróneo en esa definición tan limitada de desarrollo dada hasta entonces. Un número cada vez mayor de economistas y políticos clamaron para que fuese "destronado" el objetivo de crecimiento del PNB como panacea frente a todos los males económicos y se incidiese directamente en la eliminación de la pobreza y en una distribución de la renta cada vez más desigual capaz de hacer frente al creciente desempleo.

Mientras que el crecimiento se limitó a definir el incremento de una unidad económica, el desarrollo empezó a concebirse como un crecimiento duradero, autónomo, acumulativo y convenientemente distribuido. Se ampliaba el horizonte temporal y el número de variables a tener en cuenta. De forma que en opinión de H.Chenery (10) una adecuada medida del progreso económico realizado por un país en una o dos décadas debería combinar los tres elementos siguientes:

- * nivel de PNB (global o per cápita),
- * capacidad de desarrollo (cambio estructural alcanzado),
- * aspectos distributivos.

El desarrollo de los años cincuenta y comienzos de los sesenta se concebía todavía en términos de crecimiento económico, al tiempo que los problemas de pobreza, empleo y distribución de la renta ocupaban un lugar secundario. Hubo que esperar a las crisis de los años setenta para que se produjera un vuelco significativo de la teoría económica hacia los problemas de largo plazo.

La principal aportación a la teoría del subdesarrollo fue la visión estructuralista, que plantea ya la diferencia entre crecimiento y desarrollo.

Se considera el desarrollo "como un conjunto de cambios interrelacionados en la estructura de una economía, que son precisos para su crecimiento autosostenido" (11). Estos cambios definen la transformación de un sistema económico tradicional (subdesarrollado) en un sistema económico moderno desarrollado.

El desarrollo se conceptúa aquí como una transición desde unas estructuras tradicionales de producción, consumo, comercio exterior y empleo e incluso demográficas y distributivas a otras más modernas que posibilitan un cambio en la naturaleza sostenida del crecimiento económico. Estos autores hacen hincapié en las uniformidades entre los países que viven este proceso de transición, mediante un cierto número de "procesos de desarrollo", y que reflejan relaciones tecnológicas y de comportamiento aplicables en general a todos los países con economía de mercado y con una población superior al millón de habitantes(12). Los autores estructuralistas señalan diez procesos básicos que, habida cuenta de las orientaciones provenientes de la teoría del desarrollo y de la experiencia de los países desarrollados, se pueden seleccionar como unidades de atención para el estudio empírico que llevan a cabo:

Procesos de acumulación.

- Inversión.
- Ingresos públicos.
- Educación.

Procesos de asignación de recursos.

- Estructura de la demanda interior.
- Estructura de producción.
- Estructura del comercio exterior.

Procesos demográficos y distributivos.

- Distribución sectorial de la población activa.
- Urbanización.
- Transición demográfica.
- Distribución personal de la renta.

A lo largo de los años sesenta, se fue desarrollando una visión del fenómeno del subdesarrollo como un proceso estructural. Por ello referirse al subdesarrollo significa hablar del desarrollo:

"El subdesarrollo como falta de desarrollo no puede definirse por sí mismo. La teoría del subdesarrollo se entiende como una teoría del desarrollo, que trata de explicar cómo el desarrollo produce subdesarrollo en otras partes" (13).



Dentro de este enfoque estructural, el modelo del "falso paradigma", venía a considerar que los países del Tercer Mundo habrían sufrido las consecuencias de la aplicación de estrategias y políticas de desarrollo basadas en teorías y conceptos inadecuados para tratar los verdaderos problemas del país subdesarrollado. Con frecuencia se arguye el asesoramiento prestado por expertos, pertenecientes a Organismos Internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Oficina Internacional del Trabajo, la UNESCO, etc... que han servido indirectamente para desviar la atención de las reformas estructurales e institucionales necesarias. Se cita, por ejemplo, el predominio durante los años cincuenta y gran parte de los sesenta de modelos de desarrollo que ponían el énfasis en la acumulación del capital (Harrod-Domar), sin prestar atención al cambio institucional.

Así la teoría estructural del desarrollo de finales de los años sesenta y setenta, ve el problema del subdesarrollo en términos de relaciones de poder a nivel nacional e internacional y de rigideces estructurales e internacionales, que dan lugar a diversas situaciones de dualismo, tanto en el plano internacional como en el interno.

-Todaro (14) considera, dentro de este enfoque estructuralista, el modelo neocolonial del subdesarrollo y de la dependencia que ve el subdesarrollo de los países del Tercer Mundo como la consecuencia a las actuaciones económicas, políticas y culturales de los países desarrollados frente a los menos desarrollados, que sufren la explotación de aquéllos. Las transferencias inadecuadas de tecnología, relaciones comerciales desiguales, y otros mecanismos de apropiación del excedente de los países subdesarrollados, mantienen a éstos en una situación de subdesarrollo y dependencia.

Las aportaciones recientes de la escuela marxista tienen dos procedencias: por un lado, las teorías básicas del imperialismo, según las cuales el sistema del capitalismo mundial en su evolución histórica y colonial es el principal causante del subdesarrollo del Tercer Mundo, y por otro lado, el estudio de Baran que, además del análisis efectuado sobre la generación del excedente y su utilización, planteó que

“las causas del subdesarrollo se encuentran en la forma en que el capitalismo irrumpió en los países atrasados, sentando las bases para una teoría de la dependencia”(15)

Posteriormente autores como Gunder Frank, T. Dos Santos, y Samir Amin, por citar algunos de los más destacados (16), han formulado una corriente de

pensamiento, que tiene como punto central la dependencia de los países de la periferia subdesarrollados respecto de los del centro a lo largo de la historia del capitalismo. Un proceso de dependencia que es resultado de la historia del capitalismo y consecuencia de un largo proceso de explotación de carácter secular. Concluyen estos que, como la estructura político-económica de los países periféricos es muy distinta a la que han tenido los del centro, resulta imposible que el desarrollo de aquellos pueda seguir la senda de evolución que ha caracterizado al Centro desde la Revolución Industrial. De manera que bajo los auspicios del capitalismo tradicional, la experiencia del desarrollo en estos países no puede ser repetida ni puede tener éxito si no va acompañada de importantes cambios institucionales y estructurales directamente implementados.

En los años sesenta el desarrollo se iba entendiendo por tanto menos como crecimiento económico y más en términos de empleo y reducción de la pobreza. La explosión demográfica y el fuerte proceso de urbanización que estaba experimentando el Tercer Mundo, obligaron a un replanteamiento de los objetivos del desarrollo, que, por otra parte, se hicieron más complejos y ambiciosos: satisfacción de

las necesidades básicas ampliamente definidas y calidad de vida.

La situación de crisis de la mayor parte de los países en desarrollo comprendía entonces:

*un estancamiento agrícola que daba lugar a situaciones de escasez de la oferta de alimentos y favorecía la inflación estructural;

*crisis recurrentes de la balanza de pagos, que obligaba a devaluaciones periódicas de la moneda y a una dependencia creciente de la financiación exterior

*un sector industrial poco competitivo, como resultado de una política de industrialización sustitutiva de importaciones, que no había sido instrumentada correctamente.

Esta situación de "crisis del Tercer Mundo", coincidía con un período de prosperidad para los países industrializados de Occidente. Asimismo, había un movimiento social poderoso en favor de la reducción de las desigualdades, tanto a nivel nacional como internacional, que tuvo consecuencias muy importantes para la reorientación de los estudios del desarrollo en la década de los sesenta, incorporando los aspectos distributivos al desarrollo y estimulando un gran número de interpretaciones del subdesarrollo inspiradas en un enfoque marxista.

-Paul Baran, uno de los autores más influyentes en la literatura de desarrollo de inspiración marxista a lo largo de este siglo y particularmente en los años sesenta y setenta, escribe:

"es en el mundo donde el hecho central de nuestra época se hace más ostensible: el sistema capitalista, que en su tiempo fue un poderoso motor de desarrollo económico, se ha convertido en un no menos formidable impedimento del progreso humano" (17).

Baran arguye que las causas radicales del subdesarrollo han de buscarse en la fuerza del imperialismo, cuya consecuencia en los países que ha dominado ha sido fortalecer y hacer más dura la influencia del capitalismo mercantil en las naciones coloniales y retrasar, cuando no impedir, la transformación del capitalismo mercantil en capitalismo industrial. El concepto de excedente potencial, básico en el análisis del subdesarrollo de Baran, le lleva a señalar, en primer lugar, que los países en desarrollo tienen un excedente potencial grande pero que, sin embargo, las fuerzas del "statu quo", ligadas a los intereses de las clases dominantes, impiden su realización. Para materializarlo y evitar su despilfarro se precisa una planificación socialista de la economía que imponga racionalidad.

-La tesis de que el modelo capitalista produce desarrollo en el centro y subdesarrollo en la periferia fue formulada por A.G. Frank. Es la tesis del "desarrollo del subdesarrollo". Dependencia es el concepto que caracteriza la naturaleza de las relaciones entre las naciones desarrolladas (metrópolis) y las subdesarrolladas (satélites). El subdesarrollo se explica a través del análisis de las relaciones de dependencia en la producción e intercambio dentro del proceso de acumulación de capital a nivel mundial. Se produce continuamente una transferencia sistemática de excedentes económicos en favor de las metrópolis desde la base de esta estructura mundial; es decir, desde los millones de trabajadores y campesinos a través de todo el sistema. Este proceso explica la polarización, o sea el desarrollo en el centro y el subdesarrollo en la periferia.

-Otro autor destacado por sus aportaciones a la teoría del subdesarrollo dentro de un enfoque marxista, es el egipcio Samir Amin. Según Amin para analizar el subdesarrollo es preciso un enfoque a escala mundial que comprenda un centro y una periferia. El centro y la periferia se definen en términos de la desigual especialización de la producción. Mientras que en el centro hay un

equilibrio entre la producción de bienes de capital y la de bienes de consumo para la mayoría de la población, el sistema productivo de la periferia aparece distorsionado y desequilibrado en favor de la producción para la exportación y de la producción de los bienes y servicios de lujo para una minoría. Esto implica, para la periferia, fenómenos de polarización y dualismo interior, que establecen relaciones de intercambio desigual.

Samir Amin dedica mayor atención que G. Frank al proceso de creación de formaciones sociales en el Tercer Mundo; su teoría del subdesarrollo se basa en un análisis de modos de producción más ortodoxo desde el punto de vista marxista, que el enfoque "circulacionista" de Frank. Ambos, sin embargo, coinciden en negar a la periferia la posibilidad de un desarrollo autónomo sostenido o acumulativo y desde dentro. Características que, en su opinión, debe reunir el "genuino desarrollo".

En el caso de los estudios sobre el desarrollo latino-americano, además de la influencia de P. Baran, hay que reconocer la de las ideas estructuralistas sobre el subdesarrollo de la CEPAL, cuyo principal inspirador fue R. Prebich.

-O. Sunkel (18) y P. Paz son los autores que interpretan el subdesarrollo de América Latina desde

el período colonial en adelante, dentro del enfoque de la dependencia. Sunkel subraya la interrelación que existe entre los procesos de desarrollo, subdesarrollo, dependencia, marginación y desequilibrios espaciales. Entiende que estos conceptos no sólo están interrelacionados, sino que son diversas manifestaciones de un proceso simultáneo de integración transnacional y de desintegración nacional, cuyo protagonista básico es el conglomerado transnacional, institución de tremendo dinamismo y empuje, que provoca una transformación radical en la estructura y funcionamiento del sistema capitalista mundial. Según su doctrina, los efectos sobre los países periféricos no son, sin embargo, favorables. Sunkel señala como hipótesis que, este proceso de integración transnacional tiende a reforzar el proceso de subdesarrollo cultural político social y económico de los países periféricos, ahondando aún más en su dependencia y desintegración interna.

Para este análisis, la situación de dependencia requiere un análisis dialéctico de la relación entre lo interno y lo externo. Así Cardoso y Faletto entienden que la relación entre las fuerzas internas y externas forman un todo complejo, cuyos vínculos estructurales no se basan en nuevas formas externas de explotación, sino que tienen sus raíces en la coincidencia de intereses entre las clases locales

dominantes y las internacionales, que pugnan con los intereses de las clases y grupos locales dominados. Es preciso pues elaborar conceptos y explicaciones que puedan demostrar cómo las tendencias generales de la expansión capitalista se convierten en relaciones concretas entre los hombres, las clases y los Estados de la periferia. Se trata así de pasar metodológicamente de un estilo de análisis abstracto a una forma concreta de conocimiento histórico.

-Finalmente, en la década de los ochenta, toma fuerza lo que se ha venido a denominar la "contra-revolución" en el pensamiento sobre el desarrollo, que, desde una posición ideológica liberal, critica el análisis económico subyacente a la Economía del Desarrollo, calificándolo de dirigista y pesimista respecto a la idea de las posibilidades de utilizar las exportaciones como factor de crecimiento económico, e indicador de ventajas comparativas. Se arguye además que los problemas del desarrollo sólo pueden resolverse por un sistema económico que genere precios correctos. Para ello es preciso que los mercados funcionen bien y que el Gobierno se ocupe más de eliminar las distorsiones o imperfecciones del mercado existente, que de crear otras nuevas.

En algunos casos extremos se ha llegado incluso a pregonar que la Economía del Desarrollo se ha

constituido como un cuerpo de doctrina orientado exclusivamente a justificar las prácticas dirigistas, la sustitución de importaciones y el proteccionismo, en los países en vías de desarrollo y que los efectos de su existencia, como cuerpo teórico separado, han sido tan nefastos que hubiese sido mejor que no hubiera nacido, resultando más beneficioso y conveniente que desapareciera para la buena salud tanto de la economía de los países desarrollados, como para la de las economías de los países en desarrollo.

Esta contra-revolución que reivindica el realismo y la relevancia de los teoremas fundamentales de la economía del bienestar para la mayor parte de los países en desarrollo, va unida a los nombres⁽¹⁹⁾ de Harry Johnson, Peter Bauer, Deepar Lal, Ian Little y Bela Balassa, entre otros.

La aplicación neoclásica del pensamiento sobre el desarrollo ha visto en la experiencia del desarrollo de países como Corea del Sur, Taiwan, Singapur y Hong-Kong una defensa de sus tesis en favor del crecimiento eficiente basado en la ventaja comparativa y en los incentivos al ahorro, al trabajo y a la inversión extranjera a través de los mecanismos del mercado. Sin embargo, se han producido reacciones de defensa, arguyendo que el éxito de los NIC's asiáticas tiene hasta cierto punto un carácter

específico y coyuntural. Son excepciones que no obligan necesariamente a cambiar de paradigma. Una mejora de la capacitación de la mano de obra, la extremadamente intensiva utilización de esa mano de obra y la larga semana laboral, han constituido la base de la competitividad internacional japonesa y la de los países del sudeste asiático. Ello ha permitido resolver el problema de la "realización" del desarrollo a través de las exportaciones.

En algún sentido puede decirse que la venida de esta "contra-revolución" en la teoría del desarrollo fue ampliamente ignorada por quienes analizan los problemas del desarrollo desde una perspectiva política de cambios sociales. Pero no cabe duda que, desde el punto de vista de la política de desarrollo, el enfoque neoclásico se encuentra hoy menos separado que hace treinta años del enfoque marxista.

-Actualmente, las teorías del subdesarrollo se encuentran, como dice Hirschman(20), en un "ocaso". La crisis real afecta al pensamiento teórico, y el avance de esta subdisciplina se ha frenado notablemente. De ella se dice que está produciendo menos ideas nuevas, correctas o equivocadas que en los años cincuenta o sesenta, aun cuando la producción actual de análisis empíricos es probablemente mayor que nunca.

Tras este breve análisis se puede observar cómo no hay acuerdo entre los diversos tratadistas que se han acercado al estudio del subdesarrollo a la hora de especificar las causas que han determinado una situación así; por eso, difieren en las propuestas y remedios que proponen para conseguir un nivel de crecimiento que permita un desarrollo rápido y equilibrado.

La característica de la mayoría de las teorías del subdesarrollo es la de estar formadas por hipótesis de alto nivel de generalidad que resultan ser muy difíciles de refutar empíricamente; sin embargo, estas teorías proporcionan pistas y conjeturas que han demostrado ser útiles tanto para la explicación del subdesarrollo como para la política de desarrollo. Los países subdesarrollados constituyen un colectivo tan heterogéneo y con trayectorias históricas tan distintas que, en alguna medida, son sorprendentes y arriesgados los intentos de formular teorías del subdesarrollo con pretensiones de generalidad y aplicación universal.

Los objetivos de la política de desarrollo han ido variando durante las tres últimas décadas, en función de los cambios que se han producido en la economía internacional y de la variedad de experiencias de los propios países de desarrollo.

Lo que interesa subrayar aquí es que las diferentes ideologías y problemas que lleva consigo la adaptación de los principios del análisis económico a las especiales condiciones de los países de bajos ingresos, dan pie a interpretaciones muy diversas de la experiencia histórica. Esto nos obliga a replantear, en alguna medida, nuestras teorías sobre el desarrollo, todavía muy imperfectas e insuficientemente contrastadas. No es ajeno a este propósito el presente trabajo.

Notas a la Primera Parte: Introducción.

(1)P. Sylos Labini: Las fuerzas del desarrollo y del declive. Oikos-Tau. Barcelona, 1988, p. 13.

(2)P. Sylos Labini: Problemi dello sviluppo economico. Laterza, 1970.

(3) A menudo una política de crecimiento se identificaba simplemente con medidas que trataban de expandir la demanda agregada con objeto de colocar o mantener la producción existente al nivel de la producción potencial. -W. Nordhaus y J. Tobin: "¿Está anticuado el crecimiento?". Revista de Economía. Enero-Abril, 1976.

(4)C. Berzosa: "La financiación del desarrollo". Cursos de verano del Escorial. U.C.M. Madrid, 1988, p. 50.

(5)H. Myint: The Economics of Developing Countries. (5ª. ed.). Londres, 1980.

(6)R. Nurkse: Problems of Capital formations in underdeveloped countries. Oxford, 1953. Véase Capítulo 3.

- (7)A. Lewis: Economic Development whit unlimited suppels of labor. (The Manchester School, 1954).
- (8)J.M. Vidal Villa. Hacia una economía Mundial. Ed. Plaza&Janes, Barcelona, 1990.
- (9)G. Myrdal: Economic theory and underdeveloped countries. Oxford, 1953.
- (10)H. Chenery: Structural Change and development Policy. Oxford University Press, 1979, pp. 48-49 y 64-65.
- (11)H. Chenery: "The structuralist Approach to Development Policy". American Economic Review. Papers and Proceedig, Mayo, 1975.
- (12)H. Chenery: Structural Change and Development Policy... op. cit. Capítulo I.
- (13)C. Berzosa: op. cit.
- (14)M.P. Todaro: El desarrollo económico del Tercer Mundo. Alianza editorial. Madrid, 1988. Ver Cap. III.

(15) P.A. Baran: The political economy of growth.
Monthly Review Press; New York, 1957. (trad. esp.
en F.C.E., México, 1959).

(16) A.G. Frank: On Capitalist underdevelopment.
Oxford University Press. Londres, 1975. _T. Dos
Santos: "The structure of dependence". American
Economic Review. 1970. _S. Amin: La acumulación a
escala mundial. Siglo XXI. Buenos Aires, 1974.

(17) P.A. Baran: op. cit.

(18) O. Sunkel: "Las relaciones Centro-Periferia y la
Transnacionalización". Pensamiento Iberoamericano,
nº 11. Enero-Junio, 1987.

(19) D. Lal: The Poverty of Development Economics.
The Institute of Economic Affairs. Londres, 1983.
_I. Little: "The Experiences and Causes of Rapid
Labour Intensive Development in Korea, Taiwan
Province, Hong Kong and Singapore and the
Possibilities of Emulation". ARTEP-ILO Working
Paper. nº 1-11, Bangkok, 1979. _P.T. Bauer: Reality
and Rhetoric. Harvard University Press. Cambridge,
1984. _B. Balassa: Change and Challenge in the World
Economy. MacMillan. Londres, 1985.

(20) A.O. Hirschman: "Auge y ocaso de la Teoría Económica del Desarrollo". El trimestre económico. Octubre-Diciembre, 1980.

CAPITULO I: OBJETIVOS GENERALES DE DESARROLLO EN
AFRICA NEGRA.

1.- La especificidad del caso africano.

Los años 58-60 fueron los de la independencia de la mayor parte de las antiguas colonias francesas e inglesas del continente africano. Algunos Estados que accedieron en aquellos momentos a la independencia, escogieron de entrada "la vía socialista del desarrollo": unos, la vía de un socialismo aparentemente radical, otros, la de un socialismo moderado: "el socialismo africano". Mientras que algunos países proclamaban su preferencia por la libre iniciativa del capital aunque fuera extranjero, casi todos se afanaban por poner en práctica "Planes" que constituían para estas nuevas naciones, objetivos ambiciosos.

En cuanto a Côte d'Ivoire la opción estaba clara según se recoge de las palabras de su presidente Houphouët Boigny:

"Por muy importante que sea en la economía de nuestro joven Estado la agricultura no podrá ella sola permitirnos franquear el umbral del subdesarrollo" (1).

La descoordinación entre agricultura e industria en los países subdesarrollados es casi generalizada, cuando la coordinación, por el contrario, ha de situarse en el núcleo-motor de todo proceso de modernización o desarrollo industrial de un país retrasado. Por otra parte se ha venido considerando que los países bajo dominación, constituirían la reserva de materias primas agrícolas para las naciones de la vieja Europa, lo que permite calibrar la gran importancia que el sector agrícola ha tenido en los primeros periodos de desarrollo de algunos de estos países (2). Sin embargo, en la mayor parte de los países subdesarrollados, las exportaciones de materias primas hacia los mercados de las antiguas metrópolis habían alcanzado en 1960 niveles elevados, sin que esto sirviera para comenzar su proceso de desarrollo. Debido al control político que ejercían sobre las colonias, las metrópolis, preparadas para organizar la superproducción de artículos coloniales, les permitían mantener sus precios. Esta limitación considerable en las rentas de los países productores y la existencia de un pacto colonial que reservaba a la metrópoli la provisión a las colonias de productos industriales, explican el bloqueo del proceso de industrialización en esta etapa del desarrollo.

Unicamente en el contexto de las independencias los poderes políticos podrían cambiar el curso de la

evolución. Bajo el efecto de la competitividad internacional y la débil elasticidad de la demanda, los precios de los productos tropicales registraban entonces una tendencia a la baja en el mercado internacional. Era necesario, por tanto, lanzarse a una política de diversificación de los productos agrícolas, con los riesgos que ello comportaba, o seguir al ejemplo de Japón, país independiente, que, sin materias primas nacionales, había llegado a lo largo de las décadas precedentes a conseguir un despegue económico en el marco del sistema capitalista mundial, concentrando su esfuerzo, casi exclusivamente, en la industria con vistas al mercado de exportación (3).

Una vez hecha la elección de la estrategia a seguir por cada país, los objetivos generales y sectoriales fueron concretados en planes con las correspondientes políticas económicas a aplicar. La planificación que reinaba en estos países se reducía a coordinar y orientar los esfuerzos emprendidos en la vía del desarrollo económico. Estos planes, en general, se limitaban en muchas ocasiones a hacer compatibles los múltiples objetivos propuestos con el peso añadido de las fuertes presiones exteriores a las que se encontraban sometidas estas micro-naciones africanas. Así, por ejemplo, en Côte d'Ivoire, los objetivos generales y sectoriales, a lo largo de dos

décadas, han sido elaborados en las "Perspectivas Decenales" de 1960-1970, que fueron redefinidas en 1971 en el Plan quinquenal 1971-1975 y más tarde por la Ley Plan de 1976 y 1980. En este sentido constataremos a lo largo de este trabajo la limitación a la que ha estado sometida la planificación del país, por cuanto los centros de decisión interna han sido mínimos, debido al sometimiento de la acción productiva a las decisiones de las firmas multinacionales.

Côte d'Ivoire constituye un ejemplo de los bloqueos e inconvenientes que se producen en un modelo de crecimiento autosostenido desde el exterior, en el que la planificación se reduce a prever como se podían evitar ciertas incoherencias y bloqueos.

Puede considerarse que a escala africana, Côte d'Ivoire constituye un modelo de explotación inteligente sobre las masas campesinas por parte de la élite política y urbanizada de Abidjan; una colonización de las tierras del interior por sus propios dirigentes más eficaz que la de la antigua metrópoli. En efecto, el presidente de Côte d'Ivoire, Houphouët Boigny, ha sabido no ir demasiado lejos en esa explotación de los campesinos, fijando precios agrícolas sin duda bajos, pero lo suficientemente

estimulantes como para que el campesino marfileño trabajara. Esa es una diferencia esencial entre Côte d'Ivoire y el resto del Africa Occidental. El campesino marfileño ha sido esquilado al máximo, pero no ha sido desollado vivo, contrariamente a lo que sucede en países vecinos, como Ghana, Malí o Burkina Faso (4).

A pesar de las presiones de la planificación en Africa, los objetivos industriales planificados son, por todas partes, relativamente ambiciosos. Sin embargo, las proyecciones previstas en los planes de los diferentes Estados no dan tanta prioridad al sector industrial como lo hace Côte d'Ivoire. En el modelo de crecimiento marfileño destaca sobre todo el rol central que debían desempeñar las actividades industriales en el florecimiento de la economía desde los años 1960 a 1970. En las "Perspectivas Decenales" 1960-1970 se pretendían tasas de crecimiento anual de cerca del 20% a lo largo del primer quinquenio y del 16% después. Mientras que en otros Estados, como Camerún o Ghana los objetivos de crecimiento son menos ambiciosos (sólo un 10%). Según Samir Amin las condiciones de estos países hubieran permitido, sin embargo, apuntar más alto (5).

Las metas fijadas en la industrialización eran poco más o menos idénticas en casi todos los países

de Africa. En primer lugar, la industria debería permitir un índice del crecimiento del Producto Interior Bruto relativamente fuerte. En Senegal y Côte d'Ivoire se proponía un 8% y en un menor grado en Ghana y Camerún, un 5'6%, para hacer frente al subempleo provocado por un crecimiento urbano importante. La industria debería asimismo, contribuir al equilibrio de los intercambios con el exterior y por último lograr la evolución de la mentalidad tradicional y las estructuras de una sociedad preindustrial.

A estos objetivos económicos y sociales, comunes a todos los Estados africanos, se añade en Côte d'Ivoire la búsqueda de un prestigio internacional. Se esperaba, por medio de una industrialización más rápida y sofisticada que la de sus países vecinos, haber llegado a crear una imagen de marca en determinados sectores que destacara en el conjunto de las actividades económicas de Côte d'Ivoire. Esto se ha intentado por ejemplo, en el turismo y en la agricultura de exportación.

Los Estados del Africa Negra que presentan rasgos comunes con Côte d'Ivoire, en su proceso de desarrollo, son bastante raros. Fijaremos nuestra atención, sin embargo, en tres países del Africa Occidental, Ghana, Camerún y Senegal, cuyas

características estructurales pueden ser comparables a las de Côte d'Ivoire.

La presentación de las principales condiciones económicas y sociales que heredó el Gobierno marfileño cuando su país accedió a la independencia en 1960, constituyen una premisa indispensable para el análisis de las orientaciones y de las consecuencias de su modelo de desarrollo, así como para la comparación de estas características con las de los países vecinos que parecen poseer mayor analogía con la situación marfileña. Por supuesto, se pueden efectuar ciertas comparaciones con las experiencias llevadas a cabo por estos países en vías de desarrollo, y lo haremos frecuentemente, pero las diferencias o similitudes observadas no nos autorizan a dar un juicio irrefutable sobre los resultados. Incluso dentro del marco al que nos hemos restringido.

Las condiciones en las que las políticas económicas se llevan a cabo, la naturaleza y el valor de las informaciones disponibles son tan diferentes que sería demasiado pretencioso querer proceder a comparaciones sistemáticas.

2.- Autenticidad africana y la herencia colonial.

La sociología africana ha mostrado que las antiguas civilizaciones del Africa Negra poseían una organización familiar y política propia, unos sistemas característicos de creencias religiosas y de concepción de la vida, y su propio modelo económico. En efecto, antes de la ocupación colonial, cada sociedad africana había elaborado un modelo de vida que permitía a la colectividad sobrevivir y a sus miembros llevar desde el nacimiento hasta la muerte, una existencia equilibrada y plenamente humana(6).

El análisis sociológico muestra que durante los 75 años del período colonial, aproximadamente desde 1885 a 1960, al introducirse la técnica industrial, aunque tímidamente, ésta afectó a todos los niveles de actividad económica de la sociedad tradicional en Africa. La falta de cultura es el efecto sorprendente y más llamativo que ha dejado este contacto de Africa Occidental con la civilizaciones occidentales(7). El "dualismo" va a ser la característica generalizada de estas economías cuando los Estados africanos acceden a la independencia. Côte d'Ivoire constituye una de las muestras más representativas. La vía puramente africana quedó totalmente descartada en la elección de su estrategia de desarrollo. Esta concepción de desarrollo la ha

expresado el presidente de Côte d'Ivoire en numerosas ocasiones:

"La vida es una lucha. Quien dice lucha dice movimiento, en esta carrera desenfundada hacia el progreso en la que todos los pueblos están comprometidos, nosotros, países en vías de desarrollo, debemos elegir un modelo" (8).

La mirada al modelo japonés se explica porque existe una atracción irreversible en todas las sociedades de la época contemporánea a favor de ciertos bienes materiales. ¿Por qué la industria, que es la vía de acceso obligatoria para la adquisición de estos bienes, no podría originar una civilización auténticamente africana?. A este respecto, la experiencia japonesa mostraba que la revolución industrial no se había realizado sin tensiones frente a modos de vida importados, y este proceso de falta de cultura se percibía de forma clara como el elemento más significativo a superar.

Sin embargo, a nuestro entender, la elección de un modelo autónomo de desarrollo para África presenta problemas. En primer lugar, Côte d'Ivoire no disponía en 1960 de todos los avances de los que ha podido beneficiarse Japón. Desde el punto de vista humano lo que caracterizó a Japón en su fase de despegue fue una disciplina, un autoritarismo y una

jerarquía, es decir una "violencia" como fuente de energía por excelencia además del fenómeno de la revolución Meiji en 1868. Desde el punto de vista económico, Japón disponía de una fuerte densidad de población, de un buen nivel en educación, de una productividad más importante y de una verdadera estructura nacional (política e ideológica). En resumidas cuentas, la imitación de este modelo parecía utópico para un pequeño país africano que despegaba con un siglo de retraso. Por otro lado, suponiendo que el mismo resultado fuera posible ¿no se iría a pagar demasiado caro?. Algunos efectos bien conocidos de la revolución industrial japonesa presentaban un aspecto inquietante: destrucción del medio, crecimiento acelerado e incontrolado de las ciudades, despoblación de los campos, condiciones de trabajo difíciles, agrupamientos colectivos y sociales insuficientes, marginación de capas importantes de la población e imperialismo económico y militar, elevado tamaño de la población.

Partiendo de estas constataciones, en lo que a modelos se refiere, podríamos decir que el ejemplo de China constituía para África una segunda orientación, opuesta radicalmente a la considerada anteriormente.

En África, la escuela inspirada en el modelo chino, ha tenido también su Mesías con el presidente Kwame Nkrumah de la República de Ghana. Fue uno de

los promotores más convecidos de la unidad africana. Nacionalismo y panafricanismo eran para él los dos términos de una misma ideología de liberación(9). Podemos estimar en su obra los esfuerzos para forjar un africano nuevo, liberado de sus complejos de colonización, dándole un talante socialista, pero sobre todo decidido a tomar la responsabilidad de su propio destino.

A pesar del fracaso de la política de Nkrumah, que se tradujo en su propio derrocamiento en 1966, esta vía fue cobrando cada vez más adeptos en Africa.

Cuando nos referimos al modelo chino destacamos en él algo relevante, que podría servir de ejemplo a los países africanos. En efecto, los chinos supieron llegar a conservar su identidad nacional y a actuar, de tal manera, que ninguna clase social quedara fuera del progreso. Se trataba, por tanto, de elegir un modelo que revalorizara los valores africanos tradicionales, como son, el grupo, la solidaridad, el calor comunitario más que el individual, manteniendo un desarrollo económico rápido e igualitario. Sin embargo, este modelo ha planteado problemas en cuanto a sus posibilidades de éxito en la práctica. Pero aunque la elección de este modelo presentaba dificultades obvias provenientes de las diferentes condiciones de despegue, históricas, políticas y

sociales en Africa, la vía china no presentaba los abusos y excesos de la japonesa.

La experiencia más importante de este tipo es sin ninguna duda, desde 1967, la vía tanzana. En su declaración de Arusha, el presidente Nyerere planteaba las bases de un nuevo socialismo africano, cuyo principal objetivo era la mejora inmediata del nivel de vida de todos, es decir, de los agricultores que representaban el 85% de la población total. Así, la prioridad en su país no será tanto la industria como la agricultura. A la población rural debía asegurársele una alimentación equilibrada, un vestido y una vivienda convenientes, así como una buena educación de base, antes de pretender un desarrollo urbano.

En el modelo tanzano, contrariamente al modelo marfileño que espera un desarrollo agrícola generalizado a partir de la irradiación ejercida por grandes operaciones de desarrollo integrado, se escoge una vía que da prioridad a los proyectos de pequeña escala, de pequeño coste para las comunidades rurales y que requiere el mínimo de financiación y recursos extranjeros. Este programa de desarrollo rural tiene como principal originalidad basar su realización en la creación de pueblos "ujamaa" (en lengua vernácula Swahili, "ujamaa" significa a la vez comunidad y familiaridad). Este modelo se caracteriza

por la creación de cooperativas rurales que resulta más apto, en principio para asegurar la felicidad del hombre africano según sus propios valores, en la medida en que permite la supervivencia de las tradiciones indígenas, favoreciendo al mismo tiempo la mejora en las condiciones materiales de vida.

Ahora bien, esta tentativa original se encuentra innegablemente confrontada a obstáculos difícilmente superables. Aparecen, en efecto, ciertas tendencias, tales como una tasa de crecimiento demográfico galopante y un crecimiento de la población urbana todavía más rápido que no pueden ser eliminados de manera natural. Por eso el Gobierno de Tanzania tuvo que tomar medidas contra el éxodo rural exigiendo que tomar medidas contra el éxodo rural exigiendo carnets de residencia para justificar la presencia de las gentes en las ciudades (10).

Aparte de estos y otros obstáculos ya mencionados, existen otros de orden político que nos parecen esenciales. Se trata en definitiva de que sea cual sea el modelo, el objetivo sigue siendo la mejora de las fuerzas productivas. Sino se socializa más que la necesidad, como señalaba Marx, lo que se hace es hacer renacer la competitividad para lo necesario.

Pero en lo que respecta a los objetivos de crecimiento, el modelo tanzano presenta,

comparativamente resultados peores que los de otros modelos, como por ejemplo el de Côte d'Ivoire, del que podemos afirmar que los resultados obtenidos se han acercado a un éxito excepcional en el conjunto de los Estados de Africa Negra.

Si bien es verdad que las metas de estos dos modelos no son las mismas, sin embargo, el Plan tanzano de 1969-1974 fijaba una tasa provisional de crecimiento anual del Producto Interior Bruto de un 6'5 % anual acumulativo. El presidente de Tanzania Nyerere en su declaración de Arusha, que se ha considerado como un paradigma de autenticidad africana, señalaba lo siguiente:

"el día en que tengamos mucho dinero podremos decir que somos un país desarrollado (...). De la misma manera, el día en que estemos industrializados podremos decir que estamos desarrollados" (11).

De estas palabras se puede deducir, a grandes rasgos, que la finalidad última del desarrollo es siempre la misma: la industrialización.

La principal diferencia en todos los modelos africanos parecía pues basarse en el lugar que debería ocupar la industrialización a lo largo de las etapas del desarrollo. Así vemos que, en Côte d'Ivoire, se consideraba la industrialización rápida

como una condición necesaria para asegurar el despegue económico. En Ghana, también se consideraba que una industrialización rápida era necesaria, pero debía hacerse en los límites permitidos por el mantenimiento de los valores fundamentales de África, y en el marco de las condiciones económicas de producción. Tanzania era, por supuesto, el ejemplo más fehaciente de este modelo. Camerún y Senegal tenían una posición intermedia entre estos dos grandes modelos.

Conociendo ya los objetivos, es necesario determinar por medio de qué opciones políticas, los diversos gobiernos africanos esperaban alcanzar lo más rápidamente y con la mayor certidumbre posible su última meta: la industrialización.

3.- Orientaciones políticas de algunos Estados africanos.

Trataremos de presentar aquí una visión de las orientaciones políticas que han servido de base a los modelos de desarrollo adoptados por algunos Estados africanos y analizar si las opciones políticas del capitalismo o del socialismo son determinantes para un desarrollo industrial en África.

En Africa Negra, la diferencia entre los sistemas socialista y capitalista, es más sensible en cuanto a las ideologías profesadas por sus dirigentes que en cuanto a los medios puestos en práctica para construir una sociedad verdaderamente distinta de aquella que han heredado.

El presidente de Côte d'Ivoire ha sido uno de los presidentes africanos que ha puesto toda su autoridad al servicio de un sistema capitalista, donde las principales opciones son: el liberalismo en el campo interior, la cooperación con los países de Occidente y, más particularmente, con la ex-metrópoli y una política que, en opinión del Gobierno marfileño, no significaba el "laissez-faire" de los clásicos sino que intentaba e intenta un liberalismo conciliable con la planificación nacional. Por el contrario, el presidente Kwame Nkrumah de Ghana fue uno de los primeros jefes del Estado Oeste-Africano que quiso comprometer a su país en la vía socialista. Esta consistía en poner en cuestión la economía dualista y desarticulada heredada de la colonización, y reemplazarla por una economía nacional sobre la base de la propiedad pública de los medios de producción y de distribución.

Entre estas dos opciones podemos situar países tales como Senegal, para quien su presidente Leopold Sédar Senghor quiso construir un socialismo original,

"auténticamente africano", y Camerún, cuya opción se acerca más al "liberalismo planificado" marfileño.

La vía del capitalismo en Côte d'Ivoire tuvo como base estratégica crear, por parte del Gobierno, un clima favorable a las inversiones privadas nacionales o extranjeras. Así, una declaración del presidente Houphouët Boigny en mayo de 1962, contribuyó mucho a la confianza internacional de la que goza su país:

"Côte d'Ivoire garantiza la libre transferencia de capitales y de beneficios realizados por las empresas privadas, y prohíbe proceder a expropiaciones de otra forma que no sea mediante el diálogo y el pago de una justa indemnización" (12).

Las "Perspectivas Decenales" del país son también explícitas a propósito de las relaciones con los agentes extranjeros: el desarrollo económico sólo podía ser asegurado con la condición de que durante largos años pudieran trabajar en Côte d'Ivoire inmigrantes extranjeros. En suma pues, no existía en Côte d'Ivoire otra política para comenzar el desarrollo, que la de recurrir al exterior.

Si la doctrina proclamada por las autoridades marfileñas estuvo constantemente caracterizada por la voluntad de favorecer al máximo la libre empresa, el análisis de la estrategia de los poderes públicos

evidencia la acentuación del papel del Estado desde la independencia. Tanto la acción planificadora, como la promoción industrial, la instalación de una administración abierta a las preocupaciones económicas y la realización de infraestructuras indispensables para la eficiencia industrial, muestran la voluntad y la capacidad de animación y coordinación del Estado marfileño que resulta excepcional en Africa.

Alternativamente, en Ghana y Tanzania, el fracaso de la política liberal adoptada poco después de la independencia, condujo a las autoridades hacia una orientación de la economía por vías socialistas. Fue primero Ghana en 1962, la que adoptó una política económica de descolonización integral, presentando su interés de estabilización del sector comercial como la principal fuente de financiación del inicial plan de desarrollo. Después del período de transición de 1958-1961, la llegada de las inversiones extranjeras permitió la realización del plan quinquenal. A lo largo del período 1973-78 el desarrollo del sector minero reposaba todavía, casi exclusivamente, sobre las inversiones capitalistas privadas, que representaban el 58% de las previsiones del Plan (13).

El Gobierno de Ghana, para desarrollar su sector industrial, puso su confianza en las empresas

manufactureras del Estado, dirigidas de manera autónoma o en asociación con empresas privadas extranjeras. La voluntad manifiesta de introducir técnicas modernas que permitieran la producción a gran escala, condujo al Estado Ghanense a tomar medidas bastante semejantes a las de Côte d'Ivoire, con el objeto de atraer capitales extranjeros, a pesar de la profunda desconfianza expresada hacia ellos en los escritos y discursos de K. Nkrumah. Las dificultades crecientes de las finanzas públicas y de la balanza de pagos obligaron al Estado Ghanense a aumentar fuertemente la presión fiscal en el sector industrial. Pero, viendo en el exterior un medio de resolver los problemas presupuestarios, en lugar de considerarlos como medios para la realización del Plan, se adoptó una estrategia tendente a obtener la reinversión de los beneficios (14).

La actitud de Senegal no ha sido menos contradictoria con respecto a su opción de desarrollo si consideramos los esfuerzos desplegados por el país desde su independencia para atraer los capitales extranjeros a la industria por un lado, y sus opciones socialistas por otro.

En el momento actual, el país del África Negra cuya política económica se acercaría bastante en su aplicación al llamado "socialismo científico" sería Tanzania, a pesar de que incluso aquí las opciones

socialistas, referentes sobre todo al sector rural y al recurso de los capitales extranjeros para crear las bases de la industrialización, siguen siendo importantes.

Es preciso reconocer que la insuficiencia de recursos económicos y humanos nacionales respecto a las enormes necesidades de la industrialización en Africa, condujo a algunos gobiernos africanos a tomar medidas no muy acordes con una filosofía socialista. Si los dirigentes africanos no han podido encontrar otra alternativa posible que la de la inversión extranjera, quizá quiera decir esto que el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas era demasiado débil para servir de base a un vasto programa de nacionalizaciones y a una planificación autónoma y autosostenida.

Côte d'Ivoire, sin embargo, pudo ver desde un principio las ventajas de una industrialización orientada a la exportación, que permitiera el acceso a un mayor mercado, con la consiguiente mejora en la utilización de la capacidad productiva del país. En definitiva, una mejor adecuación de su estructura productiva a la dotación de factores, donde la asignación de los recursos fuera acorde con las ventajas comparativas y la especialización.

CAPITULO II.- LA INDUSTRIALIZACION Y LAS CONDICIONES
ECONOMICO-SOCIALES DE LA HERENCIA COLONIAL.

1.- Las características estructurales de la demanda.

El proceso de industrialización en sus etapas iniciales suele estar relacionado con la dimensión de los mercados nacionales. Esta dimensión se mide por el número de habitantes y por el volumen y estructura de los ingresos.

Sabemos que una fuerte diversidad en las estructuras del consumo acrecienta la estrechez del mercado interno, puesto que en tales circunstancias un gran número de productos deben ser importados o fabricados localmente a precios elevados, ajeno a los beneficios que repartan las llamadas economías de escala.

Según los trabajos de CHENERY citados por Celso Furtado (15): si tomamos como punto de referencia "un nivel de ingresos de 300 dólares por habitante, un país con 10 millones de habitantes presenta un grado de industrialización -definiéndose éste en términos de producción industrial per cápita- del 40% más elevado que uno que tenga sólo 2 millones de habitantes. En caso de un país con 50 millones de

habitantes, su grado de industrialización sería 100% más elevado que al de 2 millones".

La población de Côte d'Ivoire se estimaba en 3,7 millones de habitantes en 1960, lo que le situaba en el grupo de países africanos medianamente poblados: Senegal (6'7 millones), Camerún (4'7 millones) y Ghana (6'7 millones). La ex A.O.F. (Africa Occidental Francesa) contaba en conjunto con 19 millones de habitantes, es decir una población 2'5 veces menor que Francia. El débil peso de la población constituía un gran handicap para cada uno de estos países. El único país de Africa Negra que se encontraba en una situación privilegiada desde este punto de vista, era Nigeria con sus casi 50 millones de habitantes.

La demanda de bienes de consumo en Côte d'Ivoire se veía sin embargo, estimulada por la relativa importancia de la población joven: los menores de 15 años representaban cerca del 50% de la población total. Este ratio se debió a un crecimiento demográfico que variaba entre el 2'1% y el 2'9% anual, según los países. Côte d'Ivoire contaba con una de las más elevadas tasas de crecimiento demográfico de Africa debido a los fuertes movimientos migratorios extranjeros.

Pero la dimensión del mercado interno depende tanto de la renta per cápita como del volumen de la población. Según Celso Furtado (16):

"Las diferencias de renta explican el 70% de las disparidades en niveles de industrialización en el conjunto de las economías nacionales".

El producto interior bruto(17) en 1960 a precios de mercado entendido como el conjunto de los valores añadidos para todos los bienes producidos y servicios proporcionados por los residentes de un país se puede ver en el siguiente cuadro:

Cuadro nº 1. El PIB en 1960 de los países limítrofes a Côte d'Ivoire.

Côte d'Ivoire	142'6 miles de millones de fr CFA
Ghana	334'7 miles de millones de fr CFA
Camerun	125'0 miles de millones de fr CFA
Senegal	145'8 miles de millones de fr CFA

Fuente: Annuaire Statistique économique et financière. Abidjan.

Ghana disponía de un PIB 2'3 veces superior al de Senegal y al de Côte d'Ivoire, y cerca de 2'7 veces más elevado que al de Camerún.

La demanda global de Ghana era pues la más elevada; sin embargo, la demanda de productos industriales está influida tanto por la estructura del consumo como por el volumen del mercado nacional. Esta estructura es estrechamente dependiente del PIB per cápita y de la distribución de la renta y esta fuerte correlación entre el PIB per cápita y la producción industrial no colocaba a estos países en un mismo pie de igualdad en un principio. En efecto, en la misma fecha, 1960, Ghana el PIB per cápita se acercaba a 50.000 fr. CFA, lo mismo que Senegal, 48.000 fr. CFA que era ligeramente superior al de Côte d'Ivoire 39.000 fr. CFA y mucho más elevado que al Camerún 27.000 fr. CFA.

El desarrollo fundado sobre una política autárquica de sustitución a las importaciones corría el riesgo de chocar con las mismas dificultades encontradas por cierto número de países asiáticos y latinoamericanos. En efecto, a lo largo de las décadas anteriores, se habían emprendido numerosas tentativas de industrialización mediante la política de sustitución a las importaciones. Después de un período de crecimiento rápido, estos países se vieron

confrontados rápidamente a una limitación del mercado interior, a pesar de tener una población generalmente superior a la de los países africanos. En Africa, como en todas las economías en vías de desarrollo, la renta monetaria conoce un cierto número de disparidades tanto regionales como urbanas y rurales.

En el interior de la zona rural las diferencias de renta monetaria media per cápita se escalonaban en 1960, según las regiones, de la siguiente manera:

de 1 a 5 en Côte d'Ivoire.

de 1 a 2'5 en Ghana.

de 1 a 3'5 en Camerún.

Senegal, aun disponiendo de zona forestal rica, contrariamente a los otros tres países, tenía un reparto regional relativamente homogéneo. En Côte d'Ivoire, las diferencias de renta parecían más importantes. En este país, las diferencias sociales eran todavía mayores por el hecho de existir una clase privilegiada de "propietarios de plantación" (planteurs). Según Samir Amin (18):

"En 1965, cerca de 20.000 plantadores ricos explotaban un cuarto de las tierras, empleaban los dos tercios de la mano de obra asalariada y se beneficiaban de rentas anuales del orden de 400 mil francos de media".

Las proporciones en la distribución de las poblaciones rurales y urbanas alcanzaban también proporciones muy elevadas, sobre todo en Côte d'Ivoire. En efecto, se puede estimar que el abanico de las rentas medias de estas dos categorías en los países que se citan es el siguiente:

de 1 a 9 en Côte d'Ivoire.

de 1 a 3'5 en Ghana.

de 1 a 4 en Camerún.

de 1 a 7 en Senegal.

A esta disparidad se añadía el hecho de que el medio marfileño estaba marcado por movimientos migratorios importantes y relativamente recientes, de los cuales, el más fuerte contingente venía de los países del Sahel (ex Alto Volta, Mali, Níger). En total, un millón de extranjeros vivían en Côte d'Ivoire en 1960, de los cuales cerca de 300.000 eran temporeros. Su presencia se hacía sentir sobre todo en las ciudades en las que representaban el 40% de la población urbana, y el 19% de la población residente total. En Côte d'Ivoire, las disparidades citadas se vieron además agravadas por el lugar que ocupaban los europeos en la actividad económica nacional. Según señala Samir Amin (19), de 1950 a 1965 las rentas brutas de explotación de las grandes empresas extranjeras, los beneficios de los

empresarios individuales y los salarios de los no-africanos representaron una proporción constante y muy elevada -cerca del 50%- de la renta no agrícola. Ahora bien, estas rentas estaban destinadas a ser transferidas o a la compra de productos de lujo importados.

Una estructura parecida podemos encontrarla en Senegal. En 1960, la población no-africana se estimaba en cerca de 50.000 habitantes en Senegal, (de los cuales 15.000 sirio-libaneses) y 25.000 en Côte d'Ivoire, mientras que Camerún sólo contaba con 15.000 y Ghana sólomente con 12.000.

Por eso, la existencia de un mercado potencial reducido por su tamaño y su limitación, es una característica fundamental de estas micro-naciones africanas, que puede constituir un potente freno para la industrialización.

2.- Las características de los factores de la producción.

Sea cual sea el sistema económico que se examine, la industrialización exige una serie de condiciones favorables por parte de la oferta de los llamados "factores de producción", que han de utilizar en el

proceso tecnológico de producción. Estos factores los podemos agrupar en los siguientes:

- recursos naturales,
- factor trabajo,
- capital,
- externalidades,

Analizando a continuación cada uno de ellos, podremos ver cómo los obstáculos por parte de la oferta de los factores de la producción fueron igual de importantes que la estructura de la demanda.

2.1- Los recursos naturales.

Si tenemos en cuenta que la naturaleza de los suelos tropicales y ecuatoriales se degradan rápidamente por los efectos de la erosión y por la aplicación de técnicas tradicionales, las posibilidades ofrecidas a la extensión de los cultivos son tanto más grandes cuanto más débil es la densidad: 9 hec/Km cuadrado en Camerún, frente a 11 en Côte d'Ivoire, 15 en Senegal y 28 en Ghana. Como señalara Ph. Hugon (20):

"Camerún sería el país más favorecido en África Negra y Côte d'Ivoire y Ghana tendrían potencialidades agrícolas bastante cercanas. Senegal con su clima y su suelo, sería el menos ventajoso debido a las condiciones naturales".

Estas condiciones naturales han permitido a otros países conocer períodos de crecimiento rápido a lo largo de la época colonial gracias a los productos agrícolas de exportación. Tal fue el caso del cultivo cacahuetero en Senegal (1914 a 1935), el desarrollo de la economía de plantación en Ghana (1914 a 1981) y el de la extensión de los cultivos de café, cacao y bananas en Côte d'Ivoire y Camerón.

Analizando el ejemplo de Côte d'Ivoire podemos comprobar que las exportaciones de la agricultura industrial en 1965 alcanzaban 32'8 miles millones de fr. CFA, es decir, cerca del 74% de las exportaciones totales. Ahora bien, la parte de los productos salidos de esta rama transformados por la industria local era extremadamente reducido. Ciertos productos agrícolas sufrían una transformación industrial en Côte d'Ivoire, sobre todo para responder al mercado nacional. Los granos de palma comercializados se utilizaban íntegramente por la industria de los cuerpos grasos para la elaboración de productos intermedios (aceite de palma y palmiste) y de productos terminados (jabón y aceite de mesa). El palmiste era, casi totalmente exportado (582 millones), así como una débil parte del jabón producido (75 millones).

La utilización industrial del algodón en grano, permitía a la fábrica de tejidos de Gonfreville, situada en Bouake, producir 222 millones en fibras de algodón. Las exportaciones eran insignificantes. El tabaco en bruto era casi en su totalidad incorporado a la producción de cigarrillos para el mercado nacional. Estos tres productos, grano de palma, algodón y tabaco, respondían en Côte d'Ivoire en 1960 a una demanda intermediaria de las empresas. Pero su producción comercializada era débil e incapaz de satisfacer el mercado marfileño, lo que le hacía recurrir a las importaciones.

2.2.- Los factores humanos y la industrialización.

En 1960, la mayor parte de los factores humanos parecían constituir un obstáculo con vistas a una política, cuyo eje era prioritariamente la industrialización.

En la distribución de la población activa, aparece la preponderancia del sector primario. Las características mentales, culturales y técnicas de una población concentrada en las actividades rurales tradicionales no eran propicias para la capacidad de innovación de las empresas necesarias en la creación

de actividades manufactureras (21). Antes de la Segunda Guerra Mundial, las potencias coloniales apenas se preocupaban de la formación de cuadros superiores; la enseñanza primaria estaba poco avanzada en Côte d'Ivoire, por ejemplo. Sólomente estaban escolarizados el 10% de los niños y la enseñanza primaria no existía prácticamente. Excepto en Senegal, no había ningún centro de enseñanza media en el área del África Negra francesa.

Los diversos sondeos y censos efectuados en diversos países del África Occidental francesa hacia los años 60, proporcionan tan sólo una idea aproximada de la población activa y de su tipo de actividad principal. Permiten, sin embargo, repartir la población activa según el criterio, ya clásico, de la tripartición sectorial definida por Colin Clark (22). Este establece una relación entre el progreso económico y el paso progresivo de los individuos empleados primeramente en las actividades agrícolas de pesca o de la crianza de animales (sector primario), hacia actividades industriales y mineras (sector secundario) y después hacia actividades de servicios (el terciario).

En África, como muestra la tabla siguiente, el sector primario ocupaba entonces a la mayoría de las personas activas. El nivel de actividades

económicas desde el punto de vista de sus funciones y de sus dimensiones reflejaba al grado, poco intenso, de la división del trabajo.

Cuadro nº 2. La población activa por sectores en 1960.

población activa por	Côte d'Ivoire (1960)	Ghana (1960)	Senegal (1960)	Camerún (1965)
SECTORES	Pobl. activa	Pobl. activa	Pobl. activa	Pobl. activa
Primario	1.450 86,5	1.589 62,0	1.092 83,0	2.043 82,5
Secundario	67 4,0	370 14,5	92 7,0	185 7,5
Terciario	159 9,5	594 23,5	134 10,0	250 10,0
TOTAL	1.676 100	2.544 100	1.318 100	2.478 100
% con respecto a población total	48% -	38% -	44% -	48%

Fuente: "Côte d'Ivoire 1965. Population". Recogido en Key, G.B.: "The Political Economy of Colonialism in Ghana". Moment de l'industrie africaine", 1966.

Côte d'Ivoire, Senegal y Camerún, se caracterizaban por la importancia de un sector primario que empleaba más del 80% de su población

activa, mientras que este porcentaje caía al 62% en Ghana. Este último país disponía de un sector terciario (23,5%) relativamente importante para el continente africano. Por el contrario, Côte d'Ivoire acusaba un retraso bastante grande del sector secundario (4%) con respecto a todos estos países.

Esta estructura hubiera sido todavía más desfavorable para Côte d'Ivoire si hubiera contado sólo con la población nacional. En efecto, en este país y contrariamente a los otros, los censos han mostrado que más del 50% de la población urbana era de origen extranjero y ejercía la mayor parte de actividades artesanas, comerciales y de servicios. precisamente, la ausencia de tradición artesana, como no fuera en algunos sectores tales como el textil, constituía un grave handicap para la industrialización marfileña. Parecía imposible fundar el desarrollo industrial en la pequeña y mediana empresa local. Por el contrario, Ghana en particular, tenía la suerte de poseer una fuerte densidad de empresas artesanas, cuyos empresarios tenían la fama de ser "laboriosos e ingeniosos". Camerún disponía también de una etnia dinámica, el grupo Bamiléke, el más importante por su número, cuya concentración en las actividades comerciales y "su gran ardor en el trabajo" servía de base para

la creación de una clase de empresarios en el sector industrial (23).

En todos estos países, se estaba sin embargo todavía muy lejos de una estructura sectorial del empleo que caracteriza a las economías desarrolladas, donde el sector secundario representa del 40 a 50% de los activos.

La población asalariada era muy reducida. Las condiciones particulares del trabajo asalariado en fábrica exigen un personal cualificado y habituado a las precisiones de la tecnología moderna. El conjunto del número de asalariados del sector moderno contaba en 1960, con 170.000 personas en Côte d'Ivoire; es decir, apenas el 5% de la población total, y poco más del 10% de la población activa. El sector agrícola era preponderante con el 46% de los asalariados, seguido de cerca por el sector terciario (38%) y muy de lejos por el sector secundario (16%). En Ghana se contaba con un mayor número de asalariados, 499.000 personas, es decir, el 28,7% de la fuerza del trabajo.

La industria moderna estaba todavía en estado embrionario y los sectores manufactureros ocupaban menos del 5% de los efectivos asalariados totales en Côte d'Ivoire. En Senegal, la industria empleaba 12.600 personas que constituían el 9,5% de los

asalariados y en Ghana 24.000, es decir el 10% de los asalariados.

Los asalariados de la industria estaban fundamentalmente repartidos en actividades tradicionales agroalimentarias, textiles y maderas. La carencia de formación profesional era en parte responsable del estancamiento de estas industrias en actividades que exigían pocos conocimientos técnicos, tales como la agro-alimentaria, la textil y la maderera, que respondían a las necesidades elementales de la población (alimentación, vestido, alojamiento).

La penuria de mano de obra cualificada se veía amplificada por la insuficiencia y la inadaptación de la educación. En 1960, el índice de escolarización era netamente más favorable en Ghana, (60% de escolarizados) y en Camerún (50%), comparado con Côte d'Ivoire (36%) y Senegal (28%).

La educación marfileña en 1960, caracterizada por un nivel general relativamente débil, no era apta a la demanda industrial, en primer lugar, por la ausencia de enseñanza superior local y en segundo lugar, por la falta de formación profesional.

Pocos marfileños frecuentaban en esta época las Universidades del África francófona en Dakar. En la enseñanza técnica sólo se contaba con 1.480 alumnos marfileños, frente a los 4.268 de Camerún.

Cuadro nº 3. La escolarización del país por niveles en 1960.

nº de escolarizados	Côte d'Ivoire 1959-60	Ghana 1959-60	Camerún 1960-61	Senegal 1960-61
Nivel primario	239.000	597.000	468.000	129.000
Nivel Secundario	11.000	87.000	16.000	12.000
Técnicos	1.000	3.000	4.000	2.000
Superior	-	3.000	-	1.000
total	250.000	687.000	484.000	142.000

Fuente: Statistiques Communales E.A.N.A. 1959

La mano de obra extranjera representaba cerca de la mitad de los puestos de asalariados en Côte d'Ivoire. Para paliar la insuficiencia del factor trabajo, las empresas recurrieron ampliamente a asalariados no marfileños. Cerca de un millón de

extranjeros vivían en Côte d'Ivoire después de la independencia, de los cuales alrededor de 300.000 eran peones, principalmente de Burquina-Faso y 25.000 no africanos es decir, cerca del 28% del conjunto de los residentes. Esta tasa era una de las más elevadas de Africa. Ghana contaba con 811.700 africanos no Ghaneses y 11.920 europeos, pero esto no llegaba más que al 12% de los residentes. Senegal era sin embargo, todavía más dependiente de la ex metrópoli, si juzgamos por el número de europeos, que era cerca de 38.000 personas.

La importancia de los extranjeros en Côte d'Ivoire, se manifestaba entre la población asalariada. A juzgar por un censo efectuado por la oficina de empleo marfileña en 1962, el 45% del total de la mano de obra asalariada era de origen extranjero; en la industria, el 86% de los puestos de dirección y cuadros técnicos estaba en manos de europeos. La política seguida bajo el período colonial podría explicar esta grave carencia. Pero la diferencia observada en el caso de los empleos considerados como subalternos, puede explicarse más bien por razones de orden histórico y sociológico. Las actividades penosas que ensucian las manos y las poco lucrativas eran más fácilmente aceptadas por africanos originarios de los países del norte,

encontrando así sus únicas perspectivas de ganar el pan.

Los salarios del sector industrial eran relativamente elevados en Côte d'Ivoire y en Senegal. El salario/hora medio en la industria marfileña se acercaba a 120 francos CFA en 1960. En Senegal se elevaba a 150 francos CFA, pero en Ghana se estimaba entre 40 y 65 francos CFA (según las fuentes citadas anteriormente). La diferencia era todavía más importante si comparamos con los países asiáticos. Por ejemplo, el salario medio/hora del personal masculino en las industrias manufactureras de Taiwan, no representaba más que 22 francos en esta época. Esta situación se basaba en dos factores principales: por una parte, el personal expatriado era muy numeroso en las categorías socio-profesionales superiores y por otra parte, los asalariados africanos estaban mejor renumerados que los de países situados en el mismo nivel de desarrollo debido a la reglamentación de los salarios heredada del período colonial, y por la carestía de la vida, resultante de una economía de trata. En 1961 el salario mínimo profesional era de 40 fr.CFA en Abidjan y venía después del de Dakar (44 francos), pero muy por delante del de otros países francófonos, como

Camerún (33 fr.) o el Burquina-Faso (29 fr.) o un país anglófono como Ghana (20 fr. CFA).

El coste de la mano de obra hubiera podido reducirse recurriendo menos al personal extranjero. Esta solución en las condiciones locales, no podía contemplarse salvo en el caso de unos requerimientos técnicos sencillos. Pero el empleo de una tecnología intermedia asociada a un personal carente de experiencia y de formación profesional, hubiera tenido como consecuencia una drástica disminución en la productividad. En el mercado nacional, las medidas fiscales y aduaneras podían mantener la competitividad de los productos locales, pero en la exportación, la competitividad de las empresas marfileñas corría el riesgo de verse gravemente comprometida. Ahora bien, para un pequeño país dependiente, obligatoriamente del exterior en las importaciones de ciertas materias primas de productos petrolíferos y de bienes de equipo, el alza de la productividad nacional era una condición indispensable para el crecimiento. Tratando de compensar el coste elevado de la mano de obra mediante el recurso a las inversiones capitalistas, se veían, por otra parte, confrontados a las limitaciones del mercado nacional de capitales.

2.3.- El factor capital.

Sean cuales sean las teorías y las doctrinas del desarrollo económico, todas ellas acentúan el papel fundamental de la acumulación de capital en el despegue económico. En este punto, la situación de estos países se caracterizaba por disponibilidades nacionales y capitales aparentemente satisfactorios, pero difícilmente movilizables.

La capacidad de formación bruta de capital fijo (F.B.C.F.) de Ghana, por ejemplo, era la más fuerte. En 1960, la tasa de la F.B.C.F. con respecto al PIB representaba el 13% en Côte d'Ivoire. Esta situación era relativamente buena, a juzgar por los expertos de la ONU que marcaban una cifra de inversión del 10 a 15% de la renta nacional para franquear el umbral del subdesarrollo. La posición marfileña en 1961, se situaba entre la de Senegal del 9,3%, la de Camerún del 11% por una parte, y la de Ghana 21%, tasa cercana, por otra parte, a la de los países industrializados. Las inversiones anuales planificadas representaban cerca del 15% del PIB, tanto en Côte d'Ivoire, como en Camerún, y Senegal, mientras que la tasa del plan septenal Ghaneco, era excepcionalmente elevada para una país del Africa Tropical (20%).

El crecimiento de la economía marfileña no se ha visto interferido por las características del ahorro nacional. El ahorro bruto nacional marfileño en 1960 se estimaba en 21,3 miles de millones según los informes financieros, representando cerca del 13,5% de la renta nacional, por lo que constituía una tasa relativamente elevada. En la mayor parte de los países en desarrollo, se situaba entre el 2 y 8%, esta tasa se acercaba al 10 y 15% de la renta nacional en los países occidentales.

En Côte d'Ivoire, con un volumen de ahorro aparentemente suficiente, el sector privado se presentaba incapaz de asegurar su autonomía financiera (la cuenta de capital señalaba la necesidad de financiación de 5.000 millones de fr. CPA) y esto por las siguientes razones: las empresas modernas pertenecían, en su casi totalidad, a sociedades extranjeras; su ahorro bruto era en gran parte repatriado al país de origen de los capitales; en segundo lugar, los asalariados no marfileños transferían las sumas no gastadas localmente, para subvencionar las necesidades de su familia. Sus transferencias no correspondían, por tanto, íntegramente a un ahorro. Además, el ahorro de los rurales debía ser considerado más como un aplazamiento en el tiempo del consumo que como un



ahorro disponible para los otros sectores de actividades.

El recurso al ahorro forzoso podía constituir otra posible vía, pero ello suponía el riesgo de romper la herramienta económica constituida por las sociedades y los asalariados extranjeros en un momento en que los nacionales no tenían ni la capacidad intelectual necesaria ni las técnicas financieras suficientes para ofrecer una solución de reemplazo. En efecto, no se podía contar con los 7'7 miles de millones de fr. CFA de ahorro bruto del sector público. En 1960 este era ya insuficiente para realizar sus propias inversiones, ya que el Estado tenía una necesidad de financiación de 3,3 miles de millones que había sido ya satisfecha por la ayuda internacional.

Por otra parte, el alza de la tasa de presión fiscal parecía incompatible con un rápido ritmo del crecimiento económico. Un alza brutal de la presión fiscal hubiera frenado el dinamismo económico. En 1961, en Côte d'Ivoire, el total de los ingresos fiscales se elevaba a 30'7 miles de millones de fr. CFA, lo que correspondía a una tasa de presión fiscal (montante total de los impuestos dividido por el PIB) del 19%, superior al practicado en la mayor parte de los países en vías de desarrollo. Los impuestos directos no representaban más que 2'7 miles

de millones, prácticamente pagados mitad por las empresas y mitad por las familias. Por el contrario, la importancia relativa de los impuestos indirectos era más fuerte, ya que alcanzaba el 91% del total. Los derechos percibidos por importaciones se elevaban a 16.000 millones (57'3 de los impuestos indirectos), y los relativos a las exportaciones a 7'7 miles de millones (27'6%).

Si la reglamentación fiscal marfileña seguía siendo sensiblemente la misma que bajo el período colonial, era porque el Gobierno no quería desanimar a los inversores extranjeros. En Ghana, por el contrario, se pretendía un aumento bastante importante de los beneficios de las sociedades extranjeras que pagaban ya un cuarto de los impuestos existentes. Esta política se traducía en una fuga de los capitales de las empresas instaladas allí. Por otra parte, la movilización de los recursos de los agentes nacionales chocaba con obstáculos difícilmente superables en Africa. Además, puede parecer paradójico que una de las primeras medidas tomadas por el Gobierno marfileño fuera, por ejemplo, suprimir el mínimo impuesto directo que afectaba al campesino marfileño en el período colonial. Esta derogación tuvo un efecto positivo, no despreciable, en la producción agrícola. Los campesinos hubieran

aceptado mal un impuesto directo que ellos asimilaban a los antiguos métodos de los trabajos forzados.

A título de ilustración, los gobiernos africanos que han debido recurrir a la fuerza para imponer un impuesto directo son numerosos. No hay que olvidar que el acceso a un mejor nivel de vida fue uno de los principales argumentos utilizados por los responsables políticos africanos para reivindicar el acceso a la independencia política en 1960.

Teniendo en cuenta el crecimiento demográfico, las necesidades experimentadas por la población y las exigencias técnicas, la financiación de las inversiones mediante recursos domésticos sólo encontraba la hostilidad de los agentes exteriores.

2.4.- Las externalidades.

En los países desarrollados, el crecimiento ha dado origen a polos de desarrollo, urbano-industriales, y a una infraestructura económica muy diversificada, fuente de la fuerte productividad que caracteriza a las industrias que allí fueron implantadas.

La infraestructura económica ofrecía algunas posibilidades no despreciables en estos países. Una

de las consecuencias positivas del período colonial residía en haber creado una infraestructura que pudiera servir de base al desarrollo económico y permitir la inserción de estos países en los circuitos de la economía mundial. Los cuatro países que estamos considerando poseían un nivel de equipamiento, cuyo puesto se situaba entre los mejores de la costa africana: un aeródromo de clase internacional, un ferrocarril cuya longitud era de 1.173 Kms en Côte d'Ivoire, 1.032 Kms en Senegal, 948 en Ghana y 517 en Camerún y una red de carreteras relativamente densa y de buena calidad, principalmente en Ghana (3.077 Kms de carreteras revestidas de asfalto frente a los 660 Km. en Côte d'Ivoire). Sin embargo, el mantenimiento y la extensión de esta infraestructura exigía una movilización relativamente enorme de capitales públicos, sobre todo si se deseaba remediar la dependencia exterior que revelaba la implantación de estos equipos.

En las economías desarrolladas, la urbanización, por sus efectos de aglomeración y de economías externas, constituye uno de los principales triunfos de la industria. En Africa, las tasas de urbanización eran todavía netamente menos importantes que en Occidente, en Europa, por ejemplo, donde alcanzaba un porcentaje del 67% de la población. Así en Côte

d'Ivoire, en 1961, la población de la ciudad se elevaba a 500.000 habitantes, es decir, menos del 15% de la población total, lo que corresponde a una tasa cercana a la de Camerún, pero inferior a la de Ghana (23%). La población urbana de Senegal, una de las más importantes de Africa Negra, alcanzaba 800.000 habitantes, es decir el 27% del total de los que 375.000 en la ciudad de Dakar.

En estos países, la población urbana estaba concentrada en una o dos ciudades; por ejemplo en Côte d'Ivoire había 200.000 habitantes en Abidjan y 50.000 en la segunda ciudad, Bouaké, ello hubiera podido favorecer la ampliación del desarrollo, como fue el caso en las primeras fases del despegue económico de los países industrializados (24).

El ritmo de crecimiento demográfico era muy rápido en todas las capitales africanas. Su evolución era del orden del 10 al 12% (exceptuando Dakar donde se estimaba en un 6%) comparable a los índices que conocieron los países europeos al comienzo de la industrialización. Mientras que históricamente la urbanización ha estado estrechamente ligada al fenómeno de la industrialización, éste no era el caso de Africa, donde la traslación rápida se efectuaba directamente desde el sector primario hacia el sector

terciario esencialmente, dando lugar en todo caso a una emigración desde el campo a las ciudades.

No es la mejora del débil nivel de la estructura industrial lo que podría ofrecer perspectivas de empleo en la ciudades africanas, como veremos más adelante.

3.- Las características estructurales de la producción industrial.

Entre los países francófonos, Senegal es el país que más se benefició de los esfuerzos de la industrialización, ya que las industrias de Cabo Verde fueron instaladas desde los años treinta para servir al mercado del conjunto del Africa Occidental francesa (25). En el marco de los Estados del Africa francófona, Senegal ocupa el primer rango industrial seguido de Côte d'Ivoire y de Camerún.

En Côte d'Ivoire y en Camerún, la industrialización se remontaba a la Segunda Guerra Mundial con la instalación de industrias ligeras, pero no conoció más que un crecimiento relativamente débil hasta la independencia. Ghana, considerada (26) como la más rica colonia británica en el Africa Negra, no poseía en su acceso a la independencia en 1957 más

que, de una reducida gama de industrias ligeras tradicionales.

Para caracterizar mejor los diversos niveles de industrialización veamos algunos indicadores. La distribución del PIB de Côte d'Ivoire por sectores de actividad en 1960 muestra la importancia de las actividades primarias (46'7%) de los servicios (38%) y al nivel relativamente bajo del sector secundario (10,1% industria, minas y energía, 5,2% construcción) (27). Era bastante parecido en Senegal, Ghana o Camerón, Pudiéndose observar sin embargo, la relativa hipertrofia del sector terciario en Côte d'Ivoire y en Senegal, donde las tasas alcanzaban porcentajes elevados, incluso más que en los países desarrollados(28). Esta estructura era la consecuencia de una política colonial que entregaba elevadas remuneraciones a los funcionarios, además de una economía del sector comercial que había contribuido a inflar de manera pletórica las actividades comerciales.

El peso relativo del valor añadido industrial en Senegal sorprende. Se explica, sin embargo, por el hecho de que cerca del 40% de la producción industrial aceitera, donde la ratio de valor añadido sobre el volumen de ventas representaba solamente el 26% en lugar del 37% de media del sector y del 50%

aproximadamente en la industria de los otros países. Con una producción industrial cercana al 10% con respecto al PIB, en todos estos Estados se estaba lejos del índice del 35 a 45% de los países industrializados.

En valor absoluto, el peso de las industrias manufactureras en 1960 era más débil en Côte d'Ivoire y en Camerún. El valor añadido para las industrias manufactureras modernas se acercaba a 15.000 millones de fr. CFA en Ghana y en Senegal frente a 6.000 millones en Côte d'Ivoire y en Camerún, mientras que la producción artesanal se estimaba en 3.000 a 4.000 millones, según los países, salvo en Ghana, donde alcanzaba 12.000 millones de fr. CFA. Por el contrario, el sector químico y el de las industrias metalúrgicas o mecánicas y eléctricas no ocupaban más que un lugar muy reducido.

La fabricación de los bienes de equipo era prácticamente inexistente. Una estructura radicalmente opuesta a la de los países industrializados, como Francia por ejemplo. Las industrias de tipo tradicional en Africa no efectuaban más que el 30% de la producción, mientras que las industrias químicas o las ligadas al trabajo de la metalurgia, realizaban en conjunto cerca del 60% del total. Ahora bien, este último grupo de industrias es, teóricamente, el que ejerce mayores

efectos sobre la actividad económica por medio de su tecnología de vanguardia, de su compleja red de relaciones inter-industriales y por el hecho de que se dirige prioritariamente al mercado intermedio de las empresas.

El valor añadido por habitante se situaba a bajo nivel. Se puede estimar que el valor añadido para las industrias modernas y artesanales alcanzaba cerca de: 5.000 fr. CFA en Senegal, 4.000 fr. CFA en Ghana, 2.700 fr. CFA en Côte d'Ivoire y 2.400 fr. CFA en Camerún

Para juzgar el nivel de industrialización de estos países, basta con recordar que la producción industrial media por habitante en 1960 en Francia era cien veces superior a la marfileña.

El sector secundario sólo ocupaba una débil proporción de la población activa. El número de personas activas empleadas en el sector secundario se elevaba aproximadamente a: 280.000 en Ghana, 95.000 en Camerún, 92.000 en Senegal y 50.000 en Côte d'Ivoire.

El sector secundario marfileño, ocupaba al 3% de la población activa frente al 11% en Ghana, 7% en Senegal y 5% en Camerún (28) con 8.200 empleos en las industrias manufactureras modernas en 1960. Vemos

pues en cada uno de los Estados africanos mencionados, que las diferencias entre la demanda nacional de productos manufacturados y el volumen de producción, permitía prever el desarrollo de las industrias de sustitución de importaciones. El análisis de la estructura de las importaciones muestra, en efecto, que las importaciones de productos manufactureros representaban, por ejemplo en el caso de Côte d'Ivoire, el 90% de las importaciones totales y cerca del 20% del PIB.

Sin embargo, la tasa de cobertura de la demanda nacional por la oferta local era netamente superior para el grupo de las industrias calificadas de tradicionales, y en el de las industrias llamadas modernas, tanto en los países en los que la industrialización era relativamente más avanzada (Senegal y Ghana) como en los que estaba más retrasada (Côte d'Ivoire, Camerún). Este último grupo de productos es justamente el que exige proporcionalmente la mayor parte de los capitales de la mano de obra cualificada, de energía, infraestructuras, externalidades, etc.

La inadaptación y la debilidad de estos factores en las economías africanas constituía el principal obstáculo para la transferencia de tecnologías

adaptadas a las condiciones de producción de los países industriales.

Si consideramos que el cuasi monopolio de la producción industrial es lo que ha permitido a los países llamados "desarrollados" adquirir el nivel del que disponen actualmente, no es extraño que la independencia política haya coincidido en todas las naciones africanas, con la búsqueda, a veces desenfrenada, del mejor y más fácil medio de acrecentar la producción de bienes manufacturados.

Notas a la primera parte (Cap I y II).

(1) Ministère de l'information: "Un Âge a dit...
Résumé de pensées du Président Houphouët
Boigny. Abidjan, p. 26.

(2) Ya los clásicos constataron, con A. Smith, que la actividad económica pasaba por una serie de fases, la ganadería, la agricultura, el comercio, y la industria. Si además examinamos la cronología del desarrollo de los diversos sectores en la mayor parte de los países que iniciaron su industrialización en el siglo XVIII y XIX, aparece un hecho que se repite de una manera persistente: los progresos de la industria han sido precedidos siempre por un desarrollo de la agricultura. Véase A. Smith: Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones. Ed. F.C.E., México, 1984.

(3) El pensamiento neoclásico contemporáneo sobre desarrollo ha intentado contrastar empíricamente las recientes experiencias de crecimiento en los países con economías orientadas al exterior.

(4) S. Amin: Trois expériences africaines de développement: le Mali, la Guinée et le Ghana. PUF. Etudes Tiers Monde. París, 1965.

(5) S. Amin: Ibidem, p. 200.

(6) J. Maquet: La Civilisations d'Afrique Noire.
L'Aventure Humaine. Encyclopédie des Sciences de
L'homme. Grange Batelière. Tomo I, p. 129.

(7) R. Goullain y J.L. Boutillier: Les Sociétés du
Tiers Monde. Les Sociétés Modernes. L'Aventure
Humaine. Tomo III, p. 183.

(8) "Un age a dit... op.cit. p. 18.

(9) S. Ikoku: Le Ghana de Nkrumah. Cahiers Libres.
Maspero 1968. Pag. 197.

(10) Ver en Le Monteur Africain n° 698. "L'emploi,
problème n° 1 de L'Afrique". 1975, p. 24.

(11) J.K. Nyerere: "Socialisme, Démocratie et Unité
africaine suivi de la Déclarations d'Arusa".
Presence Africaine. 1970. p. 95.

(12) Revista de L'Economie Guinéenne n° 1.448.
Problèmes économiques, 1975, p. 17.

(13) Ibidem, p. 23.

(14)S. Ikoku: op.cit., p. 155.

(15)C. Furtado: Teoría y política del desarrollo económico. Siglo XXI. Mexico, 1984, p. 213.

(16) Ibidem, p. 213.

(17) El P.I.B. en Francia era doscientas veces superior al de Côte d'Ivoire en 1960.

(18)S. Amin: Le développement du capitalisme en Côte d'Ivoire. Editions de Minuit. Paris, 1967, p. 87.

(19) Ibidem, p. 85.

(20)Ph. Hugon: Analyse du sous-développement en Afrique Noire. PUF. 1968.

(21)H. Deschamps: Las Instituciones políticas del Africa Negra. Oikos-Tau. Barcelona, 1971, p. 120.

(22)C. Clark: Les conditions du progrès économique. Paris, 1960.

(23) Véase G.B. Kay: "The political economy of colonialism in Ghana". Mémento de l'industrie africaine. 1966.

(24) J.C. Perrin: Le développement régional. Coll. Sup. PUF, Paris, 1974.

(25) J. Suret Canale: "L'industrie en A.O.F. au lendemain de la deuxième guerre mondiale". Revue économique de Madagascar, 1968-69. Y del mismo autor: Afrique Noire Occidentale et Centrale de la colonisation aux indépendances.

(26) Véase S. Amin: L'Afrique de l'Ouest, op.cit.

(27) Datos recogidos en S. Amin: Le développement, op.cit.

(28) En 1958 las tasas de participación del sector terciario en el PIB eran del 37'7% en Francia, y del 48'2 en Alemania.

-SEGUNDA PARTE-

LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO ESCOGIDA POR

COTE D'IVOIRE.

CAPITULO III. LOS COMPONENTES DE LA NACION MARFILESA.

1.- Côte d'Ivoire. El país y su población.

Côte d'Ivoire cubre, en el oeste de Africa, una superficie de 322.000 kilómetros cuadrados, inscrita, a grandes rasgos, en un cuadrado de 600 Km de lado, relativamente llana como relieve, salvo en su parte externa occidental(1). La latitud determina en general tres zonas de vegetación natural. Esta se desarrolla profundamente hacia el sur por el centro del país, en lo que comunmente se denomina la "V Baoule" (2). El paralelo nueve marca el límite norte de la sabana arbórea, mientras que al norte de ésta comienza la sabana herbosa sudanesa.

El país conoce dos grandes tipos de clima(3): el clima sudanés, de estación de lluvias únicas en verano, al norte del paralelo nueve y el clima guineano con dos estaciones de lluvias en primavera y en otoño al sur de esta línea. Se da una alternancia entre el viento "mousson" que sopla en el verano del mar hacia el interior, orientado sur-oeste, norteeeste y el "harmattan", viento seco que sopla en sentido contrario, en el invierno. Se distingue un clima de montaña en la región de Man, un clima

"attié" en la selva occidental mucho más húmedo, y un clima "boulé" en el centro y en el oeste que es mucho más seco.

Las temperaturas son casi en toda la zona sur bastantes iguales: media de las máximas de 32 grados en marzo en Abidjan y media de las mínimas de 22 grados en agosto, con humedad constante siempre superior al 80%. Temperaturas más frías en altitud al oeste(4). En el norte, la máxima media es de 41 grados en Ferkessedougou en los meses de marzo y abril y la mínima de 16 grados en enero, la humedad relativa es del 45%.

En cuanto a los ríos, del este al oeste tenemos el Bia, Comoé, los dos Bandama (blanco y rojo) y su afluente el Nzí, el río Sassandra y Cavally, que tienen cauces medios entre 400 y 700 metros cúbicos, a menudo cortados por torrentes rápidos, siendo poco útiles para la navegación, más bien lo son para el transporte fluvial de la madera en su curso inferior. Por el contrario, la red lagunar que cubre cerca de 300 kilómetros constituye a lo largo de la costa sud-oriental una vía de comunicación natural mejorada aún más por la construcción de los canales de Assini y Asagni(5).

Côte d'Ivoire se sitúa en la zona central del Africa del Oeste. Limita al oeste con Senegal, al norte con Mali y Burkina Faso y al este con Benin, Togo y Nigeria. La población de Côte d'Ivoire es muy reciente y sus habitantes no se remontan a muchos siglos atrás. Venidos del Este, los baoulé, los agni y los abron (grupo akan), ocupan la mitad norte de Abciso al sur, así como al interior de la "V" que perfila la sabana baulé entre las dos zonas forestales del este y del oeste desde Bouaké a Tiassabé(6). Instalados en su hábitat actual desde el siglo XVII, época en la que estas poblaciones se desunieron de la rama madre de los Ashanti de Ghana, los Agni y los Bauolé conservaron de su inmigración una organización de monarquía fuertemente jerarquizada(7).

Las poblaciones que les habían precedido en esta zona forestal estaban situadas en el este del río Bandama y en la zona forestal al norte de las lagunas entre el río Bandama y el Comoé, de Bongouanou en Agboville. Los habitantes de las lagunas (Abé, Attié, Abrié, Alladjan, Adioukou, etc) son étnicamente vecinos de los "akán" pero su organización social es más primitiva y jerarquizada(8). Lo mismo ocurre con el conjunto de poblaciones que ocupan la zona forestal al oeste del Bandama. Otros grupos venidos del oeste, están

divididos en un gran número de pueblos, cuya organización ha seguido siendo poco jerarquizada, sin monarquía ni poder político que supere el marco del pueblo. Los principales son Bété (región de Gagnoa), Dida (región de Divo), Guéré (región de Toulepleu-Guiglo), Krou (región de Tabou)(9). Estas poblaciones occidentales que ocupan la franja norte de la selva, en contacto con los Mandingues(10), sufrieron una influencia cultural más o menos profunda. Así ocurre con los Yacuba o Dan de la región de Man y Danané(11) y con los Gouro, que ocuparon el curso de los ríos Bandama alrededor de Bouaflé. Los Gagou, en la región de Oumé, serían los descendientes de los habitantes más primitivos del país, asimilados después por los Gouro.

Al norte del paralelo ocho dominan los pueblos de la sabana malinké, sénoufo, lobi y koulango. Los malinké ocupan una vasta área a caballo entre los cuatro países, Senegal oriental, alto valle del Senegal y Níger, la alta Guinea (Siguiri-Kankan-Kouroussa) y la parte noroeste de Côte d'Ivoire, de Odienné a Toubá y Seguéla. Los malinké de Côte d'Ivoire, fuertemente jerarquizados, organizados en castas y en monarquías militares, han estado profundamente marcados por las guerras de Samory a finales del siglo XIX. La parte central del norte de Côte d'Ivoire, las regiones de Boundiali, Korhogo,

Perkessédougou, Katiola y Dabakala, está ocupada por los sénoufo, cuyo dominio se extiende al norte, en Malí (Sikasao) y en Burkina Faso (Sanfora), sólidos cultivadores de cereales, están organizados en sociedades rurales poco jerarquizadas. La parte nordeste del país alrededor de Bouna está ocupada por poblaciones del grupo voltaico, lobi y koulango, que, extremadamente tradicionales, han permanecido hasta el presente, fuera de las grandes corrientes de la modernización.

En todas las sabanas del norte, los grupos Dioula, constituyen pequeñas comunidades medio-rurales, medio-comerciantes: en el país Malinké, alrededor de Seguéla; en el país Sénoufo, alrededor de Korbogo; en el país Sénoufo y el país Koulango alrededor de Kong. Así, las fronteras de Côte d'Ivoire como las de todos los países del oeste africano, no corresponden ni a una tradición histórica sólida ni a realidades étnicas. Hasta 1919, la colonia de Côte d'Ivoire comprendía la mayor parte de Burkina-Faso.

Los países del norte de Côte d'Ivoire están, si no enteramente islamizados, al menos en vías de islamización rápida. Los Malinké y los Dioula son ya musulmanes, los primeros desde el final del siglo último y los Sénoufo, durante mucho tiempo apegados a

sus tradiciones animistas, han pasado al Islam, aunque en un nivel superficial. Unicamente los lobi y los koulango rechazan obstinadamente abandonar los cultos animistas de sus antepasados. Una influencia musulmana bastante superficial, penetra en las zonas forestales mandingas. Todos los demás pueblos del sur siguen siendo ampliamente animistas. En las ciudades, sin embargo, el cristianismo ha progresado rápidamente en los últimos años. En el campo, la cristianización encuentra menos obstáculos en las sociedades poco jerarquizadas del oeste y de las lagunas, que en las sociedades monárquicas jerarquizadas del grupo Akan. Ciertos pueblos de las lagunas han pasado casi enteramente al cristianismo católico, protestante o "harista" (una iglesia africana).

1.1.- Los modos de vida y los cultivos básicos tradicionales.

Los modos de vida en este país como en los de su entorno, se encuentran determinados por las condiciones naturales. La distribución geográfica de los grandes cultivos básicos da buen testimonio de ello.

El cultivo tradicional seco del arroz domina en la parte más occidental de la selva, al oeste del Sassandra, entre los Yacouba, los Guéré y los Krou así como en Liberia y en Guinea forestal. En la selva occidental, entre el río Sassandra y el Bandama el arroz de cultivo seco tiende a extenderse cada vez más, sobre todo entre los Beté y los Gouro. En el norte, los Malinké y los Sénoufo conocen desde hace tiempo el cultivo del arroz. Este cultivo recibe desde el final de la Segunda Guerra Mundial, numerosos incentivos y realiza progresos notables en los últimos tiempos.

El maíz tiende a convertirse en el gran cereal del norte. Cultivado hace varios siglos por los Sénoufo, penetra entre los Malinké recientemente. En el sur, sobre todo en la sabana Baoulé y en el país Gouro, se ha introducido con gran fuerza. Pero en otras partes, aunque las condiciones naturales sean favorables, no es todavía conocido.

El mijo y el sorgo constituyen tradicionalmente los cereales de base de los Malinké, de los Sénoufo y de los lobi-koulango. Estos cereales han sido ampliamente reemplazados entre los malinké y los sénoufo en Côte d'Ivoire, por el arroz y el maíz. El ñame y la mandioca ocuparon, también, en la

alimentación de estos pueblos un papel importante. Entre los lobi y los koulango, el sorgo sigue siendo el cereal base, aunque los progresos del maíz y del arroz son rápidos. El ñame y los tarés constituyen, por otra parte, un complemento alimenticio importante.

Entre los malinké, el fonio, cereal de origen guineano, conserva el papel de un alimento de prestigio. La alimentación de los pueblos forestales, con excepción de la de los del extremo oriente del país, fundada sobre el arroz, está constituida, casi exclusivamente, por tubérculos y féculas, principalmente, la banana "plantain" (un tipo especial de banana que se utiliza para cocinar), el ñame y la mandioca.

El cultivo de la banana plantain cubre en su totalidad la mitad sur del país. Tiene menos intensidad al oeste del río Sassandra porque el arroz proporciona una parte importante de las calorías, constituyendo el alimento base de las regiones forestales al este del río Bandama y al oeste entre Baoulé y el río Sassandra. En la sabana Baoulé constituye también un alimento de apoyo importante complementario al ñame. La banana plantain es una

producción de cosecha que exige poco trabajo. El ñame cubre la totalidad del país y entra en los menús de todos los pueblos de Côte d'Ivoire. Pero su gran dominio es en la sabana Baoulé, donde constituye el elemento principal de la población. Entre los Akan, los Gouro y los Bété del oeste, tiene igualmente una gran importancia, y se va convirtiendo en un cultivo de apoyo importante en los tres grandes pueblos del norte.

La mandioca ocupa un campo más limitado. Al oeste del Sassandra constituye, entre los Yacouba, los Guaré y los Krou, el tubérculo principal que viene a completar la ración de calorías proporcionada por el arroz de cultivo seco. Lo mismo ocurre, aunque en un menor grado, entre los Malinké del norte donde la mandioca constituye, paralelamente al ñame, un apoyo importante con respecto a los cereales, arroz, maíz, mijo y fonio. La importancia del lugar ocupado por la mandioca en todo el oeste de Côte d'Ivoire se explica quizás, al menos en parte, por el papel que desempeña el cultivo de los cereales. Este es muy absorbente y aunque se revela como suficiente para nutrir a la población, se impone un complemento de tubérculos. La mandioca exige poco trabajo, mientras que el ñame que exige más trabajo puede constituir la solución. La mandioca ocupa también toda la zona

costera central y oriental, y constituye entre los Dida y sus vecinos los lagunares y los Akan costeros (de la región de Adiaké-Aboisso: Abouré, Battié, Zéna), el complemento de la banana plantain.

Por último, los tarés, ocupan un campo preferencial al de la región Agni forestal y del país Koulango de la sabana, mientras que la producción de cacahuets está concentrada entre los Sénoufo y accesoriamente entre los Malinké.

Ningún pueblo de Côte d'Ivoire practica a gran escala la crianza de bovinos, no solamente a causa del tripanosoma sino también por falta de tradición. En 1965, este ganado contaba con 300.000 cabezas de las que el 85% pastaban al norte del paralelo 8. La crianza de pequeños animales está más extendida y más igualmente repartida. Contaba, en la misma fecha, con 1.200.000 bovinos y caprinos distribuidos entre las diferentes regiones casi proporcionalmente a las cifras de la población y 100.000 porcinos criados principalmente por los baoulé de la sabana central.

Los productos de pesca lacustre y marítima artesanal practicada por ghaneanos, son tradicionalmente exportados en forma de pescado ahumado.

2.- La extensión de la agricultura de exportación.

Los dos principales cultivos de exportación son el café y el cacao. El café se extendió en casi todo el sur del país con excepción de la región de Tabou en el extremo sur-ocete de Côte d'Ivoire. Sin embargo, la vieja zona forestal oriental, primera región comunicada por ferrocarril y carretera, proporciona todavía el 38% de la producción en regiones como Agbiville y Abengourou. La lejanía de Abidjan de las vías de comunicación ha dificultado el cultivo todavía más en la zona forestal extrema occidental. Sin embargo, esta región proporciona el 17% de la cosecha, concentrada alrededor de Man y a lo largo del eje de carreteras Toulepleu-Danané-Mandalo y a lo largo de la carretera Gagnoa-Sassandra.

La sabana baoulé no constituye en principio un medio natural muy favorable para el café ya que las variaciones de la pluviometría determinan fluctuaciones muy bruscas en la producción. Sin embargo, las plantaciones de cafetales se han fomentado de tal manera que la región proporciona una media del 16% de la cosecha. En el norte, alrededor de Séguéla, un medio que no es demasiado propicio, las plantaciones esporádicas de café proporcionan el 1% de la producción cafetera total del país.

El cacao, cultivo más antiguo que el café en Côte d'Ivoire, cuenta con extensiones más reducidas. El 62% de la producción procede de zonas forestales orientales y el 20% de la sabana baoulé.

De Dimbokro a Bocanda por Bongouanou y Ouellé, una carretera en círculo atravesada por el ferrocarril, constituye lo que se ha dado en llamar "el núcleo del cacao", que proporciona la mayor parte de la cosecha. Sin embargo, en la zona forestal del oeste del río Bandama, sobre todo en las regiones de Divo y de Gagnoa, este cultivo se ha extendido recientemente y proporciona el 17% de la producción del país. En el extremo oeste, alrededor de Man y de Sassandra, algunas plantaciones esporádicas suponen el 1% de la cosecha. Aparte de las plantaciones de bananas que están concentradas alrededor de Abidjan. El sur-este del país, desde Divo a Tiassalé, Agboville, Adzopé, y Aboisso, proporciona el 95% de la producción, el resto proviene de Sassandra. Las piñas se desarrollan, sobre todo, en la región de Abidjan, Tiassalé a Aboisso.

La extensión de las plantaciones de exportación ha ido modificando profundamente el modo de vida tradicional(12). Pero las formas y resultados de esta transformación son muy diferentes según las regiones. En primer lugar, parece que en las regiones de la civilización Akan (zona forestal

oriental Agni y sabana Baoulé) marcadas por una fuerte jerarquización social tradicional, la explotación del café y del cacao ha precedido a la extensión de las plantaciones africanas, recurriendo masivamente a peones extranjeros de la raza mosí en su mayor parte.

Los diferentes jefes tradicionales han hecho valer sus derechos sobre la tierra convirtiéndose en verdaderos propietarios privados. A la antigua diferenciación social Akan, se ha superpuesto una diferenciación nueva de tipo moderno entre los propietarios del terreno agni y baoulé, y los obreros agrícolas extranjeros. En las otras regiones de civilización tradicional, más primitiva y menos jerarquizada entre los pueblos lagunares y los del oeste forestal, este proceso de evolución de propiedad privada del suelo y de contribución de asalariados ha avanzado mucho menos. El recurso a peones extranjeros es allí más limitado y una parte mucho más importante del trabajo se realiza sobre todo mediante mano de obra familiar. Además, en estas regiones menos organizadas, donde los emigrantes extranjeros han podido instalarse más cómodamente y en mayor escala, se han credo pueblos enteros y una economía de pequeñas plantaciones familiares.

El cuarto cuadrante sur-este del país ha recibido la mayor masa de inmigrantes y emplea relativamente

el mayor número de asalariados agrícolas, de tal manera que en las plantaciones industriales de bananas y piñas, prácticamente toda la mano de obra está constituida por peones y obreros inmigrados. El cuadrante sur-oeste de Côte d'Ivoire y algunas regiones lagunares han recibido relativamente menos extranjeros, pero una mayor proporción de estos están agrupados por familias y por pueblos instalados por cuenta propia(13).

La extensión de las plantaciones de exportación y la forma que ésta ha operado, han modificado la distribución de los cultivos básicos y la importancia relativa de cada uno de ellos. Algunos ejemplos muestran la interacción de estos diferentes fenómenos. En el país Agni-Bacoulé, los propietarios de plantación originarios, liberados del trabajo de preparación de la tierra, de su mantenimiento y cosecha del café y del cacao por peones, continúan dedicándose a sus cultivos básicos tradicionales. En la sabana Bacoulé, por el contrario, ya que el café es más aleatorio y exige más trabajo, la extensión reciente de la banana "plantain", que exige menos trabajo que el ñame, da testimonio de esta interacción. En la región Agni-Bacoulé, se encuentran la mayor parte de los dueños de plantación ricos, por eso se ha introducido el arroz importado en la alimentación corriente.

En las zonas forestales occidentales, entre el río Bandama y Sassandra, la mano de obra asalariada para el cultivo del café y del cacao al estar menos extendida entre los agricultores originarios e inmigrantes no ha podido dedicarse intensivamente a los cultivos básicos. Por eso, la mandioca que exige poco trabajo, tiende a reemplazar al ñame. En el oeste de Sassandra, la costumbre de cultivar arroz ha limitado la extensión del café y del cacao tanto por las dificultades de transporte como por la ausencia de una mano de obra asalariada.

La explotación de la madera, ha florecido considerablemente a lo largo de los últimos cinco años, comenzó por la zona vecina del litoral y por los ríos del sur-este que constituyen una red de vías de penetración. Poco a poco, los mejores sitios de estas regiones se han ido agotando y la explotación ha ido desplazándose hacia el oeste y el norte. La disposición y la extensión progresiva de la red de transportes ha jugado un gran papel. Los sucesivos puertos de Côte d'Ivoire, Gran Bassan, Port-Bouet y después Abidjan están situados al este de la costa marfileña, a cien kilómetros de Ghana.

El ferrocarril, cuyas obras se iniciaron inmediatamente después de la conquista colonial, atraviesa la zona forestal oriental en su parte más estrecha, para alcanzar la sabana baculé en Dimbokro.

A partir de este ferrocarril las primeras ramas de carreteras permitieron la explotación del este forestal y la sabana Baoulé. Poco a poco se creó una red de ferrocarril de en un radio de aproximadamente 300 kilómetros alrededor de Abidjan, permitiendo cubrir el cuadrante sur-este del país desde Gagnoa a Bouaflé, Bouaké y Bondoukou, con un excelente sistema de transportes.

La prolongación del ferrocarril hasta Ouagadougou, después de la Segunda Guerra Mundial, la creación de un eje de carreteras paralelo hacia el sur-este y el centro de Malí (Sikasso, después Koutialá y Mopti), han dado a las regiones centrales del norte de Côte d'Ivoire (el país Senufo), una posición privilegiada a la largo de los grandes ejes del norte. Sin embargo, el tercio occidental del país, al oeste de la línea de Boundiali-Mankono-Daloa-Gagnoa-Sassandra, sufre todavía un relativo demasiado alejamiento de Abidjan. La creación del nuevo puerto de San Pedro y de su ferrocarril hacia Man, Odienné y eventualmente Bamako, puede desempeñar, sin duda, en los años futuros el papel de eje: Sikasso-Bobo-Dioulasso-Korhogo-Bouaké-Abidjan. El puerto de San Pedro ha sido la desembocadura, no solamente de una inmensa zona forestal a caballo entre Côte d'Ivoire, Liberia y Guinea, sino también

de las sabanas de Odienné, de la alta Guinea y del sur-oeste Maliense.

3.- La regionalización del país.

La administración colonial(14) había dividido Côte d'Ivoire en diecinueve círculos y cuarenta y nueve subdivisiones, algunos de estos círculos eran muy poco homogéneos en el aspecto socioeconómico, ciertas subdivisiones estaban netamente a caballo entre dos regiones naturales muy diferentes. La administración marfileña, volvió a dividir el país en seis departamentos, Sur, Este, Norte, Centro, Oeste y Centro-Oeste, que no corresponden a ninguna realidad socio-cultural. Así el departamento del Sur, se extiende sobre toda la costa de la frontera de Liberia a la de Ghana. El del centro agrupa, alrededor de Bouaké, una parte del país Sénoufo cerealista. El departamento del Este se extiende a lo largo de la frontera ghaneana en una franja estrecha desde Bouna hasta el lago de Adjamé. Estos seis departamentos están subdivididos en 104 subprefecturas.

La regionalización de Côte d'Ivoire es relativamente más difícil de efectuar que la de ciertos países como Senegal o Guinea, que se dividen

espontáneamente en regiones relativamente homogéneas desde el punto de vista socioeconómico. En Côte d'Ivoire(15), la regionalización tomaría en consideración los siguientes elementos analíticos:

12.- Las etnias y la estructura social tradicional: sociedades de monarquías militares del tipo Akan, trozos de grandes imperios de tipo Malinké, sociedades dispersas y poco jerarquizadas de la selva occidental, lagunas y zonas cerealistas en las regines Sénoufo y Lobi.

22.- El modo de vida tradicional y los cultivos básicos principales, teniendo en cuenta que estos modos de vida están determinados no directamente por el medio físico -zonas de vegetación-, sino por la interacción del medio físico con las estructuras sociales y con las tradiciones de origen de los pueblos instalados en Côte d'Ivoire desde hace pocos siglos(16).

32.- La extensión de las plantaciones comerciales y el tipo de economía de plantación -pequeñas plantaciones familiares dominantes y regiones con un fuerte empleo de mano de obra asalariada- que dependen de las condiciones naturales y de las estructuras sociales precoloniales.

42.- La extensión de la red de transportes y la lejanía de los grandes ejes y de Abidjan(17).

Parece que se imponía una primera división del país en sur y norte. La línea de separación del paralelo 8, sólo corresponde aproximadamente, al límite norte de la selva. Todo el interior de la llamada "V Baoulé" se encuentra incluido en el sur, al que pertenecen étnica y económicamente. Así, la sabana de Bouaké con sus plantaciones de café y obreros agrícolas mosi y plantadores baoulé, es muy diferente a las sabanas de Malinke, Touba, Sueguéla y Monkono, que han quedado fuera de las corrientes de la modernización.

La línea de reparto que corresponde al límite norte de las plantaciones de café y cacao, sigue a grandes rasgos las fronteras septentrionales de las antiguas subdivisiones de Man, Vavoua, Zuénoula, Bécumi, Bouaké, M'Bahiakro y corta la subdivisión de Bondoukou dejando el tercio septentrional de ésta al país del norte. Este límite del paralelo ocho coincide con el de los grupos étnicos: Malinké, Dioula, Sénoufo, Lobi y Koulango al norte, completamente islamizados exceptuando a los Lobi y Koulango en vías de serlo.

El sur de Côte d'Ivoire se encuentra dividido en cuatro regiones: la zona forestal oriental, al este de Bandama. Esta zona ocupa los territorios de los antiguos círculos de las lagunas de Grand-Bassam, Abouisso, Agoboville, Tiassalé, Abengourou, la

subdivisión de Bongouanou, la mitad sur-oriental de la antigua subdivisión de Dimbokro, dos cantones orientales de la antigua subdivisión de Bocanda, la mitad esta de la antigua de M'Bahiakro y los dos tercios meridionales de la antigua subdivisión Bondoukou. La parte septentrional y oriental de la región corresponde al país Akan (Agni y Abrón); la parte sur-occidental a las étnias lagunares (Abé, Attié, Abrié). El cultivo de los cereales es prácticamente desconocido en la región, aunque esporádicamente hacen aparición campos de maíz. En las regiones de Akan la alimentación es a base de un compuesto de banana plantain, ñames y tarós. La región proporciona el 45% del café y del cacao, más del 80% de las bananas y de las piñas. La red de comunicaciones es extensa y la explotación antigua. La región Akan es por excelencia la región de las plantaciones africanas ricas que recurren a la mano de obra asalariada inmigrante. Al sur, los pueblos de raza Mossi, Hambara, Bobo, procedentes de Burkina Faso y Mali etc, se instalaron poco a poco entre los lagunares.

El porcentaje de población de origen extranjero es muy elevado. La densidad de población, el modo de explotación, la estructuras sociales tradicionales y modernas del sureste recuerda mucho al sureste Ghaneano que lo prolonga. La región está fuertemente

urbanizada con ciudades como Abidjan, Adzopé, Alepé, Bingerville, Grand Bassam, Aboisso, Adiaké, Abengourou y Bondoukou.

El interior de la "V Baoulé" ocupa los territorios de las antiguas subdivisiones de Béoumi, Bouaké, Tiébissou, Toumodi. Únicamente la geografía natural distingue esta región, ocupada enteramente por los baoulé del sureste forestal. La región proporciona el 18% del café y del cacao que los obreros Mossi, muy numerosos, cultivan en tierras ricas propiedad de dueños de plantación baoulé. La alimentación se realiza a base de ñame y accesoriamente de bananas plantain. El maíz y la mandioca se extienden poco a poco. Las cabezas de partido de las circunscripciones citadas son todas pequeñas ciudades en vías de desarrollo. Bouaké, la gran capital de la región es la segunda ciudad de Côte d'Ivoire.

La zona forestal centro-occidental, entre el río Bandama y Sassandra, ocupa el territorio de los antiguos círculos de Daloa, Bouaflé, Gagnoa, Oumé y Grand Lahou. En el país Gouro al norte(16) y Bété y Dida al sur, las estructuras tradicionales están poco jerarquizadas. El arroz, alimento de prestigio en todas estas poblaciones, aparece masivamente alrededor de Gagnoa y el maíz conoce aquí un reciente desarrollo. La banana plantain sigue siendo, sin

embargo, la base de la alimentación. El ñame lo es entre los Gouro en el norte y la mandioca entre las poblaciones del sur de la región. La zona forestal centro-occidental proporciona el 25% del café y del cacao del país. La región, con las capitales de los antiguos círculos citados y algunas grandes poblaciones como Vavoua, Zuénoula, Sinfra, Issia al norte, Lakota y Divo al sur, está bastante bien urbanizadas. Las poblaciones de inmigrantes del norte son relativamente menos numerosas donde se ha instalado, sobre todo, plantadores o agricultores por cuenta propia.

La zona forestal occidental, entre el río Sassandra y Cavally, ocupa los territorios más antiguos de Man, Tabou y Sassandra. El cultivo del arroz domina en esta zona y la mandioca, la banana "plantain" y accesoriamente el ñame vienen a completar la ración alimenticia. La región sólo proporciona el 12% del café y del cacao de Côte d'Ivoire que, proviene casi por entero de la parte norte de la región (Man, Danamé, Toulépleu y Duékoué). Por otra parte, constituye la única zona poblada que une al resto del país por la carretera del oeste de Man-Daloa. La parte sur-oeste de la región (las subdivisiones de Guiglo, Tabou, Soubré y Sassandra) está prácticamente vacía, las únicas ciudades comerciales de Tabou, Grand Béréby y

Sassandra, abiertas al mundo exterior por el océano , están poco urbanizadas y no atraen más que algunos inmigrantes del norte.

El norte se subdivide en tres grandes regiones: el noroeste, el país Malinké que ocupa los territorios de los antiguos círculos de Odienné y Séguéla. Esta región vive replegada sobre ella misma como la alta Guinea y el sur-oeste maliense del cual es prolongación. Se cultiva el arroz, el mijo, el maíz, pero la alimentación sigue dependiendo, todavía ampliamente de tubérculos como la mandioca y el ñame. Esta región, poco urbanizada, tiene poca producción comercial que ofrecer. Su explotación, como la del oeste forestal, depende, sin duda, del puerto de San Pedro y del gran eje de Bamako-Man-San Pedro. La densidad de la población es débil y la explotación exige un gran cultivo mecanizado de cereales.

El centro-norte cubre el país Sénoufo de Boundiali, Korhogo, Ferkessédougou, Katiola y Dakala, donde el maíz es el primer cereal, seguido del arroz y el mijo. Esta parte, situada en el eje ferroviario y la carretera de Abidjan, Malí, Burkina-Faso, se enfrenta con la ventaja de una población de agricultores y de densidades a veces bastante fuertes (de 20 a 50 e incluso 70 habitantes por kilómetro cuadrado). Para ser un país de la sabana, el país

Sénoufo conoce un cierto desarrollo gracias al algodón, cacahuete y tabaco, que añaden a los cultivos de cereales comercializados ingresos monetarios no despreciables(19). El fiame constituye un complemento alimenticio importante. El noroeste, territorio de la antigua subdivisión de Bouna y el tercio septentrional de Bondoukou, es, seguramente, la región más desheredada de Côte d'Ivoire. Los Lobi y Koulango viven todavía en sus tradiciones animistas, cultivando sorgo, tarés y fiame y la región es medio desértica.

4.- El crecimiento demográfico global y la inmigración.

Para estimar la población africana de Côte d'Ivoire poco antes de la independencia disponemos de los censos administrativos. Recogen 1.531.000 habitantes en 1921, 2.066.000 en 1948, 2.471.000 en 1955 y 2.661.000 en 1956 (20), es decir, unas cifras que se elevan rápidamente y en las que el factor que más contribuye a su crecimiento es la fuerte inmigración extranjera. La encuesta por sondeo efectuada en 1958, daba el verdadero valor de la población, con una probabilidad del 0,95%, en

2.965.000 a 3.210.000 y con una media de 3.088.000 habitantes (21).

La comparación de los resultados administrativos de 1956 y los de la encuesta de 1958 tiende a mostrar que el crecimiento en las zonas rurales se fue concentrado en el sureste y en el centro-sur respectivamente, lo cual puede explicarse por una inmigración masiva de obreros agrícolas extranjeros. En otras regiones el crecimiento fue moderado e incluso nulo, exceptuando el suroeste.

Los resultados de las estimaciones administrativas de los años 1948-58 dan las siguientes cifras (22): 2.060.000 habitantes en 1948, 2.170.000 en 1950 y 3.230.000 en 1960. Estas cifras corresponden a una tasa anual de crecimiento del 4% para la década 50-60, que parece elevarse rápidamente hasta 1957 y después vuelve a bajar. Estas fluctuaciones tienen como causa primordial los movimientos de inmigración por una parte y los errores de la diversas estimaciones. Los censos administrativos y la calidad de las informaciones recogidas por los administradores de los servicios estadísticos parece reflejar que estos censos administrativos estuvieran ligeramente sobrevaluados. Una de las razones de este error sistemático es que los mismos administrativos visitaban todos los

pueblos que dependían de sus circunscripciones y sumaban las cifras recogidas en años diferentes.

El análisis de los datos del censo por sondeo en 1963, revela un crecimiento natural de la población aproximadamente del 2% anual (23).

Desde 1980 a 1983 se estabilizó algo el crecimiento de la población. En 1985 se estimaba una población de 9.407.000 habitantes que crecía a una tasa anual del 3'6%.

Côte d'Ivoire, como la mayoría de los países de Africa cuenta con una débil densidad de población del orden de 29'2 hab. por kilómetro cuadrado.

Cuadro nº 4: La población de Côte d'Ivoire (1920-1990).

1945	1950	1965	1970	1980	1990
1.980.000	2.170.000	3.880.000	5.400.000	9.470.000	11.200.000

Fuente: Bulletin Statistique de Côte d'Ivoire et Bulletin Statistique de la Communauté Européenne (pays africains associés).

La población marfileña presenta varias características constituyendo los rasgos principales:

- gran diversidad étnica,
- grandes tasas de crecimiento.
- y una rápida urbanización.

4.1.- El crecimiento urbano.

Hacia 1950, la población urbana contaba con 160.000 habitantes aproximadamente, comprendiendo cerca de un tercio de extranjeros, en su mayoría de Burkina -Faso. En el campo, los obreros de este mismo origen eran alrededor de 50.000(24). Venidos en primer lugar de los trabajos forzados y después, a partir de 1951, por el ESTAMO (Sindicato Interprofesional de Encaminamiento de la Mano de Obra) siendo la mayor parte jóvenes temporeros. La población extranjera en Côte d'Ivoire era cerca de 100.000 personas en 1950. Pero el gran período de

inmigración del norte entre 1950 y 1965 se extendía con la explotación acelerada de las plantaciones del sur de café, cacao y bananas. Esta inmigración principalmente de raza Mossi de Bobo y de diversas poblaciones de Burquina-Faso, y también, aunque en menor grado, de Bambara y Sarakollé de Malí así como de varias poblaciones de la sabana, habría aportado a Côte d'Ivoire, en quince años, cerca de 850.000 personas. Esta aportación era importante para la economía de Côte d'Ivoire por cuanto que se componía de hombres jóvenes trabajadores.

La población no se instalaba definitivamente en Côte d'Ivoire, ya que se componía prioritariamente de trabajadores temporeros. Poco a poco, estos trabajadores llegaron a instalarse, aunque no definitivamente, dejando a sus mujeres e hijos en su país de origen. De todo ello resultaba una pirámide global de edades y de sexos sesgada sistemáticamente por esta inmigración. No hay duda que al principio estuvo compuesta casi exclusivamente de adultos varones, que alcanzaba el 70% de las poblaciones del norte; en 1965, este porcentaje bajó alrededor del 40% o 50%, sin duda reflejo de la progresiva instalación que poco a poco realizaban los trabajadores con sus familias, rompiendo sus lazos

con los pueblos de origen y adaptándose más o menos definitivamente a su nueva patria.

Cuadro nº 5: La población rural y urbana desde 1950-65. Originarios e inmigrantes por edad y sexo en miles de millenas.

	1950				1965			
	RURALES		URBANOS		RURALES		URBANOS	
	Originarios	Inmigrantes	Originarios	Inmigrantes	Originarios	Inmigrantes	Originarios	Inmigrantes
nifios y ancianos	1.019	8	51	8	1.330	230	200	70
hombres	499	35	26	35	570	310	105	110
mujeres	492	7	33	7	610	180	115	50
Totales	1.960	50	110	50	2.510	720	420	230

Fuente: Amin, S. Le developpement du capitalisme en Côte d'Ivoire. Ed. Minuit, 1967.

En esas condiciones, la mano de obra potencialmente activa de origen extranjero, compuesta por hombres de edades comprendidas entre 15 a 60 años, representaba en Côte d'Ivoire cerca del 35 al 40% de la mano de obra masculina potencialmente activa.

Los censos administrativos permiten seguir, a grandes rasgos, la urbanización de Côte d'Ivoire. Así en 1910 (25), Grand Lahou, contaba con 6.680 habitantes y Grand Bassan, cabeza de partido administrativo, con 1.120 habitantes. Constituyen las dos únicas aglomeraciones que tienen una actividad diferente a la agrícola. El resto de las ciudades costeras, Tabou, Grand Béréby y Sassandra, no cuentan más que con unos cientos de habitantes ocupados en el comercio y en la administración. Las regiones de la selva ignoran todavía la civilización urbana y las de la sabana septentrional conocieron un embrión de civilización urbana.

En 1920, la población urbana se puede estimar en 25.000 habitantes, es decir, aproximadamente el 1,6% de la población. Grand Bassan, que seguiría siendo hasta 1934 cabeza de partido administrativo con 7.370 habitantes, se convierte en la ciudad principal. La creación de Port-Bouët, final del ferrocarril de penetración y de Abidjan al norte de la laguna, hicieron del conjunto Abidjan-PortBouët, la segunda aglomeración con 5.370 habitantes. El ferrocarril de penetración, alcanzaba Agboville en 1906, Dimbokro en 1910, Bouaké en 1912, Ferkessedougou en 1926 y Bobo Dioulasso en 1934. Bouaké se convirtió entonces en un centro comercial importante donde vinieron a instalarse los Dioula del norte y las casas de

comercio coloniales, contando con 3.580 habitantes. En 1930, la población urbana en el país era de 40.000 habitantes (2,3% de la población total) y en 1945 cerca de 120.000 habitantes (6% de la población total), de los cuales 46.000 vivían en Abidjan, 22.000 en Bouaké y el resto repartido entre diez aglomeraciones de tres a ocho mil habitantes.

El censo de 1955 (26) señalaba para Abidjan, 126.000 habitantes, 41.000 en Bouaké y 108.000 habitantes en diez aglomeraciones, de cinco a quince mil habitantes cada una y 54.000 en catorce aglomeraciones, de tres a cinco mil habitantes. Un total 330.000 habitantes que representan el 13% de población urbana de la población total del país. En 1958 (27), según los resultados de las encuestas, Abidjan contaba con 150.000 habitantes, Bouaké con 43.000, ocho localidades de diez a veinte mil habitantes (cerca de 114.000), once localidades de cinco mil a nueve mil cerca, aproximadamente 77.000 habitantes. En total, en 1958, suman 466.000 habitantes de población rural, es decir, el 15% de la población total del país. La estimación de la FAO en 1960, era de 425.000, representando el 14% de la población total del país.

Se conoce bastante bien la evolución del crecimiento de la capital (Abidjan) que pasaba en 1912, de 14.000 habitantes a 22.000 en 1939, 48.000

en 1948, 125.000 en 1955 y 265.000 en 1965. Desde 1948 a 1965 este crecimiento se realizó a un ritmo de más del 10% anual: cerca del 12% por año de 1950 a 1960 (180.000 habitantes) y un ritmo del 7'5% de 1960 a 1965 (28).

Cuadro nº 6: La población de los municipios urbanos. (1946-1965).

Años	1946	1948	1955	1958	1960	1965
Habitantes	74.000	85.000	222.000	322.000	360.000	385.000

Fuente: Cuadro citado en I.E.D.E.S. (Les Investissements publics nationaux et extérieurs dans les pays francophones d'Afrique Trópicale, 1946-60. París 1964, Vol II. P. 37.

Todas estas estimaciones corresponderían, entonces, a un crecimiento urbano global medio de cerca del 10% anual para el período 1950 a 1965. En 1950 no había más que cinco ciudades con más de 10.000 habitantes, excluyendo a Abidjan, cuya población media, era de 12.000 habitantes y ocho aglomeraciones de 10.000 habitantes (aproximadamente 5.000 habitantes por aglomeración como media). En 1965, existían diez ciudades de más de 10.000



habitantes y quince aglomeraciones que gravitaban alrededor de una media de 7.500 habitantes (29).

La población marfileña, todavía mayoritariamente rural se está urbanizando cada vez más. Este fenómeno se ha manifestado de manera sensible desde el comienzo de los años cincuenta con el desarrollo de la ciudad de Abidjan.

Abidjan, capital hasta 1983 constituye la ciudad del país con más habitantes en 1985. Su población era en este año de 1'7 millones de habitantes. Bouaké, la segunda ciudad en importancia del país contaba con 350.000 habitantes en 1983.

El crecimiento de la población urbana ha seguido creciendo a tasas muy elevadas, sobre todo a partir de 1980. Desde 1980 a 1985 el crecimiento total de la población fue del 3'3% y la población urbana creció en un 5'3%. De manera que de una población total de 8.000.000 en 1980, 3.100.000 correspondían a población urbana. En 1985 de 9.407.000 habitantes, 4.050.000 eran urbanos. En 1990 las cifras correspondientes a la población total y a la población urbana eran de 11.217.000 y 5.320.000 respectivamente.

Côte d'Ivoire es uno de los raros países africanos cuya población europea (francesa primordialmente) ha aumentado fuertemente desde la Independencia. Constituye actualmente uno de los países más urbanizados del Africa Subsahariana.

4.2.- La estructura nacional y demográfica de la población africana urbana: el empleo no agrícola.

La población global de las ciudades había pasado, como hemos visto, de 160.000 habitantes hacia 1950 a 650.000 en 1965. El crecimiento extremadamente rápido de esta población se debió en gran parte a la inmigración proveniente de los campos marfileños y del extranjero, sobre todo, de Burkina-Faso y Malí. Con una tasa natural de crecimiento del 2% anual, la población urbana de 1950, pasó en 1965 a 210.000 habitantes. Este crecimiento rápido de las ciudades a lo largo de quince años, además de estar ampliamente determinado por la inmigración extranjera, produjo en la pirámide de la población urbana una estructura sistemáticamente sesgada.

En el conjunto de ciudades censadas en el país hacia 1955, (Abidjan, Bouaké, Man, Aghoville, Dimbokro y Abengourou) (30) existía un 37% de hombres y 26% de mujeres adultos. La razón por la

cual este porcentaje de hombres adultos era más débil en otras ciudades que en Abidjan, era evidentemente por el flujo de inmigrantes todavía más importante en la capital, no solamente en términos absolutos, sino también en términos relativos. Paulatinamente se fueron estableciendo proporciones menos anormales. En 1963 y en Abidjan había un 34% de hombres, 25% de mujeres adultas (40% frente al 32% en 1955), y en el conjunto de las aglomeraciones urbanas, el 38% de hombres adultos en 1950 y 33% en 1965, 25% de mujeres adultas. Había, por tanto, en las ciudades en 1965, 1,3% de hombres adultos por cada mujer, frente al 1,5% en 1950. Menos mujeres significaba también menos niños: los jóvenes de menos de 15 años eran, en 1950, el 35% de la población de las ciudades y en 1965 cerca del 40% frente al 46% en el conjunto del país.

La población urbana de origen extranjero era muy numerosa. El censo de Abidjan descubrió, en 1955, un 19% de burkinabés y 15% de sudaneses. Por otra parte, el 62% de la población urbana eran nacidos en Côte d'Ivoire.

El estado matrimonial en la ciudad resultaba muy diferente de lo que era en el resto del país: el 50% de los hombres de las ciudades de más de 15 años eran solteros. La población era joven: el 75% de hombres de las ciudades tenían solamente de 15 a 30

años. Pero también, entre los hombres menos jóvenes, muchos extranjeros de los pueblos habían llegado a Côte d'Ivoire como solteros y no encontraron como casarse en la ciudad por falta de mujeres.

Domina la monogamia, sólo el 14% de los hombres casados son polígamos. Tres principales razones explican este hecho: primero, se trata de una población joven donde la poligamia ligada a la riqueza es sobre todo un hecho de hombres de más edad e incluso viejos. En segundo lugar, el cristianismo contaba en aquella época con un 43% de adeptos en la ciudad, frente al 37% de musulmanes, mientras que el conjunto del país contaba con 320.000 cristianos, prácticamente todos de población urbana y 575.000 musulmanes, de los cuales 240.000 urbanos y 335.000 rurales. Los Malinké, principalmente una masa de población cercana a 3.000.000, eran animistas y practicaban la poligamia como los musulmanes. Por último, en ciertas capas, el modernismo de las costumbres y el nivel cultural más elevado contribuyó también a explicar el retroceso de la poligamia.

Apenas existe información sobre el paro urbano en esta época, difícil de captar en este tipo de sociedades tan poco estabilizadas. El censo de Abidjan en 1965 señalaba 49.000 hombres de 15 a 60, años de los cuales 40.000 ejercían una profesión y

estaban en activo. Había pues en esta época un 18% de parados, voluntarios o no, entre los hombres adultos. No era una tasa muy elevada, teniendo en cuenta la naturaleza del crecimiento urbano marfileño. En Dakar y Lagos, por ejemplo en la misma época, había más del 35% de parados definidos de la misma manera. Esta tasa de paro estuvo aumentando bastante rápidamente en sucesivos años, al menos en Abidjan.

En 1963 de 83.000 hombres adultos en esta ciudad, no había más que 64.000 empleos, lo que dejaba un 23% de parados. Para el conjunto de las aglomeraciones urbanas, se puede estimar el paro en 1950, en un índice del 15% de los adultos varones y del 18% al 20% en 1965, teniendo en cuenta que el paro estaba, probablemente, menos extendido en las pequeñas ciudades que en Abidjan.

El empleo femenino progresó rápidamente en Abidjan. En 1955 existían 1.750 empleos femeninos en la capital Abidjan es decir, el 6% de las mujeres adultas. En 1963, existían 6.350 empleos femeninos lo que representaba el 11% de las mujeres adultas. En las pequeñas ciudades, la tasa de empleo femenino seguía siendo la misma, del orden de un 6%.

En las aglomeraciones urbanas se contaba con alrededor de 12.000 agricultores, lo que deja para la estimación de la población activa no agrícola, un

total de 42.000 empleos en 1950 y 174.000 en 1965. Cuando esta cifra se acercaba a la de los hombres adultos extranjeros, que eran aproximadamente de 35.000 y 110.0000 respectivamente, puede verse hasta que punto la aportación exterior desempeñó un decisivo papel en el mercado de trabajo. Considerando que la casi totalidad de los parados masculinos pueden reclutarse entre estos inmigrantes. La población extranjera en 1965 proporcionaba del 50 al 60% de la mano de obra activa no agrícola.

4.3.-.- La distribución nacional y regional de la población rural.

A partir de diversos informes proporcionados por la encuesta de 1958 (31), se puede construir con aproximación, la distribución de la población rural de Côte d'Ivoire en aquella época. La población rural se elevaba en 1958 a cerca de 2.710.000 habitantes de los cuales 2.320.000 originarios y 390.000 extranjeros. Sobre una población global de origen extranjero de 520.000 personas en 1958 (100.000 en 1950 y 630.000 en 1960), cerca de 130.000 estaban concentradas en las ciudades, representando un tercio de la población.

En 1965, la población rural total era de 3.230.000 personas, de las cuales cerca de 2.510.000 nacidas en el país. Había cerca de 950.000 extranjeros en Côte d'Ivoire, de los cuales 230.000 en las aglomeraciones urbanas. La población rural extranjera, podía distribuirse, según las regiones, casi proporcionalmente a las partes respectivas en las producciones de café, cacao, bananas y piñas, que representaban los grandes cultivos de plantación a los que recurría esta mano de obra extranjera. En 1958, cerca del 60% de esta mano de obra en la región forestal oriental, proporcionaba el 52% del café y del cacao y el 95% de las bananas y de las piñas, distribuyéndose el 17% en la sabana baculé, el 16% en la zona del centro oeste y el 17% en la zona forestal extrema occidental.

La población de origen se distribuía en 1960 según las mismas proporciones que en 1958. Las proporciones de mano de obra extranjera en 1965 se distribuía de la siguiente manera: 50% en la zona forestal oriental (que proporciona el 45% del café y del cacao y 90% de las bananas y de las piñas), 16% en la sabana baculé, 23% en la zona forestal del centro- oeste y 11% en la zona forestal extrema occidental. La estructura de la población rural se mantenía casi idéntica a lo largo del período 1950-65.

La distribución étnica de la población rural originaria en 1965 era, a grandes rasgos, la siguiente: el grupo de forestales con 850.000 personas, vendría a la cabeza (gouro 170.000, yacouba 200.000, guéré 100.000, bété 130.000, dida 100.000, krou 40.000 y diversos 110.000). Seguido de cerca por el grupo akan-lagunaires con 810.000 personas: agni-boulé-abrou (640.000) y lagunarios (170.000). Después vendrían los sénoufo (450.000), malinké y dioula (320.000) y en último término los lobi-koulango. Los forestales del oeste se encontraban casi todos, en las regiones del oeste y centro-oeste. En la más occidental de estas dos regiones, se encontraban al norte alrededor de 300.000 entre yacoula y guéré. Al sur, más de 40.000 rou y 80.000 personas pertenecientes a pequeños grupos étnicos diferentes (oube, ouibi, bakoué, koidia, nayo). En el centro-oeste se encontraban los gourou, dida y bété en total 150.000 y 40.000 lagunarios al lado de Grand Lahou más 30.000 personas pertenecientes a diversos pueblos. La zona forestal oriental contaba con 130.000 lagunarios y 230.000 agni-baoulé, mientras que la totalidad de la población rural del centro-sur estaba constituida por 410.000 baculés. El noroeste es por excelencia el país de los malinké que contaba con 290.000 personas, algunos sénoufo (20.000 al norte y 20.000 al este). El centro-norte contaba con

430.000 senufo y 30.000 entre malinké y diula. Al noroeste 80.000 personas entre lobi y koulango.

Podemos decir que en la zona forestal oriental, en la sabana baculé y en la zona forestal centro-occidental, la población extranjera representaba un porcentaje muy elevado de la población rural total.

4.3.1.- La estructura demográfica de la población rural.

En general la estructura demográfica de la población rural en la época que estamos analizando, estaba, en cierto modo, deformada. Por una parte, debido a la inmigración de los elementos extranjeros, en cuya composición la proporción de hombres adultos era muy elevada y por otra parte, la inmigración a las ciudades de un pequeña parte de la población adulta originaria. En conjunto, los adultos varones extranjeros, representaban en 1965, cerca del 35% de la población adulta masculina rural. En las zonas de plantación esta proporción llegaba hasta el 70% e incluso más.

Desde 1920 a 1950, la evolución demográfica de Côte d'Ivoire no presentaba ninguna característica particular. La inmigración extranjera era moderada; hacia 1950, no había más que apenas 100.000 africanos

de origen no marfileño, de los cuales 35.000 obreros en las aglomeraciones urbanas. Estas no reunían más que 160.000 habitantes (60.000 en la capital) que todavía era una pequeña ciudad administrativa colonial.

A partir de 1950, una importante evolución marcaría la historia del país. La explotación extremadamente rápida de las posibilidades agrícolas de explotación del café, cacao, bananas, piñas y madera, sobre todo a partir de 1960, produjo la instalación de un conjunto de industrias ligeras, lo que acarrearía una inmigración procedente del norte del país: burkinabés y después malienses y guineanos en gran escala (32).

La urbanización se iba acelerando a lo largo de los quince años a partir de 1950, ya en 1965, las ciudades multiplicaron por cuatro su población, pasando de 160.000 a 650.000 habitantes, de los que 265.000 residían en la capital. La población europea en Côte d'Ivoire, seguía un ritmo paralelo, contando en 1960 con 28.000 no africanos frente a solamente 10.000 en 1950.

En el campo, la influencia de inmigrantes modificaba considerablemente las proporciones nacionales, regionales y demográficas. Los extranjeros representaban en 1950, el 2,5% de la población rural y eran casi exclusivamente peones

dispersos en las regiones de plantaciones más ricas, que venían a completar la mano de obra familiar. En 1965, representaban el 22% de la población rural y el 35% de la población adulta masculina. En las tres zonas de plantaciones más prósperas, el este, el centro-oeste forestal y la sabana baculé, los extranjeros constituían más de un tercio de la población. De hecho, en las zonas de plantación, constituían la mitad o los dos tercios de la mano de obra activa.

Aunque en ciertas zonas de cultivo de exportación, la mano de obra original, de origen local, representaba un porcentaje importante de trabajadores (sobre todo en el oeste), en el este no ocurría lo mismo. Las poblaciones de origen se transformaron en propietarios de plantaciones, donde el trabajo era realizado, casi exclusivamente, por obreros agrícolas provenientes del norte del país. Al mismo tiempo, venían los extranjeros a instalarse como dueños de plantación, en el oeste y en el sur sobre todo. El resultado fue que la distribución de la población rural se vió en quince años completamente cambiada (33).

Pero la población de origen extranjero no estaba exclusivamente compuesta de trabajadores rurales, estos representaban un tercio de la población urbana y el 50% de sus hombres tenían de 15 a 60 años. En

las ciudades, los empleos administrativos muy lucrativos y menos penosos estaban todavía reservados, casi exclusivamente, para los marfileños de origen, mientras que las gentes del norte, proporcionan la masa de trabajadores manuales no cualificados en la industria, la construcción y las obras públicas. Hay que añadir a esto una proporción de trabajadores cualificados que iba aumentando, obreros y también cada vez más, cuadros intelectuales que favorecieron al resurgimiento de Côte d'Ivoire. Ciertos grupos extranjeros de Mali y Ghana jugaron un papel importante en el comercio privado por razones de tradiciones étnicas africanas.

Todos estos hechos se tradujeron en una realidad fundamental: el desarrollo de Côte d'Ivoire a lo largo de los años 1950-1960 se fundó, casi exclusivamente, en el trabajo de los no marfileños, dando lugar a graves tensiones. Los inmigrantes del norte, trabajadores tenaces, iban tomando cada vez más conciencia de su importancia, muchos de ellos buscaban adquirir una mejor cualificación, aumentando su conciencia del rol que podían jugar en el desarrollo del país.

La solución preconizada y adoptada en enero del 66 fue la de la doble nacionalidad e igualdad de derechos. Pero esta solución, tropezó con la hostilidad, principalmente, de los dueños de

plantación agni-baculé que sacaron el mayor provecho de los primeros veinte años de desarrollo después de la independencia. El enriquecimiento de estos dueños de plantación que a su vez serían los responsables de cargos públicos, era la doble ventaja con la que ha contado el Gobierno para hacer de su país un poderoso polo de atracción.

CAPITULO IV.- LA APERTURA AL EXTERIOR COMO OPCION AL
DESARROLLO.

1.- Una economía de producción agrícola de
exportación.

Teniendo en cuenta que las posibilidades humanas y los recursos naturales son poco abundantes, y que la importancia de la estructura, la unidad de lengua y territorios y otros muchos elementos son de bajo peso en Africa, no es extraño ver cómo casi todos los dirigentes africanos, poco después de la independancia de sus países, no encontraron otra solución satisfactoria fuera de una participación de la inversión privada extranjera. La mayoría necesitaba esta ayuda para asegurar los nuevos gastos de funcionamiento de un Estado moderno (gobierno, ejército y diplomacia) y, sobre todo, inversiones para su desarrollo económico y elevación del nivel de vida. Como señala el profesor Vidal Villa:

"A través de la apropiación de la tierra por parte de las empresas capitalistas metropolitanas se iniciaba la reconversión interior en las colonias hacia los llamados cultivos de plantación.../...Desde el punto de vista capitalista, las colonias se estaban convirtiendo en economías de monocultivo o en altamente especializadas en la producción de unos cuantos productos agrarios"(34)

Esta opción de desarrollo se expresa soberanamente en el momento de la independencia del país, aunque en realidad es más antigua, pudiéndose remontar a 1.951. Los intereses económicos de los dueños de plantación marfileños habían llevado entonces a un "movimiento anticolonialista". Aristide Zolberg, lo observa diciendo:

"Al elegir esta vía, el presidente de Côte d'Ivoire tomaba la contrapartida del que pasaba entonces por un prestigioso emancipador de los pueblos africanos" (35).

Côte d'Ivoire da prioridad al crecimiento económico que pasaba inevitablemente por su apertura al mundo exterior.

Siendo los capitales locales netamente insuficientes, no se duda, desde la independencia en recurrir a las inversiones extranjeras. Del mismo modo y debido a una débil escolarización de cuadros técnicos marfileños, se recurre a la asistencia técnica exterior. El Presidente de la nación contaba, en primer lugar, con la ayuda de Francia y las relaciones privilegiadas que su país mantenía con ella. La política económica que acompañaría a estos dos objetivos era la de creación y mantenimiento de la confianza de los inversores extranjeros garantizando un medio y un clima que les fuera favorables.

Habiendo proclamado abiertamente sus prioridades y objetivos, el Gobierno del joven Estado marfilés iba a intentar desarrollar las ventajas comparativas que se podían obtener del intercambio internacional. Al reposar la economía, casi exclusivamente, en la exportación del café, cacao y madera, la apertura del país al exterior iba a ser deliberadamente acentuada con el fin de aumentar ingresos y financiar el proceso de desarrollo global.

Por eso, la política económica fundamental de Côte d'Ivoire es de un realismo total. No pone su esperanza en un utópico desarrollo industrial, inmediato y espontáneo, sino en la agricultura de exportación capaz de financiar la diversificación del sector primario y desarrollar después los otros dos sectores.

La madera, el café y el cacao van a constituir los pilares de la economía marfileña. Introducidos tímidamente por algunos colonos europeos, los cultivos de los arbustos del café y cacao, se extendieron rápidamente en toda la zona forestal del país, sobre todo en la mitad sur.

Los esfuerzos desplegados por los dueños de plantación de Côte d'Ivoire, animaron a los cuadros técnicos privados y a los funcionarios a crear sus

propias plantaciones en sus pueblos de origen, manteniendo un "mito campesino".

Pero las causas del aumento de la producción del café y sobre todo del cacao se deben buscar, fundamentalmente en la muy favorable política económica de estímulo a la producción mediante precios garantizados a los productores por parte del Gobierno y primas, ayudas a los cultivos por una sociedad del Estado (SATNACI), y en la expansión geográfica de las plantaciones. La elevación de los precios, combinada con volúmenes de producción cada vez más importantes, produjo un considerable aumento de los ingresos de exportación, asegurando rentas interesantes a los dueños de plantación y multiplicando los recursos financieros del Estado marfileño.

Los dueños de plantación (planteurs) no intervenían directamente en el mercado; eran sustituidos en las operaciones de entrega de productos, por una Caja de Estabilización y apoyo a los precios y a las producciones agrícolas que tenían el monopolio de la compra y el control de las ventas de productos de su competencia.

La Caja de Estabilización se creó en 1962 bajo la autoridad del Gobierno marfileño, transformándose en 1964 en sociedad estatal. Sin detenernos en detalles técnicos, el papel que jugaba la Caja era el de

garantizar cada año un precio de compra del producto, asegurando la recolección. También animaba y controlaba la comercialización y transformación del café y del cacao. Además, el Estado(36) intervenía ampliamente para mantener en las plantaciones costes de producción bastante bajos como un salario mínimo agrícola inferior al salario urbano, primas, ayudas y políticas de atracción de mano de obra extranjera.

Los países que podían disponer de un gran excedente, debido a las exportaciones, como Nigeria, Ghana, Costa de Marfil y Senegal, incluso los mejor situados, dependían de las variaciones de los precios en su producción agrícola o minera, mientras tanto, la población, sobre todo en el interior, seguía viviendo según las formas tradicionales. Esta falta de armonía que no podía mantenerse durante mucho tiempo sin tensiones, indujo a los dirigentes a tomar medidas en años sucesivos que tuvieran una incidencia en una elevación el nivel general de vida de la población.

2.- La agricultura marfileña.

El objetivo de un desarrollo agrícola rápido escogido por las autoridades marfileñas, exigía la

necesidad de intensificar tanto los cultivos de productos alimenticios de primera necesidad como los cultivos de plantación. Para los primeros, la intensificación era el único medio de aumentar de una forma rentable la producción per cápita, al menos en lo que se refería a los cereales, permitiendo, por tanto, al país satisfacer las necesidades cada vez mayores que implicaba la urbanización.

A medida que la urbanización de un país progresa, las importaciones de productos alimenticios aumentan. Côte d'Ivoire no escapaba a ello, al igual que otros países de África Occidental con una presión demográfica notoria. Los habitantes del norte del país (los sénoufo), llegaron a introducir, casi espontáneamente, ciertas mejoras en las plantaciones de sus cultivos básicos alimenticios, pero los resultados fueron muy modestos y de una eficacia relativa. Esto mismo ocurría en África Tropical en su conjunto (37).

Por otra parte, el crédito agrícola no era suficiente en Côte d'Ivoire. Los propietarios de las plantaciones del sur fueron los principales beneficiarios, aunque a menudo utilizaban estos créditos no para equiparse e intensificar sus métodos, sino para ampliar sus propiedades contratando más obreros agrícolas. Aun cuando en las regiones meridionales del país, las posibilidades de

extensión de una economía de plantación se convirtiera en algo nada despreciable, la extensión de este tipo de economía se desarrolló prioritariamente en el sur forestal. Esto suponía que la protección de la tierra fuera algo que hubiera que haber emprendido con urgencia. La extensión demasiado grande de las plantaciones de ciertas zonas de la sabana baoulé y del este forestal amenazaban el suelo. Se calculan entre sesenta y ochenta años para reconstruir la selva marfileña. Ahora bien, de ahora a esa época existen todas las razones para pensar que los progresos de la industria química habrían permitido reemplazar la madera en la mayor parte de los casos. Este razonamiento, válido quizás para ciertas regiones de Africa como Gabón, nos parece peligroso transferirlo a la franja forestal estrecha del golfo de Guinea. Se trataba en Côte d'Ivoire de repoblar para mantener las condiciones climatológicas, sin las cuales los cultivos de exportación tienen un límite. No olvidemos que la zona litoral del golfo de Benín Accra y de Cotonou, que habían sido en el pasado destruidas progresivamente por las densas poblaciones de cultivadores, se han ido desecando y convirtiendo en una región impropia para ciertos cultivos ricos de plantación.

En cuanto a los primeros productos agrícolas, la experiencia en Côte d'Ivoire muestra, que la demanda urbana de productos alimenticios debe jugar en el porvenir un papel motor en el desarrollo agrícola. Se han desarrollado zonas privilegiadas alrededor de las ciudades, pero únicamente la protección geográfica les ha permitido enriquecerse al alimentar mercados urbanos de productos muy caros como las aves, carne, legumbres, raíces y tubérculos, todos ellos proporcionados por explotadores tradicionales débilmente productivos. Cuando esta protección geográfica no entra ya en juego, como por ejemplo, para los cereales o la carne congelada que tienen que soportar transportes marítimos largos, la agricultura y ganadería tradicional han sido incapaces de mantener la competitividad. Existe pues una situación de vida cara en las ciudades, que ha constituido un fuerte handicap a la industrialización.

Una verdadera diversificación en Côte d'Ivoire hubiera exigido entonces la organización de la producción intensiva en una amplia escala de cereales, sobre todo del arroz en el norte del país y el desarrollo de una horticultura tropical en ciertas regiones del sur, así como la creación de zonas de cría intensiva de animales.

La participación de las empresas europeas en la economía agrícola comercializada ha sido durante el período 1960-65 de un 5% a un 10%, además, el sector europeo seguía jugando un papel decisivo en la producción de la banana, la pifia y el caucho. Se añade a esto la explotación forestal y la pesca industrial, cuyo desarrollo habría aprovechado más el país si hubiera podido retener una proporción más elevada de beneficios.

La intensificación en la agricultura parece haber retenido incontestablemente la atención de los autores de las "Perspectivas 1960-70" (38), ya que se preveía para 1975 una producción de 310.000 toneladas de café y de cacao, lo que significaba el triple rendimiento de los obtenidos hasta esa época. Lo mismo ocurrió con la protección de la selva al considerarse como objetivo la obtención de 700.000 toneladas de madera para exportar en 1975.

En materia de diversificación de los cultivos en años sucesivos, el acento del Gobierno se puso deliberadamente sobre el aceite de palma (140.000 toneladas en 1975) y en el caucho (15 hectáreas en 1975). Se favorecieron también ciertos cultivos industriales como el algodón (55.000 toneladas en 1975), caucho (15 hectáreas en 1975), fibras duras (13.000 toneladas en 1975), caña de azúcar (50.000

toneladas en 1975) y tabaco que dobló su producción de 1965 a 1975 (39). Para las bananas y las piñas se tuvo en cuenta la disminución del posible ritmo de la demanda exterior, siendo los objetivos de producción en 1965, de 60.000 toneladas para las bananas y 63.000 toneladas para las piñas. Sin embargo, en materia de cultivos de primera necesidad y de la cría de animales, las "perspectivas" parecen extremadamente tímidas; en 1975, este sector, seguiría siendo todavía tradicional en el conjunto de su rama y el índice de crecimiento no sobrepasó el 3,5 % anual a lo largo del período 1960-75.

El que Côte d'Ivoire obtuviera beneficios de las circunstancias para desarrollar extraordinariamente los principales cultivos de plantación, no es objeto de crítica por nuestra parte, sin embargo, hubiera sido necesario quizás, disipar algunas ilusiones sobre el optimista porvenir a largo plazo de estos productos. Por otra parte, la timidez mostrada en el campo del cultivo de alimentos de primera necesidad y de la cría de animales, supuso a nuestro juicio el mayor error en la estrategia de desarrollo. Una política de desarrollo de los cultivos de primera necesidad fue sucesivamente ignorada a lo largo de los planes de desarrollo.

2.1.- La producción de los grandes cultivos de plantación.

Los cuatro grandes cultivos de plantación en Côte d'Ivoire son, por orden de importancia: café, cacao, banana y piña.

Las estadísticas de los productos alimenticios de primera necesidad en Côte d'Ivoire son a veces mediocres, por el contrario, las estadísticas concernientes a los productos de plantación gozan de una excelente calidad.

Las cosechas de café y cacao han sido muy variables de un año a otro en función, sobre todo, de las variables condiciones climatológicas. La zona forestal oriental, por ejemplo, siempre ha estado a la cabeza en la producción, proporcionando el 38% de la cosecha y el 62% del cacao. Seguida por la zona forestal occidental, centro-oeste y región de Man, que proporciona el 46% de la producción de café y el 18% de la del cacao.

A lo largo de quince años a partir de 1950, las plantaciones de café y cacao se desarrollaron ampliamente en la sabana Baoulé, proporcionando el 18% del café y el 20% del cacao. La punta sur de la "V Baoulé", constituía un medio natural favorable

para este tipo de productos, pero las regiones septentrionales, sobre todo alrededor de Bouaké, no eran propicias en absoluto(40). Una pluviometría insuficiente como la que se produjo en 1984, por ejemplo, acarrió una importante caída de la producción.

Aparecen continuamente importantes divergencias entre la producción y la exportación de estos productos durante los años de mayor crecimiento en Côte d'Ivoire, lo que muestra entre otras cosas, las dificultades de salida del mercado mundial sobrecargado crónicamente.

El gráfico 1, muestra que para el café, se obtuvieron tasas de crecimiento muy regulares para el periodo 1950-65 que alcanzaron de un 10% a un 11% anual, lo que implicaba una producción de exportación "ajustada" de 55.000 toneladas en 1950 y 250.000 toneladas en 1965.

En cuanto al cacao, como muestra más adelante el gráfico 2, la curva está representada por dos rectas inclinadas diferentes, que marcan un crecimiento lento desde 1947 a 1957 y después más rápido, de tal manera que las estimaciones ajustadas más características del movimiento parecen ser de 50.000

toneladas en 1950 y 120.000 en 1965, originándose una tasa de crecimiento del 6% anual.

El café, introducido en Côte d'Ivoire en 1991, llevó a este país a ser el tercer exportador mundial del producto, tras Brasil y Colombia. La producción que era del orden de 1.000 toneladas en 1930, se situó a finales del período 1960-65 en alrededor de 280.000 toneladas(41).

La variedad cultivada en Côte d'Ivoire es el café "robusta". A lo largo de los años sesenta se introdujeron importantes mejoras de calidad en esta especialidad(42).

El cacao se introdujo en Bergenville a finales de siglo. Se obtuvieron 1.000 toneladas aproximadamente en 1920 y 55.000 en 1939. El porcentaje de calidad "superior" pasó a ser del 14% en 1953 al 80% en 1959. Pero a pesar de algunos progresos realizados entre 1950 y 1965, los rendimientos siguieron siendo mediocres. En 1960, se recogieron aproximadamente 450 kg. por hectárea(43).

Los precios del café y del cacao han ido sufriendo en el mercado mundial fluctuaciones muy amplias. Después de un período de euforia hacia 1955

que siguió a la II Guerra Mundial marcado por un retraso en la producción con respecto a la demanda, se entró en una superproducción crónica que acarrearó una caída de los precios. En 1956, se crearon las Cajas de Estabilización del café y del cacao. Estas practicaban precios de mantenimiento, precios mínimos por debajo de los cuales el producto no podía ser comprado. Los productores eran libres, si las circunstancias lo permitían, de obtener los mejores precios según la concurrencia de los compradores.

Côte d'Ivoire disfrutaba además de importantes privilegios en el marco de la zona del franco, sobre todo, de los contingentes franceses. Su asociación con el Mercado Común le permitió extender sus salidas en buenas condiciones, mientras que el espíritu liberal que animaba a sus compañeros de Francia, en la Comunidad Económica Europea, invitaba a alguna reserva respecto al porvenir a largo plazo. Sin embargo, Côte d'Ivoire llegó, gracias al desarrollo del uso del café soluble, a colocarse en el Mercado Mundial en buena posición. Ya en 1964 (44) las exportaciones de café y cacao con destino a Francia representaban el 36% del volumen global, mientras que se colocaba en otros países del Mercado Común en el

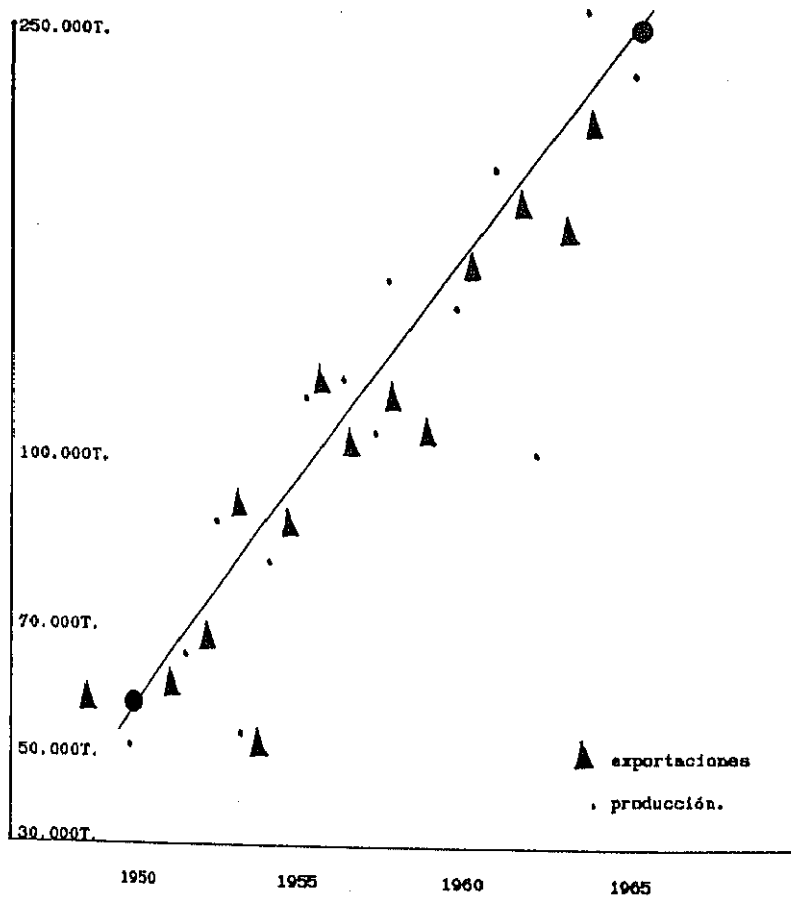
25% y en el resto del mundo, sobre todo en E.E.U.U., en el 39% del total.

Un acuerdo firmado en 1960 entre los productores africanos de café -Kenya, Uganda, Tanzania, Camerun, R.C.A., Congo-Brazaville, Gabón, Madagascar y Côte d'Ivoire- con Portugal, limitó la competitividad y se fijaron contingentes a la producción. Pero el acuerdo se refería a los productores no africanos, que eran los principales productores mundiales. Sin embargo, no pudo realizarse ningún acuerdo relativo al cacao.

En 1965, el Gobierno marfileño tomó la decisión de transformar las cajas de estabilización de precios en sociedades de Estado encargadas de la comercialización, mientras se creaba paralelamente una sociedad de almacenamiento del café. Pero para el cacao, la climatología no permitía un almacenamiento local.

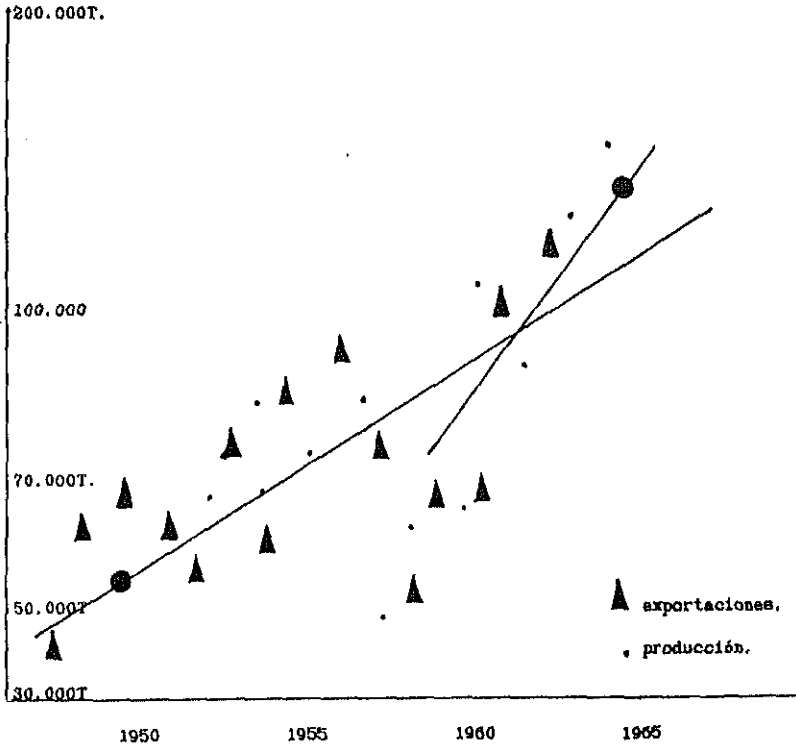
La banana fue introducida posteriormente. La primera plantación se instaló en Sassandra en 1931. Hacia 1938, Côte d'Ivoire producía 10.000 toneladas de bananas de la variedad "sinensis". Esta variedad fue reemplazada en 1950 por la banana "poyo", más resistente. Hoy Côte d'Ivoire es el primer productor africano de bananas.

Gráfico nº 1: El crecimiento de la producción del café (1950-65)



Fuente: Gráfico reproducido de Samir Amin, *Le développement du capitalisme en Côte d'Ivoire*.

Cuadro nº 2: El crecimiento de la producción del cacao (1950-65).



Fuente: Gráfico reproducido del Samir Amin. Le développement du capitalisme en Côte d'Ivoire.

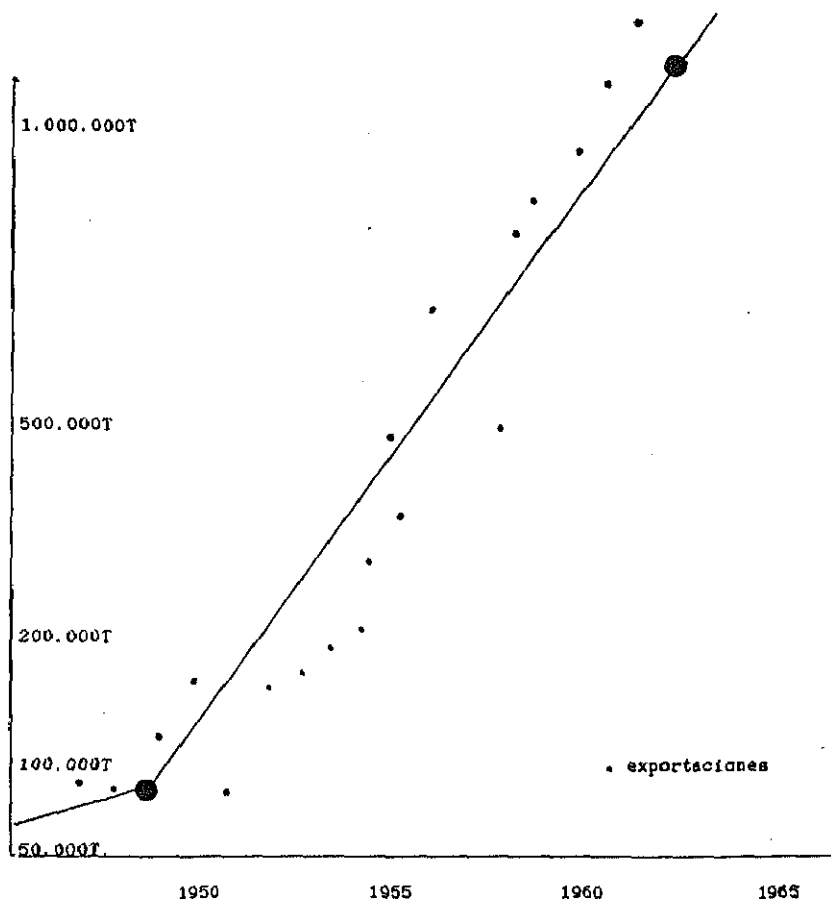
Los gráficos 1 y 2 muestran tres características etapas: de 1947 a 1956 con un crecimiento de la producción del café al ritmo anual del 6%; después, hasta 1962, al ritmo del 30% y desde 1962 la producción sufre una ligera disminución en el ritmo de crecimiento.

La perspectivas para la banana fueron mejores que para el café y el cacao, sobre todo a partir de 1955 como se observa en el gráfico 4. Por un lado, el mercado francés, saturado, atribuía dos tercios de sus contingentes a las Antillas y un tercio a Africa y Madagascar y otros mercados se abrían a los países de la Comunidad Europea, sobre todo, a Italia cuyos compromisos con respecto a Somalia terminarían absorbiendo el 25% de las exportaciones marfileñas.

Las piñas ocuparon un lugar menos importante en la economía de plantación. La producción comenzó hacia 1950, alcanzando en 1952, 1.100 toneladas de frutas frescas, 32.900 en 1962 y 40.000 en 1965, de las cuales, cerca de 26.000 toneladas se exportaban en conservas (45).

A estos cuatro productos de la economía de plantación, hay que añadir los productos de explotación forestal, cuyo crecimiento fue todavía más rápido. La primera madera fue exportada desde Côte d'Ivoire en 1885. Vemos en el siguiente cuadro la importante evolución que siguió a partir de 1950.

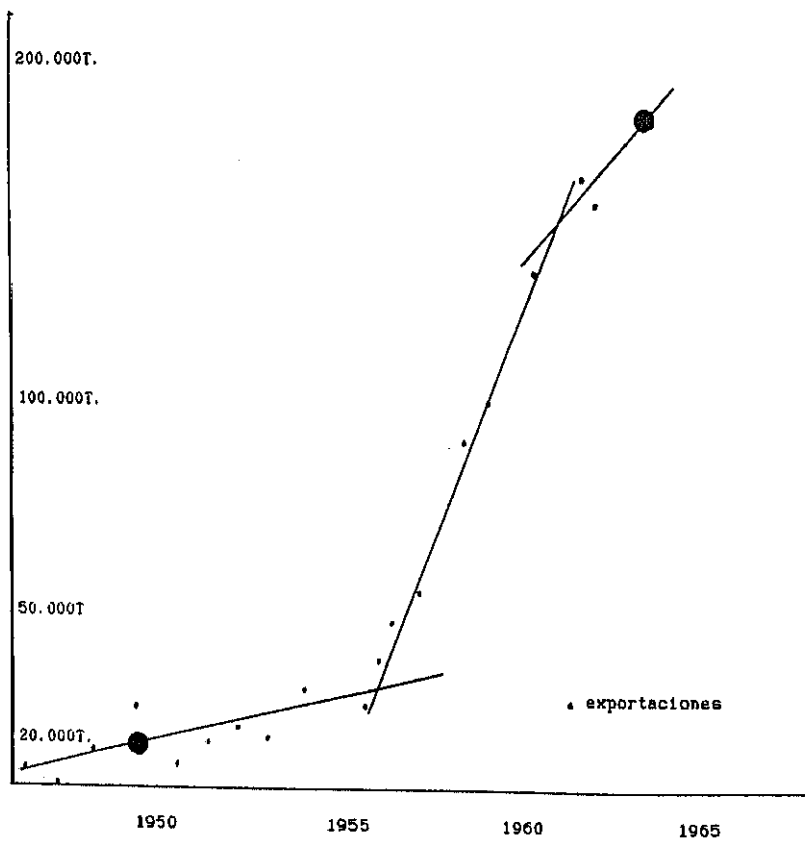
Gráfico nº 3: La producción de madera (1950-65).



Fuente: Gráfico reproducido de Samir Amin, Le développement du capitalisme en Côte d'Ivoire.

Gráfico nº 4: La producción de banana (1950-65).

Escala logarítmica.



Fuente: Gráfico reproducido de Samir Amin. Le développement du capitalisme en Côte d'Ivoire.

El volumen de exportaciones de madera pasó de 49.000 toneladas en 1947 a 470.000 en 1964, lo que indica una tasa aproximada de crecimiento del 19% anual (46). Al precio medio de producción de 10.000 francos, la tonelada (precio F.O.B. de 110.000 francos) (47) había pasado de 0,9 miles de millones de francos C.F.A. en 1950 a 12,5 miles de millones en 1965.

La exportación de madera corría el riesgo de chocar con algunas dificultades a partir de 1985. Por un lado, el desplazamiento de las zonas de producción de Africa hacia el sur-este de Asia, cuyos precios eran más bajos porque la selva era explotada más racionalmente, inducía a desequilibrios prolongados entre oferta y demanda, con el consiguiente deterioro de los precios. Esta competitividad repercutía en el mercado francés, que absorbía el 36% de las exportaciones marfileñas y también en el Mercado Común con el 46% de las exportaciones, así como en el resto del mundo que absorbía el 18% de las exportaciones.

Pero hay que destacar que la explotación de la selva marfileña se hizo sin ningún esfuerzo serio de repoblación forestal. Ello ha implicado posteriormente problemas de desertización muy graves(48). Côte d'Ivoire llegó a sobrepasar a partir de 1960-61 a los dos grandes productores

africanos de madera, Gabón y Ghana, pasando a ganar el primer puesto en Africa.

Por último, podemos preguntarnos las razones por las cuales este capitalismo agrario se ha desarrollado en el país Agni más que en otras partes. Creemos que la razón esencial hay que buscarla en la estructura de la sociedad tradicional precolonial. Los Agni y los Baoulé pertenecen, en su gran mayoría, a los pueblos Akan (49), organizados en monarquías militares desde hace mucho tiempo. A lo largo de la inmigración colectiva en el siglo XVII y de su instalación en los actuales dominios, las estructuras sociales de los agni y baoulés se han ido constituyendo en clases jerárquicas de jefes. En estas condiciones no ha sido difícil, para los jefes tradicionales, transformar sus derechos de soberanía sobre las tierras tribales en el derecho a la propiedad privada del suelo.

Poco a poco se fue constituyendo una nueva clase de propietarios del suelo. Los extranjeros inmigrados no tenían otra posibilidad más que ser empleados como obreros agrícolas. En el sur de esta región oriental del país, es donde se encontraban más frecuentemente pueblos de comunidades extranjeras inmigradas. En pleno país agni-baoulé, esto era más raro, sin duda como consecuencia del ejercicio del monopolio (50).

en el oeste, las propiedades tradicionales se han diferenciado poco, sin clases sociales más que muy incipientes, sin castas, sin monarquías, ni jerarquías de jefes militares(51).

3.- La política de desarrollo marfileña.

3.1.- El liberalismo económico.

Côte d'Ivoire sobresale por ser uno de los países (si no el único) de África Negra que ha elegido la mayor apertura al exterior y que ha aceptado también, de manera voluntaria, el control extranjero sobre sus medios de producción. Los dirigentes marfileños no renunciaron, no obstante, a la esperanza de acceder progresivamente a una mayor independencia económica y al dominio de su propio desarrollo. Pero, por razones de eficacia se optó por una estrategia que se pensaba debía evolucionar en función del nivel de madurez de las condiciones concretas de desarrollo. Esta estrategia incluía la creencia de que el éxito final de toda política nacionalista no puede ser garantizado más que si las empresas y los cuadros locales son capaces de asegurar el relevo de los intereses extranjeros sin perjudicar las reglas de rentabilidad económica.

Para preparar esta alternativa se trató de atraer al máximo los factores de la producción que faltaban, y al mismo tiempo diversificar su origen geográfico con el fin de reducir la subordinación ligada a la influencia preponderante de la ex-potencia colonial.

En las orientaciones económicas tomadas en el país, se expresa claramente que el sistema capitalista mundial es el único capaz de aportar a Côte d'Ivoire los medios de producción y la extensión del mercado que necesita. La atracción de los capitales extranjeros no es solamente una necesidad financiera, sino que está fundada en razones técnicas y comerciales. Se ve, como algo esencial, que técnicos extranjeros aseguren en Côte d'Ivoire el despegue de la producción y la formación de mano de obra. Mas necesario aún es sobre todo, la presencia de empresas modernas que favorezcan la explotación de productos locales y su exportación.

Tras los buenos resultados obtenidos por la política de apertura hacia el exterior en Côte d'Ivoire, las nuevas orientaciones del Plan quinquenal de desarrollo 1971-1975 se dirigieron entonces hacia preocupaciones nacionales. Los marfileños deberían ocupar progresivamente su puesto y seguir participando, cada vez más, en las iniciativas, responsabilidades y en los recursos de su

desarrollo nacional. Este refuerzo en la participación de los agentes nacionales en la economía, debía hacerse preferentemente por medio de una política de iniciativa y contractual, pero también reglamentada si fuera necesario. El modelo marfileño pretendía así una toma de responsabilidad acrecentada, por parte de los nacionales en los asuntos económicos. Esta política se parecía en muchos aspectos, a la de cualquier país africano y en particular, a la de Camerún y Senegal, pero la habilidad política de los dirigentes marfileños les ha permitido no chocar de frente contra los intereses extranjeros, obteniendo al mismo tiempo resultados a veces superiores a los de sus vecinos, junto a una reducción progresiva de la financiación exterior que pasó del 50% en 1950 al 25% en 1965 (52). Si la financiación de la industria seguía siendo asegurada por el capital privado extranjero, la de las inversiones públicas lo era cada vez más por fondos marfileños. Además, a pesar del crecimiento extremadamente rápido de la economía marfileña, ésta no sufrió en el curso de los primeros quince años de su desarrollo ninguna dificultad en los pagos exteriores.

Aunque las importaciones inducidas por un desarrollo de este tipo aumentaban paralelamente a las exportaciones, es decir, tan rápido como el

producto, el excedente de la balanza comercial aumentaba en términos absolutos y relativos. En estas condiciones, Côte d'Ivoire pudo en principio hacer frente, sin dificultad, a las transferencias hacia el exterior de beneficios y ahorro extranjero cuyo aumento era paralelo al de la producción. El crecimiento extraordinario de las exportaciones, más rápido que el del PIB, permitió el equilibrio de la balanza de pagos. Sin embargo, veinticinco años después los resultados parecen ser de estancamiento, retroceso de la producción, dificultades de fondos públicos, aumentos de la deuda exterior consecutivos al desarrollo desordenado de los gastos administrativos y como consecuencia, agravamientos en la dependencia exterior.

La opción de desarrollo marfileña, por tanto, se encontraba enmarcada en un liberalismo, tanto en el dominio económico como en el social y político. En 1968, con ocasión del VII aniversario de la independencia, Félix Houphouët-Boigny reafirmaba su convicción:

"Yo repito claramente, una vez más, que Côte d'Ivoire ha escogido la vía del liberalismo y que en ella se mantendrá" (53).

La nacionalización no parecía ser una respuesta en Côte d'Ivoire. Algunas decisiones iban a tener una importancia inmediata, como por ejemplo, la fijación de un precio común para todo el territorio de los productos de base -café y cacao- cualquiera que fuera la distancia entre los lugares de producción y el puerto de embarque; un precio único en todo el país de la energía eléctrica, aún modesta y puesta por primera vez en África al alcance de todos. El Estado se dotó de organismos especializados colocados bajo su control. El primero de estos organismos, la Caja de Estabilización de los precios de los productos agrícolas, iba a jugar un papel considerable en la vida económica del país, y también en la financiación del posible futuro desarrollo.

En varias ocasiones el presidente había analizado en sus discursos las causas principales del subdesarrollo de Côte d'Ivoire: debilidad del ahorro privado, falta de capitales, falta de mano de obra cualificada, insuficiencia de la cultura científica y de la formación técnica.

Otros dirigentes africanos, como el presidente Nkrumah, pensaba que el mantenimiento del modelo colonial podría asegurar un cierto grado de expansión, pero ciertamente no aseguraba la independencia real. De ahí se deducía, la necesidad de una intervención masiva e inmediata del Estado en

el campo económico con el fin de obtener una mayor libertad en las opciones de sus objetivos fundamentales reduciendo al mínimo el peso del extranjero. Según G. Ikoku (54), después de su tentativa liberal, Nkrumah seguía afirmando que desarrollar las estructuras económicas imperialistas quería decir prolongar la dependencia, incluso en el marco de una colaboración con las empresas extranjeras, debido al hecho de que la decisión correspondía siempre al elemento extranjero y como consecuencia las relaciones eran necesariamente desiguales. Además, en lugar de una economía dirigida desde el exterior, convenía crear mejor una economía autocentrada en la empresa pública que jugara un papel determinante y en la que el sector privado estuviera estrechamente controlado.

Después de la caída de Nkrumah, en 1966 hubo un periodo de estabilización en el peso de las empresas del Estado, mientras que se dió un impulso nuevo a la industria privada Ghanesa para favorecer la implantación de pequeñas industrias en las zonas rurales. Sin embargo, debemos reconocer que a pesar de la vehemencia de los discursos de sus dirigentes contra los explotadores extranjeros, Ghana, a imagen de otros países socialistas africanos, aceptó una cierta dependencia con respecto al sistema capitalista occidental. Esto ponía en evidencia que

en condiciones de ciertas estructuras económicas y sociales de la herencia colonial, rechazar la apertura al exterior por las desventajas políticas, económicas y sociales que de ella se deriva, significa para las "micronaciones africanas" una cierta incapacidad para realizar su revolución industrial contando sólo con sus propias fuerzas. Unicamente un paso directo de la era preindustrial a la era postindustrial podría permitir a Africa escapar de estas relaciones de dependencia y conservar mejor su propia identidad. Hubiera sido necesario orientar sus medios hacia la búsqueda de reemplazantes locales mejor adaptados a la estructura de producción africana. Una modificación en los modelos de consumo y de producción, chocaba con obstáculos difícilmente superables. El fracaso de esta tentativa sufría el riesgo de tener consecuencias en cuanto a desequilibrios económicos todavía más importantes que los de la apertura al exterior. El obstáculo más importante a ésta voluntad de cambio parecía residir en el hecho de que en Africa, las élites dirigentes intelectuales estaban occidentalizadas, aunque sólo fuera por el sistema de educación. Además estas élites eran poco numerosas como para desear una vuelta a sus tradiciones.

El problema del subdesarrollo en este contexto se reduce a determinar, si existe en el cuadro de un país dado y en las condiciones de funcionamiento de la economía mundial actual, una estrategia de apertura hacia el exterior que permita compartir las ganancias del crecimiento y al mismo tiempo un control progresivo de sus medios de producción.

3.2.- Los factores del crecimiento.

3.2.1.- La inversión.

Una vez escogida la estrategia de crecimiento se hacia necesaria la ayuda exterior para continuar un crecimiento viable a largo plazo. Por otro lado, se adoptó la idea de movilizar el trabajo con la ayuda de técnicos extranjeros.

Côte d'Ivoire, además de tener las condiciones políticas favorables para su mercado exterior, gozaba de un crecimiento de su mercado interno, estimulándose la inversión privada.

Las inversiones extranjeras eran importantes tanto a nivel macroeconómico como microeconómico. Las entradas de capitales privados fueron ampliamente compensadas por las salidas a título de rentas de

inversión. En conjunto, podemos decir que las inversiones privadas han sido financiadas, en los primeros tiempos, prácticamente por recursos nacionales.

Es difícil medir el papel desempeñado por los inversores extranjeros. Existía una clara debilidad del apartado "inversiones directas" en la financiación local de las empresas aunque crecían sus beneficios y dividendos.

En cierto modo, las inversiones privadas, incluyendo las financiadas desde el exterior, son una consecuencia del primer factor de crecimiento: "el mercado de exportación".

La relativa autonomía de la inversión, puede ser considerada como uno de los factores del crecimiento, que tuvo como consecuencia:

- * El desarrollo del aparato productivo.
- * La extensión de ciclos de ingresos internos.
- * La constitución de un polo de crecimiento:

Abidjan

Abidjan se ha llegado a convertir en la actualidad, en un centro industrial que goza de una significativa importancia en la UMOA, lo que le da muchas posibilidades de exportaciones industriales.

Sin embargo, no se ha logrado que Côte d'Ivoire sea un país industrial. Aunque la parte de la industria en el PIB haya crecido de un 8% en 1968 a un 11,8% en 1981 y más de 300 empresas industriales se hayan creado para satisfacer algunos sectores de la demanda de consumo, de inversión o de exportación, no se puede decir que constituyan un tejido industrial. La red de intercambios interindustriales no proporciona apenas apertura al exterior. La diversidad y la concentración de las industrias no aporta las disponibilidades necesarias en cualificación, materiales y medios de mantenimiento de las que gozaría un país industrializado.

Desde 1968 a 1975 los ingresos del sector agrícola se duplicaron. El crecimiento de los ingresos del Estado y las recaudaciones de las administraciones públicas se triplicaron y el gasto público en bienes y servicios se cuadruplicó. Durante los años más cruciales para Côte d'Ivoire, el papel del Sector Público tuvo una importancia creciente, sirvió de drenaje y redistribución del superávit agrícola, procediéndose no sólo a la construcción de la infraestructura necesaria, sino también a la creación de un cierto sector industrial y al resurgimiento de Abidjan.

Algunas empresas públicas ejercían tareas propias del Estado, pero otras más o menos controladas por él, invirtieron en sectores cruciales y en sectores que estaban fuera del alcance de las pequeñas empresas. La inversión pública obedecía a la misma lógica que la inversión extranjera, es decir, grandes empresas con tecnología moderna, próximas al centro de Abidjan y cuya relación con otras actividades económicas era pequeña. Esto comporta unos efectos de difusión muy reducidos (salvo para las empresas complementarias de actividades agrícolas). Sin embargo, esta inversión contribuyó al enorme crecimiento económico. La apertura de un puerto y los flujos comerciales aseguraban un cierto desarrollo a Abidjan. La idea de desplazar la capital para asegurar una estructuración territorial más armoniosa en el país ha venido lamentablemente demasiado tarde. El superávit obtenido por el Sector Público fue ampliamente gastado, creándose un medio socioeconómico semejante al de los países industrializados, pero sumergido en una masa de marfileños y extranjeros casi igual de numerosos.

Desde 1960, el Gobierno marfileño ha concedido una gran importancia a la utilización de recursos nacionales para construir la infraestructura del país. Pero habría que preguntarse en qué medida

estas inversiones pueden ser consideradas como factores de crecimiento. Las inversiones realizadas por el Gobierno (aparte de las empresas públicas) crecieron desde 7.000 millones de francos CFA en 1960 a 250.000 millones en 1979, cayendo después a 170.000 millones en 1983 (años de la sequía), y después siguieron bajando por la crisis financiera.

Pero el impacto de estas inversiones en la capacidad de producción no ha logrado todos sus efectos; los medios de comunicación instalados siguieron siendo subutilizados, la constitución de un sistema escolar apenas ha comenzado a dar sus frutos, Quizá no sea tan lamentable el hecho de que la crisis financiera haya puesto un freno a la trayectoria que desde 1976-1980 había llevado a la inversión a enormes cifras. La crisis financiera ha conducido en todo caso a una mejor proporción entre la inversión y la capacidad de absorción del país.

En resumen, podemos decir que el gran esfuerzo de inversión pública de finales de los años setenta, a pesar de su evidente efecto en algunos sectores, como el de la construcción, no dinamizó la economía del mismo modo que en los años anteriores. El alza de los ingresos desde 1976 a 1977 provocó un "shock" inflacionista, quizá el mayor desde la independencia. La producción manufacturera no aumentó más que el 25%

en cinco años, frente al 34% en los servicios mercantiles. Un hecho significativo en el sector de la construcción es, su notoria disminución a partir de 1980, mientras que las inversiones del sector público se mantienen en su nivel más elevado hasta 1982.

3.2.2.- El factor humano.

El factor humano fue capital en la estrategia de desarrollo de Côte d'Ivoire. Ya incluso antes de la independencia, el tercer plan cuatrienal (1958-1962) elaborado en el marco del FIDES (Fondo Francés de Inversión para el Desarrollo Económico y Social), se decía:

"entre las diversas opciones urgentes que se presentan en el país, éste ha optado por la construcción económica y pone todos los medios y recursos para acrecentar el bienestar de sus habitantes, para aportarles la verdadera independencia, aquella que da la riqueza tanto al espíritu como al cuerpo" (35).

Poco después de la independencia, Côte d'Ivoire consideró la política educativa como prioritaria, en el marco de su política económica. Esta estrategia de desarrollo estaba fundada no sólo en la capacitación técnica y preparación adecuada para crear una base

económica capaz y suficiente en capital humano, sino en la educación como objetivo de desarrollo, en la medida en que promueve el cambio de una sociedad. Por eso las autoridades marfileñas pensaron en la enseñanza como institución básica a partir de la cual tendría lugar un cambio de estructuras tal, que permitiría la tan deseada construcción nacional.

La experiencia de Côte d'Ivoire en materia de educación es destacable por cuanto la aspiración a este objetivo, llevó a las autoridades marfileñas a la puesta en marcha de una política educativa que produjo elevadas tasas de crecimiento en escolarización. En tan sólo veinticinco años se llegaron a alcanzar unos niveles que no tenían nada que envidiar al nivel de otros países de los llamados desarrollados. Así si comparamos algunas cifras desde entonces hasta estos últimos años, podemos apreciar tanto en el nivel primario y secundario como en el de la enseñanza superior universitaria, altas tasas de crecimiento. Uniendo cifras de las instituciones públicas y privadas, había en el país 1.025.000 niños escolarizados en 1961 y 1.179.000 en 1985, frente a 641.000 de 1974 y 238.000 en 1980, esto suponía una tasa de crecimiento del 83% en diez años y de 395% en veinticinco años. En el nivel secundario, el número en formación han pasado de

197.000 alumnos en 1981 a 245.000 en 1985. En 1960, había 11.455 alumnos es decir una tasa del 22% (56).

En cuanto a la enseñanza superior, de 11.970 estudiantes de los cuales 9.700 marfileños en 1984, las diferentes facultades y escuelas han pasado, a principios de 1.988 a 12.755 estudiantes, de los cuales 11.244 marfileños, es decir, un aumento del 6,6% en cuatro años. Aunque la progresión parece aquí menos sensible, no hay que olvidar que el Centro Superior de Enseñanza de Abidjan contaba sólo con cuarenta y ocho estudiantes en 1959. Llegó a ser Universidad en 1963, registrando el mismo año, 618 inscripciones, 1.456 en 1966, 2.700 en 1969, 4.200 en 1972, 8.400 en 1977 y 12.000 en 1980 (57).

Cuadro nº 7: Información general sobre el sistema educativo 1988/1989.

	total		mujeres
Preescolar.....	7.493	0,5	3.745
Enseñanza de 1º grado.....	1.159.824	80,6	476.180
Enseñanza de 2º grado.....	2.299.872	16,0	65.507
Enseñanza Sec. Tecn. y prof...	22.080	1,5	9.165
Enseñanza Sup. (Univ. INSET)	14.425	1,0	2.860
Escuela del profesorado..... (CAFAQ-ENI-ENS-IPNET)	5.045	0,4	--
TOTAL.....	1.439.099	100,0	--

Fuente: Annuaire Statistique Economique et Financier. Abidjan 1988.

En el curso de sus quince primeros años de existencia de la Universidad marfileña prácticamente se doblaba el número de alumnos cada tres o cuatro años. Respecto a la enseñanza técnica superior el INSET (Instituto Nacional de Enseñanza Técnica Superior) creado en 1975, agrupaba en 1980 cerca de 1.400 estudiantes, triplicándose en cinco años. Por otra parte, un esfuerzo especial se realizó en materia de formación técnica general, con la apertura en 1982 de cinco nuevos liceos profesionales que cubrirían los sectores claves de la economía.

La inversión en capital humano, en Côte d'Ivoire, no ha sido el único contribuyente al crecimiento, pero está muy correlacionado con él. F.H. Harbison señala a este respecto:

'Un país que no pueda desarrollar las destrezas y conocimientos de sus habitantes, no podrá desarrollar nada más' (58).

La experiencia de educación en Côte d'Ivoire, es el resultado de una política económica dirigida hacia la promoción humana. Esta política tiene su fundamento en la idea de que todos los factores del desarrollo se circunscriben al factor prioritario, la educación, en el cual se depositan todas las esperanzas del mismo. Esto contribuyó sin ninguna

duda al fulgurante crecimiento económico de Côte d'Ivoire(59) que destaca entre sus países vecinos del Africa occidental que comenzaron su independencia con unos recursos económicos semejantes.

Notas a la segunda parte (cap. III y IV).

(1)E. Adjanouhoun: Vegetation des savanes et des rochers decouverte en Côte d'Ivoire. ORSTOM, Paris, 1964.

(2)A. Aubreville: Le forêt de la Côte d'Ivoire. Essai de géobotanique forestiere. Bul. Com. Et His. Sc. A.O.F. Dakar, 1933.

(3)A. Chevalier: "Biogéographie et écologie de la forêt dense ombrophile de la Côte d'Ivoire". Rev. Inst. Bot. Appl. Agrom. trop. Paris, 1948.

(4)R. Paulain: Observations écologiques en forêt de basse Côte d'Ivoire. Lechevalier, Paris, 1947.

(5)J. Miege: "Observateur sur les fluctuations des limites savannes-forêt en basse Côte d'Ivoire". Ann. Fac. Sc. Univ. Dakar, 1966.

(6)A. Adiko: Peuples akan et civilisations béniniennes. Pédagogique. Paris, 1964.

(7)C.H. Perrot: "L'histoire dans les royaumes agni de l'Est de Côte d'Ivoire". Annales Economies Sociétés Civilisations. Paris, 1971.

(8)D. Paulme: "Première approche des Attié (Côte d'Ivoire)". Ca. et Afr. Paris, 1966.

(9)B. Ette: "Coutumes et mœurs des Diva". Centre de Etudes administratives sur L'Afrique et asié modernes. Paris, 1962 y A. Chwartz: "La missa en place des populations Guéré et Wobé: d'interprétation historique des données de la tradition". ORSTOM. Paris, 1968.

(10)Y. Vuillet: "Recherches sur l'origine des populations mandigues". C.R. Acad. Sciences. Paris, 1951.

(11)M. J. Vendeix: "L'ethnographie du cercle de Man". Rev. Ethno de Trd. populaires. Paris, 1924.

(12)J. L. Guillaument y E. Adajnohoun: La végétation in le Milieu naturel de la Côte d'Ivoire. ORSTOM. Paris, 1971.

(13)M. Camotte y G. Rougerie: "Les mirauz intérieurs dans l'Ouest Africain". Recherche africaine. Conakry, 1961.

(14)P. L. Monteil: "Une page d'histoire militaire coloniale". Ch. Lavauzelle. Paris, 1902.

- (15) P. Dupray: Historie des Ivoiriens: naissance d'une Nation. Imprimerie de la Côte d'Ivoire, 1962.
- (16) B. Holas: Changements sociaux en Côte d'Ivoire. PUF. Paris, 1960.
- (17) G. Rougerie: Le port d'Abidjan. Ebrun. Abidjan, 1950.
- (18) L. Tauxier: Nègres Gourou et Gogou. P. Genthner. Paris, 1924.
- (19) J. Miegé: Les savanes et forêt claires de Côte d'Ivoire. EBRUN. Abidjan, 1955.
- (20) Inventario económico y social de Côte d'Ivoire 1947-58. Ministère de finances des affaires économiques et du plan. Abidjan, p. 36.
- (21) Outre Mer. Paris, 1958, pp. 766-767.
- (22) Anuario estadístico de la O.N.U. 1961, p. 126.
- (23) I.N.S.E.E. Cooperation. Etude de Synthèse des enquêtes démographiques récentes en Afrique francophone. Paris, 1963. p. 45.

- (24) Statistiques du S.I.A.M.O. Inventaire économique et social. 1950.
- (25) Inventaire économique et social. Abidjan. p. 37.
- (26) Outre-Mer, op.cit. 1958, p. 768.
- (27) Comptes économiques, 1958 y 1960, p. 115.
- (28) Recensement d'Abidjan, publication de l'I.N.D.E.E. 1960 et Bulletins statistiques de la Côte d'Ivoire.
- (29) Outre-Mer, 1958. Service de la statistique d'Outre-Mer, p. 132 y B. Holas: "La Côte d'Ivoire, passé présent et avenir". Paris, 1965, p. 8.
- (30) Publicaciones del I.N.S.E.E. Paris, 1956 y 1950.
- (31) Encuesta de la S.E.M.A. p. 46.
- (32) La población global pasó de 3.880.000 habitantes en 1965, de los cuales 950.000 extranjeros (cerca de un cuarto de la población). Datos recogidos en S. Amin: "Le développement...op.cit. p. 43.

(33) El norte del país contaba en 1950 con cerca del 34% de la población rural, y en 1965 el 27%, en S. Amin op. cit. p. 44.

(34) J.M. Vidal Villa. Hacia una economía mundial. Ed. Plaza & Janes, Barcelona, 1990, p. 256.

(35) Allocución proclamada en Dimbokro. Marzo 1953. A. Zolberg: "Que party Gouvernement". Princeton University Press. 1964.

(36) Algunos productos alimenticios tales como el arroz y el azúcar estaban de hecho subvencionados por los poderes políticos. Se trataba de productos estratégicos comercializados en el mercado interno a precios inferiores a los costes de producción.

(37) F.A.O.: "Enquête sur l'Afrique: Côte d'Ivoire, problèmes et perspectives du développement rural". Roma, 1963 y R. Dumont: "Afrique Noire: Développement agricole, Guinée, Côte d'Ivoire et Mali". Etudes Tiers Monde. 1962.

(38) Ministerio de Economía: "Perspectivas Decenales 1960-70". Abidjan.

(39) Ibidem.

- (40) Ver R. Dumont: Developpement agricole: Guinée, Côte d'Ivoire et Mali, Etudes Tiers Monde. Paris, 1962.
- (41) Bulletin de l'Afrique Noire, 1965.
- (42) Rapport "Tricart". Abidjan, p. 14.
- (43) Ibidem.
- (44) Bulletin de la Statistique. Junio 1965, p. 10.
- (45) Memento...op.cit. p. 131.
- (46) G. Rougerie op.cit. p. 98.
- (47) Bulletin de Statistique. op.cit. p.11.
- (48) F.A.O. op.cit. p. 126.
- (49) Ver Mayerowitz: The Akan of Ghana. 1958.
- (50) Ver M. Dupire: Plantaurs autochtones et étrangers en basse Côte d'Ivoire. Etudes eburnéennes. 1960.

(51) Véase para los Gouro: C. Meillassoux: ~~Anthropologie économique des Gouro de Côte d'Ivoire.~~ Paris, 1965. Para los Bété: D. Paulme: ~~Une société de Côte d'Ivoire hier et aujourd'hui: les Bété.~~ Paris, 1962.

(52)S. Amin: ~~L'Afrique de l'Ouest bloquée.~~ Les éditions de Minuit. Paris, 1971, Pag. 79.

(53)P.H. Siriex: ~~Houphouët Boigny ou la sagesse africaine.~~ Paris, 1986, P. 234.

(54)S. Ikoku: "Le Ghana... op.cit.

(55) Côte d'Ivoire. Plan Ministère. Troisième Plan quadriennal de développement économique et social, 1958.

(56) Ministère de l'Economie et des Finances. "La Côte d'Ivoire en chiffres". Editions Inter-Afrique Presse. Abidjan, 1988.

(57) Ibidem.

(58)F.H. Harbison: ~~Human Resources as the Wealth of Nations.~~ Oxford University Press. New York, 1973, p. 3.

(59) En todos los planes de desarrollo de Côte d'Ivoire se advierte un profundo sentimiento en la población por la necesidad de educación y de formación, sobre todo entre los jóvenes. La escuela se ha percibido como un factor esencial de promoción, por ello el Gobierno ha dedicado a la educación nacional importantes recursos ya desde 1965: el 17'97% de los gastos corrientes era para educación. Se puede decir en general que Côte d'Ivoire se ha distinguido por una estrategia de desarrollo en que las autoridades han considerado la educación de sus hombres como "prioridad de prioridades". Véase en Jeune Afrique n° 20, Junio 1986, p. 20.

TERCERA PARTE

EL DESPEGUE DEL GOBIERNO MARIANO

1950-1970

CAPITULO V.- EL CRECIMIENTO ECONOMICO A PARTIR DE 1950.

1.- La prosperidad del crecimiento marfileño.

Aunque Côte d'Ivoire se haya beneficiado de circunstancias favorables, no es del todo cierto que el despegue del crecimiento (1960-1970) fuera fruto del azar, sino de una política deliberada en términos de "planificación liberal del desarrollo". Es decir, un modelo fundado en la apertura al exterior donde todas las acciones del Gobierno se orientaron a favorecer su funcionamiento.

Las autoridades marfileñas eran conscientes de que este modelo de crecimiento presentaba inconvenientes, principalmente el de la dependencia respecto a los mercados exteriores y todo tipo de riesgos de bloqueos en el caso de disminución del flujo de inversiones extranjeras.

El modelo era capaz de provocar un crecimiento rápido; en efecto, el mercado interior era demasiado pequeño para poder desempeñar un papel motor en el desarrollo de la producción y la fracción de esta producción que parecía posible deducirse del consumo, era insuficiente para que fuera la inversión quien jugara el papel motor del crecimiento. Sin embargo, la apertura al exterior permitía un

crecimiento rápido de los productos agrícolas de exportación distribuidores de rentas para amplias capas de capitales así como las necesarias condiciones para la industrialización inducida por la expansión de rentas y de la demanda interna.

La estrategia de desarrollo de Côte d'Ivoire se encuentra en los diversos planes quinquenales llevados a cabo y sobre todo, en las "Perspectivas Decenales" de 1960-1970. Estos planes fueron marcando las grandes líneas de la posible y deseable evolución de la economía y sociedad marfileñas. La estrategia de desarrollo estuvo dirigida a la adopción de un cierto número de objetivos y medios con vistas a obtener un crecimiento que contribuyera a la realización del desarrollo del país. Desde este punto de vista, el periodo relativo al plan 1971-75 aparece como particularmente importante, porque se sitúa de alguna manera como bisagra entre dos decenios: el decenio 1960-70 que fue la década del despegue del crecimiento y la década 1970-80 que pretendía ser la década del paso de una economía de crecimiento a un desarrollo social.

Hadía duda de que la década 1960-70 haya constituido en la historia del país, la del despegue del crecimiento.

En el modelo de crecimiento elegido ha jugado el papel esencial el agente económico externo (comprador de capitales y proveedor de mano de obra y cuadros técnicos cualificados), lo cual ha sido vital para el fulgurante crecimiento del país. Algunas cifras ilustran estos resultados: en 1960, el sector primario así como la agricultura y la pesca representaban el 46'8% del PIB y en 1969 el 32'3%. Simultáneamente, los sectores secundario y terciario con tasas anuales de crecimiento del 15'7% y del 13'1% pasaron respectivamente del 15'2% al 22'3% y del 38% al 45'4% del PIB en los mismos años.

Expresado en francos corrientes, el PIB del sector primario creció en 45.000 millones de fr. CFA pasando de 61.000 millones en 1960 a 106.000 en 1969. En los sectores secundario y terciario, el crecimiento era todavía más impresionante, pasando el sector secundario de poco menos de 20.000 millones en 1960 a 75.000 millones en 1969; o sea un crecimiento de 55.000 millones, y el sector terciario pasó de 50.000 millones en 1960 a 149.000 en 1969; o sea un crecimiento de cerca de 100.000 millones.

En total, en diez años, el producto interior bruto se multiplicó por 2'5 en el sector primario, por 3'7 en el secundario y en el sector terciario por tres. Mediante estos recursos cada vez más importantes obtenidos gracias a la rápida expansión

de la producción, el Estado se encontraba en condiciones para el inicio de la consecución de sus objetivos de industrialización. Así fue como en el mismo período, el valor añadido de la producción industrial pasó de 7'5 miles de millones en 1960 a 49'3 miles de millones en 1970, cuando éste sólo representaba en 1960 el 6% del PIB y en 1970, el 14% del producto interior bruto que aumentaba en un 125% a lo largo de la década .

De 1960 a 1970, el número de empresas industriales pasaba de 180 a 355. En 1970, estas empresas representaban 71'7 miles de millones de inversiones brutas acumuladas, 83.000 millones en volumen de ventas, 18'8 miles de millones de salarios y cargas sociales y 36.600 empleos.

Pero para comprender la estrategia de desarrollo seguida por Côte d'Ivoire, es preciso recordar los grandes objetivos de sus "Perspectivas decenales":

*se contaba con la agricultura primordialmente para exportar, con el fin de poder después industrializar y equipar el país. Estos planes pretendían a su vez aumentar la productividad de ciertos cultivos de renta como el café y el cacao para impedir la extensión indefinida de superficies que aumentarían la producción. Por otra parte, como los precios de los tres principales productos exportados -café, cacao y bananas- descendían, fue

necesario al mismo tiempo diversificar la agricultura: al sur del país pifias, aceite de palma, caucho y en el norte y centro algodón, arroz de irrigación y caña de azúcar. Estos cultivos aumentaron notablemente los ingresos de los agricultores y algunos proporcionaban a la industria productos básicos.

Se contaba con la industria como factor de despegue de la economía, conforme a la terminología de W.W Rostow. Los autores de la "Perspectivas decenales", estimaban que Côte d'Ivoire se encontraba entonces (1960-70), en el período de la etapa rostowiana de la transición -condiciones preliminares al despegue- y que el take-off podría venir a partir de los años setenta.

Sin discutir aquí sobre el matiz de si se daban o no las condiciones para la aplicación del esquema rostowiano (1), los resultados de tal esquema, sólo fueron alcanzados parcialmente en Côte d'Ivoire ya que los beneficios obtenidos por los productos destinados a la exportación, no fueron debidos a los incrementos de productividad, sino gracias a la roturación que sufría la tierra.

De la misma manera, la infraestructura económica del país, el nivel intelectual, la preparación técnica y la eficacia en la administración eran demasiado desiguales para que se pudiera hablar de un

período de transición. Muchos de los objetivos que la planificación intentaba alcanzar durante el período llamado de despegue, harían en realidad de Côte d'Ivoire un país en transición después de 1970, lo que permitiría más tarde, la influencia de la industria en el crecimiento económico.

La industria como efecto expansivo de la economía, mediante las necesidades que tendría en personal cualificado, en bienes y servicios y por los bienes que movería en el mercado nacional e internacional debería en primer lugar, proporcionar la energía y el agua de las que tenían necesidad las otras industrias y la población. Finalmente, la industria tendería a cubrir las necesidades del país en productos alimenticios y en bienes de consumo tales como los textiles, por ejemplo.

Mediante la industrialización, se esperaba un crecimiento inducido del sector servicios. Ciertamente con el desarrollo de la producción se consolidarían los diversos servicios de transporte, la comercialización y los servicios bancarios.

La primera preocupación para llevar a cabo los planes fue crear un puerto (2), que permitiera desenclavar el sur-oeste y dar una salida a Malí. Después se creyó necesario asegurar un desarrollo continuo de las infraestructuras para adaptarlas al ritmo de crecimiento de la economía, lo cual

significaba mantener y desarrollar las redes de comunicación en el interior del país. Por último era necesario prever un cierto número de obras, que permitieran al país dar un nuevo paso para hacer frente a las necesidades del futuro: hidráulica, líneas eléctricas de alta tensión, etc.

Respecto a las infraestructuras cultural y social, los planes preveían que la enseñanza habría que adaptarla a las necesidades del país, corrigiendo ciertas distorsiones. así por ejemplo que la educación llegara a más mujeres e insistir en la enseñanza técnica y en la formación profesional. Se velaba también para que la enseñanza primaria integrara una formación agrícola de base para que los jóvenes no se sintieran arrancados del medio rural.

El desarrollo de la infraestructura en salud pública debía permitir, tanto mediante la medicina preventiva como la curativa, influir en el crecimiento demográfico disminuyendo la mortalidad y tener una influencia también sobre el dinamismo y la capacidad de trabajo de la población reduciendo la morbosidad. Así venía explícito este objetivo en los diversos discursos del partido del Gobierno, el PDCI-RDA (3):

*Los servicios sociales deben contribuir al estudio y puesta en aplicación de todas las medidas necesarias



para mejorar las condiciones de vida material y moral de los individuos y de las colectividades".

La infraestructura administrativa, debería estar lo suficientemente dotada para que el Gobierno pudiera actuar con un aparato administrativo adecuado a las necesidades del país.

Frante a estos objetivos y sobre todo frente al crecimiento de una población que afluyó a las ciudades y que tenía grandes necesidades en materia de alimentación, vivienda, formación, empleo etc., era necesario elegir un proceso coherente, en función de dichas prioridades. La estrategia de Côte d'Ivoire inscrita en el marco de una planificación liberal del crecimiento, presentaba ciertos aspectos esenciales: en el interior, la libre empresa con el mínimo de intervención del Estado y en el exterior, la apertura, limitando las presiones sobre los movimientos de bienes y de capitales. Este liberalismo puro tuvo como finalidad atraer cuadros técnicos, trabajadores, inversiones extranjeras y también, estimular la iniciativa de los marfileños. Sin embargo, el liberalismo no logró provocar la modernización de la agricultura ni el desarrollo de la infraestructura necesaria. Su libre juego dificultó el crecimiento de las industrias nacionales.

En este contexto nacieron las "Perspectivas decenales" como una serie de medidas que trataron de corregir el liberalismo puro con la intervención del Estado en los diversos sectores de la economía. La intervención en el mercado de bienes se realizaba mediante derechos de aduanas y otros impuestos para proteger las industrias nacientes y procurar al Estado recursos fiscales. Sin embargo, el código de inversiones propuesto fue una forma de volver al liberalismo ya que las empresas que se beneficiaban estaban exentas de derechos de aduana sobre los bienes de equipo y sobre los productos intermedios y exentas también de ciertos impuestos.

El Estado intervenía en el mercado de trabajo para que los salarios de personas menos cualificadas no quedasen a niveles demasiados bajos, pero esta intervención no aportaba más que un ligero correctivo a las leyes del mercado. Intervenía también en el mercado de capitales, por una parte, dando préstamos e invirtiendo, y por otra, favoreciendo préstamos bancarios con intereses preferenciales. El Estado se convirtió así en empresario de las ramas que exigen inversiones importantes y que no eran rentables a corto plazo, como por ejemplo, en el campo de la energía y en las grandes plantaciones. En algunos casos, se asociaba a empresarios extranjeros para crear empresas de economía mixta, en las cuales el

Estado aportaba capital y los participantes extranjeros, mano de obra y tecnología.

El presupuesto especial de inversiones y equipo facilitaba a las empresas con rentabilidad débil el acceso a los préstamos bancarios. Se creó también el (SEDA) Banco Nacional para el Desarrollo Agrícola que concedía préstamos a bajo interés para promocionar la agricultura. El Estado se dotó de los instrumentos esenciales de la política de inversión.

2.- El período de aceleración económica (1950-65).

El crecimiento económico de Côte d'Ivoire desde 1950 a 1965 fue notable con una tasa de crecimiento del 9% anual. Este ritmo se fue acelerando, pasando del 7% al 8% a lo largo de la década 1950-60 y del 11% al 12% en el curso de quinquenio 60-65. Esta aceleración se vió acompañada por una distribución sectorial característica de un crecimiento hacia el exterior con un 7% en la agricultura de alimentación básica, del 9% al 10% para la agricultura de exportación comercial, cerca del 20% para la explotación forestal y 11% para las demás sectores; donde un 14% para la industria, artesanía y construcción, 10% para transportes, comercio y

construcción, 10% para transportes, comercio y servicios, y del 12 al 13% para la administración pública.

La parte correspondiente a la agricultura, en el mismo periodo, pasó de ser la mitad del PIB en 1950 a un tercio aproximadamente en 1965; mientras que la parte correspondiente a la industria pasó del 9 al 17%, la de los transportes, comercio y servicios del 34 a 40% y la de la administración del 6 al 9%.

Hay que señalar también, la aceleración en el crecimiento de la industria moderna de transformación, cuyo índice pasó del 15% anual en la primera década, al 25% en el último quinquenio. Por otro lado, el crecimiento de los gastos administrativos a partir de 1961-62 no fue más que de aproximadamente el 6%. El PIB, estimado en los precios de 1965, pasó de 65.000 millones de francos CFA en 1950 a 230.000 millones en 1965.

La producción de alimentos de primera necesidad como tubérculos y raíces (ñame, banana plantain, mandioca) pasó a una producción efectiva de 850.000 toneladas de ñame en 1950 a 1.504.000 en 1965. La producción de cereales como el arroz, maíz y mijo, pasó en el mismo periodo de 193.000 toneladas a 300.000.

No obstante, el déficit de alimentos de primera necesidad, cubierto por las importaciones de trigo y

92.000 en 1965 que proporcionaban entonces el 75% del consumo en las ciudades y el 14% del consumo en el campo, donde los hábitos alimenticios se han visto modificados con la monetarización de la economía de plantación.

El desarrollo de Côte d'Ivoire en el período 1950-60, estuvo basado principalmente en las exportaciones de café, cacao, bananas, piñas y madera como lo expresa el siguiente cuadro:

Cuadro nº 8: La producción de los productos de exportación.

	Café	Cacao	Bananas	Piñas	Madera
Tonela das (1950)	55.000	50.000	20.000	--	50.000
Tonela (1965)	1250.000	120.00	150.000	40.000	1.250.000

Fuente: L'Afrique de L'Ouest bloquée. Samir Amin.
Editions de minuit. Pag. 77.

A partir de 1960 intervino un segundo elemento de aceleración del crecimiento: la creación de un conjunto de pequeñas industrias de sustitución de importaciones como aceites, conservas, cerveza,

cigarros, tejidos, productos de plástico, serrerías, montaje de vehículos etc..

La industria y la artesanía pasaron de 4'9 miles de millones de francos CFA en 1950 a 51'1 miles de millones en 1965; la construcción y las obras públicas pasaron de 6'8 miles de millones a 25'6 miles de millones; los transportes, de 3'8 miles de millones a 17'6 miles de millones y el comercio y los servicios de 16'5 miles de millones a 63'9 miles de millones.

El crecimiento económico del país iba acompañado de un crecimiento de la población no menos grande y de una urbanización acelerada. La población pasó de 1.540.000 habitantes (25.000 urbanos) en 1920 a 2.170.000 (160.000 urbanos) en 1950 y 3.880.000 (650.000 urbanos) en 1965. La afluencia de inmigrantes, principalmente de la raza mossi de Burkina-Faso pasó de 100.000 en 1950, a 950.000 en 1965, proporcionando a las zonas de plantación y a las actividades urbanas nuevas, una mano de obra esencial. La población africana extranjera representaba en 1965, la cuarta parte de la población total del país.

La asimilación y nacionalización de estos trabajadores extranjeros constituía uno de los problemas más serios de Côte d'Ivoire. La pirámide

de edades, caracterizada por una elevada proporción de jóvenes de menos de 15 años, seguía siendo todavía fuerte, sobre todo por la inmigración de varones adultos jóvenes. Abidjan en 1965 contaba con un 33% de hombres adultos de 15 a 60 años, frente a un 25% de mujeres de las mismas edades.

Aunque débilmente urbanizada hasta 1950, Côte d'Ivoire ha logrado sobrepasar a los países del oeste africano más evolucionados, Senegal, Ghana y Nigeria. En 1910, la mayor aglomeración (Grand-Lahou), lugar principal dotado de un embarcadero, no tenía más que 700 habitantes. En 1920 Grand Bassam, cabeza de partido, no tenía más que 7.370 habitantes y Port-Bouat-Abidjan 5.370. Abidjan pasó de 46.000 habitantes en 1945 a 265.000 en 1965. Bouaké, segunda ciudad del país, contaba con 110.000 habitantes en 1965.

El esfuerzo de inversión que el rápido crecimiento de Côte d'Ivoire exigía, pasó progresivamente del 15% del PIB al principio del período 1950-60, al 19% al final del mismo. El crecimiento económico del país exigió para el período 60-65 una masa de inversión cuyo montante, a precios de 1965, se elevó a 335.000 millones, de los cuales 38 millones para la agricultura, 61 millones para la industria, 126 millones para infraestructura y

transportes y 58 millones para la vivienda. Durante el decenio 50-60, el papel motor fue desempeñado por la inversión pública de infraestructura, que representó hasta un 60% del total. Durante el quinquenio siguiente, el relevo fue tomado por las inversiones industriales cuya proporción pasó del 12% al 25%. Esta transferencia del centro de gravedad de las inversiones, trajo consigo un esfuerzo eficaz en el equipamiento. La autofinanciación desempeñaría cada vez un papel más importante en la financiación.

Paralelamente la evolución de ingresos y gastos públicos permitía obtener un superávit cada vez mayor. La presión fiscal se elevaba progresivamente desde el 15% del producto interior en 1950 al 20% al final de 1960, los gastos administrativos corrientes no sobrepasaban el 16% del producto en 1965, frente al 12% en 1950. Entre 1956 y 1961, se temía que Côte d'Ivoire, como la casi totalidad de los países africanos, optara por la vía de un aumento desordenado y demasiado rápido de los gastos públicos, ya que en 1961, representaban ya el 21% del producto. En los últimos años del período volvió a una austeridad relativa a la de la época colonial que había precedido, la "Ley Marco".

La financiación de la industria siguió siendo asegurada por el capital privado extranjero durante todo el período, mientras que la de la inversión

pública iba siendo asegurada cada vez más por fondos marfileños. Además, a pesar del crecimiento extremadamente rápido, la economía marfileña no sufrió a lo largo de los quince años del 1950-65 ninguna dificultad en sus pagos exteriores. En estas condiciones, Côte d'Ivoire pudo hacer frente sin dificultad a las transferencias de beneficios hacia el exterior y al ahorro extranjero, que aumentaron paralelamente al producto, mientras que la aportación del capital extranjero tanto público como privado también aumentaba, pero más lentamente.

El flujo neto de transferencias de capital y de beneficios creció considerablemente en 1950. Côte d'Ivoire recibía 4'6 miles de millones de capitales públicos y privados y exportaba 7.000 millones. En 1965 no recibía más que 15'4 millones y exportaba 25'2 millones.

El período 1965-70 continuó con un crecimiento bastante alto, alrededor del 7%. El aumento anual medio del índice de precios era de un 3% aproximadamente y el volumen de exportación en cada uno de los años del período 1962-1968, pasó sucesivamente de un índice del 84% al 100%, 120%, 117%, 115%, 107% y 137% a lo largo del período. La pésima cosecha de 1967 estuvo compensada por una excelente cosecha en 1968. La tasa de crecimiento anual medio del volumen de las exportaciones en este

año se situaba entre un 7% y un 8%, siendo ligeramente superior a la del PIB real, mostrando con ello el persistente carácter de un crecimiento hacia el exterior.

Las importaciones anuales desde 1962 a 1968 fueron respectivamente de 39, 42, 58, 64, 65 y 78 miles de millones de francos CFA. La balanza de pagos destacaba las transferencias hacia el exterior en rentas de inversión que pasaron de 5'1, 7, 6'6, 8'4, 8'9 y 9'5 miles de millones sucesivamente a lo largo del periodo; las transferencias privadas fueron de 5'4, 7'3, 7'5, 8'7, 8'9 y 9'2 miles de millones; y otras operaciones corrientes no gubernamentales fueron de 3'6, 5, 3'7, 5'8, 6'2 y 7'5 miles de millones. Los haberes netos del Tesoro en las instituciones marfileñas pasaron de 3'1 miles de millones al final de 1962 a 9'3 miles de millones al final de 1965 y 10'3 miles de millones al final de 1968.

La evolución favorable en la estructura de financiación, en cuanto a cierta reducción de la aportación exterior habida en el periodo 1960-65, no permitía, sin embargo, que el ahorro privado marfileño tomara el relevo del capital extranjero (4). El ahorro bruto global pasó de 27'9 miles de

millones en 1960 a 48'5 en 1965, acusando una tasa de crecimiento del 12%, ligeramente superior a la del producto. Pero una parte creciente de este ahorro total estaba representado por la autofinanciación de las empresas extranjeras, lo que significaba que el ahorro privado marfileño no realizara progresos sustanciales.

La situación de Côte d'Ivoire en 1970 mostraba ya una gran dependencia del impulso exterior acompañada de una integración creciente en el mercado capitalista mundial con la consiguiente transferencia de valor creciente hacia el exterior. En 1970, la dependencia exterior se acentuaba y el momento del despegue se iba alejando y desembocando en una situación a la que A. Gunder Frank denomina el desarrollo del subdesarrollo (5).

Los hechos son pues complejos. Su análisis se impone. Nos podemos preguntar; ¿cuáles han sido los mecanismos del "milagro" marfileño?, ¿cuáles los tipos de estructuras económicas y sociales a las que éste ha conducido?, y ¿que perspectivas se abren?. Estas son las cuestiones a las que trataremos de responder mediante el análisis de las fuerzas del crecimiento económico de Côte d'Ivoire desde 1950 a 1970.

3.- Visión general de la situación de la producción en Côte d'Ivoire.

Trataremos de examinar aquí el impulso que ha presidido el desarrollo económico-social y cultural de Côte d'Ivoire. Este estudio se apoya en las obras de base que constituyen los "planes de desarrollo" de este país. En general la estrategia de desarrollo adoptada por las autoridades marfileñas muestra que Côte d'Ivoire no ha quedado encerrada exactamente en el modelo de desarrollo que le legó el período colonial, sino que este modelo se convirtió en algo más complejo.

En este país, como en el resto de África, el sistema de producción vigente a comienzos de los años sesenta, era, en gran parte, un sistema tradicional estrechamente ligado a las condiciones ecológicas. La economía moderna no representaba más que un enclave bastante localizado.

Los climas de Côte d'Ivoire son propicios para producciones variadas; la selva proporciona inmensos recursos en madera, La sabana herbosa y la sabana arbolada son propicias para los cereales y la cría de animales. El patrimonio hidrográfico supone una fuente de riqueza para Côte d'Ivoire. Durante la independencia, de todos los ríos orientados norte-

aur, únicamente el Bia fue objeto de acondicionamiento hidroeléctrico en Ayamé. Posteriormente, el Bandama, Sassandra y Cavally fueron dotados con presas hidroeléctricas.

La investigación geológica ha acusado constantemente grandes retrasos en Côte d'Ivoire. Durante mucho tiempo los resultados obtenidos no dieron lugar a yacimientos mineros o de hidrocarburos importantes que hubieran permitido al país lanzarse a industrias pesadas. La explotación de manganeso en Gand-Labou duró algunos años (1959-1970). Se encontró un poco de oro. La producción de diamantes bajó y se hizo necesario esperar a los años ochenta para que dos yacimientos importantes de petróleo entraran en explotación. Se contaba también con yacimientos de hierro del monte Klahoyo, entre Man y Duékomé, pero su explotación estaba condicionada por enormes inversiones en infraestructura, vía férrea, puerto e instalaciones, y por una coyuntura internacional favorable a una demanda constante de hierro. En otras palabras, Côte d'Ivoire tendría que contar en primer lugar con sus propios recursos agrícolas que son los que podrían conducirle a un posterior desarrollo industrial.

En los años sesenta, la visión general del modelo de producción de Côte d'Ivoire se caracterizaba por los siguientes hechos(6):

por una parte, la producción agrícola se realizaba de manera tradicional con una débil productividad debido al éxodo de los jóvenes a la ciudad y del crecimiento de la población, sobre todo en las ciudades. Esta agricultura respondía cada vez menos a las necesidades, como por ejemplo, -lo que más tarde fue un hecho- la necesidad de importar ciertos productos como el arroz o la carne; y por otra parte, el que pasaran muchas incertidumbres sobre los cuatro productos primarios café, cacao, bananas y madera que en 1960 proporcionaban el 90% de las exportaciones. Las autoridades marfileñas comenzaron a prever que la demanda de estos productos crecería poco y lentamente. Además no se podía poner indefinidamente en explotación nuevas tierras para aumentar la producción del café y cacao. Por eso, estos productos no podían seguir siendo siempre la "locomotora" de la economía marfileña. En cuanto a la madera, las reservas comenzaban a descender de manera inquietante y la explotación no interesaba más que para maderas de calidad, despreciándose en la preparación de terrenos millones de metros cúbicos de otras calidades;

-por otro lado se hacía necesario no sólo proteger la selva, sino explotarla conforme a otros criterios y sobre todo preparar el porvenir con una repoblación forestal. Todavía no había consciencia de que no se podía acrecentar demasiado la exportación de estos productos, sin poner en peligro el equilibrio ecológico.

Côte d'Ivoire, por su historia e infraestructura estaba muy abierta, especialmente hacia Francia. En 1960 exportaba la mayor parte de los productos de sus plantaciones que no consumían e importaba bienes de equipo e incluso bienes de consumo corrientes que no producía y que le eran necesarios. Ya, durante el periodo colonial, se habían instalado las primeras infraestructuras de producción que ligaban estrechamente a Côte d'Ivoire con Francia y con Occidente. Este desarrollo vino determinado por otros imperativos: la orientación norte-sur de los ríos, la necesidad de controlar militarmente y luego administrativamente el territorio y posteriormente por la necesidad de productos franceses así como facilitar el flujo de los productos marfileños hacia Francia.

El crecimiento de infraestructuras en comunicaciones se rigió por la situación del puerto

de Grand-Bassan, después Port-Bouet y finalmente el de Abidjan, que se desarrolló rápidamente a partir de la terminación del canal de Vridi en 1950; su puerto fue inaugurado el primero de septiembre de 1955. Abidjan se dotó de un aeropuerto internacional cuyas instalaciones y equipos se acrecentaron según las necesidades del tráfico. Progresivamente en el interior se iban construyendo pequeños aeropuertos que comenzaron siendo simples pistas de tierra.

Las principales carreteras, partían de Abidjan hacia el noreste en el eje Adzopé, Abangourou. Hacia el norte en el eje Ndouci, Bouaké, Ferkessédougou. Bobo-Dioulassé, casi paralelo a la vía férrea. Hacia el oeste, peor cuidada, tomaba primero el eje del norte, y se bifurcaba en dirección de Gagnoa, o bien a partir de Yamoussoukro, en dirección a Daloa, a partir de Bouaké hacia Séguéla y finalmente a partir de Ferkessédougou hacia Korhogo y Odienné.

Las vías transversales y la unión con los países vecinos, excepto con Burkina-Fasso, estaban muy descuidadas, la red de telecomunicaciones se extendió también a partir de Abidjan. Desde antes de la independencia, se podía comunicar con Francia por medio de un centro emisor-receptor en Bingerville.

3.1.- La balanza de pagos.

A comienzos de los años sesenta la situación de la balanza de pagos tenía las características siguientes:

- Excedente en la balanza de bienes.
- Déficit de la balanza de servicios.
- Excedentes de transferencias corrientes.
- Excedente en la balanza de capital.

El excedente de la balanza de capital provenía de la aportación de capitales privados y públicos, una vez hecha la deducción de los reembolsos.

Côte d'Ivoire disponía de un excedente en sus reservas monetarias a principios de los años sesenta. Posteriormente, en los años setenta, se producía el deterioro de las mismas, comprobándose una estrecha dependencia con respecto a Francia. Numerosas rentas de servicios iban a Francia. Se comprende pues, la importancia que dió Côte d'Ivoire a una balanza excedentaria de bienes, para hacer frente al menos parcialmente, a los déficits de otros capítulos de la balanza de pagos.

Las exportaciones de productos aumentaron, en francos corrientes, de un 18'15% desde 1960 a 1961 de un 20'32% desde 1962 a 1963. En 1962, Côte d'Ivoire exportó un total de 47'693 miles de millones de francos CFA en mercancías entre las cuales el

café, cacao, las bananas y la madera representaban el 87'35% del total: el 39'69% para el café, el 22'12% para el cacao, 19'46% para la madera y 6% para las bananas. El 46'43% de estas exportaciones, es decir 22'148 miles de millones de francos CFA, frente al 51% en 1960, fueron hacia Francia. Otros clientes importantes eran: U.S.A. (14'43%), Argelia (6'8%), Italia (6'5%), R.F.A. (5'4%), los Países Bajos (5'2%). Francia, fue el primer comprador de café verde (55% de las exportaciones), el segundo comprador de cacao después de U.S.A. y el primer comprador de madera y bananas.

Respecto a las importaciones, en el año 1962, Côte d'Ivoire importó 38'543 miles de millones de francos CFA en mercancías que se repartían según su importación de la siguiente manera:

cuadro nº 9: c

importaciones en 1962.

Importaciones 1962	miles de millones	%
Productos acabados para el consumo	13.544 fr.CFA	35,1
Productos acabados para la industr.	8.667 fr.CFA	23
Alimentación, bebidas, tabaco	7.502 fr.CFA	19,5
Productos intermedios	5.410 fr.CFA	14,0
Energía, lubricantes	2.014 fr.CFA	5,2
Productos brutos de origen animal o vegetal.	840 fr.CFA	2,2
Productos acabados para la agricul.	213 fr.CFA	0,6
Productos brutos de orig. mineral.	144 fr.CFA	0,4
TOTAL	38.534 fr.CFA	100,0

Fuente: INADES- documentación, Abidjan 1986.

Si unimos los productos acabados para el consumo y la alimentación, bebidas y tubérculos que representaban el 54'6% de las importaciones, podemos comprobar que las industrias sustitutivas de importaciones ofrecían entonces importantes posibilidades. Los productos destinados a la industria -productos acabados para la industria, productos intermedios, energía y lubricantes, productos brutos de origen animal o vegetal y productos brutos de origen mineral- formaban también una masa importante, en total del 45'4%, pero para Côte d'Ivoire resultaba difícil prescindir de ellos, sobre todo al querer acrecentar sus propias producciones industriales. Los principales países abastecedores eran Francia, 24,129 miles de millones, es decir el 62,6% del total de las importaciones frente al 65% en 1960, mucho más lejos, detrás de ella, estaba U.S.A. (4'26%), la R.F.A. (4%), los Países Bajos (2'7%) y Marruecos (2'68%).

El análisis de los intercambios de Côte d'Ivoire en 1960, muestra que el comercio exterior dependía de un reducido número de países que eran a la vez compradores y abastecedores; los países del oeste y con ellos el papel preponderante de Francia. Se realizaban relativamente pocos intercambios con los países vecinos, excepto Malí y el ex-Alto Volta, así

como con Níger, aunque es cierto que existían múltiples transacciones a un lado y otro de las fronteras que escapaban del control aduanero. Los intercambios de Côte d'Ivoire en 1962, eran excedentarios (9'159 miles de millones de francos CFA en 1962), lo cual le permitía reducir diversos déficits de su balanza de pagos. El único déficit comercial importante se produjo con Francia, por lo tanto, dentro de la zona del Franco. Pero al añadir a la balanza comercial, los servicios que no son factores de producción (transporte marítimo, otros transportes, seguros), el excedente se redujo. Así, los déficits cada vez más serios de la balanza de servicios -pagos de intereses, rentas de la inversión directa, salidas de rentas del trabajo, transferencias de asistentes técnicos- no percibían entradas en la balanza, mientras que sus salidas se multiplicaban. En la balanza de pagos se iba sintiendo cada vez más el coste de los capitales, trabajadores y cuadros extranjeros. Hay que tener en cuenta que las rentas que los trabajadores enviaban a Burkina-Faso y Mali, se quedaban dentro de la zona monetaria de la UMOA (Unión Monetaria del Oeste Africano).

Finalmente se puede observar que a pesar del cuantioso volumen de intercambios mantenidos por Côte d'Ivoire con el resto del mundo en los años sesenta,

estos son los de un país subdesarrollado. Sus exportaciones dependen de un pequeño número de productos agrícolas no transformados en el país y por otra parte, los productos manufacturados y los productos alimenticios ocupan un importante porcentaje de las importaciones. Veamos más detenidamente la estructura de las importaciones y exportaciones,

3.2.- La evolución del comercio exterior en Côte d'Ivoire desde 1950.

Las estimaciones del total de las exportaciones que Côte d'Ivoire realizaba en 1950 alcanzaron los 14'4 miles de millones, 33'7 miles de millones en 1960 y 63'5 en 1965. El volumen de las importaciones para cada uno de los tres años fue de 12'2, 28'6 y 54 miles de millones respectivamente.

Las cifras del comercio exterior de Côte d'Ivoire, como las de los países de la comunidad africana occidental francesa eran bastante conocidas en 1950, ya que los intercambios exteriores en el conjunto del Africa occidental francesa fueron objeto de diversos informes aduaneros. Después, los intercambios en el conjunto del oeste africano, sobre todo en Burquina-Faso y Mali, no eran tan conocidos.

Las estimaciones oficiales(6) establecidas a partir de los datos del puerto de Abidjan señalaban que en 1965, las importaciones alcanzaban la cifra de 61 millones de dólares que, al tipo de cambio vigente entonces, se traduciría, respectivamente para los años 1960 y 1965, en 13'7 y 16'7 miles de millones de fr. CFA.

El crecimiento del comercio exterior de Côte d'Ivoire a lo largo de 1950-65, fue extraordinariamente rápido, incluso más fuerte que el de la producción. La proporción de las exportaciones pasó del 24% del producto interior bruto en 1950 al 28% en 1960 y al 31% en 1965(7).

Las importaciones que eran del orden del 85% de las exportaciones en 1950, dejaban en la balanza de pagos un excedente creciente que pasó del 3'6% del PIB en 1950 al 4'6% en 1965. Sin embargo, Côte d'Ivoire pagó caro el posterior deterioro que sufrieron los precios de los productos de base en el mercado mundial.

3.2.1.- La estructura de las exportaciones.

La estructura de las exportaciones en 1960 (8) era típicamente la de un país subdesarrollado. Los productos de plantación, café, cacao, pías, bananas,

caucho y frutos, representaban prácticamente el total de las exportaciones. Entre las otras exportaciones, únicamente los productos de la pesca industrial (atún congelado y en conserva), los diamantes y el manganeso, tenían una importancia no despreciable. Las exportaciones de productos manufacturados en 1960 eran insignificantes, además esta estructura no era cualitativamente diferente a la de 1950, salvo en que en aquella época la madera sólo representaba el 10% de las exportaciones, y los productos de plantación totalizaban el 75%.

La exportación tenía ya un mercado exterior casi asegurado, porque se trataba sólo de productos de base que habían sufrido mínimas transformaciones como las conservas de piñas, pescado, madera y pasta de papel, aceite de palma, caucho, etc. Aunque se propusieron objetivos de exportación importantes en esa época, las dificultades para alcanzarlos han sido grandes. No nos detendremos en este epígrafe en el análisis de los productos de exportación por ser objeto de estudio en capítulos posteriores.

Para un país pequeño como Côte d'Ivoire, la construcción progresiva de una economía desarrollada, exige, exportaciones industriales importantes con la integración de una industria local en el conjunto

industrial. La solución consistente en la exportación de productos industriales hacia otros países más subdesarrollados para importar lo necesario para el país, es poco realista, porque a su vez el mercado de los países subdesarrollados choca con la competitividad de los países industriales avanzados y además porque estos países comienzan su propia industrialización por la misma gama de productos que los que se les propone precisamente para su venta. Mientras los intercambios industriales no se organicen entre los diferentes países menos avanzados, asociándose en un espacio común de tal modo que las ventajas sean distribuidas de una manera aceptable, los países menos avanzados no estarán dispuestos a pagar productos que pueden procurarse a mejor precio en países industriales.

3.2.2.- La estructura de las importaciones.

Las estadísticas del comercio exterior en Côte d'Ivoire durante estos años muestran que las importaciones eran extremadamente sensibles a la coyuntura económica. El volumen global de importaciones en 1950 era de 54.000 millones de fr. CFA.

Resulta difícil establecer una estructura de las importaciones por el hecho de que el conjunto definido por las clasificaciones marfileñas de las importaciones en 1950, reagrupa a los productos, cuyo destino era funcionalmente diferente (consumo final, equipo y consumo intermedio). Una distribución aproximada de las importaciones sería la siguiente: 44% para bienes de consumo, 21% para las materias primas semiacabadas y energía y el 35% para los materiales y bienes de equipo.

Las importaciones de productos alimenticios en 1950 eran considerables, representando el 22% de las importaciones totales. La agricultura local no llegaba a satisfacer la demanda urbana, a pesar de la importancia dominante de la población rural. Las crecientes importaciones de arroz, harina y después de trigo, desde la instalación de los grandes molinos de Abidjan, estuvieron destinadas a hacer frente, no solamente a las demandas de las ciudades, sino a la de los campos del sur, donde la economía de plantación estaba modificando las costumbres alimenticias. Estas importaciones pasaron de 15.000 toneladas de arroz en 1950 a 60.000 en 1965 y de 12.000 toneladas de harina a 65.000 de trigo(9).

Las importaciones de ganado de los países del norte del país, Mali y Burquina-Faso, se estimaban en

90.000 bovinos y 150.000 ovinos y caprinos, (10) que representaban 8.000 toneladas de carne deshuesada, a las cuales hay que añadir las 3.900 toneladas de carne local comercializada y 300 toneladas de carne congelada procedente de Níger, Argentina y Francia y las conservas. Este consumo urbano, 12.200 toneladas, era de 100 kilos per cápita para los europeos y de 14 kilos para los africanos. Los precios de las importaciones, eran de 20.000 francos para los bovinos y 3.000 francos para los ovinos y caprinos. Las importaciones de ganado procedentes del norte pasaron de 0'6 miles de millones en 1950 a 2'2 miles de millones en 1965.

Las importaciones de pescado seco y ahumado de Mopti (Níger maliense) en 1965 se estiman, en 12.000 toneladas (equivalente a 36.000 toneladas de pescado fresco), con un precio medio de importación de 135 francos el kilo (11).

El resto de las importaciones de productos alimenticios destinadas a la población africana se elevaron, en 1965, a 2'7 miles de millones, y se componían, sobre todo, de azúcar, leche condensada, galletas, pastas y sal. Las raciones medias eran, de 6'5 kilos per cápita aproximadamente para el azúcar y 1'8 kilos para la leche importada. En realidad, salvo para la sal, se trataba de productos cuya elasticidad de la demanda con respecto a la renta

monetaria era muy fuerte. Ahora bien, la renta monetaria africana se vió multiplicada por 4'5 en estos quince años (1950-1965). Mientras, la cifra de la población se multiplicaba sólo por 1'8, siendo la renta per cápita afectada por un coeficiente del 2'5. Una elasticidad de la demanda con respecto a la renta monetaria del orden del 1'5 (común para estos productos), implicó importaciones en 1950 del orden de 0'8 miles de millones, lo que correspondía a cerca de 6.000 toneladas de azúcar o sea 3.000 kilos per cápita y por año y 2.000 toneladas de leche importada es decir 0'8 kilos per cápita y por año. Estas últimas cifras parecen muy aceptables cuando se las compara con otros datos disponibles más antiguos, es decir, 7.900 toneladas de azúcar y 2.700 toneladas de leche (12).

Otras importaciones de productos alimenticios se destinaban principalmente al consumo europeo, sobre todo, vinos y alcoholes, legumbres, frutos secos y conservas, cuyo valor global fue en 1965 de 2'6 miles de millones. Estas importaciones fueron 3 ó 4 veces más débiles en 1950, cerca de 0'8 miles de millones, al multiplicarse la población europea por 2'8. Las importaciones de productos alimenticios pasaron entre 1950 y 1965 de 3'8 a 12.000 millones. Las importaciones de productos de consumo no alimenticios alcanzaron un volumen de 12.000 millones: 8'1

para los textiles; 0'4 para automóviles y 1'6 para otros productos de la industria mecánica, 0'4 para la gasolina y el queroseno y 1'5 para productos diversos (farmacia, jabón ect). El consumo de productos manufacturados expresado en miles de millones, pasó de 25'3 a 114'4 entre 1950 y 1965.

La producción industrial local pasó de 4'9 miles de millones en 1950, de los cuales 4'3 miles de millones eran bienes de consumo final y de 51.000 millones en 1965, de los cuales cerca de 34.000 correspondían a bienes de consumo final. La estimación para las importaciones de productos manufacturados de consumo en 1950, era de 3'4. miles de millones, valor 1965 (13).

Las importaciones de bienes de consumo, alimenticios y otros, representaron en 1950 cerca del 42% del consumo privado comercializado de bienes y servicios, proporción que se redujo al 31% en 1965 después del importante desarrollo de las industrias locales de consumo a lo largo de los últimos años del período considerado. Las importaciones de productos manufacturados de consumo final se vieron multiplicadas por 3'5 en quince años. Pero la distribución de estas importaciones en 1950 no era precisamente lo que caracterizó la situación en 1960, ya que el desarrollo de las industrias de sustitución de importaciones fue muy desigual según los

productos. Las importaciones de materias primas, semi-acabadas y otros productos intermedios (carburantes, piezas de recambio etc) se elevaron en 1965 a 11'3 miles de millones.

Los consumos intermedios de la industria de los transportes, del comercio, de los servicios, de la producción forestal y de la pesca industrial, pasaron de 9'5 miles de millones en 1950 a 55'9 miles de millones en 1965, representando en los dos casos un tercio aproximadamente de la producción bruta de estas ramas. Los consumos intermedios de la agricultura, aparte de la autoprovisión de semillas, no son importantes en 1965.

La industria local proporcionaba al consumo intermedio menos del 10% de su producción en 1950, es decir, 0'4 miles de millones y cerca del 20% en 1965 con 10.000 millones. La estimación de las importaciones de bienes intermedios en 1950, ascendió a 1'5 miles de millones. Se observa que, mientras la parte de las importaciones de consumo final disminuían desde un 42% a un 31% del consumo final comercializado, la parte de las importaciones de bienes intermedios seguía globalmente invariable, del orden del 40% del consumo intermedio. Este es un fenómeno que no tiene nada de sorprendente ya que el conjunto industrial marfileño estaba orientado hacia la industria ligera y de consumo. Las importaciones

destinadas al equipamiento, donde se incluyen los materiales destinados a la construcción y obras públicas (cemento, hierro para el cemento, cemento armado, pinturas, cristales) y los materiales de equipo de las empresas y de las administraciones (vehículos y otros materiales de transportes, maquinaria diversa, etc) se elevaron en 1965 a 4'5 miles de millones (14). Cerca de 250.000 toneladas de cemento a 4.500 francos C.F.A. la tonelada, 55.000 toneladas de metales comunes a 48.000 francos la tonelada, 1.500 toneladas de pintura a 185.000 francos la tonelada y 10.000 toneladas de cerámica a 65.000 francos la tonelada. Estas cifras representaron el 20% del valor de las inversiones brutas en la construcción y en las obras, coeficiente técnico que daría para 1950, importaciones de 1'1 miles de millones.

Las importaciones de maquinaria y materiales de transporte se elevaron a 14'2 miles de millones en 1965 y en 1950 eran de 2'5 miles de millones. Las importaciones de vehículos crecieron a un ritmo regular del 20% anual del parque, con una extensión de un ritmo anual del 10%, implicando compras para las administraciones y empresas, superiores a 600 y 3.400 vehículos ligeros entre 1950 y 1965.

A lo largo de los quince años 1950-65, la expansión de la economía de plantación y de la

industria ligera de sustitución a las importaciones, determinó modificaciones profundas en la estructura de las mismas; la parte de bienes intermedios pasó del 12% al 21%, y la de los bienes de equipo del 29% al 35%.

Podemos observar que, aunque los productos de las industrias ligeras sustitúan a las importaciones, sus consumos intermedios eran ampliamente importados. Aun cuando la materia prima principal era proporcionada por la agricultura local, la energía y los múltiples productos industriales diversos, sobre todo, productos químicos, herramientas diversas y piezas de recambio eran importados. El contenido en las importaciones intermedias del conjunto de industrias ligeras instaladas para un país como Côte d'Ivoire desprovisto de industrias de base, era demasiado elevado.

Otra característica de esta evolución que llama la atención es que, a pesar del progreso de la agricultura y del crecimiento rápido de la industria ligera de sustitución, las importaciones en bienes de consumo alimenticios y otras importaciones iban aumentando claramente. La proporción de las importaciones de bienes de consumo pasó del 59% al 44% del total de las importaciones, su volumen representaba una proporción constante, sin duda incluso creciente, de la renta de las familias. Las

importaciones de bienes de consumo, en francos C.F.A. era del orden del 13% al 14% de las rentas globales de las familias. Los bienes de consumo importados representaron una proporción estable del consumo privado total, que era del orden del 30%.

El crecimiento de la economía de plantación, introdujo riqueza monetaria en el campo, determinando profundas modificaciones en la estructura del consumo rural en favor de los productos alimenticios importados como la carne, el arroz y el pan, que sustituyeron a las raíces y tubérculos. Únicamente el desarrollo rápido de una agricultura productora de artículos comercializables de primera necesidad de tipo intensivo podría proporcionar a la ciudad y al campo el arroz y la carne necesarios, cuya demanda crecía muy rápidamente. Además, a pesar de la instalación de industrias ligeras de sustitución, la gama de productos manufacturados de consumo demandados se ampliaba paralelamente a la riqueza monetaria que implicaba el que siguieran siendo necesarias importantes importaciones.

Un balance aproximado de la balanza de pagos expresado en miles de millones, presentaría las siguientes características: un excedente de la

balanza comercial de 2'2 miles de millones en 1959 y de 5.000 millones en 1965; la ayuda pública exterior y el flujo de entrada de capitales privados fue de 4'6 miles de millones en 1950 y de 1.564 en 1965.

Las transferencias privadas parecen ser de una relativa constancia representando a lo largo del periodo señalado, cerca del 11% del P.I.B. Esta constancia se explica por el hecho de que la estructura de la distribución de la renta nacional fue invariable durante este periodo, siendo la parte de la renta de las sociedades, de los empresarios individuales y de los asalariados no africanos, del orden de la mitad aproximadamente del producto no agrícola. Las rentas de las grandes empresas pasaron de 4.000 millones en 1950 a 27'5 miles de millones en 1965. Teniendo en cuenta la ligera fiscalidad que pesaba sobre estas empresas, los beneficios transferidos fueron del orden del 40% de las rentas brutas de estas empresas, es decir, de 1'6 miles de millones en 1950 y de 11.000 millones en 1965. Las transferencias de los trabajadores africanos, instalados en Côte d'Ivoire, voltaicos y malienses fundamentalmente, se estiman en 5.000 millones aproximadamente, durante el periodo estudiado(15).

CAPITULO VI.- LOS PROCESOS ECONOMICOS DE ACUMULACION.

1.- La inversión pública.

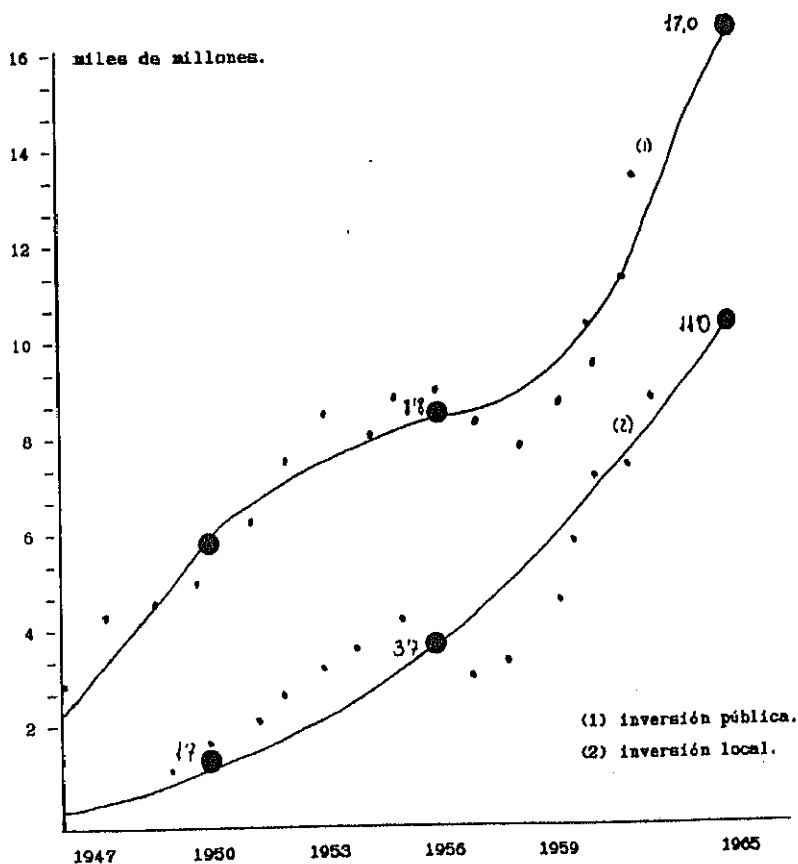
Entendiendo por inversión pública el conjunto de inversiones administrativas en infraestructura e inversiones de empresas públicas (ferrocarriles, correos, telecomunicación, energía) financiadas con fondos públicos, Côte d'Ivoire dedicó importantes recursos a la inversión durante el período 1950-60 (16).

La mitad aproximadamente de estas inversiones públicas fueron financiadas con fondos locales: presupuesto territorial de Côte d'Ivoire, presupuesto general de la ex-Africa Occidental francesa, presupuesto de la R.A.N. (Red de Ferrocarriles de Abidjan-Niger), presupuesto autónomo del puerto de Abidjan, el F.E.D.S. (Fondo de Equipamiento Rural para el Desarrollo Económico y Social), fondos para carreteras, cuentas autónomas del café y del cacao, oficina de correos y telecomunicaciones, y por último, el presupuesto de los municipios. La cuantía global de estas inversiones para la década 50-60, se elevó a 39'7 miles de millones de francos C.F.A. valor 1960 (17).

La otra segunda mitad de las inversiones públicas del período provenían de los presupuestos franceses: sección local de F.I.D.E.S. (Fondo de Inversiones para el Desarrollo Económico y Social), sección general del F.I.N.D.E.S.F.A. (fondo de ayudas y cooperación), inversiones de la C.C.C.E. (Caja Central de Cooperación Económica) anteriormente, Caja Central de Francia de Ultramar y Estado francés (Oficina de Investigaciones Petrolíferas). La cuantía de estas inversiones se elevó a 40'6 miles de millones de francos C.F.A. valor 1960, para el conjunto de la década 50-60. Las inversiones públicas brutas fijas pasaron de 9'8 miles de millones en 1960 a 16'6 miles de millones en 1964 (18).

El gráfico 5 reseñado a continuación muestra que la inversión pública en Côte d'Ivoire pasó por tres etapas fundamentales: de 1947 a 1953, donde su crecimiento fue muy rápido, del orden del 20% anual. De 1953 a 1959 que disminuye sensiblemente pasando el crecimiento de las inversiones públicas de un 2% a un 3%. A partir de 1959-60, las inversiones públicas vuelven a tomar una cadencia acelerada, siendo el ritmo de crecimiento anual del orden del 12%, lo que elevaba el nivel de las inversiones en la recta de ajuste, a 17.000 millones en 1965.

Gráfico nº 5: Ritmo anual de las inversiones públicas (1950-65).
(miles de millones de francos).



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Bulletin de statistiques.
Etude de l'I.E.D.E.S.

El punto 1950, situado en el centro de este período en la recta de ajuste, daría una estimación de las inversiones públicas de 6.000 millones, valor 1965. El punto central 1956, daría como estimación media de las inversiones del período cerca 8'8 miles de millones valor 1965.

1.1.- La estructura de la financiación de las inversiones públicas.

El examen de los resultados de los diferentes presupuestos públicos permite reconstruir la evolución de la estructura de financiación de la inversión pública a partir de 1960.

Los principales gastos de inversión se registraron en la B.A.I.E. (Presupuesto Autónomo Especial de Inversiones y Equipo), alimentado por los excedentes del presupuesto general de funcionamiento, reemplazado a partir de 1962 por el B.S.I.E. (Presupuesto Especial de Inversión y Equipo). La cuantía de los gastos efectuados por estos presupuestos pasó de 2'2 miles de millones en 1959 a 5.000 millones en 1960 y a 11'7 en 1965 (19).

Los gastos de los fondos de carreteras, dedicados principalmente por el presupuesto general, fueron del

orden del 1'1 miles de millones a 2'2 miles de millones anuales durante el quinquenio 1960-64. Otros gastos públicos menos importantes, fueron financiados directamente por presupuestos de los municipios de los grandes organismos públicos con autonomía financiera, como son, los ferrocarriles, oficinas de correos y telecomunicaciones, puerto de Abidjan y energía eléctrica de Côte d'Ivoire.

Los gastos de equipo inscritos en los presupuestos de los municipios eran, en 1960, del orden de 200 millones, de los cuales, la mitad a título de "nuevos trabajos"; esta partida pasaría a 280 millones en 1962, lo que nos permite estimar los gastos de equipo, a título de presupuestos comunales, en 2.000 millones aproximadamente para el periodo de cinco años de 1960 a 1964. La casi totalidad de los excedentes de los ingresos de la R.A.N. sobre los gastos de explotación se dedicaba a la inversión, especialmente para trabajos de mantenimiento. Este excedente, que era de 365 millones en 1960, superó en 1961 y 1962 los mil millones anuales, gracias al fuerte crecimiento del tráfico de tránsito con destino a Malí.

Para el conjunto del periodo quinquenal de 1960-64, los excedentes destinados a la inversión fueron del orden de 3'5 miles de millones. Los excedentes de la Oficina de Correos O.N.P. (Office National de

Postas) con sus gastos de explotación, que habían sido nulos hasta 1960, se elevaron a 300 millones anuales correspondientes al quinquenio 1960-64, con inversiones del orden de 1'2 miles de millones anuales.

Los presupuestos de equipo del puerto de Abidjan totalizaron para el mismo periodo cerca de 2.000 millones y las inversiones brutas directamente financiadas por la energía de Côte d'Ivoire sobre sus beneficios brutos eran del orden de 2.000 millones para el conjunto del periodo quinquenal.

Côte d'Ivoire disfrutó de créditos concedidos por Francia y por la Comunidad Económica Europea por parte de F.E.D.O.M. (Fondo Europeo de Desarrollo de Outre-Mer). El total de los créditos exteriores utilizados en el periodo 1960-64, fueron de 11.000 millones (20).

La recapitulación del conjunto de estos gastos de equipo permite estimar aproximadamente, las cifras globales de las inversiones públicas proporcionadas por las cuentas económicas, cuya cuantía total fue de 60'1 miles de millones corrientes para el periodo 1960-1964 (21).

No sería, sin embargo, correcto incluir en estas cifras la aportación exterior a la financiación de las inversiones públicas para el periodo 1960-65. El F.A.C. o el F.E.D., fueron importantes en la

financiación de infraestructuras, sobre todo, en carreteras. Se utilizó un procedimiento nuevo, inaugurado en 1960 y llamado de "convenciones a pago diferido"; se trataba de una financiación vía préstamo exterior, aunque jurídicamente funcionaba como un préstamo interior ya que los pagos se realizaban a una sociedad cuya sede social se encontraba en Abidjan.

Las cargas de reembolso de estas deudas estaban aseguradas por la C.A.A. (Caja Autónoma de Amortización). Aseguraba, de una manera general, la carga de las anualidades de la deuda pública de Côte d'Ivoire transferidas progresivamente desde de 1960 a 1964. Esta deuda pública comportaba, además de estas convenciones a pago diferido, diversos préstamos sobre el Estado marfileño contraídos con la C.E.E. bien directamente en el mercado financiero francés, o en préstamos contraídos por colectividades públicas como municipios o empresas avalados por el Estado.

El conjunto de la deuda pública de Côte d'Ivoire pasó de 8'7 miles de millones a final de 1960 a 16'1 miles de millones a final de 1964 (22). En cuatro años, Côte d'Ivoire recibió del exterior recursos financieros netos del orden de 7'5 miles de millones. Estas aportaciones no representaron la integridad de los préstamos exteriores netos al Sector Público, ya que eventuales préstamos de colectividades locales o

de empresas públicas sin el aval del Estado se encontraban excluidos de la deuda pública tomada a cargo por la Caja Autónoma de Amortización.

La aportación neta exterior para este quinquenio se puede estimar en cerca de 20'5 miles de millones, de los que 1'9 miles de millones anuales como media a título de préstamos exteriores netos, es decir, una vez hecha la deducción de los reembolsos y 2'2 miles de millones a título de donaciones del F.A.C. y del F.E.D.G.N.. La aportación exterior neta global representó cerca del 35% de los gastos públicos de equipo (23).

La evolución en la estructura de financiación de la inversión pública aparece muy regular. (Véase gráfico nº 5). El primer período, de 1947 a 1953, caracterizado por inversiones públicas elevadas donde la aportación exterior es determinante. El crecimiento de la inversión pública se realiza a un rápido ritmo del 20%; la aportación local aunque aumentaba igualmente muy rápida, del 16 a 17% anual, no era suficiente para reducir la parte de financiación exterior. En el año 1950, la financiación exterior proporcionó el 72% de los fondos. Durante el segundo período (1953-1959), marcado por un escalonamiento del crecimiento de las inversiones públicas, éstas

sólo aumentaron a un ritmo del 2% al 3% anual. Resulta así que la parte de la financiación local se elevaba progresivamente pasando del 35% de las inversiones públicas al comienzo del período (1953) y al 60% al final del período (1959). En 1956, la participación de las finanzas locales era del orden del 42%.

De esta manera quedaban preparadas las condiciones para el tercer período, 1959-65, a lo largo del cual las inversiones globales y la financiación local aumentaba paralelamente a un ritmo del 12% anual aproximadamente, de manera que, las respectivas partes de la financiación local y de la aportación exterior neta seguían siendo relativamente estables de un 65% a 35% respectivamente.

1.2.- La distribución sectorial de las inversiones públicas de 1950 a 1965.

Durante los años 1950 a 1960, el montante de las inversiones públicas se elevó desde 8'2 miles de millones, aproximadamente, a 90 mil millones por año (23).

El destino de algunas de estas inversiones se distribuía según la naturaleza del origen de los fondos con los que se habían financiado; las

inversiones financiadas con el presupuesto de la R.A.N. se destinaban, por ejemplo, a la infraestructura y al equipo ferroviario.

Pero el destino de los gastos y equipos financiados con el presupuesto territorial de Côte d'Ivoire y el presupuesto de Africa Occidental francesa no se conoce con tanta precisión. El examen de algunos de los presupuestos de este período muestra que los gastos corresponden a servicios sociales en un 27% y a la agricultura en un 5%. Del mismo modo, el destino de una parte de los fondos de origen francés es más conocido; así ocurre con los fondos del F.I.D.S., sección local, los préstamos que C.C.F.O.M. concedía a las sociedades de economía mixta.

Otras partidas indican claramente, por sí mismas, el destino de los fondos: búsqueda de pozos petrolíferos, infraestructura aeronáutica e investigación científica. Los gastos del Estado francés consistían esencialmente en gastos de equipo de las principales administraciones y accesoriamente de servicios sociales. El destino de los otros fondos como el F.I.D.S., sección general F.I.D.E.S.A.O.F., F.A.C., préstamos de la C.C.F.O.M. a los territorios, gastos del F.I.D.S. y préstamos de la C.C.O.M., constituyen la partida menos conocida de

las inversiones públicas desde el punto de vista de su destino efectivo.

Una distribución aproximada de las inversiones públicas de los años 1950-60, en miles de millones, valor 1965, puede ser obtenida de la siguiente manera: la economía productiva habría recibido el 22% de los fondos, de los cuales el 12% para la agricultura y el 5% para la energía. Para infraestructura al 40% y el 38% para el equipo administrativo y social. Desde 1960 a 1965 el examen sistemático de los presupuestos de equipo permite precisar la estructura de la distribución de la gran masa de inversiones públicas (24). La distribución sectorial del conjunto de estos gastos de equipo durante estos seis años es la siguiente: 7'3 miles de millones corrientes para la economía, 19'1 miles de millones para infraestructura y 6'9 miles de millones para el equipo administrativo y social.

Las inversiones aplicadas durante los años 1961-1964, supusieron una cuantía global de inversiones públicas del orden de 68.000 millones, valor 1965. El análisis de las proporciones para el conjunto de estas inversiones eran: 28% para la economía, 31% para la infraestructura y el 36% para el equipo administrativo y social.

Estas distribuciones sectoriales para la década 50-60 y para el quinquenio 60-65, muestran que no hubo grandes cambios estructurales desde 1960. El montante global de la infraestructura y los transportes se elevaron a 61.000 millones, valor 1965, para el conjunto del período, o sea cerca del 30% de las inversiones públicas. Al igual que las inversiones en infraestructura y transportes cuya cuantía global para los años 50-65 se elevó a 58.000 millones, valor 1965, es decir al 37% de las inversiones públicas que se centraron sobre el equipo urbano y la construcción de viviendas, los servicios de educación nacional y de salud pública, el equipo administrativo general y diversos gastos de estudios de alcance general. La acción pública en el campo de la economía productiva con una suma global de inversiones del orden de 39.000 millones, valor 1965, representó el 25% de las inversiones públicas. La intervención del Estado en el campo de la economía productiva ha sido especialmente en tres sectores: agricultura, equipo del sector eléctrico y agua, y la investigación minera y geológica.

La cuantía de las inversiones públicas en agricultura se elevó a 18.000 millones aproximadamente. Un análisis sucinto de los principales presupuestos con los cuales estas inversiones fueron financiadas muestra, que la

investigación agronómica absorbió 4.000 millones (casi más del 20% de los gastos en este sector), la construcción de edificios administrativos rurales se acercaba a 2.000 millones de fr. CPA, la construcción de carreteras y ferrocarriles, sobre presupuesto de la F.E.R.D.E.S., fue de 2.000 millones, mientras que los trabajos de preparación agrícola se elevaron a 4.000 millones aproximadamente.

El equipamiento de las centrales eléctricas y de los servicios hidráulicos recibieron más de 12.000 millones a lo largo del periodo, de los cuales una parte importante fue financiada con recursos propios del sector, mientras, los recursos exteriores al sector permitieron la financiación de grandes instalaciones como la central hidráulica de Ayamé.

Las formas en las que se realizaron estas inversiones (subvenciones públicas) falsearon el cálculo económico, al ser sistemáticamente inferiores a los precios efectivos de energía. Los coeficientes técnicos que se desprenden del examen de los informes de la construcción de la central llevan a estimar los trabajos en 5.000 millones, las construcciones en 2.000 millones y los materiales y equipos en 5.000 millones (25).

La acción pública en los otros sectores de la economía productiva se limitó a pocas cosas. Se invirtieron cerca de 9.000 millones, de los cuales

un tercio aproximadamente dedicado a la industria, otro tercio a trabajos públicos y el resto a la financiación de los bancos de crédito social y a las sociedades inmobiliarias.

El conjunto global de los gastos atribuidos a la investigación geológica y minera fue muy débil, lo que originó unas pequeñísimas posibilidades del país en este campo.

El esfuerzo atribuido a los gastos en infraestructura de transportes fue muy importante. En este campo, el equipo de carreteras absorbió cerca de 33.000 millones a lo largo del período. Estos gastos de inversión permitieron elevar la longitud de red de carreteras con viabilidad permanente de 6.000 kilómetros aproximadamente en 1950 a 18.000 en 1965, de los cuales mil kilómetros de carreteras asfaltadas y la longitud de la red de carreteras supuso un total de 12.000 kms (26). Las inversiones brutas en el equipo de carreteras no comprendía el mantenimiento de la red, que era en este campo del orden del 2% del valor de la carretera lo que correspondía a 200.000 francos por kilómetro para carreteras asfaltadas, 90.000 francos para carreteras de tierra con viabilidad permanente y 10.000 francos para pistas temporales. Estas normas mínimas implicarían costes corrientes de mantenimiento que habrían pasado de 650 millones

hacia 1950 a 1'8 miles millones en 1965, siendo el valor de la red de carreteras de 1.092 millones en 1965 frente a 33 miles de millones en 1950.

El coste de construcción del puerto de Abidjan y las vías lacustres, se cifraron en 11.000 millones, de los cuales, cerca de 3.000 para el período inicial de su creación 1950-52; siendo después de 2.000 millones en 1958 y 1959 para la extensión de su capacidad. El presupuesto autónomo de puertos aseguraba ampliamente con recursos propios el mantenimiento, que se cifraba en 400 millones anuales. La realización del gran proyecto de construcción del puerto de San Pedro costó más de 5.000 millones únicamente para la primera fase de las obras. El único aeródromo, Port Bouët en Abidjan, absorbió la casi totalidad de los 4.000 millones gastados en el campo de la aeronáutica civil, a lo largo del primer decenio estudiado.

A lo largo del quinquenio 60-65, se realizaron menores inversiones en este campo. El actual ferrocarril fue construido enteramente en 1964. Su valor puede estimarse en 5'7 miles de millones lo que suponía cerca de 45 millones por aparato de tracción. Los equipos de correos y telecomunicación absorbieron cerca de 5.000 millones en el período estudiado, de los cuales 2.000 millones para instalaciones telefónicas, otro tanto para teléfonos,

materiales de radio y un millón aproximadamente para las construcciones de los edificios de correos.

La parte de inversión pública atribuida a los trabajos de urbanismo y a la construcción de viviendas se elevó a 16.000 millones aproximadamente, de los cuales 12.000 para trabajos de urbanismo, propiamente dichos y 4.000 millones para construcción de viviendas. El conjunto de los gastos de infraestructura en urbanismo fue de cerca de 4.000 millones y consistieron principalmente, en edificios escolares, sanitarios y administrativos.

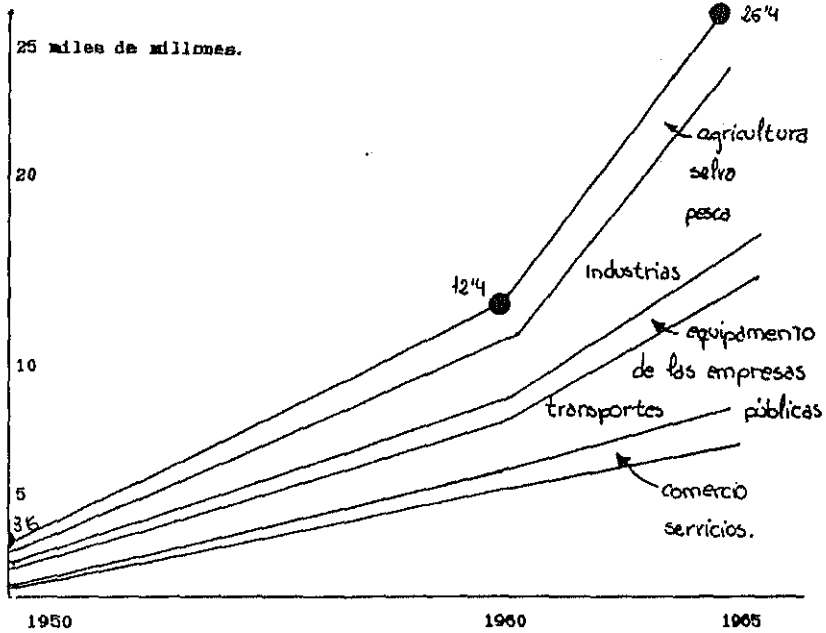
2.- La inversión privada: estructura, evolución y financiación.

El valor aproximado de las inversiones privadas durante todo el período era de aproximadamente 183.000, millones en valor 1965 (27). Y para el período 61-65 fue del orden de 98.000 millones, de los cuales 42.000 millones para obras y construcciones y 56.000 millones para materiales de equipo y vehículos.

El gráfico 6 muestra como el crecimiento de la inversión privada se aceleraba muy rápidamente a partir de 1960.

Gráfico nº 5: Las inversiones privadas.

(en miles de millones de francos, valor 1965).



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del
Bulletin Statistiques. Etude de l'I.E.D.E.S

Desde 1950 a 1960, la tasa de crecimiento era del orden del 13% anual y del 16% en el período siguiente.

La coyuntura, determinada por el volumen y el precio de las principales cosechas de café y cacao, había desempeñado un gran papel en la amplitud de estas variaciones anuales; la construcción de viviendas y el equipo de los transportes por carretera, fueron muy sensibles a ello. Observamos en el gráfico 6 que desde 1950 a 1960 las diferentes inversiones privadas conservan proporciones relativamente estables. A partir de 1960 la industria desempeña un papel motor en el avance de las inversiones, pudiendo definirse el período 60-65 como el de un "boom" de inversiones. La instalación de un grupo de industrias ligeras en la región de Abidjan acarreó una prosperidad general en la cual la industria desempeñaba el papel motor esencial.

El montante global de las inversiones no administrativas pasó de 3'6 miles de millones en 1950, a 26'4 miles de millones en 1965. Los recursos con los que se financiaron fueron de cuatro tipos: financiación pública (subvenciones y préstamos de equipo), ahorro privado local de las familias y de las empresas, autofinanciación y capitales exteriores privados.

El aumento del total de la financiación pública pasó de 0'1 miles de millones en 1950 a 0'3 miles de millones en 1960 y a 0'8 miles de millones en 1965. Se puede considerar que tanto la construcción de viviendas como el equipo de pequeños transportistas fueron financiados únicamente por el ahorro privado de las familias africanas, esencialmente, y de las libanesas, accesoriamente. La cuantía de las inversión para vivienda pasó de 1'1 miles de millones en 1950 a 3'7 miles de millones en 1960 y 5'2 miles de millones en 1955. En cuanto a las inversiones brutas de los transportes por carretera, se pasó de 1'2 miles de millones en 1950 a 3'7 miles de millones en 1960 y 4'9 miles de millones en 1965, de donde la mitad aproximadamente pertenecian a pequeños transportistas africanos. La aportación del ahorro de las familias a la financiación de las inversiones pasaba de 1'7 miles de millones en 1950 a 5'5 miles de millones en 1960 y a 7'6 miles de millones en 1965.

Se pueden distinguir dos grupos donde los comportamientos de financiación de las inversiones eran muy diferentes según los sectores. El primero, reunia a las empresas de comercio y servicios cuyas inversiones brutas pasaron de 0'9 miles de millones en 1950 a 2'4 miles de millones en 1960 y a 4.000

millones en 1965. Se puede considerar que estas empresas, cuyos beneficios brutos eran muy importantes y sus necesidades de inversión modestas, no tenían apenas necesidad de recurrir al exterior para financiar sus ampliaciones de capital ya que se autofinanciaban. El otro grupo se refiere al sector industrial, pesca, explotación forestal donde ocurría todo lo contrario.

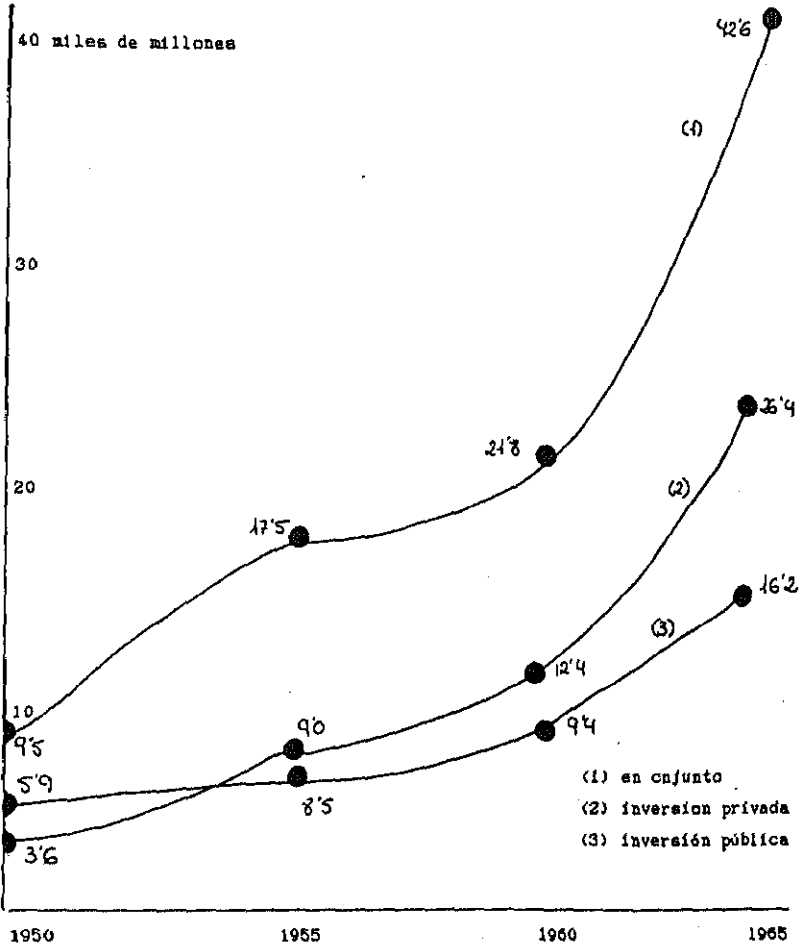
En conjunto, la contribución de los recursos de autofinanciación a la financiación de las inversiones brutas del total de las empresas pasaba de 1'5 miles de millones en 1950 a 4'6 miles de millones en 1960 y de 12.000 millones en 1965. En cuanto a las extensiones destinadas a la industria, al equipo de empresas de construcción y a las empresas forestales, fueron financiadas por capitales extranjeros privados.

3.- La evolución de la inversión pública y privada en conjunto: distribución sectorial.

El montante global de las inversiones fijas se elevó durante el período 1950-65, a cerca de 335.000 millones.

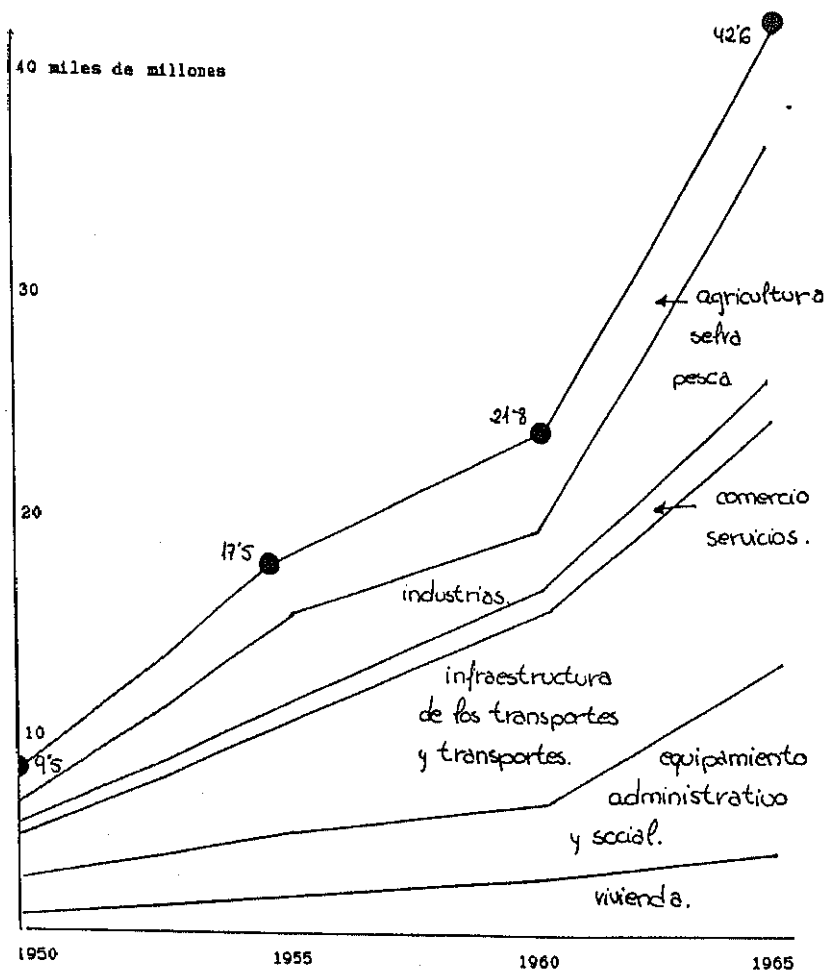
Gráfico nº 7.

La inversión en (1950-65).
(miles de millones en francos, valor 1965)



Fuente: Gráfico reproducido de Amin, S. op. cit. p. 227

Gráfico nº 8. La distribución sectorial de la inversión
(miles de millones de francos, valor 1965).



Fuente: Reproducido de Amin, S.: op. cit. p. 228

El gráfico 7 muestra que la inversión pública desempeña un papel motor hasta 1955, siendo mucho más importante que la inversión privada. Representaba a partir de 1950 más del 60% del total de las inversiones. La situación cambió a partir de 1955 y 1958, tras 1960, con la instalación de industrias en Abidjan; el papel motor pasó a las inversiones privadas que al término del periodo, en 1965, representan a su vez más del 60% del volumen global de las inversiones

El gráfico 8 indica la aceleración del ritmo de la inversión a partir de 1960 y el cambio operado en su estructura a favor de la industria.

El ritmo anual de las inversiones pasó del 8% al 9% desde 1950 a 1960 y al 15% aproximadamente en el periodo siguiente. La proporción de la inversión industrial en el PIB pasó del 12% a lo largo del primer periodo al 25% en el siguiente.

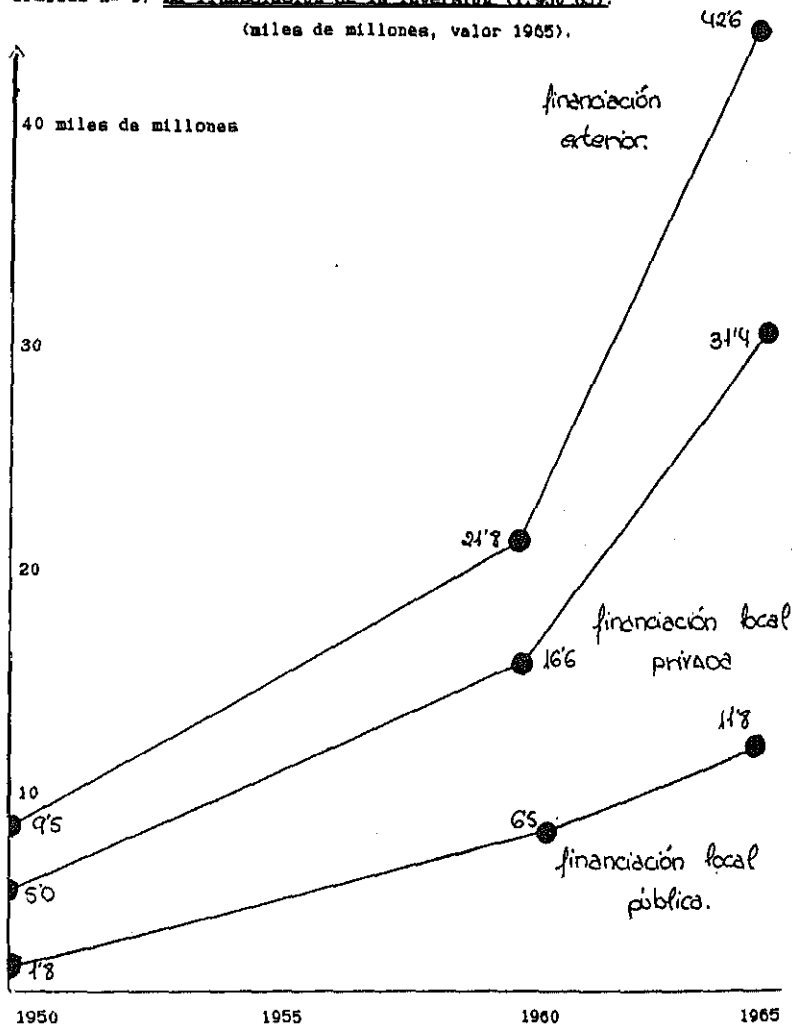
El volumen global de las inversiones fijas durante el periodo 50-60 era del orden de 172.000 millones; el coeficiente de capital bruto global en este mismo periodo fue del 2'5% aproximadamente, frente al 1'7%, en el periodo 60-65, y con un volumen de inversiones del orden de 163.000 millones.



La aceleración del crecimiento producida en la década 1950-60 fue notable. La tasa anual de crecimiento pasó del 7'5% del decenio 1950-60, al 11'5% en el quinquenio 61-65. Si realizamos un análisis sectorial del crecimiento del producto, podemos comprender mejor cómo ha podido producirse esta rápida aceleración del crecimiento global. La producción total (agricultura, industria, la construcción, el comercio y los servicios), con la exclusión de la de las administraciones, alquileres y servicios domésticos pasó de 56.000 millones en 1950 a 186.000 millones en 1965, mientras que las inversiones brutas, directamente productivas, eran del orden de 108.000 millones, lo que indica un coeficiente de formación bruta de capital fijo del orden de 0'8.

La rápida eficacia de las inversiones industriales corresponde a la naturaleza de las industrias instaladas a lo largo de este período, sobre todo a partir de 1960. Se trataba de un conjunto de industrias ligeras para el mercado local de productos primarios de exportación, sin embargo, Côte d'Ivoire tropezaría con las mismas dificultades que sus vecinos Senegal y Ghana ya que las posibilidades de tales industrias fueron bastante limitadas, además, una etapa posterior exigiría la implantación de industrias básicas.

Gráfico nº 9. La financiación de la inversión (1.950-65).
(miles de millones, valor 1965).



Fuente: Reproducido de S. Amin. op.cit. p. 232.

El gráfico 9 indica cómo la parte de financiación exterior, pública y privada, ha ido descendiendo regularmente durante el período 1950-65, pasando del 47% en 1950 al 25% en 1960.

Desde 1960 la financiación pública entró en un período desahogado que permitía cada año un ahorro público importante y creciente. Esta situación se convirtió en tan excepcional dentro del continente africano, que es preciso subrayar este hecho con fuerza.

La aceleración del crecimiento con un aumento del esfuerzo de inversión sólo es una parte del mismo. Esta aceleración se explica en Côte d'Ivoire más bien por los dos fenómenos siguientes: un aumento de la atención hacia la agricultura tradicional que la inmigración extranjera masiva permitió, y el establecimiento de un conjunto de industrias ligeras.

A pesar de la aportación de capitales privados extranjeros, a los cuales Côte d'Ivoire debe las implantaciones industriales de Abidjan, el capital aportado por Francia llegó a cubrir un 74% de las necesidades de financiación del país.

Los sobrepuestos que Francia consentía a Côte d'Ivoire para ciertos productos, encargándose de una asistencia técnica no onerosa, aumentaba artificialmente la capacidad local de financiación.

Pero es preciso decir, por el contrario, que Côte d'Ivoire sufría, como todos los países subdesarrollados, precios anormalmente bajos que los países desarrollados imponen a sus exportaciones, gracias a la posición de fuerza monopolística del dominante mundo occidental.

Por otro lado, Côte d'Ivoire que no imponía restricción alguna a las transferencias exteriores, dejaba salir cada año un ahorro superior al de la suma total de las aportaciones exteriores (como hemos visto en el capítulo anterior). Esto permite concluir diciendo que Côte d'Ivoire se financiaba en gran medida sus propias inversiones. El problema era que ya no resultaba tan fácil financiar las inversiones orientadas de otra manera, como lo hubiera exigido la preparación de una etapa ulterior del desarrollo, porque la creación de industrias de base que esta nueva etapa exigía, no interesa a un capital extranjero deseoso de repartirse los beneficios. El Estado debió entonces sustituir la carencia del capital privado.

A su vez la austeridad administrativa redujo las posibilidades de ahorro privado que por una parte supone el fruto de una rápida prosperidad y el enriquecimiento de las vías o tendencias nuevas que se desarrollan, directa o individualmente, a partir de los gastos presupuestarios.

Las inversiones destinadas a la intensificación agrícola, constituyeron el otro aspecto de la preparación de la nueva etapa que exigiría también difíciles reconversiones.

Otras orientaciones tomadas posteriormente, implicaban también profundos trastornos. Ello permite calificar al crecimiento obtenido por Côte d'Ivoire en el período 1950-65 de frágil(28).

4.- La fiscalidad y la financiación de los gastos administrativos.

La estructura del sistema fiscal para el período analizado era la siguiente (29): ingresos indirectos que pasaron de 6'9 miles de millones en 1950 a 17'1 miles de millones en 1960 y 34'8 miles de millones en 1965. Impuestos directos, cuya cifra global en 1965 se elevó a 6'1 miles de millones, siendo en 1950 del orden de 1'8 miles de millones. Otros ingresos fiscales y parafiscales (registro, ingresos de terrenos, tasas municipales, etc) pasaron de 0'7 miles de millones a 3'3 miles de millones en 1965.

El total los ingresos fiscales y parafiscales pasaron de 9'4 miles de millones, valor 1950, (representaba el 14% o 15% del P.I.B.), a 44'2 miles de millones en 1965, es decir, el 19% ó 20% del

P. I. B. A estos recursos locales se añaden recursos de origen exterior (franceses). En 1950, la cuantía de gastos civiles y pensiones a cargo por el presupuesto francés se elevó a 0'3 miles de millones en 1950 y en 1965 a 3'4 miles de millones. En 1965 los recursos locales superan ampliamente los gastos administrativos corrientes, permitiendo un ahorro público y una importante contribución a la financiación de las inversiones públicas. Desde 1961 el ahorro público local aumentó, pasando de 6'8 miles de millones a 11.000 millones en 1965.

Comparando paralelamente ingresos fiscales y parafiscales efectivos, a lo largo de los años 61 y 65, con los gastos de las administraciones locales, encontramos que, los gastos administrativos, cubiertos por las administraciones locales, pasaron de 24'3 miles de millones en 1961 a 32'3 miles de millones en 1965, dejando así un excedente, cuyo crecimiento, aunque se viera afectado por las fluctuaciones coyunturales, iba en aumento.

Durante el período anterior a 1960, al análisis resulta más difícil. Por una parte, el sistema fiscal era más débil al haberse suprimido a partir de 1960 algunos derechos de aduana. Parece ser que de 1950 a 1958, los derechos fiscales soportados por la economía marfileña fueron superiores a los gastos administrativos corrientes. En efecto, el conjunto

de derechos fiscales y parafiscales percibidos en Côte d'Ivoire pasaron de 5'3 miles de millones corrientes en 1950 a 21'6 miles de millones en 1958. Los derechos percibidos por el servicio de aduanas de Abidjan para las mercancías de consumo bien en Côte d'Ivoire o bien en Burquina-Faso, fueron disminuyendo regularmente a lo largo del periodo 1950-60. Los derechos soportados por las importaciones de Burquina-Faso fueron de 1'4 miles de millones en 1953 y de 3'8 miles de millones en 1958. Los ingresos fiscales y parafiscales de Côte d'Ivoire, excluidos los derechos soportados por productos para el consumo en Burquina-Faso, fueron de 4'2 miles de millones en 1950 y 17'8 miles de millones en 1958. Ahora bien, los gastos de funcionamiento en el conjunto de presupuestos (Côte d'Ivoire, Africa del Oeste francesa y Francia) se elevaron a 4'7 miles de millones en 1950 y 17'2 miles de millones en 1958. El excedente de ingresos fiscales y parafiscales atribuido al equipamiento era de 1'7 miles de millones en 1950 y 5'2 miles de millones en 1958.

La aportación exterior en Côte d'Ivoire, de 1950 a 1958, la constituye la financiación por parte de Francia y Africa Occidental francesa, aportación esta última importante ya que era del orden de 4'3 miles de millones en 1950, pasando a 5.000 millones

en 1956 (el máximo de todo el periodo 1950-58) y bajando luego a alrededor de 4.000 millones en 1958.

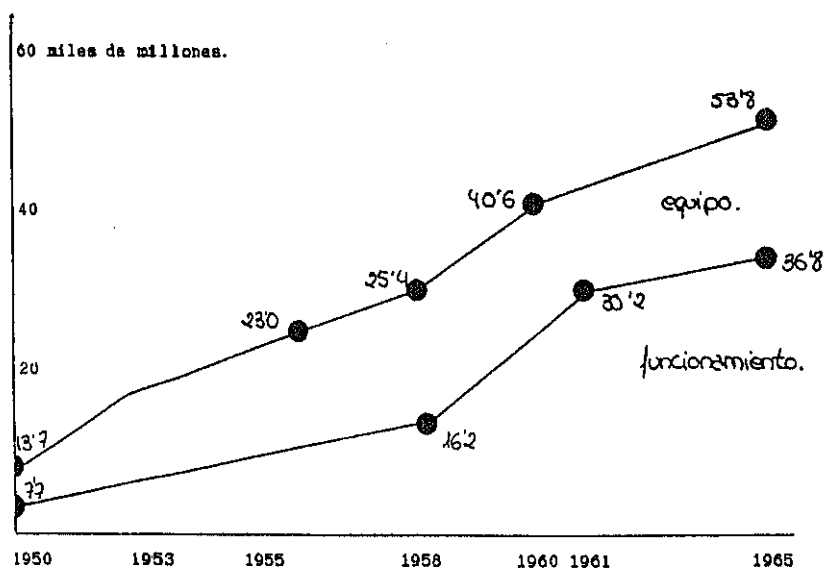
En 1965, por el contrario, la aportación exterior se elevó a 9'4 miles de millones: 6 para la financiación de equipo y 3'4 miles de millones para funcionamiento (asistencia técnica).

Los gráficos 10 y 11 que vemos a continuación, señalan para el periodo 1950-65, la evolución de la masa global de los gastos públicos de funcionamiento y de equipo y la respectiva aportación de la financiación externa neta.

El movimiento de las dos curvas es característico. El conjunto de los gastos aumenta bastante regularmente en 1950-58. Funcionamiento y equipo van progresando casi a la par. Más rápido hasta 1953 y luego menos entre 1953 y 1958. Entre 1958 y 1961 aparece un aumento de los gastos de funcionamiento y los gastos de equipo que progresan más rápidamente que los gastos corrientes.

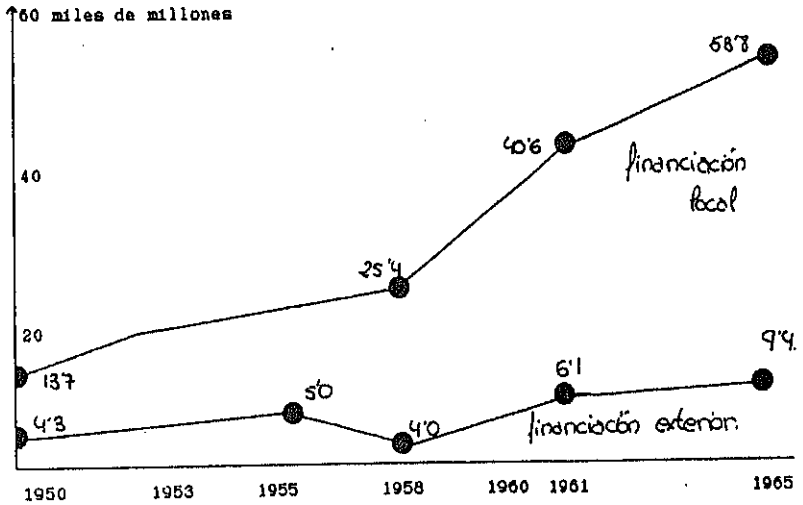
La aportación exterior neta total casi es estable desde 1950 a 1958. Luego se acrecienta más regularmente, aunque de forma menos rápida que la financiación local.

Gráfico nº 10: El gasto público (1950-60).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Bulletin Statistique.
Prévisions budgétaires, 1965.

Gráfico nº 11: Financiación del gasto público.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Bulletin de Statistique. Prévisions budgétaires, 1965.

La financiación representaba a principios de 1950 cerca del 14% a 15% del producto interior bruto, y se elevaba progresivamente hasta cerca del 18 al 19% en 1958. En 1965, a pesar de la supresión de ciertos derechos fiscales a lo largo del último período, la aportación de la financiación local representó del 19% al 20% del PIB. El examen del código general de impuestos y del estatuto privilegiado de las inversiones privadas (30) muestra que la fiscalidad directa era todavía más débil. El fraude fiscal debilitaba el peso real. Por otra parte, el crecimiento de los gastos de funcionamiento fue moderado a lo largo de este último período y pudieron ser puestos a disposición del país, recursos públicos cada vez mayores.

CAPITULO VII.- EL DESARROLLO AGRICOLA Y LA PRODUCCION INDUSTRIAL DE 1950 a 1965.

1.- El crecimiento de la agricultura marfilana.

El crecimiento de la producción de alimentos de primera necesidad durante 1950-60, fue aproximadamente paralelo al de la población rural debido a la débil densidad rural que permitió la extensión de superficies cultivadas, según los métodos tradicionales, es decir, sin la intensificación que implicaba el cambio de la estructura social. Durante este período esta densidad varió de 13 a 90 habitantes por kilómetro cuadrado según la regiones.

En algunas microregiones como el norte alrededor de Korhogo, el sur, alrededor de Abidjan, de Gagnoa y en la zona del cacao y al oeste, alrededor de Man, se alcanzaban densidades más fuertes. Las tierras vírgenes eran suficientes para que pueblos enteros de extranjeros vinieran a instalarse, a preparar el terreno y a explotarlo agrícolamente según las tradiciones locales. Por eso, los campos de Côte d'Ivoire absorbieron en quince años a casi 670.000 extranjeros, cuya proporción pasó de un 2% o 3% de la

población rural en 1950 y del 22% en 1965, representando el 35% de hombres adultos frente al 7% en 1950.

En toda la mitad sur del país, esta inmigración propició un fuerte crecimiento demográfico: la población rural pasó de 1.325.000 habitantes en 1950 a 2.360.000 en 1965, registrando un índice de crecimiento del 4% anual. La mano de obra masculina pasó, al mismo tiempo, de 328.000 hombres en 1950 (11% extranjeros) a 668.000 en 1965 (45% extranjeras), con un índice de crecimiento del 5% anual. Este crecimiento no planteó ningún problema de producción alimenticia grave a las regiones meridionales. La extensión del cultivo de raíces y tubérculos, según los métodos tradicionales, dispuso a lo largo de estos 15 años de suficientes tierras. Por otra parte, como esta agricultura no exigía más que un esfuerzo de trabajo moderado, los agricultores podían dedicarse, sin esfuerzo, a cultivos de exportación, creando métodos extensivos análogos a los practicados para los cultivos alimenticios de primera necesidad. De esta manera, no solamente las poblaciones del sur pudieron alimentarse, sino que incluso aparecía una demanda solvente, con un crecimiento urbano que comercializaba en 1965 el 9% de la producción de productos alimenticios de primera

necesidad en raíces y tubérculos, frente al 4% solamente en 1950.

Al mismo tiempo el sur, se caracterizaba por un déficit todavía débil en 1950 y en 1965, consumiendo el equivalente de 45.0000 toneladas de arroz pelado que no se producía en el país. Pero este déficit no era atribuible a la incapacidad de éstas regiones por satisfacer sus necesidades alimenticias, ya que se podía haber obtenido una progresión más fuerte de la producción de raíces y tubérculos. El origen de este déficit se encuentra en el cambio del consumo de raíces y tubérculos tradicionales (ñame, mandioca, etc.) por productos como el arroz y el pan considerados como alimentos de prestigio. Es cierto que si las poblaciones meridionales hubieran producido sus propios cereales para alimentarse, no hubieran logrado producir tanto café y tanto cacao sin cambiar sus métodos de producción, o sin intensificar la agricultura.

El progreso de la agricultura era más lento en el norte porque el cultivo de los cereales exige mucho más trabajo. La demanda exterior fue el origen del progreso del cultivo de plantación en el sur. Una demanda interior creciente en las ciudades y campos meridionales no consiguió crear, sin embargo, un progreso tan rápido de la producción de cereales en

al norte del país. La población rural del norte pasó de 685.000 habitantes en 1950 a 872.000 en 1965 con un crecimiento de 1'6% anual y la producción de cereales pasó de 115.000 a 174.000 toneladas, lo que corresponde a un índice de crecimiento del 2'8% anual.

En el norte del país, como en casi todo Africa tropical, la débil densidad rural permitía a la producción seguir cómodamente el crecimiento demográfico sin cambiar los métodos de la agricultura, aplicando simplemente la explotación de más tierras.

1.1.- La economía de plantación.

La producción per cápita comercializada de productos de plantación para el conjunto de las zonas del sur pasaba entre 1950 y 1965, de 7.000 a 14.000 fr. CFA. Este progreso se obtuvo no tanto por el progreso en profundidad de las plantaciones como por su simple extensión geográfica. Así es como progresivamente, la casi totalidad de la población del sur ha estado integrada en la economía del café y del cacao. Se puede estimar que la mitad de la población del sur se dedicaba en 1950 a estas producciones, pero la proporción se elevaba alrededor

del 80% en 1965. Únicamente algunas zonas aisladas del oeste del país quedaron fuera del movimiento.

Cuando una economía de plantación se instala en una región, tiende poco a poco a extenderse al máximo. Este máximo que en el este alcanzó, en 1965, dos hectáreas de plantación por hombre activo, en otras regiones sólo ocupaba una hectárea por hombre activo, lo que aseguraba una renta global del orden de 15.000 a 20.000 francos per cápita.

La razón que hacía posible una rápida extensión de la economía de plantación era la posibilidad de continuar satisfaciendo muy ampliamente las necesidades de alimentos con poco trabajo y con la condición de contentarse con una alimentación de base de raíces y tubérculos. La economía forestal de plantación tiene la ventaja de que sus posibilidades de extensión son mucho mayores que las ofrecidas a la economía comercial de la sabana de los pueblos cultivadores tradicionales de cereales, por ejemplo, el cacahuete en Senegal. Allí, el cacahuete no puede desarrollarse más que en detrimento de cultivos de alimentos de primera necesidad; el mijo, parece que exige mucho trabajo a menos que se intensifiquen y aumenten los procedimientos por trabajador a la vez del cacahuete y del mijo. Dificultades del mismo tipo se oponían a la extensión de la agricultura de plantación en el oeste de Côte d'Ivoire, entre los

cultivadores de arroz, a no ser que renunciaran a su arroz en provecho de una alimentación que pudiera dejar un lugar mayor a las raíces y tubérculos.

Existía un techo en la extensión de la plantación extensiva del café y del cacao. Este límite se alcanzó también en otras partes de Africa occidental. Por otro lado, este tipo de extensión de la economía de plantación, hubiera sido imposible en Côte d'Ivoire sin la mano de obra inmigrada, cuya proporción en las zonas de plantación pasó del 15% en 1950 al 45% en 1965.

Cuando el límite de la plantación extensiva se alcanza, no hay más que un único medio de progresar realmente: intensificar, es decir, poner en práctica técnicas más avanzadas que permitan obtener una producción mayor a la vez por hectárea y por trabajador, gracias entre otras cosas, a la aportación de abonos o a mejores cuidados o a una mejor preparación de terrenos.

El cultivo extensivo que deja simplemente a la naturaleza el cuidado de reconstrucción del suelo, exige extensiones forestales considerables. Cuando la densidad de la población rural, supera los 15 habitantes por kilómetro cuadrado, el cultivo extensivo se convierte en algo peligroso, ya que los suelos no tienen tiempo de reconstruirse. Una destrucción definitiva es un peligro en Côte d'Ivoire

sobre todo en ciertas regiones del este forestal y de la sabana Baculé. Este peligro se ha ido extendiendo en nuevas regiones del oeste, cuya población creciente permite una explotación rápida en el marco de una plantación extensiva.

2.- El crecimiento de la producción industrial.

Según las cuentas económicas de los años 1958-60 y 64 (31), la producción de las industrias de transformación y de fabricación artesanal pasaba de 14'7 miles de millones en 1958 a 46'2 miles de millones en 1964.

El rápido desarrollo de un conjunto de industrias ligeras en la región de Abidjan es el hecho más sobresaliente de estos años. El progreso de las industrias de transformación, desde 1958, fue verdaderamente impresionante. La cifra de negocios en las industrias de transformación pasó de 7'4 miles de millones en 1958 a 31'3 miles de millones en 1964, lo que corresponde a una tasa de crecimiento, a precios corrientes, del 27% anual (32).

La producción de las grandes industrias alimenticias y asimiladas, como el tabaco, aceiteras y jaboneras en 1964 fue del orden de 12'2 miles de millones de francos C.F.A. (33).

La gran industria del tratamiento de cereales alcanzaba, el mismo año, una cifra de negocios de 2'7 miles de millones. Los "Grands Moulins d'Abidjan" que comenzaron su funcionamiento en marzo de 1963, obtuvieron 75.000 toneladas de trigo, principalmente para el consumo local, pero también para la exportación de harina a Burquina-Faso, los excedentes fueron exportados a Gran Bretaña. Se crearon dos importantes empresas de panificación industrial: la "Panificación Industrial Champrooux" PIC, creada en 1950, que tenía una capacidad de 9.000 toneladas extensible a 20.000 y la "Boulangerie abidjaniense". Posteriormente, la industria del arroz que contaba con dos fábricas en Korhogo, una fábrica cuya capacidad era de 5.000 toneladas de arroz paddy. El tratamiento artesanal de los cereales lo realizaban 42 panaderías y algunas pequeñas fábricas de bizcochos y pastas alimenticias.

La industria de las conservas, cuyo volumen de ventas era en 1964 de 2'6 miles de millones aproximadamente, sólo industrializaba tres materias primas: la piña, el atún y el café. La totalidad de las conservas de piña estaban a cargo de dos empresas: la Sociedad Alsaciana de Côte d'Ivoire (Salci) y la Conservera Francoafricana (Colfra), las dos creadas en 1947. Su capacidad de producción se elevó en 1967 a 38.000 toneladas de frutos. La

conserva de atún la realizaba la Sociedad General para la Industrialización de la Pesca (Sogip) con una capacidad de 15.000 toneladas. La Sociedad de Construcción y Explotación de Instalaciones de Frigoríficos de Abidjan (Socef) explotaba un importante frigorífico administrativo y frío industrial en construcción. La Sociedad de Conservas de Côte d'Ivoire (Scodi) puso en 1961 en funcionamiento una conservera de 1.500 toneladas de atún. La Copeci de tres años más de existencia y la Compañía marfileña de pescado, creada en 1964, explotaban otras dos conserveras.

La fabricación de café soluble fue introducida en 1962. La Capral, filial de Nestlé, trataba en 1960, 5.000 toneladas de café al año, previendo una extensión de hasta 24.000 toneladas de café en bruto y 7.000 toneladas en polvo para 1970.

En 1955, la firma Blohorn y sus tres filiales: la franco-africana de refinado, las plantaciones y aceiteras de Côte d'Ivoire, constituían un conjunto integrado desde la plantación hasta el aceite refinado y el jabón. La sociedad silicato, suministraba a la jabonería el silicato de sodio. La aceitera de Dabou y Acobo estaba regida por la compañía de los aceites de palma (C.F.H.P.) y otras tres fábricas de aceite por I.R.H.O..

La producción industrial contaba con 18.000 toneladas de aceite en 1965 y 15.000 de jabón; frente a 6.000 toneladas de aceite bruto para la refinería y la jabonería en 1950. En la primera fase de su ejecución y ligadas al proyecto F.E.D. de preparación de 32.000 hectáreas de palmerales, entraron en servicio las ocho fábricas previstas, Eloka, Toumangue, Coarou, Sassaandra, y Anguedédou, Abby, Soubré y Bruto que permitieron multiplicar la producción de aceite por más de siete.

La cifra de negocios para las industrias alimenticias eran en 1964 de 2'1 miles de millones, incluyendo principalmente el tabaco, la mantequilla de cacao, los copos de bananas y el acondicionamiento de la leche. La manufacturera de Bouaké creada en 1956, tenía una capacidad que sobrepasaba las necesidades del país con 1.300 toneladas de producción.

El cacao "barry", instalado en 1950 y su filial inaugurada en 1965 trataba 12.000 toneladas de habas para su mantequilla. Los copos de bananas, tratados por S.M.A.C.I. en 1955 y por Cobafruit en 1958, volvieron a resurgir, después de muchos fracasos, en 1962 con Banafior. La industria de la leche con Bestlait, que entró en servicio en 1963, se limitó a acondicionar la leche en polvo danesa. Sólo una

empresa de confitería merece ser calificada de industrial en esta época: las instalaciones Abinader. El volumen de ventas de las confiterías artesanales era muy reducido.

La producción de las empresas industriales del textil y del cuero era en 1964 de 5'6 miles de millones, mientras que la de los artesanos europeos (sastres y costureras) era inferior a los 200 millones y la de los artesanos africanos rurales y urbanos (tejidos tradicionales, sastres y costureras) se estimaba en 900 millones.

El hilado del algodón dependía en Bouaké de la C.F.D.T., empresa con una capacidad de 6.000 toneladas de algodón en grano y de Korhogo en las instalaciones de Escarré, más antiguas e instaladas en 1948, pero con una capacidad menor (4.000 toneladas).

La industria textil, propiamente dicha (hilatura, tintura, tejido estampado y bonetería) estaba todavía poco desarrollada. Algunas industrias, instaladas ya desde 1922 en Bouaké como las fábricas de Gonfreville, constituía la segunda empresa del país, además de la serrería de S.C.A.F. de Grand Bassam. Hasta épocas recientes las fábricas de Bonfrenville se limitaban a la fabricación de hilados para el artesanado local. Se realizaron importantes inversiones (1'5 miles de millones), a partir de 1960 que convirtieron a estas fábricas en un

importante complejo industrial de hilaturas y tejidos en 1965. La capacidad fue de 3.300 toneladas de hilados y 1.400 toneladas de tejidos en 1964. En 1970 serían 7.200 las toneladas de tejidos.

La impresión de telas corría a cargo de la sociedad de impresiones de tejidos Icodi, cuya capacidad representaba un tercio del mercado. Existían además otras dos fábricas textiles, una en Dimbokro y otra en Abidjan. A partir de 1970, la industria textil marfileña se vió en la necesidad de emplear toda su capacidad de exportación ampliando sus productos. La industria de botones y la confección industrial correspondía a las fábricas de Darnmley-Reccing, instaladas desde 1954, con capacidad de 3 millones de piezas: Sab con capacidad de 99 toneladas, Safrica con 800.000 piezas y Macobi con 200.000 piezas por año. Las hilanderías de Bouaké, instaladas en 1942, y la saquería de Fillisac, creada en 1965 añaden a la producción de los textiles la del vestido, la casa y el mueble.

Las industrias mecánicas y eléctricas, en el sentido estricto del término, realizaron en 1964 un volumen de ventas de 2'1 miles de millones.

Las reparaciones navales estaban a cargo de Carena (filial Delmas-Vieljeux) creada en 1953 y la sociedad francesa de empresas de dragados y trabajos

públicos (S.F.E.D.T.P.) que disponía de maquinarias portuarias importantes.

La primera empresa de montaje de vehículos, Safar, producía en 1965, cerca de 2.000 vehículos Renault, principalmente los modelos R4 y R8. Se montó una segunda fábrica de Citroen, Peugeot y Simca y una de motocicletas M.A.C. creada en 1960.

La fabricación de objetos de metal corría a cargo de las siguientes empresas: SADEN, creada en 1950 Samela, fundada en 1954, y Safcom y Sicomeca, fundadas en 1956. En 1957 la clavetería de Côte d'Ivoire y después se añadió, en 1961, la sociedad de Industria de Abidjan de materiales agrícolas, Mecanembol de embalajes metálicos, y la empresa Francquet de camas metálicas, fundada en 1956. El montaje de material eléctrico y transistores comenzó en 1960 con la creación de la empresa SAR.

Entre todas las industrias, el trabajo de la madera es la única que se desarrollaba considerablemente. El volumen de ventas del artesanado de la madera se elevaba en 1964, a 5'6 miles de millones, frente a 1'5 miles de millones en 1958. Las serrerías y carpinterías industriales, con una cifra de negocios de 5'1 miles de millones en 1964 totalizaron el 90% de la actividad de la rama, siendo el resto en 1964 de 540 millones.

Las herrerías son en Côte d'Ivoire relativamente antiguas: las herrerías de la SCAF. en Grand Bassam, son en 1918 la primera empresa industrial del país. Seguida en 1927 por la compañía forestal de Indénié (C.F.I.D.), en 1947 por la de la fábrica de madera contrachapada de Sapci y en 1951 por la instalación de Jacob. Pero esta industria sólo conoció un desarrollo rápido desde 1955 con la explotación de la selva marfileña. Una decena de grandes empresas, por orden de importancia: S.C.A.F., C.F.I., Chandor, S.E.P.C., Lalanne, Jacob, Schlosser, F.A.B., C.I.S. y Beuglot proporcionaban la mayor parte de las maderas trabajadas. Si bien más del 80% de la madera era exportada en bruto, la producción de maderas serradas se multiplicaba por más de 10 en 15 años. Dos pequeñas fábricas de contrachapado, se convirtieron en seis importantes fábricas de constrachapado, dos fábricas de la SCAF, dos fábricas de la serrería de Bandama, la oficina de la C.I.B. (filial del grupo italiano Mussi de Limsons) y Sibois. En 1968 se inauguró una fábrica de celulosa de 10.000 toneladas de papel y 15.000 de cartón.

El volumen de ventas de todas las industrias de materiales de la construcción, química, industrias diversas, era en 1964, tan sólo de 3'5 miles de millones. En 1965 sólo existía un pequeño embrión en industrias químicas, cuyas ventas no superaban 1'7

miles de millones. La fábrica Air Líquida, fundada en 1947 con una capacidad de 1'5 millones de metros cúbicos de oxígeno, 250.000 metros cúbicos de acetileno y 700.000 toneladas de gas carbónico, era la única que proporcionaba algunos productos de base.

Las otras industrias químicas transformaban solamente materias primas importadas. Lo mismo ocurría con toda la serie de plásticos, productos moldeados, sandalias, tubos, artículos caseros ect, embalajes y aislantes inaugurados por Aflex en 1957, seguido de C.I.P. y Mipa en 1960, Polyplast en 1962, M.I.I.S. y Cobafruit, Bata en 1963 y Bonsacoch. Los productos de mantenimiento como lejía, jabón y detergentes contaban con la empresa Senvard, fundada en 1962 y la de artículos de aseo y perfumería, Siccod, en 1961. Los insecticidas con la empresa Sofaco, pinturas y barnices, SAF y SIPEC y productos farmacéuticos y sanitarios L.P.A. creada en 1964, esta última importaba sus materias primas químicas esenciales.

El tratamiento del Latex lo realizaba la sociedad africana de plantaciones del caucho y la Compañía del Caucho de Pakidiá, las cuales se beneficiaba de las buenas perspectivas para la actividad del caucho. En 1970, se creó la primera fábrica de neumáticos.

En 1960 se creó una fosforera que satisfacía las necesidades del país en cerillas, 350 toneladas, y

exportaban a sus vecinos del norte, el 40% de su producción.

La fabricación de abonos realizada por Siven, fundada en 1965, recurría a materias primas importadas y fabricaba 12.000 toneladas de superfosfatos, 20.000 toneladas de sulfato de amonio y 30.000 toneladas de abonos compuestos.

Otras industrias importantes en este período eran, la ladrillería de Sobrici, la cartonería de embalaje de Sonaco y la cristalería de Sociver.

La producción de la gran industria de transformación aumentó en un 25% con respecto al año 1960. En 1965, las ventas fueron del orden de 39'5 miles de millones frente a los 11'8 miles de millones de 1960 (34).

Realmente en 1950, la industria en Côte d'Ivoire era casi inexistente(35). La producción, que constituye un indicador aceptable, era extremadamente modesta: 700.000 toneladas de aceite de palma, 3.000 toneladas de jabones para la industria de cuerpos grasos, 30.000 metros cúbicos aproximadamente de maderas serradas, 275 toneladas de hilados y cerca de 3.000 toneladas de conservas, pifias principalmente, 50.000 hectólitros de cerveza y bebidas gaseosas, a los cuales se añaden los comienzos de la fabricación industrial de oxígeno y acetileno y de algunas

mecánicas. La industria se reducía, esencialmente a dos pequeñas conserveras de piñas, algunas aceiterías y jabonerías para las necesidades locales, dos fábricas de cervezas y limonadas y una pequeña hilatura de las instalaciones Gouffreyville de Bouaké y algunaserrerías.

La tasa de crecimiento de la producción industrial, a precios constantes durante la década 1950-60, fue del orden del 15% anual. Esta tasa se aceleró a partir de 1958, pasando al 18% en los dos últimos años de la década y después para los años 1960-65, al 27%. Se puede decir que la tasa de crecimiento medio de la producción industrial y artesanal en el curso de los quince años 1950-65, fue de aproximadamente un 17% anual con una tendencia a acelerarse durante el quinquenio 1960-65. El valor añadido al coste de los factores (salarios e ingresos brutos de empresa, sin incluir la fiscalidad indirecta), pasó, en valor constante, de 1'7 miles de millones en 1950 a 20'7 miles de millones en 1965, correspondiendo a una tasa de crecimiento del 1'8% anual.

La evolución en la distribución de la producción entre la gran industria y la artesanía merece ser subrayada: la parte preponderante de las grandes empresas iba afirmándose cada vez más, pasando del 68% de la producción total del conjunto en 1950, al

87% en 1965. Se trataba de un tipo de evolución muy común: la artesanía, que comprendía la artesanía moderna de producción y servicios, no podía aumentar tan rápidamente como la industria, sobre todo en las primeras etapas de la industrialización. Subrayamos el lugar preponderante de la gran industria de transformación. La producción pasó de 28.000 millones de fr. CFA a 39'5, es decir, del 84% al 88% de la producción total de las grandes empresas.

La producción de energía seguía siendo modesta, aunque se consiguieran considerables progresos durante los quince años estudiados. La producción de energía pasó de 0'1 miles de millones a 3'9 miles de millones, es decir, de un 3% a un 9% de la producción de las grandes empresas. Esta proporción casi despreciable en 1950, muestra que en aquella época Côte d'Ivoire era una colonia todavía poco y mal explotada, sin aglomeraciones urbanas importantes ni industrias consumidoras de energía. Incluso en 1965, se refleja la ausencia de industrias consumidoras de energía, ya que la mitad del consumo de electricidad se destinaba al consumo final (iluminación urbana, iluminación doméstica y climatización). Del mismo modo, se puede observar un crecimiento relativamente lento de las industrias extractivas, cuya producción pasó de 0'4 miles de millones a 1'6 miles de millones

durante los años 50-65. Esta disminución de la industria extractiva pasó de un 13% a un 3% de la producción total de las grandes empresas.

3- Los transportes.

Las cuentas económicas de 1958-64 proporcionan estimaciones del volumen de ventas de los transportes y del valor añadido que pasaba de 4.000 millones en 1958 a 10'53 miles de millones en 1964. Los índices de crecimiento correspondientes a estas cifras, tanto para la producción como para el valor añadido (siendo éste igual al 60% del primero), fueron del 15% al 20% anual según los años y con una media del 18%.

Si distinguimos cinco sectores: actividades portuarias, transportes en lagos, transportes ferroviarios, transportes por carretera y automóviles y por último los transportes aéreos, el mejor indicador de las actividades portuarias y del volumen de actividades, lo constituye el tonelaje de las mercancías manipuladas en el embarque y desembarco (36), que pasaba de 609 millones de toneladas en 1950 a 1.272 en 1958, 1.891 en 1961, 3.084 en 1963, 3.509 en 1964 y 3.780 en 1965 para el conjunto de los puertos del país en aquella época

(Abidjan, Sassandra, Tabou y Gran Béréby). Los tonELAJES manipulados se multiplicaron por 6'2 entre 1950 y 1965. La reducida progresión de los costes por tonelada, se explica claramente por la mejora de instalaciones, siendo las manipulaciones en un buen puerto de agua profunda, como el de Abidjan, incomparablemente menos costosas que los de Port-Bouët y Grand Bassam. La apertura del canal de Vridi y el puerto de agua profunda de Abidjan totalizaban el 94% del tráfico marítimo del país. El volumen de actividad de las actividades portuarias fueron de 140 millones de francos en 1950, 290 en 1958, 430 en 1960 y 840 en 1965.

Los transportes fluviales lacustres disfrutaban de una red de más de 300 Kilómetros entre Port Gauthier al Oeste y la laguna Aby al Este, desde la apertura del canal de Assinie en 1957. Desempeñaron un gran papel en el transporte de la madera con 80.000 toneladas en 1950, 100.000 en 1954, 400.000 en 1958 y más de un millón de toneladas en 1965. La madera representaba casi la totalidad de estos transportes, que se repartían casi enteramente entre cinco grandes sociedades: Delmas-Vieljeux, la Transafric, Messageries Lagunaires, la S.D.A.E.M. y la Socopac. El material de los transportes fluviales comprendía más de 200 remolques y una flota de unas 500 lanchas

con un valor global de 4'5 miles de millones de francos CFA. Las sociedades de transportes lacustres poseían en su mayor parte remolques, mientras que la flota de lanchas pertenecían a casas comerciales.

En este sector, los costes fueron reducidos progresivamente y las cargas fijas en tonelaje se distribuían de forma creciente, permitiendo además de una utilización más intensiva del parque, el recurso a maquinarias más potentes y con mejor rentabilidad. Estos costes eran de aproximadamente 4.100 francos, por tonelada transportada y aumentaba en 1958 paralelamente a los otros precios. El hecho de que los recorridos medios tuvieran tendencia a alargarse al ser la madera explotada en regiones cada vez más alejadas hacia el oeste, contribuyó, en gran parte, a la reducción de los costes por tonelada kilométrica transportada. La producción de los transportes por lago expresada en francos de 1965, fue de 330 millones en 1950, 1'7 miles de millones en 1958 y 4'2 miles de millones en 1965.

El ferrocarril RAN, (Régie Abidjan-Niger), sección autónoma hasta 1958 de la Régie Générale de ferrocarril del Africa Occidental Francesa, recorría Côte d'Ivoire y Burquina-Faso. En 1904, se había emprendido la vía férrea alcanzando varias ciudades: Agboville en 1906, Dimbokro en 1910, Bouaké en 1912, Bobo Dioulasso en 1933 y Ouagadougou en 1955. Existían

625 kilómetros de ferrocarril en territorio merfileño sobre 1.145 en todo Africa Occidental y en 1960 comenzaron los proyectos de extensión hacia el oeste, para servir a regiones como Gagnoa, Dalca, Man, Odienné y el suroeste maliense.

El material de tracción contaba con 68 locomotoras de vapor en 1950, y 65 en 1964. En 1963, existían 28 locomotoras, 21 locotractores y 16 autovías, totalmente diesel desde 1956. El material remolcado en 1950 era de 810 vapores de mercancías y 59 coches de viajeros y en 1963 de 945 vagones de mercancías y 97 de viajeros. El volumen de los transportes ferroviarios de mercancías y viajeros, se multiplicaron por 3'6 aproximadamente en 15 años. Mientras que en el mismo periodo, los precios medios se redujeron en un 13% para los transportes de mercancías que se elevaron un 50%.

Los transportes por carretera son mucho más difíciles de medir. Se conocen cifras desde 1954 cuando se creó un registro después de renovar los permisos de circulación en 1952. Sin embargo las importaciones de los últimos cinco años de este periodo constituyen la mejor estimación del parque útil construido por los vehículos efectivamente en uso que en 1965 eran cerca de 17.000 vehículos ligeros (vehículos de turismo y comerciales), y

13.000 vehículos utilitarios (camiones, camionetas y turismos).

El parque útil representaba una proporción mucho más elevada que el parque oficial. Las cifras de vehículos ligeros para el conjunto del Africa Occidental francesa en 1954 era de un parque útil de 14.200 unidades frente a un parque oficial de 16.600 y para vehículos utilitarios 19.500 y 24.600 unidades respectivamente. Esta reducción del porcentaje de vehículos en estado de uso se explica por el superequipamiento del que los transportes por carretera fueron objeto en los años 52-58, período de gran euforia, durante el cual numerosos empresarios africanos se lanzaron a los transportes por carretera.

Este superequipamiento viene subrayado en el Informe Tricart (37) que explica la débil rentabilidad de esta actividad y competitividad a la que se entregan los transportistas. Estos años de euforia y superequipamiento, comunes para el conjunto de ex-Africa occidental francesa, parecen haber estado netamente más marcados en Côte d'Ivoire que en otras partes. El parque útil era en su conjunto netamente mayor en Côte d'Ivoire que en otras partes de Africa. Sería ésta la razón por la cual Côte d'Ivoire pasó en 1954 al 30% del parque oficial de vehículos utilitarios del conjunto del Africa del

Coste francesa, después, en 1958 al 33%, para caer al 26% en 1961. En cuanto a los vehículos ligeros, la parte correspondiente a Côte d'Ivoire era del 22% del parque del A.O.F. en 1954; del 27% en 1958 y el 26% en 1961.

Cerca de los dos tercios de vehículos eran camiones que ejercían transportes de mercancías con una carga media de 2'8 toneladas en 1950 y de 3'2 en 1965. El coeficiente medio de llenado de camiones era del 50%. El transporte de mercancías por camión representaba en 1950, 55 millones de toneladas y 235 millones en 1965. Mientras que en 1950 el ferrocarril transportaba 1'65 veces más de toneladas kilométricas que los camiones, en 1965 esta relación era de 1'35. Esto era debido, no sólo al resultado de una competitividad victoriosa de la carretera sobre el tren, sino al resultado de la explotación de las nuevas regiones del país, alejadas de la vía férrea.

El volumen de ventas para el conjunto de los transportes de vehículos de mercancías y viajeros pasó de 2'6 miles de millones en 1950 a 10.000 millones en 1965. Las empresas especializadas en el transporte de automóviles (Transafricaine, Transport Commun d'Abidjan, etc) desempeñaron un papel

secundario con respecto a los pequeños transportistas y a otras grandes empresas.

El transporte de automóviles de viajeros mostraba que éste tipo de actividad era mucho más rentable que el transporte de mercancías, teniendo en cuenta que los precios de una camioneta preparada como un taxi ordinario, era muy inferior a la de un camión. Por eso los habitantes de la ciudad preferían este tipo de inversión a la explotación de un camión, más difícil de gestionar y controlar. En 1965, el sector artesanal contaba con 6.850 vehículos de los cuales 2.800 eran camiones, 2.850 taxis colectivos y 1.200 taxis ordinarios.

En 1950, los pequeños transportistas poseían el 25% del parque, es decir, 600 vehículos. El sector artesanal contaba con 1.700 vehículos de los cuales 600 eran camiones, 800 taxis colectivos y 300 taxis ordinarios que ocupaban una mano de obra global de 1.700 trabajadores. El volumen de transportes por carretera de mercancías se multiplicó en quince años por 4'2 y el de los transportes de viajeros (autocares, coches rápidos, transportes urbanos por autobuses o taxis colectivos y taxis ordinarios) por 3'5.

En cuanto al transporte aéreo, podemos considerar como indicador del volumen de tráfico aéreo y el

número de pasajeros. El número de pasajeros embarcados y desembarcados en los aeródromos de Côte d'Ivoire pasaba de 14.000 en 1950 a cerca de 100.000 en 1965, de los cuales el 40% aproximadamente para el tráfico de Côte d'Ivoire con Europa y el 60% correspondía al tráfico de Côte d'Ivoire y otros países del Africa del Oeste. La cifra de negocios de las compañías aéreas era del orden de 2'8 miles de millones en 1965, frente a los 400 millones en 1950. Air Afrique totalizaba cerca del 40% al 50% de esta cifra. La economía marfileña no soportaba más de la mitad de los gastos como viajes de personas privadas residentes en Côte d'Ivoire y por administraciones locales y las empresas del país, siendo la otra mitad sufragada, por administraciones extranjeras, que comprendía los gastos de transporte de los agentes de asistencia técnica, con cargo al Estado francés, o por empresas extranjeras, por ejemplo, viajeros que venían de negocios a Côte d'Ivoire.

4.- El comercio y los servicios.

La actividad comercial en Côte d'Ivoire y las cuantías económicas de 1960-65, permiten analizar la estructura de los costes de distribución de este sector.

Resulta interesante comparar el aumento del coste global de la comercialización y la evolución de la masa comercializada. La producción agrícola local, bien para el mercado, o bien para la exportación, pasaba de 11'2 miles de millones, valor 1965, en 1950 a 22'6 miles de millones en 1960 y a 37'6 miles de millones en 1965. A estas producciones agrícolas comercializadas se añadan, la madera 0'9 miles de millones en 1950, 4'8 miles de millones en 1960 y 12'5 miles de millones en 1965 y los productos de la pesca industrial (para cada uno de los tres años, 0'2, 0'4 y 1'2 miles de millones respectivamente). El valor de los productos de la industria de transformación pasó de 2'8 miles de millones en 1950 a 11'8 miles de millones en 1960 y 39'5 miles de millones en 1965. Los otros productos de la industria y el artesanado se comercializaban directamente por los productores. Otros productos como los del artesanado europeo y talleres anejos de casas de comercio, no eran objeto de transacciones intermedias. El total de la masa comercializada pasó de 27'3 miles de millones en 1950 a 68'2 miles de millones en 1960 y 144'8 miles de millones en 1965. Los costes de distribución en 1965 eran del orden de 46'5 miles de millones, representando cerca del 32% del valor de la masa comercializada, este porcentaje

corresponde a los resultados a los que llegaron autores de un estudio sobre la distribución en Côte d'Ivoire (38).

El coste global en la distribución pasó de 27.000 millones en 1960 a 46'5 millones en 1965. Este aumento menos rápido que la masa comercializada que pasaba de 68'2 miles de millones a 114'8 miles de millones para los mismos años. Hacia 1960, los costes de distribución representaban cerca del 40% del valor de la masa comercializada. La progresiva disminución de los costes de distribución cuando la masa comercializada aumentaba muy rápidamente. Unos costes de distribución del orden del 40% del valor de los productos que son objeto de transacciones, era algo frecuente en países cuyo mercado es reducido.

Tomando en consideración el valor del alquiler del mercado en el conjunto de las viviendas urbanas, la estimación en el análisis de las cuentas económicas de las inversiones en la construcción de viviendas en los años 1958-64, conduce a considerar dos categorías de viviendas urbanas: viviendas populares, que abrigan cerca del 20% de la población de las ciudades a razón de 468 personas por vivienda y de un valor de 198.000 francos por vivienda en 1965 y viviendas acomodadas, que abrigan a razón de tres personas como media por vivienda, cerca del 10% de la

población urbana y de un valor de un millón de francos C.F.A. por vivienda.

Los alquileres populares, con tasas de 40.000 francos anuales por vivienda y 270.000 para viviendas acomodadas permitían a los propietarios recuperar, el valor de sus viviendas en 4'2 años aproximadamente. En 1965 existían cerca de 122.000 viviendas populares y 22.000 viviendas acomodadas, frente a 30 y 5.300 respectivamente en 1950.

La producción de servicios diversos, según las cuentas económicas, pasaba de 3'8 miles de millones corrientes en 1960 a 6'1 miles de millones en 1964. En este campo, lo mismo que para los alquileres, el alza de los precios fue demasiado sensible, del orden de un 2% anual, lo que daba una estimación de la producción, a precios constantes de 1965, una cifra cercana a 4'2 miles de millones para 1960 y 6'2 miles de millones para 1964. La tasa de crecimiento del 10% anual a la que corresponde estas cifras da una estimación de la producción de los servicios diversos cercana a 6,7 miles de millones en 1965 .

El paralelismo entre el crecimiento de estos servicios y el de la cifra de población urbana es bastante evidente; la población urbana aumentó en un 45% entre 1960 y 1965 y el volumen de la actividad de los servicios diversos en un 60%. Este paralelismo

encuentra una explicación en el hecho de que los servicios diversos no eran apenas conocidos, al menos bajo su forma comercializada. Otros servicios diversos, como los servicios postales, jurídicos, contables, servicios de publicidad se dirigían principalmente a las empresas industriales y comerciales así como a las administraciones y sólo subsidiariamente al consumo privado.

CAPITULO VIII.- LA DISTRIBUCION SOCIAL DE LAS RENTAS RURALES Y URBANAS.

1.- Las rentas de las empresas extranjeras en la producción primaria.

Las superficies totales de las plantaciones del café y cacao ocupaban en 1950 cerca de 300.000 hectáreas, y entre ellas 20.000 para las plantaciones europeas (39). Los rendimientos por hectárea en las plantaciones europeas eran alrededor de vez y media más elevados que la media nacional; estas plantaciones proporcionaban cerca del 9% de la cosecha, es decir, 700 millones de fr. CFA. En 1958, las superficies eran de 10.000 hectáreas aproximadamente (40). El movimiento de liquidación de las plantaciones europeas se acentuó todavía más, después de 1960. En 1965, las plantaciones europeas proporcionaban 200 millones de fr. CFA aproximadamente, es decir, el 0'7% de la cosecha, y apenas ocupaban 4.000 hectáreas para una superficie total de 820.000.

Si ciertos productos como el café, cacao, bananas, piñas y kola estaban enteramente comercializados, no ocurría lo mismo con otros

productos como los cereales, raíces y tubérculos, legumbres y frutas, oleaginosos, productos de la ganadería y de la pesca artesanales e incluso el tabaco y el algodón que eran ampliamente consumidos.

Respecto a los cereales, los excedentes comercializados eran de 5.000 toneladas de arroz en 1950 y 34.000 toneladas en 1965, mientras que los excedentes comercializados de raíces y tubérculos pasaron de 34.000 toneladas de ñames en 1950, a 137.000 toneladas en 1965. En total, la comercialización de cereales, raíces y tubérculos no representaba en 1950 más que un 3% de la producción y en 1965 un 10%. Aunque se aumentaba sensiblemente, la producción alimenticia de artículos de primera necesidad, la producción seguía siendo todavía mayoritariamente de productos de autoconsumo rural, exceptuando la kola y la comercialización de otros productos vegetales que no proporcionaban rentas monetarias muy elevadas.

En cuanto a la comercialización del ganado local, no disponemos de tantos datos. La población del norte sólo comercializaba el 50% del crecimiento explotado de su ganado mayor. La comercialización estaba centrada, sobre todo, en bovinos importados. Lo mismo ocurría con los ovinos, los caprinos y los porcinos, para los cuales se estimaba que el 80% del

crecimiento explotado se destinaba al autoconsumo rural. La comercialización de las aves proporcionaban rentas más importantes, incluso, que las del ganado local. La demanda urbana creciente pudo encontrar en este caso, una respuesta mucho más fácil en los campos vecinos, cuyo aumento de la producción era relativamente cómodo. La comercialización de productos de pesca artesanal disminuyó mucho en beneficio de la pesca industrial, en 1950, se comercializaban 10.000 toneladas, mientras que el autoconsumo de los pescadores era aproximadamente de 5.000 toneladas.

Podemos distinguir dos circuitos de comercialización muy diferentes en los productos de la agricultura africana; el circuito tradicional representado por rentas directas de los campesinos en los mercados urbanos y las rentas de los comerciantes Dioula o de las mujeres Ghanesas, relativas sobre todo a los productos tradicionales como cereales, raíces, tubérculos, kola, ganado y pescado. Además el circuito moderno de los productos destinados a la exportación o a la industria .

Las rentas de la población rural hacia el comercio tradicional aumentaron en su conjunto más rápidamente que la población rural. Esta progresión procedía, casi enteramente, del desarrollo de las

ventas de cereales, raíces, tubérculos, legumbres, frutas y aves que se multiplicaron por 4'6 en respuesta principalmente a la creciente demanda de las ciudades y accesoriamente, como para el caso de los cereales, a la de la exportación hacia el norte.

Los desplazamientos de los productos del campo a las ciudades evolucionaron de manera desigual. Los cereales lo hicieron en escasa dimensión con lo que las importaciones se hacían esenciales. Los tubérculos y féculas eran suficientes para las necesidades locales, así como las legumbres y frutas, reservándose el recurso a la importación a productos de lujo. La carne eran muy insuficiente, salvo en el caso de las aves; la producción local no seguía el ritmo del crecimiento urbano y el recurso a la importación, sobre todo del ganado procedente de los vecinos del norte de Côte d'Ivoire, Mali, Burkina-Faso a través de Mali y Mauritania, aumentó considerablemente a lo largo del período que estamos estudiando.

El karité, el cacahuete, los productos de pesca artesanal, el algodón y el tabaco fueron objeto sobre todo de intercambios rurales. La kola se destinaba principalmente a la exportación.

El progreso en la comercialización de productos agrícolas objeto de transformaciones industriales modernas como los racimos de granos de palma, algodón

y tabaco y sobre todo, de las grandes exportaciones de café, cacao, bananas y piñas, fue muy importante a lo largo de los 15 años del período 1950-1965. El conjunto de la producción agrícola africana comercializada pasaba de 10'1 miles de millones de francos en 1950, es decir 5.000 francos por habitante rural, a 35'3 miles de millones de francos en 1965, equivalente a 11.000 francos per cápita, pero repartida de manera desigual en las grandes regiones.

La producción europea de plantación representó en 1965 cerca del 5'5% de la producción agrícola comercializada, frente al 10% en 1950. El valor añadido por la agricultura, la ganadería, la explotación forestal y la pesca industrial con un índice de 265, correspondían a una tasa de crecimiento del 6'8 anual, siendo la correspondiente al sector africano a una tasa de crecimiento anual del 6%, que era excepcionalmente elevada para un período tan largo.

Las rentas de la producción primaria de las que se beneficiaban los africanos, se componían de dos elementos; uno no monetario (el autoconsumo), y el otro monetario, compuesto de salarios de las empresas europeas a sus obreros africanos, salarios distribuidos por los dueños de plantaciones africanas a la mano de obra que empleaba y rentas de agricultores y pescadores africanos no asalariados.

El elemento no monetario disminuyó desde 6.000 francos C.F.A. per cápita en 1950 a 5.500 francos en 1965. Esta disminución fue originada por un retroceso relativo en la alimentación de la población de las zonas de plantación y por la producción local de raíces y tubérculos en beneficio de los cereales importados. El elemento no monetario fue subestimado por la Contabilidad Nacional, ya que una gran parte de las necesidades eran satisfechas por transformaciones caseras y por lo tanto no contabilizadas. Además, a la producción agrícola propiamente dicha de la población rural, se añadían diversas producciones de productos artesanales como los textiles, la alfarería, trabajo de la madera y del cuero, así como diferentes servicios de tipo religioso o parareligioso (comprendiendo la medicina tradicional). Aun cuando estos servicios nunca fueron concebidos como productos sino como la ejecución de una serie de deberes sociales.

La renta monetaria de la población rural africana comercializaba de 10.000 a 34,8 miles de millones de francos en valor constante en 1965 para el período (1950-65), deducidos los consumos intermedios. Pero los salarios distribuidos en este sector no interesan exclusivamente a la mano de obra africana. En las plantaciones europeas, como en la explotación forestal, los empleados superiores y los cuadros

técnicos incluso medios eran europeos, En la pesca industrial la casi totalidad de los equipos eran franceses, españoles, portugueses y japoneses (41).

Por lo que respecta a los peones, las cifras son muy discutibles, porque la mayoría de las empresas africanas no declaran a sus asalariados, pero los cuadros técnicos empleados y obreros especializados son prácticamente empleados de empresas europeas. El crecimiento de estos efectivos se debe principalmente a la extensión de una explotación forestal. Los salarios distribuidos, comprendiendo los de los peones, pasaban de 200 a 2.700 millones de francos entre 1950 y 1965, mientras que en las plantaciones de bananas y piñas, los salarios pagados al conjunto de plantaciones europeas pasaron en el mismo tiempo de 320 a 710 millones de francos. El número de asalariados africanos en el sector europeo pasó de aproximadamente 1.500 en 1950 a 13.000 en 1965. Y el montante global de los salarios africanos pasó de 280 millones de francos en 1950 a 1.950 en 1965, representando alrededor de la mitad de los salarios distribuidos en este sector.

La renta rural africana total, autoconsumo incluido, pasó de 32'5 miles de millones en 1950 a 70'6 miles de millones en 1965. La renta rural, ampliamente definida aumentaba menos rápidamente que la producción agrícola. Las rentas tradicionales se

encontraban en un índice de 155 (tasa de crecimiento anual 3%), las rentas modernas en un índice de 360 (tasa de crecimiento anual 9%) y las rentas rurales globales en un índice de 220. La renta per cápita con un índice de 135 y crecimiento del 2% anual.

2.- La distribución regional de la renta rural.

Un análisis de la distribución regional de las rentas tradicionales no ofrece apenas interés ya que la satisfacción de las necesidades fundamentales en productos alimenticios, alojamientos de tipo tradicional y productos artesanales era más o menos igual por todas partes.

En la distribución regional de los salarios distribuidos por las empresas europeas, la masa de salarios de la agricultura europea provenía de las plantaciones de bananas (80% de la producción de la zona forestal oriental y 20% en la zona occidental) (42) y accesoriamente de las piñas, casi enteramente situadas en la región de Abidjan. Eran, sobre todo, las explotaciones forestales las que distribuían los salarios más importantes. Estas explotaciones estaban repartidas entre las dos regiones forestales oriental y occidental, a lo largo de los ejes de

comunicaciones fluviales utilizados para el flotaje de la madera. Hasta 1958 esta explotación estuvo localizada principalmente en el oeste del país a lo largo de la base del río Comoé.

El análisis de la distribución regional de la producción africana comercializada se divide tradicionalmente en norte y sur. El norte contaba, en 1950, aproximadamente con el 34% de la población rural y en 1965 con el 27%. Ahora bien, si en 1950 la participación del norte no superaba el 7% o el 8% de la producción comercializada total del país, en 1965 esta proporción era todavía inferior, del orden del 6%.

Entre las producciones comercializadas, el norte proporcionaba los cereales y alrededor del 10% al 15% de las raíces, tubérculos, frutas y aves, ya que la población urbana de las regiones septentrionales representaba del 10% al 15% de la población urbana total. Se puede barajar por tanto la hipótesis de que eran los campos vecinos los que proporcionan a las aglomeraciones urbanas estos productos. Proporcionaban la casi totalidad de la producción comercializada del karité, cacahuetes, algodón y tabaco y la casi totalidad de los bovinos comercializados, pero solamente un tercio de los ovinos y de los caprinos.

El sur suponía una doble ventaja. Por una parte, se concentraban todos los productos de exportaciones, café y cacao, proporcionando en 1950, 7.200 millones de fr. CFA y 29.400 respectivamente en 1965, y a los cuales hay que añadir los racimos de granos de palma, la kola y un cuarto aproximadamente de las cosechas comercializadas del algodón "Allen" y del tabaco industrial provenientes de la región de Bouaké. Por otra parte, los campos del sur se beneficiaban más de la aproximación de las ciudades, comercializando con destino a ellas del 85% al 90% de las raíces, tubérculos, legumbres, frutas y aves, dos tercios aproximadamente de los ovinos y caprinos y la casi totalidad de la producción artesanal del pescado.

En conjunto, la producción comercializada pasó de 750 millones en 1950 a 2'1 miles de millones en 1965 en el norte, frente a los 9'4 miles de millones y 33'1 miles de millones respectivamente en el sur. Así, la renta monetaria per cápita sólo aumentó desde 1.100 fr. CFA a 2.400 fr. CFA en el norte, y desde 7.100 a 14.100 fr. CFA en el sur. Estas cifras revelan en este período la gran desigualdad entre el norte y el sur. Aun cuando los progresos relativos de la agricultura del norte hayan sido aparentemente tan rápidos como las zonas meridionales del país, ya que la renta monetaria per cápita se dobló globalmente a lo largo de este período. El retraso

del norte era tal que se creó un gran abismo a lo largo de los quince años considerados, entre las dos regiones del país.

En realidad, Côte d'Ivoire aparece como un país poco homogéneo, el norte no es muy diferente de los países pobres de la sabana interior del África del Oeste, (Alta Guinea hasta Nigeria septentrional), pasando por Mali, Burkina-Faso, el norte de Ghana y Dahomey. El grado de comercialización de la economía rural del norte de Côte d'Ivoire no es mucho más elevado que el del conjunto de los países de la sabana. Por el contrario, al sur del paralelo 8, el país cambia cuantitativamente de aspecto, cosa análoga a los países costeros de Ghana y del suroeste de Nigeria, apareciendo ya como fuertemente comercializado y beneficiándose de rentas monetarias medias per cápita siete veces más elevadas. Pero estas medias generales, que se extienden a conjuntos muy vastos disimulan desigualdades regionales todavía más acentuadas.

Si consideramos los dos grandes cultivos africanos de plantación, café y cacao, la distribución de rentas medias per cápita entre 1950 y 1965 para las diferentes regiones meridionales del país, aparece muy desigual. En 1965, la renta per cápita se repartía entre las dos regiones extremas con una distribución en la proporción de 1 a 2'3,

(menos desigual que en 1950, donde la proporción era de 1 a 11'7). Los avances de la zona forestal oriental, la más antiguamente explotada, eran modestos. El progreso medio de la renta per cápita se realizaba principalmente por la extensión de las plantaciones a zonas nuevas, es decir la entrada en la economía de plantación de nuevas poblaciones. En el este forestal, la casi totalidad de la población rural se puede considerar integrada en la economía de plantación. El aumento global de esta región ha sido obtenido, de 1950 a 1965, principalmente por un aumento de la población, gracias a la inmigración y, además por la entrada en la economía de plantación de poblaciones hasta entonces encerradas en una economía de subsistencia. La distribución y evolución de superficies cultivadas en esta época dan testimonio de estas diferencias.

Se puede considerar que la población rural masculina activa representaba, en 1965, cerca del 22% al 24% de los marfileños y del 40% al 45% de los extranjeros inmigrados, frente al 70% en 1950. El número de extranjeros inmigrados en las zonas rurales pasaron de 50.000 aproximadamente, hacia 1950, a 720.000 en 1965, de los cuales una fuerte proporción de inmigrantes se instalaban definitivamente con sus familias en pueblos de pequeños propietarios de plantaciones independientes. En estas condiciones,

las superficies de las plantaciones del café y cacao por hombre activo para el conjunto del país pasaron de una hectárea en 1950 a 1'2 en 1965.

En todas las regiones, salvo en el este forestal, el aumento de superficies plantadas de cafetales y cacahuetes por adulto muestra la entrada en la producción de nuevas plantaciones, hasta entonces aisladas, más que la extensión de las superficies cultivadas en las zonas donde la economía de plantación estaba ya establecida. La reducción de la superficie per cápita en el este forestal fue de 2'5 a 1'7 hectáreas. El aumento de la producción en el este forestal se produjo, principalmente, por la aportación masiva de mano de obra extranjera, ya que el cultivo del café y del cacao estaba ya instalado allí en 1950. Esta forma de desarrollo de la economía de plantación dió la posibilidad para un gran número de jefes de familias de convertirse en propietarios inactivos.

Una superficie de 2 a 2,5 hectáreas parece constituir una especie de techo correspondiente a un desarrollo máximo de la economía de plantación. Pero el análisis de la distribución regional no es suficiente y debe ser completado con el de la distribución social. Podemos entonces imaginar cómo proporciones crecientes de la población rural de cada región han entrado progresivamente en la economía de

plantación. La apertura de carreteras ha desempeñado en este proceso de extensión de la economía de plantación un papel decisivo. La renta per cápita, tomando en consideración la población de las zonas de economía repartida, estaba menos desigualmente distribuida según las regiones. De manera global, la población de las regiones meridionales integradas en la economía de plantación, pasó en 1950 y 1965 del 50% al 80% de la población total del sur.

Una renta monetaria de 15.000 a 20.000 francos per cápita procedentes del cultivo del café y del cacao parece constituir en esa época, el máximo posible. Pero si hacia 1950 se explotaban cerca de 2 a 2'50 hectáreas por activo en el este forestal, en las otras regiones de plantación esta cifra se reducía a la mitad. Desde 1950 a 1965, los nuevos propietarios de plantación extendieron poco a poco las superficies plantadas de cafetales y cacahuets. En 1965 se acercaba a dos hectáreas por activo en las zonas de plantación, quedaban, no obstante, grupos aislados importantes que no se veían afectados por la economía de plantación. Existían microregiones donde se encontraban menos de 0'2 hectáreas de café y cacao por activo.

El extremo oeste de la zona forestal estaba poco afectado por la economía de plantación en 1950. Los

60.000 rurales que se encontraban allí integrados, cifra que corresponde al 25% de la población rural, cubrían aproximadamente las poblaciones de las zonas de Man-Danaká, las únicas de la época, bastante bien servidas por carretera. Poco a poco la región Guiglo-Toulepleu-Duékoué fue integrándose gracias a la apertura de carreteras. Toda la parte situada al Oeste del río Sassandra seguía siendo una región aislada con cerca de 250.000 habitantes. En la zona forestal occidental, la economía de plantación que en 1950 se extendía a lo largo del eje de la carretera Tissalé-Divo-Gagnoa-Daloa, se extendió poco a poco a lo largo de los nuevos ejes Bouaflá-Sinfra-Gagnoa y en la región del país de los Gouro y al Sur de Gagnoa-Lakota, hacia Sassandra a lo largo de la carretera. En el Este forestal, solamente ciertas poblaciones localizadas al Sur de Abengourou y a lo largo del río Comoé, se encontraban aisladas. La densidad de la red de carreteras del este forestal junto con la red de la sabana Baculé, son las de más fuerte densidad, lo que explica el éxito del café y del cacao en la sabana Baculé.

Las regiones aisladas de la zona forestal (pero no de la sabana Baculé) disponían apenas de un recurso monetario, el tradicional, como son las rentas provenientes de la comercialización de la kola. Esta fuente de renta monetaria parece muy

uniformemente repartida en las zonas forestales al poseer cada familia Kolateros en números más o menos igual, procurando en 1950 a los 995.000 habitantes forestales, una renta de 1.400 francos per cápita y en 1965 a 1.835.000 habitantes, una renta de 1.000 francos per cápita aproximadamente. Hay que precisar que los kolateros pertenecientes a los jefes de familias originarios y a los extranjeros fueron eliminados en esta distribución.

En las zonas en que se instaló la economía de plantación, existían microzonas privilegiadas. En Côte d'Ivoire, las regiones situadas cerca de las aglomeraciones urbanas se beneficiaban de condiciones particularmente favorables. Estas regiones proporcionaban prácticamente todas las raíces, tubérculos, legumbres, frutos, aves, pequeño ganado y aceite de palma destinados a las ciudades. En conjunto, en estas regiones privilegiadas se obtuvieron rentas monetarias de aproximadamente 800 millones de francos en 1950 y 3.200 en 1965.

En cada una de las regiones meridionales del centro-oeste y del oeste alrededor de las principales ciudades como Daloa, Gagnoa, Man etc., existían unas microregiones que se encontraban en una situación favorable, reagrupando a 40.000 campesinos

aproximadamente en el centro oeste y a 30.000 en el oeste. Las microregiones privilegiadas de la mitad sur del país agrupaban a 320.000 campesinos en 1965 y en 1950, sólo contaban con la mitad aproximadamente, es decir, 160.000 campesinos.

La desigualdad en la distribución regional seguía siendo grande, incluso en la mitad sur del país. En 1950, más de la mitad de los campesinos de esta zona meridional estaban todavía excluidos de los beneficios del desarrollo. Un tercio de la población rural del sur en 1950 y dos tercios en 1965 se beneficiaban de rentas que se acercaban a los máximos en las condiciones de la economía extensiva de plantación, es decir entre 15.000 y 20.000 francos per cápita. Quedaba una pequeña minoría del 10% al 15% de la población rural del sur que, gracias a la proximidad de las ciudades disfrutaba de rentas per cápita de vez y media a dos veces más elevada que el resto.

3.- La distribución social de la renta urbana.

Nos proponemos examinar aquí el aspecto menos estudiado hasta el presente de la experiencia

marfileña. Las estadísticas de empleo junto con los censos de la población urbana y un estudio socioeconómico de la región de Abidjan. Los censos de las empresas y diversos estudios sectoriales, sobre el comercio y la construcción constituyen las fuentes de documentación más importantes (43).

En 1960, la industria del país estaba constituida por 750 empresas aproximadamente, de las que 160 eran sociedades anónimas, 260 sociedades con responsabilidad limitada y 330 empresas individuales (44).

El número de asalariados permanentes era 14.000 en 1963 (45) y aproximadamente 19.000 en 1965. La tasa anual de crecimiento era del orden del 17%, de los cuales se pueden añadir unos 2.000 obreros por estación, es decir el 10% de la mano de obra total.

Según las estadísticas del Instituto de Empleo (46), los obreros especializados y cualificados, representaban alrededor del 38% de la mano de obra de la industria frente a un 41% de peones cualificados y un 10% a un 12% de subalternos. Los cuadros de dirección y empleados superiores y técnicos representaban cerca del 10%.

Los salarios mensuales medios eran de 12.000 francos para los peones y de 15.000 a 20.000 francos para los agentes de dirección.

Los ingresos brutos de empresas industriales eran del orden de 11'4 miles de millones y estaban distribuidos desigualmente entre las 420 empresas censadas. Cerca de 300 pequeñas sociedades disponían de una media de 15 millones de beneficios brutos por empresa frente a 150 millones para las veinte grandes empresas más rentables y 40 millones para un centenar de empresas medianas. Estas cifras invitan a interpretar con prudencia la expresión de "gran industria" utilizada para calificar este sector. En realidad se trataba esencialmente de pequeñas empresas que utilizaban una media de 50 asalariados.

Los salarios distribuidos por las pequeñas empresas y el artesanado europeo eran del orden de 650 millones, y las rentas brutas de empresa de 430. Menos de un centenar de establecimientos compartían aproximadamente 5 millones por empresa.

Las rentas del sector artesanal africano se elevaban a 700 millones aproximadamente. Contándose en Abidjan en 1965 en este sector (47) con 6.130 trabajadores repartidos entre 3.600 establecimientos, de los cuales, 275 eran talleres de reparación de motocicletas (850 empleados), 95 de reparaciones eléctricas (200 empleados), 100 joyerías (500 empleados), 270 artesanos del textil y de la confección de los cuales 2.000 independientes, 635

carpinteros artesanos (850 empleados) y 350 zapateros (380 empleados). El número total del artesanado de otras aglomeraciones urbanas, teniendo en cuenta que dos tercios estaban concentrados en Abidjan, era del orden de 9.000 trabajadores en el conjunto del país y la renta anual media por trabajador, 80.000 francos. Esta última cifra aun siendo escasa ha sido ampliamente subestimada en las cuentas económicas del país.

Para el conjunto de la industria y el artesanado se contaba con 32.000 trabajadores cuyos ingresos (salarios y beneficios de empresarios individuales) fueron del orden de 10'5 miles de millones, mientras que las rentas de explotación de las grandes empresas eran de 11'4 miles de millones. Estas estimaciones concuerdan con las estadísticas de la mano de obra asalariada en la industria y el artesanado cuyo número total habría sido de 26.050 en 1963 (48).

EL sector de la construcción, en 1960, contaba con 80 grandes empresas aproximadamente, más 150 empresas anejas a la construcción: 24 de carpintería, 15 de fontanería y sanitarios, 20 de pintura y cristalería, 16 de cerrajería y 33 de instalaciones eléctricas (49). Los salarios distribuidos por las empresas de obras públicas fueron del orden de 5'6 miles de millones. Por otra parte, la mano de obra

estacionaria representaba al menos, un tercio de la mano de obra empleada, mientras los obreros subalternos y el personal de dirección representaban respectivamente de un 6% a un 7%. Las grandes empresas de obras públicas contaban con aproximadamente 19.000 empleos asalariados. Los salarios medios estaban muy próximos a los de la industria, pero los trabajadores temporales, bastante numerosos, no trabajaban más de 6 a 8 meses por año como media.

Las empresas anejas a la construcción empleaban una mano de obra más homogénea compuesta, casi enteramente, por obreros cualificados y especializados. Considerando salarios globales estimados en 1'2 miles de millones correspondientes al empleo de 4.000 asalariados. La media de asalariados por empresa era de 240 para las empresas de obras públicas y 35 para las empresas de la construcción. Las rentas medias correspondientes eran de 40 millones para empresas públicas y de 10 millones respectivamente para el resto de las empresas anejas a la construcción. Únicamente algunas de las 80 empresas de obras públicas merecería, de hecho, el calificativo de gran empresa. Entre cuatro empresas tenían en 1963, más del 35% del volumen total y once más del 60%. Venticinco empresas realizaban rentas brutas del orden de 2 millones por

unidad, 75 del orden de 6 millones y 10 del orden de 60 millones (50). Las rentas de empresa del sector artesanal urbano africano eran del orden de 800 millones, lo que correspondía a 2.000 ó 3.000 trabajadores. En total, la mano de obra de la construcción y de las obras públicas era en 1965, de 25.000 a 26.000 trabajadores, de los cuales aproximadamente 24.000 asalariados(51).

La cuantía de los salarios distribuidos en 1965 por las actividades portuarias se elevaba a 425 millones, frente a 1.470 para los transportes lacustres, 1.870 para el ferrocarril y 35 para los transportes aéreos interiores.

El puerto de Abidjan empleaba cerca de 6.000 trabajadores, de los cuales una gran mayoría eran arrumbadores y peones de mantenimiento, cerca de 2.500 asalariados en actividades portuarias en sentido estricto y 3.500 de casas comerciales siendo su salario anual medio de 170.000 francos.

La compañía de ferrocarriles empleaba en 1964 3.847 asalariados (52) de los cuales las tres cuartas partes se atribuyen a Côte d'Ivoire y el resto a Burquina-Faso. El salario medio anual era del orden de 585.000 francos anuales. Esta media relativamente elevada, procedía en gran parte de un importante número de trabajadores cualificados en este sector y

de los agentes de dirección. Ello muestra el estatuto relativamente favorable de los trabajadores del ferrocarril dentro del marco del Africa Occidental Francesa.

Los puertos, transportes lacustres, ferroviarios y aéreos, empleaban a 9.500 asalariados, comprendiendo un 85% de agentes de dirección y un 7% de empleados. Las rentas de empresas se elevaron a 175 millones para el puerto y 310 para la compañía del ferrocarril y los beneficios brutos de los transportes lacustres, en total 1.060 millones de francos, eran compartidos por cinco sociedades de transportes por lago y algunas casas comerciales que explotaban el parque de remolcadores, barcos y canoas.

Las grandes empresas industriales y comerciales y algunas empresas especializadas en transportes explotaban en 1985 cerca de 6.050 vehículos, a razón de 1'2 trabajadores asalariados por vehículo, cuyo salario medio era de 25.000 francos por mes y con una cuantía global de los salarios de este sector de 2.180 millones.

El parque de vehículos de los artesanos y pequeños transportistas se componía en 1980 de 2.800 camiones, 2.850 taxis colectivos y 1.200 taxis ordinarios; a razón de un trabajador por vehículo lo

que totalizaba aproximadamente unos 7.000 trabajadores para el sector artesanal. Según el censo de 1965, existían cerca de 2.000 empresas de transporte, de las cuales 1.950 individuales, casi todas africanas. Por otro lado, 430 transportistas eran electores de la Cámara de Comercio en Côte d'Ivoire(53). Poseían como media tres camiones explotados por ellos mismos con dos asalariados o ayudas familiares, mientras que 1.500 transportistas explotaban sólomente su vehículo. Así, para el conjunto del sector de los transportes por carretera y automóviles se emplearon cerca de 14.000 trabajadores, cuyas rentas (salarios y beneficios de empresarios) eran de 4'1 miles de millones aproximadamente.

El conjunto de los transportes y de actividades anejas empleaba de 24.000 a 27.000 trabajadores. Esta estimación para 1965 hay que aproximarla a la cantidad de 1963 que para el conjunto de los transportes fue de 18.000 asalariados (54).

Los censos de las empresas para el comercio y los servicios en 1964, comprendían 4.080 establecimientos para el comercio, distribuyéndose de la siguiente manera: 430 para el comercio de importación, dentro de este el 15% de grandes almacenes, 3.300 comercios de detalle especializados o no y 235 hoteles restaurantes, cafés y bares.

El censo de empresas proporciona una clasificación según la nacionalidad y el estatuto jurídico de las mismas. Según éste, de 200 empresas, 120 comerciales y 20 de servicios eran sociedades anónimas y un centenar de empresas monopolizaban a la casi totalidad del comercio de importación-exportación (55). Hay además, siempre según este censo, 650 empresas individuales europeas de comercio, 500 empresas de servicios y 150 más junto con las 650 libanesas. La capital de Abidjan ofrecía en 1965 cerca de 26.000 empleos en el comercio y en los servicios de la siguiente manera: 9.100 en el comercio moderno, 1.100 en hoteles, restaurantes y cafés, 1.800 en bancos, seguros, auxiliares del comercio, la industria y profesionales liberales, 500 en la enseñanza privada y 2.500 en servicios diversos, medicina, profesiones artísticas, etc (56).

En el sector del comercio moderno, Abidjan representaba en 1963, cerca de 80% del empleo (57). En 1965 se contaba con cerca de 11.400 asalariados de grandes empresas comerciales para el conjunto del país, a los cuales habría que añadir 1.340 comerciantes individuales. Cerca de 16.000 empresas no censadas representaban fundamentalmente empleos de mozos de carga y vendedores de mercado. El comercio ofrecía para el conjunto del país una cifra cercana a los 44.000 empleos.

En cuanto a los servicios financieros, sector en el que no se conocen más que grandes empresas, ocupaba a 1.900 asalariados, de los cuales 1.500 aproximadamente en Abidjan. En los servicios, se contaba aproximadamente con 1.300 asalariados de grandes empresas y 900 trabajadores de empresas individuales europeas; 150 empresas que empleaban cinco asalariados por empresa como media y 5.000 trabajadores no censados en el comercio, como profesiones liberales y artísticas. Para el conjunto del sector existían 9.100 empleos en el país, de los cuales 5.900 en Abidjan. La concentración de empleos en la capital era grande, representaba el 70% al 80% para las grandes empresas de servicios diversos, sobre todo hostelería y servicios financieros de las empresas individuales europeas (restaurantes, hoteles, bares etc.). Los servicios diversos de carácter comercial estaban repartidos de forma más igual. Las categorías superiores de estas profesiones, sobre todo las liberales, estaban concentradas en Abidjan, pero no representaban más que una pequeña fracción de los servicios diversos no censados en el comercio. En total, el sector empleaba 53.000 trabajadores de los cuales 31.000 eran asalariados(58). La oficina de empleo censaba en 1963, 28.050 asalariados para el conjunto del sector.

Los asalariados de las empresas individuales del comercio y de servicios pertenecían, casi todos a la categoría de obreros cualificados y de empleados subalternos. Para estos asalariados, el salario anual medio era de 300.000 francos, que se reducía a 200.000 para los asalariados de las empresas artesanales y de servicios diversos. Para el conjunto de los 31.000 asalariados del sector, la cuantía global de los salarios era de 11'3 miles de millones.

El volumen de mercancías que pasaban por estas diferentes etapas de distribución en 1963, era de 33 miles de millones. En 1965, el volumen de ventas de las grandes sociedades fue de aproximadamente 35.000 millones de fr. CFA.

4.- La estructura social y la distribución de la renta urbana en 1965.

La importancia de las grandes empresas en la vida económica de Côte d'Ivoire, se manifestaba en un elevado volumen de sus rentas que representaron cerca del 65% de la mano de obra asalariada total y cerca del 35% de la mano de obra urbana total.

Teniendo en cuenta que el montante global de los ingresos brutos de las grandes empresas en 1965 se elevó a 24'7 miles de millones, de los cuales 6'9 miles de millones pertenecían a la industria, 3'2 para la construcción y obras públicas y 14'6 para los transportes, comercio y servicios, la participación de estas empresas en el producto total no agrícola, era muy elevada. Las cifras revelan el 57% de la economía productiva no agrícola, con el 43% para la industria y el artesanado, el 74% para la construcción y obras públicas, el 73% para los transportes y el 81% para el comercio y los servicios.

La participación del Estado en los beneficios brutos de las grandes empresas era extremadamente reducida, ya que el sector público y semipúblico contaba con la compañía de electricidad de Côte d'Ivoire, el puerto de Abidjan y la red de ferrocarril y correos. Las rentas se elevaron a un total de 2'2 miles de millones aproximadamente, es decir el 9% de las rentas brutas de las grandes empresas. El sector público en la economía productiva, así definido, empleaba 8.000 asalariados, es decir, el 12% de la mano de obra de las grandes empresas.

Para medir la importancia del lugar ocupado por el gran capitalismo extranjero en la economía

marfileña, habría que añadir a las rentas de empresa de las grandes sociedades industriales y comerciales, las de las sociedades de plantación y explotación forestal y pesca marítima. Efectivamente una importante proporción de los beneficios brutos de las grandes sociedades extranjeras revertían en el Estado, bien en forma de impuestos sobre beneficios, o mediante la participación pública en el capital de ciertas sociedades, pero esta proporción era todavía escasa en 1965. La legislación exoneraba ampliamente las inversiones extranjeras.

Las rentas de las grandes sociedades privadas eran de 5'2 miles de millones. Los capitales invertidos en la gran industria eran del orden de 20.000 millones, lo que implicaba amortizaciones del orden del 2'3 miles de millones, a razón del 3% anual para la construcción y 20% para los materiales. Teniendo en cuenta la fiscalidad directa que estas empresas sufrían, los beneficios netos obtenidos de sus actividades eran modestos. Mucho más sustanciosos eran los beneficios de las grandes empresas de obras públicas, que han sido siempre en Africa los grandes beneficiarios de períodos de crecimiento rápido. Sus rentas brutas de explotación se elevaban en 1965 a 3'2 miles de millones aproximadamente, compartidas desigualmente por grandes firmas y algunas decenas de empresas modestas. La ligera fiscalidad a la que

estaban sometidas y a la moderada carga de amortizaciones, suponía una tasa de beneficios netos bastante elevada. Por otra, estas empresas disfrutaban de una importante ventaja, la de la movilidad, ya que su equipo compuesto de máquinas introducidas temporalmente, no dejaba ninguna posibilidad a eventuales medidas restrictivas del Estado. Se imponía un control serio en este período, pero las condiciones políticas y técnicas no eran las idóneas para que este control fuera efectivo.

Las rentas brutas de explotación de las grandes empresas extranjeras del sector terciario eran del orden de 14'1 miles de millones de donde 1'1 miles de millones para los transportes lacustres, 0'4 por los transportes por carretera, 10'2 para el comercio, 2'4 para los bancos y seguros y 0'8 para otros servicios.

A pesar de su asociación a las industrias nuevas, las casas comerciales y coloniales sufrieron pocos cambios durante los años 1950-60. Mantenían el primer lugar del gran capitalismo extranjero en Côte d'Ivoire, sobresaliendo en importancia, los beneficios brutos del sector financiero y el desarrollo de actividades diversas ligadas a la urbanización y a la propiedad económica como, por ejemplo, la hostelería.

Las rentas brutas del sector europeo en la agricultura, en la explotación forestal y en la pesca marítima se elevaron a 5'5 miles de millones aproximadamente, y entre ellos 0'4 miles de millones para las grandes sociedades de plantación (plantaciones industriales de pifias, caucho y algunas plantaciones de bananas), 0'5 miles de millones para los dueños europeos de plantaciones individuales, sobre todo de bananas, 4'2 miles de millones para las concesiones de permisos de explotación forestal y 0'4 para la pesca marítima. En el campo de la explotación forestal el número de concesiones fue más importante. Sin embargo, unas veinte empresas de gran tamaño absorbían la casi totalidad de las ventas, realizando unos beneficios brutos de 100 a 200 millones por empresa.

Detrás del gran capitalismo extranjero en Côte d'Ivoire venía un pequeño capitalismo francés y libanés, de relativa importancia en la economía del país. Se censaron en este período, en este capítulo, cerca de 2.100 pequeñas y medianas empresas extranjeras, profesiones liberales e independientes, cuyas rentas eran del orden de 16'1 miles de millones. Incluían a los jefes de empresa o profesiones liberales. Estas rentas alcanzaron cifras del orden de 300.000 a 500.000 francos CFA mensuales.

Sin embargo, la desigualdad caracterizaba a este grupo, cuya fracción minoritaria más acomodada se beneficia de los frutos de la gestión de más de doscientas empresas, es decir, de cerca de 8.000 millones por empresa. Dos tercios de estos empresarios individuales no se beneficiaban apenas de rentas superiores a los 3 millones anuales equivalentes a los de los cuadros técnicos europeos asalariados. Para algunos, sobre todo libaneses, los ingresos suplementarios provenientes del alquiler de viviendas, pueden añadirse a estas rentas cuyas cifras estaban cercanas a los 0'9 miles de millones.

Las rentas brutas de los dueños de plantaciones individuales y europeos eran del orden de 0'5 miles de millones de fr. CFA aproximadamente. Contaba unos cincuenta explotadores, es decir, 10 millones de media por dueño de plantación.

La importancia de la pequeña y mediana empresa extranjera podía medirse por el número de asalariados que empleaba que eran, aproximadamente, de 20.000, es decir, el 14% de la mano de obra asalariada total de país. El valor añadido a coste de los factores para el conjunto de las empresas extranjeras era del orden de 22'3 miles de millones, es decir, el 26% del volumen de las rentas brutas de la economía productiva urbana.

El número de asalariados no africanos de la economía urbana en 1965, era de 7.400, siendo la cifra global de población activa africana cercana a 12.500 entre los que 2.100 eran jefes de empresa, 2.500 asalariados de la función pública, 7.400 asalariados de la economía urbana y 500 asalariados de plantaciones, explotaciones forestales y pesca marítima. Las estadísticas de la oficina de empleo señalaban en 1963, 7.180 asalariados no africanos, asistencia técnica excluida, y cerca de 6.800 asalariados de la economía privada. El crecimiento de los asalariados europeos fue del 8% anual, y paralelo al del producto de la economía moderna industrial y comercial y al crecimiento general de la población europea.

La distribución de los asalariados europeos en 1963, según niveles de cualificación (59) muestra que los grupos superiores -dirección, cuadros técnicos, empleados de categoría superior- reunían al 92% del número total.

En las rentas de la población africana urbana se pueden distinguir tres clases de rentas: los salarios (función pública, económica productiva no artesanal y domésticos), las rentas del artesanado (rentas de los patronos y salarios) y rentas de empresa y de la propiedad (rentas de jefes de

empresas no artesanales, rentas de explotación de vehículos y alquileres).

Los salarios marfileños distribuidos en la función pública se elevaron a 17.000 millones para 28.000 agentes aproximadamente. En la economía no artesanal, el número de asalariados africanos fueron del orden de 77.000 obreros y empleados siendo la gran mayoría de origen extranjero (Burquina-Faso y Mali). Los salarios globales distribuidos representaban del orden de 18'1 miles de millones y los salarios globales medios eran de 200.000 francos para los obreros y 250.000 francos para los empleados.

De manera general, en la función pública, los salarios de los agentes marfileños con cualificación eran equivalentes a los del sector privado. Las categorías inferiores y medias de la función pública eran netamente favorecidas; 21.000 agentes subalternos recibían salarios del orden de 400.000 francos anuales de media y 7.000 agentes con cualificación media, recibían salarios de 800.000 francos anuales como media. Las categorías superiores de la función pública, que ocupan los puestos de dirección política del país, se beneficiaban de salarios muy superiores a los de los cuadros africanos del sector privado.

El artesanado ofrecía cerca de 25.000 empleos, de los cuales más de la mitad para el pequeño comercio. Las diferencias sociales en el interior del sector artesanal no eran muy fuertes. Las relaciones entre patrón-aprendiz, que a veces eran relaciones de parentesco, también conservaban la huella fraternal que caracteriza a los gremios. Por otra parte, el artesanado se define, precisamente, por el hecho de que no exige la posesión de un capital importante sino sólo la habilidad técnica y unos modestos medios.

El artesanado industrial de fabricación y construcción contaba con 6.500 patronos y 5.000 aprendices asalariados. Algunos sectores de este artesanado, los textiles y la construcción sobre todo estaban llamados a desaparecer, ya que no eran capaces de sostener la competitividad de la industria moderna.

Otros, sin embargo, tenían su sitio en una economía moderna, como el artesanado de reparación. La entrada en la profesión exigía además del conocimiento de técnicas modernas, un capital generalmente fuera del alcance de la población. Esta sería la razón por la que en Côte d'Ivoire este tipo de artesanado no ha llegado a desarrollarse en detrimento de la eficacia económica general. Los

servicios múltiples de reparación y mantenimiento que, en las economías avanzadas pueden ser relativamente baratos para el artesanado moderno, se ejecutaban a precios elevados por artesanos extranjeros o por grandes empresas.

Los pequeños transportistas no merecían de hecho, el calificativo de empresarios que se les ha dado a menudo en África. Sin embargo, subsistían gracias a las aportaciones financieras exteriores, aunque reducidos a una situación miserable por la competitividad de las grandes empresas. La profesión artesanal del taxi, colectivo u ordinario, es más remuneradora, pero escapaba hacia el beneficio de grandes clases acomodadas para las cuales la explotación de vehículos constituía una inversión rentable fácil. En 1965, existían 2.900 asalariados en el sector del taxi.

En el comercio, 2.500 tenderos empleaban 7.500 asalariados que no merecen ser nombrados jefes de empresas capitalistas, a pesar de sus rentas relativamente elevadas, ya que el capital del que disponían era modesto. Los vendedores ambulantes y las vendedoras del mercado más los transportistas por carretera, constituían un artesanado que dependía estrechamente de las casas comerciales que eran sus proveedores.

La contribución del artesanado en su conjunto al producto interior bruto de la economía urbana, era de 3'2 miles de millones en 1965, es decir, del 15% al 16% del producto total. Sólomente en este tipo de comercio se puede hablar de una verdadera burguesía africana, sin embargo, sus rentas eran muy modestas al ser un sector estrechamente reducido. Dentro de él reinaba una gran desigualdad: los mejor situados eran, sin duda, los comerciantes al por mayor de ganado, concidos como muy ricos(60). A este comercio del ganado se añade tradicionalmente el del pescado del Niger y el de la kola. Esta burguesía de comerciantes estaba constituida, casi enteramente, por extranjeros, gentes del norte, malienses, musulmanes, cuyo centro de actividad se desplazó poco a poco del valle del Niger hacia el sur forestal. Entre la gentes del sur, eran generalmente las mujeres quienes practicaban el comercio. La mayor parte eran vendedores del mercado de carácter artesanal, más que comerciantes en sentido moderno.

Notas a la tercera parte. (Cap. V, VI, VII, VIII).

(1) V.W. Rostow: Las etapas del crecimiento. F.C.A. Mexico, 1973. Según la obra de Rostow, la agricultura desempeña un papel muy importante en los años de transición en los países en vías de desarrollo porque es más productiva, crea rentas y por tanto un poder de compra y un ahorro destinado a la inversión.

(2) San Pedro, primer puerto que permitiría garantizar a Côte d'Ivoire los lazos con el exterior.

(3) El PDCI-RDA: Parti Démocratique de Côte d'Ivoire. Rassemblement Démocratique Africain.

(4) Como supone la teoría Rostowiana del paso gradual de la economía impulsada desde el exterior a una economía autodinámica.

(5) A.G. Frank: Capitalisme et sous-développement en Amérique Latine. París, 1968.

(6) Ver Observateur africain. nº 52, Diciembre, 1965.

- (7) Bulletin statistiques. Octobre 1965.
- (8) Véase "El comercio exterior de Côte d'Ivoire en 1964". Suplemento al Bulletin Statistiques. Junio, 1965.
- (9) "Statistiques annuelles du commerce extérieur". Abidjan 1965.
- (10) Informe Lacronts y Tryc: "Informe del ganado". Abidjan.
- (11) Informe del servicio de Pesca. Abidjan.
- (12) Inventaire économique et social de Côte d'Ivoire (1947-58). Abidjan, 1960.
- (13) Bulletin de Statistiques. Junio 1965. Abidjan.
- (14) Etude sur le commerce extérieur en 1964. p. 42.
- (15) Ver S. Amin: L'Afrique de l'Ouest bloquée. op.cit.
- (16) Ver "Las inversiones públicas nacionales y exteriores en los países francófonos de África

Tropical 1946-60". I.E.D.S., 1964,. Grupo de trabajo Maldant-Younés.

(17) Ibidem.

(18) Datos citados en el "Bulletin trimestral de la statistique. Comptes Economiques". Años 1961, 1963, 1964 y 1965. Abidjan.

(19) Datos procedentes de "Bulletin de statistiques de la communaut europeenne". Serie Pays associés, nº 7, 1965; Les Bulletins de statistique mensuels. Octubre 1965, p. 33.

(20) La situación de Côte d'Ivoire en 1963: Bulletin de statistiques de la C.E.E. Pays associés nº 7, 1965. Anexo, cap VI. Tab 3.

(21) Ibidem, cap. VI. Tabla 4.

(22) "Cinq années d'activités 1960-64". Abidjan 1965, C.A.A. Anexo. Cap. VI. Tabla 5.

(23) Ibidem Cap. VI. Tabla I.

(24) Ibidem pp. 354-356.

(25) Ibidem pp. 358-360.

(26) Planificación en Afrique. Ministère de la
Cooperation. Anexo, p. 157 y ss.

(27) Véase "Les Investissements privés en Côte
d'Ivoire". Ministère du Plan. Abidjan, 1960.

(28) Bulletin de statistiques. Octubre 1965.

(29) Código general de impuestos. Publicado por la
Camara de Comercio de Abidjan. Ley del 3 de
septiembre de 1959.

(30) Ibidem.

(31) Comptes économiques de Côte d'Ivoire 1958 y
1960. Direction de la statistique et des études
économiques et démographiques. Suppléments
trimestriel du Bulletin mensuels de statistiques.

(32) Ibidem.

(33) Memento de l'Economie africaine. Marchés
Tropicaux n° 918 , 1963 y Bulletin de l'Afrique Noire
n° 391, 1965.

(34) La situación económica de Côte d'Ivoire en 1960. p. 34 y ss.

(35) Fuentes para 1950 y 1958 en "Inventaire économique et social de Côte d'Ivoire 1947-58". Abidjan, 1960, p. 131. Para 1960 en "La situación de Côte d'Ivoire en 1960". pp. 73 y 80. Para los últimos años en el Boletín mensual de estadísticas.

(36) L'étude de l'E.E.D.E.S. sur le transports terrestres dans l'Ouest africain. Paris, 1964.

(37) Etude géographique des problèmes de transport en Côte d'Ivoire. La situation en 1959. La Documentation française. Paris 1963, Informa Tricart.

(38) I.D.E.T.C.E.G.O.S.: "La distribution en la Côte d'Ivoire". 1963.

(39) Inventaire économique et social de la Côte d'Ivoire 1947-58. Abidjan. p. 72 y ss.: "superficies y producción de las plantaciones europeas".

(40) Ibidem. pp. 74 y 75.

(41) Publication annuelle de l'office de la main d'oeuvre depuis 1975, repris dans les rapport sur la situation economique de Côte d'Ivoire. Publication annuelle du Plan. Ver la explotacion foréstel, l'inventaire economique, op.cit. p. 88.

(42) Comptes economiques, 1958 y 1960, p. 107. "La situation economique de la Côte d'Ivoire en 1962, 1963 y 1964".

(43) Ver las estadisticas de la Oficina de empleo de la Caja de prestaciones familiares. Estudio socio-económico de la zona urbana de Abidjan S.E.M.A. 1963, reseñado en el informe nº 3 (estado de la población) y nº 5 (perspectivas de empleo). Bulletin de statistiques, supplement trimestriel 1963. "Recensement de entreprises de 1963 et 1964". Journal officiel de la Côte d'Ivoire, 10 de Abril de 1964 (elections a la chambre de Commerce), 1963.

(44) Recensement des entreprises de novembre 1963: 325 empresas individuales, 263 S.A.R.L., 160 S.A. y otras trace empresas.

(45) Statistique de l'Office de la main-d'oeuvre. La situación economica de la Côte d'Ivoire en 1963. p. 64.

(46) Ver el informe de la S.E.M.A.. Vol. 5. p. 133 y ss.

(47) S.E.M.A. Vol. 5 p. 1 y ss.

(48) La situation de la Côte d'Ivoire en 1963, op.cit.

(49) Ibidem, p. 55 y ss.

(50) Distributions de chiffres d'affaires dans la Côte d'Ivoire en 1963, p. 55 y ss.

(51) S.E.M.A. Etude socio-economique de la zone urbaine d'Abidjan en 1963. Paris, 1965 Vol. 5 p. 76.

(52) Ibidem. p. 70.

(53) Journal officiel de 10 abril de 1964.

(54) La situation de la Côte d'Ivoire en 1963. op. cit, p. 192.

(55) I.D.E.T.C.E.G.O.S.: "La distribution en Côte d'Ivoire".

(56) S.E.M.A.: "Etude... sur Abidjan", op. cit.,
Vol 5 p. 87 y ss.

(57) Ibidem Vol 5 p.86.

(58) La Côte d'Ivoire en 1963, p. 192.

(59) Ibidem. p. 194.

(60) Ver el informe de Lacroux y Tuye sobre el
ganado en Côte d'Ivoire.

- CUARTA PARTE -

~~OBJETIVOS PLANES Y EVOLUCION ECONOMICA~~
~~DE CÔTE D'IVOIRE A PARTIR DE LOS~~
~~AÑOS SETENTA.~~

CAPITULO IX.- UN LIBERALISMO PLANIFICADO A TRAVES DE LA INDUSTRIALIZACION POR SUSTITUCION DE EXPORTACIONES.

1.- La reconsideración de la estrategia de desarrollo basada en las exportaciones de productos primarios.

Confiar en una notable expansión de las exportaciones se había considerado, en la literatura de los más destacados economistas de los años sesenta, poco realista. El pesimismo imperaba sobre todo, en el caso de los productos primarios. Las razones de la falta de confianza en las exportaciones de productos primarios como única salida para los países en vías de desarrollo, eran fundamentalmente las siguientes:

* un pesimismo sobre la evolución favorable de la demanda internacional;

* toma en consideración de las consecuencias de los estrangulamientos de la oferta.

*Efectos desfavorables de la sobrevaloración de las monedas.

En el caso de los artículos manufacturados, se pensaba que su fabricación masiva estaba fuera de las

posibilidades de la producción de los países subdesarrollados y que, aun en el caso de que con esfuerzos casi sobrehumanos el Tercer Mundo pudiera emprenderla, resultaría muy difícil competir con los ya establecidos países desarrollados.

No obstante, los "pioneros" de la Economía del Desarrollo consideraban que, pese a todo, deberían crearse industrias exportadoras al tiempo que se reemplazaban importaciones, recomendando por un lado, estrategias proteccionistas que permitiesen superar las dificultades crónicas de la balanza de pagos y, por otro lado, políticas de industrialización por sustitución de importaciones. Se pensaba que esta sustitución de importaciones además de contribuir a aliviar la escasez de divisas, situaría a los países en vías de desarrollo en la senda del crecimiento industrial moderno.

El diagnóstico que se hacía entonces sobre la situación de los países en vías de desarrollo puede resumirse, en grandes rasgos, de la siguiente manera:

* Los ingresos en concepto de exportaciones eran escasos e inestables y las perspectivas de futuro a ese respecto no parecían halagüeñas.

* La relación real de intercambio con los países desarrollados se había deteriorado sustancialmente

desde la Gran Depresión y continuaba registrando una tendencia adversa.

* El crecimiento pasado y el potencial parecían mostrar una particular intensidad hacia las importaciones.

* Las inversiones extranjeras mantenían un comportamiento esquivo respecto de los países subdesarrollados y tendían a concentrarse cada vez más en los países desarrollados.

La confluencia de estos factores explicaba el hecho de que las balanzas de pagos de los países en vías de desarrollo en esta época, mostrasen unos déficits no sólo acusados sino también permanentes.

El carácter estructural de los desequilibrios exteriores hacía, por otro lado, poco efectivas medidas como la devaluación, la deflación o la transferencia de capital; instrumentos recomendados por la teoría económica neoclásica para hacer frente a unos déficits de pagos considerados siempre transitorios por naturaleza.

Años más tarde, ya en los setenta, la reconsideración de las estrategias de desarrollo adoptaba una doble vertiente:

a) una crítica despiadada a las políticas de industrialización por sustitución de importaciones,

tanto desde el punto de vista teórico como desde el práctico, con especial énfasis en mostrar las distorsiones que su adopción había generado en la economía de los países en vías de desarrollo, junto con los errores de su prosecución en aquellos países que aún la mantenían;

b) la aprobación de las experiencias de los países en vías de desarrollo que habían optado decididamente por la industrialización por sustitución de exportaciones.

Los dos aspectos confluyeron naturalmente en la enumeración de las ventajas que en términos de crecimiento tenía la promoción de exportaciones sobre las importaciones. Se desarrolló una corriente de pensamiento, en el seno de la economía ortodoxa del desarrollo, que se manifestó con contundencia en contra del proteccionismo y de la industrialización por sustitución de importaciones en los países en vías de desarrollo y en favor de la liberalización de sus regímenes comerciales.

Desde este punto de vista, el período relativo al plan de desarrollo 1971-75 en Côte d'Ivoire aparece como particularmente importante, porque se sitúa de alguna manera como bisagra entre dos décadas: la década 1960-70, que fue la década del despegue y del

crecimiento y la década 1970-80, cuyo principal objetivo era modificar una economía moderna y diversificada en el marco de una liberalización y una industrialización orientada al exterior.

En este contexto mundial, Côte d'Ivoire, se centró fundamentalmente en el fortalecimiento de su infraestructura al mismo tiempo que pretendía aumentar el crecimiento y la participación de los nacionales en la actividad económica. Para ello, en su estrategia de desarrollo en este período, la agricultura seguía siendo el principal motor del crecimiento, cuyo principal objetivo sería llegar no sólo a un crecimiento cuantitativo, sino a una mejora en la calidad y a un aumento de la productividad. Más que en años anteriores se insiste con fuerza en la necesidad de modernizar la agricultura. Se parte de la idea de que esta no será posible sin una serie de medidas que acompañen la formación de infraestructuras adaptadas al ritmo del crecimiento alcanzado por la economía.

La primera preocupación en este sentido para las autoridades marfileñas fue crear un puerto (1) que permitiera desenclavar el sureste del país y dar una salida a Mali. Después, y para asegurar un desarrollo continuo de la infraestructura, se intentaron desarrollar las redes de comunicación en el interior

del país para garantizar los lazos con el exterior. Por último, fue necesario prever un cierto número de obras que permitieran al país dar un nuevo paso para hacer frente a las necesidades del futuro: un segundo puente, extender el puerto de Abidjan, mejoras en hidráulica y líneas eléctricas de alta tensión.

La enseñanza ocupaba un lugar prioritario en la formación de una infraestructura social y cultural: en primer lugar, se trataba de adaptar la educación a las necesidades del país, desarrollar sus diferentes niveles y corregir ciertas distorsiones (2). Se preveía también que la enseñanza primaria integrara una formación agrícola de base para que los jóvenes no se sintieran arrancados del medio rural.

El desarrollo de infraestructuras para la salud, debería permitir mediante la medicina preventiva y la curativa, influir en el crecimiento demográfico disminuyendo la mortalidad e influyendo sobre el dinamismo y la capacidad de trabajo de la población, reduciendo la morbilidad.

2.- La continuación de un crecimiento acelerado.

La primera cuestión que se le plantea al Gobierno para la consecución de los objetivos anteriormente mencionados es la elaboración del "Plan quinquenal" 1971-75, para mantener el modelo de crecimiento y

posteriormente las "Perspectivas decenales" 1970-80 (3).

Uno y otro recogen las líneas directrices básicas de desarrollo para esos años. Sin embargo, las exportaciones de productos agrícolas continuaron jugando un papel decisivo en el crecimiento, así como la aportación, desde el exterior, de capitales, y cuadros técnicos y de gestión.

Al considerar como algo imperativo el objetivo crecimiento, las políticas preplanificadoras del plan 1971-75, se orientaron hacia la búsqueda de las condiciones que permitieran la obtención de un índice de crecimiento más elevado. La diferencia fundamental con los planes anteriores estaba en la introducción de objetivos que hicieran evolucionar al modelo de crecimiento en el sentido de una reducción progresiva de la dependencia respecto al exterior, mediante el papel desempeñado por ese motor, específicamente nacional, que constituye la inversión pública.

La inversión pública en este período, iba a jugar un papel absolutamente decisivo en el crecimiento. El Gobierno estimó posible, mediante un esfuerzo suplementario en materia de inversiones públicas, la obtención de un índice del crecimiento superior al 8% para el período 1971-75. Esto quería decir que el P.I.B. evaluado en 1968, iba a alcanzar en 1980 una cifra aproximada a 758.000 millones de francos CFA.

O sea cerca de cinco veces más que en 1960. La producción per capita, teniendo en cuenta el crecimiento de la población, sería en la misma época de 107.400 francos CFA, es decir 2,5 veces más de lo que fue en 1960.

Acrescentar y reorientar el esfuerzo de inversión pública, fue uno de los principales objetivos de este período 1967-70. Este motor del crecimiento, que desempeñó en los años sesenta un papel poco relevante, iba a reforzar su acción en el curso de la década de los setenta. Una política progresiva de "ivoirización" del aparato industrial y comercial se consideraba que podía contribuir a acrescentar el papel de los factores endógenos en el crecimiento a largo plazo del país.

Los objetivos sectoriales considerados como decisivos para la obtención del crecimiento proyectado se podrían resumir en los tres siguientes:

- * prioridad de la agricultura y su modernización;
- * el paso a una nueva fase de industrialización;
- * el desarrollo de un sector terciario marfileño moderno.

Otros dos objetivos, igualmente importantes para la realización del crecimiento previsto, eran:

- * la cooperación regional;
- * promoción y diversificación de las exportaciones.

2.1.- La prioridad de la agricultura y su modernización.

La agricultura continuaba siendo el principal motor del crecimiento en los años setenta, a pesar de la progresiva reducción que esta iba ocupando en el conjunto de la producción nacional. Por ello, en las grandes orientaciones del desarrollo económico de la década 1970-80, se vuelve a insistir en una política activa de promoción de la agricultura y un esfuerzo paralelo permanente en el crecimiento cuantitativo. Así se expresaba este objetivo:

"La mejora cualitativa de nuestras producciones, hará preciso un aumento sensible de una productividad más elevada que a la vez que asegure permanentemente nuestra competitividad en los mercados exteriores, permita acrecentar de manera sustancial la renta de nuestros campesinos" (4).

Se contaba con la agricultura para exportar más, aumentando la productividad de ciertos cultivos de renta como el café y el cacao e impedir la extensión

indefinida de superficies con el objetivo de aumentar producciones.

Por otra parte, como los precios de los tres principales productos exportables del café, cacao y bananas, bajaban, fue necesario diversificar la agricultura. En el sur con piñas, aceite de palma, caucho y en el norte y centro, algodón, arroz de irrigación y caña de azúcar.

Para mejorar la situación alimenticia de la población y favorecer su desarrollo se trató de aumentar la productividad de los agricultores lo cual permitiría a su vez liberar mano de obra en beneficio de cultivos industriales, y también dar más importancia a los cereales que a los tubérculos, desarrollando cultivos frutales, de legumbres y cacabuetes.

En conjunto la promoción del mundo rural, es decir, el paso de un agricultura y campesinado tradicionales a una agricultura y campesinado modernos, constituía el principal objetivo para el sector.

2.2.- El paso a una nueva fase de industrialización y el desarrollo de un sector terciario moderno..

La agricultura de exportación en los años setenta experimentaba un crecimiento del sector en

su conjunto del orden del 3% al 4% anual. Seguía ocupando gran importancia la agricultura tradicional, donde las mejoras en la productividad eran débiles e inexistentes. Además de todo esto los precios de los productos exportados eran muy vulnerables.

Côte d'Ivoire un país en "transición" desde 1970, no dudó en abandonar el sistema clásico de industrialización por sustitución de importaciones, por el de la industrialización de exportaciones. El objetivo era la implantación de una nueva generación de industrias, además de un crecimiento inducido de los servicios de transporte, la comercialización y el sector bancario. Así se preveía en los sucesivos planes de desarrollo:

"Conseguir una segunda fase en la industrialización orientada a la implantación de industrias encaminadas principalmente hacia los mercados exteriores debe constituir el objetivo principal en esta década".
(5).

El complejo industrial de tejidos que pretendía instalarse en Dimbokro y un importante yacimiento de hierro en Bangolo donde el puerto de San Pedro constituiría la salida portuaria, constituyeron los ejemplos de esta nueva política de desarrollo emprendida en el país durante la década de los años setenta. Se constituirían entonces las bases

necesarias para crear y desarrollar un terciario superior susceptible de desempeñar un activo papel en el crecimiento de la década de los setenta, constituyéndose una de las bases del desarrollo del país a largo plazo. Asimismo, se perseguía la búsqueda de actividades fundamentales en los sectores punta, como la informática, métodos y programa de educación, técnicas de preparación de decisiones, métodos de gestión, etc.

Por primera vez se declaraba una política de desarrollo decidida a atacar en dos áreas cuyos márgenes de crecimiento eran a largo plazo: un considerable aumento del aparato industrial del país y la consecución de un sector terciario moderno.

Teniendo de cuenta el papel de polo multinacional que ya había desempeñado Abidjan, Côte d'Ivoire parecía bien situada para desarrollar estas actividades. Sin embargo, el compromiso adquirido con los países limítrofes, planteó el deber y el interés de ayudar al desarrollo mediante una política de cooperación con los países vecinos, que al mismo tiempo favorecería la constitución de un África del Oeste como una zona de cooperación amplia y activa. Bien entendido, esto supondría para los Estados costeros y en particular para Côte d'Ivoire, ciertos sacrificios en beneficio de los Estados del interior. Côte d'Ivoire se encontraría de esta manera

comprometida en varios sistemas de cooperación regional geográfica de diferente intensidad, jugando un papel visagra de polo potencial y de posteriores reagrupaciones. El crecimiento de los intercambios y de la competitividad condujo al Estado marfileño a preocuparse de una manera más activa y concreta de la promoción del comercio exterior. Hasta entonces, el Estado se había limitado a facilitar las transacciones mediante acuerdos comerciales bi o multilaterales. Todo esto conducía a la promoción de las exportaciones como una necesidad imprescindible para mantener el crecimiento durante los años 1970-80 y constituía un punto común de todos los planes realizados en este período:

"Es necesario promover una política dinámica de promoción de los mercados exteriores bien a base a producciones agrícolas, que alcanzan volúmenes cada vez más importantes y colocan en ciertos productos a Côte d'Ivoire a la cabeza de los primeros puestos de producciones mundiales, bien promocionando las nuevas industrias dirigidas hacia la gran exportación, ya sea fomentando el turismo o un artesanado renovado y organizado" (6).

La necesidad de una política activa de promoción de las exportaciones era necesaria para Côte d'Ivoire, principalmente en lo que se refería a los grandes productos agrícolas. Para llevar a cabo una política dinámica de promoción de los productos

marfileños en los mercados de los grandes países importadores, se creó el "Centro Marfileño de Comercio Exterior" con el que se propiciaron las técnicas más innovadoras de marketing. Se trataba en definitiva de que en el marco de estas estrategias comerciales, las acciones específicas de marketing, permitieran sacar provecho de las disposiciones y acuerdos tomados en el campo internacional y asimismo de paliar sus inconvenientes e incluso sus fallos.

3.- El plan quinquenal de desarrollo económico 1976-1980.

3.1.- Base del Plan.

En este documento se insiste fundamentalmente en las siguientes ideas: modernización, humanización, privatización e "ivoirización".

En primer lugar se señala como necesario pasar a una agricultura moderna y productiva. Por eso la educación desempeña un gran papel en la planificación tanto en lo que se refiere a la modernización la modernización como la humanización. Uno de los factores de esta humanización sería la conservación de las tradiciones nacionales. En efecto, el concepto de modernización dejaba de ser de

desculturización con la imitación de los modos de consumo y vida occidentales. Comienza en este periodo la grave preocupación de la pérdida de los valores culturales africanos:

"Los modos de consumo deben estar en armonía a la vez con los valores preconizados y con los medios del país" (7).

En estos planes se insiste en la privatización como una necesidad de orden teórico y en oposición a las grandes plantaciones del Estado, se alaba la pequeña explotación familiar.

Asimismo en el sector secundario se entiende la intervención del Estado sólo en las industrias estratégicas, sobre todo, en la energía y en los transportes. Esto, en cierto modo, sirvió de excusa para que se siguiera estimando como necesarias las inversiones privadas extranjeras. El insistente deseo de que el Estado tuviera un papel discreto se refleja en los sucesivos planes:

"Se detectan confusiones entre el partido y el Estado y entre las autoridades tradicionales y las modernas" (8).

Otro deseo expresado en los planes es la "ivoirización", no sólo por el legítimo deseo de los marfileños de acceder a los puestos de

responsabilidad en todos los campos, sino también por una idea de nacionalismo, en el sentido de que los marfileños conserven su identidad y no se sientan minoritarios en una masa de extranjeros que les impongan sus modos de vida. Por eso en la agricultura, la industria y el sector terciario se estima que la ivoirización es posible y deseable, además de necesaria, para el enriquecimiento nacional. Se comenzaron a tomar medidas restrictivas en todos los sectores y especialmente en el sector bancario que jugaría un papel importante en la ayuda a las pequeñas y medianas empresas y a los agricultores.

El tema de la inmigración extranjera se abarca de esta forma en los planes:

"Los trabajadores marfileños deberán ser protegidos contra una excesiva competitividad de trabajadores que aceptan niveles más bajos de salarios" (9).

3.2.- Objetivos y medios.

El Plan Quinquenal 1976-80 presenta el enunciado de una política económica de objetivos y medios. En

los anteriores planes, la unión entre los dos había sido menos rigurosa.

En primer lugar, en la agricultura se fijan como objetivos, el crecimiento de la renta y el empleo, la consecución de una mejora en la renta mediante la elección de las producciones teniendo en cuenta las tierras y la capacidad de hombres disponibles así como las posibilidades del mercado. La maximización de los ingresos se busca en los incrementos de la productividad mediante la diversificación de productos y promoviendo nuevas técnicas de producción o nuevos modos de cultivo, en definitiva pues optimizando la dimensión y estructura de las explotaciones. Los nuevos modos de cultivo trataron esencialmente de dar el paso definitivo a una agricultura intensiva.

Los medios propuestos en los planes para conseguir un crecimiento del empleo y la modernización de la agricultura fueron en primer lugar, la promoción de las empresas agrícolas medianas y familiares. La promoción de estas empresas suponía recurrir a numerosas medidas que iban desde la adaptación de la legislación sobre la distribución de las tierras hasta la creación de explotaciones experimentales. Después y correlativamente vendría una acción global

para la transformación de la agricultura tradicional. Ello implicaba tomar una serie de medidas para promover estructuras colectivas nuevas que se inspiraran en grupos con vocación cooperativa.

Las otras ramas del sector primario estaban también presentes en los planes en cuanto a objetivos y medios. Así, para la ganadería se preveía a la vez la creación de granjas de talla industrial y la modernización de la cría de animales en el medio campesino. En cuanto a la pesca, se fijaron objetivos para cubrir las necesidades mejorando la pesca nacional y promocionando a Abidjan como centro internacional de servicios de pesca.

Los objetivos recomendados para el sector primario, señala el plan, no podrían alcanzarse más que con una política a largo plazo y movilizándolo medios considerables. La novedad en los planes de esta década era, la especial visión sobre el artesanado. El desarrollo al máximo de actividades artesanales neomanufactureras, contaría a partir de entonces con la creación de importantes empresas, de las cuales algunas de ellas orientadas hacia el exterior: mina de hierro del monte Kiboyo, pasta de papel, neumáticos, complejos azucareros.

3.3.- Conclusiones sobre el Plan.

Al elaborar este plan las autoridades constatan que los problemas fundamentales de Côte d'Ivoire seguían siendo los mismos e incluso con tendencia a agravarse: La dependencia exterior y el subdesarrollo del sector rural llamado tradicional.

La dependencia del exterior se manifestaba, primero, por el hecho de que los recursos y la prosperidad del país dependían, en gran medida, de la exportación de un número reducido de grandes productos agrícolas, cuyos precios estaban sometidos constantemente a las fluctuaciones e incertidumbres del mercado mundial. Esta prioridad dada a los cultivos de renta conllevaba tres consecuencias;

- * El desequilibrio entre la zona de selva y la zona de la sabana.

- * La llamada mano de obra extranjera en las plantaciones.

- * La destrucción del potencial forestal.

La segunda dependencia era como consecuencia de la importancia dada a ciertos factores de producción y productos alimenticios de base, como por ejemplo el arroz. Por último el crecimiento dependía

prácticamente de la entrada de capitales y préstamos públicos privados extranjeros.

El segundo problema, el subdesarrollo del sector rural llamado tradicional revelaba los siguientes aspectos;

- * unas técnicas y modo de explotación que reposaban esencialmente sobre trabajos manuales y sobre un cultivo extensivo itinerante y destructor de la selva;

- * estructuras sociológicas y agrarias donde las parcelas de cultivo estaban dispersas;

- * la cualificación para la explotación de tierras era muy deficiente.

El resultado de todo esto era una insuficiencia de rentas, una incapacidad a medio plazo en la producción de alimentos y una agravación del éxodo rural, sobre todo, entre los jóvenes escolarizados que no tenían ninguna posibilidad de promoción.

La mayor parte de los objetivos eran a largo plazo ya que exigían grandes inversiones: la formación, investigación, modificación de modos de cultivo y la creación de explotaciones agrícolas modernas. Ante la amplitud de los problemas y el trasfondo de los mismos junto con el tiempo necesario para resolverlos, podríamos preguntarnos si la

"planificación" podía tener algún impacto sobre la realidad de Côte d'Ivoire en esos momentos.

4.- Plan quinquenal de desarrollo económico 1981-85.

4.1.- Introducción.

Este plan se desarrolló en un contexto económico de menor crecimiento. La crisis económica mundial producía una disminución de los intercambios, un aumento de los costes de energía y materias primas así como de los bienes de equipo. Existían otras dificultades: el endurecimiento de la competitividad, un aumento del proteccionismo, el encarecimiento del capital, y, por último, la baja de los precios de los productos exportados.

Una serie de problemas que todavía permanecen, comenzaban ya a manifestarse. Podemos sintetizarlos en los siguientes:

La creciente urbanización de la población cuyo aumento era del 8% anual en el país y del 10% anual en Abidjan. Esta urbanización acarrea un paro preocupante y al mismo tiempo éxodo rural. La urbanización constituía el barómetro en la lentitud de la modernización de la agricultura. El insuficiente control de los recursos naturales del

país, se manifestaba en una agricultura extensiva e itinerante, lo que originó una explotación anárquica de la selva.

Otra dificultad era el insuficiente dinamismo de los agentes económicos, ello se traducía en la debilidad del ahorro privado. Las inversiones productivas eran mínimas, debido a una falta de productividad de las empresas que solicitaban el apoyo continuo del Estado, lo que redundaba en una reducida eficacia de las intervenciones estatales.

A todo esto habría que añadir dos problemas ligados a lo anterior:

- * la dificultad de llegar al equilibrio financiero necesario debido al fuerte peso de los gastos de educación y del elevado sostenimiento por parte del Estado del sector semipúblico.

- * desequilibrio en las cuentas exteriores, por las razones anteriormente mencionadas, y por la creciente urbanización que implicaba una elevación de las importaciones en productos alimenticios.

4.2.- Objetivos y estrategias en este período.

A grandes rasgos los objetivos perseguidos eran los siguientes:

12) Asegurar el crecimiento económico a medio y largo plazo.

22) Reforzar el equilibrio económico y financiero del país.

32) Hacer más dinámicos a los agentes financieros, aumentando la participación nacional en el desarrollo.

Para el primer objetivo, las autoridades centraron su atención de nuevo en la modernización de la agricultura mediante la ayuda a los agricultores y la formación de jóvenes para el sector agrícola. Con ello, la insuficiencia alimenticia estaría asegurada.

Por otro lado, los objetivos para este período prevenían contra una posible minoración en la industria. De hecho, el desarrollo de la agricultura no se hizo en detrimento de la industria(10).

Para el segundo objetivo las autoridades propusieron un control de los gastos de funcionamiento y una progresiva disminución de la deuda pública.

El tercer objetivo pretendía pasar de una economía donde se privilegiaba el crecimiento a otra donde se favoreciera la promoción de la persona, individual y colectivamente mediante la educación. Por primera vez se incluían explícitamente en los planes objetivos de desarrollo.

La estrategia adoptada por el Plan para la consecución de estos objetivos comportaba seis políticas fundamentales;

- * Política económica y financiera.
- * Política de acompañamiento y apoyo al desarrollo.
- * Política de mejora del medio de vida.
- * Política de urbanización y distribución del territorio.
- * Política de cooperación regional.

Trataremos de resaltar los puntos de vista más importantes de las diferentes políticas contempladas por dicho Plan 1981-85.

La política económica y financiera, consistía en asegurar un crecimiento económico fuerte a medio y largo plazo, reforzando el equilibrio económico y financiero y dinamizando los agentes económicos mediante una mayor participación de los nacionales en el desarrollo. Esta política se preocupaba particularmente del desarrollo agrícola, pero no apuntaba sin embargo, a otros medios más que los ya conocidos en los anteriores planes: modernización, prioridad en la satisfacción de necesidades alimenticias nacionales, diversificación de la producción, aumento de la productividad, etc.

La unión entre la agricultura e industria seguía siendo la misma. La estrategia adoptada pretendía de nuevo dar a la agricultura el papel motor principal de desarrollo económico y a la industria el dinamismo necesario para una expansión sostenida.

La política de acompañamiento y apoyo al desarrollo contaba con cinco componentes: política energética, política de transportes y comunicaciones, investigación, informática y políticas de precios y de comercialización.

De esta manera, junto con la coyuntura y evolución de la economía, se integraban nuevos factores de crecimiento. Por ejemplo, la política energética que intervenía en un contexto de reencarecimiento del precio del petróleo. En el Plan se expresa así la política de desarrollo a seguir:

"Se dará prioridad a las investigaciones que tienden a acrecentar, diversificar y modernizar la agricultura, la cría de animales, la pesca y la explotación forestal y a mejorar la naturaleza, las transformaciones y la explotación de los productos obtenidos de estas actividades" (11).



La política de explotación de los recursos humanos se presentaba como decisiva, tanto era así que constituía el cruce de todas las políticas nacionales.

Esta política pretendía la promoción del hombre o lo que era lo mismo la "ivoirización" (12), es decir, un acercamiento a la cultura del hombre marfileño.

4.3.- Conclusiones sobre el Plan.

En este periodo en Côte d'Ivoire se comprueba que el crecimiento de la economía no podía basarse solamente en el desarrollo de una agricultura de exportación. Por otra parte, las industrias orientadas hacia la gran exportación sólo tenían éxito, allí donde se disponía de ventajas comparativas elevadas. Además, las finanzas públicas y la balanza de pagos del país en los años ochenta, se encontraba con fuertes desequilibrios debido fundamentalmente al excesivo crecimiento de los gastos públicos y a un desarrollo orientado casi exclusivamente hacia el exterior. De todo ello parecía resultar que el periodo 1981-85 debería centrarse en dos objetivos:

* concentración del crecimiento sobre la satisfacción de las necesidades nacionales y mejor

integración de los diferentes sectores en la economía,

* restauración del equilibrio de los presupuestos del Estado, sobre todo, mediante un esfuerzo en la reducción de gastos públicos.

En función del primer objetivo, los sectores productivos deberían evolucionar de la siguiente manera: en la agricultura, se habría de proseguir la diversificación y la cría de animales con vistas a la autosuficiencia alimenticia, desarrollando los cultivos introducidos a lo largo de los anteriores periodos y continuando la búsqueda de un aumento de la productividad. Para ello, gran parte de estos productos no se habrían de exportar en estado bruto, sino habiendo realizado previamente una transformación local con vistas al mercado interior y de exportación.

Toda esta orientación habría de suponer la lógica continuación de los planes anteriores sin otra novedad que la siguiente: apoyo a las industrias nacionales de dimensiones modestas, intercambios con los países de la región y la reducción de las construcciones y obras públicas con el fin de limitar el endeudamiento del Estado.

Este plan quinquenal se desarrollaba en plena crisis internacional con las consiguientes repercusiones para el país.

CAPITULO I.- LA CRISIS ECONOMICA.

1.- Introducción.

El análisis de la situación económica de Côte d'Ivoire presenta un interés evidente por diversas razones: en primer lugar, se ha hablado durante mucho tiempo de "milagro" marfileño y, efectivamente durante 18 ó 19 años (1960-1978), Côte d'Ivoire se ha privilegiado con éxito de un crecimiento del PIB del orden del 7% anual. Côte d'Ivoire ha tenido la suerte de conocer un desarrollo rápido de las inversiones productivas de alto rendimiento, que se han autofinanciado sobradamente en los productos agrícolas de exportación. Más aquí que en otras partes de Africa se puede hablar de un desarrollo del capitalismo, pero no estamos autorizados a hablar de un desarrollo del "capitalismo marfileño", la sociedad marfileña no tiene autonomía propia, no se comprende sin la sociedad europea que la domina.

Las inversiones realizadas han exigido poca infraestructura y poca formación dejando un superavit financiero cómodamente movilizable a escala nacional y un superavit de la balanza de pagos. La política de inversión ha sido muy favorecida por el Gobierno,

pero llegó un tiempo en que fue necesario intentar la exportación de productos manufacturados o elaborar más las materias primas nacionales, entonces el problema del equilibrio de los gastos de inversión se convirtió en un problema crucial.

El modelo de desarrollo de Côte d'Ivoire se apoya en el dinamismo del sector exterior, donde el crecimiento de los ingresos de exportación es el que asegura el de los ingresos públicos, el de la renta nacional, el del mercado local...etc, produciéndose un desarrollo muy lento de los circuitos internos de producción.

Côte d'Ivoire no ha sentido los choques de la crisis petrolífera como otros países africanos gracias al aumento de sus propias exportaciones y también gracias al desarrollo de sus propios campos petrolíferos con los que puede contar para cubrir la demanda nacional. Sin embargo, en el segundo choque petrolífero coincidió con una caída de las exportaciones nacionales, agudizando la crisis, pero sin que se pueda por ello decir que en Côte d'Ivoire la crisis financiera y de balanza de pagos se deba a la crisis petrolífera. La crisis se debió más bien a la parte demasiado grande dejada en el extranjero de los frutos del crecimiento y a la facilidad financiera de los buenos años en que las inversiones

se realizaron a precios demasiado elevados y con poco rigor así como a la extrapolación demasiado apresurada de elevados ritmos de crecimiento que parecían legitimar inversiones a demasiado largo plazo.

Sin embargo, esta crisis ha contado con un factor externo; la política coyuntural de los países industrializados, que a partir de 1975 y para poder superar sus propias crisis se lanzaron a una audaz política de créditos a la exportación y de inversiones en el extranjero en detrimento de los países que parecían ofrecer suficiente garantía.

Con la crisis mundial, la saturación de los mercados de exportación se hacía sentir cada vez más. Las posibilidades de producción para el mercado interno por sustitución de importaciones tocaban a su fin y la elaboración de productos de exportación tocaba techo. Ciertamente quedaban importantes necesidades económicas y un potencial de actividad, pero esto no excluye un techo si la dinámica de ingresos se ve frenada por el estancamiento de los flujos de ingresos dominantes y si los efectos de expansión se ven bloqueados por la falta de integración interna de la economía.

La opción por una fuerte política anticíclica en la recesión del '79, la libertad dejada a las empresas

públicas, el lugar creciente ocupado por la inversión pública, el alza de la inflación, el crecimiento del déficit de la balanza exterior en las transacciones corrientes, y el elevado nivel de endeudamiento, son los diferentes elementos que propiciaron un cambio coyuntural que aparece en escena antes ya de que comenzara el período de recesión internacional.

2.- Análisis de los desequilibrios económicos en la crisis.

Las causas profundas de los fuertes desequilibrios acaecidos en Côte d'Ivoire a partir de los años ochenta deben buscarse en las siguientes:

- 1- El agotamiento del modelo neocolonial de crecimiento.
- 2- La economía de endeudamiento internacional que amplificó los desequilibrios.
- 3- La degradación del entorno internacional a partir de 1979 como detonante de la crisis.
- 4- La gestión del estancamiento.
- 5- Los programas de ajuste.

Los principales rasgos de este modelo neocolonial son:

a) el legado en el momento de la independencia era de una economía estructurada en economía de trata, movida por la producción de productos primarios, esencialmente agrícolas y el reciclaje de los ingresos engendrados por estas actividades (el sector moderno estaba entonces en su conjunto dominado y controlado por los extranjeros).

b) El desarrollo después de la independencia, de actividades industriales de importación por sustitución al abrigo de fuertes protecciones, la mayoría de las veces bajo control extranjero, y la puesta en práctica de grandes operaciones de desarrollo rural para sostener el crecimiento y la diversificación de la agricultura.

c) El lugar creciente ocupado en la economía por el nuevo Estado, a quien incumbe la carga de las funciones de base del desarrollo (administración, infraestructuras, educación, salud) y que se encuentra progresivamente investido de un papel centralizador en el modo de regulación socio-política instaurado después de la independencia: promocionar a las nuevas capas asegurándoles un amplio acceso a la "vida moderna" en un momento en que la mayor parte del sector privado sigue estando dominado por la presencia de los capitales extranjeros.

Desde finales de los años sesenta y comienzos de los años setenta este modelo entra en crisis. Aparece un desgaste del crecimiento agrícola; crecimiento de las importaciones debido a la "modernización" y a la "urbanización" a ritmos superiores al ritmo de crecimiento de las exportaciones; bloqueo del proceso de importación por sustituciones y crecimiento de las cargas del Estado a un ritmo superior a las tasas de crecimiento de la economía acarreado impuestos cada vez más importantes sobre la agricultura (que han contribuido a desorganizarla) y cortando un acceso cada vez mayor a la financiación exterior. A medida que se agota el modelo de crecimiento, el recurso al Estado se hace cada vez más imperioso.

El Estado neocolonial aparece como el pilar de un proyecto de sociedad donde se pretende integrar un modelo de vida moderna principalmente heredado de la antigua metrópoli (educación, salud, alojamiento, nivel de consumo y de ingresos), una proporción de la población en un contexto en el que los extranjeros controlan la mayor parte de los sectores productivos y en el que con su presencia ejercen una influencia determinante en las normas de consumo, de equipo de servicios diversos. Este proyecto de enriquecimiento colectivo a la sombra del Estado, en este contexto tan particular, ha engendrado un modo de formación

de ingresos completamente particular, del que se ha subsanado de los efectos prerversos desde el punto de vista económico pero del que importa ver las raíces profundas del análisis de la evolución de este largo período puesto en evidencia por la crisis. Este proyecto, tan profundamente incrustado en todas las estructuras legadas por la colonización y reforzado por una gran parte de las acciones de cooperación, no es económicamente viable en el entorno internacional actual de los países africanos.

Las bases de este modelo neocolonial de crecimiento fueron establecidas por la antigua metrópoli; después de la segunda guerra mundial cuando, debilitada por la guerra y viendo amenazadas las riquezas que obtenía de sus colonias asiáticas, tomó la decisión de revalorizar la parte africana del imperio que había dejado de lado hasta el momento.

Un fuerte dispositivo de inversiones y de protecciones permitió un desarrollo rápido de la economía de trata. Sin embargo, en los años cincuenta se elevaron voces en Francia, estimando que este sistema era demasiado costoso e impedía la expansión de Francia en los mercados extranjeros.

Pero todo ha ido cambiando mientras que el progreso multiplicaba las necesidades de enseñanza, servicios sociales, cuidados sanitarios, seguridad, causando grandes gastos.

Las tendencias macroeconómicas divergentes a las que debían hacer frente los nuevos estados a partir de esta época, fue lo que motivó la separación francesa. Se hizo en dos etapas, primero con la independencia y segundo con el dismantelamiento del sistema de protección y de precios. Los países africanos se han encontrado sólo para soportar en un entorno internacional, a menudo desfavorable, los costos crecientes del modelo que les legó la colonización y un cierto número de opciones tomadas después de la independencia han contribuido a acentuarlo.

La economía del endeudamiento internacional ha amplificado enormemente los desequilibrios. Esto es lo que ocurrió exactamente en el período 1974-79 en que para reciclar los petrodólares, sostener mediante las exportaciones el crecimiento titubeante de los países industriales, y restablecer sus balanzas comerciales desequilibradas por la factura petrolífera, los banqueros occidentales no han parado hasta conceder nuevos préstamos a los países en desarrollo a cualquier condición. Este laxismo financiero intervino en un momento en que las fuertes subidas de las tasas de los precios de las materias primas dió a los países africanos la ilusión de una nueva y duradera riqueza sobre todo en un momento en que los estados africanos tenían mucha necesidad de

este "maná" financiero para gestionar en una huida hacia adelante, las tensiones engendradas por los nuevos desequilibrios que aparecían.

Lejos de aprovechar esto para hacer emerger nuevos dinamismos que relevaran a una economía de trata en vías de agotamiento, los préstamos concedidos durante este período que forman la mayor parte de la deuda contraída poco antes de la crisis, tuvieron consecuencias desastrosas. Un importante número de ellos han servido para financiar proyectos técnicamente o económicamente inapropiados e inefacaces.

La degradación del entorno internacional a partir de 1975 como detonante de la crisis creó insostenibles desequilibrios de la balanza de pagos, induciendo a un aumento de la deuda, esta vez directamente para financiar los déficits.

El cambio de estas tendencias a finales de los años setenta sirvió más que de detonante y amplificador de la crisis. Sin embargo, la persistencia de este entorno desfavorable (tasas de interés elevadas, precios bajos de las materias primas agrícola), redujo casi a cero los esfuerzos de ajuste para reestablecer el equilibrio de las finanzas exteriores.

Existe una profunda similitud entre los diversos aspectos de reforma preconizados por los organismos internacionales de ayuda al desarrollo en cada uno de los países africanos.

Esta similitud se debe a la unicidad del cuadro de análisis extremadamente estructurado y cohercitivo aplicado por el F.M.I. y sobre todo por el E.I.R.F. a cada una de las situaciones. Mientras un número de países se instalaban en estas situaciones de ajuste y se multiplicaban en el E.I.R.F. los préstamos de ajuste estructural, el "corpus de doctrina" se extendió hacia políticas agrícolas industriales, bancarias, sanitarias. Las recomendaciones, cada vez más precisas, redujeron los márgenes de autonomía, iniciativa y de negociación de los gobiernos locales.

3.- La desaceleración económica y su incidencia en la crisis.

En los años ochenta se comprueban en el país los límites de la exportación y el relativo fracaso de nuevas actividades exportadoras. Los dos grandes proyectos, pasta de papel y siderurgia proyectados no fueron realizados y se elaboró un plan que, por

primera vez, se situaba en un período de incertidumbre económica y de recesión prolongada.

Por ello el cuarto plan abandona los ambiciosos objetivos de los planes precedentes y propugna un recantramiento del crecimiento en la satisfacción de las necesidades nacionales(13). En realidad, en los años ochenta, ya no hay ni crecimiento ni planificación verdadera del desarrollo, sino una simple gestión a corto plazo de la economía bajo la presión de fuertes desequilibrios coyunturales amenazadores.

Aunque es cierto que la desaceleración coyuntural comienza en 1978 bajo el efecto de la disminución de los precios del café y el cacao, son, en gran parte, los comportamientos y opciones estratégicas del período 1975-77, los que explican la prolongación de la crisis hasta 1985.

Tras las opciones liberales, la apertura al exterior y el apoyo a la iniciativa privada, hay que subrayar la presencia de un Estado fuerte cuya acción es determinante en la economía.

En cuanto a la dependencia coyuntural podemos decir que al mismo tiempo que Côte d'Ivoire no conoció la deterioración a largo plazo de

sus intercambios (14), sin embargo, tuvo que afrontar una fuerte inestabilidad a corto plazo de los ingresos por exportación.

A través de estas dos características, se puede hacer un análisis de los movimientos coyunturales basándonos en el estudio de las relaciones entre la inestabilidad de los ingresos de exportación y los comportamientos de reacción de los agentes públicos y privados frente a esta inestabilidad. Hay una permanente tensión entre el crecimiento planificado estable a medio plazo y los ingresos exteriores inestables, más o menos regulados por la política económica a corto plazo.

La crisis se inscribe en el marco de una evolución a medio y largo plazo y es preciso describir los preliminares en las características de los movimientos descritos anteriormente para poder llegar a una explicación satisfactoria de los fenómenos recientes.

3.1.- Los movimientos coyunturales.

Sin querer abordar de manera exhaustiva la evolución coyuntural, que ya hemos analizado en el

anterior capítulo, podemos subrayar algunos puntos esenciales.

Cada Plan marfileño de desarrollo corresponde a un ciclo internacional. Côte d'Ivoire, como vimos en anteriores capítulos, ha realizado de 1960 a 1980 tres planes de desarrollo: el primer plan (1967-70), que se inscribió en la lógica de las "perspectivas decenales 1960-70", el segundo plan (1971-75), y el tercer plan (1976-80). Todos los planes comienzan con una fase de expansión terminando con una de recesión. Así, en el primer año del plan, los ingresos por exportación fueron inferiores a los ingresos medios previstos, pero se sitúan en un movimiento en alza que es propicio al optimismo de los agentes económicos. A partir de ese momento el Estado toma una opción entre una política procíclica de acompañamiento del crecimiento y una política anticíclica de moderación y de constitución de reservas financieras con vistas a la fase de recesión.

Los ciclos económicos marfileños pueden ser observados perfectamente a partir de la evolución de los ingresos por exportación (15).

El índice de crecimiento y el índice de inversión se acrecentaron a lo largo de los años setenta. Los

dos primeros planes de desarrollo 1967-70 y 1971-75, estaban contruidos sobre el mantenimiento de un crecimiento elevado del orden del 7,7% anual, en torno a una estrategia basada en la agricultura de exportación y en la sustitución de importaciones: minas de hierro, pasta de papel. En el tercer Plan 1976-1980, se prevé también una aceleración del crecimiento del PIB del 7,7% al 8,7% y de formación bruta de capital fijo del 8 al 12%. Este alza se esperaba que fuera posible mediante una elevación de la propensión al ahorro y sobre todo de la autofinanciación de las empresas privadas.

De la confrontación entre los dos acontecimientos anteriores, crecimiento de la inestabilidad de los ingresos de exportación y modificación de las tasas de crecimiento del PIB y de FBCF, van a nacer los primeros problemas económicos serios, en Côte d'Ivoire. Con más precisión se podría decir, como señala Jean Pierre Foyri(16) que las dificultades provienen de la elevación existosa, pero no conforme a los objetivos del tercer plan, de tasas de crecimiento del PIB y sobre todo de la FBCF en un periodo de fuerte inestabilidad de los ingresos de exportación.

El crecimiento de la inestabilidad de los ingresos de exportación tiene dos efectos sobre la

economía marfileña: un efecto de amplitud y un efecto de incertidumbre. Los movimientos de alza y baja de los ingresos de exportación tenían una amplitud excepcional. Por eso, en la primera parte de los ciclos era urgente definir una política coyuntural rigurosa. Además, en el período 1976-78, de fuertes ingresos de exportación, se desarrolló al endeudamiento exterior del país.

El efecto de incertidumbre ejercía a su vez una doble acción sobre las fluctuaciones de la inversión privada: en primer lugar acentuaba las fluctuaciones debido a los desequilibrios entre los ingresos previstos y los ingresos efectivos en los planes de los inversores y, en segundo lugar, provocaba también un movimiento a la baja de la inversión privada que acrecentaba la dispersión de ingresos poniendo en juego un fenómeno bien conocido de aversión al riesgo. Como consecuencia se modificó la estructura general de la inversión en los años setenta en Côte d'Ivoire en beneficio del sector público.

El Estado marfileño consiguió, efectivamente, aumentar el índice de crecimiento del PIB y de la FBCF de tal manera que la tasa de inversión, se elevó fuertemente hasta 1978. Pero contrariamente a las esperanzas del planificador, los coeficientes de ahorro siguieron siendo estables.

"Se asiste, de hecho, a una disminución de los salarios del 34% del PIB en 1970 al 30% en 1978 y a una disminución del consumo privado del 60% al 50%, en provecho de la inversión pública y sobre todo a un alza del déficit exterior del 1% al 10% en las operaciones corrientes" (17).

Los principales proyectos industriales del tercer Plan no llegaron a realizarse, a pesar de la abundancia financiera de los primeros años (1976-78), sino que se sustituyeron por otros proyectos consistentes en gastos de prestigio, o en un desarrollo del sector de los servicios. Por eso, el sector terciario creció a un ritmo del 5,2% anual desde 1960 a 1972 y del 8,3% entre 1972 y 1978 y el alza de la inflación en el año 78, fue acompañada de un alza de los precios relativos de los servicios, pero el crecimiento de los servicios indujo a un fuerte crecimiento del déficit por cuenta corriente.

3.2.- La recesión económica.

Para comprender el camino de la larga recesión que ha caracterizado a la economía marfileña desde 1978 a 1985, es posible dividir este período en tres subperíodos:

*La política anticíclica de 1978-80.

A partir de 1978 el país asiste a una caída brutal de los precios del café y del cacao que bajaron en 1978 el 31% y el 10% respectivamente. Las relaciones de intercambio declinaron en un 15% entre 1977 y 1978. Ahora bien, durante tres años, el Estado marfileño estuvo negando la desaceleración económica.

Cuadro nº 10: Índice del crecimiento del PIB en %. (1978-84)

AÑOS	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
INDICES	9,9	5,2	6,3	-1,3	-1,8	0	-0,6

Fuente: Ministerio de Economía de Abidjan.

El Estado practicó entonces, una fuerte política anticíclica. Pero tal política no pudo retardar la llegada de la crisis, degradando todavía más los diferentes indicadores del equilibrio económico.

Los ingresos de la Caja de Estabilización que provenían de los mercados de productos primarios, normalmente superiores al 10% del PIB (10,1% en 1978), decrecieron fuertemente no alcanzando más que

el 3,8% en 1980, mientras que el déficit público se elevaba del 8,5% del PIB en 1978 al 12,8% en 1980. Del mismo modo la balanza por cuenta corriente se hacía cada vez más deficitaria, sobre todo en razón del pago de intereses: el déficit pasó del 10% del PIB en 1978, al 16% en 1980.

El acontecimiento más grave era la relación de la ratio del servicio de la deuda con respecto a las exportaciones de bienes y servicios. Este ratio pasó de 13'5% en 1968 al 24% en 1980 y todos los observadores preveían que en razón del endeudamiento elevado de los años de buena coyuntura 1976-77 y de la política anticíclica, este ratio debería alcanzar rápidamente el 30%, lo que se considera a menudo como el máximo financieramente tolerable. Cuando la recesión internacional se hacía cada vez más generalizada y prolongada se previno que este ratio podía llegar a sobrepasar la barrera del 40%, si el Estado marfileño (18) continuaba obstinadamente su lucha contra la desaceleración económica.

*El primer programa de estabilización de 1981-83.

Hasta 1981, Côte d'Ivoire no tuvo que recurrir prácticamente nunca a los servicios del Fondo Monetario Internacional. Se puede citar únicamente un préstamo concedido durante los años 1975-77, en el

marco de la crisis petrolífera, de 21,5 millones de DEG en 1976 y 11,16 millones de DEG en 1977. Sin embargo, en el contexto económico de los años 1978-80, Côte d'Ivoire dirigió una petición conjunta al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial y en noviembre de 1980 pone en marcha su primer programa de estabilización, acompañado de un amplio acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. En marzo de 1981 se obtuvieron 115 millones de DEG con un préstamo de ajuste estructural (PAS) del Banco Mundial y en diciembre de 1981 otro de 150 millones de dólares. El PAS se acompañaba con un préstamo de asistencia técnica de 16 millones de dólares.

Este primer programa de estabilización perseguía dos objetivos: uno, reducir a la mitad el déficit del sector público y el de la balanza por cuenta corriente, estabilizando al mismo tiempo el servicio de la deuda en un nivel inferior al 30% de las exportaciones de bienes y servicios y en segundo lugar, conseguir un equilibrio de la balanza global de pagos.

Las principales medidas aplicadas para conseguir esto fueron:

-en el campo institucional, la creación de un Comité Internacional para el control y coordinación de las inversiones y sobre todo la reforma de las sociedades estatales que eran responsables, en gran

medida, del déficit público y del endeudamiento exterior. Sobre una treintena de sociedades estatales se suprimieron veinticinco: diez fueron disueltas, cuatro privatizadas y once transformadas en establecimientos públicos.

-En el campo económico se insistió en una mejor centralización de las finanzas públicas con una mayor disciplina presupuestaria que comprendiera una disminución de los gastos de inversión y de funcionamiento en educación, el alza de los precios de los servicios públicos, la prohibición de préstamos exteriores a menos de doce meses, así como una nueva política de iniciación respecto al sector privado, por ejemplo, refundiendo el código de inversiones para modificar los precios relativos de subvenciones y tarifas fiscales.

Sin embargo, los resultados obtenidos no estuvieron en conformidad con los objetivos. La economía estaba totalmente implicada en una fase de recesión con una disminución del PIB real del 1,5% anual y con una reducción brutal de los gastos públicos de inversión. El saldo global de la balanza de pagos seguía en 1983, con un déficit comparable al de 1980 del orden de 140.000 millones de francos CFA. Aunque en términos relativos, el déficit de la balanza corriente seguía siendo en 1983 del 10% del

PIB (era del 16% en 1980), el déficit del sector público era del 8% del PIB en 1983 y del 12,8% en 1980. Y sobre todo la ratio del servicio de la deuda de las exportaciones alcanzaba en 1983 un nivel record de 39,5%.

Algunos factores del contexto internacional en el período 1981-83 eran obviamente desfavorables, como la evolución de las tasas de cambio y de los tipos de interés, la creación de contingentes para la exportación de café. Pero la reanudación de la coyuntura internacional al final de 1982, condujo a una evolución favorable de los precios de los productos primarios. Esta evolución positiva se producía en un momento en el que las fluctuaciones climáticas -sequía de 1983-, perturbaron la producción interior (19) de tal manera que las exportaciones bajaron también en un 0,2% en ese año.

Finalmente, hay que observar que el fracaso general del programa de estabilización podía haberse visto mitigado por algunos elementos positivos: una desaceleración sustancial de la tasa de inflación, un crecimiento inicial del excedente de la balanza comercial, que pasó del 5% en 1980 al 10% en 1981, gracias a la disminución de las importaciones y debido a la recesión interior. Por otra parte, el mantenimiento de un déficit elevado de la balanza de

pagos de 1983, se puede explicar también por el hecho de que el Gobierno redujo sus recursos al crédito interior creciendo la masa monetaria en un 5,8% en 1983.

Cuadro nº 11: Variaciones anuales en % de la masa monetaria.

ANOS	1980	1981	1982	1983
Masa Monetaria segun el FMI)	9,1	7,7	5,2	5,8
Precios al Consumo	12,8	8,8	8	6,9

Fuente: Publicaciones del FMI.

* El segundo programa de estabilización de los años 1984-85.

Teniendo en cuenta la situación globalmente desfavorable en 1983, el Gobierno marfileño creó en 1984 un segundo programa de estabilización que disponia de un acuerdo de confirmación de un año con el FMI de 82 millones de DEG, y de un segundo préstamo de ajuste estructural (PAS) del Banco Mundial de 250 millones de dólares.

El programa del segundo plan de estabilización era aun más estricto que el del primer plan. Se perseguían dos objetivos prioritarios: reducir el déficit financiero y aumentar los ingresos públicos. Las medidas comprendían, sobre todo, fuertes alzas de precios en los servicios públicos, supresión de unidades productivas no rentables (por ejemplo dos complejos azucareros), y la gestión directa de los excedentes de la Caja de Estabilización por el Tesoro Público, acompañado por un reescalonamiento de la deuda, obtenido en el Club de París y en Club de Londres.

Este programa se situó en un contexto internacional ampliamente favorable con precios elevados del café y del cacao en los mercados mundiales y una evolución más satisfactoria de las tasas de cambio y de los tipos de interés, lo cual comenzó a tener efectos positivos en 1985.

Desde 1985 el país obtuvo un crecimiento en las exportaciones de aproximadamente un 25%, una reducción del déficit corriente del 6% del PIB y un retorno al equilibrio de la balanza de pagos. La situación parecía más satisfactoria con respecto a los desequilibrios en los precios y la balanza de pagos, mientras que la estabilización seguía implicando una disminución del PIB del orden del 0,6% en 1984. En este sentido el año 1985 conoció más o

menos el mismo camino que el 84. Y a partir de 1985, el Gobierno marfileño se comprometió en una vía intermedia que pudiera permitir el paso, bajo la protección del F.M.I y del Banco Mundial, a la aplicación de un programa de reajuste económico centrado en un relanzamiento equilibrado de la inversión y de la producción.

4.- La crisis del modelo económico.

4.1.- La pérdida de una larga prosperidad.

Sobre Côte d'Ivoire pesaba la saturación de los mercados de exportación debido a una larga prosperidad de los mismos. Esta saturación provenía fundamentalmente de la inevitable competencia de los países tropicales que no encontraban apenas otras vías de desarrollo que la extensión de sus productos naturales de exportación, así como de la inelasticidad de la demanda de estos productos en los países más ricos y de una política agrícola de los países industrializados que desarrollaba productos tales como el azúcar, productos oleaginosos etc., Côte d'Ivoire había tratado de escapar desde 1980 a este bloqueo, diversificando sus exportaciones agrícolas, desarrollando productos manufacturados de

exportación, pero la expansión del mercado estimuló igualmente la producción del café y del cacao.

Todo largo período de prosperidad y debido a un continuo crecimiento de la renta que oculta ciertos desequilibrios, vuelve insoportables las tensiones estructurales, acumula problemas potenciales y debilita el rigor de una buena gestión económica.

La deficiente gestión de las empresas, sobre todo, de las empresas públicas planteó un problema en un momento en que los ingresos por exportación disminuyeron y las subvenciones por parte del Estado se hicieron más difíciles; aunque es preciso reconocer que este coste financiero de una gestión deficiente, no correspondería exactamente a la pérdida económica. La gestión financiera más eficaz, no es forzosamente la que tiene consecuencias económicas más favorables:

"Estaba claro que en la medida en que la crisis era una crisis financiera, la deficiente gestión era uno de los factores que contribuía a ella" (20).

Por otra parte, la prosperidad acarrea también alzas de costes por falta de elasticidad de la oferta y bocas de estrangulamiento. Esto ocurre sobre todo en la construcción y en el mercado de trabajo. Las

fluctuaciones de los mercados exteriores de los productos de exportación y por consiguiente de los recursos invertibles agravó aún más este problema en Côte d'Ivoire.

Una larga prosperidad origina igualmente el desarrollo de actividades económicas no rentables debido a la inflación y, por la falta de rigor en la gestión por parte de otros agentes económicos. Estos factores exigen reajustes estructurales en períodos de dificultad, pero no se pueden considerar como causas profundas de la crisis.

Un análisis de las causas de la crisis en Côte d'Ivoire nos permitiría responder a las siguientes preguntas:

¿la crisis es solamente una consecuencia de la crisis internacional? ¿tiene una causa interna? si las causas son múltiples, ¿se trata de una crisis o de crisis simultáneas de diferentes tipos que se refuerzan o neutralizan unas con otras?

A todas estas preguntas podríamos contestar que, además de la crisis internacional y de los errores y malversaciones de todo tipo, existen causas más profundas que trataremos de analizar. En la fiebre del crecimiento se ha creído que todo estaba permitido, inversiones más audaces y proyectos más grandiosos.

En cuanto al controvertido tema de las fluctuaciones de los mercados de exportación, diremos que el análisis de un período largo como ha sido el de la prosperidad económica de Côte d'Ivoire, pone de relieve, más si cabe, las consecuencias de las fluctuaciones del mercado exterior. Las fluctuaciones de los ingresos en divisas originaron olas de inversión y crisis de financiación. Un país rico con oportunidades económicas y con necesidad de mejoras en su infraestructura no podía resistirse a la posibilidad financiera de invertir, incluso si la capacidad de absorción de la economía era débil. Esto tuvo como consecuencia, un alza en los precios para la inversión y una débil eficacia de la misma. Los proyectos de inversión quedaron en suspenso perdiendo su utilidad por falta de inversiones suplementarias. En este contexto, los efectos de expansión se reducen, el mercado interno no se desarrolla como antes. En resumen, la eficacia de las inversiones realizadas iba disminuyendo, mientras que el reembolso de los préstamos se hacía cada vez mayor.

6

Como hemos señalado a lo largo de este trabajo, el crecimiento en Côte d'Ivoire se debió, en gran parte, a la abundancia de sus recursos naturales. Recursos naturales que no se agotan como los

minerales o los hidrocarburos, su existencia, sin embargo, es frágil por diversas razones: en primer lugar, dependen de la meteorología. La sequía de los últimos años y los incendios forestales arruinaron parte de la plantaciones de renta, diezmaron los rebaños de los mercaderes sahelianos de Côte d'Ivoire, lo cual encareció el aprovisionamiento de alimentos de primera necesidad. La sequía también privó de agua a los pantanos que acababan de ser construidos para proporcionar electricidad al país.

Por otro lado, los recursos naturales están amenazados por la utilización intempestiva de los bosques y del suelo. La agricultura se desarrolló, sobre todo, mediante la extensión de superficies. La protección de un mínimo de selva podría haber reducido hoy su extensión. La explotación de la madera, por ejemplo, según los métodos actuales, constituye una destrucción de recursos.

Con respecto a la distribución de la inversión podemos decir que todas las inversiones que conducen al crecimiento no lo hacen de la misma forma. Unas son complementarias de otras, de tal manera que no es posible determinar su rentabilidad con un sólo criterio que Hyacinthe Vulliez(21) explica así:

"no puede haber éxito a largo plazo en la inversión productiva sin una estructura, pero no puede haber financiación ni mantenimiento posible de la infraestructura sin inversiones productivas".

La inversión productiva acrecienta el volumen de la producción y de los servicios del comercio. Si se dirige a la exportación o hacia la sustitución de importaciones contribuye a mejorar la balanza comercial y si se dirige hacia el mercado interior puede deteriorarla. La inversión en infraestructura (económica o social), tiene un efecto indirecto o inseguro a largo plazo sobre la capacidad productiva. Acrecienta los sectores públicos sobre todo en la educación o la salud donde las cargas recurrentes son importantes.

El desarrollo de actividades organizativas (administración pública, banca, comercialización, servicios de extensión agrícola, etc.), permite estimular la producción, pero constituye un núcleo socioeconómico con elevadas rentas cuyo mantenimiento absorbe de manera perenne una cuantía difícilmente reducible de recursos nacionales y de ingresos en divisas como la importación en bienes de consumo típicos de países industrializados: la construcción, con efectos muy diferentes según los materiales,

las técnicas utilizadas y la urbanización "a la occidental" constituyen un peso importante para la balanza de pagos. En este contexto, toda inversión, todo desarrollo de actividades organizativas puede ser un factor positivo o negativo de crecimiento, dependerá de la evolución, por ejemplo, de la revalorización de la región, del asesoramiento agrícola y de la respuesta de los medios de agricultores y consumidores.

4.2.-El bloqueo estructural del desarrollo.

A largo plazo el bloqueo estructural del desarrollo es la causa más profunda e inquietante de una crisis. Los circuitos del crecimiento corren a menudo el riesgo de bloquearse. Los flujos del crecimiento, al constituir encadenamientos complejos, conllevan riesgos múltiples y pueden combinarse entre ellos haciendo aún más difícil la solución. Por ejemplo, el sector moderno de Abidjan con su infraestructura urbana, construcciones, actividades terciarias privadas y públicas, vive del superavit agrícola. La expansión de este sector durante los años de prosperidad ha privado al país de superavit invertibles en años posteriores.

El nivel de vida en el campo es bajo y los marfileños tienden a alejarse de él, dejando el cultivo a trabajadores extranjeros. Esta situación también produce bloqueos al reducir los ingresos del sector rural, no habiendo comenzado el mundo urbano un proceso de desarrollo autónomo.

El desarrollo exige que nuevas actividades tomen incesantemente el relevo de la expansión. El crecimiento económico de Côte d'Ivoire a base del café, cacao y la madera, llega a su fin. El país perfiló los jalones para encontrar nuevas vías, pero ninguna conoce todavía un éxito cierto, por ejemplo la industria textil. La dependencia de múltiples factores bien naturales, externos o de factores dependientes de la estructuración social, limitan dramáticamente el campo de nuevas oportunidades(22).

La concentración económica de Abidjan hace de esta ciudad un centro que puede ser internacionalmente competitivo. Pero dicha aglomeración, aunque dé una oportunidad a esta ciudad en sus relaciones con el exterior, tiene como efecto absorber población, superavit económico, actividades de todo género, oportunidades de innovación. Por ello la relación de Abidjan con el resto del país corre el riesgo de convertirse en un desierto económico donde las

consecuencias para el resto del país serían: ecología mal protegida, rentas económicas débiles y mal repartidas, ausencia de circuitos locales de expansión, dependencia política del centro, etc.

A pesar de las externalidades de la concentración económica de Abidjan, se puede temer que una economía abierta, en la que el comercio internacional impone las estructuras de precios exteriores, las inversiones industriales rentables sean poco frecuentes. Por otro lado, pensar que una devaluación pudiera entonces resolver el problema sería una ilusión.

Probablemente la crisis pone en juego otros muchos parámetros, nosotros sólo hemos mencionado aquellos que constituyen las causas autónomas de la crisis. Aun cuando estos factores sean autónomos, no se pueda decir que no interactúen de diferentes modos; esto hace que la crisis sea compleja y difícil de afrontar, ya que lo que podría remediar alguna de sus causas acentuaría los efectos de otra. Así, por ejemplo, la crisis financiera del Estado no se debe inicialmente a la de la economía, pero se ha visto agravada por la crisis económica impidiendo al Estado intervenir para apoyar actividades en difícil situación, diversificar la producción o mejorar los circuitos internos del crecimiento.

Por otro lado, la crisis ecológica que ha provocado la superutilización de los recursos naturales, complica la crisis de la balanza de pagos, de las finanzas y el desempleo.

CAPITULO XI. ... EVOLUCION DE LA SITUACION ECONOMICA Y FINANCIERA A PARTIR DE LA SEGUNDA MITAD DE LOS AÑOS OCHENTA.

1.- Situación de la actividad económica en 1984.

1.1.- Evolución económica interna.

Es necesario pararnos en la situación y evolución de la economía marfileña en 1984 ya que presentaba una especial situación producida principalmente por la sequía que ocasionó una rápida caída de la renta y del consumo. A esta evolución económica se unió la disminución de la inversión y una agravación del paro.

Debido a la gran sequía, los resultados del comercio del período 1983-84 son en su conjunto recesivos en relación a los de 1982-1983, exceptuando la producción del cacao.

Cuadro nº 12: Comercialización de los principales productos.

	1980-1981	1981-1982	1982-1983	1983-1984
	millones de toneladas			
cacao	418,3	471,7	365,9	417,7
café en grano	366,8	246,8	267,5	85,2
algodón en grano	136,6	135,4	157,0	142,3

Fuente: Caja de Estabilización y apoyo de los precios de la producción agrícola (C.S.S.P.P.A.). Abidjan.

El comercio del café bajó hasta situarse en 85.203 toneladas, retrocediendo un 68,1% con respecto a las 267.460 toneladas recolectadas un año antes. La cosecha de algodón en grano se redujo en 9,3% cayendo de 156.983 toneladas a 142.347 toneladas. Asimismo, se registró una disminución del 30,4% en la producción de caña de azúcar, cuya cosecha se situó en 1.266.000 toneladas en 1984 frente a las 1.818.640 toneladas previstas para ese año.

Durante los ocho primeros meses del año, la cosecha de racimos de granos de palma fue de 601.085 toneladas con una progresión de casi un 7% en relación a la obtenida durante el mismo período del año anterior. La producción de caucho iba mejorando, pasando de 30.547 toneladas en 1983 a 35.508 toneladas en 1984. Sin embargo, contrariamente a lo sucedido en el año 1983, las exportaciones fruteras evolucionaron favorablemente. Según la Cooperativa de Productoras para la comercialización de frutas y legumbres (COFRUITEL), se obtuvieron 114.987 toneladas de piñas y 97.346 toneladas de bananas frente a 80.414 toneladas y 80.382 toneladas de 1983.

En los productos básicos alimenticios de 1983, las autoridades tomaron medidas para impulsar un aumento de sus cultivos. Su evolución era la siguiente:

Cuadro nº 13: Producción de los principales productos básicos.

	1981	1982	1983
	millones de toneladas		
mijo y sorgo	51,0	48,3	43,0
maiz	375,0	423,0	410,0
arroz "paddy"	390,0	450,0	360,0
mandioca	1.218,0	1.230,0	1.060,0
igname	2.220,0	2.540,0	2.280,0
banana "plantain"	1.278,0	1.320,0	980,0

Fuente: Ministerio de Agricultura, Aguas y Montes de Côte d'Ivoire.

Pero el mayor impacto en este año se produjo en la explotación de la madera en troncos cortados sufrió una fuerte disminución. En 1984, la producción se estableció en 2.233.858 metros cúbicos frente a 2.278.723 metros cúbicos de 1983, es decir un descenso del 2%. Sin embargo, la exportación de madera cortada en 1984 experimentó un alza del 3,2%, exportándose 447.908 metros cúbicos frente a los 4.333.946 metros cúbicos del año anterior.

La ganadería, poco desarrollada en Côte d'Ivoire, situaba su producción en 1983, en 48.662 toneladas frente a 44.620 de 1982. Siendo las necesidades evaluadas en 100.400 toneladas. Este consumo viene referido, sobre todo, al ganado bovino y a las aves que representaban casi el 85% del consumo.

La producción pesquera, ya de por sí modesta, sufrió en 1984 el cese de su actividad en algunas sociedades del puerto pesquero de Abidjan. La entrada de pesca industrial en los seis primeros meses del año 1984 descendió en 30,9%, estableciéndose en 13.357 toneladas frente a las 19.325 toneladas que había alcanzado durante el mismo período del año anterior.

En la producción de petróleo, el desarrollo de la extracción fue más lento de lo previsto; mientras las previsiones iniciales cifraban la autosuficiencia para el año 1985, la producción no alcanzaba más que 1,4 millones de toneladas en 1984.

La prospección de oro se realizaba en varios lugares del país. El principal proyecto fue la explotación del yacimiento de oro de Iti en la región de Danané. La duración de vida de la misma sería de trece años con un ritmo anual de producción de 1,5 toneladas a partir del tercer año de actividad. Respecto a los diamantes, el decreto dado en 1984 sometió a control la explotación de este mineral.

La evolución del índice de la producción industrial en el curso de los tres primeros meses del año 1984 indicaba la persistencia de la disminución observada en 1983, a pesar del momento propicio que se había producido al comenzar el año. La fuerte

actividad durante el cuarto trimestre permitió un índice de progresión anual media del 8,4%, después de la disminución del 14,9% registrada en 1983.

Cuadro nº 14: Índice de la Producción Industrial, Base 1978=100

	1981	1982	1983	1984
primer trimestre.....	166,5	135,2	133,4	120,5
segundo trimestre.....	133,5	134,8	125,1	112,0
tercer trimestre.....	108,5	129,2	101,5	100,3
cuarto trimestre.....	113,7	109,6	98,1	120,0
anual.....	129,7	124,7	106,1	115,0

Fuente: Ministère du Plan et de l'Industrie. Direction de la Statistique. Abidjan.

Esta evolución se debió principalmente a las perturbaciones prolongadas acaecidas en el primer semestre de 1983 en la alimentación de las unidades de producción de energía hidroeléctrica. Por otro lado, algunas agro-industrias, sobre todo las azucareras, tuvieron que reducir su ritmo de producción por la insuficiencia en el aprovisionamiento de materias primas.

La producción de azúcar bajó a 126.425 toneladas frente a las 204.123 toneladas habidas en 1983. En este año se reconvirtieron dos complejos azucareros del cultivo de arroz, reforzándose los medios puestos

en práctica en el marco de una política de autosuficiencia alimenticia.

Contrariamente a la tendencia general, la extracción de aceite de palma, registró en el curso de los ocho primeros meses de 1984 un alza del 8% en relación al mismo período del año anterior.

Las tensiones inflacionistas se atenuaron algo en 1984 y el índice de precios al consumo no aumentó más que un 4,3% frente al 5,9% en 1983.

Cuadro nº 15: Evolución del I.P.C..

Base 1970=100

	1981	1982	1983	1984
enero.....	328,0	360,2	370,6	386,7
febrero.....	328,0	358,2	375,6	394,7
marzo.....	322,2	362,5	376,2	401,1
abril.....	338,7	368,5	386,7	401,1
mayo.....	346,0	371,2	392,8	406,9
junio.....	332,4	377,0	393,1	416,5
julio.....	327,6	368,7	383,2	416,0
agosto.....	344,9	362,9	397,1	404,1
septiembre.....	355,3	364,5	397,6	403,8
octubre.....	353,0	363,7	391,1	406,1
noviembre.....	357,5	367,7	387,9	397,6
diciembre.....	343,9	363,6	393,9	410,0
media anual.....	340,6	365,6	387,2	403,7

Fuente: índices establecidos por el B.C.E.A.O.
Febrero de 1960. Abidjan.

Los precios al productor de los productos agrícolas se revalorizaron sensiblemente. Las rentas de la población rural pudieron mejorar, salvo para el café, debido a la fuerte caída de la producción.

Cuadro nº 16: Precios de la producción.

	1980-81	1981-82	1982-83	1983-84
	francos c.f.a./kilo.			
cacao.....	300	300	300	300
café.....	300	300	300	350
algodón.....	80	80	80	100
maíz.....	30	40	40	50
racimos de palma.....	15	15	15	15
arroz "paddy".....	65	60	75	80

Fuente: periódicos oficiales de la República de Côte d'Ivoire.

1.2.- El presupuesto del Estado.

Al cierre del ejercicio de 1983, los ingresos cobrados por el Estado marfileño fueron de 575,6 miles de millones de francos CFA, mientras que los pagos efectuados se cifraron en 637.000 millones

resultando un déficit de 61,4 miles de millones de francos CFA para dicho año.

A pesar de las nuevas medidas tomadas en 1983 para estabilizar y mejorar la recuperación de impuestos, el descenso de la actividad económica tuvo una incidencia negativa en los ingresos fiscales. Estos disminuyeron en 15,4 miles de millones de francos C.F.A. en 1984, situándose en 394.000 millones, debido principalmente a la disminución de 12,8 miles de millones de derechos de aduana.

Los gastos globales se situaron en 637.000 millones de francos C.F.A. o sea a un nivel de 38,9 miles de millones, inferior a lo previsto. Gracias a un control riguroso de los gastos de transferencias y a la congelación de los sueldos de la función pública, los gastos de funcionamiento se limitaron en 427,2 miles de millones para unas previsiones de 435,3 miles de millones. Continuaba una tendencia a la reducción de los gastos de equipo en 1983, que quedó limitada en 209,6 miles de millones. Esta reducción se unió a una política de moderación en materia de préstamos exteriores. En este sentido, las reglamentaciones se referían también a los proyectos que tenía que financiar la Caja Autónoma de Amortización (C.A.A.) de modo que no se contribuyó al presupuesto de inversiones más que con 143,4 miles de

millones en lugar de los 191,6 miles de millones previstos.

En el año 1984 las previsiones presupuestarias iniciales se fijaron en 668.000 millones de francos C.F.A. tanto para los ingresos como para los gastos. La masa así fijada, se situó en 1,2% menos que el presupuesto del año anterior.

Los ingresos fiscales y otros ingresos se redujeron pasando de 454,7 miles de millones de francos C.F.A. y 29,6 miles de millones en 1983, a 447,6 miles de millones y 27,4 miles de millones respectivamente en 1984.

Sin embargo, la movilización de finanzas exteriores alcanzó 193.000 millones en lugar de los 191,6 miles de millones previstos en el año anterior.

El presupuesto general de funcionamiento era de 248,9 miles de millones de francos C.F.A. con un retroceso de 6,4 miles de millones, a pesar de una reducción de 24.000 millones en los créditos personales, que parcialmente compensaron el alza de las inscripciones a título de servicio de la deuda. Las dotaciones al presupuesto especial de inversiones, quedaron prácticamente estables, pasando de 240,6 miles de millones a 239,1 miles de millones.

La situación monetaria al 30 de Septiembre de 1984 comparada con la de 30 de Septiembre de 1983, se caracterizó por una sensible mejora en la posición

exterior neta de las instituciones monetarias, una reducción del crédito interior y un aumento de la tasa monetaria.

Cuadro nº 17: Situación Monetaria de Côte d'Ivoire. Septiembre 1984.

	1981	1982	1983	1984
millones de francos C.F.A.				
Haberes ext.netos.....	-397.108	-390.916	-610.591	-587.198
-Banco Central.....	-268.798	-289.344	-471.196	-496.905
-Bancos.....	-128.310	-101.572	-139.395	-100.293
Crédito Interior.....	930.862	1.008.686	1.255.438	1.238.772
-Gobierno.....	14.593	72.024	202.999	250.979
-Crédito a la Economía...	916.269	936.662	1.052.439	987.793
Masa monetaria.....	550.997	601.284	632.612	688.907
Otros elementos netos....	- 17.243	16.486	12.235	- 47.333

Fuente: B.C.E.A.O, Abidjan, 1985.

Entre el 30 de septiembre de 1983 y de 1984, la posición exterior deudora neta de las instituciones monetarias se acentuó en 13,4 miles de millones de francos C.F.A., pasando de 610,6 miles de millones a 597,2 miles de millones. Esta evolución se obtuvo

principalmente por la suavización de la reglamentación para las importaciones y por una reducción de las salidas correspondientes a transferencias privadas sin contrapartida. El enderezamiento observado en los haberes exteriores netos concernía únicamente a la posición de los bancos, ya que se reestablecieron los compromisos exteriores netos pasando de 139'4 miles de millones de francos CFA a 100'3 miles de millones. Por el contrario, la situación deudora del Banco Central cara al exterior se deterioró en 25,7 miles de millones de francos CFA.

Las reservas oficiales se cifraron en 1,8 miles de millones de francos CFA a finales de septiembre de 1984, frente a los 2,9 miles de millones del año anterior.

El crédito interior bajó el 1,3% durante el ejercicio 83-84 situándose en 1.238'8 miles de millones de francos CFA frente a los 1.255'4 miles de millones del año anterior. Esta disminución se debió a una reducción de los créditos para la economía, ya que la posición deudora neta del Gobierno de cara a otras instituciones monetarias creció. La situación deudora neta durante este período pasó de 203 miles de millones de francos CFA a 251.000 millones. Este agravamiento de 48.000 millones menos que el registrado en el ejercicio anterior (131.000

millones), fue debido a una importante reducción de los depósitos públicos del Banco Central, por el recurso acrecentado del Tesoro a las facilidades que obtenía del Instituto de Emisión de Moneda y por la utilización por parte del Gobierno de contrapartidas en sus emisiones del F.M.I..

La financiación bancaria a corto plazo tuvo una fuerte caída producida por los créditos concedidos al campesinado, cuyo nivel disminuyó de 116,4 miles de millones a 72.000 millones. Los pagos ordinarios a corto plazo disminuyeron en 5,4 miles de millones en relación a la ralentización general de la actividad económica. El recurso a los créditos a medio y largo plazo disminuyó igualmente en 14,9 miles de millones durante el ejercicio 1984.

Las inversiones del Banco Central, al 30 de septiembre de 1984 se cifraron en 466,9 miles de millones de francos CFA, retrocediendo un 5,1% en relación a los 49,8 miles de millones alcanzados al final de septiembre del 83. Este movimiento de repliegue fue impulsado por una reducción del 44,5% de los créditos al campo, debido a los modestos resultados que producía el comercio agrícola. Por otro lado, el movimiento de desaceleración en las movilizaciones de créditos ordinarios, comenzados estos años, se acentuó sensiblemente en 1984 en que las tasas de progresión fueron del 8,7% en lugar de

21,1% del año anterior. Esta evolución se debió a una sensible mejora en la tesorería de los bancos, inducida por el crecimiento de los ingresos de exportación.

1.3.- Las relaciones con el exterior.

Las exportaciones realizadas en el período 1982-83 habían aumentado y el excedente de la balanza comercial mejoraba considerablemente. Las importaciones en 1983 fueron de 92,6 millones de francos CFA frente a los 28'9 miles millones de 1982 y la ratio de cobertura de las importaciones, pasó del 104% en 1983 a 113'1% en 1984

Cuadro nº 18: Intercambios exteriores de Côte d'Ivoire.

	1980	1981	1982	1983
	(miles de millones de francos CFA)			
exportaciones.....	663,9	689,3	747,5	796,8
importaciones.....	631,9	653,3	718,6	704,2
balanza comercial.....	+ 32,0	+ 36,0	+ 28,9	+ 92,6
Cobertura de las importaciones				
sobre las exportaciones (%)....	105,1	105,5	104,0	113,1

Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas. Dirección General de aduanas. Servicio de Estadísticas aduaneras. Abidjan, 1984.

Los ingresos por exportación se elevaron globalmente a 796'8 miles de millones de francos CFA en 1983, marcando así un alza del 6,6%. Las exportaciones de productos agrícolas evolucionaron favorablemente en conjunto; en particular las del algodón desgranado, que se habían quedado entancadas en 1982 con 18.000 millones, progresaron hasta llegar a 31,9 miles de millones, gracias a un considerable aumento tanto del volumen de exportaciones como de los precios.

Las ventas de maderas brutas, alcanzaron 102,2 miles de millones en 1984 frente a los 90'1 miles de millones del año anterior, es decir un crecimiento del 13'4% imputable esencialmente a las exportaciones de maderas cortadas que propiciaron el resurgimiento de los mercados internacionales de maderas tropicales. Los ingresos obtenidos en 1984 por el café en grano, aumentaron también alcanzando cerca del 5% más, pasando de 152'2 miles de millones en 1983 a 159'5 miles de millones en 1984 gracias a una mejora en los precios medios para la exportación debido a que los embarcamientos disminuyeron de un año a otro. Las ventas de cacao en grano registraron cierta estabilidad y las salidas de productos petrolíferos, que también disminuyeron, no aportaron más que 91,2 miles de millones en 1984, frente a los 97,2 miles de millones del año anterior.

Las importaciones se redujeron en 1984 en 14'4 miles millones de francos CFA, habiéndose situado en 704'2 miles de millones en 1983, produciéndose el segundo cambio en la tendencia de las importaciones en Côte d'Ivoire. La primera variación producida ya en 1980, se debió a la reducción de la factura petrolífera y a la moderación de la demanda interior por las medidas adoptadas en el marco del programa de ajuste y reestructuración de la economía.

Las compras de productos petrolíferos bajaron de 154'4 miles de millones a 130'8 miles de millones gracias a la sustitución de la producción nacional por una gran partida de aprovisionamiento exterior en bruto. Las importaciones de productos alimenticios, progresaron de 123'3 miles de millones a 129'9 miles de millones es decir en un 5'4 % debido al aumento en las compras de cereales. Las adquisición de material de equipo también aumentó, pasando de 165'7 miles de millones en 1983 a 172'7 miles de millones, junto con el establecimiento de las instalaciones necesarias para la exportación de yacimientos de petróleo. Las compras de productos químicos y de artículos manufacturados diversos, pasaron de 245'2 miles de millones en 1982, a 240'2 miles de millones gracias a una revisión de las tarifas aduaneras aplicables a las importaciones de hilos y tejidos de algodón.

La distribución geográfica en los intercambios comerciales evolucionó, en 1983, en relación a la tendencia seguida por las importaciones. Las exportaciones de los países de la Comunidad Económica Europea se situó en el 51'5% en 1983, es decir casi al mismo nivel que en el 82, mientras que las importaciones se elevaron de 47'3% a 51'1%. El excedente habitualmente obtenido con estos países, pasó de 48'1 miles de millones de francos CFA a 50.000 millones.

El peso de los otros países africanos en los intercambios de productos varió poco con respecto a las exportaciones, situándose en un 18'2% en 1983 frente al 18'7% en el 1982. Aumentó en cuanto a las importaciones llegando al 17% frente al 12% del año anterior.

La relación con los países de la Comunidad Económica de los Estados de Africa del Oeste (C.E.D.E.A.O.) seguía siendo preponderante a pesar de la intensificación de los intercambios con los demás países del continente africano.

El comercio en 1983 con los otros países de la Unión Monetaria Oeste-Africana (U.M.O.A.) fueron para las exportaciones del 7'7% y para las importaciones el 2'9% del total, frente al 8'7% y al 2'3% en 1982. Los intercambios con los países de América se redujeron relativamente en 1983 tanto en las

exportaciones como en las importaciones constituyendo el 13,4% de los ingresos y el 7,2% de los gastos, frente al 14'8% y 11'4% respectivamente, del año 1982. De un año a otro, el excedente comercial casi se duplicó, estableciéndose en 55'6 miles de millones.

Las exportaciones hacia los países de Asia representaron, en 1983, el 5'8% del total, frente al 4'5% de 1982. Este aumento contrastaba con la caída de las importaciones desde un 20'5% al 14'9%. Esta evolución produjo una reducción de aproximadamente la mitad del déficit comercial, pasando de 113'6 miles de millones de francos CFA en 1982 a 58'6 miles de millones en 1983.

Las exportaciones acumuladas a finales de noviembre de 1984 se elevaron a 1.040,4 miles de millones de francos CFA frente a los 684'3 miles de millones del año anterior, es decir, con una progresión del 52%. Los ingresos del café sin tostar y del cacao en grano, gracias a las mejores oportunidades de colocación en los mercados, fueron considerablemente acrecentados pasando, desde 1983 a 1984 de 146'5 millones y 117'7 millones respectivamente a 177'6 millones y 318.000 millones. Las ventas de madera en bruto aportaron, en los once primeros meses del año 84, un equivalente en divisas a 103.000 millones de francos CFA, es



decir, 12'1 miles de millones más que en el mismo periodo del año anterior.

Las exportaciones de productos petrolíferos aumentaron en volúmen y mejoraron en cuanto a precios, ello permitió recaudar 121'8 miles de millones, en 1984, frente a los 72'2 miles de millones de 1983. Los resultados mejoraron también para otros productos, principalmente para el algodón desgranado, el cacao en masa y en manteca, que aportaron 31'9 miles de millones y 65.000 millones respectivamente, a finales de noviembre de 1984 lo cual supuso una gran mejora con relación a los 27.000 millones y 35'8 miles de millones observados en noviembre de 1983.

El valor global de las importaciones al final de los once primeros meses de 1984 se cifró en 569'9 miles de millones de francos CFA, frente a los 605'6 miles de millones de 1983, es decir, se produjo una disminución del 5'9%. Las compras de cereales, sobre todo de arroz, crecieron el 5'7%, estableciéndose en 42'7 miles de millones en 1983, frente a 40'4 miles de millones de 1984. Los productos lácteos tuvieron un crecimiento del 3'9% pasando de 17'9 miles de millones a 18,6 miles de millones respectivamente, desde 1983 a 1984. Las importaciones de petróleo bruto aumentaron en 1984 desde 64'2 miles de millones, en 1983, a 67'5 miles

de millones a pesar de la disminución de los suministros. Las adquisiciones de bienes de equipo evaluadas en 130'9 miles de millones en 1983, acusaron un descenso de 30.000 millones en 1984, sobre todo debido a la disminución de las inversiones en material de transporte aéreo.

La balanza de pagos, muy deteriorada en 1983, acusaba en 1984 un déficit de 196'3 miles de millones de francos CFA frente a los 50'9 miles de millones del año anterior. A pesar de una pequeña disminución de las exportaciones, el excedente comercial en su conjunto creció en 1983, llegando a 223.000 millones de francos CFA, frente a los 199.000 millones de 1982. El saldo negativo de la balanza de servicios creció en 33.000 millones junto con las importantes salidas netas a título de rentas de inversión. Por el contrario, el saldo de pagos unilaterales, siempre deficitario, se redujo el 10'2% en 1983 con respecto a 1982, seguido de una disminución de las transferencias privadas. En definitiva, el saldo global de los pagos exteriores bajó fuertemente. Las entradas netas de capital disminuyeron en este año a la mitad aproximadamente debido, por una parte, a la contracción o disminución del volumen de emisiones públicas sobre préstamos exteriores y por otra, debido al crecimiento en la amortización de la deuda.

2.- La industrialización del país en 1985.

2.1.- El nacimiento de la industria.

En 1960, Côte d'Ivoire sólo contaba con una pequeña actividad industrial: en el sector textil, las empresas Robert Gouffreville y en el sector agroalimenticio, los establecimientos André Blohorn, COPRAL Y SACO y también la industria de la madera. El volumen de ventas del conjunto de las industrias era del orden de 15.000 millones de fr. C.F.A. y ninguna de estas industrias podía ser calificada de nacional, ni por su capital ni por su dirección.

Después de la independencia, el país no reunía las condiciones para un desarrollo industrial:

- debilidad del mercado nacional,
- insuficiencia de infraestructuras,
- alejamiento de los grandes centros industriales,
- ausencia de producción de energía y
- falta de capital.

La industria fue avanzando durante los años setenta. En 1984, el país contaba con más de 750

empresas, de manera que la producción industrial en veinte años progresó al ritmo del 10%.

La parte del sector industrial en el P.I.B. desde 1960 se pueda resumir en el siguiente cuadro:

Cuadro nº 19: Participación de la actividad de los sectores en el P.I.B.

Sectores.	1960	1970	1975	1980
1) Sector primario				
- Agricultura de exportación.				
- Agricultura de alimentación básica.	47'0	30'0	26'8	28'7
- Selva, pesca.				
2) Sector secundario.				
- Industria, energía.	5'7	14'0	14'9	13'9
- Construcción y obras públicas.	---	8'0	6'6	9'3
Total.....	5'7	22'0	21'5	23'2
- Artesanado.	4'3	2'8	2'0	----
Total,	10'0	24'8	23'5	23'2
3) Sector terciario.	43'0	45'2	49'7	48'1

Fuente: Ministère de l'Economie et des Finances. Abidjan.

El sector industrial ha visto duplicar su proporción en veinte años. En 1980, la industria representaba un 23'2% del P.I.B. en 1985 el 24'9% y en 1990 un 21'6%.

La evolución detallada del valor industrial por cada sector sería:

Cuadro nº 20: Evolución del valor industrial en el P.I.B.

(en millones de fr. C.F.A.)

Sectores industriales.	1980	1985	1990
-Industrias extractivas y petrolíferas (1)	50'1	188'2	295'2
-Agroindustrias, pesca e industrias alimenticias.....	77'4	109'2	153'6
-Industrias de la madera.....	18'5	26'8	34'6
-Obras públicas y materiales para la construcción (2).....	217'0	221'4	311'3
-Industria química.....	18'6	24'3	35'9
-Industria mecánica de material para el transporte.....	55'0	81'3	152'2
-Industrias del textil.....	47'5	69'2	99'2
Total valor ajustado de la industria (3)	499'1	741'8	1.121'5
Producto interior bruto.....	2.144'9	2.976'7	4.300'5
Porcentaje del valor ajustado de la industria en el P.I.B.....	23'2%	24'9%	26'1%
(1) entre ellas Refinería del petróleo.	43'6	57'5	77'3
(2) entre ellas Obras Públicas.....	200'6	201'2	282'2
(3) sin refinería de petróleo y Obras Públicas.....	254'9	483'1	762'0

Fuente: Ministère de l'Economie et des Finances. Abidjan.

Hay que señalar que excepto el sector de minas y explotación del petróleo, que conocieron una tasa de progresión fulgurante de crecimiento, el resto de las industrias por orden de mayor a menor crecimiento sería; la industria mecánica y el material de transporte, la industria de equipamiento, la industria química, la industria de bienes de equipo, la madera, la industria textil, la agro-industria, la pesca y la industria alimenticia.

Comparando estos porcentajes con los de los años anteriores, obtendríamos la siguiente tabla:

Cuadro nº 21: Distribución de las diferentes ramas industriales en %.

Sectores industriales	1970	1975	1980
Industrias mineras, canteras.....	1'5	0'9	2'0
Industrias agrícolas y alimenticias.....	24'1	28'1	23'2
Textil y cuero.....	16'2	15'0	15'4
Industrias de la madera.....	6'9	6'5	7'3
Química, caucho, refinería.....	22'6	22'2	18'8
Materiales para la construcción.....	2'1	3'7	3'1
Mecánica, electricidad, material de transporte y reparación.....	15'2	11'6	16'5
Industrias papeleras y diversos.....	3'9	9'6	3'6
Electricidad.....	7'3	9'6	10'1
Total.....	100	100	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Economía de Abidjan.

La crisis padecida por Côte d'Ivoire en 1983, supuso que el P.I.B. disminuyera en un 4'3% con respecto a 1982 y en un 4% en 1984 con respecto a 1983. Ello produjo a su vez en la industria una disminución paralela. Sin embargo, el porcentaje de la industria en el P.I.B. en Côte d'Ivoire se ha encontrado siempre a la cabeza de todos los países del Oeste africano.

2.2- Las industrias de transformación de los recursos naturales.

2.2.1.- Las industrias extractivas y de hidrocarburos.

Esta actividad comprende dos sectores principales las minas y la explotación de canteras para materiales de construcción.

Las minas terminaron de jugar un papel importante desde el caso de actividad de los yacimientos de manganeso de Grand Lahou en 1970 y de los yacimientos de diamantes de Tortiya en 1980. Los yacimientos de hierro en el Oeste del país (región de Bangolo), no fueron objeto de explotación ya que, por un lado su lejanía del puerto de San Pedro y por otro, la

supercapacidad mundial en materia de siderurgia, lo hacía poco rentable.

La sociedad Sodemi, en este sector se reduce actualmente a operaciones de sondeo del uranio en la región de Udienné.

La prospección de oro desde 1980, constituye una prioridad en este sector, teniendo en cuenta los altos precios de este metal y el interés de los inversores. El gran proyecto era el de la mina de oro de Ity; este yacimiento localizado desde 1956 y situado cerca de Danamé contiene reservas que podrían alcanzar 15 a 16 T. El proyecto actual que se remonta a 1982 ha sido redimensionado con una óptica más modesta teniendo en cuenta la cuantía de las inversiones y el relativamente bajo nivel actual del oro.

Paralelamente a la mina de Ity, Sodemi instaló una desleidora móvil de 30 T/h en Issia al borde del río Lobo.

También se han hecho prospecciones de oro en la región de Aboisso, realizadas por Sodemi y diversas sociedades privadas. Los trabajos de prospección de oro emprendidos en la región de Seguela continuaron a partir de 1983. Sodemi obtuvo un permiso de prospección en la región de Hire (Divo) y procedió a la búsqueda en la región de Taumadi, donde se cubrió la zona Baoulé-Sud y Dida.

Los trabajos en el sector del diamante se emprendieron en Bobi con la colocación de una unidad piloto de extracción del diamante.

La explotación de canteras se realiza por medio de cinco empresas de las cuales una, Sisag (Sociedad Ivoir-Suiza abidjanaise) dominaba a las cuatro restantes, ya que sólo ella representaba el 88% del valor obtenido en la actividad. Se constituyó en 1979 con un capital 246 millones de francos C.F.A. El volumen de inversión se elevaba a 850 millones. Su objeto es la explotación, trituración y distribución del granito para la fabricación de hormigón y derivados. La producción anual es del orden de 350.000 T. Otras importantes empresas de este sector son: Audemard (11% del valor total del sector y Car-Ci con el 3%).

El sector en su conjunto de productos de cantera cuenta con los siguientes datos económicos:

Inversiones netas: 269 millones de francos C.F.A.
El capital social globalizado es de 281 millones donde el 11% privado.

El volumen de ventas era en 1983 de 1.316 millones de francos C.F.A. obtenidos enteramente en Côte d'Ivoire. Esta cifra había evolucionado posteriormente de la siguiente manera: 3.522 millones en 1980, 2.663 millones en 1981, 1.969 millones en

1982. La vertiginosa disminución del 62'6% en 3 años, fue debida a la fuerte regresión del sector a partir de los años ochenta.

Los intercambios de este sector con el exterior eran prácticamente nulos.

La producción del sector se refleja en el siguiente cuadro:

Cuadro nº 22: La producción de la extracción de canteras en millones de metros cúbicos.

	1980	1981	1982
Argile.....	7'3	0'5	11'8
Granit concassé.....	1.150'3	629'3	575'6
Cravier de quartz.....	186'9	73'3	44'6
Sable.....	866'7	577'0	428'8
Laterite.....	24'0	5'1	--
Cravellerie.....	41'3	132'3	3'9
TOTAL.....	2.276'5	1.417'6	1.064'7

Fuente. Direction de mines. Abidjan.

A estas cifras de producción corresponden las extracciones de materiales producidas en las explotaciones ilícitas que pueden ser evaluadas en 1982 con una cifra cercana a los 80.000 metros cúbicos.

La explotación de hidrocarburos en Côte d'Ivoire comprende: la extracción de petróleo, gas y la industria petrolífera.

La prospección de petróleo corre a cargo de Petroci, asociada con compañías extranjeras internacionales (Agip, Esso, Philips Petroleum, Sedco, Tenneco). Petroci es una sociedad estatal creada en Octubre del 75 con un capital de 2 millones de fr. C.F.A. Su actividad consiste en la búsqueda, promoción y explotación de petróleo, así como su importación en bruto. En 1985 se encontraban en explotación dos yacimientos: Belier y Espoir.

La refinería de petróleo y fabricación de derivados, está a cargo de cuatro empresas, dos de producción, SIR y SMB y dos de acondicionamiento, SIFAL y LUBTEX. La Sociedad ivoirien de refinería SIR se constituyó en 1962 con un capital de 7 millones de fr. CFA repartidos entre la República de Côte d'Ivoire (45'522%), Shell (10'29%), CFP (10'10%), BP (10'10%), Burkina Faso (10%), Mobil Oil (8%), Elf Unión (5%), Texaco (3'70%) y Esso (0'286%).

2.2.2.- Las agroindustrias.

El sector agroindustrial en Côte d'Ivoire comprende: la horticultura industrial, la cría de

ganado industrial, abejas, plantaciones de bananas y piñas. Las producciones de latex y de oleaginosos (eveas, palmera de aceite y cocoteros), la fabricación de algodón, la fabricación de arroz y otros cultivos de primera necesidad para abastecer al país además de la importación de productos animales y los productos de exportación (transformación de café, y la primera transformación del cacao). La producción de azúcar y la producción del tabaco.

El café ha constituido uno de los motores de la economía marfileña. Ha permitido la distribución de enormes rentas en el país.

La evolución de la producción cafetera queda reflejada en este cuadro:

Cuadro nº 23: La transformación del café (1980-85).

Años	1979/80	1980/81	1981/82	1982/83	1983/84	1984/85
Toneladas (1.000 t)	249'6	366'8	248	270	85	275
Precio compra.....	300	300	300	300	350	350
Rentas de productores (miles de millones).....	85'5	110'1	74'4	81	29'7	96'2

Fuente: Documentación: Les industries transformatrices des ressources naturelles. Abidjan. Pag 48.

La recolección de 1983/84 fué la más baja debido a la fuerte sequía de 1984-85.

El precio en el mercado mundial del café comenzó a ser favorable gracias a los acuerdos internacionales sobre el café donde se mantuvieron los precios.

En la actividad industrial del café existen seis empresas dedicadas a la fabricación de café soluble. La especialidad más importante es el café "arabusta".

La producción de cacao se perjudicó menos por la sequía que la de café. Este cuadro marca su evolución;

Años	1979/80	1980/81	1981/82	1982/83	1983/84	1984/85
Toneladas (1.000T)	390	407	448	358'5	400	470
Precio compra ...	300	300	300	300	350	375
Rentas de los productores (miles de millones)....	117	122'1	134'4	107'4	140	176

Fuente: Documentación: "Les industries transformatrices des ressources naturelles. Abidjan. Pag 48.

Côte d'Ivoire ha sido el primer productor de granos de cacao. La cosecha 1984/85 de 470.000 T.

constituyó un record debido fundamentalmente a la buena estación de lluvias, de manera que la renta de los cultivadores creció cerca del 25%, en ese año

La sociedad Satnaci, encargada de la asistencia técnica en materia cacaofera se dedicó a restaurar la producción tratando las plantaciones de tal manera que se produjo una fuerte mejora en la calidad del producto en el mercado mundial.

La primera transformación del cacao se realiza bajo la forma de manteca y tortas, destinadas totalmente a la exportación. Esta primera transformación corria cargo de SACO, API y Procaci.

La producción azucarera estaba en plena explotación en 1983, después descendió notablemente resultando finalmente un complejo industrial poco rentable. La evolución de su producción aparece en el siguiente cuadro:

Cuadro nº 25: La producción de azúcar.

Años	1979/80	1980/81	1981/82	1982/83	1983/84	1984/85
Superficies plantadas.....	20	25'4	29'6	31'7	31'4	21
Tonaladas producidas (1.000T)....	102'6	134'7	165'7	187	125'5	118'3

Fuente: Documentación les industries transformatrices des ressources naturelles, Abidjan. Pag.49.

la sequía de 1983/84 y los problemas técnicos (gestión de irrigación, programación de recolección) condujeron al Gobierno a revisar su explotación azucarera. En vista del fracaso los dos grandes complejos azucareros de Serebu y Katiola (11'4 Ha. de plantación irrigada), se reconvirtieron en cultivos de arroz y en cultivos de cereales. Los cuatro complejos restantes, Ferké I Y II, Borotou y Zuenoula se reestructuraron absorbiendo la capacidad global de producción, o sea las 220.000 T. correspondientes al objetivo del plan azucarero.

El gran complejo azucarero de Sodésucre (Sociedad para el desarrollo de las plantaciones de caña de azúcar) es estatal. Su comercialización e industrialización comenzó en 1971, con un capital de 67 millones de fr. C.F.A. e inversiones de 214 millones de fr.C.F.A. que abastecía al mercado local y el resto lo exportaba (el consumo interior iba aumentando en un 27% anual apartir de 1984).

2.2.3.- La industria de la madera.

La selva marfileña constituye la tercera riqueza del país después del cacao y el café.

La explotación forestal la realizan 38 empresas, entre las cuales destaca Odbos con el mayor capital (34% del volumen total del sector) y All (9'4%), Sylvacé (5'17%), IGD (6'5%), Caddi (4'5%) y STEBT (3'8%) con el resto.

La producción que se consume entre el uso local y la exportación ha evolucionado de la siguiente manera:

Cuadro nº 26: La transformación de la madera.

Años	Volumen total (millones metros cúbicos).			Valores exportados (miles de millones de fr. C.F.A.).		
	Troncos	Fabricado	Total	Troncos	Fabricado	Total
1978	2.680	1.873	4.553	52'9	18'4	71'3
1979	3.199	1.781	4.980	67'6	17'6	85'2
1980	3.058	1.780	4.838	100'2	23'5	123'7
1981	2.343	1.706	4.049	73'7	23'9	97'6
1982	2.284	1.822	4.106	69'3	28'5	97'8
1983	2.286	1.802	4.088	75'6	21'3	96'9

Fuente: Documentación, les industries transformatrices des ressources naturelles. Abidjan. Pag 49.

Este sector comprende 29 empresas entre ellas las más importantes son: Sifei (13'5% del valor del

sector), CIE (12'9%), SEP (9'3%), EFBA 9'1%), Tribois (8%), (Societe Jacob 7'2%), (SMCI 4'9%) y Scierie Wahab (4'8%). Existen además 6 empresas de fabricación de muebles: Sima (52'5%) del valor del sector; Mueble Ivoirien (21'1%), Mormadeco (16'8%), Inadee (7'3%), Gamma (6'6%) y Memouse.

2.3.4.- La industria de la pesca.

El pescado es un alimento fundamental para la población marfileña. Se consume 19'3 kg. de pescado aproximadamente por habitante y constituye el 50% de su ración proteínica anual.

Cuadro nº 27: Necesidades alimenticias de la población.

	1980	1985	1990
- Carnes:			
Bovino.....	7	7'5	7'7
Porcino.....	1	1'5	2
Ovino y caprino.....	1'5	1'5	1'8
Aves.....	2'8	3'5	5
Subtotal.....	12'3	14	16'5
- Leche.....	23	30	35
- Huevos.....	1'2	1'6	2'5
- Pescado.....	24	27	27
Total.....	60'5	72'7	81'5
Ración proteínica por habitante....	15'2	17'5	19'2

Fuente: Les industries transformatrices des ressources naturelles. Abidjan. Pag. 48.

El gran recurso de la pesca es el atún, que representa el 50 o 60% del total. Deduciendo las capturas que se dedican enteramente a la exportación, la tasa de cobertura de las necesidades nacionales de pescado son de un 42%.

Así mismo la conserva del atún es una actividad fundamental realizada fundamentalmente por 2 conserveras locales: SCODI y PFCI. Las exportaciones de atún en conserva se elevan a 19 millones de fr. CFA.

Cuadro nº 28: La industria de la pesca.
(en toneladas)

Evolución	1982	1983
Producción nacional	91.231	190.227
Pesca Industrial		
- Pesca de arrastre	6.036	7.530
- Sardinero	20.964	23.392
- Pesca del atún	17.931	14.816
- Pesca del canarón	-0-	139
Pesca artesanal		
- marítima	14.000	14.000
- Lacustre	10.000	12.000
- Continental	22.000	18.000
Exportaciones		
- Conservas de atún	20.350	25.416
- Conservas congeladas	9	233
Consumo nacional	1174.506	1154.578
Valor de la producción (miles de millones fr. CFA)		
- Producción nacional	19.800	18.300
- Importación de pescado congelado	15.895	15.500
- Exportación de conservas de atún	15.549	20.732
- Exportación de quiequila	13	476

Fuente: Documentación, les industries transformatrices de ressources naturelles.

2.3.- Las industrias de bienes de equipo.

2.3.1.- Trabajos públicos.

La primera empresa en este sector fue Senitra (Sociedad Nacional Ivoirien de trabajos). Se constituyó en 1965 con un capital de 2.272 millones de fr. C.F.A repartidos entre el Estado marfileño (55%) y la empresa israelita Solel Bonch, (45%). Emplea a 2.000 asalariados donde 1830 son marfileños.

Entre sus últimas realizaciones están: el Hotel President de Yamoussukro, la Fundación Houphouët-Boigny, y la Catedral San Pablo en Abidjan. Existe también otras 23 empresas en este sector, aunque con menos actividad en estos últimos años.

Los edificios residenciales de Abidjan no han aumentado desde 1980, desde entonces se decidió paralizar la construcción de apartamentos y sólomente dos edificios finalizaron dentro de su programa: el Club de Golf y la Basílica de Ntra. Sra. de la Paz.

Los programas de carreteras se realizaron según fechas previstas. En 1984 se hicieron y restauraron 550 Km, con una dotación del B.S.I.E. (Budget Special

de inversiones y de equipamiento) de 55'4 millones de fr. C.F.A..

En 1985 se terminaron 4.000 Km de carreteras asfaltadas. Se construyó el aeropuerto de Bouaké (pista de 3.300 m), y comenzaron los proyectos para la zona de Man-Korhogo y Daloa cuyas obras representaban 800 millones de fr. C.F.A. y fueron financiadas por el Banco Mundial.

Otros proyectos en este mismo año lo constituya el plan de saneamiento de varios pueblos y el plan hidráulico para distribuir el agua por los diversas poblaciones. Fueron financiados por el Banco Mundial, K.F.W., C.C.C.E, F.E.D. y B.O.A.D.

2.3.2.- La producción de materiales para la construcción.

Existen 15 empresas para la fabricación de materiales para la construcción. En el cuadro siguiente apreciamos la producción para el conjunto del sector.

De 1980 a 1983 hubo una notable reducción en la actividad del sector. La evolución puede presentarse como sigue a continuación:

Cuadro nº 29: La producción de materiales para la construcción.

Sector	1980	1981		1982		1983	
	m. CFA						
		m. CFA	%	m. CFA	%	m. CFA	%
Terrazo.....	9.414	1.789	-80'9	2.772	+48'5	1.709	-35'7
Carreteras, obras de arte.....	93.831	67.473	-28'3	65.040	-4'6	54.345	-15'5
Trabajos especiales	19.836	17.908	-4'6	20.891	+10'3	19.436	-7'0
Saneamientos.....	6.648	4.669	-29'8	5.520	+18'1	8.652	+56'8
Líneas eléctricas.	8.592	5.478	-36'7	4.370	-20'0	6.879	+57'3
Montaje.....	5.173	4.287	-19'6	3.172	-26'0	26.299	+729
Albañilería.....	95.765	92.388	-2'3	68.592	-25'8	56.570	-17'5
Maderaje.....	1.105	651	-41'1	913	+40'3	915	+2'2
Enbaldosado.....	3.822	5.757	+51'0	3.436	-40'2	3.711	+8'0
Sanitario.....	4.874	6.472	+34'2	4.617	-28'5	4.444	+3'8
Instalación climatizadores.....	25.074	23.364	-6'4	22.329	-4'3	22.415	+0'2
Pintura al vidrio.	4.895	3.550	-28'9	2.816	-21'5	3.056	+8'5

Fuente: Les industries de biens d'équipement et de biens de consommation. Abidjan. P. 65.

El mercado del cemento cayó de 1.160.000 T. en 1980 a 570.000 T. en el 84. La empresa más importante es Climao, aprovisionadora de tres sociedades constructoras. Hay que destacar en este sector a C.I.M.A.O. (Sociedad de cementos del Africa del Oeste), constituida en 1969 agrupa Con un capital de 19'3 millones a tres Estados africanos: Ghana, Togo y Côte d'Ivoire.

La cerámica también constituye un mercado que ha ido cayendo a partir de 1980. En 1981, su actividad era superior a 1.320.000 metros cuadrados cayó a 600.000 en 1983, a 450.000 metros cuadrados en el 84 y a 200.000 metros cuadrados en el 85.

2.3.3.- La industria química.

La industria química en Côte d'Ivoire comprende: abonos, productos químicos de base, pesticidas, pinturas barnices y lacas, artículos en plástico (excepto calzados), la fabricación de papeles y cartones.

La demanda de abonos disminuyó desde 1981 pasando de 100.000 T. en 1981 a 50.00 T. en 1985. La sociedad ivoirien de abonos, constituida en 1965, posee un capital de 2.152 millones de fr. C.F.A. repartidos entre el Estado marfileño (26'98), capital extranjero (41'98) y capital privado marfileño (31'4%).

El sector de los productos químicos de base y los pesticidas agrupa a 15 empresas desde 1983: sus inversiones se elevan a 3.559 millones de fr. C.F.A. con una capital de 2.805 millones de fr. C.F.A. repartidos entre: El Estado marfileño 281

millones (10%), capital privado marfileño 713 millones (25'4%), Francia 1.388 millones (49 %), otros países europeos 419 millones (14'9%) y diversos 4 millones (0'2%).

El sector de las pinturas, barnices y lacas, sólo cuenta con 3 empresas en el país, con un capital de 895 millones de fr. C.F.A. repartidos entre Côte d'Ivoire, Francia con la mayor participación y Suiza y otros países africanos.

Las exportaciones en este sector presentan un crecimiento rápido y continuado (+80'9% en 3 años) de 1984 a 1987. En el mismo tiempo las importaciones bajaron el 23%. Sin embargo se desarrolla favorablemente gracias al dinamismo de estas empresas, que encuentran en el extranjero salidas que no existen en Abidjan.

El sector de la fabricación de artículos de plástico contaba con 29 empresas en 1983, y en 3 años hubo una progresión del +9%. Las exportaciones crecieron paralelamente.

El sector de fabricación de artículos en papel y cartón comprende 10 empresas, con una inversión global de 2.343 millones de fr. C.F.A. y un capital social agregado de 1'46 millones de fr. C.F.A de los

cuales al Estado marfileño pertenece el 26'2%, los capitales privados constituyen el 23'7%, Libano participa en un 25%, otros países africanos 17'5%, Francia 81'7% y otros varios 0'5%. En los últimos años ha aumentado la producción del sector en un 29'5% así como las exportaciones, no así la importación que sigue disminuyendo.

2.3.4.- Las industrias mecánicas.

Las industrias mecánicas reagrupan las siguientes actividades: fabricación de obras simples en metales, calderería, mecánica de precisión, fabricación de carpinterías metálicas, y armazones metálicos para obras, reparación de máquinas, reparación de material frigorífico y rebobinado de motores eléctricos.

La fabricación de obras simples en metales abarca 23 empresas. Las más destacadas son: S.I.E.M., Mecamenbat, Tole Ivoir, Ivorial, Sotaci, M.I.A.M., Sipacci, Safir, T.I.M. Sotrec, F.B.A., Sasef y Alcan. En 1983 el sector alcanzó una de sus cotas más altas: su producción en volumen de ventas era de 6.996 millones de fr. C.F.A y el capital social de 5.223 millones de fr. C.F.A. repartidos entre el Estado marfileño 157 millones de fr. CFA (3%), capitales privados marfileños 831 millones de fr. CFA (15'9%),

otros países africanos 130 millones de fr. CFA (2'5%), Estados- Unidos 23 millones de fr. CFA (0'5%), Canadá 210 millones de CFA (4%), Líbano 78 millones (1'5%), Francia 2,082 millones (39'9%), Gran Bretaña 43 millones (0'8%), Suiza 591 millones (11'3%), Italia 21 millones (0'4%) y otros países 1.057 millones (20'2%).

Este sector se encuentra actualmente en expansión, habiendo aumentado tanto sus exportaciones como sus importaciones. Aun cuando los resultados son buenos, las empresas locales no ofrecen todos los productos necesarios para su consumo local.

Las principales empresas de calderería son ó: Pantielli, Seria, M.T.S.-C.I., S.T.I., Acemi y Socoma. El capital social agregado es de 4.898 millones de fr. C.F.A. repartidos entre: capital privado marfileño 284 millones de fr. CFA (58'1%), Francia 180 millones de fr. CFA (36'8%), Benelux 25 millones de fr. CFA (5'1%). La evolución de este sector no ha sido favorable, acusándose una fuerte regresión en el mismo en los últimos años.

La mecánica de precisión cuenta con estas empresas: A.R.F. (32'2%); I.R.A. (99'9%); M.G.R. (32'2%); A.F.K. (8'9%); Someraci (8'7%); U.M.C. (8'6%); M.O.P. (7'8%). El volumen de ventas alcanza

los 115 millones de fr. C.F.A. y posee un capital social agregado de 50 millones de fr. C.F.A. 100% de participación francesa. Esta actividad carece de competencia exterior por lo que su actividad no es muy elevada.

La fabricación de carpintería metálica y armazones para obras cuenta concinco empresas principales: Sifercon, Seemel, Ivoire Montage, Samela y Safami. Su volumen de ventas alcanza 960 millones de fr. C.F.A. y el capital social es de 619 millones de fr. C.F.A repartidos así: El Estado marfileño posee 58 millones de fr. CFA , el 9'5% del capital, 87 millones corresponden al capital privado marfileño con una participación del 14'1%, Francia posee 455 millones, el 73'3% , Suiza 10 millones de fr. CFA. el 1'7% e Italia 9 millones de fr. CFA, el 1'4%. La actividad del sector se sostiene relativamente pero su avance resulta relativamente lento.

El sector de la reparación de máquinas y materiales de transporte cuenta con once empresas: O.R.M. (22'6%), Semem (17'6%), I.T.S. (17'2%), S.I.R.O.M.I. (16'9%), Abidjan Diesel (7'1%), Ivoire Depannage, Labo Radio y A.P.S. .

Sus inversiones son de 228 millones C.F.A. repartidos entre Libano y Francia. Las importaciones

y exportaciones en este sector son muy modestas, tratándose más de una actividad de servicio que de producción en la cual lo que fundamentalmente se intercambia son sobre todo, piezas sueltas.

El sector de reparación de material frigorífico comprende cuatro empresas industriales importantes: A.B.I., Atelier, general de frío industrial, C.G.C.I., M.A.T.E.L.E.C., Stokvis y numerosos artesanos y pequeñas empresas. Su volumen de ventas es pequeño (18 millones de fr. C.F.A.). El capital es de 26 millones de fr. CFA repartidos entre: Francia 15 millones (57'7%) y Libano 11 millones (42'3%).

Este sector se encuentra en regresión, con exportaciones e importaciones poco importantes.

El sector de rebobinado de motores eléctricos abarca la actividad parcial de siete sociedades importantes de Abidjan que son: Lorcy-Somer, Renivelee, Solemei, Senem y E.G.S. . El volumen de ventas alcanza 21 millones de fr. C.F.A. anual. El capital social es de 27 millones, repartidos entre Francia el 7'4% que suponen 2 millones de fr. CFA y otros países con el (92'6) o sea 25 millones de fr. CFA. Este sector aumenta cada vez más. Aumentó enormemente a raíz de los numerosos grupos

alotrógenos que se instalaron poco después de la sequía por las múltiples averías ocasionadas en la E.E.C.I.. La actividad de bobinaje muestra la vitalidad del tejido industrial marfileño en la medida en que el número de motores eléctricos en funcionamiento es un índice de actividad industrial.

2.3.5.- La construcción de materiales de transporte.

Esta actividad reagrupa los siguientes sectores: construcción de materiales de transporte (vehículos, tractores), construcción de otros materiales de transporte, reparación del automóvil y reparación de otros materiales de transporte.

Las principales empresas del país son: Carena con el 58'5% del valor del sector; Safar (22'5%); Mae (12'2%); S.I.D.A.F (3%), A.F.E. (3%); Mateyele (0'5%). C.U.E.N.U.E.D. (0'3%);.

El volumen total de ventas de esta rama representa 2.829 millones de fr. C.F.A. El capital social es de 2.823 millones de fr. C.F.A. repartidos entre: capitales privados marfileños 57 millones de fr. CFA (2%); Libano 355 millones de fr. CFA (12'6%); Francia 1.853 millones de fr. CFA (65'5%); otros países 558 millones de fr. CFA (19'8%). En los últimos años el volumen de ventas ha aumentado a un

ritmo del 16'6% anual. Las exportaciones evolucionan favorablemente mientras que las importaciones se mantienen en valor absoluto.

En la actualidad el mercado tiene menos actividad. Las ventas de vehículos de turismo han estado en regresión desde 1980 como indica el siguiente cuadro:

Cuadro nº 30: Ventas de vehículos de turismo.

Período.	Número de vehículos.	% de variación anual.
1979/80	15.372	---
1980/81	11.198	-27 %
1981/82	9.315	-17 %
1982/83	9.104	- 2'4 %
1983/84	6.141	-32'0 %

Fuente: Documento de les industries de biens équipement et de biens de consommation. Abidjan. Pag 81.

La fábrica Renault conserva el primer rango del sector con un volumen de ventas de vehículos que representa el 51% del total del sector.

La evolución de las ventas de los diferentes tipos de automóviles en el mercado de Côte d'Ivoire se refleja en el siguiente cuadro:

Cuadro nº 31. Ventas de vehículos de turismo por categorías.

Categorías	1982/83	1983/84	Variación
- Vehículos ligeros de turismo y comerciales.....	9.104	6.141	-32
- Vehículos utilitarios ligeros.....	237	147	-40
- Vehículos para el transporte de pasajeros.....	750	817	+ 9
- Vehículos de 1.500 Kg a 5 T....	2.045	1.521	-26
- Vehículos de 5 a 10 T.....	364	266	-27
- Vehículos de más de 10 T.....	220	132	-40
- Tractores.....	83	144	+73
TOTAL.....	12.803	9.168	-28

Fuente: Gropement Interprofessionnel de l'Automobile. Abidjan.

Existen cinco empresas de construcción de otros materiales de transporte cuyo volumen de ventas total es de 593 millones de fr. C.F.A.. El capital es de 631 millones de fr. C.F.A. repartidos entre: Francia 104 millones (16'5%), Benelux 525 millones (83'2%) y capital privado marfileño 2 millones (0'3%). El sector, sin embargo se encuentra actualmente en baja aun cuando las exportaciones evolucionan favorablemente y las importaciones se hayan disparado.

La reparación automóvil es importante en la medida en que su peso permite valorar el impacto del

sector del automóvil en la vida económica del país. El sector comprende 37 talleres entre los más importantes se encuentran: Lassire, S.K.G. Sport Auto, Plateau, Laugevin, Russi.

El conjunto del sector cuenta con un capital de 383 millones de fr. C.F.A. de los cuales 35 millones son propiedad de Côte d'Ivoire, lo que representa el 14'3%; Libano con 8 millones (3'6%); Francia 182 millones (74'4%); capitales diversos 19 millones (7'7%).

Las actividades de exportación e importación sólo corresponden a la compra de piezas sueltas para la reparación de automóviles. La reparación de otros materiales de transporte ejerce una actividad reducida.

2.4.- Las industrias alimenticias.

Estas industrias juegan un importante papel en la economía marfileña. Las más importantes son: la molinería, panadería, pastelerías, pastas, conserveras y confitería, conservas de frutas y jugos de frutas, los productos derivados del café y del cacao, las conservas de pescados, bebidas y helados, lecherías y cuerpos grasos, azúcar, tabaco y leche.

La actividad del sector de la molinería corresponde a dos grandes empresas G.M.A. (Grands Moulins d'Abidjan), los M.S.O. (Moulins del sur Oeste).

No existen datos económicos en este sector debido a las grandes dificultades de inversión y de financiación por su fuerte endeudamiento en dólares. La importación de trigo es desde hace tiempo subvencionada para hacer frente a los déficits de los cultivos de primera necesidad.

La actividad panadera cuenta con 33 panaderías industriales censadas. Las más importantes son: SAGECO, 23'4% del valor total; SAPAIN (13'4%); SOCOMI (7%); SOCINEX, (6'4%); OTAKASSOIBA, (4'9%); PAMIVOIRE, (4'1%); N.B.A., (3'2%); SOBOUDI, (3'1%); la SIBIA (2'6%); la PIN, (2'4%). El volumen de ventas para el sector es de 942 millones de fr. C.F.A. El capital social agregado es de 408 millones de fr. C.F.A. repartidos entre: privado marfileño 217 millones (53'2%); Libano 58 millones (14%); Francia 133 millones (32'8%).

Desde 1980 la ausencia de extranjeros no africanos en éste sector, produjo cierta ralentización en su actividad descendiendo en un 0'7% anual aproximadamente. Además no existe para este sector ningún movimiento en su comercio exterior.

Las pastelerías industriales son cinco importantes: Pâtisserie Abidjanaise con el 68'3% del valor total, Pâtisserie St-Jean (11'6%), Mimosas (10'3%), Pativoire (7%) y Pâtisserie Moderne (2'7%).

El conjunto de la actividad cuenta con 6 millones de fr.C.F.A. de capital asociado donde el 91% corresponde al país, el volumen de ventas de este negocio ha aumentado 15'9% en 3 años apartir de 1980.

Existen dos fábricas de galletas y pastas alimenticas en el sector: CIPA (83%), S.A.B. (16'1%) y una nueva la "Provenzal" que fabrica pastas alimenticias. El capital social es de 55 millones de fr. C.F.A. está repartido en: 18 millones de capital privado marfileño con el 3'2%, Francia con un capital de 533 millones (96'1%) y Suiza 4 millones (0'6%).

El volumen de ventas del sector es de 3'0 millones de fr. C.F.A. y se encuentra en alza con respecto a 1980, su progresión es de +95'8%. Las exportaciones no son nada despreciables. Aumentaron el 25% en 3 años. Las importaciones también son estables. La producción marfileña de galletas y pastas alimenticias, es relativamente importante. Las dos empresas son suficientes para satisfacer las necesidades locales.

El sector de conservas cuenta con las conservas de frutas y de jugos de frutas, llevadas por tres importantes empresas: SALCI, Nouvelle SIACA, Y SAFCO y una dedicada a la conserva de tomate la SODEFEL, empresa estatal para el desarrollo de la producción de frutas y legumbres en Côte d'Ivoire.

Todas estas empresas se encuentran en fuerte regresión ya que las exportaciones comenzaron a bajar a partir de 1980. Estas 3 empresas tratan 70.000 T. de frutas, mientras que su capacidad es de 200.000 T.. Su supervivencia se debe gracias a la intervención del Estado y a las subvenciones que reciben.

En la conserva de jugos de frutas el negocio se reparte así: piñas en trozos (85%); piñas en jugo (8'4%); otros jugos de frutas (6'3%).

La industria de los productos derivados del café y cacao y su transformación, cuenta con CAPRAL, y CACAO CHOCODI (segunda transformación) y SACO, API y PROCACI (primera transformación). Con un capital de 7.351 millones de fr. C.F.A repartidos entre el Estado marfileño 2.458 millones (33'4%); privados marfileños 1.203 millones (16'4%); Suiza 2.996 millones (40'3%); Francia 648 millones (8'8%) y varios 77 millones (1'1%).

El sector ha evolucionado muy favorablemente en los últimos años, sobre todo, a partir de 1983,

donde la tasa de exportación alcanzó 94'7%. Las importaciones son débiles.

Las conservas de pescado se reducen al atún fundamentalmente. Cuyo volumen de ventas alcanza los 21 millones de fr. C.F.A., lo que corresponde a 37.017 T. de atún. Las empresas productoras son: P.F.C.I. y S.C.O.D.I.

Las empresas de bebidas y helados en esta actividad son; SOLIBRA (55'5%), BRACODI (25'9%), SOBOCI (8'3%), S.B.B. (5'4%), I.R.A.N. (2'4%), SADEM (2%), SOGIGLACE (0'3%), SIPOO (0'2%).

La producción del sector de aceites y los cuerpos grasos cuenta con 5 empresas; Palmindustria, (43'4%), Tritural (11'7%), P.H.C. (1'7%), I.R.H.O., Uni (1'2%). Alcanzan un volumen de ventas total de 31.753 millones de fr. C.F.A. y su actividad resulta bastante estable.

Cuadro nº 32: Producción de aceites y derivados.
Producción en toneladas.

Años	Aceite refinado	Margarina	Jabones
1979/80	61.352	2.090	31.840
1980/81	72.676	2.760	33.358
1981/82	72.157	2.823	39.830
1982/83	72.255	3.150	43.100
1983-84	73.117	2.748	47.800
1984/85	76.100	2.870	46.400

Fuente: Les industries de biens d'équipement et de biens de consommation.
Abidjan, pag 90.

Para las industrias alimenticias como, azúcar, leche, productos lácteos. Y la industria del tabaco y los alimentos para el ganado. Existen quince empresas en el sector: SITAB con el 49'2% del sector, SODESUCRE (35%), NOVALIM (9'5%), SIPRA (2'6%), DOMAK, SAPROLAIT, IVIRLAI, SAFA, RELA, PREPAL, SPG-CELT, ORIA, MON-BLANC, Yaourde de Baculéy COMAGRA.

El capital social es de 163.950 millones de fr. C.F.A. repartidos entre: Estado marfileño 159.014 millones, (97%); capitales privados marfileños 1.050 millones (0'6%); Francia 1.525 millones (0'9%); Suiza 2.185 millones (1'3%); Benelux 91 millones (0'2%); Gran Bretaña 75 millones (0'2%) y diversos 10 millones (0'2%). El volumen de ventas para el sector alcanza la cifra de 80.990 millones de fr. C.F.A..

En tres años y a partir de 1980 se produjo un aumento notable, debido al gran consumo de tabaco que ha equilibrado las diferencias en otras producciones. El tabaco continúa en expansión (+14%).

La alimentación ha seguido siendo de manera regular el motor de la industria.

Cuadro nº 33: El sector alimenticio.
(miles de millones de fr. CFA)

	1982	1983	1984
Ventas Côte d'Ivoire.....	12'1	10'2	12'2
Exportación África.....	7'9	7'0	4'8
Exportación Europa.....	1'6	2'2	4'4
Total.....	21'6	19'4	21'4

Fuente: Les industries de biens d'équipement et de biens de consommation. Abidjan. Pag 91.

Otras importantes industrias son: hilados, tejidos, impresión, saquería, cordelería, artículos de vestido, otros textiles, artículos en cuero y calzados. En hilatura, tejido, tintorería e impresión, existen ocho empresas censadas: Ganfreville con el 31'5% del valor del sector; Cotivo (19'9%); UTERI (18'8%); UNIVAS (11'2%); SOCITAS (8'5%); SOTEXICODI (8'2%); SOFITEX (1'5%); LION d'OR (0'1%).

En 1984 de las 219.000 T. de algodón en grano producido, 87.000 T. de fibras alimentaron la industria local de hilatura, y tejido, el resto (78%), fue exportado lo que representaba un porcentaje relativamente satisfactorio.

Sin embargo, la política de precios del algodón a partir de los años 80, pasó por mal momento debido a la crisis interna del país, con la correspondiente disminución del poder adquisitivo y de las dificultades de exportación. Côte d'Ivoire sigue siendo, a pesar de ello, uno de los mayores productores de algodón de África occidental y exporta actualmente cerca del 30% de su producción.

2.5.- La ingeniería industrial.

La ingeniería industrial está a cargo de varios organismos administrativos públicos como son: D.G.T.X., S.E.T.U., B.C.E.T., SODEMI, L.B.T.P., B.E.T.P.A., S.I.2.T, S.E.C.I.

Estas empresas se encargan de controlar los trabajos de ingeniería civil superiores a 700 millones de fr. C.F.A. sobre todo en el sector de infraestructuras y construcción de edificios públicos.

Se encuentra asimismo a cargo de estas empresas la preparación de terrenos urbanos y zonas industriales, preparación de planos y programas de carreteras y obras hidráulicas.

Otras empresas se encargan del desarrollo minero mediante la prospección y la búsqueda minera.

El control industrial es ejercido en nombre del Estado a través de su principal organismo: SIETRANS. Corre asimismo también a su cargo el estudio técnico de los proyectos agrícolas.

SIETRANS cuenta con 50 millones de fr. C.F.A. de capital repartidos entre el Estado marfileño con el 50'5% y el resto, capital privado interior.

La política industrial de zonas industriales tiene como objetivo reforzar la estructura de las ciudades en materia de empleo y producción, reservando los terrenos más apropiados para la industria. También incluyen estas políticas la protección de zonas no industriales y la mejora de la calidad del entorno urbano.

Côte d'Ivoire dispone de 3.280 zonas industriales que se han extendido en los últimos años: 1.195 en Abidjan (Yopougon, Koumassi, Vridi, Rivera, d'Abobo) y 2.085 en el interior del país.

Cuadro nº 34: Zonas Industriales.

Localidad.	Superficie Total (ha).	Superficie atribuida.
ABIDJÁN (A).....	1.195	630
Yopougon.....	650	150
Vridi.....	360	360
Koumassi.....	120	120
Riviera.....	5	0
Abobo.....	60	0
INTERIOR (B).....	2.085	
Bouake.....	1.300	"
Agboville.....	55	"
Dimbokro.....	50	"
Daola.....	80	"
San Pedro.....	130	"
Korhogo.....	50	"
Divo.....	50	"
Bonoua.....	100	"
Gagnoa.....	60	"
Katiola.....	25	"
Man.....	"	"
Odienné.....	"	"
Lakota.....	40	"
Abengouro.....	75	"
Boua.....	"	"
Bondoukou.....	20	"
Bouaflé.....	50	"
Total.....	3.280	630

Fuente: Les industries de biens d'équipement et de biens de consommation. Abidjan. Pag. 103.

Las oficinas de investigación para la industria realizan un importante papel en la política industrial. La ingeniería industrial y las oficinas

de estudios económicos industriales y de producción, están especializadas en estudios técnico-financieros, trabajos de saneamiento y de irrigación, así como estudios técnicos y control de trabajos, pilotaje y vigilancia industrial. Desarrollan riquezas submarinas, prospecciones petrolíferas y plataformas y otras especialidades como el estudio y control de mercados.

Las oficinas o despachos de ingeniería industrial son alrededor de veinte: SATRAV, B.C.E.O.M., SATAFRIC, INTRADEP, VERITAS, RENARDET, SODETEG, CG-DORIS, GERISCO, SIERI, SECOCI, Louis Berger, SOCTEC, H.V.A., GEICA, ETECO, GEOD-TOPO, B.R.G.M., SEHEC y SEBETE.

Las oficinas de estudios económicos industriales y de producción son 16 pero además, existen otras sociedades extranjeras de consejo que intervienen, bajo petición, en el campo industrial. Entre ellas se encuentran: Sena (Francia); IDETCBGOS (Francia); SLIGOS (Francia); ODESES (Francia); C.R.O. (Francia); Morbert Beyrat France (Francia); CEGIR (Canadá); BATTLE (Suiza); Unversal (Suiza); FRIDA (Suiza); S.G.I. (Suiza); ITAL DESIGN (Italia).

Las africanas son: African Consultign services, para la ingeniería industrial y servicios y AIRCI para estudios y proyectos diversos. BIE: SODICO; DONGA COMERCIO Y FINANZAS, SOGEP, SICODI, IPEDEX,

CIERIE, L'IPE, LA SODAPI etc, para la promoción de empresas.

Côte d'Ivoire posee una infraestructura muy satisfactoria en telecomunicaciones y correos. Desde Abidjan se puede telexar y telefonar inmediatamente a todos los países del mundo. Además es notable la calidad de las comunicaciones, gracias al buen equipo del que el país se ha dotado en los últimos años.

3.- La nueva política de desarrollo a medio y largo plazo a partir de 1985.

6.1.- El boom económico de 1985.

El año 84, como hemos visto anteriormente, fue un año difícil para Côte d'Ivoire (23). Por primera vez desde su independencia en 1960, el presupuesto general de 1984 disminuía en 429.000 millones de francos CFA con respecto a 1983 y empezaban a aparecer políticas de nuevas medidas de limitación del gasto público. Se tuvo que pedir entonces a los acreedores el reescalonamiento de la deuda exterior a corto plazo, lanzándose así el país a su gran programa de equipamiento público.

Bajo la tutela del F.M.I. se realizó la costosisima edificación de una nueva capital del país en Yamoussoukré (24) (pueblo natal del presidente Houphouët Boigny) en el centro del país, con numerosas carreteras y autovías, escuelas, pantanos hidroeléctricos y programas urbanísticos.

El Estado marfilés comenzó también sus explotaciones petrolíferas, muy costosas por los escasos resultados y emprendió un gran programa

azucarero, con la construcción de grandes refinerías que absorbieron la mitad de las inversiones destinadas al sector agrícola, pero se convirtió en un fracaso debido principalmente a la debilidad del mercado mundial que produjo una sensible disminución de la demanda de azúcar y cacao.

Toda esta degradación de la situación económica, ocasionó problemas en el orden político-social, originándose un malestar, hasta entonces desconocido. Los profesores del país se pusieron en huelga en la primavera del 1984. El comienzo del banditismo y de la criminalidad en las ciudades, principalmente en Abidjan, comenzó a ser inquietante. Las restricciones tomadas en el año 84 aumentaron el malestar y el paro reflejándose en la huida de la población rural a las ciudades. Cierta corrupción en las familias e instituciones, donde años atrás se fundamentaba el crecimiento, iba generándose poco a poco. Todo esto fue dando forma a lo que poco a poco se convirtió en una situación crítica que fue creciendo a lo largo de la segunda mitad de la década de los ochenta.

Sin embargo, en 1984
vitalidad tras varios años
financieras y bajo el
política presupuestaria y

mejora de la coyuntura exterior y de las cosechas. La economía marfileña se recuperaba en este año.

Esta actividad económica, superior a lo previsto, alcanzaba una tasa de crecimiento real de aproximadamente 5%. Paralelamente, la inflación retrocedía considerablemente y el déficit corriente y presupuestario fueron absorbidos; se eliminaron los atrasos en los pagos de la deuda y se redujeron sensiblemente los pagos interiores del sector público.

Los datos del año 86 señalaban cierta recuperación económica continuada. Esta favorable evolución reflejaba los resultados de una serie de programas de ajuste económico y financiero llevados a cabo por las autoridades con el apoyo de los préstamos recibidos del Banco Mundial(25).

Sin embargo, a pesar del progreso alcanzado la economía de Côte d'Ivoire, frágil y muy vulnerable de cara a la coyuntura exterior, soportaba unos pagos en su deuda exterior muy elevados y el servicio de la deuda absorbía una fracción importante de los ingresos de exportación del país. Al mismo tiempo Côte d'Ivoire seguía siendo extremadamente dependiente de las exportaciones de café y cacao que proporcionaron en 1985 cerca del 60% el total de los ingresos por exportación y más del 30% de los ingresos del Sector Público. Las fluctuaciones de

los precios mundiales de estos dos productos influyeron enormemente en los intercambios y en el saldo de las transacciones corrientes, así como en la situación presupuestaria.

En vista de todo ello, las autoridades económicas no escatimaron esfuerzos de reajuste. El programa de ajuste de 1985 trataba de mejorar todavía más la situación financiera y de reforzar la eficacia del aparato productivo(26). Los principales elementos de carácter no financiero de este programa fueron los siguientes;

- * Nueva mejora del sistema de fomento de la producción agrícola, gracias a una elevación de los precios pagados a los productores por las cajas de estabilización.

- * Desnacionalización de los arrozales pertenecientes al Estado.

- * Lanzamiento de importantes campañas de plantación en los subsectores de café, palmeras de aceite, caucho y maderas para la construcción.

Este programa dió mejores resultados de lo previsto gracias, en gran parte, al enderezamiento de la producción agrícola, además, las condiciones climáticas fueron favorables. La cosecha del cacao

alcanzaba un nivel record y la producción de café fue enteramente reestablecida, de modo que la producción agrícola aumentó cerca del 8% en 1985. El boom de la producción agrícola entrañó un crecimiento del 7% de la producción industrial (27).

La situación presupuestaria mejoró tanto en 1985 que las finanzas públicas obtuvieron un excedente equivalente a casi un 4% del PIB. Esta mejora fue debida a una nueva contracción de los gastos de inversión y a una ralentización pronunciada de las tasas de aumento de los gastos ordinarios, junto con un sensible crecimiento de los ingresos totales. Esta progresión de los ingresos globales era debida al crecimiento de ingresos fiscales y al excedente de explotación consolidado de las empresas públicas. El crecimiento de los ingresos fiscales se obtuvo, en parte, por la recuperación económica y en parte por las medidas fiscales adoptadas en 1984, así como por las sobretasas de importación instauradas en 1985 que reemplazaron al contingente sobre importaciones.

Después de tres años de restricciones por un excesivo endeudamiento, la Asamblea Nacional Ivoirien adoptó para 1986 un presupuesto en alza del 8,6% con respecto al de 1985. El presupuesto especial de inversiones fue el principal beneficiario de este

crecimiento. La política de restricción al gasto recibió el apoyo de las organizaciones monetarias internacionales desde 1983, que reconocían como positivo los esfuerzos de ajuste tomados por este país para reducir sus desequilibrios exteriores e interiores acarreados por factores exteriores que afectaban a la economía. Estas organizaciones, siguieron apoyando, en años sucesivos al sector empresarial con el fin de que este país volviera a encontrar un crecimiento equilibrado y alcanzase la necesaria diversificación de su producción.

Pero este aumento del poder de compra traeríadesequilibrios graves, cuando las inversiones productivas no habían resurgido lo suficiente. Las disposiciones que se tomaron entonces para conseguir el saneamiento de la economía marfileña están resumidas en estas medidas de ajuste:

- * bloqueo de sueldos de los funcionarios públicos durante tres años;

- * interrupción del ascenso de categorías del personal de bancos y administrativos;

- * supresión de gastos para la administración durante dos años;

- * ordenación de las remuneraciones de los cuadros y salarios de los servicios públicos según los de la función pública;

- * reducción del número de becas y disminución de la asistencia técnica extranjera;

- * búsqueda de la verdadera causa del alza de los precios de ciertas tarifas públicas y reducción de subvenciones por ejemplo, transporte público en Abidjan, supresión de ciertas subvenciones a algunos artículos alimenticios como el arroz;

- * mejora de los precios agrícolas, y búsqueda de medidas que favorecieran la comercialización del sector alimenticio: creación de una oficina de ayuda al comercio alimenticio y perfeccionamiento de la industria arrocera;

- * saneamiento del sector parapúblico, disolviendo varios organismos mal administrados o de poca utilidad;

- * paralización de inversiones no prioritarias y mantenimiento de las más productivas, principalmente en el sector agrícola, favoreciendo el equilibrio interregional.

Además con ayuda del Banco Mundial se reformó el Código de inversiones, terminando con la franquicia en la entrada de materias destinadas a industrias poco rentables. Se decidió la entrada preferente para la obtención de primas para la exportación, modificando en consecuencia las tarifas aduaneras.

En el marco de las finanzas públicas, se tomaron disposiciones para acelerar la liquidación de las facturas impagadas por la administración y servicios públicos, paralelamente al reescalnamiento de la deuda exterior.

En cuanto al plan monetario aplicado por las autoridades en 1985 se continuó aplicando una política restrictiva del crédito, incluso más restrictiva de lo que había sido antes. La masa monetaria progresó rápida y exclusivamente por el efecto de una mejora sustancial en la balanza de pagos.

La cosecha excepcionalmente abundante de cacao y la recuperación de la producción de café en 1985, unidas a la depreciación persistente del franco CFA contribuyó a una nueva mejora en los resultados de las exportaciones. Las autoridades continuaron aplicando una política de moderación de las importaciones y el excedente comercial del país aumentó bastante en 1985. Este crecimiento del excedente comercial estuvo acompañado de una ligera pero significativa contracción del déficit del saldo de la balanza de servicios (la primera en 10 años) debido a que el montante de los pagos de intereses a título del servicio de la deuda se mantuvo estable, mientras que los pagos referentes a los sueldos de gestión y otros servicios relacionados, disminuyeron

fuertemente. Todo esto dió como resultado una importante mejora en el saldo de las transacciones corrientes cuyo excedente alcanzó el equivalente al 1% del PIB.

El saldo de movimiento de capitales se elevó también en 1985 por el hecho de que Côte d'Ivoire continuó beneficiándose de un aligeramiento de su deuda por parte de sus acreedores oficiales y también porque las salidas netas de capitales de los bancos privados disminuyeron considerablemente.

Como consecuencia de todo ello, el excedente global en 1985 alcanzó un 4,3% del PIB. Esto permitió absorber a final de año todos los atrasos en los pagos exteriores. La mejora de la posición exterior unida a la disminución de las tasas de interés internacional y al reescalonamiento de una parte de los pagos del servicio de la deuda en curso, contribuyó a una disminución de cerca de tres puntos en el porcentaje de la ratio del servicio de la deuda que cayó en 1985 un 3,2%

Aunque la situación económica y financiera de Côte d'Ivoire mejoró notablemente en 1985, el país seguía atentamente la evolución de la balanza de pagos y su situación presupuestaria, ya que siempre se ha tenido en cuenta que la prosperidad del país descansaba sobre las exportaciones del café y del cacao y que la susceptibilidad de las fluctuaciones

del mercado internacional podía producir una evolución favorable que podía convertirse en poco tiempo en desfavorable. Para remediar estos problemas, el Gobierno obtuvo en junio de 1986 un acuerdo de confirmación de dos años con el F.M.I. por una suma equivalente a 100 millones de D.E.G. con el apoyo de nuevas medidas de ajuste. El programa establecido para los años 1986-88, tenía como principales elementos la prosecución de una política prudente en el plan presupuestario y monetario.

Es importante resaltar las medidas que se tomaron para acrecentar la productividad de la agricultura y la industria y mejorar la calidad de las inversiones públicas. Estas reformas venían apoyadas por un tercer préstamo de reajuste estructural, por parte del Banco Mundial. Las autoridades estaban firmemente resueltas a proseguir el reajuste económico y financiero.

Las dificultades financieras previstas para el año 1987 hacía necesario proseguir con una política de reestructuración financiera, por eso los presupuestos de 1987 se caracterizaron por un mayor rigor. En los gastos de funcionamiento se observa que el mayor esfuerzo se hace en los gastos de personal para poder reclutar a jóvenes que salen de la formación

profesional. El presupuesto especial de inversiones y equipo B.S.I.E. (Budget Special d'Investissement et Equipement) para el año 87 presentaba un descenso del 5,2% sobre el anterior (28). Este presupuesto privilegiaba el desarrollo rural, la producción básica, y el sector de infraestructuras. También en este año se creó un proyecto de ley para rectificar los temas financieros que no tuvieron cabida en el año 86, como la creación de 98 comunas, 15 nuevas prefecturas y 10 sub-prefecturas (29) y la reestructuración del "Consejo Económico-Social".

El presupuesto de 1987 se equilibró en gastos e ingresos, con un alza del 4,8%. Esta pequeña subida venía justificada por el aumento de los costes del personal en 17,68 miles de millones, aumento originado por la incidencia financiera del ascenso de categoría de los funcionarios y el coste de nuevos contratados.

El presupuesto de inversiones bajó, en cambio, en 1987 un 5,2%, ya que la inversión se centró en la agricultura, en infraestructuras ya existentes y en la consecución del desarrollo regional para repartir mejor los frutos del crecimiento. Los transportes y el equipamiento urbano representaron más de las tres cuartas partes del presupuesto. Los transportes representaron el 31% del presupuesto de 1987, la mejora de la red viaria constituyó el 80%, con un

programa de trabajos correspondiente a los objetivos fijados en el plan sectorial de carreteras negociado ya, en 1985. Los trabajos de equipamiento urbano (viabilidad, transportes, urbanización, etc) correspondían al 18% del B.S.I.E. de 1987.

Los recursos internos aumentaron ligeramente en 1987, aproximadamente un 4'3%, aunque los recursos petrolíferos disminuyeron notablemente. Los recursos externos no variaron, sólo se mantuvieron los convenidos con anterioridad por los proveedores tradicionales del país: organizaciones internacionales, ayuda bilateral y del BAD (Banco Africano de Desarrollo). Sin embargo, con la disminución en los precios de las materias primas, las perspectivas en 1987 no fueron brillantes en cuanto a mercados exteriores. La disminución de rentas por exportación tuvo un gran efecto sobre los recursos públicos.

El presupuesto para 1988 reflejaba una decidida política destinada a reestablecer el equilibrio financiero del Estado, limitando el recurso a los préstamos exteriores a sólo aquellos más favorables en tasas de interés y en duración de amortización. Se mantuvieron las actividades económicas esenciales como las inversiones públicas en el desarrollo rural, la producción básica alimenticia y las

infraestructuras de transporte y vivienda. La cuantía global, del presupuesto de 1988 alcanzó 143.605 millones de francos CFA es decir, hubo una disminución del 19,8% con respecto al año anterior (30).

3.2.- El balance macroeconómico de los últimos años.

La economía de Côte d'Ivoire había sufrido desde comienzos de los años ochenta sucesivos choques, como el alza de los tipos de interés hasta 1982, la sequía en 1983, la disminución de los precios de las materias primas desde 1986 y 1987 a niveles muy bajos. Sólo el período 1984-85 presentó una relativa calma. En 1988 las perspectivas de actividad económica en los grandes países industrializados, ocasionaron una incidencia rápida en la demanda de los mercados internacionales y un retorno de la tendencia a la baja de los precios.

El Producto Interior Bruto, superior a los 3.000 millones de francos CFA en 1985, disminuyó en un 3,5% en 1987 con 3.120 miles de millones de francos CFA frente a los 3.232,3 miles de millones de 1986. Esta disminución alcanzaría en términos reales un 5'8%.

Cuadro nº 35; PIB en miles de millones de francos CFA

Años	1960	1970	1980	1984	1985	1986	1987	1988*
PIB	143	415	2149,9	2924	3138	3232	3120	3166,7

Fuente: Bulletin de l'Afrique Noire. nº 1413.

* En 1988 a pesar de las perspectivas poco favorables para los precios del café y del cacao, el PIB registró un crecimiento del 1,4%.

Las rentas agrícolas en 1987 se estancaron, alcanzando 881'2 miles de millones de francos CFA (881'5 miles de millones en 1986). La disminución de las rentas del café y del cacao fueron de un 8%, pasando de 345,5 miles de millones en 1986 a 317,7 miles de millones en 1987, sin embargo se compensó por las alzas registradas en las rentas de los productos de alimentación básica que pasaron de 447,6 miles de millones a 471,8 miles de millones respectivamente. Las demás rentas agrícolas pasaron de 88,5 miles de millones en 1986 a 91,7 miles de millones en 1987.

Las rentas no agrícolas sufrieron una disminución del 8% pasando de 2.367,7 mil millones a 2.173,5

miles de millones. Las rentas salariales en cuanto a la masa salarial del sector público aumentaron en un 3,1% en 1987 (31). Las rentas del sector privado se mantuvieron en el nivel alcanzado en 1986.

El diferencial del crecimiento entre el PIB comercial y el PIB no comercial creció en 1987. Este movimiento parecía contrario a lo esperado si tenemos en cuenta los esfuerzos hechos desde 1981 para reducir las distorsiones entre la tasa de crecimiento del PIB comercial y no comercial. Ello seguramente era debido a la existencia de un desplazamiento temporal entre la rigidez de los gastos públicos y la evolución de la coyuntura económica (32).

El ahorro disminuyó en un 3% en 1987 debido a la disminución de las rentas agrícolas, así como por el lento crecimiento de los salarios en un 0,6%.

La inversión en 1987 se estancó después del resurgimiento de 1986. La inversión del sector público disminuyó debido al estancamiento de las inversiones de la administración y de las empresas públicas. Las inversiones privadas compensaron en parte este retroceso. Pero en 1988 las inversiones sufren de nuevo una nueva disminución, pasando de 179,1 miles de millones en 1987 a 143,6 miles de millones (33).

El excedente comercial pasó de 430.000 millones de francos CFA en 1986 a 220.000 millones en el 87,

disminuyendo en el 48,8%. La bajada de los precios de las exportaciones alcanzó el 12,9% frente al -0,7% sólomente para el precio de las importaciones y las perspectivas para 1988 no eran favorables debido al excedente mundial de la campaña cacaotera de 1987-88, evaluado en 100.000 a 150.000 toneladas que produjo stocks superiores a 750.000 toneladas. Además los treinta y siete países miembros de la Organización Internacional del Cacao (O.I.C.C.) no estaban prevenidos para un acuerdo sobre estabilización de precios y el acuerdo de diciembre de 1987, sobre un procedimiento de retención de 120.000 toneladas de cacao por grupo, no fue aplicado finalmente.

En 1988 se tomaron importantes medidas de ajuste estructural. La nueva política global, puesta en practica por el Gobierno pretendía simultaneamente reestablecer el equilibrio de las finanzas públicas y la reanudación de un crecimiento duradero de la economía. El ministro de Asuntos Exteriores M. Simeon Aké de entonces definía así el programa de la nueva política:

"Un programa de ajuste estructural real que comprenda medidas de incentivación para aumentar la competitividad de la economía marfileña junto con las reformas económicas destinadas a aumentar los ingresos fiscales y el ahorro interior. Un programa de inversiones públicas apropiado para sostener la actividad económica que contribuya a asegurar los equilibrios macroeconómicos. Y

un programa apropiado de investigación para acelerar el desarrollo, sobre todo en el orden agroeconómico, con el fin de sostener la autosuficiencia alimenticia del país" (34).

También se insistía una vez más en una mejora de la calidad de la formación y educación con vistas a aumentar la productividad de la economía y también intensificar la formación de jóvenes con vistas a su dedicación a la tierra. Se hacía necesario gestionar la deuda exterior con el fin de liberar los recursos necesarios a medio plazo intentando mejorar la capacidad de pago del país a largo plazo.

3.3.- Lanzamiento y diversificación del desarrollo rural (1987-90).

El programa de lanzamiento de la agricultura para los años 1987-90 adoptado por el Gobierno, trataba de aumentar la producción agrícola en un 4% y para ello se pensó en una inversión pública global de 100.000 millones de francos CFA. La estrategia de desarrollo agrícola se fundamentaba en los siguientes puntos:

12- La diversificación de los cultivos de renta con el mantenimiento del mercado del café y cacao y el crecimiento de la producción de otros cultivos de

exportación (aceite de palma, caucho, algodón, plátanos, etc).

29- La autosuficiencia alimenticia. Según el ex-ministro de agricultura M. Denis Bra Kamon, en 1990, el consumo interior quedaría cubierto.

32- La extensión del sector de las agro-industrias de transformación y conservación de productos de manera que el crecimiento de la producción agrícola generara el desarrollo del sistema de investigación agronómica.

42-La ayuda al retorno de los jóvenes a la tierra. En 1988 se proyectó en Yamoussoukro un complejo de 15.000 hectáreas, de donde 6.000 eran para plantaciones industriales y 9.000 de plantaciones individuales.

La supresión de nuevas plantaciones cacanteras en abril de 1988, entrañó el abandono del proyecto de elevar la producción del cacao a un millón de toneladas a principios del 1990. Las acciones emprendidas en el campo del cacao, condujeron a mejorar la productividad alcanzándose una tonelada por hectárea, así como a mejorar la calidad. La producción del periodo 87-88 alcanzó 630.000 toneladas frente a las 619.000 obtenidas en el periodo 86-87. Por otro lado, los precios del cacao en el mercado mundial en el año 88, fueron del orden

de 500 francos CFA/Kg., mientras que el coste de producción fue de alrededor de 700 francos CFA. Côte d'Ivoire trató de influir en la evolución de los precios disminuyendo sus exportaciones; el stock de granos de cacao en el puerto de Abidjan era ya en 1985 del orden de 150.000 toneladas. La producción fue incrementándose con la llegada de expertos chinos (35) a Côte d'Ivoire para estudiar las posibilidades de desarrollar en común la transformación del café y del cacao.

La producción cafetera se había estabilizado en 1987 con 264.000 toneladas pero se incrementó con la realización de trasplantes en 51.000 toneladas. Se crearon en total 25 nuevos centros de trasplante dirigidos hacia el proyecto SATMACI y financiados por la CCCE (Caja Central de Cooperación Económica). SATMACI centraba sus esfuerzos de producción en las regiones más propicias al cultivo de cafetales. La superficie plantada, cerca de 1.300.000 hectáreas, no era suficiente para permitir a Côte d'Ivoire conservar el primer puesto de Africa en la producción de café.

El cultivo de algodón llegó a 176.000 hectáreas de superficie cultivada con una producción de 260.000 toneladas en la campaña 1987-88 (36). La C.C.C.E.

concedió un préstamo por importe de 11,5 miles de millones de francos CFA que junto con C.I.D.T. (Compañía Marfileña de Textiles) con un programa destinado a elevar la capacidad de desgranado, se esperaba alcanzar la producción de 1.500 Kg./Ha. con una progresión de 200 Kg./Ha., cada año. Se comenzaron los trabajos, para la construcción de la fábrica de Korhogo con una capacidad de 40 toneladas por año y la modernización de las fábricas de Boundiali, Mankono, Ouangolodougou y Zalta.

El programa de replantación y extensión de la palmera de aceite de 1987-90 destinado a la cobertura de las necesidades nacionales hasta 1988, alentó la implantación de pequeñas y medianas empresas agrícolas, introduciéndose la palmera de aceite en la región de Soubré. Los principales socios de fondos del proyecto eran: B.E.I., F.E.D., C.C.C.B. y C.D.C.

Se proyectó también el que Côte d'Ivoire pasase a ser el primer productor africano de caucho en el año 2000, con 200 mil toneladas previstas. El quinto proyecto de plantación del árbol para la fabricación del caucho emprendido por S.A.P.H., fue supervisado posteriormente por D.C.G.T.X. y comprendía: 10.200 hectáreas de pequeñas plantaciones, 3.700 hectáreas de plantaciones de talla mediana y 2.000 de

plantaciones industriales. Este programa preveía también, el seguimiento de 6.000 hectáreas plantadas anteriormente con un coste global de 19,2 miles de millones (37).

La producción azucarera aumentó en un 8,5% anual durante el período 1986-88. El plan 1986-87/1990-91 de reestructuración de SODESUCRE, representó un coste de 12,7 miles de millones de francos CFA, cuya financiación procedía de CCCE con 9.000 millones, del Estado marfileño, 3,7 miles de millones y un contrato de asistencia técnica firmado con el grupo francés ADRA/SUCRES y DENREES/TECHNISUCRE en el año 86 para procurar, en la primera fase, una producción de 185.000 toneladas de azúcar.

La adopción de medidas para los productos de exportación (piñas y plátanos) permitieron acrecentar su competitividad en los mercados europeos. Las piñas, con una producción de 194.000 toneladas anuales, se benefició con la puesta en práctica de una verdadera política nacional de marketing y de mejora de calidad de las frutas, mientras que el sector platanero quedó reestructurado desde la producción hasta la puesta en el mercado.

La política en materia de alimentación básica se fundamentaba en el fomento de la producción; se trataba de obrar de tal modo que en un plazo

relativamente corto, Côte d'Ivoire produjera enteramente lo que consume, principalmente en cereales como el arroz, el maíz y la soja. La compañía marfileña de desarrollo de productos alimenticios básicos (C.I.D.V.) reemplazó en 1988 a la Sociedad para el Desarrollo y Explotación de la Palmera de Aceite (ex-SODEPALM), encargada en todo el territorio nacional del asesoramiento de los agricultores y de las administraciones agrícolas, de su organización en unión con los organismos competentes y de la recolección de los productos primarios. La CIDV, fue la que condujo a partir de entonces la política del cultivo del maíz y del arroz en todo el país y tuvo como principal tarea, armonizar los proyectos de desarrollo rural en la región de Dabakalá-Katiola(38).

El plan de acción de la ganadería (39) para los años 1987-2000, fijó como principal objetivo la independencia progresiva del Estado, la aceleración de procesos de modernización, el desarrollo de la ganadería a corto plazo y la mejora del sistema de créditos.

Los objetivos del Gobierno en materia de industrialización eran fundamentalmente, la densificación del tejido industrial existente, la

aceleración del proceso de ivoirización y la promoción de las P.M.E.

Se inauguraron cinco unidades nuevas de producción durante 1987-88 (40): la sociedad NANDJELAIT (de yoghourt) con un capital de 600 millones de francos CFA, situada en la zona industrial de Yopougon y con una capacidad de producción de 14 millones de francos CFA en 1987, alcanzaba una cifra superior a los 1.000 millones de francos CFA en 1988. En 1989, aumentó su capacidad de producción con un aprovisionamiento del 50% del mercado previsto, exportando a Burkina Faso, Guinea y Mali.

En 1989 se inauguraron varias industrias: la fábrica SONAGO de cartón ondulado, cuya capacidad de producción era de 40.000 toneladas al año de cartón ondulado, 4 millones de estuches de huevos y 250 toneladas de película de polietileno. El coste total se elevaba a 5.080 millones de francos CFA.

Aparecen en este mismo año las nuevas estaciones de TRITURAF para la transformación de granos de algodón con un capital de 1.300 millones de francos CFA.

Se inauguró también la primera fábrica farmacéutica de África Negra, CIPHARM con un capital de 600 millones de francos CFA (RPS 26%, ROUSSEL-UCLAF 13%, SANOFI 13%, LABOREX 10%, GOMPCI 10%, farmacéuticos marfileños 28%). La fábrica CIPHARM de

Abidjan fue realizada en 15 meses por un coste total de 1,87 miles de millones (350 millones la CCCE y con la participación de BICICI y BIAD). La capacidad de producción era de 260 millones de comprimidos por año -nivaquina, flavoquina, aspirina RHONE-POULENC, quimax cortaney-. CIPHARM trató de desarrollar y diversificar su fabricación de medicamentos inyectables.

En este mismo año se inauguró también COSMIVOIRE, una unidad de refinería de aceite con un capital de 700 millones de francos CFA con la participación de un 87% de capital privado. El coste de la nueva fábrica se elevó a 1.900 millones de francos CFA. En la zona industrial de Vridi se agrandó y modernizó una jabonería pasando su capacidad de producción de 2'5 T/Ha, a 5 T/Ha., con una inversión de 1.350 millones de francos CFA, de los cuales 540 millones fueron financiados por la BOAD (Banco del Oeste Africano de Desarrollo). Las salidas estaban aseguradas, el 90% en el mercado interior y el 10% a la exportación.

Por otra parte FILTISAC, con un capital de 1.900 millones, puso en servicio hacia la mitad de 1988, su nueva fábrica de sacos de polypropileno, con una capacidad de 5 millones de sacos por año para textiles, pastos, harina, algodón y arroz. Este programa de modernización y diversificación de

FILTISAC estaba valorado en 5.000 millones de francos CFA.

3.4.- Reestructuración y desarrollo de la infraestructura.

Las infraestructuras alcanzaron en este período un nivel hasta entonces desconocido en el país. Se rehabilitó el sector energético lo que condujo al saneamiento financiero de EECI (Compañía de Energía Eléctrica de Côte d'Ivoire) . Los ingresos en 1987, alcanzaron 88,9 miles de millones de francos CFA y las pérdidas netas se elevaron a 9.244 millones.

El sector hidráulico tanto urbano como rural, se saneó y reestructuró. La hidráulica rural fue retirada a SODECI y confiada al Ministerio de Obras Públicas y Transportes. SODECI firmó con el Estado un nuevo contrato asegurando la concesión del servicio de distribución de agua. En 1987, se creó el F.N.E. (Fondo Nacional del Agua) y el F.N.H. (Fondo Nacional de Hidráulica) y el F.N.A. (Fondo Nacional de Saneamiento), este último emprendía sus funciones suspendidas desde Mayo de 1986.

Se realizó también un programa de carreteras (Agosto 88-Mayo 91) con el fin de prolongar un

segundo préstamo sectorial viario 85-88 con una inversión de 107.000 millones de francos CFA, financiado conjuntamente por el Banco Mundial, el BAD, los bancos privados y el Estado marfileño. Otros objetivos fueron: mantenimiento de las carreteras, desenclavamiento de regiones agrícolas y balnearias, la utilización del puerto de San Pedro y la terminación costera. Este programa, preveía en 1991, que la red de carreteras asfaltadas marfileñas comprenderá 5.500 Km. aproximadamente, frente a los 3.500 Km. construidos en 1984 y los 700 Km. de 1960. Las ofertas lanzadas relativas al plan de carreteras planificaban la siguiente red: Guiglo-Bioléquin (61,6 Km.), Divo-Fresco (32 Km.), Bouaké-Béouni (56,1 Km.) Odiro-Djiroutou (86,3 Km.) y Gran Bereby-Tabou (68 Km.). Los siguientes lanzamientos de ofertas se referían a los enlaces Alepé-N'Zikro (34 Km.) y a las obras en la región Oeste. El coste global se elevó a 55.779 millones de francos CFA, con la financiación del BAD a través de un préstamo de 44.185 millones de francos CFA junto con el Estado marfileño con 10.594 millones.

El plan de desarrollo de las Telecomunicaciones preveía una demanda satisfecha en más del 95% en el año 2000. Las principales acciones programadas tenían como objetivo multiplicar por 5 las

principales líneas, pasando de 160.000 líneas en funcionamiento en 1990, a 784.000 en el año 2000, con la creación de una estructura comercial que permitiera a su vez aplicar de manera eficaz, una política de gestión técnica y comercial de los abonados así como la introducción de nuevas tecnologías.

El programa 86-90 representó un coste de 25,4 miles de millones de francos CFA para la primera fase 1986-88, de los cuales 6'4 miles de millones para funcionamiento y 19.000 millones para equipo. La financiación corrió a cargo del Banco Mundial con 8'4 miles de millones, ONT 7.000 millones, CCCB 6'6 miles de millones y BEI con 3'4 miles de millones.

El último proyecto de desarrollo urbano PDU-3 (1987-1991) se realizó para solucionar el acceso a la propiedad de más de 7.000 familias con la preparación de terrenos urbanos de 750 hectáreas de solares (41). El coste global, cercano a los 304 millones de dólares fue financiado por el Banco Mundial, con 126 millones de dólares, los beneficios de la financiación privada con 106 millones de dólares, el Estado marfileño con 62 millones y otras instituciones financieras.

3.5.- Medidas de ajuste estructural.

La política de ajuste estructural a largo plazo iniciada por el Estado en el período 1988-89 estaba destinada fundamentalmente a:

- Promover la diversificación de su economía.
- Estimular un sistema industrial más eficiente.
- Impulsar exportaciones no tradicionales.

Esta política apuntaba a mejorar la eficiencia económica y a recuperar la competitividad internacional. Todo ello mediante unos incentivos económicos vigorosos, reduciendo costes, eliminando las distorsiones de la regulación de precios y aumentando la confianza del sector privado.

Para estimular el crecimiento de la agricultura y fomentar la diversificación de las exportaciones agrícolas, el Gobierno desarrolló un programa de ajuste para el sector agrario que ha recibido recientemente el apoyo del Banco Mundial. El programa del Gobierno aspira a: 1) desviar los incentivos a cultivos de mayor provecho comparativo para fijar los precios del proveedor que se reflejan en los precios del mercado mundial, y estipular incentivos adecuados a cultivos de mayor valor, especialmente caucho, frutas y hortalizas, café y

algodón; 2) mejorar la situación financiera rural y el acceso a las facilidades crediticias y al ahorro, incluyendo la reestructuración del Banco Agrícola (B.F.D.A.); 3) extender la exportación-importación y la liberalización del mercado interno a los cultivos alimenticios, ganadería, algodón aceite de palma y la diversificación de los cultivos, especialmente mediante la eliminación de subsidios reduciendo los costos de intermediación por las sociedades de mercado paraestatales; 4) reducir los costes del sector agro-industrial mediante una reforma en los impuestos, especialmente con la extensión a este sector del I.V.A. , 5) reorientar el Gasto Público hacia inversiones más rentables y una adecuada dotación a los servicios de investigación y extensión; y 6) reducir el papel del Gobierno en la producción directa, separando las actividades comerciales paraestatales de aquellas responsabilidades acometidas en nombre del Gobierno. En este contexto, el Gobierno buscó mejorar la productividad y la competitividad en los sectores del cacao y del café a través de la reducción de los costos de mercado. A este respecto se llevó a cabo en 1989 una intervención económica y financiera en todas las etapas del proceso productivo.

En la base de esta intervención, (junio de 1990) el Gobierno completaría la preparación de un programa

de acción para dinamizar un acuerdo de mercado entre los mayores exportadores de cacao, café, algodón, aceite de palma y caucho. Este programa incluía formas prácticas para conseguir una mayor eficiencia y autonomía en la organización de cada cultivo, una mayor flexibilidad en los precios de origen y el establecimiento de derechos a la exportación.

En 1989, el Gobierno introdujo, con el apoyo del Banco Mundial, un extenso programa de ajuste para el sector energético cuyos objetivos 1) atraer al capital privado para la asunción de la explotación de Gas y Petróleo; 2) incrementar los resultados en las inversiones del sector energético y recomponer la autosuficiencia financiera; 3) reestructurar las operaciones de las principales sociedades paraestatales en el sector.

El objetivo para la compañía eléctrica (E.E.C.I.) era la reducción del 25% en los gastos operativos anuales y la creación de nuevos procedimientos presupuestarios y de pagos para ampliar la recaudación de ingresos y la revisión de los procesos financieros y operativos.

El objetivo clave del Programa gubernamental(42) en este año era, reducir el tamaño del sector público, manteniendo mientras un compromiso

permanente sólomente en los servicios públicos y en algunas actividades estratégicas, el Gobierno decidió reducir gradualmente la participación del Gobierno en las empresas públicas y mejorar el funcionamiento de las empresas públicas estratégicas que permanecieran en el sector público.

Con la ayuda del Banco Mundial, el Gobierno iniciaría, antes de finales de 1989, una revisión de sus relaciones financieras y administrativas con las empresas públicas. Entre los asuntos clave a examinar se encontraban las instrucciones en las operaciones financieras de las empresas públicas más importantes, el recíproco pago de los atrasos entre el Gobierno Central y las empresas y la distribución de inversiones financiadas por las propias empresas.

Los principales objetivos macroeconómicos del programa de estabilización a corto plazo eran fundamentalmente, la restauración de significativos superavits de ahorro y al mismo tiempo el desarrollo de la inversión para 1990 a través de una aguda reducción de los precios de las principales exportaciones de los cultivos (cacao y café) y sobre todo mediante una política restrictiva de ingresos en el sector público. En este sentido, se inició la reforma fiscal en el campo del T.V.A., ello debía

aportar al Tesoro 15.000 millones de francos CFA anuales de ingresos suplementarios. Entró oficialmente en aplicación el 1 de Enero de 1988, sometiéndose a esta tasa obligatoriamente al conjunto de sociedades y empresas individuales cuyo volumen de ventas era superior a 50 millones de francos CFA.

Los productos sometidos a esta tasa eran los vestidos,, calzados, papeles pintados, artículos electrodomésticos, utensilios de cocina, artículos de quincallería, vehículos automóviles, ciclos y motocicletas, neumáticos, materiales de oficina, material informático, bebidas, tabacos y cigarrillos, juguetes, pastas alimenticias, jabones, etc.

Los productos económicos básicos para el consumo como arroz, azúcar, harina, pan, etc., también el carburante, los productos farmacéuticos, piensos, insecticidas, alimentos del ganado, libros, periódicos etc, no estaban sometidos al TVA.

La tasa de prestaciones y de servicios TPS fue modificada elevándose del 25% al 15%, constituyendo una de las más altas de la región.

El sistema de tarifas aduaneras ya había sido aplicado al conjunto del sector industrial desde 1987. Para los cereales de importación, las sobretasas se redujeron en un 40% del valor ajustado. Estaba previsto detener el sistema de subvenciones a

la exportación introducido en 1985 para compensar costes de producción relativamente elevados, afectando a los bienes agro-industriales (aceites y granos, carne en conserva, pescado, chocolate, frutas y legumbres), textiles y calzados, a los productos químicos, cartón, materiales de construcción y a las máquinas mecánicas y eléctricas.

La lucha contra el fraude se intensificó, instituyéndose por decreto presidencial del 2 de marzo de 1988 por una comisión interministerial de seguimiento de las importaciones. Se tomaron una serie de medidas, tratando de vigilar las infracciones en materia de comercio exterior y de circulación de mercancías importadas juzgadas económicamente como "sensibles". Todo importador, tenía que informar al Ministerio de Comercio de lo que obtenía de aduanas, de la calidad de sus mercancías y de la lista de productos sometidos a licencia de importación, reforzándose así la intervención de la S.G.G. (Sociedad General de Vigilancia).

Pero uno de los principales acontecimientos producidos en 1988 fue la reestructuración y desarrollo del sector bancario del país.

A finales del primer trimestre de 1988 se cerró el "Banque Ivoirienne de Construction y de Travaux Publiques" (BICT) y el Banco Nacional para el Ahorro y el Crédito (BNEC). El BICT, había sido creado en 1979 y el BNEC en 1975, con un capital inicialmente propiedad del Estado que fue privatizado en junio de 1990. En ese momento el BICIT adquirió el 51% del capital: el resto era propiedad de, TAV Internacional Leasing Côte d'Ivoire 930%), accionistas marfileños (14%) y UAP (5%). El balance del BNEC era de 29.162 millones de fr. CFA en septiembre de 1986.

Los accionistas del BIDI "Banca Ivoirienne de Desarrollo Industrial" y del "Crédito de la Côte d'Ivoire" (CCI) convocados en asamblea general constitutiva el 17 de junio de 1989, aprobaron el balance de fusión CCI/BIDI, así como la creación de un nuevo banco mediante la aprobación de los activos y pasivos de los dos organismos fusionados. El BIDI disponía de un capital de 2'1 miles de millones de fr. CFA, de los cuales el 21'0% del capital lo detentaba el Estado marfileño, el 21% BCEAO, el 12'4% CCCE, el 10'7% SFI, el 7'1% Chase Manhattan Overseas Banking Corporation, el 6'7% Lazar Frères New York, el 6'7% Paribas International, el 3'3% Mediobanca, el 2'7% Lazar Frères Paris, el 2'3% DEG, el 2'2% BICICI. El CCI disponía de un capital de 4'8 miles de millones de fr. CFA del que el Estado



marfileño detentaba el 58'4%, el BCEAO el 33'3% y la CCCE el 8'3%.

Y por último se reestructuraron financieramente: el Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BNDA) con un capital de 3 millones de francos CFA, en el que el Estado marfileño detentaba el 60'6%, la CSSPPA 13'9%, el BCEAO 16'9% y la CCCE el 8'6%.

En 1988 se llevó a cabo una de las principales políticas preconizadas por el FMI: la privatización de las empresas del sector público. En 1988 fueron privatizadas un total de 101 empresas. Ello se tradujo por la cesión de participaciones del Estado a 28 sociedades, entre ellas: TRITURAF a BLOHORN (grupo Unilever), ABI al grupo belga CHANIC que creó SSABI, BENC a los privados marfileños, API a CACAO BARRY, que rescató en agosto del 87 las partes de CESSPPA (33%) y de SOCIPEC (33%) (CACAO BARRY detentando el 23% de API directamente o por mediación de SACO; PROCACI, convertida en UNICAO, a SIFCA del grupo francés TARDIVAT en octubre de 1987.

El Gobierno pretendía, sin embargo, mantener en el sector estatal varias de las grandes sociedades anunciadas como privatizables en julio de 1987 entre

las cuales estaban; PETROCI, SITRAM, SODEMI, CSSPPA etc, de las sociedades del sector público sólo RAN y SOTRA se beneficiaron de subvenciones gubernamentales para su explotación.

El déficit de las finanzas públicas estimado en 290'0 miles de millones en 1987, alcanzaba los 386.000 millones en 1988. Esta deterioro se convertía en insoportable para el período 1987-1991. Los recursos netos del Estado se elevaron a 655.000 millones de francos CFA en 1988, los recursos brutos de 874 miles de millones disminuyeron por las pérdidas previstas en los fondos de estabilización (145 miles de millones), y por la baja de los ingresos fiscales en 30.000 millones.

La Caja de Estabilización y de Apoyo de los precios de los productos agrícolas (CSSPPA), estructuralmente excedentaria hasta 1986, registró en 1988 un déficit del orden de 160.000 millones de francos CFA. En 1987, habían sido de 97.000 millones.

El Gobierno acordó entonces realizar transferencias netas por valor de 20.000 millones al Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BNDA) y a la Energía Eléctrica de Côte d'Ivoire (EECI) para la liquidación de sus atrasos.

Por otro lado, los pagos de intereses netos sobre la deuda exterior e interior sobrepasaban los 122.000

millones frente a los 86.000 millones previstos al comienzo de 1988. La financiación del déficit exigió que fueran tomadas nuevas medidas de austeridad. Esta financiación representó el 22,3% del déficit provisional global o sea 42.000 millones en pagos netos ya efectuados, o en curso y 44.000 millones en préstamos para el ajuste estructural. La financiación alcanzó 148.000 millones, correspondiendo al Club de Londres 43.000 millones y a los préstamos previstos por la CCCE, el Banco Mundial y la CEE por mediación de STABEX, el resto.

El examen de las políticas de ajuste permite poner de relieve que las políticas preconizadas por el FMI, el BIRD y la CCCE en la forma en que han sido impuestas, han influido en la degradación de las condiciones de vida de la población: huelgas, revoluciones frente al encarecimiento de los productos de primera necesidad, así como también progresión de la desnutrición y estancamiento de los servicios sociales de base, como la salud, la educación. Es obvio también el estrangulamiento de la economía producido por las políticas liberales devastadoras impuestas y por las gestiones internacionales mal orientadas para resolver los verdaderos problemas del país.

El ajuste estructural equivale en suma, a gastar menos de lo que se recauda, a reducir el número de funcionarios, a privatizar las empresas públicas, a reestablecer la economía de mercado, a no invertir en proyectos financieramente no rentables y en pagar la "deuda". Los gobiernos a su vez sólo hablan de privatización, de iniciativa individual, de exportación competitiva y de liberalización para salir de las crisis. La glorificación del mercado y del empresario han reemplazado a la de Plan y a la industrialización.

CAPITULO XII.- EL AJUSTE ESTRUCTURAL.

1.- Estudio de la deuda externa.

1.1.- El problema de la deuda en Africa.

En la perspectiva del desarrollo es común admitir que los países que realizan un equipamiento sólo pueden tener un crecimiento desequilibrado fundado sobre una deuda externa. Los Estados del Tercer Mundo han acudido a esta solución, incluso aquellos que como Côte d'Ivoire tenían importantes ingresos fiscales y parafiscales.

Existe una crisis de endeudamiento generalizada en el Tercer Mundo. Sólo ocho naciones tienen el 60% de la deuda. El panorama más patético es el de la mayor parte de los países del continente africano, en el que el aumento acelerado de su deuda externa en esta última década no se ha reflejado en un progresivo crecimiento de su P.I.B.

En 1971, el endeudamiento del Africa subsahariana era de 7'1 miles de millones de dólares. Después, desde 1976 a 1980 el endeudamiento se aceleró enormemente. La deuda pública exterior desembolsada

ascendía ya a finales de 1976, a casi 25.000 millones de dólares que representaba aproximadamente un 15% del P.N.B.

Este endeudamiento venía creciendo a unas tasas anuales bastante elevadas, del orden del 21%, entre 1970 y 1976. Indudablemente el mayor aceleramiento se produjo, sobre todo, a partir de 1974, en el que las tasas pasaron a ser progresivamente mucho más elevadas. Esta evolución se explica por las masivas entradas de capitales a largo plazo y por la creciente necesidad de financiación externa de estos países a partir de la crisis de 1973.

Frente a este estado de cosas, el importe de la deuda no ha dejado de crecer llegando en 1983 a los 77.543 millones de dólares para el conjunto del África subsahariana.

Los países que más rápidamente se han endeudado en la década 1974-84 son los más pobres. El crecimiento de su P.I.B. en los últimos años ha sido escaso, casi podríamos decir que para el continente en su conjunto preocupante, pero aún lo son más, las cifras que reflejan dentro del continente situaciones de países como por ejemplo Mauritania, Somalia o Togo, cuya deuda supera incluso el 100% de su P.N.B.

Si atendemos al volumen más importante de deuda contraída nos encontramos con que afortunadamente los mayores deudores son precisamente aquellos que se

encuentran con rentas per cápita moderadas, pero coinciden en ser países considerados como en "vías de desarrollo".

Cuadro nº 36: Países de África con mayor deuda exterior.

(En millones de dólares).

	1983	1985
Sudáfrica	17.000	24.000
Nigeria	18.539	22.000
Sudan	6.391	9.000
Côte d'Ivoire	6.087	7.000
Kenya	3.514	4.000
Camerun	2.562	3.000
Zimbawue	2.150	3.500
Zaire	4.610	4.100

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

Por eso, la situación más dramática la protagonizan aquellos países en que, además de ser los más pobres, su endeudamiento no obedece a la intención de adelantar procesos de acumulación con recursos del exterior, sino que lo necesitan para salir de situaciones desesperadas de subsistencia. El peligro evidente no sería sólo el endeudamiento creciente, sino lo que es aún peor, el estancamiento de su crecimiento(43).

En la zona de los países al sur del Sahara, el P.I.B. por habitante es muy reducido, entre 140 y

1.140 dólares en 1984. Pero se pueden distinguir 29 países entre los más pobres del mundo y una decena de países con rentas intermedias, donde se puede observar una gran diversidad en las condiciones del endeudamiento: por una parte, cinco Estados, Nigeria, Côte d'Ivoire, Sudan, Zaire y Kenya, soportan la mitad de la deuda total, o sea cerca de 40.000 millones de dólares. El 75% de esta deuda es de origen público, ya sea deuda pública o créditos a la exportación financiados o garantizados por el sector público. El servicio de la deuda se elevaba en 1985, a 11'3 miles de millones, de los cuales 7'8 miles de millones eran para amortización.

El peso de la deuda en Africa distingue a tres grupos de países: en primer lugar, aquellos cuya deuda es superior a los dos tercios del P.I.B. y a veces del P.I.B. mismo, sobre todo en Africa del Oeste: Mauritania, Senegal, Mali, Côte d'Ivoire, Liberia, Gambia, Guinea, Guinée Bissau, Togo, Benin. En este grupo, Côte d'Ivoire tiene actualmente el endeudamiento más grande. Algunos países del Africa Central están muy endeudados: Zaire, Congo, Guinea Ecuatorial, Zambia y en Africa Austral: Lesotho, Swazilandia. Por último en el este: Soudan y Somalia. Para algunos de estos países el endeudamiento alcanza o supera el 75% e incluso el 100% de las

exportaciones. Así, el 75% en Côte d'Ivoire, Senegal, Zaire y el 50% en Mauritania y Togo.

En segundo lugar, el grupo de países cuyo endeudamiento está comprendido entre un tercio y dos tercios del P.I.B.: Sierra Leona, Ghana, Burkina Faso, Níger, Tchad, Camerun, Centro-Africa, Gabon y en el este: Tanzania, Kenya y Malawi.

Por último, un grupo de países pobres en estado de guerra endémica donde el endeudamiento es inferior al P.I.B.: Etiopía, Uganda, Rwanda, Burundi, Mozambique, Zimbabwa, Botswana. A este grupo hay que añadir Nigeria, cuya deuda es la más grande pero relativamente débil con respecto a su P.I.B. La gravedad de esta deuda no es la misma en todas partes: en algunos casos ha sido contraída para inversiones productivas y en otros casos no.

1.2.- Origen y naturaleza de la deuda.

Mediante el análisis realizado por el Banco Mundial sobre la evolución de las principales variables económicas para el grupo de 22 países en desarrollo no petrolíferos que reajustaron el calendario de su deuda sobre una base multilateral durante 1981-82, se trató de llegar a una base empírica para evaluar la influencia de los factores

económicos que con frecuencia se citan como los que han contribuido al surgimiento de los problemas del servicio de la deuda en África. En dicho estudio, se examinó el papel de ciertos factores exógenos como son las variaciones de las relaciones de intercambio, la recesión mundial, y las modificaciones en los flujos de ayudas concesionarias.

Entre las variables macroeconómicas agregadas se analizó el déficit por cuenta corriente de transacciones exteriores, el volumen de exportaciones e importaciones, la tasa de crecimiento económico y la tasa de inflación interna. Se analizaron también los principales indicadores de política económica, el crecimiento del crédito interno de la oferta monetaria, ciertos indicadores parciales de tendencias fiscales, y movimientos del tipo de cambio real efectivo. Por último, dentro de las variables relacionadas con la política de gestión de la deuda externa se consideraron la tasa de crecimiento y la estructura de los vencimientos de la deuda pendiente, la composición del endeudamiento externo, incorporando también los efectos de las variaciones en las tasas de interés mundiales y las tendencias en los abonos del servicio de la deuda.

Pero en este análisis sería preciso distinguir entre dos grupos de países dentro del mundo en

desarrollo: los que han apelado de modo significativo al endeudamiento externo en condiciones comerciales y los que no lo han hecho. Los primeros, en comparación con los segundos, tienen niveles de ingresos más reales, más elevados, una base exportadora más diversificada y en general, menos restricciones sobre las transacciones corrientes y de capitales externos.

Respecto al origen de la deuda, sería necesario hacer una apreciación sobre el proceso de endeudamiento. Internamente, parece existir una relación directa entre el volumen de endeudamiento y los proyectos para alcanzar un cierto grado de crecimiento. Por un lado, ampliando explotaciones de recursos mineros y por otro, con el seguimiento de una industria nacional.

Uno de los orígenes de la deuda se encuentra muy relacionado con la expansión de la producción minera y el relativo fracaso del sector. En la década de los setenta, los países africanos pasaron mayoritariamente a transformarse de monoexportadores de materias primas agrícolas a monoexportadores de minerales. Desgraciadamente, el incremento de la demanda del sector se fue reduciendo drásticamente y los precios descendían de forma continuada, de tal manera, que en 1980, el sector minero padecía una

intensa crisis de supercapacidad, incrementándose los stocks de algunos minerales en un 50% de la demanda mundial. El intento de desarrollar la economía en base al incremento de la producción minera resultó fallido, situación que se tradujo, en definitiva, en la imposibilidad de obtener beneficios con los que haber procedido a remunerar al capital invertido y, en el caso de la deuda externa, realizar el pago del principal y el servicio de la misma.

El surgimiento de una industria nacional ha constituido en los últimos años un verdadero mito en Africa. Los nuevos gobiernos tomaron como objetivo fundamental, el desarrollo de políticas de industrialización, pero los procesos de esa incipiente industrialización aparecieron, más bien, en industrias dirigidas desde fuera, lo cual ocasionaba altos costes financieros hacia la producción no competitiva y las inversiones poco rentables.

En general, la industria de los Estados de Africa Negra, al igual que la de Côte d'Ivoire, está todavía muy marcada por la herencia del colonialismo y adolece de graves defectos, como es el exceso de capacidad en las instalaciones, industrias orientadas a satisfacer consumos de lujo, inputs del exterior cercanos al 80 por 100, y también de importantes

carencias, como tecnología adecuada, y técnicos asesores y gestores nativos.

Pero no sólo la industria ha sufrido las consecuencias de los desequilibrios que generan modelos de desarrollo transplantados, sino que a su vez el relativo grado de industrialización ha repercutido en una mala distribución de la renta con unos efectos socio-económicos importantes. Se ha generado una economía dual, en el sentido de que las rentas de asalariados urbanos han tendido a crecer más rápido que las de la población rural, creándose grandes urbes con fuerte desempleo y marginación.

Esta visión general pone de manifiesto ampliamente, las consecuencias del endeudamiento en África.

Nos preguntamos, en primer lugar, si el choque petrolífero de 1973 que acarreo el que los precios del petróleo se doblasen, ha agravado la situación de estos países. Lógicamente este hecho comprometió sobre todo, el equilibrio de la balanza comercial. El choque petrolífero ha acrecentado los gastos presupuestarios de los Estados no productores. Los ingresos fiscales y parafiscales que provenían de las materias primas exportadas, no han crecido al mismo ritmo que los bienes de equipo importados, sobre los cuales repercutía el alza del petróleo. Los

gobiernos siguieron manteniendo ambiciosos programas de desarrollo esperando que el estancamiento o la disminución de los ingresos de las materias primas, cuyo producto alimentaba las Cajas de Estabilización, fuera pasajero, pero esta tendencia se agravó, sobre todo, durante el período 1976-80.

Ante la disminución de los créditos públicos, ciertos países del Tercer Mundo, entre ellos Côte d'Ivoire, se inclinaron hacia los bancos privados que les ofrecían dinero líquido. En efecto, los países industriales con dificultad frente a su propia factura petrolífera, no podían conceder tanta ayuda pública al desarrollo como en el pasado.

Por otra parte, en el mismo momento, se desarrollaban mercados de capitales alimentados por el reciclaje de excedentes del petróleo procedentes de depósitos de dinero en países exportadores; la reducida población no permitía invertir inmediatamente todas sus rentas petrolíferas. El más importante de estos mercados fue el de los "eurodólares" es decir, los dólares de los países exportadores de petróleo colocados en los bancos europeos.

Estos créditos vieron su tasa de interés influida por la fuerte demanda de los países industriales.

Los bancos limitaban al máximo sus riesgos y maximizaban sus ingresos prestando a tasas fluctuantes. Únicamente los países relativamente ricos del Africa subsahariana, entre ellos Côte d'Ivoire, en los que los banqueros tenían confianza podían pedir préstamos en estos mercados. Los países pobres, tenían que contentarse con la ayuda pública, multilateral o bilateral, por otra parte insuficiente para sus necesidades.

Los países industriales son en parte responsables de este endeudamiento, en el sentido de que esta política de los bancos comerciales no ha sido controlada por los Bancos Centrales. Los países en vías de desarrollo son también responsables, ya que contrariamente a los objetivos de ayuda pública que se orientan generalmente hacia proyectos económicos o sociales serios, los préstamos de los bancos comerciales han ido hacia operaciones no rentables.

La estrategia de "industrialización con deuda" que subyace en la política del Banco Mundial desde sus orígenes y que se aplicó explícitamente al proceso de préstamos del Tercer Mundo desde los años sesenta, tuvo un éxito temporal, debido a unas condiciones internacionales favorables, mientras duró la prosperidad de la posguerra en los países capitalistas desarrollados. La justificación de esta

estrategia ha sido siempre la llamada "hipótesis del ciclo de la deuda": los países en desarrollo esperaban promover el crecimiento de sus economías por medio de grandes deudas, cuanto más desarrollado sea el país, menos necesitará de nuevas deudas, hasta alcanzar el "punto de equilibrio"; el país paga entonces el principal y se convierte en una nación prestamista neta. El Banco Mundial ha repetido esta idea (45) un par de años después del comienzo de la crisis general de la deuda que provocó el fracaso de la estrategia de crecimiento con deuda.

La aplicación de esta estrategia condujo a los problemas ligados a la crisis de la deuda, cuyas víctimas han demostrado que el desarrollo no se puede basar en los préstamos de los bancos que devengan intereses. Los préstamos de los bancos fuerzan a un país a abrir su economía al mercado mundial, es decir, a integrarla en un mercado mundial dominado por países capitalistas muy industrializados. Más concretamente, esto significa que los países del Tercer Mundo tienen que ofrecer a los bancos multinacionales y a las empresas privadas la oportunidad de obtener beneficios. Por ello, la conclusión que hay que extraer es que la crisis no es sólo de la deuda, sino del modelo de desarrollo global.

Aunque el aumento de la deuda estuvo también acompañado por los choques petrolíferos de 1979 y 1980, su posterior evolución no ha dependido de ellos únicamente. Ante estos choques, los países industriales occidentales han reaccionado. Por una parte, saneando el sistema financiero y monetario; los bancos comerciales deben de ahora en adelante depositar líquidos más importantes en los Bancos Centrales. Ello limita las posibilidades de crédito y por lo tanto mantiene las tasas de interés a un nivel elevado, reduciendo desgraciadamente la actividad económica.

Por otra parte hemos asistido a una reducción de las compras de los países industriales. Las tasas de interés se elevan también por el hecho de que los capitales son atraídos hacia E.E.U.U. que representa la seguridad. También los occidentales han reducido las importaciones de petróleo gracias a economías de energía y a recursos a nuevas energías (nuclear, gas europeo) y al petróleo del Mar del Norte. De ello resulta la progresiva disminución de los precios del petróleo que alivia a los países importadores, pero rebaja brutalmente el florecimiento de los países exportadores de petróleo. De ahí la gravedad de la situación de los países en vías de desarrollo.

Desde el punto de vista de las exportaciones, los precios de sus productos han caído por varias razones: la demanda ha disminuido debido a la recesión económica, pero también la oferta aumenta con la subida de las producciones menos caras del sudeste asiático. Sin embargo, los precios de los productos agrícolas africanos se ven tocados por la superproducción agrícola de los países industriales y por la política de ayuda alimenticia. Además, la producción agrícola de los países africanos cayó con la sequía. Por otra parte, los productos manufacturados de las industrias que los países en vías de desarrollo han financiado a estos grandes precios, chocan con el proteccionismo de los países industriales que quieren proteger sus actividades siniestradas por la crisis. En el aspecto financiero, los préstamos son mucho más difíciles porque los bancos se inquietan y preocupan ante las dificultades de sus clientes. Las tasas de interés son elevadas y el servicio de la deuda va haciéndose cada vez más pesado.

1.3.- La gestión de la deuda.

Desde finales de los años setenta, las presiones de reembolso ejercidas por los bancos fueron

incrementándose progresivamente. Esto se tradujo en programas de ajuste estructural, programas que eran presentados por los expertos del Banco Mundial y del F.M.I. como un paso obligado para sacar a estos países de la crisis económica.

Algunos países como Côte d'Ivoire se esforzaron primero en reembolsar su deuda sin recurrir al reescalamiento. Reembolsaban los créditos a medida que se presentaban, utilizando el dinero de las reservas que hubieran servido para relanzar sus economías, o bien, pidiendo menos préstamos. El creciente servicio de la deuda indujo a lo largo del tiempo a estos países a verse obligados a pedir un reescalamiento de su deuda si no querían caer en una suspensión de pagos.

Con la crisis de endeudamiento, el F.M.I. jugó el papel de intermediario entre los bancos acreedores y los países deudores, pasando a ser una institución reguladora del sistema mundial de créditos. Ayuda a los países a reorientar su economía mediante préstamos de ajuste estructural que los países deudores debían adoptar para equilibrar sus economías.

Los planes de estabilización que propone el F.M.I., pasan por una vuelta al equilibrio presupuestario por medio de una reducción de los gastos públicos y aumento de ingresos fiscales. Entre

las medidas a aplicar se proponen, la reducción de subvenciones a los precios de consumo y reducción al apoyo de las empresas públicas para privatizarlas. Pero estas medidas han tenido como consecuencia la disminución de los niveles de vida de la población.

Otro equilibrio preconizado por el Fondo respecto al comercio exterior ha sido la propuesta de devaluación de la moneda cuya tipo de cambio, artificialmente elevado, favorece las importaciones agrícolas en detrimento de los productos locales. Las importaciones industriales se encarecen por los derechos de aduana y las exportaciones resultan menos competitivas. El F.M.I. propugna en suma, una liberalización de la economía. Además en sus intervenciones, viola en cierta medida la soberanía de los Estados, controlando sus economías y la no adaptación a la diversidad de situaciones de los países endeudados, lo que no produce una verdadera solución al problema de la deuda. De hecho, algunos países africanos como Tanzania y Nigeria han rehusado durante largo tiempo los programas del F.M.I. por considerarlos una amenaza al equilibrio social.

La condicionalidad del FMI, así como los programas de ajuste estructural del Banco Mundial, aunque se basan en una aproximación caso por caso lleva a que su integración en el mercado mundial como meta del desarrollo suponga en definitiva que la

realización del mismo dependa excesivamente de la situación del mercado mundial. Puesto que esta estrategia sólo apunta al excedente de las exportaciones y no tiene en cuenta las condiciones de vida de la gente.

Los programas de ajuste estructural impuestos por el FMI y el Banco Mundial, contienen normalmente un conjunto concreto de medidas económicas que han consistido fundamentalmente en:

- recortes del gasto público, especialmente aquellos que no resultan "productivos", es decir servicios sociales;
- recortes en los salarios;
- recortes en las subvenciones, por ejemplo a productos, alimenticios;
- privatización de las industrias del Estado;
- liberalización de las importaciones para estimular la competencia;
- devaluación de la moneda.

Las medidas de austeridad han golpeado con más fuerza a los países más pobres. Estos programas han mostrado sus efectos en recortes de la renta real en las capas de población que ya vivían en los límites de la supervivencia. Las privatizaciones forzosas y

los programas del FMI y del Banco Mundial, por lo general, han aumentado el paro.

La situación será mucho más seria en el futuro, pues se han perdido cerca de diez años de inversiones en industrias productivas así como en educación, salud y otros servicios sociales. La consecuencia ha sido la masiva adquisición por parte de las compañías multinacionales de la mayoría de los sectores económicos productivos, minando así aún más las bases para una planificación económica de los gobiernos del Tercer Mundo.

Para la gestión de la deuda en Africa se ha hablado de diversas soluciones: se habló de un "pago creador", en el que los Estados deudores, en lugar de pagar a sus acreedores, constituyeran un fondo de desarrollo nacional, en el cual todos ingresaran en especie los pagos de sus préstamos en lugar de entregarlos a sus acreedores. Otra posibilidad es que un organismo financiero internacional jugara un papel mediador entre acreedores y deudores, realizando una tasación internacional que permitiera gestionar la deuda de los países endeudados. Pero obviamente este organismo se supeditaría a las instituciones de Bretton Woods lo cual no arreglaría nada. La solución propuesta por John Reed, presidente del City Bank

seria la conversión de los créditos en inversiones nuevas: el "Debt investment swap".

La mayor crítica que se puede hacer a los Organismos Internacionales es la gran indiferencia a las posibles consecuencias sociales que la aplicación de los programas de ajuste tienen en las economías de estos países. La falta de adopción de criterios de discernimiento en estos programas producen el sacrificio de la población en aras a intereses estrictamente económicos y bancarios.

Sin embargo, un punto esencial en la gestión de la deuda es la insistencia en la creciente solidaridad de los pueblos, en nombre de la cual hay que evitar toda ruptura entre acreedores y deudores. La responsabilidad en este caso de los países ricos más favorecidos en el reparto de la economía mundial revaloriza su papel en la gestión de la deuda.

La situación de la crisis actual de la deuda en África requiere de los países endeudados una reestructuración de sus economías porque si no, la ayuda recibida es inútil. Pero para esta reestructuración es indispensable que sus economías formen y adopten técnicas y valores modernos y que reorganicen sus instituciones, pudiendo enfrentarse a los desafíos de nuestro tiempo.

2.- La deuda y el crecimiento económico.

El endeudamiento es el precio ineludible del crecimiento para los países que no tienen con qué invertir y cuyo crecimiento sólo pueda ser débil sin una aportación exterior de recursos. Sin embargo, para Côte d'Ivoire, un país que desde 1960 aparece con una balanza en superávit obtenido en el sector agrícola exportador, el endeudamiento se ha convertido a lo largo de los años en una de las principales fuentes de financiación de crecimiento exterior.

A finales de los años setenta, Côte d'Ivoire ha tenido que hacer frente a dificultades financieras crecientes. a pesar de una economía sólida. La causa más inmediata de estas dificultades provenía de un nivel de gastos públicos fiscalmente irresponsable, y esto ha acarreado una deuda exterior a la cual no se ha podido hacer frente.

A pesar de que el Gobierno pidiera y obtuviera el reescalonamiento de su deuda, se ha visto obligado también a adoptar programas de austeridad. A la fase anterior de un crecimiento rápido sucedió una recesión y las perspectivas no parecen prometedoras.

La balanza comercial en Côte d'Ivoire pasó de un superavit de 10.000 a 20.000 millones de fr. C.F.A. desde 1960 a 1975, y a partir de entonces, 100.000 millones de fr. C.F.A. en 1980 a casi 200.000 millones en 1982 y 300.000 en 1983.

Al menos hasta 1978, el país proporcionaba más recursos de los que utilizaba. El ahorro interior bruto ha sido regularmente superior a la inversión interior bruta; a principios de los años sesenta, el ahorro cubría, incluso sobradamente, el pago de intereses y dividendos al extranjero. Por lo tanto, no parece ser el peso de la deuda ni la falta de ahorro interior la única causa que condujo al país a endeudarse en el exterior. Parece depender también de otros dos factores:

- * transferencias al extranjero de ingresos por trabajo que crecieron de una manera desorbitada;

- * problemas de financiación interna. Si los inversores, ante la dificultad de filtrar el ahorro interno, se vuelven hacia los acreedores extranjeros, la balanza de pagos mejora y la importación de bienes de consumo se facilita, pero después, el peso de la deuda cae sobre la balanza de pagos. Si la inversión privada en Côte d'Ivoire hubiera sido financiada con recursos nacionales, el sector público no hubiera tenido necesidad de buscar en el exterior los medios para financiar sus inversiones. Un crecimiento

equilibrado, mediante el flujo constante de capitales, no puede proseguir indefinidamente. Aun cuando el crecimiento del producto nacional sea excepcional, el del servicio de la deuda es más rápido, incluso admitiendo tasas de ahorro y de inversión constantes.

Los años 1976-78 son los más favorables de toda la historia económica de Côte d'Ivoire en cuanto a ingresos de exportación, pero en el mismo período se produjeron una serie de cambios económicos y de comportamientos nuevos que afectaron a la evolución económica a medio plazo. A partir de finales del 79, los precios del café, cacao y bananas descendieron brutalmente y en 1982, alcanzaron, en términos reales, los precios más bajos desde 1940. Después no han cesado de bajar. Una cifra es suficiente para testimoniarlo: en 1986 los precios eran ya dos terceras partes del nivel alcanzado en 1980.

La deuda externa producida en estos últimos años tiene pues raíces antiguas que se remontan al período aparentemente equilibrado de 1960-74. Sin embargo, fue durante el período 1979-82 cuando el proceso acumulativo de endeudamiento se desencadenó a un ritmo amenazador como podemos ver en el siguiente cuadro:

Cuadro nº 37: Evolución de la deuda en Côte d'Ivoire.
(miles de millones de fr. CFA)

	1979	1980	1981	1982
Montante de la deuda externa	2'88	3'44	4'30	5'10
Montante del servicio de la deuda externa	0'46	0'66	0'74	0'89

Fuente: African Business nº 93.

A partir de 1982 la capacidad de pago de la deuda empezó a ponerse en duda. La carga aumentaba cada año en un 20% aproximadamente y su montante era uno de los más elevados del mundo. El esfuerzo de los poderes públicos en 1984, sostenido por un reescalonamiento del servicio de la deuda, permitió extraer del plan de transacciones exteriores un excedente evaluado provisionalmente en 124.000 millones de fr C.F.A.

Según se puede estimar, el saldo positivo de la balanza comercial alcanzó en ese año, 651.000 millones de francos C.F.A., o sea cerca del triple en relación a 1983.

Los pagos en el servicio de la deuda siguieron creciendo debido principalmente a la progresión de

intereses y comisiones sobre la deuda pública que se cifraba ya, antes del reescalonomiento, en 230.000 millones en 1984 frente a los 207.000 millones del año anterior.

Las transferencias sin contrapartida bajaron nuevamente estableciéndose en 124.000 millones. En cambio la balanza por cuenta corriente, que tuvo un déficit de 351'2 miles de millones en 1983 alcanzó un excedente de 59.000 millones.

A pesar del reescalonomiento de la deuda pública exterior, intervenido en el curso de este período, el excedente de la balanza de capitales no monetarios descendió en 90.000 millones en relación con la fuerte caída de las emisiones de empréstitos públicos.

Si los años 1983 y 1984 se caracterizaron por una ligera disminución de la deuda, ésta vuelve rápidamente a remontar el vuelo desde 1985.

El rápido incremento en la ratio del servicio de la deuda que pasó de un 7% en 1970 al 24% en 1980, revelaba el peso cada vez mayor del servicio de la deuda, representando ya en este año casi un cuarto de los ingresos por exportación. Esta tendencia era aún más clara a lo largo de los tres años siguientes: 31'5% en 1981, 33'8% en 1982 y 31'4% en 1983. Finalmente, a partir de 1984 el aumento de las

exportaciones fue paralelo al del servicio de la deuda, lo cual explica la elevada tasa de la ratio del servicio de la deuda cuya media fue del 20% en el periodo 1984-87. Côte d'Ivoire suspende el reembolso de su deuda a final de mayo de 1987.

Este rápido aumento de la deuda exterior marfileña corresponde a nuestro entender a un planteamiento económico equivocado, que estriba en la hipótesis de que para financiar el desarrollo, hay que endeudarse apostando por la progresión o estabilidad de los precios de las materias primas; pero como se señala Leelananda de Silva: "El comercio como motor de crecimiento debe considerar la ayuda exterior como irrelevante y de uso marginal a lo sumo" (44).

La realidad es que en Côte d'Ivoire no sólo los precios del café y del cacao han caído, sino que los fondos prestados se han esfumado a menudo en programas de inversión mal controlados, con el consecuente fracaso de varios proyectos de desarrollo, como por ejemplo, el pantano de Koussou o la ruina de una decena de sociedades estatales obtuvieron préstamos y no los han reembolsado antes de desaparecer. Lo cierto es que la evolución de los acontecimientos ha dado la razón de que la ayuda no ha servido como un instrumento eficaz para contribuir

al crecimiento de estas naciones. Esto no quiere decir que la solución se encuentre en la supresión de la Ayuda Oficial al Desarrollo, sino en su reforma. Así en Côte d'Ivoire, la capacidad de reembolso de hoy en día es muy débil y los proyectos financiados mediante préstamos han ido más bien a enriquecer a quienes tenían la responsabilidad de su ejecución.

3.- Evolución de la deuda.

La evolución de la deuda en Côte d'Ivoire hasta 1979, queda como sigue en el siguiente cuadro:

Cuadro nº 38: Evolución de la deuda en Côte d'Ivoire (1971-1979).
(en miles de millones de fr. CFA)

Años.	C.A.A.	Resto.	Total.
Fin 1971	100.408	36.054	136.462
Fin 1972	100.318	60.868	169.186
Fin 1973	113.333	96.867	210.200
Fin 1974	137.641	127.849	265.490
Fin 1975	184.892	141.947	326.839
Fin 1976	281.597	236.931	518.528
Fin 1977	563.513	363.762	927.275
Fin 1978	600.523	368.090	978.613
Fin 1979	687.983	386.500	1.074.483

Fuente: BULLETIN de l'Afrique noire nº 1.078.

La ratio del servicio de la deuda exterior respecto a las exportaciones de bienes y servicios (657'8 miles de millones en 1979, frente a 637'7 miles de millones en 1978), se estabilizó en un 18'36%, de donde el 11'75 para la deuda generada por la C.A.A., frente al 14'7% en 1978, el 11'2% en 1979, 10'9% en 1976, 9'9% en 1975, 8'3% en 1974 y 8% en 1973.

Pero en 1979, la deuda en Côte d'Ivoire comienza a sufrir un acrecentamiento importante con una progresión del 10'9% con respecto al año anterior, frente a 4'5% en 1978 y el 7'8% en 1977 (45). La deuda gestionada por la C.A.A. (Caja Autónoma de Amortización) (46) en el mismo año se elevaba a 688 miles de millones de fr. C.F.A.

Hay que señalar que las sociedades estatales contribuyeron mucho al formidable acrecentamiento del endeudamiento del país desde 1975. Además, el P.I.B. descendió con una tasa de progresión desde 1977 a 1979, del 38'1%, 15'8% y 12'2% respectivamente.

La deuda pública exterior no gestionada por la C.A.A. pasó de 142 miles de millones de fr. C.F.A. a finales de 1975 a 237 miles de millones a final de 1976 y a 364 miles de millones en el 1977 (47).

La deuda exterior avalada por el Estado a 31 de diciembre de 1979 totalizaba 386'5 miles de millones

de fr. C.F.A., de los que 205'5 miles de millones de créditos acordados para las sociedades de Estado y organismos públicos, 101'4 miles de millones, préstamos a las sociedades de economía mixta y sociedades privadas y 79'6 miles de millones préstamos a los organismos multinacionales (Air Afrique, Ciments de l'Afrique de l'Ouest, Conseil de l'Entente, Régie Abidjan-Niger et Société multinationale des bitumes).

Cuadro nº 39: Sociedades beneficiarias de la deuda exterior no generada por la C.A.A. a finales de 1979.

Sociedades de Estado y organismos públicos		Sociedades Mixtas y privadas.		Sociedades Multinacionales	
SODESUCRE	125.748	SIR	19.270	CIMAO	32.183
SOGEFIHA	39.033	BIDI	16.355	RAM	20.493
PALMINDUS	9.374	RECI	14.733	AIR.AFRI	16.158
BNDA	6.083	SICOMEA	5.740	ENTENDE	8.066
CCI	5.607	SIDECO	5.719	SNB	2.675
PNH	5.440	SOPIM	4.727		
OPT	4.205	UNICAFE	4.413		
INTELCI	3.252	SAPH	3.796		
SOCEFBL	2.665	SICOGI	3.669		
PETROCI	1.843	UPTA	3.060		
BNEC	1.722	SIVOMA	2.502		
SONACECI	569	CIT	2.479		
		SIVEG	2.113		
		FRUITERE	2.014		
		COTIVO	1.987		
		COFINCI	1.336		
		DECORTICAF	1.215		
TOTAL	205.505	TOTAL	101.417	TOTAL	79.577

Fuente: Bulletin de l'Afrique noire nº 1.078 de 28 junio de 1984.

El montante global de la deuda exterior a finales de 1979, ascendió a 1074'483 miles de millones de fr. C.F.A.

Una parte importante de esta cantidad se dedicó a grandes proyectos industriales: azúcar, palmera-cocotera, caucho, soja, arroz, cacao, café y algodón. A los transportes: carretera, RAN, SEITRAN, puertos, SOTRA. A la Energía Eléctrica de Côte d'Ivoire (E.E.C.I.). A las industrias; BIDI, LIMO, SIR, UTEXI. A las telecomunicaciones; OPT, INTELLI y la construcción y acondicionamiento de agua.

La evolución de la deuda exterior de Côte d'Ivoire a partir de 1980 está marcada por un sensible aumento del 17'74% con respecto a 1979 (48). La deuda total contraída en 1980 fue de 1.267'780 miles de millones de fr. CFA, de los cuales 854.974 gestionados por la CAA.

El servicio de la deuda exterior continuó creciendo de una forma alarmante, llegando a un 57'11% en 1980. Y la ratio del servicio de la deuda exterior con respecto a las exportaciones de bienes y servicios se estableció en 730'8 miles de millones en 1980, aumentando en un 25'97%.

Durante 1981, la economía de Côte d'Ivoire sufrió fuertes tensiones inflacionistas, un crecimiento del paro y alzas generalizadas de los tipos de interés.

Todo ello conjugado con una disminución de los precios mundiales del café y del cacao en el mercado mundial. Así, es como en 1981, el país se vió marcado por un mayor rigor en la gestión de su deuda, este rigor fue acompañado de una pausa en las inversiones.

La sensible depreciación del franco francés, al cual está ligado el fr. C.F.A., con respecto a otras monedas, acarreó un peso del servicio de la deuda exterior considerable.

El volumen global de la deuda exterior en 1981, ascendió a 1.047'6 miles de millones de fr. C.F.A. a finales de diciembre. El montante de la deuda no gestionada por la C.A.A., avalada por el Estado, progresaba considerablemente pasando de un 9'7% en 1980 a un 16'5% en 1981, acercándose a los 500.000 millones (49). En conjunto, la deuda exterior progresó sensiblemente en 1981, con un aumento del 44'41% frente al aumento del 17'74% de 1980.

El servicio de la deuda exterior global continuaba creciendo sensiblemente en 1981 en un 31%. La ratio del servicio de la deuda exterior respecto a las exportaciones de bienes y servicios (797'9 miles de millones), se estableció en 31'14%. Estas alarmantes cifras propiciaron el camino en 1982 para

solicitar por las autoridades un reescalonamiento de su deuda.

La deuda exterior global en 1982 era de 2.273'3 miles de millones de fr. C.F.A., de los cuales 1.638'29 miles de millones gestionados por la C.A.A.

Cuadro nº 40: Deuda exterior gestionada por la C.A.A. en 1982

(en miles de millones de fr.C.F.A.)

	En curso	comprome- tida	Total
Préstamos obligatorios	2'26		2'26
Gobiernos e instituciones públicas	131'57	66'84	198'4
Organismos Internacionales	361'23	121'95	483'41
Instituciones financieras privadas	821'10	31'20	852'30
Créditos diversos privados	68'24	33'50	102'14
Total de la deuda	1.384'40	253'69	1.638'29

Fuente: Revista Marches Tropicaux. 3/III/84, pag 695.

El año 1983 fue decisivo para el país. Hizo falta simultaneamente rectificar las falsas maniobras del pasado y preparar el porvenir en un contexto internacional desfavorable marcado por el bloqueo de los precios de las materias primas, el elevado nivel

alcanzado por el dólar así como la debilidad del franco. Tal situación apenas podía facilitar el reembolso de la deuda que se había acrecentado durante cuatro años en proporciones inquietantes. Frente a esta espiral en la que los préstamos se recibían en condiciones cada vez más desfavorables, el reembolso de la deuda pesaba demasiado en las finanzas públicas, lo cual indujo a las autoridades a pedir el reescalonamiento de su deuda exterior a medio plazo.

Cuadro nº 41: Servicio de la deuda en 1983. Côte d'Ivoire.

(en miles de millones de fr.C.F.A.)

	Amortiza- ción del capital	pago del intere- ses.	Total
Deuda gestionada por la C.A.A.	97'9	143'9	241'8
Deuda avalada por el Estado.	67'4	35'7	103'1
SUMA	165'3	179'6	344'9

Fuente: Marchés Tropicaux de 15, de febrero 1985.

Côte d'Ivoire pidió en 1983, la suspensión del reembolso del 95% del montante total de su deuda pública bilateral, ya que la deuda multilateral

estaba excluida del reescalonamiento. El F.M.I. sometió a cambio al país a su primer programa de ajuste económico y financiero. La deuda exterior global era en 1983 de 2.721'5 miles millones de fr. C.F.A., de los cuales 2.101'3 miles millones gestionados por la C.A.A.

Los intereses representaban el 59'5% del servicio de la deuda gestionada y el 34'6% de la deuda avalada. Y la amortización del capital continuaba siendo muy importante dada la corta duración de los préstamos o créditos consentidos por los bancos.

El porcentaje de la deuda con respecto a las exportaciones en 1983 fue del 22'7%.

Cuadro nº 42: Estado de la deuda según su origen. Año 1983
(en miles de millones de fr. C.F.A.)

	Organismos Internacionales.	Gobiernos e Instituciones Públicas.	Instituciones financieras.	Créditos
Deuda gestionada por C.A.A.	723	270	923	89
Deuda avalada.....	135	77	378	30
Total...	858	347	1.301	199
Procedimiento de reescalonamiento.....	Observateur	Club de París	Club de Londres	Negociaciones bilaterales

Fuente: MARCHÉS TROPICAUX. 15/ II/ 1985.

El cuadro anterior reagrupa, según su origen, los préstamos obtenidos del conjunto de la deuda de Côte d'Ivoire a 31 de diciembre de 1983, precisando su procedencia y teniendo en cuenta el reescalonomiento de la deuda.

La deuda exterior global en 1984, progresó en un 7'45%, estableciéndose en 2.822 miles de millones de fr.C.F.A., de los cuales 2.244'3 miles de millones gestionados por la C.A.A. (50).

La ratio del servicio de la deuda exterior con respecto a las exportaciones de bienes y servicios (1.356 miles de millones en 1984), se estableció en un 19%.

El reescalonomiento del servicio de la deuda exterior se elevó globalmente a 217'4 miles de millones de fr. C.F.A. , negociados por:

-El Club de Paris 100'6 miles de millones de los que 59'6 miles de millones de fr. C.F.A. eran a título de la deuda gestionada (capital 44'5 miles de millones e intereses 15'1 miles de millones) y 41'1 miles de millones a título de la deuda avalada (capital 32'9 miles de millones e intereses 8'1 miles de millones).

-El Club de Londres 113'9 miles de millones de fr. C.F.A. (reembolso de capital exclusivamente), de los que 105'6 miles de millones a título de la deuda

gestionada y 8'3 miles de millones de demanda avalada.

-El Club de Abidjan con 2'9 miles de millones a título de la deuda gestionada (capital exclusivamente).

En 1984 se firmó un nuevo acuerdo con el F.M.I. y se tomaron nuevas medidas de austeridad. El déficit presupuestario disminuyó parcialmente y el excedente comercial se triplicó.

A finales de 1985 (51), la ratio del servicio de la deuda cae al 35'2%, frente a 38'4% de 1984. La situación económica del país se caracteriza por una buena actividad industrial que redujo la utilización de la deuda pública en un 4'4%, con una sensible mejora en los haberes exteriores. El servicio de la deuda exterior global disminuyó en este año en un 5'0% en 1985. La cuantía global se estableció en 353.107 millones, frente a los 377'224 miles de millones de 1985, de los que 209.015 millones eran de intereses. En 1985 los intereses se cifraron en 240.010 millones.

La deuda exterior en 1985 en conjunto disminuyó en un 2'69% y el montante global de la deuda fue de 2.648'8 miles de millones de fr. C.F.A.

La ratio del servicio de la deuda exterior con respecto a las exportaciones de bienes y servicios se estableció en un 31'9%.

El reescalamiento del servicio de la deuda alcanzó en 1986, 138 mil millones de fr. C.F.A. exclusivamente a título de reembolso de capital. Negociado por el Club de París 54'2 miles de millones de fr. C.F.A., o sea 37'7 miles de millones a título de la deuda gestionada y 16'5 miles de millones de deuda avalada y el Club de Londres 83'8 miles de millones de fr. C.F.A., o sea 81.000 millones a título de deuda gestionada y 2'8 miles de millones a título de deuda avalada.

En 1987, Côte d'Ivoire suspende el reembolso de su deuda (52). En este año el país había sufrido una insuficiente diversificación de su producción agrícola. Los ingresos globales de exportación disminuyeron en más de 200.000 millones de fr. CFA. Paralelamente la situación de los haberes exteriores pasó de 406.000 millones de fr. CFA en el primer trimestre de 1987 a 450.000 millones en el segundo. La Caja de Estabilización que había tenido superavit hasta 1986, se orientaba hacia un déficit de sus operaciones. Otros elementos vienen a deteriorar este estado de cosas: la huida de capitales que se acelera a principios de 1987 y los rumores de una

devaluación del fr. CFA (deseada por el Banco Mundial) que se va haciendo más presente en la zona. El 25 de mayo de 1987 el ministro de Estado Séri Gnoléba, encargado de la gestión de la deuda junto con el ministro de economía Abdoulaye Koue, anuncian que su país no está en condiciones de asegurar el pago de los 225.000 millones de fr. CFA de deuda debidos a sus acreedores.

Los acreedores del Club de Londres calculan el "new money" que tendrían que acordar para un reescalamiento sobre la base de las finanzas públicas marfileñas. Evaluando: 133.000 millones de fr. CF en 1987, 266.000 millones en 1988, 333.000 millones en 1989 y 329.000 millones en 1990.

El comité consultivo del Club de Londres propuso finalmente un reescalamiento que tuviera en cuenta las exigencias del FMI: cubrir un cuarto de la necesidad de financiación de 1987-88, cubrir las necesidades de los bancos regionales (sobre todo de los americanos) y atender las peticiones del país que propone la devolución del principal de la deuda aplazada hasta 1993. Los pagos de capital debidos en 1988 y a los cuales se añaden los de los años sucesivos hasta el 95, se realizarían en 15 años de donde cinco serían de gracia. Pero en 1988 Côte d'Ivoire suspende totalmente el pago de su deuda.

Cuadro nº 43: La Deuda exterior (1986-1990).
(después del reescalnamiento).

(en miles de millones de dólares)

<u>DEUDA EXTERIOR TOTAL</u>	10.942	14.129	14.414	15.520
-en % del PIB	118'5	142'8	143'9	163'8
-en' de las exportaciones de bienes y servicios	294'4	401''1	466'6	456'4
Deuda a largo plazo	9481	11.634	11.419	12.486
Deuda a corto plazo	1.445	2.196	2.338	2.486
Atrasos de intereses	16	299	646	548
<u>CREDITOS PUBLICOS</u>	5.102	6.951	7.302	8.029
* FMI	662	602	534	497
*Organizaciones multilaterales	1.576	2.201	2.147	2.298
*Otros créditos públicos	2.864	4.148	4.622	5.234
-créditos bancarios	505	561	660	764
-atrasos de intereses	4	136	300	0
<u>CREDITOS PRIVADOS</u>	5.839	7.178	7.112	7.490
*Bancos Comerciales	2.838	3.452	3.437	3.640
-Deuda a medio y largo plazo	2.227	2.448	2.253	2.212
-Deuda a corto plazo	611	843	841	860
-atrasos de intereses	0	161	343	548
*Créditos no bancarios	3.001	3.726	3.674	3.851
-atrasos de intereses	12	1	3	0

Fuente: F.M.I.

El progresivo deterioro de la balanza comercial a partir de 1988 y sobre todo el fracaso del reescalonomiento de la deuda exterior para paliar los déficits a largo plazo de la balanza de pagos, reclamaba de la situación económica marfileña un esfuerzo por parte de sus responsables locales y extranjeros. El modelo de ajustes preconizado por el Banco Mundial y el FMI dejaban de aportar soluciones definitivas para solucionar el endeudamiento del país.

4.- Las políticas de ajuste.

En los años ochenta se abordaron ya las primeras tentativas de ajuste estructural en Côte d'Ivoire. Los poderes públicos emprendieron la mejora de las estructuras del país, tratando de acelerar el desarrollo del aparato de producción agro-industrial.

El hecho de la rápida expansión de los ingresos fiscales, unidos a transacciones comerciales y a los beneficios obtenidos por la Caja de Estabilización y apoyo a los precios de las producciones agrícolas (C.S.S.P.P.A.), lanzó al país hacia programas de desarrollo excesivamente ambiciosos. Ante las dificultades financieras del país, las autoridades decidieron saldar sus déficits con préstamos de los

mercados internacionales de capitales. Como consecuencia, la deuda pública exterior se triplicó con creces entre 1978 y 1980. Además, al no abandonar ciertos proyectos de desarrollo en curso, la situación llegó a ser cada vez más crítica y en 1981, las autoridades marfileñas adoptaron su primer programa de ajuste mediante un acuerdo con el F.M.I. por 3 años y 484 millones de DEG para poder enderezar la situación financiera del país y establecer las bases para una recuperación del crecimiento económico a medio plazo.

Este programa (81-83) supuso para las autoridades marfileñas un importante esfuerzo de reducción presupuestaria que fue acompañado por medidas destinadas a aumentar los ingresos públicos. Se optó, además, por una política de crédito restrictiva para contener la demanda interior junto a la adopción de medidas estructurales que estimularan la productividad agrícola.

Los esfuerzos desplegados por el Gobierno para alcanzar estos objetivos se vieron entorpecidos por la evolución de la coyuntura exterior. La prolongada recesión mundial de estos años entrañó una degradación en la relación real de intercambio que tuvo efectos muy perjudiciales. Asimismo, la elevación de la tasa de interés internacional, infló la cantidad en los pagos a título del servicio de la

deuda. Esta situación empeoró bastante en 1983 debido a la fuerte sequía que se prolongó hasta parte del año 84. La producción agrícola cayó en un 13% en 1983 y la producción industrial, con los efectos de la sequía en la producción hidroeléctrica, descendió en un 9%.

Con el fin de paliar esta degradación en la situación y respetar los objetivos del programa del FMI, las autoridades procuraron que el déficit presupuestario corriente quedara estacionado, pero los atrasos en los pagos tanto interiores como exteriores, continuaron aumentando.

En 1984, la situación mejoró mediante medidas de ajuste aún más rigurosas que redujeron los déficits, tanto corriente como presupuestario. La política de crédito se hizo aún más restrictiva. Este programa del Gobierno para 1984 fue apoyado por un acuerdo de confirmación de un año con el Fondo con un montante equivalente a 82'8 millones de DEG.

Bajo efecto de estas medidas, los gastos de inversión del sector público disminuyeron cerca de 5 puntos sobre el porcentaje de 1984, cayendo en un 3'8% del P.I.B. Los gastos ordinarios continuaron aumentando en razón del mayor volumen en los pagos a título del servicio de la deuda exterior, debido en gran parte a la depreciación que sufrió el fr. C.F.A. en relación al dólar.

Sin embargo los gastos ordinarios no relacionados con la deuda, disminuyeron en porcentaje del P.I.B. En 1984 la ratio del total de los gastos ordinarios con respecto al P.I.B. fué apenas superior a la de 1983. En consecuencia, la suma global de los gastos presupuestarios representaba un fracción menor del P.I.B. en 1984. Mientras los gastos disminuían, los ingresos aumentaban gracias al crecimiento de los beneficios de la Caja de Estabilización de los precios. Estos excedentes en 1984 aumentaron cerca del 75% y los beneficios de la C.S.S.P.P.A. crecieron a un ritmo especialmente rápido debido al alza de los precios del café y del cacao y a la depreciación del fr. C.F.A. en relación al dólar. La influencia favorable de este crecimiento de beneficios sobre las finanzas del Estado, quedó reforzada con un aumento del 40% en los ingresos de la producción petrolífera.

Los ingresos fiscales, por el contrario, sólo aumentaron ligeramente en 1984, debido a un cierto número de medidas discrecionales tomadas por los poderes públicos. La ratio ingresos totales/P.I.B. aumentó en cuatro puntos el porcentaje, alcanzando a principios de ese mismo año que era de 32%.

Por efecto del alza de los ingresos y de la disminución de los gastos, el déficit presupuestario quedó modificado en un 2'8% del P.I.B. frente al 11'5% del año 83. Esta mejora se manifestó en las

cuentas exteriores del país. El excedente comercial de Côte d'Ivoire se triplicó en 1984, alcanzando 21% del P.I.B. Este aumento se atribuyó al dinamismo de los ingresos por exportación, explicado por el alza de los precios del cacao y por la intensificación en la producción agrícola, después de la sequía. En el crecimiento del excedente comercial también influyó la ligera disminución en las importaciones.

Por primera vez, desde hacía años, el crecimiento del excedente comercial, fue superior al crecimiento de los pagos previos a título del servicio de la deuda exterior. Así, el déficit corriente se modificó en un 1% del P.I.B. en 1984 frente al 13% de 1983.

La mejora en el saldo de transacciones corrientes, compensó grandemente el sensible retroceso de las entradas netas de capital, a pesar del reescalamiento de los pagos a título del servicio de la deuda a los acreedores oficiales y a los bancos comerciales.

La balanza global de pagos de Côte d'Ivoire obtuvo en 1984, su primer excedente desde 1978. Al fin de año, cerca de la mitad del valor de los atrasos en los pagos exteriores acumulados en 1982 y 1983 quedaron absorbidos, entrando el país en "el boom de 1985".

En 1985, Côte d'Ivoire tuvo un pequeño resurgimiento de su economía, a pesar del elemento desfavorable de la baja de precios de los principales productos exportables con excepción del café. Sin embargo, esta disminución de recursos naturales se compensó con la bajada del dólar que aligeró el peso de la deuda exterior.

El F.M.I. decidió continuar ayudando a Côte d'Ivoire a proseguir su esfuerzo de crecimiento económico y a una mejora de la balanza de pagos con un acuerdo de 66'2 millones de DEG, valedero para un año. Asimismo el Banco Mundial, decidió financiar un proyecto de 30 millones de dólares para proporcionar asistencia técnica y financiera en favor de las grandes reformas de la política industrial del país, independientemente de otros proyectos.

El sector industrial, a pesar de la disminución de la explotación forestal, comenzó un despliegue de sus industrias de transformación de productos agrícolas. En el sector terciario empezó a vislumbrarse un cierto auge. Así, el PIB en 1985 aumentó un 5% y la balanza comercial produjo 666.000 millones de fr. C.F.A..

Esta situación monetaria neta, mediante políticas restrictivas, permitió reducir los déficits presupuestarios y resolver los atrasos en los pagos a finales de 1985, reestableciéndose un presupuesto en

alza en 1986 (37% más) lo que contribuyó a un sensible desarrollo de la actividad económica general de Côte d'Ivoire.

Sin embargo, el ajuste estructural para sanear la economía del país tomaba la forma de un arsenal particularmente pesado lo que supuso un elevado coste social para unos mediocres resultados (53):

a) restricción de la oferta de créditos: 807'83 miles de millones de fr. C.F.A. en 1981 y 769'7 miles de millones en 1985;

b) reducción de los gastos públicos y como consecuencia una disminución de las inversiones. La inversión interior bruta creció en una tasa anual de 6'4% en el periodo 1965/80 y registró después una tasa negativa de -16'7% en el periodo 1980/87 (54);

c) la congelación de salarios o sencillamente su reducción en términos de poder real de compra. Los salarios fueron "bloqueados", mientras que la inflación media anual se estimó en 4'4% entre 1980/87, o sea una pérdida acumulada de poder de compra de 30'2% (55);

d) limitaciones en la contratación de personal para la Función Pública;

e) disolución de una decena de empresas estatales y como consecuencia miles de trabajadores en el paro;

Si se examinan los objetivos perseguidos, a saber; crear las condiciones del relanzamiento económico mediante el reestablecimiento de equilibrio exterior, reducción del déficit del sector público y el pago de la deuda exterior, los resultados pueden considerarse mediocres. Pude observarse, que las medidas económicas preconizadas desde 1981 en el marco del ajuste estructural, han sido aplicadas en detrimento, no sólo de los asalariados, sino también de la inversión y por tanto del crecimiento. Las medidas anunciadas por el propio Presidente de la República, como son, la reducción de salarios del 15 a 40% continúan en el mismo sentido(56).

En efecto, crear que en un periodo de baja coyuntura la economía marfileña se puede sanear mediante medidas sobre la masa salarial parece absurdo y lo que es peor penaliza injustamente a la población. La disminución de la demanda interior, ya fuertemente reducida tras el golpe de austeridad sufrido en Côte d'Ivoire por la crisis económica de 1980, no ha hecho más que acentuar la recesión económica, ya que la tasa de crecimiento anual medio del P.I.B. ha sido de 6'8% entre 1965 y 1980, sólo fue del 2'2 entre 1980/88.

Notas a la cuarta parte (Cap IX, X, XI y XIII).

(1) El Puerto de San Pedro está enclavado en el surcoeste de Côte d'Ivoire y es el único puerto de salida marítima en esta parte del país.

(2) Se insiste en la enseñanza técnica y en la formación profesional y se pretende que la educación llegue a la población femenina.

(3) Los cálculos hechos por el primer esbozo del Plan 1971-75 y por las Perspectivas 1970-80, demostraron que la simple prolongación de los esfuerzos anteriores conducía a un índice de crecimiento del orden del 7%, o sea índice inferior en aproximadamente un punto al obtenido en término medio durante la década 1960-70.

(4) Palabras recogidas en el documento elaborado por el Ministerio de planificación: "Les grands orientatifs du développement, économique social et culturel 1979-1980 d'une économie de croissance à une société de promotion". République de Côte d'Ivoire. Abidjan, 1970.

(5) Se esperaba un crecimiento muy importante de la industria, no solamente en Abidjan sino también en

las ciudades secundarias, es decir una creciente integración del aparato industrial. Ministère du plan op.cit.

(6) Ministère du Planification. op.cit.

(7) Plan Quinquenal. Vol I, p. 42.

(8) Ibidem.

(9) Ibidem. Vol I, p. 39

(10) En estos años (1981-85) se desplegaron grandes esfuerzos para promocionar a las PYMES. Se creó un organismo estatal para que velara por estas empresas.

(11) Plan Quinquenal de desarrollo, social y cultural 1981-85. Vol I, p. 25-29.

(12) Ibidem, p. 64.

(13) En 1980, de una población total de 8'3 millones de habitantes, 1'5 millones eran inmigrantes atraídos por las por las buenas oportunidades de empleo y por el elevado nivel de vida de Côte d'Ivoire.

(14) La relación entre el precio unitario de las exportaciones y el precio unitario de las importaciones pasó de un índice de 71 en 1960 a un índice de 90 en 1983.

(15) Ver J.P. Foiry: "L'évolution conjoncturelle de la Côte d'Ivoire en 1960 à 1985: quelques facteurs explicatifs de la crise actuelle". Le mois en Afrique.

(16) Ibidem p. 75.

(17) Ibidem, p. 74.

(18) Por primera vez en 1980, Côte d'Ivoire comienza a no encontrar ya prestamistas.

(19) En 1983 hay una sensible disminución de la producción agrícola en un 12% en 1983 y penurias de energía hidroeléctrica a lo largo del país.

(20) Centre de Recherche sur le Développement: "Côte d'Ivoire développement et crise". Mayo-Junio, 1985.

(21) Hyanfoithe Vullierz: "Le miracle en crise" en Revista Croissance, octubre, 1986.

(22) M. Bienefeld: La teoría de la Dependencia: una crítica . Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

(23) Véase en la revista Jaune Afrique: "La Côte d'Ivoire frappée para la crise", abril, 1984.

(24) En septiembre de 1990 se ha construido en Yamoussoukro (la nueva capital de Côte d'Ivoire) labasílica Santa María de la Paz, réplica de la de San Pedro del Vaticano en Roma.

(25) Boletín de noviembre de 1986 del Banco Mundial, p. 302. División Afrique du Centre-Ouest. FMI. Département-Afrique.

(26) El programa del año 1985, se benefició del apoyo de un acuerdo del F.M.I. con un montante equivalente a 66'2 miles de millones de D.E.G., ibidem p. 303.

27) La agroindustria constituyó una parte muy importante del sector manufacturero en Côte d'Ivoire. En total se registró en 1985 un crecimiento real en este sector.

(28) Ver en Revisita Marchés Tropicaux un reportaje sobre el Africa del Oeste. Junio 1987, p. 21.

(29) Ibidem.

(30) Bulletin de l'Afrique Noire: "Investissements y développement", nº 1.396 de 18 de febrero, 1988.

(31) Las rentas salariales aumentaron notablemente en 1986 en un 10'2% debido fundamentalmente al empleo de más de 1.000 agentes del Estado.

(32) Bulletin de l'Afrique Noire nº 1.413, p. 4.

(33) Bulletin de l'Afrique Noire nº 1.396.

(34) Párrafo recogido de la primera sesión de la gran comisión mixta franco-ivoirien, París, 3 marzo, 1988.

(35) Convención científica y técnica agrícola, firmada con China, 14 de mayo de 1988.

(36) Ministère de l'Economie et des finances: "La Côte d'Ivoire en chiffres". Editions Inter-Afrique Presse. Abidjan, 1988.

(37) Financiado por C.D.C. con un préstamo de 4'5 miles de millones firmado el 5 de Mayo de 1988. El Banco Mundial con 3'6 miles de millones y la C.C.C.E. con 3'6 miles de millones.

(38) Sería el primer proyecto de desarrollo de la recicultura irrigada. Proyecto F.I.D.A. cuyo coste se elevó a 4'4 miles de millones.

(39) Las importaciones de productos de origen animal se elevaron a 54.000 millones de francos C.F.A. Bulletin de l'Afrique Noire nº 1.413, p. 12.

(40) El conjunto de las industrias marfileñas alcanzó en esta fecha 1.576 miles de millones. Ministère de l'Economie...op.cit.

(41) Hay un estudio sobre el plan de transportes "Grand-Abidjan" en el horizonte del año 2.000.

(42) El programa de reestructuración fue adoptado por el Gobierno en el Consejo de Ministros de 16 de Septiembre de 1988.

(43) World Bank: Informe sobre el Desarrollo Mundial (1988, 1989).

(44) Leelananda de Silva (1983) en "Las transformaciones del Sistema Financiero Internacional". C. Berzosa: La financiación del desarrollo. Madrid, 1989, p. 56.

- (45) Marches Tropicaux, 30 junio 1981.
- (46) La C.A.A. además de la gestión de la deuda pública esta encargada de la movilización del ahorro nacional. Recibe depósitos de fondos públicos, sobre todo las disponibilidades de la Caja de Estabilización y excedentes de Tesorería.
- (47) Bulletin de l'Afrique Noire, 16 de Abril de 1980.
- (48) Datos citados en el Bulletin de l'Afrique Noire nº 1.122, junio, 1982.
- (49) Datos citados en el Bulletin de l'Afrique Noire, op.cit.
- (50) Véase revista de "Bulletin de l'Afrique Noire" nº 1.314 de 17 de Abril , 1986, p. 8.
- (51) Bulletin del F.M.I. Vol 15/22. Noviembre 1986, pp. 316-364.
- (52) Marches Tropicaux.
- (53) Ministère de l'Economie et des finances: "La Côte d'Ivoire en chiffres". Editions 1986-87. Abidjan, 1988.

(54) Banco Mundial: "Informe sobre el desarrollo 1988".

(55) Los salarios fueron bloqueados mientras que la inflación media anual se estimó en un 4'4% entre 1980-87, o sea una pérdida acumulada de poder de compra del 30'22.

(56) Plan Koumoue. Medidas aplicadas el 26 de febrero de 1990.

-QUINTA PARTE-

BASES DE LA POLITICA ECONOMICA DE DESARROLLO

CAPITULO XIII.- LA EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA SOCIAL.

1.- Población rural y la economía de plantación.

Aparte de los agricultores tradicionales de las "tribus sin gobernantes" y los campesinos de los estados feudales tradicionales, las nuevas categorías de campesinos africanos son el resultado de la colonización europea.

Como uno de los principales procesos de cambio que modificaron las estructuras de clase tradicionales en Africa, es necesario mencionar la expropiación de las tierras, que operó de forma intensa en algunas regiones más que en otras. En el Africa Occidental Francesa, el régimen de las concesiones agrícolas y forestales desplazó a las poblaciones y modificó viejas estructuras. Si bien es cierto que las concesiones y las expropiaciones en Africa Negra sóloamente representaban un escaso porcentaje de la extensión total del territorio africano, son importantes sin embargo con respecto a las superficies cultivadas y cultivables. La densidad de población por unidad de tierra cultivable es elevada en Africa Negra y fue con respecto a estas tierras como se hicieron las expropiaciones.

Otros procesos han acompañado al de la expropiación de las tierras: el establecimiento del impuesto monetario, uno de los primeros actos realizados por las potencias coloniales en suelo africano. Ello tuvo una importancia fundamental para las poblaciones del campesinado africano. Las formas de este impuesto fueron múltiples. Para poder pagarlo, los agricultores africanos se vieron obligados por una parte a comercializar sus cultivos, y por otra a buscar el trabajo asalariado.

Un tercer proceso fue el desarrollo de los cultivos comerciales: el cacahuete en Senegal, el plátano en Guinea, el café y el cacao en Côte d'Ivoire, el cacao en Ghana, la palmera de aceite en Dahomey. Cuando los estímulos económicos no fueron suficientes para transformar al campesinado de subsistencia en productor de cultivos comerciales, las administraciones coloniales echaron mano de toda clase de presiones. Así A. Labourat(1) escribe que el Gobernador de Côte d'Ivoire obligó a los indígenas a un verdadero cultivo forzado del cacao.

En términos generales, existen tres nuevas categorías sociales rurales en África Negra: el trabajador migratorio, generalmente temporero, el trabajador de las grandes plantaciones de cultivos comerciales para la exportación y el productor

individual de cultivos comerciales para la exportación. Cada una de estas tres categorías no es homogénea, y los límites exactos entre unas y otras no son siempre fáciles de determinar. Sin embargo, no hay duda de que si nuevas estructuras de clase han de reemplazar en los campos africanos a las estructuras tradicionales feudales o familiares, será por medio de estas tres categorías sociales.

Al lado de la agricultura de subsistencia, África Negra conoce la agricultura comercial. Esta agricultura comercial es sobre todo la que interesa en el marco de nuestro estudio. La proporción de la población que vivía de la agricultura de subsistencia y la cantidad de productos cosechados es difícil de precisar (2). Una agricultura de subsistencia, que escapa del mercado capitalista, sigue siendo un obstáculo para la constitución de una mano de obra asalariada masiva, cuya disponibilidad es una exigencia del capital. Si, por otra parte, esta agricultura mejora y llega a producir para los mercados locales, entonces existe el riesgo de que haga competencia a la producción de la agricultura capitalista, cuyos costes de producción son superiores. El capitalismo tiene, pues, tendencia a desarrollar la agricultura de mercado y las cosechas comerciales, con la condición de tomar la dirección

de la misma y de asegurarse asimismo la "comercialización" para obtener un lucro. En este camino, el agricultor africano, aun el "independiente", se verá a cambio de una mejor producción, lleno de deudas, impuestos y prestaciones, que es lo que constituye en este régimen el precio al desarrollo.

Una parte de la producción agrícola comercializable se consume evidentemente en el propio continente africano. Así sucede con la mayoría de los cereales, leguminosas y tubérculos. Pero los cultivos más importantes se destinan a la exportación y su producción aumenta considerablemente. Además, constituyen la base de la economía de la mayor parte de los países africanos. Así, el cacao representa el producto principal de exportación en Ghana, Nigeria, Togo, Camerun, el cacahuete en Senegal; el café en Guinea, Côte d'Ivoire, Uganda.

El trabajador migratorio es una categoría social producto de todos los procesos de cambio señalados. No se trata de una clase social nueva, sino a todas luces de una categoría de transición. Le damos un lugar especial, porque los trabajadores migratorios representan el paso de las estructuras tradicionales a las nuevas estructuras sociales.

En Africa existen dos tipos de migraciones de trabajadores: las que se dirigen hacia los centros industriales, mineros, urbanos, que se encuentran sobre todo en el sur y las que se dirigen hacia las regiones de agricultura comercial, sobre todo en el este y el oeste africano. El primer tipo de migraciones conduce a la formación del proletariado industrial africano. El segundo tipo de migraciones conduce a la formación de un proletariado rural, cuyas características serán discutidas más adelante. En las migraciones según las estaciones en los países de la antigua Africa Occidental Francesa, donde la producción de cultivos comerciales alcanzó proporciones considerables, los trabajadores temporeros se desplazaron regularmente de las zonas de agricultura de subsistencia (sobre todo de Malí, y Burquino-Faso) hacia las regiones productoras de cacahuete en Senegal y de café y cacao en Côte d'Ivoire y Ghana. Se ha calculado que en Côte d'Ivoire existían entre 150.000 y 300.000 trabajadores migratorios provenientes de otros países, durante la estación del cacao. El 90% de la mano de obra de las plantaciones provenía del ex-Alto Volta, ahora Burkina-Faso (3).

Las relaciones que se establecen entre el agricultor y el trabajador temporero son de tipo personal íntimo. Si bien el inmigrante vuelve a su

lugar de origen durante una parte del año, puede volver regularmente a trabajar con el mismo patrón. Por otra parte, no es raro el caso en que el trabajador migratorio estacional se establezca más o menos definitivamente en la región de su trabajo, obteniendo de los agricultores que están allí una parcela y el derecho a cultivarla de forma permanente. Esto es posible mientras no se establezca la noción de la propiedad privada de la tierra. Por lo tanto, resulta evidente que el trabajador migratorio estacional de África Occidental sea un tipo de campesino "nuevo", ligado al desarrollo específico del capitalismo en la agricultura, en esta parte del mundo.

El obrero agrícola de las plantaciones en las regiones de África Negra donde el capitalismo colonial ha instalado grandes plantaciones de cultivos comerciales para la exportación, ha conducido a que se hayan roto las viejas estructuras económicas y haya surgido una nueva categoría social, la de los obreros agrícolas asalariados, que ocupa su lugar en una economía monetaria. Esta categoría social guarda sus semejanzas con la de los trabajadores migratorios, y con frecuencia no son más que trabajadores migratorios temporeros. Pero en la economía de plantación existe una cierta

organización, y en varias partes de Africa las condiciones de trabajo han hecho nacer un estrato rural, que ya puede ser considerado como proletariado agrícola.

En todas partes de Africa Negra, pero particularmente en Africa Occidental, el desarrollo de los cultivos industriales y el monocultivo comercial ha hecho surgir esta nueva capa del campesinado: el agricultor comercial, que ha podido establecerse en las regiones donde no hubo grandes concesiones a la colonización con el monopolio sobre los cultivos comerciales. Este agricultor se distingue del cultivador tradicional de subsistencia, por diferentes hechos: a) se dedica principalmente (pero casi nunca exclusivamente) a la producción de un cultivo comercial: cacahuete, cacao, café, etc; b) está totalmente integrado en una economía monetaria, en la que vende en el mercado su producción y compra las mercancías que necesita; c) emplea, cada vez con mayor regularidad, mano de obra asalariada; d) pasa cada vez más a una agricultura intensiva, mediante el uso del arado, los animales de tiro, los abonos, etc.

La tierra es considerada cada vez más como propiedad privada y en consecuencia las antiguas formas de posesión y de derecho de la tierra tienden a desaparecer. A este respecto, A. Labouret escribe:

La posesión precaria, con frecuencia colectiva, se transforma en propiedad individual, modifica probablemente el régimen hereditario, la constitución de la familia y conducirá a una evolución completa de las sociedades involucradas (4).

Por tanto, de las tres categorías sociales rurales nuevas en Africa Negra, los trabajadores migratorios, los obreros agrícolas y los agricultores comerciales, la primera, es a todas luces una categoría de transición. Aparece allí donde la agricultura tradicional de subsistencia ha entrado en descomposición frente a los estímulos y a las nuevas necesidades impuestas por el desarrollo de una economía monetaria. Al mismo tiempo, el mantenimiento de la economía de subsistencia por una parte, y las necesidades de mano de obra de la economía capitalista, por otra, dan a esa categoría su carácter de transición, pero no necesariamente un carácter transitorio. La participación de estos trabajadores migratorios en una economía monetaria, les proporciona su carácter de clase, pero es el mantenimiento de una economía de subsistencia el que impide que este carácter se establezca definitivamente. Mientras la fuente principal de sus ingresos siga siendo todavía la agricultura de subsistencia, o sigan ligados esencialmente a un modo

de vida tribal, los trabajadores migratorios no constituirán una clase social.

Las otras dos categorías sociales nuevas de los campos africanos, tienen un mayor carácter de clase. Los obreros agrícolas asalariados representan definitivamente una nueva clase social, porque están integrados en una nueva estructura socioeconómica, un nuevo modo de producción, en el cual ocupan una posición específica. Venden su fuerza de trabajo, son creadores de plusvalía, tienen en su conjunto intereses comunes que se derivan de su situación común en la producción, y que los colocan frente a aquellos, que, ocupando otras posiciones en la producción, tienen intereses diferentes y aun contrarios a ellos, es el caso, por ejemplo, de los obreros agrícolas de las plantaciones del Camerún meridional. Pero esta situación de clase sólo se hace definitiva cuando la nueva posición en la producción es estable y permanente, pero esta no es siempre el caso. El obrero agrícola de las plantaciones tiene con frecuencia la posibilidad de abandonar su trabajo y de volver a la agricultura de subsistencia en su comunidad de origen.

La tercera categoría social nueva, la de los agricultores comerciales, está en la base de una o de

varias clases sociales nuevas. Esto depende del desarrollo de la agricultura en el África Negra. El agricultor comercial se encuentra, en efecto, en una situación de clase, en la medida en que produce para el mercado, sufre directamente las consecuencias de las fluctuaciones en los mercados internacionales de los precios de sus cultivos, y es empleador de mano de obra, etc. Pero esta situación de clase puede ser el origen de la formación no sólo de una sino de varias clases sociales de acuerdo con la cantidad de cosechas comercializadas, con la cantidad de cosechas comercializadas, con la cantidad de mano de obra empleada, y también de acuerdo con el uso que el agricultor haga de sus ingresos monetarios.

En resumen, no parece encontrarse en el campo africano estructuras de clase netamente establecidas. La antigua estructura tradicional ha sido modificada, y la nueva estructura surgida del desarrollo del capitalismo está todavía en formación. Esto es particularmente cierto desde la independencia política de la mayoría de los estados africanos, en los cuales la "situación colonial" ha desaparecido y en los que la movilidad social ha aumentado considerablemente. Por tanto se puede hablar de sistemas de clase en el marco de estructuras económicas parciales y no globales.

El trabajador migratorio se define con referencia a un sistema capitalista industrial que lo necesita, pero también a una economía tradicional de subsistencia. El obrero agrícola de las grandes plantaciones se define en relación con una estructura económica característica del subdesarrollo (el monocultivo para la exportación), pero esto no es más que un sólo aspecto del marco económico general de los países subdesarrollados. Finalmente, el agricultor comercial se define con respecto a sus jornaleros, en su calidad de patrono, pero también en relación al mercado internacional y a las firmas comerciales en su calidad de productor.

Estos nuevos grupos sociales en el campo africano anuncian una nueva estructura de clase rural. Pero la forma definitiva de esta estructura depende también de factores que no siempre pueden ser observados en la sociedad rural, a saber: el "estilo" de crecimiento escogido por tal o cual nación, las relaciones exteriores, etc. Cada una de las tres categorías mencionadas tiene un futuro estrechamente determinado por la evolución particular de los diferentes países africanos.

2.- El proceso de cambio social.

La economía tradicional de los pueblos que habitan la zona forestal de Africa occidental era una economía de subsistencia, cuyas características son bien conocidas. Sin embargo, aun antes de la introducción de los cultivos comerciales, no se trataba de economías cerradas, aisladas y autosuficientes. Bien al contrario, las relaciones comerciales eran cosa común, tanto en el interior del país entre las diferentes tribus, como en el exterior, ya sea en la región transahariana, ya sea con Europa, cuyas firmas comerciales se habían establecido en la costa. En Côte d'Ivoire, principalmente en la baja costa oriental, los intercambios comerciales con holandeses, ingleses y franceses, tuvieron lugar desde el siglo XVII. Un eje comercial, que se extendía desde la costa hasta los confines del Sudán, atravesó esta región durante varios siglos antes de que se redujera su importancia con la introducción del ferrocarril que partía desde Abidjan hacia el norte.

La actividad económica de la región tuvo su primer desarrollo hacia finales del siglo XIX. A las modestas transacciones de los mercados locales que tienden solamente a asegurar algún utillaje y algunas

telas para la célula familiar y a la actividad de los revendedores del litoral, se añadía el comercio tipo colonial. Se establecían firmas comerciales, que adquirían los productos agrícolas que interesaban a la economía metropolitana y comenzaban a difundirse directamente hacia el interior del país las mercancías europeas. Más tarde, la explotación comercial de la madera en Côte d'Ivoire contribuyó a transformar el género de vida de la gente del bosque aun antes de la introducción de la economía de plantación.

"Al comenzar el siglo XX, la economía de plantación estaba a punto de florecer, pero estos hombres ya eran preagricultores o preplantadores..." (5).

La estructura socioeconómica tradicional en Côte d'Ivoire constituía una estructura de clases, en la cual los nobles, los hombres libres y los esclavos eran los tres términos de una relación específica. Los nobles, jefes de provincia, de aldea y de linaje expresaban su lealtad al rey mediante un tributo, regalos y prestaciones de trabajo, por ejemplo, en la preparación de las tierras. Los hombres libres estaban sometidos a la autoridad de sus jefes, a los que también debían un tributo, regalos y prestaciones en trabajo. Mientras la agricultura de subsistencia

era la forma predominante de vida económica, estas prestaciones de trabajo servían sobre todo para aumentar el tesoro del linaje, administrado por el jefe y cuyo empleo estaba limitado a los intercambios ceremoniales con ocasión de matrimonios, funerales, etc. Pero cuando la expansión del sistema capitalista introdujo la economía de plantación, las prestaciones de trabajo para el jefe de linaje o de aldea expresaron nuevas relaciones de clase. Los esclavos eran generalmente los descendientes de los pueblos extranjeros sometidos por conquista, y así bien se les encargaban los trabajos más duros y no disfrutaban de los mismos derechos civiles que los ciudadanos, estaban relativamente integrados en las familias y según señala A. Köbben, su suerte no era realmente lamentable y nunca lo fue (6).

Respecto al régimen de tenencia de las tierras, no existía la propiedad privada de la tierra y los derechos de tenencia constituían derechos colectivos. De hecho eran los jefes de aldea y de linaje quienes controlaban la tierra, siendo realmente "los señores de la tierra". En las sociedades en que la propiedad individual no estaba consagrada por las leyes, hablar de "propiedad" o de "posesión" de la tierra tenía sentido solamente si se especificaba la actividad con respecto a la cual se establecía esta propiedad o posesión.

Tradicionalmente, la tierra no era un objeto de cambio que podía ser vendido o comprado en la sociedad (7). La posesión de la tierra se establecía por lo tanto en función del trabajo agrícola. Pero si bien es cierto que la totalidad de la tierra no estaba cultivada, no había tierra sin dueño, porque la tierra pertenecía a los antepasados, por lo tanto a la comunidad o a la tribu; y por otra parte, el trabajo concedía a quien lo realizaba ciertos derechos sobre la tierra que cultivaba. Aunque en principio sólo el rey podía disponer de las tierras del país en común acuerdo con sus consejeros, de hecho era la comunidad rural la que controlaba una parte del territorio, sobre la cual tenía una autoridad total.

La posesión directa del suelo era derecho de "uso individual y familiar". Esta posesión que era un derecho de usufructo, podía ser transmitida a pesar de que el suelo era inajenable. Tradicionalmente, el desmante de las tierras confería el derecho de "posesión", por lo tanto este derecho podía extenderse sobre las tierras en barbecho y bosque no cultivado hasta el momento en que el agricultor se encontraba frente a otro agricultor, ya fuera del mismo pueblo o de otro. Los conflictos sobre la tierra en el seno de una comunidad no eran corrientes

pero si lo eran, los conflictos entre las comunidades.

La introducción de los cultivos comerciales ha transformado profundamente este estado de cosas, como veremos más adelante. El principio tradicional de tenencia de la tierra ha entrado en conflicto con una situación socioeconómica nueva.

El desarrollo de la economía de plantación y el paso entre la agricultura forestal y la economía de plantación no se realizó espontáneamente; varios factores económicos y políticos intervinieron antes de que se establecieran allí definitivamente los cultivos comerciales.

A partir de 1915, la administración francesa había impuesto en Côte d'Ivoire, como nueva base de la economía, el cultivo del cacao. Al principio, los campesinos se negaban a realizarlo y destruían las plantas. Pero el cultivo comercial se mantuvo y se extendió cada vez más en el país (8). Así tuvo lugar la evolución de una agricultura de subsistencia hacia una agricultura comercial. Hoy en día, el cultivo del cacao y del café representa la base de la economía de Côte d'Ivoire. Con estos cultivos, el agricultor de subsistencia se ha transformado en agricultor comercial (planteur). Pero este proceso no puede ser comprendido de forma aislada, eran necesarias ciertas condiciones previas para que se produjera la

metamorfosis de la sociedad tradicional; la apertura del país al mundo exterior gracias a establecimientos comerciales metropolitanos y a la extensión de los intercambios comerciales, el debilitamiento de la organización política tradicional debido al establecimiento de la administración colonial directa en los territorios franceses, o a la subordinación del poder tradicional a la administración metropolitana (el "indirect rule" de los británicos) y la imposición de una economía monetaria, estimuló la extensión de los cultivos comerciales bajo la forma de un impuesto que había que pagar a la administración y bajo los trabajos forzados.

Por otra parte, este proceso de transformación produjo profundas modificaciones, no solamente en la economía misma, sino también en la forma de trabajo, la organización de la familia y en el sistema de valores y tuvo como consecuencia la independencia material de los trabajadores en cuanto a grupo social, terminando con la mayor o menor igualdad tradicional. Todo ello condujo a la creación de clases sociales (proletarios y plantadores ricos) que escapaban a las antiguas jerarquías.

Esta doble disociación disgregó a los grupos tradicionales que iban perdiendo su cohesión, su carácter de obligación moral y de cooperación, y, como señala Deschamps:

"otros elementos de la vida económica se hacían indispensables en la sociedad marfileña: el mercado, el circuito comercial, los transportes, los bancos y las ciudades" (9).

Los cacaoteros y cafetales, son cultivos permanentes. Son necesarios tres o cuatro años para que estas plantas comiencen a dar fruto. Pero, una vez en explotación, las plantaciones, si están bien cuidadas, dan fruto durante treinta años aproximadamente. Es evidente que esta situación modifica profundamente las relaciones entre el hombre y la tierra. Los cultivos comerciales necesitan una mano de obra más abundante que los cultivos alimenticios de subsistencia, pero ésta mano de obra es sobre todo temporera ya que se concentra durante el período de la recogida del café y del cacao que es generalmente de octubre a febrero. Esta es también la época de mayor comercio y el período del año en que la actividad económica de toda la región se intensifica acelerándose los intercambios comerciales. La gente tiene dinero y lo gasta. El ritmo de vida del país se ve afectado; después, el comercio vuelve a un ritmo otra vez más lento, estableciéndose un nuevo ciclo anual, bastante diferente al de la agricultura de subsistencia. Pero el efecto más importante de la economía de plantación

es el sufrido sobre los cultivos alimenticios de subsistencia. Durante los primeros años de preparación de una plantación de café y de cacao, es posible cultivar al mismo tiempo y en la misma parcela, los cultivos de subsistencia tradicionales y los cultivos comerciales, pero una vez que la plantación se halla en producción ya no es posible. El agricultor debe, emplear otras tierras para sus cultivos alimenticios, o bien abandonarlos completamente: por ejemplo, en la región cacaotera de Nigeria, los agricultores abandonaron los cultivos de subsistencia y compraban en el mercado los productos alimenticios que necesitaban. La economía monetaria ha ido sustituyendo totalmente a la agricultura de subsistencia.

Al implantarse los cultivos comerciales, la mano de obra familiar se dedicaba originalmente a ello. Pero la economía de plantación proporciona al agricultor que vende su cacao y su café en el mercado, un dinero del cual puede disponer libremente y elegir entre la posibilidad de acumularlo, invertirlo, gastarlo o comprar bienes de consumo. A partir de este momento, la unidad de linaje como célula de producción y consumo se rompe. Los jóvenes se dan cuenta de que con una plantación de café o de cacao pueden obtener ingresos monetarios propios, gastarlos a su gusto y sustraerse así de la

autoridad de los ancianos. Dada la facilidad con la que un miembro de la comunidad puede adquirir derechos de usufructo sobre la tierra, sucede que, a partir de entonces, los jóvenes establecen sus propias plantaciones y se independizan de la rígida organización de la tribu. Pero al hacer esto, cada agricultor, jefe de linaje o de familia, ya no dispone de una mano de obra familiar, teniendo que recurrir a la mano de obra asalariada de los inmigrantes y como consecuencia una merma de sus posibilidades de expansión limitadas por los recursos financieros.

Esta nueva situación familiar produce también otros problemas, sobre todo en lo que se refiere a la sucesión de bienes. La herencia tradicional se transmite del tío materno a los hijos de la hermana. Pero dado que la residencia es parcialmente paternal, se establecen a veces relaciones estrechas entre padre e hijo. Esta situación tradicional que contiene en su seno los gérmenes de una oposición (matrilinaje versus patrilocalidad), crea un estado de crisis en la economía de plantación. En efecto, mientras que la tierra no es un bien transmitible, la plantación en cambio sí lo es, además, representa un importante capital dados los años de trabajo que absorbe.

El agricultor ya no ve con buenos ojos la tradición que le impide transmitir en herencia una plantación a su hijo, que es también en gran medida producto del trabajo de éste, en beneficio de sus sobrinos que conocen tan bien como a sus propios hijos. Por otra parte, los jóvenes que han participado en la creación de una plantación, no pueden saber si la herencia de su tío está a la medida de la plantación a la cual han estado asociados. En consecuencia, es cada vez más común que un agricultor regale en vida a sus hijos una parte de su plantación para sustraerla a la herencia obligatoria. Conscientes de esta situación que les es desfavorable, muchos jóvenes agricultores comienzan sus plantaciones por cuenta propia mucho antes de que sea cuestión de herencia, limitando la posibilidad de expansión de las plantaciones de sus padres y jefes de linaje. Además, como numerosos bienes heredados están gravados con obligaciones familiares, algunos jóvenes agricultores rechazan la herencia de una plantación y prefieren dedicarse a sus propias explotaciones de manera individual. La economía de plantación rompe con la organización familiar tradicional y esta ruptura estimula a su vez la extensión de esta economía. Este proceso, que no es simple y unilateral, sino complejo y enredado contribuye a la formación de una nueva categoría de

plantadores, de agricultores emprendedores individualistas y de un espíritu capitalista.

3.- ~~Las transformaciones de la estructura agraria.~~

El mundo rural ha sido el principal motor de la economía marfileña desde su independencia y siguió desempeñando este papel en años sucesivos. En 1970, el 75% de la población activa de Côte d'Ivoire vivía en el medio rural y el 90% de los habitantes del país subsistían de la agricultura. Pero el papel fundamental del mundo rural en el crecimiento no depende sólo de estas cifras, depende sobre todo del modelo económico seguido por Côte d'Ivoire, que se ha caracterizado por la promoción y apoyo a los cultivos de renta con el fin de exportarlos para obtener el máximo ingreso de divisas extranjeras.

Nos detendremos en este epígrafe en la estructura del mundo rural, su evolución y por último examinaremos los problemas que pueden bloquear este modelo de crecimiento.

El medio rural está constituido por la totalidad de los productores agrícolas y por una minoría de

personas que ejercen alguna actividad de tipo semirural, como es la distribución al detalle de la artesanía ligada a la producción agrícola, la reparación de máquinas mecánicas, la fabricación de herramientas tradicionales, la comercialización de productos alimenticios en el mercado local, etc.

La agricultura tradicional ha seguido siendo preponderante y la evolución de su estructura, en el marco del modelo de desarrollo adoptado ha seguido perturbando el equilibrio tradicional. Estos desequilibrios, sin ser dramáticos, se han ido traduciendo en un relativo estancamiento, constituyendo un bloqueo al proceso de crecimiento.

El sistema agrícola desarrollado en Côte d'Ivoire desde la independencia se ha caracterizado por varios elementos que son a nuestro entender las posibles causas de los problemas que han desembocado en una grave crisis del sistema:

* en el aspecto económico, la elección de la producción a desarrollar se ha reducido a un número restringido de cultivos de exportación (café, cacao y algodón), en detrimento de los cultivos alimenticios de primera necesidad que los agricultores han seguido produciendo para el autoconsumo, pero desatendiendo el aprovisionamiento de las ciudades;

* en el aspecto agronómico y técnico podemos decir, que se trata de una agricultura de débil productividad, siendo de carácter itinerante para los cultivos no perennes, lo cual supone un fuerte consumo de espacio;

* en el aspecto sociológico, el paso de una economía de subsistencia a una economía de mercado se ha efectuado sin modificaciones brutales o mutilantes de la estructura tradicional;

* en el aspecto demográfico, la evolución de este sistema agrícola viene acompañada por un fuerte crecimiento, una emigración de la población rural hacia las ciudades y su sustitución por una inmigración extranjera.

Los problemas que se le plantean al mundo rural y que se desprenden de las características precedentes son: una dependencia económica frente al exterior, como resultante del excesivo peso del café, cacao y de la madera en la producción rural. Esta dependencia se ha visto incrementada por el carácter demasiado especulativo de las producciones de diversificación introducidas posteriormente: algodón, caucho y productos oleaginosos.

La dependencia alimenticia creciente, también constituye un importante problema. Nace como resultado de la dificultad que encuentra el sistema

agrícola para satisfacer una demanda que, por una parte, aumenta debido al crecimiento demográfico, y por otra, se modifica por la presión de una urbanización que está transformando las costumbres alimenticias. Junto a este problema de la dependencia, podemos mencionar el del aprovisionamiento defectuoso del medio urbano por parte del medio rural, debido a los fallos en los componentes de la comercialización (infraestructura del transporte, infraestructura de la conservación, organización de circuitos comerciales y sistemas de distribución). Para el consumidor este aprovisionamiento defectuoso se traduce en irregularidades en el ritmo de aprovisionamiento y como consecuencia en excesivas variaciones de los precios.

El mundo rural carece de cuadros técnicos, y también de fuerza de trabajo, sufriendo un éxodo muy importante. Las motivaciones de los jóvenes para dejar la tierra son el resultado de los defectos del sistema agrícola tradicional: ingresos insuficientes, penosidad de las tareas, reglas de apropiación y de transmisión de tierras vigentes en el mundo rural, que atribuyen un poder económico a los jefes de familia, constituyendo un freno para las iniciativas individuales.

El problema de la saturación de la que la población es cada vez más consciente acrecienta las dificultades de apropiación de las tierras. Esta situación se agrava con el modelo cultural transmitido por el medio urbano y por el sistema escolar. El éxodo, especialmente el de los jóvenes escolarizados, chicos y chicas, priva al medio rural de su potencial de formación y de comportamientos favorables para la modernización rural que parece ser la única vía para evitar el bloqueo del modelo de desarrollo de Côte d'Ivoire.

La penuria de mano de obra quedó solucionada por un importante aflujo de extranjeros procedentes de Mali y de Burkina-Faso, cuyo único deseo ha sido instalarse, definitivamente como propietarios de plantación después de haber trabajado algunos años en plantaciones ajenas para acumular el capital necesario para adquirir una parcela.

El modo y los tipos de cultivo originan igualmente problemas de terreno muy importantes, que provocan una grave crisis. En efecto, el aumento considerable de los productos de renta, se obtuvo gracias a una extensión de superficies plantadas y no a un cultivo intensivo de estos. El crecimiento demográfico, con el aumento de la producción alimenticia que implica, no ha hecho más que acrecentar el fenómeno. Los explotadores han ido arrasando superficies cada vez

más importantes, deteriorando con ello el espacio forestal y reduciéndolo de tal manera que la industria de la madera, por ejemplo, ha quedado gravemente comprometida para el futuro.

Desde la independencia, el desarrollo de la estructura rural se caracterizó también por la aparición de desequilibrios regionales, a pesar del intento de promoción de otros cultivos de renta en el norte, como el algodón y el azúcar: desequilibrios entre el norte del país, región de la sabana donde domina la producción de alimentos de primera necesidad, y el sur, región de producciones de renta (café y cacao). Además de desequilibrios también entre el este, zona de antiguas plantaciones y el oeste, zona forestal revalorizada más recientemente.

4.- Consecuencias de la política de desarrollo.

El crecimiento ha resuelto en este país grandes problemas pero también ha creado o agravado otros. Nos estamos refiriendo a todo aquello que ha influido en el hombre marfileño y en su vida en sociedad.

El aumento de la población, la crisis y el retroceso experimentado en ciertas ramas de la producción, ha tenido una repercusión importante

sobre la renta. De manera general, la renta per cápita aumentó poco en Côte d'Ivoire entre 1970-85. A finales de los años setenta hubo una disminución del poder adquisitivo sufrido fundamentalmente por ciertas categorías sociales con mayor intensidad que otras. Por otra parte, los treinta años de independiencía se caracterizaron por un crecimiento muy fuerte en el sector educativo, pero en este campo, tan esencial para el porvenir del país, no se ha satisfecho todas las necesidades. La enseñanza no integra los valores del sector rural, y las enseñanzas técnicas no están suficientemente desarrolladas y sí muy concentradas en Abidjan.

El tipo de crecimiento adoptado por las autoridades marfileñas, ha tenido un considerable impacto en la población.

La fuerte inmigración extranjera se ha unido al crecimiento demográfico natural. La población marfileña y extranjera se han visto atraídas por el sur del país y muy particularmente por Abidjan. De manera que grandes multitudes de gente han sido arrancadas del mundo rural debiendo adaptarse a las condiciones de la ciudad.

En los siguientes cuadros podemos observar la nueva distribución de la población en el territorio y la importancia de los emigrantes.

Cuadro nº 44: Distribución de la población por regiones.

Provincias	1980	1985	Autónomas	Extranj.	% Extranj.
SELVA-ESTE					
Abengourou	159.405	199.473	127.458	72.015	36,10
Abidjan	1.826.921	2.190.543	1.656.663	533.880	24,37
Aboisso	144.781	166.214	82.189	84.025	50,55
Adzopé	162.959	207.331	165.175	42.156	20,33
Agboville	129.642	159.144	112.352	46.792	29,40
Sondougou	272.173	290.437	262.675	27.762	9,55
Bongouanou	152.899	175.592	135.848	39.744	22,63
Dimbokro	204.417	201.699	179.856	21.843	10,82
TOTAL					
selva este	3.023.197	3.590.433	2.722.216	868.217	24,18
SELVA-OESTE					
Biankouma	76.633	88.234	83.523	4.711	5,33
Bouaflé	176.199	186.656	147.738	43.918	23,52
Daloa	284.346	340.004	227.788	112.216	33,0
Danané	181.297	189.113	174.709	14.404	7,6
Divo	215.206	243.771	160.177	83.594	34,29
Gagnoa	147.001	209.455	151.878	57.577	27,48
Guiglo	133.225	185.156	152.815	32.341	17,46
Issia	111.784	126.718	98.413	28.305	22,33
Lakota	81.278	100.688	86.827	11.861	11,77
Xan	275.874	271.680	251.397	20.283	7,46
Oumé	86.017	94.096	64.429	29.667	31,52
Sassandra	132.505	173.947	119.339	54.608	31,39
Soubré	106.075	138.625	98.571	40.054	28,89
TOTAL					
selva-oeste	2.007.440	2.348.143	1.819.604	533.539	22,72

Cuadro nº 45: Distribución de la población por provincias.

Provincias	1980	1985	Autónomas	Extranj.	% Extranj.
SABANA					
Bouaké	809.988	885.087	787.728	97.359	10,99
Boua	81.339	94.112	87.422	6.690	7,10
Boundiali	120.252	119.875	115.159	4.716	3,93
Dabakala	69.729	71.808	70.548	1.260	1,75
Ferkessedougou	103.485	119.354	100.787	18.567	15,55
Katiola	74.434	79.771	72.776	6.995	8,76
Korhogo	298.631	313.130	284.431	28.699	9,16
Mankono	103.325	101.643	96.899	4.744	4,66
Odienné	136.038	165.620	159.018	6.602	3,98
Seguèla	86.159	84.481	78.677	5.804	6,87
Tengréla	43.628	67.651	58.142	9.509	14,05
Touba	82.826	89.795	84.197	5.598	6,23
Zuénoula	104.905	103.507	95.669	7.838	7,57
Total					
sabana	2.114.739	2.295.834	2.091.453	204.381	8,90

El crecimiento demográfico ha variado según las regiones: selva-este, selva-oeste y sabana. Ciertas regiones de la sabana han tenido un débil crecimiento, como Dabakaba (+ 2,98%).

El conjunto de los emigrantes se distribuye de la siguiente manera: el 24,18% de la población total en la zona de la selva-este, el 22,72% de la selva-oeste y el 8,90% en el norte, englobando una suma total del 19,50% de la población total.

Los principales movimientos de población son: países vecinos hacia Côte d'Ivoire; de las regiones del norte hacia las del sur; de numerosas provincias hacia Bouaké y sobre todo a Abidjan.

Estos movimientos han planteado diversos problemas respecto al crecimiento de las ciudades: hábitat, escolarización, creación de empleos, etc. Respecto al campo, se puede observar un crecimiento de la población en el sur y suroeste. Las superficies a cultivar se extienden más rápido que la población activa agrícola. Esta sobrecarga de trabajo no ha facilitado el paso a una agricultura más intensiva.

La urbanización de Côte d'Ivoire, casi del 50% de la población, no ha ido seguida del mismo ritmo por la creación de empleos modernos.

Cuadro nº 46: Urbanización de la población de Côte d'Ivoire.

Años	Población urbana	% del total	Periodo	Tasa crecimiento medio
1921	32.000	2,1	1931-32	4,6%
1932	50.000	2,9	1932-48	8,0%
1948	186.000	8,9	1948-55	8,5%
1955	330.000	12,9	1955-65	11,5%
1958	493.000	15,4		
1965	980.000	24,5	1965-75	8,1%
1975	2.146.300	32,0	1975-80	8,8%
1983	3.950.000	42,5		
1985	4.815.000	47,3	1985-90	7,5%
1990	6.897.000	54,9		

Fuente: Statistiques de Côte d'Ivoire. Abidjan, 1990.

Los problemas a los cuales debe hacer frente Côte d'Ivoire fruto del fuerte crecimiento demográfico y la fuerte urbanización son los correlativos problemas sociales como la escolarización, el empleo, la sanidad y la masiva presencia de extranjeros que originan tensiones entre la población así como desequilibrios entre el norte y el sur.

Veamos la siguiente tabla de correlación entre el empleo y el crecimiento de la población activa.

Cuadro nº 47: Tasas de la población activa (1975-1985)

Años	Efectivos	Med. Rural	Med. Urbano	Abidjan	Total
1975	-- %	2.008.890 73,9	710.180 26,1	364.000 13,4	2.719.070 100
1980	-- %	2.256.810 67,5	1.088.500 32,5	625.000 18,7	3.345.310 100
1985	-- %	2.405.670 59,8	1.615.530 40,2	981.130 24,4	4.021.200 100
Total crecimiento anual medio 1980-85					
		1,3%	8,2%	9,4%	3,8%

Fuente: Statistiques de Côte d'Ivoire. Abidjan, 1990.

Se observa que el número de la población activa en el medio rural aumenta muy poco, mientras que la tasa de población activa en el medio urbano, aumenta progresivamente.

Cuadro nº 48: Evolución de la oferta de empleo de 1975 a 1985 por grandes sectores de actividad económica.

Sector de actividad	1975	1985
Primario moderno	64.200	76.000
tradicional	1.975.000	2.716.000
en conjunto	2.039.200	2.792.000
Secundario moderno	92.070	137.700
informal	120.450	209.130
en conjunto	212.520	346.830
Terciario moderno	209.000	351.000
informal	258.350	448.180
en conjunto	467.350	799.180
En conjunto moderno	365.270	564.700
inform y tradic.	2.353.800	3.374.310
en conjunto	2.719.070	3.938.010

Fuente: Statistiques de Côte d'Ivoire. Abidjan, 1990.

De 1975 a 1985 se asiste a una fuerte evolución estructural en la distribución del empleo, según podemos ver en el siguiente cuadro.

Sector de actividad económica	1975		1985	
Primario	2.039.200	75,0%	2.792.000	70,9%
Secundario	212.520	7,8%	346.830	8,8%
Terciario	467.350	17,2%	799.180	20,3%
	2.719.070	100,0%	3.938.010	100,0%
Moderno	365.270	13,4%	564.700	14,3%
Informal y tradic.	2.353.800	86,6%	3.374.310	85,7%
	2.719.070	100,0%	3.938.010	100,0%

Fuente: Statistiques de Côte d'Ivoire. Abidjan, 1990.

La parte del sector primario disminuía proporcionalmente. Así ocurría con el sector tradicional e informal.

El estudio de la evolución del empleo en Côte d'Ivoire muestra, que la población activa aumentaba sobre todo en la ciudad y muy poco en el mundo rural, excepto en el sur.

Para proporcionar al país los cuadros técnicos y trabajadores cualificados que necesita, el Gobierno ha realizado notables esfuerzos en cuanto a la educación nacional. Pero este esfuerzo ha tenido sus

costes en sensibles retrasos perjudiciales para la calidad de la enseñanza. Por otra parte, la enseñanza no acoge todavía suficientemente a todos los jóvenes. Además, la distribución de las instituciones escolares a lo largo del país sigue favoreciendo a las ciudades en detrimento del mundo rural. Finalmente, durante los quince primeros años de su existencia, la Universidad no se ha preocupado suficientemente de responder a las necesidades del país en cuanto al empleo, formando futuros parados.

Podríamos decir que el estudio de la evolución del empleo en Côte d'Ivoire para el período 1975-85 muestra, que la población activa aumentaba sobre todo en la ciudad y muy poco en el mundo rural, excepto en el sur. En la agricultura tradicional, los agricultores iban hacia un techo en sus posibilidades y con respecto a la agricultura moderna se habían creado pocos empleos hasta 1985.

Aunque el sector informal no es un sector milagroso, su extensión ha ido creciendo progresivamente con el crecimiento de la población y su poder de compra. Supone un sector a explotar, pero los ingresos que proporciona son menos importantes que los del sector moderno.

Los incrementos en la renta han sido en gran parte absorbidos por el crecimiento demográfico allí donde este ha sido muy fuerte, por ejemplo en la ciudad. La renta per capita se ha bloqueado y las rentas que se han mantenido o elevado son las del sector urbano moderno. En el mundo rural, únicamente ha aumentado la renta de los plantadores de cacao. En total, de 1960 a 1983, la renta media per capita en fr. CFA constantes apenas aumentó en un 1% anual.

Estas son las conclusiones que se pueden extraer de los trabajos de Duruflé y Martín (10), en los que se estudian, primero la evolución de la renta media, después la del ingreso agrícola y la del ingreso no agrícola y en la cuarta parte se compara la evolución de los poderes adquisitivos según las categorías sociales.

CAPITULO XIV.- EL CRECIMIENTO DE COTE D'IVOIRE EN EL
MARCO DEL SISTEMA ECONOMICO MUNDIAL.

1.- Introducción.

No existe consenso sobre el papel que juega el sistema económico mundial en la estructuración y funcionamiento de los países del Tercer Mundo. Podríamos distinguir, grosso modo, tres corrientes de pensamiento: por una parte los que sostienen que el comercio exterior, elemento fundamental de este sistema, es un factor de desarrollo y que los países subdesarrollados sólo pueden aspirar a desarrollarse adoptando estrategias orientadas a la exportación. Por otro lado, los representantes de la escuela estructuralista que piensan, por el contrario, que el comercio exterior contribuye más bien al desarrollo del subdesarrollo, preconizando, por consiguiente, estrategias de desarrollo autocentrado con respecto al mercado mundial. Frente a estas dos tendencias, nosotros añadimos una tercera que trata de reconciliar el mercado mundial con fuerzas autónomas que tienen dinamismo propio.

Ninguna evidencia de hechos observados confirma claramente una u otra de las dos primeras corrientes

de pensamiento. Lo que falta, en suma, es un trabajo sobre el terreno, lo suficientemente amplio, que permita juzgar la eficacia de estrategias alternativas. La tercera tendencia establece un puente entre las dos escuelas dando una nueva dimensión a la integración en el mercado mundial de los países en vías de desarrollo.

Esta es a nuestro entender el caso de Côte d'Ivoire que ha integrado su economía en el mercado mundial después de haber modificado sus estructuras económicas, sociales, políticas y culturales permitiendo a ciertas fuerzas internas estatales y paraestatales, jugar un papel motor en la economía.

Trataremos en este capítulo de evaluar el grado de integración de la economía marfileña en el mercado mundial de mercancías y de factores de la producción, estimando el grado de control financiero y técnico por parte de los nacionales en la economía nacional. Y determinar el impacto del mercado mundial sobre la debilidad de las relaciones interindustriales y el modo de utilización de los factores de la producción. Por último, medir las distorsiones introducidas por la política industrial y comercial en el mercado de los factores de la producción determinando el grado de desigualdad de rentas y su relación con los medios de consumo.

2.- Integración de la economía marfileña en el modelo occidental.

La integración de una economía subdesarrollada como era Côte d'Ivoire en 1950 en el mercado mundial, ha exigido importantes modificaciones en su estructura económica, social, política y cultural.

El modelo cultural occidental se infiltró en Côte d'Ivoire por la presencia física de individuos y objetos extraños al medio. Los instrumentos por excelencia de esta intromisión fueron la escuela y el sistema educativo.

El retrato robot del hombre moderno, tal como se lo imagina el marfileño, revela que todos sus atributos son ajenos al marco de vida tradicional y que los objetos que le confiere este status no son o no pueden ser producidos localmente.

La actitud de los marfileños de cara al aspecto material del desarrollo (vivienda, alimentación, vestido), es la búsqueda de un equilibrio entre los hábitos tradicionales y locales por una parte, y las prácticas extranjeras por otra, con excepción de la vivienda en la que los valores extranjeros eclipsan los valores africanos (11).

El desarrollo impuesto a los campesinos de manera evidente en su aspecto económico bajo la forma de

cultivos industriales y de exportación, crearon en él una fuerte motivación para dirigir sus actividades productivas y comerciales con vistas a satisfacer nuevas necesidades monetarias. Se perturbó el sistema de producción tradicional, creándose conflictos en la asignación de los recursos y sobre todo, en el grado del trabajo entre el cultivo de autoconsumo y el cultivo de renta (12).

La existencia de un mercado para los nuevos cultivos, la constitución de sociedades de desarrollo agrícola y la necesidad de dinero originada por los nuevos cultivos dieron un gran impulso al trabajo asalariado. Ello representó una gran novedad respecto a la tradición, muy especialmente en el caso de las mujeres. Este trabajo asalariado, conjugado con las disparidades ecológicas, constituyó el origen de las migraciones internas e internacionales que modificaron la estructura socioeconómica y cultural. Por otra parte, ha permitido a la mujer rural una mayor independencia financiera y responder mejor a las necesidades de su propia familia, con ciertas consecuencias desestabilizadoras en la vida familiar,

La vida política nueva no ha llegado a sustituir una conciencia étnica o regional, profundamente anclada en el espíritu de la gente incluso de los más instruidos, por una conciencia nacional; esta

vida política nueva ha superpuesto por encima de la autoridad tradicional una autoridad administrativa y política que si bien es admirada por sus atributos de modernismo, no puede ser considerada como definitivamente aceptada por los campesinos, es decir, por la mayoría.

La institución moderna por excelencia es el sistema educativo. Es vehículo del sistema cultural y económico occidental, considerado a priori como superior origen de todas las contradicciones de la sociedad marfileña. La familia, el régimen tradicional y los ritos funerarios son los valores africanos que más han resistido a las influencias extranjeras. No se puede decir que exista en Côte d'Ivoire una política eficaz de promoción de la cultura nacional. Lógicamente estas carencias de una política cultural marfileña, han acentuado el desequilibrio cultural en favor de valores extranjeros.

La gran apertura del sistema educativo y la vigorosa acción del Estado (13) explican la explosión de población escolar a todos los niveles. Por el contrario, el número de profesores nacionales no ha seguido esta explosión. El contenido de la enseñanza, ha vuelto extravertida la mentalidad, ya que todas sus referencias son extranjeras y no se ha

transmitido a los alumnos un concimiento adaptado a su entorno. En un país pobre donde todo está por hacer, la escuela no ha enseñado el valor del trabajo manual y de los oficios técnicos, base del desarrollo. Se ha orientado a los jóvenes más hacia las carreras del sector moderno con capacidad de empleo muy limitada y la formación impartida no corresponde al empleo existente.

El desarrollo exclusivo de la lengua francesa y la presencia física de gran número de profesores franceses acentuaron el desconocimiento de la cultura nacional. La lengua francesa introdujo una ruptura en la evolución del pensamiento del alumno que hasta la edad escolar se expresaba en su lengua local. La presencia masiva de la enseñanza occidental frenó el conocimiento y la asimilación del medio nacional y de las técnicas tradicionales.

La diversidad y la multiplicación de nuevas necesidades tanto interiores como exteriores, así como la insuficiencia del aparato industrial nacional condujeron al país a depender considerablemente del comercio exterior. Ya en 1978, las importaciones representaban el 34% del PIB y las exportaciones el 38%. La tasa de crecimiento medio durante los siete años siguientes fue del 33%, siendo los elementos más dinámicos de estas exportaciones el cacao, el café transformado, el aceite de palma, las conservas de

pescados y crustáceos y los productos petrolíferos. La otra característica de las exportaciones es la escasa transformación que padecen las mercancías vendidas en el mercado exterior. Las tres cuartas partes de las exportaciones marfileñas van a la Europa del Mercado Común, especialmente hacia Francia; mientras que el continente africano, sólo recibe el 13% por término medio.

En estos mismos años, las importaciones evolucionaron con un índice de crecimiento estimado en un 30% de media anual. Con respecto a esta media, las diferentes categorías de importaciones evolucionaron de manera muy divergente. Así, por ejemplo, las importaciones de productos alimenticios crecieron sólo un 13% anual, mientras que, en el grupo de las materias primas y los productos petrolíferos, aumentaron con un índice extraordinario del 93% anual. En el mismo período, casi los dos tercios de las importaciones procedían de Europa, de las cuales el 91% del Mercado Común. África proporcionaba menos del 10% de estas importaciones.

En resumen puede decirse que el importante lugar que ocupaba el comercio exterior expresaba al mismo tiempo el fuerte grado de integración de Côte d'Ivoire en el mercado mundial de mercancías. Esta gran apertura se dirigía esencialmente hacia Europa Occidental, con una dependencia tecnológica total.

A pesar de que la parte marfileña en el capital social de las actividades modernas progresaba regularmente, el control financiero del exterior, principalmente el ejercido por Francia, seguía siendo determinante, sobre todo en el sector industrial.

En Africa Occidental, Côte d'Ivoire era el país más dependiente del exterior en cuanto a sus recursos financieros y especialmente del exterior para procurarse los trabajadores (14). La pirámide de titulados estaba dominada por extranjeros, en su base están los africanos no marfileños y los marfileños se sitúan en el medio (15). Se puede observar un crecimiento de la proporción entre mano de obra que trabaja en la industria de bienes de capital y la que trabaja en los bienes de consumo, en que la situación de competencia técnica de los nacionales ha ido mejorando con el tiempo.

Côte d'Ivoire ha tenido que recurrir masivamente al mercado mundial para adquirir los factores de la producción necesarios para su crecimiento económico. Aunque ocupe un lugar preponderante en Africa Negra francófona, Côte d'Ivoire es incontestablemente el país más dependiente del exterior desde el punto de vista monetario y financiero. Existe una clara progresión de la cobertura bancaria del territorio. Además hay que considerar algunos progresos también

en el control financiero y técnico del sector bancario por los nacionales.

La zona del franco, a la que pertenece Côte d'Ivoire además de pertenecer a la Unión Monetaria del Africa del Oeste (UNOA) y a la Comunidad Económica de los Estados del Africa del Oeste (CEBAO), permite fundamentalmente, primero, la existencia de un garantía por parte de Francia de la convertibilidad ilimitada del franco C.F.A. en franco francés, libertad total de transferencias en el interior de la zona, y el centro de operaciones domiciliado en el Tesoro francés. Pero el mayor inconveniente de la zona del franco reside en la casi imposibilidad práctica de manipular la paridad del franco C.F.A., respecto al franco francés. Falta, por tanto, en Côte d'Ivoire, un instrumento esencial de lucha contra la inflación y contra los desequilibrios de su balanza de pagos.

La acción del Banco Central de los Estados del Africa Occidental, instituto de emisión para los seis países de la Unión Monetaria, está estrechamente controlada por los gobernantes a través del Comité Nacional del Crédito que evalúa las necesidades financieras de cada Estado. Mediante una política indicativa propone la cantidad máxima de refinanciación y reparte la asignación autorizada por el Consejo de Administración. Con una política selectiva del

crédito mediante la creación de coeficientes sectoriales de crédito, se garantizan los recursos adecuados para actividades juzgadas como prioritarias.

3.- Las distorsiones estructurales originadas por la integración en el sistema económico mundial.

La imitación del modelo de consumo europeo por parte de la clase culta y de los habitantes de la ciudad tuvo como consecuencia el desarrollo espectacular de la importación de productos nuevos y de la industria de sustitución de importaciones.

En cuanto al sistema de producción, el mercado mundial introdujo un dualismo entre los cultivos alimenticios tradicionales y los nuevos cultivos industriales y de exportación. El mercado mundial orientaba la investigación científica hacia el desarrollo de nuevos cultivos, abandonando completamente los cultivos de primera necesidad (16). A pesar de la ausencia de una política explícita de promoción de cultivos alimenticios, se puede destacar una fuerte complementariedad entre los dos tipos de cultivos, que responden a la preocupación permanente del mundo rural por asegurar su capacidad alimenticia.

Respecto a la producción alimenticia, las dificultades son menores en cuanto a la producción misma, que en cuanto a su acondicionamiento y almacenaje. El desarrollo de una agricultura extensiva y de emigraciones rurales internas e internacionales ha acarreado el agotamiento progresivo de las tierras. Por otra parte la presencia de trabajadores contratados y la aparición de nuevos modos de remuneración del trabajo agrícola, modificaron profundamente el derecho rústico y territorial tradicional. La disminución rápida del patrimonio forestal ha puesto en peligro el equilibrio ecológico y ciertas actividades forestales tradicionales.

Por otro lado, la implantación del código de inversiones desembocó en una discriminación de hecho contra las empresas anticuadas, a pesar del papel ejercido por la Oficina de Promoción de Empresas Marfileñas. Esta discriminación no siempre se justificaba económicamente. La aceptación prioritaria, introducida por el código de inversiones, concedía una protección efectiva apreciable para una categoría de empresas con respecto a las empresas de derecho común, sin que las primeras justificaran siempre su trato de favor.

La masiva llamada al capital extranjero creó igualmente un dualismo en la industria; las empresas

extranjeras resultaban más favorecidas por el sistema de protección que las empresas marfileñas. De hecho, los resultados económicos y técnicos de las primeras superaban claramente los de sus homólogas marfileñas.

La concentración industrial estaba en relación directa con la protección. Esta concentración industrial introdujo ciertas distorsiones, por ejemplo, llevó a las explotaciones industriales a utilizar técnicas de producción más capitalistas sin que aumentara su eficacia técnica. La empresa que trabaja para el mercado interior, con respecto a la empresa exportadora, economiza factor capital y lo utiliza más eficazmente, sin que por ello su rentabilidad sea especialmente buena debido, probablemente, a su débil grado de competitividad. Las distorsiones más importantes se producen en las agro-industrias y en las industrias transformadoras de materias primas importadas. Se producían distorsiones importantes también, en el nivel de protección industrial dado por los poderes públicos así como en el grado de competencia extranjera.

Las agro-industrias utilizaban técnicas relativamente menos intensivas en capital que las industrias transformadoras de materias primas importadas. En el interior de cada uno de estos dos tipos de industrias se registraron importantes desajustes así como en el sector de la construcción y



obras públicas. Las actividades más protegidas utilizaban mucha menos mano de obra que las menos protegidas. Por otra parte, la relación capital-trabajo, era mayor en las empresas que trabajaban para la sustitución de importaciones que en las que trabajaban para la exportación. Y mayor también para las empresas beneficiarias de una situación prioritaria que para las de derecho común. La relación capital-trabajo era mayor asimismo en las empresas extranjeras que en sus homólogas marfileñas. La intensidad del capital aumentaba igualmente con el grado de concentración y el tamaño de la explotación industrial, pero disminuía con la concurrencia extranjera.

Las distorsiones introducidas en el mercado de factores por la política industrial no impidieron que Côte d'Ivoire se especializara en actividades en las que se utiliza más intensivamente el factor más abundante, es decir, la mano de obra barata. Existía una flagrante discriminación en cuanto a la fijación de salarios, discriminación de tipo regional y sectorial que acusaban la influencia de la nacionalidad de los trabajadores.

El aumento de la tasa del salario industrial, cuando el valor añadido es constante, sólo puede acarrear un crecimiento de la productividad del trabajo cuando el volumen de empleo de la empresa

disminuye. La utilización de técnicas de producción intensivas en capital permite compensar la disminución del volumen de mano de obra. Teniendo en cuenta las diferencias salariales entre africanos y europeos, el aumento de la tasa salarial de los marfileños y de los africanos no marfileños, conllevaba a un crecimiento de la productividad gracias a la utilización de técnicas intensivas en capital sustitutivas del trabajo, ya que éste se va encareciendo cada vez más. Por el contrario, el aumento del salario de los extranjeros atraña más bien un crecimiento de su número, porque representa un elemento de primera necesidad cuya demanda aumenta, incluso cuando su coste se encarece.

El mercado de trabajo era por tanto distinto para los marfileños que para los extranjeros (no africanos), estos aparecían no sólo como un elemento de primera necesidad, sino también como un bien de lujo.

En cuanto a las distorsiones producidas en la distribución de la renta, la utilización de técnicas intensivas o muy intensivas en capital, ha ido produciendo una considerable pérdida en términos de empleo moderno, tanto en la industria manufacturera como en la construcción y obras públicas. La política industrial ha practicado una sistemática discriminación en contra de la pequeña y mediana

empresa, descuidando al sector llamado "informal" de manera que una proporción cada vez mayor de la fuerza de trabajo se ve marginada.

La aceleración del crecimiento de los recursos urbanos en detrimento de la agricultura que financia el crecimiento industrial, termina por agravar peligrosamente la disparidad de rentas existente ya entre la ciudad y el campo.

La complementaridad entre la intensidad de técnicas capitalistas y trabajo cualificado, revela que la modernización de la tecnología puede favorecer más el crecimiento de las rentas de una élite de trabajadores, mientras que los de la mayoría no cualificada, en el mejor de los casos, se estancaría.

Una vez más las consecuencias que se deducen del análisis realizado sobre el crecimiento de Côte d'Ivoire en el marco del sistema económico mundial son: el modelo de desarrollo marfileño utiliza el comercio exterior y las divisas extranjeras como motor, reforzando y perpetuando la dependencia en todas sus formas, económica, comercial, tecnológica y financiera. Por otro lado, el crecimiento de la intensidad de técnicas capitalistas y la limitación del consumo de productos de origen artesanal en la ciudad y en el campo, originan una considerable

disminución de posibles nuevos empleos que agravan la desigualdad de ingresos y salarios.

Sólo un desarrollo tecnológico que afecte a las actividades de producción de la mayoría de los agentes económicos nacionales, y que pueda aplicarse a las mercancías consumidas ampliamente por el mercado local controlado por los nacionales podría crear las condiciones de una ampliación del mercado local y de un desarrollo autocentrado compatible con la integración en el mercado mundial.

CAPITULO IV.- EL PAPEL DESEMPEÑADO POR EL ESTADO.

1.- El Estado marfileño.

El Estado marfileño es ante todo empresario. De esta manera interviene directamente en casi todos los sectores de la actividad económica. Juega un papel determinante que viene dado por la importancia del sector público en el valor añadido, en la cifra de negocios, en el empleo moderno y en las inversiones. La acción del Estado ha sido particularmente eficaz en el sector primario, en el que la diversificación de cultivos repartió los riesgos de las fluctuaciones del mercado mundial. Asimismo, creó una fuente importante de materias primas para la agro-industria, dando origen a una densa trama de relaciones intersectoriales. Sin embargo, la política agrícola del Estado se ha desocupado sistemáticamente de los cultivos de primera necesidad, cuando el autoconsumo seguía siendo la preocupación prioritaria del mundo rural. El Estado ha jugado también el papel de banquero, financiando, mediante su ahorro presupuestario, las inversiones públicas y participando en el capital del sistema bancario, sobre todo en el de los bancos de desarrollo. El

Estado es finalmente el agente distribuidor de recursos, sobre todo, a nivel macroeconómico mediante su política de regionalización de las inversiones.

Pero hay que añadir que los poderes públicos justificaron desde la independencia una masiva presencia del Estado en la actividad económica del país por la falta de iniciativa privada. Es evidente que la acción del Estado no se funda en la necesidad de canalizar o restringir la iniciativa individual por razones ideológicas, sino que su fin es más bien crear nuevas actividades para suscitar y estimular la empresa privada.

El jefe del Estado marfileño, Felix Houphouët Boigny, es un personaje carismático cuyo prestigio procede de la fundación del partido político del PDCI-RDA (17), de la supresión de los trabajos forzados instituidos por los colonizadores y por su participación en el Gobierno del General de Gaulle. El presidente ejerce un poder político y económico total. El partido único, un parlamento totalmente sometido y una constitución presidencialista, han constituido el artífice de la prosperidad económica del país, gracias al liberalismo económico y a la estabilidad política que se ha mantenido. El Presidente personalmente formula y conduce en gran parte la política económica cotidiana.

El armazón administrativo del Estado lo forman los departamentos y las subprefecturas cuyo funcionamiento se fijó por ley en 1961. A raíz de la independencia, Côte d'Ivoire contaba con cuatro departamentos creados en el año 1959, sustituyéndose los círculos y las subdivisiones por las subprefecturas divididas a su vez en cuatro departamentos de la siguiente manera:

- Departamento Norte-Korhogo: 26 subprefecturas.

- Departamento Sud-Oeste-Daloa: 27 subprefecturas.

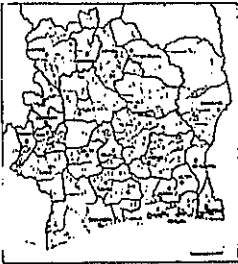
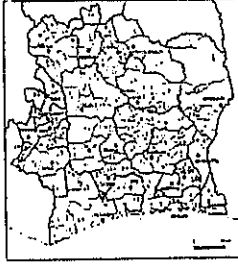
- Departamento Centro-Bouaké: 26 subprefecturas.

Con la creación de un nuevo departamento en 1963 al este, en Abengourou, el número de departamentos pasó a cinco y más tarde a seis.

La ley del 69 reformó profundamente el mapa de las divisiones administrativas y se crearon entonces 24 departamentos y 127 subprefecturas.

En 1974 y 1975 fueron creadas de nuevo numerosas nuevas circunscripciones administrativas y en 1976, Côte d'Ivoire contaba ya con 26 departamentos y 162 subprefecturas.

Divisions administratives de Côte d'Ivoire.

Département	Sous-Préfectures	DIVISIONS ADMINISTRATIVES EN 1969	Département	Sous-préfectures								
Abengourou	1. Abengourou 2. Agnibilékrou 3. Bettié		Daloa	1. Daloa 2. Issia 3. Yavoua 4. Zoukougbeu								
Abidjan	1. Alépi 2. Anyama 3. Bingerville 4. Bonoua 5. Dabou 6. Grand-Bassam 7. Grand-Lahou 8. Jacqueville 9. Sikensi 10. Tiassalé		Dabakala	1. Boniéré-dougou 2. Dabakala 3. Fombolo 4. Salama-Sokoura 5. Bassoua								
Aboisso	1. Aboisso 2. Adiaké 3. Ayamé		Danané	1. Binhouyé 2. Danané 3. Zouan-Houïen								
Adzopé	1. Adzopé 2. Afféry 3. Agou 4. Akoupé 5. Yakassé-Attobrou		Dimbokro	1. Arrah 2. Bocanda 3. Bongouanou 4. Daoukro 5. Dimbokro 6. Kouassi-Kouassikro 7. M'Batto 8. Ouellé								
Agboville	1. Agboville 2. Azagué 3. Rubino	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Département</th> <th>Sous-Préfectures</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Bouaké</td> <td>7. Diédévi 8. M'Bahiakro 9. Priko 10. Sakassou 11. Tiébissou 12. Tounodi 13. Yamoussoukro</td> </tr> <tr> <td>Boua</td> <td>1. Boua 2. Téhini 3. Nassiun</td> </tr> <tr> <td>Boundiali</td> <td>1. Boundiali 2. G'Bon 3. Kouito 4. Kolia 5. Kasséré 6. Tengréla</td> </tr> </tbody> </table>	Département	Sous-Préfectures	Bouaké	7. Diédévi 8. M'Bahiakro 9. Priko 10. Sakassou 11. Tiébissou 12. Tounodi 13. Yamoussoukro	Boua	1. Boua 2. Téhini 3. Nassiun	Boundiali	1. Boundiali 2. G'Bon 3. Kouito 4. Kolia 5. Kasséré 6. Tengréla	Divo	1. Divo 2. Fresco 3. Guitry 4. Lakota 5. Zikisso 6. Hirié-Walta
Département	Sous-Préfectures											
Bouaké	7. Diédévi 8. M'Bahiakro 9. Priko 10. Sakassou 11. Tiébissou 12. Tounodi 13. Yamoussoukro											
Boua	1. Boua 2. Téhini 3. Nassiun											
Boundiali	1. Boundiali 2. G'Bon 3. Kouito 4. Kolia 5. Kasséré 6. Tengréla											
Biankouma	1. Biankouma 2. G'Bonné 3. Sipilou		Ferkessé-dougou	1. Dinwala 2. Ferkessé-dougou 3. Kong 4. Koumbala 5. Niellé 6. Ouango-todougou								
Bondoukou	1. Bondoukou 2. Kouassi-Datéko 3. Koun-Fao 4. Sandégué 5. Tanda		Gagnoa	1. Gagnoa 2. Guibéroua 3. Ouragahio 4. Oumé								
Bouaflé	1. Bouaflé 2. Cohitafla 3. Sinfra 4. Zuénoula											
Bouaké	1. Béoumi 2. Bodokro 3. Botro 4. Bouaké 5. Brobo 6. Diabo											

La gran importancia del personal administrativo en la vida política marfileña radica en el compromiso con la realización de la concepción política del Estado.

La realización de esta infraestructura administrativa ha exigido de las autoridades importantes inversiones. Para poder ofrecer servicios administrativos eficaces y prestaciones de calidad, fue preciso formar rápidamente un personal marfileño competente cuyas tareas habrían de ser múltiples y sus responsabilidades importantes. Gracias a este aparato administrativo, el Estado se convirtió en el motor y garantía de la unidad nacional, así como en el principal instrumento del crecimiento económico.

Todas las instituciones públicas del país han sido controladas por un partido único, el PDCI-RDA. En principio, no existe margen de maniobra del Estado respecto al partido, ya que se confunden totalmente las dos instituciones, y el jefe del Estado, presidente del partido, es el que lleva las dos jefaturas. El PDCI-RDA constituye un engranaje esencial en el sistema político marfileño y asume un papel de guía y coordinador de la acción del Gobierno. Participa en la concepción, elaboración de las grandes opciones realizadas por el país, así como en la planificación de las leyes que trazan las líneas de la política económica.

El sindicalismo de los trabajadores marfileños ha sido participativo y no reivindicativo y los dirigentes sindicales, miembros de la Asamblea Nacional, tienen todos los atributos de la burguesía administrativa y política. Durante más de diez años, el sindicalismo de los estudiantes no ha constituido más que una subsección del partido único. Sin embargo, el Sindicato de Profesores de Enseñanza Superior (SYNARES) ha venido a ser recientemente el organismo a través del cual se ha manifestado el descontento general de toda la población como se verá más adelante.

1.1- Una economía de Estado.

El sector paraestatal está muy desarrollado en Côte d'Ivoire, pero ha sido instaurado para preservar las bases de un poder central que tiene pocos recursos, aunque haya sido utilizado como instrumento político. Este sector se justifica en la opción liberal marfileña por la indiferencia manifestada por los intereses privados con respecto a actividades en las que el beneficio no es inmediatamente realizable. Se convirtió en algo necesario para un país en el que el ahorro privado es muy débil y las cualidades empresariales de los nacionales particularmente

reducidas. La misión ha sido dejar de comprometerse en cuanto estuviera asegurado el relevo operado por los agentes económicos nacionales. Es la concepción del "Estado relevo" en el sentido en el que el Estado está obligado a crear una burguesía local (18).

El sector paraestatal ha contribuido grandemente al despegue industrial de Côte d'Ivoire mediante la diversificación de sus productos agrícolas. La participación del Estado en la economía nacional se traducía, en 1979 por treinta y tres sociedades de Estado, 200 sociedades de economía mixta y 33 establecimientos públicos (19). Pero se fue apoderando una cierta degradación de las sociedades estatales como consecuencia de la interferencia de consideraciones políticas y económicas: la función social que desempeñaban y la misión de servicio público que ejercían se fue convirtiendo en pretexto de las incoherencias y dispendiosas gestiones realizadas, muy alejadas de criterios de rentabilidad.

La lentitud en las decisiones de su reforma ha revelado uno de los aspectos actuales de las sociedades de Estado y es que se han convertido en verdaderos dominios, distribuidos en razón de la personalidad de los beneficiarios a cambio de apoyos políticos, adquiriendo progresivamente un régimen

jurídico que de hecho se aleja bastante de las reglas administrativas generales.

Este desarreglo de las sociedades estatales ha tenido repercusiones generales poniendo en peligro la economía nacional. Los gestores, al sentirse fuertes y con una autonomía ganada insensiblemente no han dudado en lanzarse a préstamos considerables en el mercado financiero internacional, despreciando las reglas elementales de gestión económica, como la utilidad del préstamo y el margen de autofinanciación

El importante crecimiento de la economía ha servido como coartada a una gestión pública cada vez más atrevida y temeraria. Como señalaba Felastre:

"El alza espectacular de los precios mundiales del café, y del cacao hasta mediados de los años setenta, alimentó la confianza de los dirigentes marfileños que durante mucho tiempo vivieron una especie de euforia" (20).

Los errores de gestión del sector paraestatal corresponden prácticamente a los últimos años, pero mientras se inscribían en una coyuntura económica favorable fueron constituyendo simples peripecias contables y jurídicas en un contexto globalmente positivo. Sin embargo, se han ido convirtiendo a lo largo del tiempo en algo insoportable a medida que ha

permanecido el descenso del crecimiento económico que ha acentuado estos fallos.

Durante la primera fase del desarrollo de Côte d'Ivoire el crecimiento económico se apoyó en gran parte en sociedades estatales y de economía mixta ya que el sector privado era embrionario. Actualmente, el sector paraestatal cuenta con 140 empresas en las que el Estado ha invertido más de 1.300 millones de fr. CFA en los años ochenta. Esta cifra representa hoy, cerca del 50% del PIB. Los resultados de explotación de la mayor parte de estas empresas no han estado a la altura del excepcional esfuerzo de inversión realizado por el Gobierno para constituir este importante patrimonio. Las empresas en las cuales el Estado detenta el 100% del capital han registrado globalmente pérdidas netas acumuladas de 85.000 millones de fr. CFA a lo largo del período 1982-88 y las empresas en las cuales el Estado detenta al menos el 51% del capital han obtenido pérdidas netas acumuladas de 10.000 millones de fr. CFA a lo largo del mismo período. Por el contrario, las empresas del sector paraestatal en las cuales el Estado es minoritario. Obtuvieron globalmente un beneficio neto acumulado de 144.000 millones entre 1982-88, es decir, 20.000 millones de media anual. Esta disparidad financiera se debe sobre todo a una

sobredimensión de las inversiones realizadas.

Los esfuerzos de una economía de Estado representaron para la nación un elevado coste que no sólo no han redundado en la eficacia prevista, sino que la economía nacional ha seguido manteniendo el umbral de gastos suntuarios y de prestigio. Un claro ejemplo lo constituye la construcción en 1989 en Yamousoukro, ciudad natal del Presidente, de una gran basílica.

2.- La dinámica económico-política.

2.1.-La estrategia y el sistema político.

Lo económico y lo estatal, a través de las actividades de producción, y los procesos de control social mediante la explotación del trabajo y la dominación política han estado íntimamente unidos en la experiencia marfileña. Este país ofrece el espectáculo de un Estado que ha contribuido, mediante una acción precisa y constante, a la combinación de la acumulación económica y de la acumulación política de la que habla H. Lefevre (21). El Estado marfileño parece distinguirse en África Negra por los resultados tangibles de esta doble acumulación,

mientras que el papel de sector público, muy preferente en la economía nacional, ha sido mucho menos estudiado. El Estado de Côte d'Ivoire no limita su papel a transformar los recursos económicos, sino que participa activa y directamente en su producción. La prioridad dada a un crecimiento económico rápido y máximo atestigua la presencia de lo político en las actividades de explotación. El objetivo de esta política es esperar de la economía un cierto número de resultados que forjen la capacidad del régimen para distribuir los beneficios materiales a la población (22).

A pesar de una apertura al exterior en la primera década, la africanización se convirtió en objetivo político en la segunda y tercera década del desarrollo, aun cuando la eficacia económica era la que mandaba. De esta manera, la africanización no residiría en "nacionalismos absurdos", afirmaba el presidente, sino en proveer a los puestos de trabajo de un personal competente dando tiempo suficiente para que se asegurara un relevo eficaz.

El Gobierno marfileño creó la Bolsa de Valores, cuya función era la de movilizar el ahorro interior, haciendo de él un instrumento de africanización de la economía del país (23). Se organizó también, en el seno del "Bureau politique" del PDCI una comisión

encargada de la "ivoirización" del empleo. El último instrumento del que se ha dotado el país a este respecto fue la "Carta de Ivoirización" adoptada el 23 de Septiembre de 1978 por el Consejo de Ministros. La medida más seria de esta carta parece ser la obligación por parte de las empresas de establecer un plan de africanización. La africanización del capital en el sector moderno en 1978 era del 58%, la del empleo del 63% y la de los cuadros técnicos del 56,5% (24). Sin embargo, se han superado muy poco estos porcentajes en la actualidad.

La confianza puesta en los mecanismos naturales de la distribución de los beneficios del crecimiento en el seno de una economía liberal y la voluntad de dar prioridad a la iniciativa privada, se han conjugado con la intervención estatal. Liberalismo y apertura al exterior estarían condicionadas por la principal característica del régimen político: la estabilidad, esta se aprovecharía a su vez de los resultados económicos obtenidos cómodamente por el país para la consecución del tipo de crecimiento elegido.

Esta inspiración liberal ha hecho que en Côte d'Ivoire se haya renunciado a la toma de responsabilidad total de la economía por la administración(25); de lo cual se derivan dos consecuencias:

- primera: se ha evitado una posible fuente de mala asignación de recursos en las primeras etapas del crecimiento;

- segunda: la administración no ha sido el terreno predilecto para la realización de un programa político de tipo nacionalista.

El proyecto marfileño de desarrollo, construido casi exclusivamente sobre la economía liberal junto con los resultados favorables obtenidos, han aligerado la presión política que, generalmente como ocurre en Africa Negra, se centra en el Estado. Pero si el dinamismo del sector privado ha aliviado en parte al sistema político de una fracción importante de demanda, no ha hecho desaparecer algunos problemas, sino que ha creado otros no ligados al dominio nacional de la economía y sí ligados al reparto de beneficios sociales. Hay que reconocer que en Côte d'Ivoire se ha tratado en un primer momento, mucho más, de producir que de distribuir. La expansión se ha hecho por polarización de los recursos en ciertos espacios y en ciertas capas sociales, implicando la contención de aspiraciones de objetivos en materia de redistribución de la riqueza. La estrategia marfileña se presenta a los ojos de los dirigentes como la búsqueda del crecimiento por la independencia, entendida ésta en la medida en que ha permitido a Côte d'Ivoire obtener algunos resultados

propicios para el funcionamiento de su sistema económico-político.

2.2.- Recursos económicos y sistema político.

Mientras la mayor parte de los países de Africa Negra se han instalado en una pobreza de la que no se ve la salida, de Côte d'Ivoire no se puede decir lo mismo. El presidente del P.D.C.I. (actual Presidente del Gobierno), junto con el grupo inicial de dueños de plantación aseguraron su legitimidad mediante una postura anticolonialista a la que estaban abocados. Pero su objetivo era primero de orden económico más que político:

"si en un primer momento la afirmación de la política económica pasaba por un enfrentamiento con el colonialismo, su interés exigiría en un segundo lugar, la colaboración con la metrópoli, considerada como la única capaz de favorecer el desarrollo de la antigua posesión de ultramar" (26).

La obsesión política posterior fue la de crear y mantener la confianza de los inversores extranjeros garantizando un medio y un clima favorables. Esta estrategia, portadora de consecuencias tales como la reducción de las preocupaciones políticas de tipo

nacionalista y el lanzamiento correlativo dado a la eficacia, a la formación técnica y al pragmatismo en la gestión sería afirmado con firmeza sucesivas veces por el Presidente de la nación a lo largo del tiempo. El éxito obtenido puede dar pie a dudar de la calidad o naturaleza de su crecimiento, pero no podemos despreciar la realidad incontestable de que Côte d'Ivoire ha visto aumentar el crecimiento de su PIB en más de un 7% acumulativo desde la independencia, situándose así en el conjunto de los países de África Negra que están en cabeza e inmediatamente después de Argelia, Libia y Gabón, que son países productores de petróleo. Además de haberse convertido en uno de los primeros productores mundiales de café y de cacao, el país ha pasado al primer rango en África del Oeste en los cultivos de maíz, arroz paddy, mandioca, ñame y banana plantain. Es el primer productor africano de bananas, primer exportador africano -tercero mundial- de aceite de palma y el tercer productor africano de algodón. Por eso debemos resaltar el aspecto político que condujo al país a un despegue de su crecimiento. Nos limitaremos a dos ejemplos.

- 1) El programa puesto en práctica por el Gobierno en materia de inversiones ha dado gran seguridad al capital extranjero en la economía marfileña. La creciente proporción alcanzada por el presupuesto

especial de inversiones y equipo con respecto al PIB testimonia ampliamente esta voluntad política.

El compromiso de los poderes públicos significaba la garantía dada en el futuro con respecto a la opción liberal. Al mismo tiempo que el equipo y las infraestructuras proporcionadas por el Estado se facilitaba la fijación de nuevos capitales.

2) Los favores iniciales concedidos a una economía de crecimiento rápido han tenido como corolario, en el campo político, la prioridad dada a la eficacia y a la formación técnica: amplio y costoso programa de escolarización primaria por televisión, organización de una red nacional de establecimientos secundarios, impregnación de una ideología de promoción social por medio de estudios, becas dadas a los estudiantes, ambiciosas creaciones de escuelas de ingenieros, etc. Son acciones que están dirigidas, en parte, por la lógica económica, pero impulsadas por el Estado. Côte d'Ivoire ha dedicado más del 40% de su presupuesto a la educación.

Sin embargo, un reproche que se podía hacer a la estrategia de financiación de las inversiones es la comprobación de un permanente desequilibrio entre la inversión deseada y el nivel de ahorro interior y como consecuencia el masivo recurso a la ayuda exterior. Los tres factores que explican este desequilibrio son: el ambicioso carácter de los

programas de inversiones públicas, el mal empleo de los recursos públicos y la mala gestión de las empresas del Estado, además de la no selectividad en la reglamentación de las transferencias privadas de capitales.

La política de promoción agrícola, ha excluido sistemáticamente los cultivos básicos, a excepción del arroz, del beneficio de las medidas de estímulo que generalmente se han producido en la agricultura de exportación. Además, estas medidas raramente han sido objeto de estudios socio-económicos previos para evaluar su eficacia o para determinar el coste relativo de otras posibles opciones. Si ciertas medidas han producido efectos contrarios a los que se esperaban no es porque los agricultores no reaccionaran a los incentivos, sino porque ha existido un conflicto entre los cultivos básicos y los cultivos de renta que siempre se ha resuelto en favor de la seguridad del sistema político económico.

En lo que se refiere a la producción industrial, el código de inversiones de 1959 contenía todas las medidas de fomento a la inversión industrial. Este código otorgaba ventajas fiscales enormes a empresas beneficiarias de trato oficial preferente sin ninguna contrapartida en términos de objetivos socio-económicos previamente fijados por el Gobierno. Sólo había un control a posteriori en el momento de

renovar el "trato preferencial". Este coste podía ser evaluado en términos de pérdidas de renta fiscal, de empleos modernos y de ahorro(27). Se impone en el país una profunda reforma del código de inversiones, necesaria para reducir los costes de la producción industrial y garantizar que las ventajas concedidas al capital internacional sean al menos compensadas por una verdadera rentabilidad social.

En una importante encuesta llevada a cabo entre los industriales instalados en Côte d'Ivoire, Chevassu et Valette, han puesto de relieve las verdaderas razones que han jugado en estas inversiones. Entre los criterios de determinación económica aparecen la orientación y la estabilidad política, el crecimiento económico y la expansión del mercado, el código de inversión, los regímenes fiscales y aduaneros, la estabilidad y la convertibilidad monetaria, la mano de obra y las materias primas y la administración (28). EL estudio confirma empíricamente, la estrecha mezcla de parámetros económicos y políticos que han dado a Côte d'Ivoire su particular fórmula de relativa prosperidad.

Los éxitos de los que se ha beneficiado el país se han nutrido de la excepcional estabilidad del régimen político y de la constancia en sus decisiones iniciales. No se puede negar el peso específico de lo

político en los resultados marfileños. Todo ha ocurrido en Côte d'Ivoire como si los diversos componentes del sistema político, las decisiones, los inputs y los outputs hubieran sido disciplinados en el sentido de obtener lo mejores resultados en el tiempo más breve posible. El país ha conocido efectivamente un crecimiento importante y prolongado. Ha sido teatro de una dinámica económico-política, que ha proporcionado al Estado suficientes recursos para asegurar la regulación social. La lógica dominante del sistema marfileño no explica un conjunto de graves dificultades ligadas al crecimiento mismo que han ido perturbando y amenazando el equilibrio social siempre frágil en Côte d'Ivoire. Sin embargo, esta estabilidad política se ha empezado a tambalear en los primeros meses de 1990.

2.3.- La dinámica económica propiciada del Estado en los últimos años.

2.3.1.- El déficit presupuestario y la malversación de los ingresos del Estado.

Los ingresos fiscales del Estado proceden de cuatro grandes categorías de impuestos: los impuestos sobre la renta y el patrimonio, los derechos de

aduana y similares y los derechos y tasas de exportación. Un estudio atento de la evolución de los mismos y de sus componentes pone en evidencia graves fallos del Estado y nos lleva a plantear la siguiente cuestión: ¿de qué interés es garante el Estado?

A lo largo del último decenio la evolución de los impuestos ha sido la siguiente:

Cuadro nº 50: Evolución de los impuestos 1980/89.

en miles de millones.

	1980	1981	1982	1989	1990
Impuestos territoriales	1.478	1.759	552	560	500
Total impuestos s/a Renta y el patrimonio	67.723	79.638	83.011		
Total de ingresos fiscales.	474.902	519.077	561.339	492.360	476.935
Impuestos territoriales en % de los impuestos sobre la Renta y el Patrimonio.	2'10%	2'20%	0'66%		
Impuestos territoriales en % del total de los ingresos fiscales.	0'30%	0'30%	610%	0'11%	0'10%

Fuente: Comptes de la Nation 1982, page 44 et Budget Général de Fonctionnement 1989 y 1990. pag R-1 A R-4.

En los quince últimos años, la especulación sobre estos impuestos constituyó una característica de la sociedad marfileña. Las facilidades de crédito concedidas a una minoría de privilegiados ha permitido acaparar tierras y construir patrimonios inmobiliarios de excepcional dimensión. Pero el Estado marfileño no ha obtenido de ello ningún beneficio. Los 560 millones de francos CFA como impuestos territoriales percibidos en 1989 por ejemplo, es una cantidad muy pequeña si consideramos la estructura de Cote d'Ivoire, esto muestra la impotencia de los poderes públicos para poner el interés general por encima de los intereses particulares.

En materia de imposición territorial, efectivamente, el legislador prevé la exoneración parcial o total cuando el propietario demuestra que sus dominios están ocupados por personas a las que le unen lazos de sangre. Esta particularidad del derecho territorial da pie a toda clase de abusos recurriendo, por ejemplo, a nombres prestados lo que constituye un poderoso medio de evasión fiscal. De esta manera el Estado ha aceptado renunciar a importantes recursos comprometiendo el equilibrio de sus finanzas. Otras formas de delitos fiscales conocidos lo constituyen la subevaluación de

beneficios (gracias a una doble contabilidad de las empresas) y las importaciones fraudulentas de mercancías.

Los asalariados, cuyos ingresos no pueden ser objeto de evasión fiscal, contribuyen más que proporcionalmente a los ingresos del Estado. Mientras que los titulares de rentas de la propiedad y de la empresa emplean todas las formas posibles de manipulación contable para no pagar impuestos.

Cuadro nº 51: La evolución de los ingresos fiscales.

(miles de millones de fr. CFA)

Ingresos fiscales	1984	1985	Dif	1985	1986	Dif	1986	1987	Dif
Impuestos sobre beneficios	27'971	26'901	-1'070	26'901	27'281	0'380	27'281	26'552	-0'729
Impuesto sobre sa- larios y al- muentos	7'181	7'795	0'614	7'795	9'000	1'205	9'000	9'624	0'624

Fuente: Budget Général de Fonctionnement 1984, p.1; Budget Général de Fonctionnement 1985, p.1; Budget Général de Fonctionnement 1986, p.1; Budget Général de Fonctionnement 1987, p. R-1.

Las cifras que figuran en el anterior cuadro provocan un sentimiento de injusticia puesto

ultimamente de manifiesto en la reciente agitación social que ha sufrido el país en febrero de 1990. Sería erróneo atribuir únicamente a la disminución de beneficios y al cierre de las empresas la reducción del volumen de los impuestos sobre los beneficios, que se puedan comprobar en el anterior cuadro de un año para otro. Esta evolución manifiesta, en realidad, que los agentes económicos son desiguales ante el impuesto.

Por eso las medidas tomadas por el Estado en marzo de 1990 que pretendían golpear a los salarios para solventar la crisis, deben considerarse en realidad como una contribución al fraude.

Por otra parte las cifras anteriores, muestran la inconsistencia del análisis hecho por los responsables marfileños. Los asalariados no han asumido la parte del sacrificio que les corresponde en la "obra de enriquecimiento nacional". Las cifras prueban, por el contrario, que el Estado, gracias a los salarios, dispone de una fuente estable de ingresos fiscales.

2.3.2.- El alza injustificada de los gastos del Estado.

En periodo de crisis, el asalariado parece siempre el culpable al que imputar la responsabilidad

de los males económicos que golpean a la sociedad. Los dirigentes marfileños no se han privado de recurrir a esta explicación simplista que les permite ocultar sus propias responsabilidades en la crisis de las finanzas públicas. Un análisis imparcial de la estructura del Presupuesto General del Estado muestra que la masa salarial, aunque constituye una parte importante de los gastos del Estado, no puede explicar el carácter estructural de los déficits.

Los recursos humanos son un factor decisivo en la competitividad de la empresa, ya que se trata de producir bienes, servicios mercantiles, o como en el caso de la administración, servicios no mercantiles. Las personas que reciben una formación adecuada percibiendo una justa remuneración contribuyen de una manera decisiva a la mejora de los rendimientos. No se puede decir lo mismo cuando nos referimos a ciertos apartados del presupuesto que dejan al descubierto la verdadera naturaleza del Estado en Cote d'Ivoire: un Estado desenfarrador, demagógico y que ha tolerado las peores formas de nepotismo y prevaricación en los últimos años.

La "Ley de Finanzas", votada cada año por el Parlamento, determina las cargas presupuestarias del Estado, es decir, el techo de los créditos aplicables al Presupuesto General de Funcionamiento y precisa

las disposiciones relativas a los recursos, impuestos e ingresos autorizados. Tal como figura en las leyes de Finanzas publicadas a lo largo de los últimos cinco años por la dirección de cuentas y el presupuesto del Ministerio de Economía y Finanzas, los presupuestos deberían equilibrarse en ingresos y gastos según las siguientes cuantías:

Cuadro nº 52: El presupuesto General de Funcionamiento

en miles de millones de fr. CFA.

1985	1986	1987	1988	1989	1990
418'13	433'62	480'98	493'5	499'477	489'8

Fuente: Ministère du Budget et Ministère de l'Économie et des Finances; Direction des budgets et comptes; Budget Général de Fonctionnement; gestion 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990.

Los gastos de funcionamiento de los servicios públicos se reagrupan en cinco grandes títulos:

- I) Deudas contractuales.
- II) Poderes Públicos.
- III) Medios de los servicios.
- IV) Gastos comunes de personal y mantenimiento.
- V) Transferencias e intervenciones.

Los títulos II y III son los más significativos para nuestro análisis ya que bajo un concepto neutro y administrativo se esconde otra realidad. Los "poderes públicos y medios de los servicios" que están representados concretamente en:

- 1) Gastos de personal. 2) Gastos de equipamiento. 3) Suministros de Gas, agua y electricidad. 4) Gastos de explotación (mantenimiento de vehículos, gasolina, material, etc).

Cuadro nº 53: Evolución de los gastos del personal.

en miles de millones fr. CFA

	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Funcionarios/Asalariados.	167	175'5	205'4	219'636	222'054	226'698
Total.	204'932	216'328	248'795	264'838	268'295	273'467
Gastos corrientes del personal.	43'157	36'725	35'004	36'077	33'839	30'794
Transferencias e intervención.	46'731	46'611	47'810	49'537	50'815	55'070
Total Gral.	294'820	299'664	331'649	350'452	352'949	359'331
Gastos de personal en % del Presupuesto Gral.	67%	69%	68%	70%	70%	70%

Fuente: Budget Général de Fonctionnement; gestion 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990. Côte d'Ivoire.

Si los salarios representaban el 70% del Presupuesto General de Funcionamiento, la tasa de crecimiento anual de la tasa salarial sigue estando en términos nominales por debajo de la tasa de crecimiento del conjunto de los gastos del Estado, como muestra el cuadro siguiente:

Cuadro nº 54: Tasa del crecimiento del anual medio del presupuesto del Estado (en valor nominal).

	85/86	86/87	87/88	88/89	89/90
Presupuesto General del Estado.	3%	10%	3%	1'2%	1%
Gastos del personal.	1%	10%	5'5%	0'7%	1%

Fuente: Budget Général de Fonctionnement. Abidjan 1990.

No se puede sobre estos datos imputar al factor trabajo el peso de las cargas soportadas por el Poder Público. Conviene más bien interrogarse sobre el nivel de ciertos gastos que parecen haberse desviado de sus verdaderos fines que sólo benefician a un pequeño clan de dignatarios del régimen marfileño.

Los cuadros detallados de los títulos 2º y 3º del B.G.F. (Presupuesto General del Estado) son una clara muestra de la mala gestión de la Administración. Los ejemplos que podríamos sacar del mal uso de estas cuentas son numerosas. Los gastos de explotación del Estado y el mantenimiento de vehículos, carburantes y lubricantes, constituyen los ejemplos más representativos.

Desde 1985 al 90% la evolución de estos capítulos ha sido la siguiente:

Cuadro nº 55: Gastos de explotación del Estado.

en miles de millones de fr. C.F.A.

	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Mantenimiento vehiculos	2.916.653	3.240.342	3.624.405	3.754.954	3.805.183	2.955.619
Carburan.	4.151.132	4.686.773	5.343.407	5.022.879	5.168.294	4.322.649
Total	7.067.785	7.927.115	8.967.812	8.777.833	8.963.477	7.278.268

Fuente: Ministère de l'économie et des Finances et Ministère du Budget. Budget Général de Fonctionnement.

En el periodo 1985/86, mientras el Presupuesto General crecía sólo en un 3% en valor nominal, los salarios sólo lo hacían en un 1%, los gastos para

mantenimiento de vehículos y carburantes aumentaban en un 12%. Como señala un reciente informe del SYNARES(29), que precisamente estudia la evolución de estos gastos en los últimos años,

'quienes hoy día, confrontados a las trágicas consecuencias de una gestión irresponsable apelan al espíritu de sacrificio, deberían dar explicaciones sobre el aumento de mil millones anuales en los capítulos de carburantes y mantenimiento de vehículos'.

Las transferencias del Estado a empresas públicas siguieron al proceso que muestra el siguiente cuadro:

Cuadro nº 56: Las cuentas de las empresas públicas.

en miles de millones de fr.C.F.A.

	1980	1981	1982	1983	1984
Ingresos.	15'2	4'6	30'2	52'8	10'2
Gastos.	26'5	26'8	48'6	69'2	64'6
Transferencias del Estado	55	69'8	132'7	167'3	191'6

Fuente: Sources: Nicole LECONTE, Côte d'Ivoire. L'après Houphouët, Fort Sud Export Consultants, juin 1989. Nord Sud Export Consultant. ISSN, p. 0244-4623.

El Estado, debido a los impuestos, pero también a los ingresos de la Caja de Estabilización disponía de

sobrados recursos que podía asignar según los intereses de la nación. Las transferencias a empresas públicas han participado en una redistribución de la renta que encuentra su justificación en el crecimiento del nivel de vida de la población y en el notable potencial económico nacional.

En 1980/81, a instancias monetarias internacionales, Côte d'Ivoire emprendió la tarea de poner orden en el sector productivo público y parapúblico. En 1982 se creó un Comité de Coordinación Financiera y de Control de Inversiones. Los controles de la gestión de las empresas públicas se reforzaron, algunas empresas públicas fueron disueltas, pero a pesar de estas drásticas medidas, el anterior cuadro muestra que los gastos de las empresas se acrecentaron en 143'7% si se comparan los niveles alcanzados en 1980 y en 1984. Podríamos suponer que se trata de gastos de inversión justificados por la más estricta ortodoxia financiera, pero realizando un atento examen del balance de las sociedades implicadas, se pone de manifiesto todo lo contrario: exceso de personal, nivel anormalmente elevado de los gastos de representación, gastos suntuarios de los dirigentes, gastos de funcionamiento desviados de los verdaderos fines a los que se proyectaron. A esta incompetencia

se añaden los comportamientos delictivos que han llevado finalmente al sector entero a la bancarrota.

Al mismo tiempo los ingresos sufrían intensas fluctuaciones y los dirigentes de las empresas públicas parecían incapaces de dominar su instrumento de producción. Tanto es así que, en 1984, el volumen de los ingresos del conjunto de estas empresas bajó en un 32'8% con respecto al nivel alcanzado en 1980.

Para hacer frente a estos déficits en constante aumento, el Estado incrementó su ayuda y procedió a masivas transferencias que alcanzaron 191'6 miles de millones de fr. C.F.A. en 1984.

2.3.3.- La responsabilidad financiera en la crisis.

Los "créditos políticos" son aquellos que los bancos se han visto en la obligación de asignar a presidentes de instituciones, ministros, diputados, gobernantes civiles, consejeros económicos y sociales u otras personalidades políticas influyentes que disponían a veces del aval del Estado. La cantidad prestada ha excedido casi siempre a la capacidad real de los prestatarios. Pero el sistema social fue tal, que los cuadros marfileños a la cabeza de los organismos financieros, a pesar de los rigurosos criterios que exige la concesión de créditos,

abdicaron de sus deberes cediendo a la presión política.

Podríamos extendernos evidentemente sobre la responsabilidad de personas como el Presidente del Consejo de Administración, directores generales, jefes de servicio etc. Todas estas prácticas han llevado a la bancarrota al sistema bancario ya que préstamos concedidos en las condiciones que acabamos de precisar, no fueron nunca reembolsados.

El gran perjuicio sufrido por el sistema bancario se eleva actualmente a varias decenas de miles de millones de fr. C.F.A. En los libros de cuentas de los bancos comerciales los impagados se encuentran en tres formas:

a) descubiertos movilizados (impagados de préstamos inmobiliarios, créditos ordinarios y créditos a medio plazo);

b) descubiertos en cuenta directa (déficits en cuenta, etc);

c) compromisos a través de diversas formas de sociedades (el prestatario contrata su préstamo por medio de una sociedad de la que él es accionista principal o gerente).

La desaparición de bancos como la B.I.C.T., B.N.E.C., B.I.D.I., el derrumbamiento de C.C.I. (Credit de Côte d'Ivoire), las dificultades que

atraviesan la S.G.B.C.I. (Société Général de Banque de Côte d'Ivoire), la B.I.C.I.C.I. (Banque Ivoirienne du Commerce et de l'Industrie de Côte d'Ivoire), S.I.B. (Société Ivoirienne du Banque), B.I.A.O. (Banque Internationale de l'Afrique de l'Ouest), B.N.D.A. (Banque Nationale du Developement Agricole) se explican por la existencia de estos "créditos políticos". Podemos avanzar con certeza la cifra de 100.000 millones de fr. C.F.A. : tal es el montante de los impagados que pesan sobre el balance de las instituciones de crédito actualmente.

2.3.4.- La construcción de una economía encubierta.

Unicamente la transparencia en los flujos financieros permite realizar una óptima asignación de recursos. Pero esta transparencia en la gestión del Estado no es un fenómeno fortuito, supone una gestión democrática, es decir, el arbitraje del conjunto de la sociedad mediante procedimientos explícitos de elecciones colectivas.

Desde este punto de vista Côte d'Ivoire, ofrece un ejemplo de costumbres como el dinero negro, circuitos financieros clandestinos, mecanismos ocultos de evasión fiscal etc.

Existen "cajas secretas" en algunas de las mejores instituciones del país como en la C.A.A (Caisse Autonome d'Amortissement), C.N.P.S. (Caisse Nationale du Prevoyence Sociale) y en C.S. (Caisse de Stabilisation).

A este respecto podemos mencionar el escándalo conocido en 1985 cuando una auditoría realizada por un banco francés reveló que los ingresos reales de la Caisse de Stabilisation sobrepasaron en 830.000 millones de fr. CFA que eran los ingresos declarados en el período 1976/85.

Del mismo modo la D.C.G.Tx. (Direction Commerciale des Grands Travaux), permitió el nacimiento de circuitos ocultos de transferencias de fondos a través de los cuales se han movido grandes capitales fuera de todo control legal. Esta estructura llevada a su campo inicial de intervención (proyectos de carreteras y obras de ingeniería) actividades fuera de su misión normal, por ejemplo la agricultura la piscicultura etc, ha llegado a ocupar una posición hegemónica en el conjunto de la economía, centralizando inversiones de vital importancia para la nación cualquiera que fuera su naturaleza, decidiendo desde las modalidades hasta la supervisión de la ejecución.

2.3.5.- La fuga de los capitales marfileños.

Se dice que treinta años no bastan para forjar la unidad de una nación. Pero la experiencia de Côte d'Ivoire permite afirmar que bastan tan sólo treinta años en los países pobres para constituirse inmensas fortunas.

En Côte d'Ivoire, el fisco contabiliza más de 200 personas multimillonarias. Muchas de estas personas que se han enriquecido gracias a ilícitas sustracciones operadas sobre la economía nacional con la consiguiente fuga de capitales hacia plazas financieras extranjeras en las que se les ofrecen lucrativos depósitos.

Las estadísticas económicas y monetarias de la C.E.D.E.A.O. dan cuenta de la importancia del capítulo "transferencias privadas de trabajadores" en la balanza de pagos marfileña. El rápido aumento de estas transferencias a lo largo de los años setenta y, todavía más, a partir de 1976 se debió a los altos ingresos marfileños y a los titulares de fortunas fraudulentamente adquiridas. En 1980, estas estadísticas revelaron un montante de 150.000 millones de fr. C.F.A. en transferencias privadas, 125'9 miles de millones de fr. C.F.A. en 1988 y 126'8 miles de millones de fr. C.F.A. en 1989.

En estas condiciones existe una debilidad de la autofinanciación privada en Côte d'Ivoire con el consiguiente descenso de depósitos de los particulares en los bancos locales.

El flujo de dinero que actualmente constituye objeto de evaluación no representa prácticamente nada al lado de las considerables sumas que salen cada año del país por vías ilícitas. En este sentido, la balanza oficial de pagos sólo ofrece un pálido reflejo de las transferencias realmente efectuadas.

Basta con mostrar las profundas repercusiones del sistema de enriquecimiento paralelo sobre las finanzas públicas y sus atentados a la eficiencia de la esfera privada de la economía para comprender el conjunto de los factores responsables del derrumbamiento del sistema económico marfileño. Ya pusimos anteriormente en tela de juicio la irresponsabilidad política del endeudamiento exterior de las autoridades económicas marfileñas.

3.- El componente institucional.

3.1.- La necesidad de un marco institucional.

La mayor parte de los factores que influyen en el desarrollo económico de un país presentan un marcado carácter institucional. La eficacia organizativa del

sistema económico a todos los niveles, la normativa legal y los modos sociales e individuales de comportamiento influyen decisivamente en la evolución del crecimiento económico favoreciéndolo u obstaculizándolo.

El marco institucional ocupa también un lugar preponderante en la promoción de un desarrollo fundado en el dinamismo de los factores internos. A este respecto es importante que el Estado instaure un sistema eficaz y coherente de estímulos a la producción. Pero si el papel del Estado marfileño había sido el de motor económico y garante de la unidad nacional, se han visto resquebrajados en los últimos años(30) como consecuencia de la falta de un marco institucional apropiado, en el que el sistema de incentivos a la producción se racionalice mediante el establecimiento de un dispositivo jurídico de disuasión y represión. Así, el sistema de enriquecimiento paralelo instaurado en Côte d'Ivoire en beneficio de una minoría ha sido permisivo para el enriquecimiento por vías ilícitas.

El Estado marfileño ha permitido el fraude fiscal en la simulación de beneficios industriales y comerciales. Se han observado también irregularidades en los procesos de concesión de recursos, concediéndose recursos estatales sin criterios de

racionalidad económica e interés general. Se ha autorizado el enriquecimiento ilícito de ciertas categorías de individuos que ocupan las más altas responsabilidades en el aparato del Estado (31). La mejor ilustración nos la ofrece la práctica de las sobrefacturaciones. Esto se traduce en el alza de los costes de producción y consecuentemente en el alza de los precios de venta que el consumidor debe soportar así como en la debilidad de la competitividad en el mercado mundial.

Pero los circuitos del enriquecimiento paralelo se establecen también a expensas del sector privado de la economía. El sistema bancario es la principal víctima que, gracias a la protección que goza, se niegan a reembolsar los créditos que le han sido concedidos. Esta impunidad es una de las manifestaciones de la ausencia de un Estado de Derecho en Côte d'Ivoire.

Otras formas ilícitas de enriquecimiento se realizan a través de circuitos totalmente ocultos en la malversación de fondos por medio de procedimientos administrativos. En este caso no existe ningún presupuesto ni cuenta que permita apreciar la existencia de estos movimientos. Las "cajas negras" creadas en importantes instituciones nacionales constituyen la clave de esta economía clandestina. Se

detecta, en definitiva, en estos últimos años la falta de un sistema de leyes y medidas suficientemente eficaces para prevenir los abusos de los altos funcionarios así como el respeto a los bienes públicos.

Se está haciendo necesario, en suma, la creación de instituciones democráticas que funcionen eficazmente para garantizar una prosperidad económica y preservar la estabilidad política favoreciendo al mismo tiempo la política de las libertades individuales.

3.2.- Fin de la inmovilidad política: del monopartidismo al multipartidismo.

A la vista de las recientes reivindicaciones políticas y sociales de las diferentes capas socio-profesionales del país y con vistas a atajar el desorden social que empezaba a producirse en el país en los primeros meses de 1990, el Bureau Politique del P.D.C.I.-R.D.A. invitó al Gobierno marfileño para que tomara todas las disposiciones necesarias con el fin de autorizar la constitución legal de partidos políticos. El Bureau Politique del P.D.C.I.-R.D.A., con los miembros del Gobierno y bajo la presidencia del Presidente de la República y Presidente del

partido Hopouet Boigny se reunieron en una sesión de trabajo que esencialmente estuvo dedicada al análisis de la situación política(32).

El partido democrático de Côte d'Ivoire (P.D.C.I.) se constituyó en 1946 y fue clandestino hasta 1951. Poco después se alió a otros partidos formando el P.C.D.I.-R.D.A., constituyendo la primera estructura política verdaderamente unificada y centralizada que fue elemento decisivo para la unidad de la Nación.

El Bureau Politique, creado en el III congreso del partido en 1959, constituye el instrumento político de realización del programa trazado por el jefe del Estado a lo largo de estos años. Asegura la función de continuador y mediador entre los dirigentes y el conjunto de la población.

Contrariamente a lo que sucede en los países en que el partido en el poder es proclamado partido único, se encuentra situado como una institución fundamental del Estado. Aunque la constitución, en su artículo siete, admite el principio de la multiplicidad de partidos y agrupaciones políticas para formar y ejercer su actividad libremente bajo el respeto a los principios de la soberanía nacional y las leyes de la República, el P.D.C.I. se constituyó como partido único. Esta situación no excluye de la

escena política el juego democrático y el multipartidismo.

El P.D.C.I. ha constituido un engranaje esencial en el sistema político marfileño, asumiendo un papel de guía y coordinador en la elaboración y realización de las grandes opciones de desarrollo de Côte d'Ivoire, trazando las líneas de la política económica social y cultural del país.

En la actualidad, el consenso nacional sobre el que reposaba la conducta del P.D.C.I., parece haberse roto en favor de las nuevas corrientes que agitan el mundo. El Bureau Politique del partido, después de los acontecimientos sociales habidos en el país en marzo de 1990 ha instado al Gobierno, conforme a la constitución de la República de Côte d'Ivoire, a tomar todas las disposiciones necesarias en conformidad con las leyes y reglamentos en vigor para autorizar la constitución legal de partidos políticos. El Bureau Politique afirma:

"El P.D.C.I.-R.D.A. seguirá siendo el partido de la fraternidad por encima de todo diálogo y concertación entre todos los marfileños" (33).

Para conseguir el pluralismo político pretendido en Côte d'Ivoire faltaría sólo con poner en práctica los textos de la constitución. En efecto, en ella se recoge:

"Los partidos y grupos políticos concurrirán a la expresión de sufragio. Se forman y ejercen sus actividades libremente con la condición de respetar los principios de la soberanía nacional y de la democracia y las leyes de la República" (34).

Ya en el pasado se habían expresado algunos desacuerdos en las orientaciones políticas, hasta el punto de constituirse una oposición. Con ocasión de las últimas "Jornadas del diálogo" organizadas en septiembre de 1989, el SYNARES (Sindicato de profesoras de enseñanza superior) manifestó su deseo de multipartidismo conforme al espíritu del artículo séptimo de la Constitución.

Tras la agitación social registrada en la primavera de 1990, en Côte d'Ivoire, agencias de prensa extranjeras han hecho referencia a la creación de nuevas formas políticas: F.P.F. (Front Populaire Ivoirien), P.R.C.I. (Parti Republicain de Côte d'Ivoire), P.I.T. (Parti Ivoirien des Travailleurs) y la U.S.D.C.I. (Unión des Socio-Democrates de Côte d'Ivoire).

En las elecciones presidenciales celebradas el 28 de octubre de 1990 (las primeras verdaderamente multipartidistas en treinta años), revalidan como vencedor al octogenario Felix Houphouët Boigny, candidato del Partido Democrático Marfileño (35)

frente al segundo candidato Gbagbé Laurent del partido Frente Popular marfileño.

Ha Comenzado ahora una etapa política difícil tanto para las organizaciones políticas, que deben defender una imagen, como para los individuos que podrán elegir entre una u otra opción política.

Notas a la quinta parte (Cap XIII, XIV y XV).

(1)A. Labouret: Paysans d'Afrique Occidentale.
París, 1941.

(2)R. Barbe: "Les problèmes agraire dans les
excolonies françaises de Africa Negra". Recherches
Internationale. París, 1950. Representaban según el
país, del 35 al 85% del valor de la producción
agrícola y seguía siendo el fundamento económico de
las nuevas décimas partes de la población.

(3)J. Rouch: "Second Generation Migrants. Ghana and
the Ivory Coats" en Southall, Aidam, Social Change in
Modern Africa. Londres, C.U.P. 1951.

(4)A. Labouret: op. cit. p. 238.

(5)G. Rougerie: "Les pays Agni du Sud-Est de la Côte
d'Ivoire forestière". Institut français d'Afrique
Noire. Abidjan 1957, p. 92.

(6)A. Köbhenn: "Le planteur noir". Institut français
d'Afrique Noire. Abidjan, 1956, p. 38.

(7) Uno de los principios esenciales tradicional en
Africa Negra es que cada cual tenía acceso a la

tierra es decir, el derecho a cultivar una superficie que le permitiera vivir decentemente con su familia. Véase J.L. Boutillier: Bongouanou Côte d'Ivoire. Berger Lavrault, 1960, París, p. 57.

(8) Del sur de Ghana provenían espontáneamente grupos de inmigrantes para las plantaciones de cacao. Véase en P. Hill: "The types of Southern Ghanaian". Cocoa Farmers. African Agrarian System. Londres. O.U.P. 1963.

(9)H. Deschamps: Las Instituciones políticas del África Negra. Oikos-Tau. Barcelona, 1971, p. 42.

(10)Durufle y Martin: Travaux de planification. evolution et repartition de revenus en la Côte d'Ivoire. SEDES, París, 1984.

(11) A pesar de que la vivienda tradicional se ha mantenido, en general se puede constatar en este periodo, que no se hace esfuerzo alguno por integrar la arquitectura africana en la realización de programas de construcciones públicas y privadas.

(12) Véase el epigrafe 3 del capítulo XIV donde se explica este fenómeno.

(13) Côte d'Ivoire es uno de los pocos países de Africa Negra que ha consagrado más de un tercio de sus recursos a la educación y formación de la población.

(14) Menos de los dos tercios de empleos modernos estaban ocupados por nacionales en 1990 en Côte d'Ivoire.

(15) Si juzgamos por las estadísticas de algunos países de Africa Negra, la situación de Côte d'Ivoire con respecto a una población activa nacional competitiva era bastante mediocre en comparación con el conjunto de los países subdesarrollados.

(16) J. Pegatienan Hiey: "Les systeme économique mondial et de développement de Côte d'Ivoire". CITRES (Centre de Recherche Economique et Social). Université National de Côte d'Ivoire. Abidjan. p. 148.

(17) Partido Democrático de Côte d'Ivoire, Grupo democrático africano creado bajo la dirección del médico Houphouët-Boigny, jefe baoulé y fundador del Sindicato de Plantadores Africanos. Véase H. Deschamps: Las instituciones políticas de Africa Negra. Oikos-Tau. Barcelona, 1971.

(18)M. Ikonicoff y S. Segal: "L'Etats relais" un modèle de développement de sociétés peripherique. Le cas de la Côte d'Ivoire". Revue Tiers Monde n° 76, 1978, pp. 368-703.

(19)CH. Coulon y F. Constantin: "Enterprises publiques changement politique du Man" en Enterprises publique dans l'Afrique Noire. Paris, 1979, pp. 129-174.

(20)G. Frelastre: "Les nouvelles orientations du développement rural de la Côte d'Ivoire". Revue d'Etudes politiques et économiques africaines. n° 1.761, pp. 37-80.

(21)H. Lefevre: Le mode de production statique. Tomo 3. U.G.F. Paris, 1977.

(22) Ver aA. Zolberg: "Political Development in the Ivory Coast since Independence" en Ph. Foster y A. Zolberg: "Ghana and Ivory Coast en Perspectives on modernization. 1974, p. 27.

(23) Ver Marchés Tropicaux et Méditerranéens, 26 de abril de 1974. p. 1.131 y ss.

(24) Marchés Tropicaux et Méditerranéens, op.cit, p. 900.

(25) Hay que resaltar la existencia de un importante sector parastatal dinámico pero minoritario en el conjunto de la economía nacional. Ver K. Diabate: "La modéle ivoirien de développement", Anuales de l'Université d'Abidjan, 1973, pp. 115-135.

(26) J. Chevassu y J. Valette: Les industriels de la Côte d'Ivoire ou, qui et pourquoi?. Abidjan. ORSTOM, Paris, 1975.

(27) En nuestra opinión se impone una profunda reforma del código de inversiones necesaria para reducir los costes de la producción industrial y garantizar que las ventajas concedidas al capital internacional se vean al menos compensadas por una verdadera rentabilidad social.

(28) J. Chevassu y J. Valette op. cit. p. 36-55.

(29) SYNARES. Sindicato de Enseñanza Superior. Informe económico elaborado en junio de 1990.

(30) En el epígrafe siguiente de este mismo capítulo se recogen los importantes acontecimientos político-económicos acaecidos recientemente en el país.

(31) Tras las aspiraciones de un ordenamiento legal de los gastos, el Tesoro Público de Côte d'Ivoire ha sido objeto de un saqueo "institucionalizado".

(32) Periódico marfileño: "Fraternité Matin".
Abidjan 2 de mayo de 1990, p. 24.

(33) Le Bureau Politique ha declarado recientemente que esta situación política se caracteriza principalmente por los grandes cambios que afectan a diversos países del mundo, y que han puesto de manifiesto la voluntad de los pueblos de participar más en la vía de la democracia y de la libertad de la gestión de los asuntos del país.

(34) Artículo 72 de la Constitución de la República de Côte d'Ivoire.

(35) ABC, periódico del 30 de Octubre de 1990, Madrid, p. 41 y del 31 de Diciembre de 1990.

CONCLUSIONES GENERALES
ANALISIS DEL MODELO
Y CONCLUSION FINAL.

1.- De la estabilidad política como pieza clave del éxito económico al agotamiento del sistema.

Si algo debe resaltarse del estudio del modelo de desarrollo de Côte d'Ivoire es la importancia cualitativa que ha tenido la política interna del Estado. El análisis del modelo de desarrollo hubiera quedado totalmente falseado, sin atribuir su verdadero papel al Estado. Por eso se ha de situar a Houphouët-Boigny, jefe de Estado, y su política en el origen de la experiencia marfileña. Debe subrayarse la gran cohesión política mostrada por los dirigentes marfileños a favor de un crecimiento fuerte y rápido, aun cuando haya implicado un elevado coste social. Es importante distinguir en su modelo la racionalidad económica como algo que ha funcionado relativamente separado de la racionalidad política.

El posicionamiento político del país es el que ha permitido precisamente una afirmación de la actividad económica que ha gozado durante mucho tiempo de primacía sobre la actividad política. El Estado ha orientado el crecimiento económico y la economía es la que ha proporcionado recursos al Estado (1). Por eso, el punto de partida de este análisis se sitúa necesariamente en la política económica del Estado.

Una consecuencia de la exposición es poner de relieve la estrecha y dinámica relación que ha unido el crecimiento económico y la evolución política en Côte d'Ivoire a lo largo de las tres últimas décadas. Más allá de la diversidad de enfoques y observaciones a los cuales invita el análisis del crecimiento marfileño y el tipo de desarrollo elegido por los gobernantes, se desprende una impresión general, a saber, la correlación entre los resultados económicos y la capacidad del régimen político.

El liberalismo y la apertura al exterior aparecen condicionados por rasgos de tipo político, que aprovechan, a su vez, los resultados económicos obtenidos cómodamente por el país, dadas sus vinculaciones internacionales. Se puede decir, que la estrategia de desarrollo se ha caracterizado por la dependencia global, en razón de su facilidad para promover un crecimiento rápido e importante a pesar de sus costes políticos y sociales.

Aunque claramente el modelo no conduce a una fase de crecimiento autocentrado y autosostenido, sí es cierto que al menos en un primer tiempo ha permitido a Côte d'Ivoire obtener, conforme a las teorías neoclásicas y a través de los mecanismos de la ventaja comparativa, algunos objetivos y recursos económicos en los que se fundó su prosperidad y que sobre todo consolidaron su sistema político. Esta

estrategia produjo otras consecuencias, tales como la reducción de las preocupaciones políticas de tipo nacionalista y el lanzamiento correlativo dado a la eficacia, a la formación técnica, al pragmatismo gestor, lo que ha sido afirmado y aplicado con tanta firmeza como constancia. No es que Houphouët-Boigny se haya resignado a la dependencia económica, sino que la escoge, la asume plenamente y se esfuerza en utilizarla en su provecho.

Es cierto que el libre juego del intercambio económico internacional viene asignando a los países subdesarrollados principalmente un papel de productores y suministradores de materias primas o de productos primarios, reservándose los países desarrollados, desde hace tiempo el papel de productores de bienes manufacturados y de bienes de equipo que incorpora altas dosis de valor añadido. Como señalara Ferroux, el intercambio internacional ha desembocado en un reparto desigual de los bienes y servicios y en una cierta estructura de dominación-dependencia(2). Resulta así evidente que los beneficios recibidos por los países dominantes respecto a los dominados, son desiguales y normalmente desequilibrados al dar lugar a fenómenos tales como la degradación de la relación de intercambio o la falta de armonía y equidad de forma

contraria a algunas previsiones de equilibrio preconizadas por el esquema clásico (3).

Los capitales extranjeros, escasos en la agricultura, están presentes en los demás sectores de la actividad económica marfileña. Al estar concentrados en los sectores de actividad más dinámicos son determinantes de la evolución económica del país, tanto más cuanto que la mayor parte del capital marfileño corresponde a aportaciones públicas y a capital social de grandes unidades industriales.

La fijación de capitales extranjeros en la economía nacional ha sido fuertemente favorecida por instrumentos jurídicos y fiscales de los que se ha dotado el país desde la independencia. El modelo del país orientado al exterior se fue acentuando por un progresivo endeudamiento que ha sido sistemáticamente utilizado por las autoridades marfileñas en la financiación global de las grandes operaciones de apoyo al crecimiento económico.

La remuneración de los factores de producción extranjeros empleados en Côte d'Ivoire y las inversiones de origen extranjero realizadas son la contrapartida ineludible del modelo elegido.

La larga bonanza económica durante casi dos décadas se ha visto seguida de una larga ralentización del crecimiento que ha agravado los problemas sobre las distorsiones de la dinámica económico-política característica del país, lo que ha quedado evidenciado por los acontecimientos socio-políticos recientes. La economía marfileña no reposa sobre bases muy sólidas y la burguesía, si existe realmente, está lejos de corresponder al ideal schumpeteriano. Esto determina que la evolución del país desde 1960 haya sido una suerte de huida hacia adelante, fundándose sobre el aumento continuo de recursos ya fuera reales -ingresos de exportación- o financieros -amplias facilidades de crédito interior- pero esta política tiene sus propios límites. El exceso de liquidez interna y de endeudamiento exterior ha llevado a una grave tensión inflacionista. Por otra parte ha aparecido cierta falta de confianza y de apoyos que, añadida al malestar económico-social existente, ha desembocado en una inestabilidad política y en una profunda crisis económica.

En 1990 las graves dificultades económicas, han cuestionado la larga estabilidad política del país. Para hacer frente a esta crisis en noviembre de 1989, el presidente del país redactó, a partir de un

diagnóstico realizado por la "Comisión Usher", unas recomendaciones que intentaban resolver la crisis económica en la que se encuentra Côte d'Ivoire.

Sobre estas recomendaciones, el ministro Koumoue elaboró un plan de medidas de política económica que, consistió fundamentalmente en una reducción de los salarios y al mismo tiempo en la disminución del coste de la vida. Este plan originó una protesta generalizada que a su vez desembocó en la crisis política de marzo de 1990. La población critica el sistema político establecido y reivindica el pluripartidismo, planteándose como imprescindible la implantación de la democracia y una abolición del partido único.

2.- Las transformaciones socio-económicas.

Más allá del dinamismo de la actividad económica, se plantea la cuestión de saber si ha habido cambios sociales en profundidad que hayan acompañado al crecimiento de la producción. Verdaderamente en un primer momento se trató más de producir que de distribuir. La expansión se hizo mediante la concentración de recursos en ciertos espacios y en ciertas capas sociales. Pero esto ha implicado la contención de las aspiraciones de redistribución de

la riqueza de las capas sociales urbanas menos favorecidas.

Está fuera de discusión que desde 1960 han aparecido modificaciones estructurales en la economía marfileña; la parte relativa de cada sector en el PIB ha evolucionado notablemente, así como el empleo en el conjunto de la economía moderna. Sin embargo, no todas las mejoras sociales que pueden acompañar un desarrollo agrícola fundado sobre la propiedad del suelo, son progresivas, ni desembocan en un desarrollo. Cuando la posibilidad de enriquecerse se ofrece sin mejorar la producción, sino simplemente acaparando la tierra y reduciendo a otros al status de obreros agrícolas se desarrollan formas de desigualdad que frenan el progreso.

Una densidad rural muy débil viene acompañada generalmente de una agricultura primitiva extensiva, cuya productividad por persona es pequeña pero exige relativamente poco trabajo. Esto se traduce en modos de vida y en una estructura social conforme a las necesidades de esa agricultura extensiva. No hay ninguna razón para que esto cambie por sí mismo, en tanto que la densidad rural siga siendo débil y mientras que la población rural esté relativamente aislada (4). Por eso hasta ahora, nunca se había

obtenido para el conjunto del Africa Negra un proceso agrícola superior al 3% anual en un largo período.

Sin embargo, existe otro posible motivo de desarrollo para los agricultores, que es el contacto con el exterior. La civilización urbana introduce necesidades que no pueden satisfacerse si no existe una renta creciente. La experiencia marfileña demuestra que se pueden mantener durante largo tiempo tasas de crecimiento agrario del orden del 6%; además este progreso puede obtenerse fácilmente, sin esfuerzo de inversión y sin cambios sociales, dadas las privilegiadas condiciones naturales del país para la agricultura.

El desarrollo agrario en Côte d'Ivoire, como en otras partes de Africa pasa por la destrucción de la organización social y familiar tradicional y el acrecentamiento del individualismo y de la pequeña propiedad campesina del suelo. El progreso en la vida rural de Africa choca con obstáculos sociales, que implican una desigualdad.

En Côte d'Ivoire existe una burguesía rural acomodada de aproximadamente 200.000 dueños de plantación y un proletariado sin tierra de 120.000 obreros. La décima parte de los que explotan las tierras tienen cerca del 30% de la misma. Ahora bien la burguesía rural no se justifica económicamente más

que si se muestra dinámica, es decir, si invierte sus rentas excedentarias en mejorar terrenos y equipamientos de las explotaciones. Pero este no es el caso de la burguesía rural marfileña, que no tiene nada que impulse a progresar. Enriquecida más bien por el trabajo de sus obreros que por su propio espíritu de empresa, esta burguesía, que gasta sus rentas consumiendo prestigio y las invierte en la ciudad, en la especulación inmobiliaria y en otras actividades de fácil y rápido rendimiento, tiende a convertirse en un obstáculo para la intensificación de la agricultura.

Se impone un catastro de todas las tierras, difícil de realizar por múltiples razones, entre ellas su elevado coste. La cooperativa podría desempeñar un papel positivo atrayendo cada vez más población al movimiento de progreso con la condición de que este movimiento cooperativo diera oportunidades a los más dinámicos, a los que desean mejorar sus condiciones (5). El avance en Côte d'Ivoire en los dominios del catastro y de la cooperativa es por ahora, muy débil (6).

La evolución económica de las últimas décadas en Côte d'Ivoire ha mostrado que es posible conseguir un crecimiento rápido. Sin embargo las críticas van dirigidas a la dirección que debe tomar este

crecimiento, para que se mantenga en las tasas elevadas, y además se traduzca en un verdadero desarrollo socio-económico.

Se puede reprochar al modelo de crecimiento marfileño, el haber favorecido los intereses extranjeros y haber permitido el enriquecimiento de una minoría local, distribuyendo de un modo desigual y desequilibrado los frutos del crecimiento tanto en el ámbito territorial como sectorial y personal.

El Banco Mundial, poco sospechoso de ir contra un país resueltamente capitalista como Côte d'Ivoire, observaba en sus informes anuales cómo el 40% de la población se repartía el 20% del conjunto de la renta; el 40% de la población de niveles intermedios disponía del 29% de la renta; y el 51% de la renta, se concentraba en manos del 20% de la población .

Por otra parte, el desarrollo de la producción agrícola de exportación ha acentuado los desequilibrios regionales. Las regiones de la sabana del norte y del suroeste del país han sido descartadas de la dinámica económica, de la cual sólo se han beneficiado las regiones de plantación localizadas en el centro y sur-este y en la ciudad de Abidjan.

Los efectos de este crecimiento se han visto acentuados por las ventajas del sur y del este del

país, fundadas en la concentración de grandes cultivos y una mejor comercialización de productos alimenticios de primera necesidad, dada su proximidad a los grandes centros urbanos. Además, este proceso ha sido acumulativo y ha producido una fuerte concentración de mano de obra, equipos, rentas y servicios.

La tasa de escolarización en las ciudades del sur se sitúa cuatro veces por encima de las de las ciudades del norte. La profunda comercialización de la economía rural de las zonas de plantación y en menor grado de ciertas microrregiones del norte y la rápida urbanización e inmigración extranjera, con la mezcla de población que ello implica, han modificado las relaciones económicas del país así como sus comportamientos sociales.

Las desigualdades y desequilibrios que el proceso ha engendrado se han convertido, por su amplitud durante los últimos años, en factores del bloqueo que pesan sobre la cohesión social, constituyendo la contrapartida de este tipo de crecimiento, y determinando una distribución interna fuertemente desigual que permite poner en tela de juicio los beneficios de la experiencia marfileña.

3.- El "milagro" económico: ¿un crecimiento sin desarrollo?

El crecimiento del PIB a una tasa media del 7% anual durante los quince años posteriores a la independencia en un país que no tiene abundancia de petróleo ni riquezas naturales abundantes en su subsuelo, permitiría hablar de un "milagro" económico. Ahora bien, las posibilidades de un crecimiento prolongado y rápido de las exportaciones de productos tropicales son limitadas. Una política agrícola de exportación del café, cacao y madera han sido el punto de partida de este "milagro". A su lado, la Caja de Estabilización ofrecía a los productores precios garantizados y también ha servido para retener los excedentes cuando los precios mundiales han sido particularmente favorables.

El sistema permitía al Estado recuperar excedentes financieros que alimentaron los presupuestos de inversión. Este esfuerzo de inversión a tasas medias del 20% anual acumulativas fue hasta 1976 el indicador más evidente del dinamismo que permitió a Côte d'Ivoire un asombroso crecimiento. Durante algunos años el esfuerzo de inversión fue soportado en partes iguales por el sector público y privado, pero a partir de 1975

aparece un desequilibrio y, en 1979, la parte del sector público sobrepasaba ya el 75%.

Sin embargo aunque el crecimiento habría constituido en sí una condición necesaria y suficiente para la extensión de los medios de acción política y para el reforzamiento de la capacidad reguladora del Estado, las crecientes desigualdades regionales pusieron de relieve que no todos se habían beneficiado del crecimiento del mismo modo.

El alza espectacular de los precios mundiales del café y del cacao hasta mediados de los años setenta había alimentado la confianza de los dirigentes acelerando artificialmente la economía marfileña. Por otro lado, las numerosas medidas de saneamiento no tuvieron como resultado la desaparición de errores, sino que simplemente frenaron peligrosas propensiones y estabilizaron movimientos erráticos.

En 1980 los precios de los principales productos de exportación sufren una caída espectacular en el mercado mundial que, junto con la sequía de 1983, hace caer al país en una grave crisis de la que ya no se recuperará. En el aspecto interno, la agravación de la crisis proviene, sobre todo, de un vasto programa de equipamientos públicos y otras inversiones de prestigio que terminaron en fracaso. Así ocurrió por ejemplo con el gigantesco programa

azucarero que absorbió la mitad de las inversiones destinadas al sector agrícola(7). La política orientada a un mejor equilibrio regional, continuaba activa y fuertemente apoyada por una política de subvenciones casi sistemática hacia nuevas actividades agrícolas, como el arroz, azúcar, algodón, aceite de palma y caucho entre otras.

Gerard Desforas (8) señala también como causas internas de la crisis, la burocratización excesiva y la corrupción oficializada de los altos funcionarios y hombres políticos para garantizar la unanimidad política.

Un liberalismo a ultranza en la competencia interior, una fiscalidad muy flexible y una reglamentación de los cambios internacionales extremadamente liberal permitieron al sector privado nacional y sobre todo a las empresas multinacionales establecidas en el país contribuir activamente al crecimiento, para sacar de éste sustanciales provechos. Sin embargo, el dinamismo del sector privado nacional no ha estado nunca a la altura de las ambiciones marfileñas y el Estado se ha visto obligado progresivamente a intervenir directamente más allá de los límites que inicialmente se había fijado.

El principal problema del crecimiento económico marfileño es su dependencia fundamental de factores

de producción extranjeros. Esta dependencia evidente y aceptada después de la independencia del país se ha ido acrecentando sensiblemente y simultáneamente al crecimiento económico, sobrepasando el umbral de lo tolerable. Su análisis puede situarse en los tres niveles siguientes:

a) En primer lugar cabe un análisis desde el mercado: el esfuerzo de diversificación realizado en el interior no ha disminuido la dependencia de la economía marfileña, de los avatares del mercado exterior. La agricultura sigue estando fuertemente dominada por los productos de exportación que siguen teniendo un peso específico muy importante en el PIB(9).

b) En segundo lugar, existe una importantísima dependencia financiera exterior. Esta dependencia aparece de una manera tan brutal como inesperada. Côte d'Ivoire desde 1976, fué víctima de una euforia incontrolada de capitales exteriores. Empezó entonces a crecer la deuda exterior marfileña con un fuerte impacto en la futura solvencia del país ocasionando una drástica reducción de las reservas. Pero la calidad de las inversiones realizadas en esta época no estaban a la altura del esfuerzo de financiación efectuado, por lo que no tuvieron sobre

la economía marfileña el mismo impacto que en el pasado.

c) La tercera dependencia y la más seria a nuestro parecer se refiere a los recursos humanos. Los europeos en su mayoría técnicos, ocupan puestos de mando y en muchos casos su presencia constituye el elemento motor de la administración. Su número va aumentando y la importancia de su papel es seguramente la expresión de la voluntad política interna que trata de suplir las insuficiencias de cuadros técnicos marfileños. Por otra parte, el Estado no se ha ocupado especialmente de formar en su país a los cuadros y directivos de manera que puedan sustituir en el futuro a este tipo de mano de obra cualificada.

En el sector privado, ampliamente dominado por los intereses extranjeros, es donde por supuesto, los directivos europeos tienen su principal campo de acción. Estos cuadros constituyen los jefes de empresa, los administradores y, a menudo, incluso controlan posiciones menos elevadas ejerciendo un control casi total.

La asistencia técnica y directiva europea que ha jugado un papel positivo en el pasado, hoy día supone el freno más evidente para la formación y promoción de un cuadro técnico marfileño responsable.

La primera consecuencia que se extrae de este breve análisis es francamente desoladora, el país no puede encarar un crecimiento económico sostenido, sin un recurso permanente y progresivo al exterior.

La gran masa de africanos, no marfileños, representa la mano de obra barata. Condenados en sus países de origen a un paro sin esperanza o huyendo de una sequía persistente, penetraron en Côte d'Ivoire a un ritmo aproximadamente de 100.000 personas por año. Se les encuentra primero en los campos de las plantaciones industriales, donde constituyen la mayoría de la mano de obra no especializada. Se les encuentra también en la ciudad, aceptando trabajar por salarios inferiores al mínimo interprofesional. Monopolizan las categorías inferiores de la jerarquía de los empleos, guardias, Jardineros, barrenderos, empleados de hogar, chóferes, mozos de transporte...etc. Las autoridades locales han reaccionado a menudo contra esta invasión. Sin embargo, esta masa de recursos humanos representa hoy un volumen tal que la situación a la que se ha llegado es irresistible. Ya en 1978, se estimó que sobre 239.000 empleos permanentes del sector moderno, el 33% eran desempeñados por africanos no marfileños, 4'5% por extranjeros no africanos y el 62'5 por marfileños. Estas cifras sólo representan

la mitad aproximadamente del total de los empleos permanentes identificados, a los cuales hay que añadir el sector tradicional y todos los empleos clandestinos(10).

Los recursos humanos extranjeros representan una fuerza de choque determinante en el crecimiento económico del país. Se puede afirmar que su desarrollo se debe en gran parte a los cerebros y brazos extranjeros, pero es también evidente que ello plantea grandes problemas. En primer lugar, resulta bastante caro que el país no pueda afrontar un crecimiento económico sostenido sin un recurso permanente y progresivo a la mano de obra africana noroccidental. Pero lo más preocupante es que el país no está preparado por el momento para disminuir esta mano de obra necesaria para satisfacer sus necesidades, aun cuando la fuerte presencia de asistencia técnica pueda aligerarse mediante una voluntad política firme y una acción sostenida de formación de cuadros técnicos noroccidentales.

En el sector privado ocurre otro tanto. Las dificultades encontradas en la gestión de las empresas del Estado ha llevado a un proceso, a veces excesivo, de privatización. Esto acarrea el riesgo de acentuar sensiblemente el papel del sector privado en

un momento en que la burguesía nacional no está preparada todavía para asegurar el relevo.

¿Cuál es, entonces el resultado de esta conjunto de elementos sobre la sociedad marfileña?. De un lado podemos encontrar un subproletariado pequeño y orientado o manipulado por jefes extranjeros exageradamente remunerados. Y de otro lado aparece un sistema social caracterizado cada vez más por una dejadez o laxismo moral desconcertante, por la ausencia de civismo, por un sentido limitado de la responsabilidad y por la búsqueda sistemática de ganancias con el menor esfuerzo.

La idea de una Côte d'Ivoire del año dos mil con una población de 20 millones de habitantes, rica y próspera, fuertemente industrializada y comparable a Europa, no está lejos de poder ser una realidad. La condición "sine qua non", consistiría en no hacerse víctima de su propio éxito. El país necesita dominar primero y armonizar después todas esas aportaciones exteriores que constituyen su fuerza para el crecimiento actual y el ulterior desarrollo económico.

Libertad e independencia constituyen los principios de un desarrollo auténtico. Un crecimiento más moderado y unos planes de desarrollo más ambiciosos hubieran podido prescindir de muchas

dependencias respecto al exterior y hubieran originado probablemente menos distorsiones.

4.- Balanza y perspectivas del modelo.

A comienzos de los años ochenta, el país conoció serias dificultades económicas y financieras después de una vigorosa expansión durante más de dos décadas sostenidas hasta finales de los años setenta. Ahora bien, los treinta años de independencia presentan en su conjunto un balance económico positivo.

El PNB ha sufrido una notable progresión que ha mejorado el nivel de vida de la población. En la agricultura, Côte d'Ivoire se clasifica entre los primeros países de África respecto a once productos de exportación, sobre un total de diecisiete.

En el sector educativo, el modelo ha producido índices altos de escolarización. La enseñanza primaria en 1990 cuenta con 1.417.000 alumnos frente a los 238.000 en 1974 y la secundaria, en este mismo año, con 255.000 frente a los 11.455 de 1960. La enseñanza superior acogía a 20.477 alumnos en 1980, lo que suponía triplicar en cinco años los efectivos de las ramas científicas. Las autoridades marfileñas han dedicado durante los veinte primeros años de

desarrollo tasas elevadas de sus presupuestos a la educación.

En materia de salud pública, Côte d'Ivoire cuenta actualmente en el territorio nacional, con más de 700 establecimiento sanitarios y recientemente ha abierto sus puertas el gran hospital de Yopougon, aunque en las regiones y zonas rurales el nivel sanitario sigue siendo relativamente deficiente en materia hospitalaria.

La electrificación ha conocido un avance prodigioso. En 1990 existen 1.032 localidades electrificadas, frente a tan solo tres que existían en 1952. La conducción de agua ha experimentado también progresos en 372 ciudades y pueblos, sin contar las localidades que se han beneficiado de miles de pozos equipados.

La red viaria de Côte d'Ivoire es la primera en el Africa al Sur del Sahara, gracias a un programa ambicioso de infraestructura viaria patrocinado por las autoridades del país con ayuda de las grandes instituciones mundiales para el desarrollo. En cuanto a las comunicaciones, de 3.700 abonados al teléfono en 1960, se ha pasado a 68.000 en 1989 y la parte esencial de la red telefónica ha sido automatizada. En 1987, el número de receptores de radio alcanzaba

cuatro millones y la televisión cubre actualmente el 80% del país.

A partir de los años ochenta este prodigioso crecimiento ha cedido paso a una recesión económica sin precedentes, cuyos efectos se han visto ampliados por la debilidad estructural de la economía. En efecto, la caída de las tasas internacionales de los principales productos de exportación (café y cacao) ha tenido lugar cuando Côte d'Ivoire ofrecía en el mercado mundial una cantidad cada vez más importante de estos productos, lo que ha acarreado un impacto muy desfavorable en la actividad económica interior. La manifestación de la crisis ha sido especialmente aguda en el campo de las finanzas públicas. El déficit de las operaciones financieras del Estado alcanza cotas máximas al 16% del PIB, ha sido financiado esencialmente mediante una acumulación de atrasos en los pagos interiores y exteriores.

En el campo monetario y crediticio hay que subrayar que la situación se ha degradado fuertemente debido a ese importante nivel de atraso en los pagos del Estado. Además, los principales bancos del lugar se han visto abocados a una situación de falta de liquidez, acentuada por el proceso de liquidación de stocks de productos de exportación a precios de

saldo, los cuales al estar garantizados en los bancos han traído desequilibrios al sector.

Esta situación ha desembocado finalmente en la desaparición de muchas empresas que han visto caer sus ventas y toda posibilidad de financiación.

El cuadro descrito ha llevado a un fuerte retroceso en el empleo que ha provocado la degradación del nivel de vida de la población. La persistencia de los déficits presupuestarios ha constituido una amenaza permanente para la economía nacional, poniendo de relieve que un Estado que vive por encima de sus medios y con empresas públicas que no registran más que pérdidas de explotación, bloquean rápidamente toda posibilidad de expansión económica en el sector privado.

Con la crisis han aflorado con mayor rigor las debilidades estructurales del sistema que, de no ser corregidas, pueden dar al traste con el esfuerzo de desarrollo realizado durante las últimas décadas.

Desde 1988, la economía mundial ha seguido siendo en general desfavorable para los países en vías de desarrollo, como se pone de manifiesto al observar las tasas de exportación. Concretamente Côte d'Ivoire ha sufrido considerables pérdidas en sus ingresos por exportación. Actualmente la disciplina presupuestaria es el punto central de la acción del Gobierno (11).

El examen de los mecanismos del bloqueo del crecimiento fundado en la agricultura extensiva de exportación y en la industria ligera de sustitución de importaciones en el marco de un mercado reducido muestra que, tanto en el desarrollo agrícola como en la industrialización y en materia de estructuras de financiación, la política económica aplicada por las autoridades ha sido muy limitada e insuficiente.

Las posibilidades de un crecimiento prolongado y rápido de las exportaciones de productos tropicales son limitadas en cuanto a la producción y a la demanda internacional. En el área del café y del cacao, los planes decenales declaraban que el objetivo no era tanto aumentar la producción como los rendimientos, pero nada dicen sobre el único medio probablemente eficaz para alcanzar este resultado. Nos estamos refiriendo a la modificación del sistema social de la agricultura de tal modo que obligara a los terratenientes, por un juego del propio mecanismo económico, a reinvertir sus excedentes en el campo.

En materia de industrialización se trataría de instalar industrias de base cuya salida, constituida por el equipamiento y el abastecimiento de productos intermedios, debe conocer tasas de crecimiento mucho más elevadas que las que determinan actualmente la renta o el consumo final. Pero la fundación de tales

industrias no tiene sentido más que en el marco de los grandes conjuntos económicos.

Las "Perspectivas Decenales" dadas por el país no se pronunciaron sobre el problema fundamental de la creación voluntaria de complementariedades industriales en el marco de un gran espacio sometido a un centro de decisión y planificación común. De hecho en las "Perspectivas" nunca se propuso ninguna industria importante que saliera del marco clásico de las industrias ligeras de sustitución de importaciones. No se ocuparon del campo de las industrias mecánicas de transformación de los metales ni de la siderurgia, ni del campo de las industrias químicas de base, capaces de proporcionar a las industrias avanzadas sus materias primas. Tampoco se propusieron un esfuerzo sostenido para realizar el inventario de posibilidades del subsuelo marfileño cuyo conocimiento es escaso. Por otra parte, cuando tímidamente se pensó en la posibilidad de proyectos un poco más ambiciosos, se abordaron acudiendo siempre al auxilio directivo del capital extranjero, sin tener en cuenta la reducida rentabilidad que este tipo de desenvolvimiento industrial representa para el proceso de desarrollo autónomo e independiente del propio país.

La importancia cada vez mayor de transferencias de beneficios y ahorro hacia el exterior, no parece tampoco haber sido objeto de estudios suficientes. Las "Perspectivas Decenales" del país no realizaron en ningún momento desarrollos detallados sobre la financiación en general y sobre los flujos financieros en particular, a pesar de que ya en 1965, las rentas del sector europeo (rentas brutas de explotación de grandes empresas extranjeras, beneficios de empresarios individuales y salarios de los no africanos), representaron una proporción constante y muy elevada de la renta no agrícola.

La parte de las actividades no agrícolas en el PIB aumentaba y como por otro lado, la parte de la renta de las grandes empresas en el conjunto de las rentas no agrícolas aumentaba también, la proporción de beneficios brutos de las grandes empresas extranjeras creció considerablemente, lo cual no es más que la consecuencia ineludible de un crecimiento dominado por el capital extranjero.

Aunque el nivel de ahorro en Côte d'Ivoire hubiera sido teóricamente suficiente para asegurar un crecimiento ulterior autosostenido, no existía ningún mecanismo financiero de movilización del ahorro que permitiera evitar que una gran parte de éste fuera funcionalmente destinado a su exportación. Y lo que es peor, no existía una burguesía autóctona que

podiera tomar el relevo del capital extranjero para un cambio de estrategia en años sucesivos. Es obvio que las estructuras sociales establecidas en el curso de un desarrollo tan particular como el que Côte d'Ivoire ha conocido desde 1950, supone un obstáculo para un cambio eventual de estrategia.

El Estado marfileño atraviesa en 1990 una crisis financiera sin precedentes, cuyas principales causas son la corrupción, el fraude y la irresponsabilidad en la gestión de los fondos públicos. Las presiones de reembolso ejercidas por los bancos se han incrementado enormemente en los últimos años y esto se ha ido traduciendo, en la década de los ochenta, en programas de ajuste estructural. El creciente endeudamiento externo, la masiva huida de capitales al extranjero, la superfacturación y los gastos desenfrenados de prestigio han llevado al Estado recientemente a dar un nuevo impulso al liberalismo, privatizando prácticamente todos los sectores de la economía para tratar de enderezar una economía nacional arruinada. El F.M.I. y el B.M. han formulado recientemente sus recomendaciones a propósito de la privatización(12).

Las reuniones del Director Nacional de B.C.E.A.O. (Banco Central de los Estados del África del Oeste), durante la asamblea anual del Fondo

Monetario Internacional y del Banco Mundial celebradas en Septiembre de 1990, han confirmado la apreciación positiva sobre el nuevo programa de estabilización económica de Côte d'Ivoire que está siendo aplicado por Alassane Ouattara, presidente del Comité Internacional de estabilización y relanzamiento económica, nombrado primer ministro de la nación después de las primeras elecciones democráticas celebradas recientemente.

El restablecimiento de los grandes equilibrios (según las apreciaciones de la comisión), sólo puede obtenerse con una voluntad política de sanear la gestión de los fondos públicos y con la adopción de procedimientos eficaces y racionales en la asignación de recursos.

La excepcional gravedad de la crisis que atraviesa Côte d'Ivoire ha hecho tomar conciencia a los marfileños de que sólo un Estado de Derecho pueda armonizar los legítimos intereses individuales e instaurar una política de finanzas públicas fundadas en principios de equidad y justicia social (13).

El modelo de desarrollo de Côte d'Ivoire pone en evidencia las limitaciones de la estrategia adoptada. El Estado está en todas partes a la vez y la experiencia demuestra que la omnipresencia del Estado merma la eficiencia del sistema económico, al

provocar una dispersión de esfuerzos, lo que perjudica considerablemente la racionalidad de las acciones públicas y representa un elevado coste para la nación.

La política de privatización emprendida por el Gobierno pretende asegurar una autonomía en la gestión y creación de nuevos empleos basados en la expansión de estas actividades privadas. En este mismo sentido, sanear las finanzas públicas debe significar reducir progresivamente la presión fiscal sobre las empresas y familias, permitiendo una aceleración del ahorro del que surja un accionariado nacional que utilice las oportunidades de inversión, al mismo tiempo que atraiga a los capitales extranjeros para la creación de empresas mixtas que faciliten las transferencias en tecnología creando las condiciones de un desarrollo autóctono del mercado de capitales, en el contexto de la U.M.O.A..

El ahorro en Côte d'Ivoire sigue siendo inexistente. De ahí surge el gran conflicto entre el necesario desarrollo autónomo y el problema de la dependencia del capitalismo extranjero al que el país se ve abocado para llevar a cabo su programa de desarrollo.

5.- Análisis del modelo y conclusión final.

En el análisis de la experiencia marfileña resalta la importancia positiva que para el crecimiento económico tienen los siguientes aspectos:

- a) La agricultura de exportación como generadora de rentas.
- b) Los flujos inversores de capital extranjero.
- c) La mano de obra barata proveniente de los países vecinos.
- d) La estabilidad política.

El modelo seguido en Côte d'Ivoire pone de manifiesto en primer lugar que la aplicación de una teoría neoclásica liberal del crecimiento, obliga a destacar el factor externo como el elemento clave de la expansión económica. Pero como señala Samir Amin, (14) la principal debilidad del modelo marfileño estriba en que los centros de decisión están controlados por extranjeros. Efectivamente, toda la estrategia marfileña ha girado alrededor de ese factor externo. El Estado ha liberalizado recursos propios para consolidar un sistema político subordinado al capital extranjero, y como señalan Faure y Medard:

"El fin de la opción económica de los dirigentes marfileños ha consistido en el fin de la dependencia por la dependencia" (15).

Y en segundo lugar, la agricultura marfileña se ha fundamentado en el desarrollo de una agricultura intensiva de exportación que no ha asegurado rentas monetarias favorables para la expansión del mercado interior, debido fundamentalmente a las fuertes fluctuaciones de los precios mundiales y a la falta de reinversión de las ganancias a causa del latifundismo y la acumulación de los excedentes en forma de capitales especulativos, que han salido con frecuencia hacia el exterior del país buscando la seguridad y una rentabilidad y liquidez financiera superiores a las que podían encontrar en el interior.

Este modelo ha permitido obtener algunos resultados que no deben ser despreciados y que han acercado a Côte d'Ivoire a países de fuerte expansión, como Japón, Corea, Brasil, alejándolo considerablemente de países africanos limítrofes como Camerún, Senegal y Ghana. Sin embargo, estos resultados son los que paradójicamente hipotecan seriamente el porvenir, porque el crecimiento sin una voluntad de libertad e independencia, que constituyen

los principios del auténtico desarrollo, conduce a una crisis estructural de carácter persistente.

El análisis del modelo de Côte d'Ivoire nos acerca a la teoría de la dependencia defendida por Samir Amin (16) para explicar la dialéctica desarrollo-subdesarrollo y las características de interdependencia a que conduce un crecimiento altamente dependiente del factor externo que no vaya acompañado de una transformación suficiente de las estructuras sociales y políticas. En ausencia de tales transformaciones, el principio de la ventaja comparativa como modelo de desarrollo y equilibrio económico puede resultar altamente problemático y conflictivo.

La evidencia histórica enseña que el capital extranjero como motor del crecimiento tiende a reforzar y perpetuar la dependencia bajo todas sus formas: económica, tecnológica y financiera. Este tipo de crecimiento intensifica las técnicas capitalistas, tiene un carácter exterior asimétrico y limita el consumo de productos de origen artesanal en la ciudad y en el campo, creando una falta considerable de ganancias en términos de creación de empleo que agravan la desigualdad en la distribución de rentas y salarios entre los distintos sectores de la población.

Seguimos compartiendo, por tanto, el diagnóstico que Samir Amin (17) realizaba ya en 1967 sobre el modelo de Côte d'Ivoire en el que, después de reconocer que los resultados económicos obtenidos habían producido algunos resultados socio-económicos, se afirmaba que éstos no habían redundado en un desarrollo autocentrado y automantenido que era el objetivo a largo plazo. Sólomente un desarrollo tecnológico que implique actividades de producción para la mayoría de los agentes económicos nacionales y que pueda aplicarse a las mercancías mayoritariamente consumidas por el mercado local, dirigido por los nacionales, puede crear las condiciones para un ensanchamiento del mercado y para un desarrollo autocentrado.

La acumulación y la concentración espacial de los recursos propios del desarrollo urbano moderno, están fundamentalmente ligados a fuertes transformaciones histórico-estructurales de carácter socio-económico, que en los países de un bajo nivel de renta requieren importantes procesos de cambio educativo, institucional y político, sujetos a elevados costes sociales que son los que con frecuencia frenan dicho desarrollo. Sin embargo, como señalan Lecaillon y Germidis(18):

"la relación entre crecimiento e igualdad en la distribución parece frecuentemente invertida en el caso de Côte d'Ivoire."

Esto es lo que ha conatituido una paradoja que hace singularmente significativo este modelo de expansión económica.

Un modelo basado en una agricultura de exportación debe ser compatible con una industrialización capaz de absorber los excedentes en el interior del país y esto implica una política de desarrollo económico y social consistente en intensificar y proteger o diversificar la producción evitando las desigualdades regresivas y tratando de autocentrar (en este caso africanizar) el proceso para darle cohesión y permanencia.

Se trata de intensificar tanto los cultivos de productos alimenticios de primera necesidad como los cultivos de plantación. Para los primeros, la intensificación es el único medio de aumentar la producción per cápita, al menos en lo que se refiere a los cereales, y permitir al país satisfacer las necesidades cada vez mayores que implica la urbanización. Hasta ahora ningún esfuerzo serio se ha hecho en este sentido en el país: a medida que la urbanización del país progresaba, las importaciones de los productos alimenticios han aumentado.

Côte d'Ivoire no parece escapar hasta ahora de la suerte de todos los países africanos, cuyos campos, por falta de progreso, resultan incapaces de alimentar a sus ciudades, con el agravante de que todavía la proporción de población urbana frente a los rurales a medida que avanza el desarrollo económico alcanza niveles superiores a un tercio de la población total y el peso de las importaciones alimenticias se convierte en freno inevitable para el proceso de industrialización.

La diversificación debería consistir en desarrollar cultivos alimenticios de primera necesidad y, paralelamente, cultivos de exportación. Las perspectivas del café, el cacao y la banana o la madera no son ya tan brillantes como en el pasado. Por eso la diversificación más deseable podría dirigirse a desarrollar los productos agrícolas que encuentren una salida en el interior del país. La experiencia de los últimos quince años muestra que la demanda urbana de productos alimenticios debe jugar un papel motor en el desarrollo agrícola. La agricultura local responde poco y mal a esta demanda; algunas zonas privilegiadas se han desarrollado alrededor de las ciudades, pero únicamente la protección geográfica les ha permitido enriquecerse, alimentando mercados urbanos de productos muy caros como las aves, carnes, legumbres,

frutas, raíces y tubérculos. En cuanto esta protección geográfica no entra en juego, hay que soportar transportes marítimos largos y la agricultura se revela incapaz de mantener la competitividad. La diversificación duradera exige la organización de la producción de un modo intensivo y y sobre todo centrado sobre una amplia gama de cereales.

Un segundo motor deseable de desarrollo, verdaderamente diversificado, lo debe constituir la producción de los llamados cultivos industriales: algodón, pasta de papel, tabaco, azúcar, fibras duras.

Así intensificada y diversificada la agricultura marfileña podría pasar al estado de una agricultura industrializada y consolidada, es decir, una agricultura que llegue a ser por una parte consumidora de productos industriales (abonos, insecticidas, materiales de equipo, herramientas, tractores, carburantes etc...) y, por otra, capaz de entregar a la industria materias primas y de alimentar a los trabajadores de las ciudades.

La llamada "africanización" de ciertos productos agrícolas debería venir después a completar estas perspectivas de desarrollo diversificado. En la actualidad y aunque a lo largo de los últimos años, la participación de las explotaciones europeas en la

economía agrícola comercializada haya sido progresivamente reducida, el sector europeo juega todavía un papel decisivo para productos tales como la banana, la piña y el caucho. Se añade a esto la explotación forestal y la pesca industrial, cuyo desarrollo hubiera sido más provechoso para el país si se hubiera retenido en su interior una proporción más elevada de beneficios que actualmente son exportados.

Africanizarse supone para este país saber jugar el papel de polo de desarrollo de un conjunto económico más amplio en el área oeste-africana, en la medida en que Côte d'Ivoire debe ampliamente su desarrollo a un flujo masivo de trabajadores extranjeros. Este avance en el desarrollo del Área, ampliaría las posibilidades de una creciente demanda industrial en el mercado centro-africano y permitiría la instalación y creación de industrias que pudieran hacer de la costa ecuatorial occidental uno de los mayores conjuntos industriales del África del Oeste. Pero si se quiere salir de la gama limitada de algunas industrias ligeras poco evolucionadas hay que pensar en exportaciones industriales. Estas exigirían como contrapartida que Côte d'Ivoire aceptara importaciones de otros países africanos del área, lo cual implicaría, a su vez, la coordinación

de programas industriales, y un desarrollo agrícola conjunto que no puede ser proyectado sin tener en cuenta las posibilidades y la necesidad de establecer corrientes de intercambios para los productos agrícolas, entre distintas zonas africanas(19).

Podemos decir que, el desarrollo agrícola de Côte d'Ivoire y su diversificación de la producción ha contribuido en cierto modo a atenuar las diferencias entre el mundo rural y urbano(20). Sin embargo, lo que puede ser objeto de crítica con respecto al modelo es sobre todo el tipo de desarrollo global, por cuanto al mismo tiempo que ha multiplicado las necesidades, ha creado grandes diferencias entre niveles de vida. La situación se destaca por una fuerte diferencia entre las regiones forestales ricas, productoras de café y cacao, y el resto del país. Por eso todas las actividades agrícolas nuevas se han ido situando esencialmente en las regiones más pobres del centro y del norte. De manera que los efectos del crecimiento se han desarrollado según un proceso acumulativo que concentra mano de obra, equipos y rentas, fundamentalmente en el sur del país. Las tasas de escolarización, por ejemplo, en las ciudades del sur se sitúan en cuatro veces más que las de las

ciudades del norte. Las regiones rurales próximas a las ciudades se han beneficiado de condiciones más favorables para el crecimiento económico que les ha permitido obtener rentas más elevadas. Sin embargo, zonas como el norte de Côte d'Ivoire seguirán muy rezagadas, mientras no se les aplique sistemáticamente un particular esfuerzo de intensificación. Este esfuerzo se impone no sólo por evidentes razones de cohesión social y política sino también por razones de rentabilidad económica.

Estos desequilibrios y desigualdades generados por el desenvolvimiento del sector agrario se han convertido, por su amplitud, en causa de las graves tensiones políticas que agotan al país, ya que el crecimiento agrario ha provocado un proceso de transferencia y acumulación de rentas en las capas más altas de la sociedad (21). Dada la imposibilidad de armonizar desarrollo económico y equilibrio distributivo y social, las autoridades políticas de Côte d'Ivoire se han conformado con aceptar la idea de que el acrecentamiento de la desigualdad en el reparto de la renta viene a ser el precio que hay que pagar para salir del subdesarrollo (22).

Nosotros añadimos a lo anterior una falta de control político del aparato productivo debido a la intensa penetración de las empresas extranjeras en el país. Las decisiones de inversión y la fijación de

precios carecen de control por los nacionales, lo que constituye una seria limitación para un desarrollo autóctono. Un ejemplo claro, entre otros, lo constituye el plan de desarrollo económico y social que aplicado en los años ochenta, trató de marcar las grandes opciones del país. Su concepción, su elaboración técnica y el control de su realización fueron tareas que, hasta el presente, han sido ejecutadas esencialmente por franceses. Y lo más grave, es que no se ha constituido ninguna estrategia para que los nacionales puedan tomar un día el relevo y asumir sus propias responsabilidades.

El Estado desea tomar posiciones en todos los centros de decisión, pero no dispone de ningún programa gubernamental viable al respecto. Las autoridades se encuentran pura y simplemente en manos de la buena voluntad del sector privado que es quien toma las principales decisiones económicas sobre el desarrollo del país en un futuro inmediato. El control económico y empresarial estatal en sectores claves de la economía no podrá pasar a manos nacionales mientras no se disponga de una cantidad suficiente de ingenieros, científicos y técnicos formados de manera adecuada y se pueda contar con verdaderos empresarios marfileños. Entre tanto el

país seguirá desprovisto de la capacidad de transformación tecnológica, es decir se verá impotente para superar o adaptarse a todo elemento interno o externo de carácter distorsionante. Así pues, la autonomía decisional frente a eventuales desequilibrios resulta ser objetivo imprescindible para garantizar la estabilidad del sistema económico y social del país en un futuro inmediato.

Este imperativo de autonomía hace evidente la necesidad de instaurar un sistema de educación y formación que dé prioridad a la conservación de los valores y al entorno africano dentro de una necesaria modernidad. Hemos de destacar de nuevo que la africanización de los cuadros técnicos y del capital están bastante más retrasados en Côte d'Ivoire que en otros países del continente, lo que supone una connotación altamente negativa para la resolución de este problema. Una gran parte de la literatura económica que ha tratado de esta cuestión, está de acuerdo en reconocer la existencia de una tasa de prosperidad relativa mayor en Côte d'Ivoire que en otros países del área pero a costa de una menor tasa de africanización de las decisiones. De hecho en la primera década de la independencia, el proceso de nacionalización de las decisiones económicas fue particularmente descuidado, no constituyendo ni un objetivo económico ni un engranaje político. Pero la

expansión económica ha ido aflorando este problema contrariamente a lo previsto por las autoridades económicas que confiaban plenamente en el juego natural de los mecanismos automáticos del libre mercado corrector de todos los males del sistema.

El problema para reiniciar el despegue del crecimiento estriba en la composición interna de la demanda global que adolece de serios desequilibrios estructurales, debido a la falta de ajuste entre la demanda agraria y la oferta industrial. Los ingresos de los campesinos que venden sus productos alimenticios de primera necesidad en las ciudades se verían consumidos en parte por la compra de productos industriales provenientes de estas mismas ciudades. Entonces los ingresos de los empresarios urbanos tenderían a aumentar originando un proceso de interacción entre la oferta y la demanda de productos agrícolas alimenticios e industriales que operaría para consolidar el crecimiento interno con carácter estructural, evitando que el potencial escape al extranjero en forma de importaciones o evasión de capitales.

La falta de consumo doméstico de los productos agrícolas de exportación constituye otra gran limitación del sistema económico. La producción de café y cacao tenía por objeto la satisfacción de las

necesidades de los mercados metropolitano y mundial, por lo que el consumo doméstico de estas producciones representa una mínima parte del total. En consecuencia, todas las mejoras aportadas a esta producción son ventajas en términos de costes y precios que se trasladan al consumidor extranjero y apenas benefician a los procesos de inversión marfileños. Por ello, el remedio radical a la extravención del sistema económico de Côte d'Ivoire se encuentra en la ampliación del mercado interior.

En los últimos años ha surgido un sector autóctono de producción de bienes intermedios que se ha mostrado altamente dinámico y en el que se pueden cifrar las esperanzas de una reciente industria artesanal diversificada. Está formado por pequeños empresarios que ejercen sus actividades en diversos campos, textil, transformaciones mecánicas, construcción. Gracias a este sector informal se absorbe una importante parte del paro urbano por su fuerte carácter generador de empleos, permitiendo además la distribución de ingresos entre clases medias y bajas que contribuyen a consolidar la demanda interna. Así pues, frente a las dificultades del crecimiento a partir de las inversiones extranjeras, cabe un proceso de incremento de la producción basado en una industria intermedia

favorecida por el crédito bancario y capaz de crear empleo. De proseguir este proceso debidamente fomentado y protegido por las autoridades internas se podría ver impulsada una línea de crecimiento firme de las inversiones, ya que la propensión marginal a invertir de estos empresarios es superior a la de otros agentes económicos.

Côte d'Ivoire dispone de grandes posibilidades para proseguir con éxito una política de desarrollo, basada en sus productos exportables, pero esto requeriría de una continuación de la estabilidad política y social, de la existencia de capacidades interiores de carácter técnico y de gestión, de la mejora en la calidad de las infraestructuras y por último sería necesario también, el sostenimiento de una política monetaria y crediticia de equilibrio dentro de la zona del franco, controlando especialmente el déficit público.

La nueva política económica a mi juicio debería comprender dos elementos complementarios:

* un aprovechamiento de la favorable coyuntura para orientar rápidamente las inversiones hacia los sectores de producción de bienes intercambiables en el interior del país;

* establecimiento de una política general coherente de estímulos a la exportación sobre todo en el campo industrial, a través de una adecuada política de tipos de cambio; la tasa de cambio nominal, al tener un componente principal de carácter exógeno, debe ser capaz de evolucionar como impulsora de una política industrial y comercial apta para el desarrollo económico sostenido, fortalecida a su vez con otras medidas como las subvenciones a la exportación, las desgravaciones fiscales, restricciones a ciertas importaciones, etc. De ahí la importancia de ese sector de industrias nacientes, llamado sector informal, fundado en la iniciativa privada y en la pequeña y mediana empresa (PYMES) que transforman los productos locales y los lanzan al mercado nacional o regional, atrayendo así mas marfileños hacia la apertura industrial y consolidando las clases medias urbanas.

Se puede concluir, por tanto, diciendo que la estrategia económica de Côte d'Ivoire ha evolucionado y se han ido introduciendo progresivamente una serie de modificaciones, como la elevación del nivel de formación de la población, el desarrollo de infraestructuras y servicios, la "democratización" y responsabilidad creciente de las élites locales, y

una expansión cada vez más significativa de las clases urbanas y de las ciudades del interior.

El conjunto de estos factores puede favorecer la entrada de la agricultura marfileña en la modernidad, aunque no hay que ocultar que son necesarias aún una o dos generaciones más.

Pero las posibilidades de supervivencia política del modelo marfileño de desarrollo van más lejos:

*El contexto económico-político actual en Côte d'Ivoire impide cualquier modificación significativa en las opciones fundamentales del país: el liberalismo económico y la apertura al exterior.

La adhesión al liberalismo económico no sólo se reafirma constantemente por el jefe del Estado y del Gobierno sino que además la mentalidad individualista y negociante está profundamente arraigada en los marfileños instruidos. La utilización frecuente del dinero como instrumento para comprar el apoyo político y la conciencia de la burguesía nacional y de los estudiantes polariza a estas capas privilegiadas de la sociedad marfileña hacia el éxito material.

*Los considerables intereses económicos y financieros ejercen una fuerte presión política, lo que explica,

parcialmente, la fuerte privatización de la economía ocurrida recientemente con el desmantelamiento de las empresas estatales. Para el futuro, se presentan interrogantes sobre todo en lo que se refiere a la financiación de las inversiones públicas y al lugar ocupado por el capital extranjero en la industria, lo que parece contradecir los objetivos previstos en la planificación marfileña en cuanto a asegurar la independencia y el bienestar social en Côte d'Ivoire en un futuro.

Aunque el contexto político-económico actual no permite prever ninguna modificación significativa en las opciones fundamentales del país anteriormente mencionadas, no se puede subestimar, sin embargo para un cambio futuro, las cada vez mayores presiones ejercidas por las desigualdades entre individuos y grupos.

Conclusión final.

El trabajo de investigación emprendido y que ha resumido en las anteriores consideraciones no sería completo sin que pudiese extraerse del mismo una serie de conclusiones que deben responder a las inquietudes mostradas en el momento de iniciarlo.

El estudio y análisis realizado permite señalar un conjunto de elementos de interés a insertar en los trabajos sobre desarrollo económico:

Sin duda la palabra modelo en su acepción de esquema simplificado tiene ciertas vertientes que conviene examinar.

- A) ¿Permite la previsión del desarrollo futuro?
- B) ¿Permite la extensión a otras áreas?
- C) ¿Constituya una explicación de funcionamiento sólomente en circunstancias y momentos muy concretos?

I) Como se ha mostrado a lo largo de este trabajo, considero que el caso de Côte d'Ivoire no constituye un modelo en los sentidos anteriores. Y ello por diferentes razones:

*El crecimiento de Côte d'Ivoire responde a una decisión y a un conjunto de circunstancias adoptadas sobre la aceptación previa de la hipótesis de un modelo liberal. Esta afirmación que provocaría la satisfacción de las habituales recomendaciones de las instituciones internacionales, no permite sin embargo hablar de la existencia de un modelo autónomo.

*La experiencia liberal en Côte d'Ivoire, ha señalado que durante unas ciertas etapas que coinciden con los procesos de bonanza en los mercados internacionales con la creación de excedentes en la agricultura de exportación y en general con las posibilidades de obtención de ahorro e inversiones del mismo, el modelo ha funcionado. Pero, cuando esas circunstancias se modifican y empiezan a surgir problemas sociales y políticos, el modelo muestra grandes debilidades.

*Como adopción del modelo liberal se ha insistido en el manejo de una variable clásica: la inversión, para cuyo uso era preciso contar con la creación de un ahorro interno lo suficientemente importante. Pues bien, el proceso de inversión privada, tal como se ha señalado ha sido prácticamente inexistente salvo en el sector de la agricultura de exportación. Ha tenido que ser la inversión pública la que fuese

considerada como variable clave. A ese respecto deben señalarse dos observaciones:

1a) cuando la inversión pública ha sido planificada se ha corrido el riesgo, en el que más tarde se ha caído, de una fijación de objetivos poco adecuada,

2a) al mismo tiempo la inversión pública ha podido funcionar en momentos y circunstancias en que no se había producido un proceso de corrupción administrativa a distintos niveles. Quizá, pero no sólo por ello, por la inexistencia de una oposición política.

En definitiva, esta variable parecería eficaz solamente cuando el proceso colectivo de toma de decisiones es también eficaz.

II) En el modelo clásico, evidentemente cuando no funcione la inversión debe ser el consumo el que tome su lugar. La experiencia de Côte d'Ivoire muestra que estos procesos de consumo no han tenido lugar y ello en un país que en el continente africano figura entre los de cabeza por la renta per cápita.

A lo largo del trabajo parecen destacarse algunos aspectos al respecto:

a.- La introducción de patrones de consumo "europeos" que contrastan con los africanos tradicionales y que producen una situación de inestabilidad social y desequilibrios intergeneracionales.

b.- Una tendencia hacia el consumo satisfecho mediante la importación de artículos procedentes del exterior. Los esfuerzos de consumo en artículos internos han sido mínimos y la creación de una demanda derivada también ha sido de muy escasa proporción.

c.- Como en el examen de la inversión, podría haberse hablado de un consumo público orientado hacia una correcta asignación de recursos. Desgraciadamente, los datos expuestos en los capítulos anteriores no parecen abonar esta idea.

III) Las variables exteriores que en el modelo liberal se consideran complementarias de la escasez de recursos propios para el desarrollo en nuestra opinión y tal como refleja este trabajo han jugado un papel clave en los procesos de desarrollo de Côte d'Ivoire, creando una cierta idea de crecimiento. Sin embargo, el gran problema del comportamiento de

las inversiones exteriores y del consumo externo es que sus objetivos son bastante distintos y en muchos casos contrarios a los que preconiza una política de desarrollo local. En definitiva y tras el estudio de los datos de Côte d'Ivoire, podríamos indicar que la tesis liberales son posiblemente de mayor aplicación en los países que ya parten de un cierto grado de desarrollo.

IV) Sin duda, los que habitualmente se han considerado en la literatura económica de desarrollo como factores residuales, esto es como el conjunto de factores no directamente relacionados con el crecimiento, han mostrado un peso muy considerable en este país. Al hablar de este tema no puede olvidarse el que Côte d'Ivoire es un buen ejemplo de que el capital humano ha sido descuidado, buscando en el mismo una dimensión productiva sin tener en cuenta la necesidad de crear un clima favorable a la inversión y a la actividad económica en su sentido más amplio.

V) Queda realizada de esta forma una contrastación mínima de la aplicación del modelo liberal al desarrollo de Côte d'Ivoire y con una conclusión al menos provisional: el modelo liberal

que inspiró las primeras etapas de crecimiento de Côte d'Ivoire no ha sido capaz de producir efectos en etapas sucesivas (años ochenta).

Conviene obtener una respuesta sobre una cuestión a la que se aludía el comienzo de este trabajo, esto es, la aplicación o inaplicabilidad del modelo de Côte d'Ivoire a otros países africanos.

Los datos que hemos examinado se refieren a una estructura determinada inicialmente en sus aspectos económico y social. La existencia de una estabilidad política muy distinta a la registrada en otros países africanos es un factor también diferencial y aunque no constituya el dato de partida, si la experiencia histórica de los treinta años examinados.

En estas condiciones cabría señalar que en la experiencia marfileña, se ha producido la misma situación de muchos países; aunque prioritario, el objetivo de crecimiento basado en un modelo aceptado o impuesto, ha tenido que dejar paso a la solución de problemas coyunturales. En tal sentido Côte d'Ivoire es un buen ejemplo de la tendencia a la solución de problemas a muy corto plazo que ponen en peligro los objetivos a largo constituyendo un buen ejemplo de algo que, en las incursiones realizadas en las políticas de los países vecinos parece claro: la subordinación de la política de desarrollo a otras políticas y, en definitiva, la eliminación "de facto"

de una política de desarrollo por una política de crecimiento.

VI) Un conjunto de conclusiones finales debe referirse también a las dificultades que se presentan en los países como el estudiado para realizar la contrastación empírica de teorías y modelos.

La primera característica es clara, la disposición y posición de los datos de que se dispone dista mucho de ser la idónea para extraer consecuencias. Claro que esto es también típico de otros países del entorno. Resulta ineludible por tanto, cuestionar los datos de que se dispone y la necesidad de precisar todo el aparato estadístico necesario para la toma correcta de decisiones macroeconómicas.

En Côte d'Ivoire, al igual que en otros países del entorno hemos creído percibir un cierto peligro de enmascaramiento de los datos y ello con el propósito de poder solicitar a las altas instituciones multinacionales de criterios más ayuda al desarrollo, que de auténtica participación en los programas de desarrollo.

En resumen podríamos decir que Côte d'Ivoire de conformidad con el estudio que acabamos de realizar, presenta como mayor ventaja el haber alcanzado un mayor nivel económico con respecto a sus países vecinos y una diversificación de la producción que ha contribuido a atenuar ciertas diferencias entre el mundo rural y urbano. Sin embargo, lo que puede ser objeto de crítica con respecto al modelo es sobre todo el tipo de desarrollo global, por cuanto al mismo tiempo que ha multiplicado las necesidades, ha creado grandes diferencias en los niveles de vida.

Dada la imposibilidad demostrada por el liberalismo puro para conseguir una armonización del desarrollo económico y el equilibrio distributivo y social podemos deducir que, las autoridades políticas del país se habrán de enfrentar a una nueva etapa que permita pasar desde la idea de que el acrecentamiento de la desigualdad en el reparto de la renta viene a ser el precio que hay que pagar para salir del subdesarrollo, a otra según la cual, a partir de un cierto nivel de renta per cápita y de volumen de capitalización, un país dependiente puede ir recobrando cotas crecientes de autonomía frente al exterior en el proceso de autofinanciación de su propio desarrollo.

Notas a las conclusiones.

(1) Y.A. Faure y J.F. Medard: Etat et bourgeoisie en Côte d'Ivoire. Karthala, Paris, 1982., p. 17.

(2) F. Ferroux: "Esquisse d'une théorie de l'économie dominante. Economie appliquée, n° 2-3.

(3) R.M. Hacht: "The Ivory Coast Economic 'Miracle': What benefits for peasant farmers?" en The Journal of Modern African Studies, 21, 1, 1983.

(4) R. Dumont: "Essai sur les lignes principales de développement agricole africain" en Tiers Monde. U.U.C.E.A., Paris, 1965.

(5) Ver las conclusiones de Samir Amin: Trois expériences africaines: les Mali, la Guinée et le Ghana. Ed. Tiers Monde, Paris, 1965.

(6) Ver el estudio de la F.A.O.: "Côte d'Ivoire: problèmes et perspectives du développement rural", en Enquête sur l'Afrique. Roma.

(7) El programa azucarero estaba llamado precisamente a combinar demandas y oportunidades. El proyecto de creación de cultivos industriales de caña de azúcar y

de una docena de fábricas de tratamiento tenía como función hacer participar a las regiones de la sabana, en el proceso de crecimiento y asegurar a los habitantes rentas monetarias favorables para la expansión del mercado interior y satisfacer una demanda de consumo en alza. Ver Y.A Faure y J.F Nedard, op. cit, p. 52.

(8) Gerard Desfores: "Côte d'Ivoire golpeada por la crisis" en Croissance des jeunes nations nº 260. Abril.

(9) Ver Jeune Afrique nº 1.026, p. 54.

(10) Ver Jeune Afrique nº 1.025, p. 53.

(11) El Gobierno ha puesto en práctica recientemente un programa de estabilización y relanzamiento económico que ha recibido la aprobación de la Asamblea Nacional el 28 de Mayo de 1990.

(12) Conclusiones preliminares de la misión de consulta del F.M.I. y Côte d'Ivoire, de diciembre de 1989.

(13) Ver documento "Autopsie de l'économie ivoirienne" redactado por SYNARES (Sindicato Nacional

de la Recherche et de l'Enseignement Supérieur).
Abidjan, marzo, 1990.

(14) Samir Amin: Le développement du capitalisme en Côte d'Ivoire. Editions de Minuit, Paris, 1967.

(15) Y.A. Faure y J.F. Medard, op. cit. p. 51.

(16) Samir Amin: L'accumulation à l'échelle mondiale. Critique de la théorie de sous-développement. Anthropos, Paris, 1970 (traducción española en Siglo XXI, Madrid, 1974); Le développement inégal. Un essai sur les formations sociales du capitalisme périphérique. Ed. de Minuit, Paris, 1973 (traducción española en Fontanella, Barcelona, 1974) y Classe et nation dans l'histoire et la crise contemporaine. Ed. de Minuit, Paris, 1979 (traducción española en Viejo Topo. Barcelona, 1979).

(17) Samir Amin, op. cit.

(18) J. Lecaillon y D. Germidis: Inégalités des revenus et développement économiques: Camerun, Côte d'Ivoire, Madagascar, Senegal. P.U.F., Paris, 1977, p. 179.

(19) R. Dumont: "Essai sur la lignes principales de développement agricole africain". ~~Revue Tiers Monde~~. O.N.U.C.E.A. Paris, 1965.

(20) P. Pelissier: "Agriculture et développement: l'exemple de Côte d'Ivoire" en ~~Bulletin de Association de géographes français~~. Marzo-Abril, 1974, p. 83.

(21) Ver L.L. Camier: "Aspect économiques de la constitution du réseau urbain de la Côte d'Ivoire" en ~~Mondes en développement~~, n° 9, p. 89-105.

(22) R. Dumont: "El socialismo africano y el desarrollo" citado en Samir Amin: ~~Trois expériences africains~~, op. cit.

Acrónimos utilizados.

BAD:	Banque africaine de développement.
BCEAO:	Banque Centrale des Etats de l'Afrique de l'Ouest.
BDI:	Bureau pour le Développement Industriel.
BDPA:	Bureau pour le développement de la productions agricole.
BEPI:	Bureau d'études et de participation industrielle.
BIRD:	Banque Internationale pour la reconstruction et le développement.
BNDA:	Banque nationale pour le développement agricole.
BNEC:	Banque nationale d'épargne et de crédit.
BSEI:	Budget Special d'Invertissement et Eqpuiement.
BOAD:	Banque Ouest Africaine de Développement.
BSDIE:	Budget spécial d'investissement et d'équipement.
BTP:	Bâtiment et travaux publics.
CAA:	Caisse autonome d'amortissement.
CAD:	Comité d'aide au développement.
CNPS:	Caja nacional de previsión social.
CCCE:	Caisse centrale de coopération économique (France).
CEA:	Commission économique des Nations Unies pour l'Afrique.
CEAO:	Communauté économique de l'Afrique de l'Ouest.
CEDEAO:	Communauté économique des Etats de l'Afrique de l'Ouest.
CIDT:	Compagnie ivoirienne des textiles.
COBAFRUIT:	Coopérative bananière et fruitière de la Côte d'Ivoire.
COFRUCI:	Coopérative fruitière de la Côte d'Ivoire.
CSSPPA:	Caisse de stabilisation et de soutien des prix de produits agricoles.
DEG:	Derechos especiles de giro.
ECOWAS:	Economic community of West African States.
ENS:	Ecole normale supérieure.
EPN:	Etablissement public nationaux.
FAA:	Fonds d'aide à l'Afrique.
FAC:	Fonds français d'aide et de coopération.
FED:	Fonds européen de développement.

- FIDES:** Fonds (français) d'investissement pour le développement économique et social.
- FNI:** Fonds national d'investissement.
- FNUAP:** Fonds des Nations Unies pour les activités en matière de population.
- FBCF:** Formación bruta de capital fijo.
- FOSIDEC:** Fonds de solidarité et d'intervention pour le développement communautaire (CEAO).
- fr. CFA** Moneda de curso legal de Côte d'Ivoire. Cotiza invariablemente con el franco francés en una proporción de 50 fr. CFA por cada franco francés.
- INSET:** Institut national supérieur d'enseignement technique.
- INTELCI:** Société des télécommunications internationales en Côte d'Ivoire.
- NIC'S:** Nuevos Países Industriales asiáticos.
- ONG:** Organización no gubernamental.
- ONPPMEI:** Office national de promotion de la petite et moyenne entreprise ivoirienne.
- ONPR:** Office national de promotion rurale.
- OPT:** Office des Postes et de Télécommunication.
- OUA:** Organisation de l'Unité Africaine.
- PAS:** Préstamo de ajuste estructural
- PCI:** Project de cooperación internacional.
- PDCI-RDA:** Parti démocratique de la Côte d'Ivoire-Rassemblement démocratique africain.
- PHCI:** Société des plantations et huileries de la Côte d'Ivoire (filiale Blohorn).
- PME:** Pequeñas y medianas empresas.
- PNUD:** Programme des Nations Unies pour le développement.
- PTA:** Zone d'échanges préférentiels pour les Etats de l'Afrique australe.
- SPAAR:** Programme spécial pour la recherche agricole.
- TVA:** Tasa del valor añadido.
- UDEAC:** Union douanière et économique de l'Afrique centrale.
- UGTCI:** Union générale des travailleurs de la Côte d'Ivoire.
- UXOA:** Union monetaria del Oeste-africano.

APENDICE

RELACION DE LAS INDUSTRIAS MARFILENAS (*).

INDUSTRIAS DEL GRANO Y HARINAS, CAFÉ Y CACAÓ.

- SIFCA: S.A. 1958, capital 1.000 millones de fr. C.F.A..
- Unicafé, Union industrielle des cafés: S.A. 1977, capital 2 miles de millones de fr. C.F.A.
- Unico: S.A. 1977, capital 900 millones de fr. C.F.A.
- S.A.T., Société abidjanaise de torréfaction: S.A. 1972, capital 60 millones de fr. C.F.A.
- S.I.T.: S.A. 1972, capital 50 millones de fr. C.F.A.
- S.E.C.: S.A., capital 300 millones de fr. C.F.A.
- C.I.C.: S.A. 1964, capital 400 millones de fr. C.F.A.
- Decortical: S.A. 1978, capital 600 millones de fr. C.F.A.
- Stocaci, société de stockage de cacao de Côte d'Ivoire: S.A. 1980, capital 1.000 millones de fr. C.F.A.
- U.I.P.A.- Usine de traitement de produits agricoles: S.A. 1978, capital 2 miles de millones de fr. C.F.A.
- Sopagri, Société de promotion et d'exploitation agro-industrielle et alimentaire: S.A. 1981, capital 100 millones de fr. C.F.A.
- E.G.D.K.- Entreprise générale Djéni & Koné: S.A. 1983, capital 54 millones de fr. C.F.A.
- G.X.A.- Les Grands Moulins d'Abidjan: capital 2 miles de millones de fr. C.F.A.
- X.S.G.- Moulins du Sud-Ouest: S.A. 1979, capital 650 millones de fr. C.F.A.
- Le Panivoirs: E.I. 1970, capital.
- Le Pain de San Pedro: E.I. 1971.
- Sapain.- Société africaine de pain: S.A. 1980, capital 2 millones de fr. C.F.A.
- Control Union: S.A. 1980, capital 25 millones de fr. C.F.A.

(*) Reagrupa todas las empresas de más de 20 asalariados, clasificadas por ramas.

- Control Union: S.A., 1980, capital 25 millions de fr. C.F.A.
- SAGECO: S.A. 1969, capital 110 millions de fr. C.F.A
- Ivograin.- Société ivoirienne de production animale: S.A. 1976, capital 500 millions de fr. D.F.A.

INDUSTRIAS AGROALIMENTICIAS.

- Nouvelle Siaca S.A.: Société Ivoirienne d'ananas et de conserves alimentaires: S.A. 1973, capital 239 millions de fr. C.F.A.
- Safco; S.A. 1950, capital 278.400.000 de fr. C.F.A.
- SALCI, Société des ananas de la Côte d'Ivoire.
- Nouvelle Siga: S.A. 1982, capital 50 millions de fr. C.F.A.
- S.C.B.: S.A. 1959, capital 333.905.000 de fr. C.F.A.
- I.R.F.A.: 1943.
- SODEPEL.- Société d'état pour le développement de la production de fruits et légumes en Côte d'Ivoire: EPIC. 1968, capital 120 millions de fr. C.F.A.
- Sodesucre, Société pour le développement des plantains de canne à sucre: Société d'Etat 1971, capital 67 millions de fr. C.F.A.
- Sicor, Société ivoirienne de coco râpé: Société économie mixte 1974, capital 500 millions de fr. C.F.A.
- S.A.C.D., Société africaine de cacao: S.A. 1962, capital 1.732.500.000 de fr. C.F.A.
- I.R.C.C., Institut de Recherche du café et du cacao: Ass.Loi 1901, 1959.
- SAINACI, Société d'assistance technique pour la modernisation agricole de la côte d'Ivoire: EPIC 1958, capital 150 millions de fr. C.F.A.
- A.P.I., Industrie de transformation des produits agricoles: S.A. 1983, capital 900 millions de fr. C.F.A.
- Chocodi, Chocolaterie-confiseur de Côte d'Ivoire: S.A. 1976, capital 450 millions de fr. C.F.A.
- Procaoi, Produits de cacao de Côte d'Ivoire: S.A. 1974, capital 1.550.000 de fr. C.F.A.

- S.A.F.A, Sari, Société africaine de fabrication alimentaire S.A.R.L. 1976, capital 150 millions de fr. C.F.A.
- Capral, Compagnie africaine de préparations alimentaires: S.A. 1959, capital 2.400.000 de fr. C.F.A.
- Novalim: S.A. 1977, capital 2.600.000 de fr. C.F.A.
- La Provençale: S.A.R.L. 1973, capital 5 millions de fr. C.F.A.
- Savana: S.A.R.L. 1984, capital 14.500.000 de fr. C.F.A.
- Americo C.I.: S.A.R.L. 1983, capital 10 millions de fr. C.F.A.
- S.A. Antoine Abinader et fils: S.A. 1963, capital 100 millions de fr. C.F.A.
- Sorizci, Sociétés des rizeries de Côte d'Ivoire: S.A. 1982, capital 30 millions de fr. C.F.A.
- Uniriz, Union industrielle du riz: S.A. 1982, capital 130 millions de fr. C.F.A.
- SOGEF: S.A. 1971, capital 20 millions de fr. C.F.A.
- SCCEF: 1961, capital 360 millions de fr. C.F.A.
- Ivoirgel, Société ivoirienne de commercialisation de produits congelés: S.A. 1976, capital 12 millions de fr. C.F.A.
- Société Promo Froid: S.A. 1978, capital 60 millions de fr. C.F.A.
- Cofral, Compagnie du froid alimentaire: S.A. 1972, capital 75 millions de fr. C.F.A.
- C.I.A.P., Compagnie ivoirienne d'armement à la pêche: S.A. 1962, capital 30 millions de fr. C.F.A.
- SIPAR, Société ivoirienne de pêche et d'armement: 1966, capital 309.360.000 de fr. C.F.A.
- S.I.CO.PROM. S.A., Société ivoirienne de commercialisations des produits de la mer: S.A. 1983, capital 20 millions de fr. C.F.A.
- Fechazur: S.A.R.L. 1980, capital 50 millions de fr. C.F.A.
- Sogip-Ivoire: S.A. 1961, capital 100 millions de fr. C.F.A.
- Awamer: S.A.R.L. 1980, capital 20 millions de fr. C.F.A.
- SCODI, Société des Conserves de Côte d'Ivoire: 1960, capital 907.880.000 de fr. C.F.A.
- Impromer: S.A. 1974, capital 45 millions de fr. C.F.A.
- P.F.C.I., pêche et froid Côte d'Ivoire: S.A.A 1977, capital 250 millions de fr. C.F.A.

- FACI, Fabriques d'aliments composées ivoiriennes: S.A. 1983, capital 60 millones de fr. C.F.A.
- Coqivoire, Sipra: S.A. 1976, capital 500 millones de fr. C.F.A.
- Ivoire Poussins; Sipra: S.A. 1976, capital 500 millones de fr. C.F.A.
- Domiane d'Abobo Andre Bey: Empresa individual 1954.
- Sodapra: 1972, capital 464.770.000 de fr. C.F.A.

FABRICACION DE BEBIDAS.

- Bracodi, Société des brasseries de la Côte d'Ivoire: 1949, capital 1.681.680.000 de fr. C.F.A.
- S.O.B.O.C.I., Société des boissons hygiéniques de la Côte d'Ivoire: 1949, capital 450 millones de fr. F.C.A.
- SADEX, Société africaine des eaux minérales: S.A. 1979, capital 300 millones de fr. C.F.A.
- Solibra: S.A. 19551, capital 1'5 miles de millones de fr. C.F.A.
- IRAN: S.A. 1966, capital 120 millones de fr. C.F.A.
- Sovinci, Société des vins de Côte d'Ivoire: S.A. 1952, capital 100 millones de fr. F.C.A.
- Sociglace: S.A. 1955, capital 12 millones de fr. C.F.A.

INDUSTRIAS DE CUERPOS GRASOS, DERIVADOS Y ALIMENTICIOS.

- HSL Blohorn S.A.: S.A. 1969, capital 5.034.000.000 fr. C.F.A.
- Palminindustrie: Société d'Etat 1969, capital 3.360.000.000 de fr. C.F.A.
- Sodeapl: E.P.I.C. 1963, capital 400 millones de fr. C.F.A.
- Trituraf: Société d'économie mixte 1973, capital 1'3 miles de millones de fr. C.F.A.
- Siprot S.A., Société internationale de produits tropicux S.A.: S.A. 1977, capital 100 millones de fr. C.F.A.

INDUSTRIAS DE TABACO, CERRILLAS.

- Sitab, Société Ivoirienne des tabacs: S.A. 1956, capital 2.394.000.000 de fr. F.C.A.
- Ivoirlait S.A., Société Ivoirienne de produits laitiers: S.A. 1963, capital 72 millones de fr. F.C.A.
- Saprolait, Société Africaine des produits laitiers: 1975, capital 25 millones de fr. C.F.A.
- Sotropical: S.A. 1961, capital 240 millones de fr. C.F.A.

INDUSTRIA DEL TEXTIL.

- Rta R. Bonfravilla: S.A. 1981 capital 2.907.105.000 de fr. C.F.A.
- Socitas, Société de textiles artificiales & synthétiques: S.A. 1966, capital 973.440.000 de fr. C.F.A.
- C.I.D.T., Cie Ivoirienne pour le Développement des Textiles: Sociedad de economía mixta, 1973, capital 7'2 miles de millones de fr. C.F.A.
- Piltisac: S.A. 1967, capital 656.250.000 de fr. C.F.A.
- UTEXI, Union Industrielle textile de Côte d'Ivoire: S.A. 1971, capital 3 miles de millones 600 millones de fr. C.F.A.
- Cotivo, La Cottonnière Ivoirienne: S.A. 1973, capital 3'5 miles de millones de fr. C.F.A.
- Semut Mafrico: S.A.R.L. 1978, capital 6 millones de fr. C.F.A.
- Fibako, Filcelleries de Bouaké: S.A. 1945, capital 80 millones de fr. C.F.A.
- S.E.T.C.I., Société d'extrusion et de tissage de Côte d'Ivoire: S.A. 1971, capital 200 millones de fr. C.F.A.
- Sofitis, Société de filature et de tissage: S.A. 1967, capital 200 millones de fr. C.F.A.
- Promoplata, Société de promotion des matières plastiques: S.A. capital 75 millones de fr. C.F.A.
- C.F.C.I., Textiles et Aftex: Division C.F.C.I.
- S.A. Citéc-Graty C.I.: S.A. 1979, capital 550 millones de fr. C.F.A.

- S.A.B., Société africaine de bonneterie: S.A. 1962, capital 200 millions de fr. C.F.A.
- COTDA, Compagnie textile de l'ouest africain: 1936, capital 360.325.000 de fr. C.F.A
- Matoba: S.A. 1954, capital 72 millions de fr. C.F.A.
- Uniwax: S.A. 1967, capital 1.000 millions de fr. C.F.A
- Sotripa: S.A. 1968, capital 110 millions de fr. C.F.A.
- M.I.C.E. et NIVET, Manufacture Ivoirienne de confection enfantines et de vêtement: 1971, capital 180 millions de fr. C.F.A.
- Cofipeche: S.A. 1973, capital 50 millions de fr. C.F.A.

INDUSTRIAS DEL CUERO Y PLASTICOS.

- Bata S.A. Ivoirienne: S.A. 1962, capital 450 millions de fr. C.F.A.
- Oceanic Industries.
- I.I.P.C., Industrielle Ivoirienne de plastiques et de caoutchouc: S.A.R.L. 1972, capital 100 millions de fr. C.F.A.
- Zenith plastics SI:
- S.I.I.P.: S.A.R.L. 1977, capital 10 millions de fr. C.F.A.
- S.O.V.E.A.: S.A.R.L. 1968, capital 40 millions de C.F.A.
- SOCOVIC: S.A. 1973, capital 120 millions de fr. C.F.A

INDUSTRIAS DE LA MADERA.

- S.I.F.I., Société industrielle et forestière de Côte d'Ivoire: S.A.R.L. 1955, capital 250 millions de fr. C.F.A.
- C.I.B., Compagnie industrielle du bois: Société privée 1962, capital 350 millions de fr. C.F.A.
- S.I.B.O. (Groupe Wijma en Zonen): S.A. 1982, capital 150 millions de fr. C.F.A.
- Sofiboi, Société forestière et industrielle des bois ivoiriens: S.A. 1976, capital 250 millions de fr. C.F.A.
- Inboici: S.A. 1974, capital 280 millions de fr. C.F.A.
- Inprobois, Industrie et promotion du bois: S.A. 1982, capital 100 millions de fr. C.F.A.

- Sitransbois S.A., Société Ivoirienne de transformation du bois: S.A 9173, capital 1.000 millions de fr. C.F.A.
- Ivoibois, Société Ivoirienne de bois: S.A. 1968, capital 100 millions de fr. C.F.A.
- Scierie du Bandama, Bts G.Jacob: 1935, capital 330 millions de fr. C.F.A
- A.D.K., Atelier de Kahankro: S.A. 1964, capital 330 millions de fr. C.F.A
- Oddoa et Cia: S.A. 1955, capital 58 millions de fr. C.F.A
- C.F.I., Compagnie forestière de l'Indérié: S.A. 1924, capital 438.802.500 de fr. C.F.A.
- Scierie d'Agnibilekrou: S.A. 1974, capital 500 millions de fr. C.F.A.
- A.T.P., Scierie de M'Douci: S.A. 1958 capital 50.085.000 de fr. C.F.A.
- STEBT: S.A. 1972, capital 20 millions de fr. C.F.A.
- Tribois, Transformation industrielle du bois: S.A. 1976, capital 300 millions de fr. C.F.A.
- A.G.S.- Agréages Orumes et sciages: S.A.R.L. 1981, capital 5 millions de fr. C.F.A.
- S.I.N.B.: S.A.R.L. capital 5 millions de fr. C.F.A.
- S.E.B. S.O., Société d'exploitation des bois du Sud-Ouest: S.A. 1971, capital 132 millions de fr. C.F.A.
- G.B.I., Groupement des bois ivoiriens: S.A. 1976, capital 132 millions de fr. C.F.A.
- I.G.D. Ivoirienne de grumes et débités: S.A. 1974, capital 40 millions de fr. C.F.A.
- Société Industrielle Thanry: S.A. 1969, capital 352 millions de fr. C.F.A.
- Société Contimba C.I.: S.A.R.L. 1964, capital 2 millions de fr. C.F.A.
- Eurobois: S.A.R.L. 1962 capital 120 millions de fr. C.F.A.
- E.F.B.A.: 1957, capital 516.420.000. de fr. C.F.A.
- I.B.S.E.F.O.: S.A. 1971.
- S.C.A.F.: S.A. 1920, capital 740 millions de fr. C.F.A.
- e.c.t.c.i.: S.A. 1947, capital 800 millions de fr. C.F.A

- B.I.A., Bois transformés d'Afrique: S.A. 1974, capital 182 millones de fr. C.F.A
- M.E.S.O., Menuiserie Ebénisterie du Sud-Ouest: S.A. 1974, capital 20 millones de fr. C.F.A.
- S.I.T.E.A.I.: S.A. 1972, capital 300 millones de fr. C.F.A
- M.E.P.L., Menuiserie ébenisterie Paul Langavin: 1920.
- SERAMCI: S.A., capital 8.500.000 de fr. C.F.A.
- Inadec: S.A.R.L. 1979, capital 60 millones de fr. C.F.A
- M.I.A., Menuiseries Ivoiriennes: S.A.R.L. 1976, capital 200 millones de fr. C.F.A.
- S.I.M.A: S.A. 1967, capital 79.200.000 de fr. C.F.A.
- Multimeuble: S.A.R.L. capital 5 millones de fr. C.F.A.
- S.M.E.P., Société de Menuiserie et d'ébénisterie du Port: S.A.R.L. 1974 capital 80 millones de fr. C.F.A
- SEMI, S.A.: S.A.R.L. 1971, capital 36 millones de fr. C.F.A.
- Le Meuble Ivoirien: S.A.R.L. 1968, capital 3 millones de fr. C.F.A.
- Chromador: S.A.R.L. 1982. capital 3 millones de fr. C.F.A.
- E.I.A., Ebénisterie ivoirienne d'Abidjam 1960, capital 55 millones de fr. C.F.A.
- Ebénisterie-Menuiserie Konan Kouame; E.I. 1974.
- Ivosep: S.A.R.L. 1956, capital 175 millones de fr. C.F.A.

REFINERIA DEL PETROLEO Y PRODUCTOS DERIVADOS DEL PETROLEO.

- S.I.R., Société ivoirienne de raffinage: S.A. 1962, capital 7 millones de fr. C.F.A.
- S.I.B.P.: Société d'économie mixte, capital 510.940.000 de fr. C.F.A.
- Petroci: Société d'Etat 1975, capital 2 miles de millones de fr. C.F.A.
- S.M.B., Société Multinationale de Bitume: S.A. 1976, capital 1 millar 400 millones de fr. C.F.A.
- Agip Côte d'Ivoire: S.A. 1961, capital 600 millones de fr. C.F.A.

- Mobil Oil Côte d'Ivoire: S.A., capital 1.249.140.000 de fr. C.F.A.
- Esso Côte d'Ivoire S.A.: S.A. 1965, capital 300 millions de fr. C.F.A.
- Total Côte d'Ivoire: S.A. 1976, capital 1'8 miles de millions de fr. C.F.A.
- Texaco Côte d'Ivoire: S.A. capital, 350 millions de fr. C.F.A.
- Shell Côte d'Ivoire: Société d'économie mixte 1975, capital 1'8 miles de millions de fr. C.F.A.
- S.E.S.P., Société de stockage de produits pétroliers: S.A. 1968, capital 16.100.000 de fr. C.F.A.
- Philips Petroleum Company (Ivory Coast): Succursale 1975.
- S.I.F.A.L.: S.A. Economie mixte 1966, capital 140 millions de fr. C.F.A.
- C.G. Doris, Cie Générale pour les développements opérationnels des richesses sous-marines: Succursale 1980.
- Porex Neptune International: Agence 1979.
- Schlumberger V. Africa: 1981.
- Pipeline service A.O. (Afrique de l'Ouest): S.A.R.L. 1979, capital 5 millions de fr. C.F.A.
- Iget-Ci: S.A. 1977, capital 10 millions de fr. C.F.A.
- I.T.C.P., Industrialisation des Techniques et Commercialisation du Polyester: S.A. 1980, capital 30 millions de fr. C.F.A.
- Allibert: S.A. 1961, capital 761.480.000 de fr. C.F.A.
- S.I.S.E.P., Société Ivoirienne de Soufflage et d'Emballage Plastique: 1963, capital 35 millions de fr. C.F.A.
- Plastivoire Abidjan: S.A. 1973, capital 14 millions de fr. C.F.A.
- X.I.I.S., Manufacture Ivoirienne d'isolants Synthétiques: S.A.R.L. 1964, capital 500.000 de fr. C.F.A.
- Jal Afrique: S.A. 1979, capital 114 millions de fr. C.F.A.
- Kana Plast: S.A.R.L. 1982, capital 90 millions de fr. C.F.A.
- I.P.L., Ivoirienne de peintures et laques: S.A. 1971, capital 384 millions de fr. C.F.A.
- SIXCI, Société industrielle de matelas de Côte d'Ivoire: S.A. 1977, capital 50 millions de fr. C.F.A.

- SAFENCI, Société Africaine de fabrication de mousse et matelas: S.A.R.L. 1974, capital 50 millions de fr. C.F.A.
- Sotici: S.A. 1972, capital 500 millions de fr. C.F.A.
- S.C.C.I., Société pour le Compoundage en Côte d'Ivoire: S.A. 1975, capital 300 millions de fr. C.F.A.
- Rhône-Poulenc Ouest Afrique: S.A. 1958, capital 25 millions de fr. C.F.A.
- Sivoa: S.A. 1962, capital 873.400.000 de fr. C.F.A.
- Sotpaoci, Société de transformation de plastique Côte d'Ivoire: S.A. 1982, capital 76 millions de fr. C.F.A.
- Sivoplast, Société Ivoirienne de plastique: S.A.R.L. 1980, capital 20 millions de fr. C.F.A.
- Polyplast: S.A. 1962, capital 375 millions de fr. C.F.A.
- Safodiss, S.A.: S.A. 1976, capital 524.100.-000 de fr. C.F.A.
- S.T.P.B.M.C.I.: S.A.R.L. 1981, capital 120 millions de fr. C.F.A.
- Sitrafil: S.A.R.L. 1981, capital 30 millions de fr. C.F.A.

INDUSTRIAS QUIMICAS.

- Cimie Afrique: S.A. 1960, capital 152 millions de fr. C.F.A.
- C.D.F. Chimie: Délégation technique 1981.
- Dismichimie: S.A.R.L. 1979, capital 5 millions de fr. C.F.A.
- Pechiney Afrique de l'Ouest: S.A.R.L. 1978, capital 110 millions de fr. C.F.A.
- Bayer Afrique de l'Ouest S.A.: S.A. 1975, capital 135 millions de fr. C.F.A.
- Dow Chemical Export Ag: 1976, capital.
- Diversey Vyandotte CI: S.A. 1977, capital 4 millions de fr. C.F.A.
- Polychimie: S.A. 1960, capital 28 millions de fr. C.F.A.
- I.C.I.,- Export Ltd- Imperial Chemical Industries: Délégation technique 1981.
- Sifacol: S.A. 1971, capital 140 millions de fr. C.F.A.
- Sitrachim: S.A.R.L. 1984, capital 60 millions de fr. C.F.A.
- P.E.C.I.: S.A. 1966, capital 80 millions de fr. C.F.A.

- Société Africaine Shell Chimie: S.A. 1966, capital 473 millions de fr. C.F.A.
- Sivang: S.A. 1965, capital 2.152.000.000 de fr. C.F.A.
- S.T.E.P.C., Société Tropicale d'Engrais et de Produits Chimiques: S.A. 1958, capital 750 millions de fr. C.F.A.
- SAEC: 1962, capital 420.735.000 de fr. C.F.A.
- Handymann: Rte Individuels 1982, capital.
- S.O.F.A.C.O., Société Africaine de Fabrication de Formulation et de Conditionnement: S.A. 1961, capital 390 millions de fr. C.F.A.
- SIXOPA, Société Industrielle Moderne de Parfumerie: S.A. 1961, capital 219.900.000 de fr. C.F.A.
- SIPARCO-Cl: S.A.R.L. 1974, capital 60 millions de fr. C.F.A.
- SAPROCSY: S.A. 1963, capital 200 millions de fr. C.F.A.
- Laborex: 1974, capital 368.880.000 de fr. C.F.A.
- Hoechst Ivoire S.A.: S.A. 1968, capital 200.150.500 de fr. C.F.A.
- G.O.M.P.C.I., Groupement Pharmaceutique de Côte d'Ivoire: S.A. 1955, capital 645.510.000 de fr. C.F.A.
- Seward: S.A. 1963, capital 450 millions de fr. C.F.A.
- Colgate Palmolive: S.A. 1974, capital 37.500.000 de fr. C.F.A.
- Cosmivoire: S.A. 1974, capital 702 millions de fr. C.F.A.
- S.O.A.C.O., Société Ouest-Africaine de Cosmétique: S.A.R.L. 1977, capital 40 millions de fr. C.F.A.
- Parfumerie Gandour:
- Sicobel: S.A. 1969, capital 167.994.000 de fr. C.F.A.
- Laboratoires Nicholas: S.A. 1971, capital 500.000 de fr. C.F.A.
- C.E.C. Ivoire Chimie: S.A. 1980, capital 11 millions de fr. C.F.A.
- Union verbide C.I.-UCAR: s.a. 1969, capital 838.200.000 de fr. C.F.A.
- Vomder C.I.: S.A. 1973, capital 500 millions de fr. C.F.A.
- FMC Overseas Ltd: 1984.
- MIPA-BIC, Manufacture Ivoirienne des Plastiques Africains: S.A. 1960, capital 120 millions de fr. C.F.A.
- S.I.D., Société Ivoirienne du Disque: S.A.R.L. 1975, capital 16.500.000 de fr. C.F.A.

INDUSTRIAS DEL CAUCHO.

- S.A.P.H., Société Africaine ez Plantaçoâna d'Érbvées: 1956, capital 4.036.800.000 de fr. C.F.A.
- C.C.F., Compagnie des Caoutchoucs du Pakidie: S.A. 1960, capital 855.937.500 de fr. C.F.A.
- Macaci: S.A. 1967, capital 178.020.000 de fr. C.F.A.
- Rburneene de pneumatique et de négoce-E.P.F.: S.A. 1961, capital 10 millones de fr. C.F.A.
- S.O.G.B., Société des Caoutchoucs de Grand-Bereby: Société d'Economie mixte, 1979, capital 21.601.840.000 de fr. C.F.A.
- D.I.P., Diffusion Ivoirienne du Pneumatique: S.A.R.L. 1978, capital 71.400.000 de fr. C.F.A.
- Pneus Service: E.I. 1975.
- Sté Moderne Pneumatique Ivoirian: S.A. 1979, capital 200 millones de fr. C.F.A.
- Flexibles Ivoira: S.A.R.L. 1978, capital 16 millones de fr. C.F.A.
- S.I.C.L.I.M.: S.A.R.L. 1976, capital 50 millones de fr. C.F.A.
- S.A.P. Olympic: S.A. 1983, capital 470 millones de fr. C.F.A.

EXTRACCION Y FABRICACION DE MATERIALES DE CONSTRUCCION Y VIDRIO.

- Nouvelle Sacar: S.A. 1977, capital 50 millones de fr. C.F.A.
- SISAG: S.A. 1979, capital 1246 millones de fr. C.F.A.
- Serec, CI. Société Etudes de Recherches et d'Exploitation de Carrières: S.A. 1958, capital 101 millones de fr. C.F.A.
- S.I.C.M., Société Ivoirienne de Ciments et Matériaux: S.A. 1963, capital 504 millones de fr. C.F.A.
- C.G.I.: S.A.R.L. 1965, capital 25 millones de fr. C.F.A.
- Somci, Société Minière de Côte d'Ivoire: S.A. 1978, capital 30 millones de fr. C.F.A.
- S.C.A.: S.A. 1964, capital 1.000 millones de fr. C.F.A.
- S.E.G.I., Service d'exploitation du Granit Ivoirienne de la RAN.
- Siproco, Société Ivoirienne de Produits pour la Costruction: S.A.R.L. 1969, capital 40 millones de fr. C.F.A.

- S.f.B.X., Société Ivoirienne de Béton Manufacturé: S.A. 1979, capital 800 millones de fr. C.F.A.
- Ceram-Antan: S.A. 1970, capital 200 millones de fr. C.F.A.
- Mromir: S.A. 1973, capital 600 millones de fr. C.F.A.

PRIMERA TRANSFORMACION DE LOS METALES.

- Zintec Ivoire S.A.: S.A. 1976, capital 80 millones de fr. C.F.A.
- A.B.I., Abidjam Industrie: S.A. 1969, capital 485 millones de fr. C.F.A.
- a.m.i., Afrique Métaux Ivoire: S.A.R.L. 1971, capital 100 millones de fr. C.F.A.

CONSTRUCCION, REPARACION E IMPORTACION DE MATERIAL DE TRANSPORTE.

- S.A.R.I.; S.A. 1949, capital 1.355.480.000 de fr. C.F.A.
- Star Auto S.A.
- Sidaf: S.A. 1981, capital 930 millones de fr. C.F.A.
- Renault Côte d'Ivoire: S.A. 1951, capital 800 millones de fr. C.F.A.
- S.A.F.A.R., Société Africaine des Automobiles Renault: S.A. 1962, capital 500 millones de fr. C.F.A.
- Socida/Scoa: S.A. 1975 capital 1.00 millones de fr. C.F.A.
- Premoto: S.A, capital 500 millones de fr. C.F.A.
- S.I.F.P.: S.A. 1961, capital 400 millones de fr. C.F.A.
- Sifma: 1966, capital 525 millones de fr. C.F.A.
- Lassire et Cie S.A.: S.A. 1970, capital 10 millones de fr. C.F.A.
- Comafrique, Société Ivoirienne d'Expansion Commerciale: S.A. 1966, capital 810 millones de fr. C.F.A.
- C.F.A.O.- Agence Centrale/Tecmat: S.A. 1973 capital 2 miles de millones de fr. C.F.A.
- Eta Ruasié Cie: S.A.R.L. 1968, capital 2 millones de fr. C.F.A.
- Africycle: S.A. 1972, capital 150 millones de fr. C.F.A.

- S.I.C.T.A., Société Ivoirienne de Contrôles Techniques Automobiles et Industriels: S.A. 1974.
- S.K.G., Société Kvaternik Garage: S.A.R.L. 1972, capital 5 millions de fr. C.F.A.
- Simpo (A.A.A.), Société Ivoirienne de Matériel et Pièces d'Occasion: S.A.R.L. 1984, capital 30 millions de fr. C.F.A.
- Sitol: S.A.R.L. 1965, capital 2 millions de fr. C.F.A.
- M.A.C., Manufacture Africaine du Cycle: S.A. 1961, capital 480 millions de fr. C.F.A.
- Metacycla: S.A.R.L. 1977, capital 387.500.000 de fr. C.F.A.
- Sicabo Fer, Société Ivoirienne de Carrosserie Bois et Fer: S.A. 1974, capital 24 millions de fr. C.F.A.
- Nouvelle Sarca: S.A. 1978, capital 5 millions de fr. C.F.A.
- Abidjam Diesel: S.A.R.L. 1953, capital 10 millions de fr. C.F.A.
- I.P.R. Ivoirienne Pièces de Rechange: S.A. 1979, capital 100 millions de fr. C.F.A.
- Afcodî: S.A. 1965, capital 250 millions de fr. C.F.A.
- I.P.R.A., Ivoirienne Pièces Rechanges Automobiles: S.A.R.L. 1976, capital 40 millions de fr. C.F.A.
- Etaperu S.A.: 1956, capital 45 millions de fr. C.F.A.
- B.M.A.U.C.I.: S.A. 1984, capital 20 millions de fr. C.F.A.
- S.I.P.A., Société d'Importation de Pièces Automobiles: S.A. 1962, capital 100 millions de fr. C.F.A.
- Ipro, Ivoirienne Pièces Rechange d'Outillage: S.A.R.L. 1983, capital 5 millions de fr. C.F.A.
- Caric C.I.: S.A.R.L. 1966, capital 450 millions de fr. C.F.A.
- Geritec, Groupement d'Etude et Réalisation Industrielle technique Commerciale: S.A.R.L. 1983, capital 5 millions de fr. C.F.A.
- S.A.D.I.A.: S.A. 1967, capital 44 millions de fr. C.F.A.
- Asia Auto Paris: S.A.R.L. 1976, capital 65 millions de fr. C.F.A.
- C.M.T., Construction Métallique Tropicale: S.A.A 1972, capital 485.315.000 de fr. C.F.A.

- S.I.E.A., Société d'Installations Electriques Automobiles: S.A. 1962, capital 10 millions de fr. C.F.A.
- Cacomiaf: S.A 1947, capital 491.970.000 de fr. C.F.A.
- Soclis Auto: S.A.R.L. 1973, capital 5 millions de fr. C.F.A.
- A.R.F.: S.A.R.L. 1973, capital 1 millón de fr. C.F.A.
- Ivoire Auto Codirec: S.A. 1962, capital 50 millions de fr. C.F.A.
- Zaher Fréves.
- Sadira, Service Distribution et Radiatair: S.A.R.L. 1984, capital 10 millions de fr. C.F.A.
- A.N.C.L.- Ateliers Navals de Côte d'Ivoire: S.A. 1968, capital 40 millions de fr. C.F.A.
- Carena: S.A.R.L. 1947, capital 1.000 millions de fr. C.F.A.
- Sicafra: S.A. 1982, capital 110 millions de fr. C.F.A.

OTRAS INDUSTRIAS MECANICAS Y ELECTRONICAS. CONSTRUCCION METALICA.

- A.E.I., Abidjam Industrie: S.A. 1960, capital 485 millones de fr. C.F.A.
- Acem-CI Ateliers de Construcion Electro-Mécanique de Côte d'Ivoire: S.A. 1980, capital 200 millones de fr. C.F.A.
- Alcan Ivoire: S.A. 1981, capital 300 millones de fr. C.F.A.
- SERIA Delattre-Levivier: S.A.A 1979, capital 102.290.000 de fr. C.F.A. millones de fr. C.F.A.
- M.T.S.-CI: S.A. 1967, capital 250 millones de fr. C.F.A.
- IGET-CI: S.A. 1977, capital 10 millones de fr. C.F.A.
- S.I.F.E.R.C.O.M., Société Ivoirienne d'Entreprise et de Construcion Metallique: s.a. 1962, capital 112 millones de fr. C.F.A.
- Simi, Société Ivoirienne de Montages Industriels: S.A.R.L. 1978, capital 5 millones de fr. C.F.A.
- S.E.C.M.I.: S.A.R.L. 1962, capital 5 millones de fr. C.F.A.
- Macarec: S.A.R.L. 1982, capital 7 millones de fr. C.F.A.
- Friedlander C.I.: S.A. 1980, capital 4 millones de fr. C.F.A.
- Sotaci: S.A. 1977, capital 490 millones de fr. C.F.A.
- Ivoire Montage: S.A.E.L. 1978, capital 25 millones de fr. C.F.A.

- Samela: S., A. 1951, capital 270 millions de fr. C.F.A.
- S.A.S.E.F., Société Abijanaise de Serrurerie et Ferronnerie: S.A.R.L. 1979, capital 2.500.000 de fr. C.F.A.
- Safani: S.A.R.L. 1973, capital 50 millions de fr. C.F.A.
- S.T.I., Société Tuyauterie Industrielle: S.A.R.L. 1977, capital 100 millions de fr. C.F.A.
- Ets Ray et Cie: S.A.R.L. 1982, capital 10 millions de fr. C.F.A.
- F.B.A., Forges et Boulonneries d'Abidjan: S.A. 1971, capital 40 millions de fr. C.F.A.
- Sotrac, Société des tréfileries et Clouteries: S.A. 1957, capital 350 millions de fr. C.F.A.
- Neuhaus Côte d'Ivoire: S.A. 1982, capital 47.010.000 de fr. C.F.A.
- T.I.M.: S.A. 1975, capital 240 millions de fr. C.F.A.
- I.T.I.: S.A.R.L. 1972, capital 12 millions de fr. C.F.A.
- Mecanambal: S.A. 1962, capital 350 millions de fr. C.F.A.
- Sipacci: S.A. 1977, capital 150 millions de fr. C.F.A.
- Toles Ivoire: S.A. 1969, capital 864.500.00 de fr. C.F.A.
- S.I.B.K.: S.A. 1954, capital 1.180.762.000 de fr. C.F.A.
- Sicob: S.A. 1982, capital 80 millions de fr. C.F.A.
- Techni-Passage: S.A.R.L. 1966, capital 1.500.000 de fr. C.F.A.
- Etreemcap: S.A.R.L., capital 7 millions de fr. C.F.A.
- M.I.A.M., Manufacture Ivoirienne d'Articles des Ménages: S.A. 1963, capital 222 millions de fr. C.F.A.
- ivorial: S.A. 1963, capital 388.750.00 de fr C.F.A.
- Prometal Afrique: S.A. 1961, capital 45 millions de fr. C.F.A.
- Sivcam: S.A.R.L. 1977, capital 1.200.000 de fr. C.F.A.
- Safir: S.A. 1970, capital 15 millions de fr. C.F.A.
- C.D.I., continental Développement Industriel: S.A.R.L. 1976, capital 350 millions de fr. C.F.A.
- Cocitam: S.A. 1965, capital 65 millions de fr. C.F.A.
- Ivoirienne Leroy Somer: S.A. 1974, capital 85 millions de fr. C.F.A.
- Sobem-CI: S.A.R.L. 1981, capital 2 millions de fr. C.F.A.
- Soca, Société des Compteurs Africains: S.A. 1979, capital 150 millions de fr. C.F.A.

- Simiet, Société Ivoirienne de Maintenance et d'Installations d'Equipements de Télécommunications: S.A.R.L. 1980, capital 4 millions de fr. C.F.A.
- Semen, Société Electro-Mécanique Electricité Marine: S.A.R.L. 1969, capital 5 millions de fr. C.F.A.
- Rtec, Equipements et Matériels Techniques en Côte d'Ivoire: S.A.R.L. 1976, capital 50 millions de fr. C.F.A.
- La Signalisation: Agence 1980.
- Santel, Société Africaine de Montage en Télécommunications: S.A.R.L. 1982, capital 5 millions de fr. C.F.A.
- Bamba Electricité et Téléphonie appliquée B.E.T.A.: 1975.
- E.G.S.: S.A.R.L. 1977, capital 3 millions de fr. C.F.A.
- Nouvelle Socitel: S.A. capital 20 millions de fr. C.F.A.
- Les Câbles de Lyon.
- S.T.A., Société de Télécommunications Africaine: S.A. 1967, capital 8.800.000 de fr. C.F.A.
- S.A.F.T.E.L.: S.A. 1964, capital 75 millions de fr. C.F.A.
- Cleci: S.A.R.L. 1983, capital 1.000 millions de fr. C.F.A.
- I.T.S.: Agence 1975.
- Enicretel, Entreprise Ivoirienne Construction Réseau Téléphonique: S.A. 1960, capital 210 millions de fr. C.F.A.
- C.R.M., Compagnie Radio Maritime: S.A., capital 16.998.000 de fr. C.F.A.
- C2IB- Cie Ivoirienne d'Isolant et de Bâtiment: S.A.R.L. 1982, capital 500.000 de fr. C.F.A.
- Sicables, Société Ivoirienne de Câbles: S.A. 1975, capital 65 millions de fr. C.F.A.
- Maco Ivoire: S.A.R.L. 1976, capital 45 millions de fr. C.F.A.

INDUSTRIAS DEL PAPEL Y CARTON.

- M.I.C.I., Manufacture d'Imprimerie et de Cartonnage Ivoirienne: S.A. 1974, capital 100 millions de fr. C.F.A.
- Fabaci, Manufacture d'Emballage de la Côte d'Ivoire: S.A. 1980, capital 250 millions de fr. C.F.A.

- Sonaco , Société Nationale de Conditionnement; 1963, capital 300 millones de fr. C.F.A.
- Impriud: S.A. 1979, capital 285 millones de fr. C.F.A.
- Sté de Presse et d'Editions de la Côte d'Ivoire: 1964, capital 35 millones de fr. C.F.A.
- L.A.G. Les Ateliers Graphiques: S.A.R.L. 1982 capital 50n millones de fr. C.F.A.
- Imprimafrigue, Société d'Imprimerie Africaine: S.A.R.L. 1968, capital 1.500.000 de fr. C.F.A.
- I.L.X., Imprimerie Lithographique Moderne: S.A.R.L. 1977, capital 15 millones de fr. C.F.A.
- Imprimerie industrielle Ivoirienne: S.A. 1979, capital 300 millones de fr. C.F.A.
- Imprimerie Abidjanaise: S.A.R.L. 1973, capital 1 millón de fr. C.F.A.
- Imprimerie P. Kacou et Flock Ivoire: B.I. 1967.
- C.I.P., Comptoir Ivoirien des papiers: S.A. 2968, capital 406 millones de fr. C.F.A
- Pagena C.I.: S.A. 1970, capital 60 millones de fr. C.F.A
- Safica, Société Africaine de Fabrication et d'Impression de Cahiers et d'Enveloppes: S.A. 1969, capital 160 millones de fr. C.F.A.
- Sogepaci: S.A.R.L. 1982, capital 7 millones de fr. C.F.A.
- Sipmag; S.A.R..l. capital 20 millones de fr. C.F.A.
- Ray Brumm et Cie S.A.: S.A. 1965, capital 40 millones de fr. C.F.A.
- Satoci: S.A.R.L. 1984, capital 75 millones de fr. C.F.A.
- Graphicolor: s.a.r.l. 1984, capitl 50 millones de fr. C.F.A.
- C.I.D.C.: Multinationale 1981.
- Sapaci, Société des Papetiers de Côte d'Ivoire: S.A. 1976, capital 80 millones de fr. C.F.A.
- Ateliers Longuet: 1952, capital 1.500.000 de fr. C.F.A.
- Sodiko: S.A.R.L. 1973, capital 10 millones de fr. C.F.A.
- Ivoire Média; S.A. capital 69.300.000 de fr. C.F.A.
- B.P. Edition et Publicité: S.A. 1973, capital 5 millones de fr. C.F.A.

- Sivem, Société ivoirienne d'Emballage: S.A. 1976, capital 160 millions de fr. C.F.A.
- S.I.D., Société Ivoirienne du Disque: S.A.R.L. 1975, capital 16.500.000 de fr. C.F.A.
- Flock CI.: S.A.R.L. 1980, capital 25 millions de fr. C.F.A.
- S.O.T.I.P.A.: S.A. 1972, capital 36 millions de fr. C.F.A.

EQUIPOS Y MATERIALES INFORMATICOS.

- Burroughs S.A.: S.A. 1967, capital 168.750.000 de fr. C.F.A.
- CIIHoneywell Bull CI.: s.a. 1976, capital 1.000 millones de fr. C.F.A.
- O.C.M. Office Central de la Mécanographie: ETS Public 1967.
- N.C.R., France: Succursale 1980, capital 60 millones de fr. C.F.A.
- Sagesti: S.A. 1982, capital 150 millones de fr. C.F.A.
- Cap Sogeti Côte d'Ivoire: S.A. 1982, capital 20 millones de fr. C.F.A.
- Datatechnique: S.A.R.L. 1980, capital 75 millones de fr. C.F.A.
- IBM France: S.A. 1950.
- Microci: S.A.R.L. 1978, capital 5 millones de fr. C.F.A.
- I.M.I.S. S.A.: S.A. 1983, capital 20 millones de fr. C.F.A.
- Disel: S.A.R.L. 1981, capital 5 millones de fr. C.F.A.
- general Regulation: S.A.R.L. 1982, capital 10 millones de fr. C.F.A.
- S.G.2. CI., Société Générale de Service et de Gestion en Côte d'Ivoire: S.A. 1976, capital 55 millones de fr. C.F.A.
- Fida Informatique: S.A. 1969, capital 5 millones de fr. C.F.A.
- Cieria, Cie Ivoirienne d'etudes et de Réalisations en Informatique ASutomatime: S.A. 1980, capital 40 millones de fr. C.F.A.
- Rank Xerox: S.A. 1978, capital 619 millones de fr. C.F.A.
- Orgatec Eurosoft: S.A. 1980, capital 33 millones de fr. C.F.A.
- Ivoire Informatique: S.A. 1974, capital 30 millones de fr. C.F.A.

- Informatique de Côte d'Ivoire; S.A. 1974, capital 10 millions de fr. C.F.A.
- Sligas Cote d'Ivoire: S.A. 1978 capital 5 millions de fr. C.F.A.
- Vridi Informatique: S.A. 1979, capital 10 millions de fr. C.F.A.
- Scrib: S.A.R.L. 1982, capital 5 millions de fr. C.F.A.
- Sigidico: S.A. 1977, capital 89 millions de fr. C.F.A.
- Strafor Côte d'Ivoire: S.A. 1962, capital 101 millions de fr. C.F.A.
- M.D.K. Distributeur 3M: S.A.R.L. 1978, capital 2 millions de fr. C.F.A.
- O.M.B. Organisation Commerciale et Représentatio: S.A. 1975, capital 25 millions de fr. C.F.A.
- T.C.R. Tessières Commerciale et Représentation: S.A. 1975, capital 440 millions de fr. C.F.A.
- X.B.S. Machines Bureau Systèmes: S.A. 1982, capital 20 millions de fr. C.F.A.
- X.B.M. Matériel de Bureau Mécanographique.
- Sideb: S.A. 1966, capital 125 millions de fr. C.F.A.
- Ets Raoul Barnouin: S.A. 1983, capital 195 millions de fr. C.F.A.
- Librarie-papeterie du Sud; S.A. 1979, capital 94 millions de fr. C.F.A.
- La Maison des Livres: S.A. 1973, capital 27.500.000 de fr. C.F.A.

ENERGIA ELECTICA - GAS Y AGUA.

- E.E.C.I. Energie Electrique de la Côte d'Ivoire: 1952, capital 3 miles de millions de fr. C.F.A.
- SOdecí S.A. Société de Distribution d'Eau de la Côte d'Ivoire: S.A. 1959, capital 1.000 millions de fr. C.F.A.
- Gaz de Côte d'Ivoire: S.A. 1961, capital 100 millions de fr. C.F.A.

EDIFICIOS, TRABAJOS PUBLICOS, INGENIERIA CIVIL, CONDUCCION DEL AGUA Y POPICINA DE OBRAS PUBLICAS Y CONSTRUCCION DE EDIFICIOS.

-Sté Routière Colas de la Côte d'Ivoire: 1960, capital 162 millones de fr. C.F.A.

-Licotra S.A. L'Essor Ivoirien: capital 120 millones de fr. C.F.A.

-Sanec B., Société Africaine de Menuiserie, Ebénisterie et Construction de Bâtiments: S.A. 1972, capital 50 millones de fr. C.F.A.

-Sabaic: 1947, capital 325 millones de fr. C.F.A.

-IGECL, Ivoirienne de Génie Civil: S.A.R.L. 1974, capital 25 millones de fr. C.F.A.

-Ed. Zublin et Cie S.A.: S.A. 1974, capital 12.750.00 de fr. C.F.A.

-E.B.P.M., Entreprise de Bâtiement-Plomberie-Menuiserie: S.A. 1973 capital 24 millones de fr. C.F.A.

-Spie Batignolles: Agence 1980.

-Sogeci: S.A. 1981, capital 500 millones de fr. C.F.A.

-Ent. Jean Lefebvre Côte d'Ivoire: S.A. , capital 72.270.000 de fr. C.F.A.

-Société Lemaire et Cie: S.A. 1968, capital 9 millones de fr. C.F.A.

-C.E.T.I.C.I., Centre Technique Industriel de la Construcion Ivoirienne: E.I. 1973, capital 500.000 millones de fr. C.F.A.

-S.A.T.T., Société Africaine de Travaux et Trnasports: S.A.R.L. 1969, capital 66 millones de fr. C.F.A.

-Sonitra: Economie mixta 1963, capital 2.272.500.000 de fr. C.F.A.

-Enterprisesx Ed. François et Fils: S.A. 1978, capital 50 millones de fr. C.F.A.

-Impregilo Côte d'Ivoire: S.A. 1975, capital 5 millones de fr. C.F.A.

-SIBA, Société Ivoirienne de Bâtiement: S.A. 1966, capital 6 millones de fr. C.F.A.

-Satom Ivoire: S.A. 1957, capital 500 millones de fr. C.F.A.

- Soroci, Société Routière de Côte d'Ivoire: S.A. 1977, capital 25 millions de fr. C.F.A.
- Setan: S.A. 1950, capital 672 millions de fr. C.F.A.
- Sageccom.
- Geniciat S.A.: S.A.A 1968, capital 50 millions de fr. C.F.A.
- P.Selmer: S.A. 1970, capital 24 millions de fr. C.F.A.
- _Thiner et Cie: S.A. 1974, capital 11.500.000 de fr. C.F.A.
- Garnoci: Association en participation 1972, capital 1 million de fr. C.F.A.
- Sogefiha, Société de Gestion Financière de l'Habitat: 1963, capital 2.792.000.000 de fr. C.F.A.
- Gesco, Groupement d'Enterprises Suisses de Construcion: Société de Participation 1975, capital 183 millions de fr. C.F.A.
- Gecco-CI, Groupement d'Enterprises de Construcion en Côte d'Ivoire: S.A. 1982, capital 100 millions de fr. C.F.A.
- S.I.BA.GH.C- Société Ivoirienne de Bâtiment et de Génie Civil: S.A. 1975, capital 50 millions de fr. C.F.A.
- Federmann Enterprises Overseas Ltd: S.A.R.L. 1964, capital 23.600.000 de fr. C.F.A.
- C.C.G.A.: S.A. 1930, capital 750 millions de fr. C.F.A.
- Fougerolle- Sofra T.P.: S.A. 1952, capital 86.625.500 de fr. C.F.A.
- S.A.T.R.A.M. Société Africaine de Travaux Maritimes et Fluviaux: S.A. 1962, capital 50 millions de fr. C.F.A.
- Sté Franzetti: 1984, capital 50 millions de fr. C.F.A.
- Siafi: S.A.R.L. 1982, capital 10 millions de fr. C.F.A.
- D.C.G.T.X., Direction et Contrôle des Grands Travaux: Ets Public à caractère administratif 1978.
- Buzziçheli: S.A.R.LO. 1981, capital 73.500.000 de fr. C.F.A.
- Blackwood Hodges: S.A.R.L. 1973, capital 293 millions de fr. C.F.A.
- Foraco C.I.; S.A. 1974, capital 100 millions de fr. C.F.A.
- S.A.S.I.F., Société Africaine de Sondages Injections Forages: S.A. 1962, capital 87.750.000 de fr. C.F.A.
- Sobea: Succursale. capital 137.882.280 de fr. C.F.A.
- Pipeliane Service A.G.:S.A.R.L.1979, capital 5 millions de fr CFA

- C.G. Doris, Cie Générale pour les Développements Opérationnels des Richesses Sous-Marines: Succursale 1980.
- Geod Topo: E.I. 1968.
- Gerico: S.A., capital 40 millions de fr. C.F.A.
- S.A.P.I.: S.A.R.L. 1980, capital 2 millions de fr. C.F.A.
- Forexi S.A., Société pour la Réalisations de Forages d'Exploitation de Côte d'Ivoires: S.A. 1982, capital 50 millions de fr. C.F.A.
- S.E.T.U., Société d'Equipement des Terrains Urbains: Eta Public à caractère Industriel et commercial 1970.
- S.C.E.T., Ivoire, Société Centrale pour l'Equipement du Territoire en Côte d'Ivoire: S.A. 1976, capital 100 millions de fr. C.F.A.
- Secoci, Société d'etudes et de Construcion en Côte d'Ivoire: S.A.R.L. 1982, capital 5 millions de fr. C.F.A.
- Bereau Veritas: Succursale 1959, capital 37.895.000 de fr. C.F.A.
- L.B.T.P.-C.I., Laboratoire du Bâtiment et des T.P. de Côte d'Ivoire: EPIC 1954.
- S.I.C.O.G.I., Société Ivoirienne de Construcion et de Gestion Immobilière: Sté Economie Mixte 1965, capital 2 miles de millions de fr. C.F.A.
- B.C.E.O.M.: 1960/74 C.I., capital 20 millions de fr. C.F.A.
- Louis Berger International inc.: Agence 1969.
- Satrav-CI, Société Africaine de Travaux: S.A. 1980, capital 300 millions de fr. C.F.A.
- Santrafic: S.A.R.L. 1976, capital 5 millions de fr. C.F.A.
- I.C.I. Côte d'Ivoire: 1981.
- Technaco: S.A.R.L. 1974, capital 6 millions de fr. C.F.A.
- Renardet Engineering: S.A. 1967.
- E.T.E.C.O., Etudes Techniques Coordination: S.A. 1971, capital 5 millions de fr. C.F.A.
- S.I.E.I.C.O.: S.A. 1974, capital 2.200.000 de fr. C.F.A.
- Sodeteg A.O.: S.A. 1974, capital 20 millions de fr. C.F.A.
- B.R.G.M.: Agence 1961.
- G.F.C.I., Groupement Foncier de la Côte d'Ivoire: 1955, capital 710. 775.000 fr. C.F.A

BIBLIOGRAFIA

Y

FUENTES BASICAS

BIBLIOGRAPHIA.

ADJANCHOUN E.: ~~Végétation des savanes et des rochers découverts en Côte d'Ivoire centrale.~~
ORSTOM, Paris, 1964.

ACHEBE, CH.: "Le monde s'effondre. Société précoloniale en Nigérie)". Présence africaine.
Paris, 1972.

ACHIO, A.: "Le secteur privé en Côte d'Ivoire".
Ministère de l'enseignement technique et de la formation professionnelle. Office national de formation professionnelle. Abidjan.

ACKER, V.: ~~La Chefferie en Côte d'Ivoire~~ (Memoria).
Institut d'Etudes Politiques. Paris, 1971.

ADIKO, A.: ~~Peuples akan et civilisations béniniennes.~~ Centre Pédagogique. Paris, 1964.

AFANO, O.: ~~Economie de l'Ouest Africain.~~
~~Perspectives de développement.~~ Maspero. Paris, 1977.

AINSWORTH, M. y MUÑOZ, J.: "Côte d'Ivoire living standards survey: design and implementation". The World Bank publications. Washinton, D.C., 1986.

AINWORTH, M y MUÑOZ, J.: "Enquête sur les niveaux de vie en Côte d'Ivoire: conception et réalisation". The World Bank publications, Washintons, D.C., 1988.

AKOI AHIZI, P.: Droit du travail et de la prévoyance Sociale en Côte d'Ivoire. C.E.D.A., Abidjan, 1976.

AKOTO, P. Y.: De l'école à la nation. NEA, Abidjan, 1978.

ALALADE, F.O.: "President Felix Houphouet-Boigny, the Ivory Coast and France" en Journal of African Studies, Vol. 6. 1975.

ALALADE, F.O.: "French-Speaking Africa-France Relations: a Critical Bibliographical Survey with Particular Reference to Ivory Coast" en African Affairs IX, Vol 1: p. 84-93 y Vol. 4: p. 325-324. 1976/1977.

ALSCHULER, L.R.: Multinationals and Maldevelopment. Alternative development strategies

in Argentina, the Ivory Coasts and Korea. MacMillan.
Londres, 1988.

ALUKO, S.A.: "Problems of Financial and Monetary
Integration". The Nigerian Journal of Economic and
Social Studies, Marzo, 1963.

ALLAND, A.: La danse de l'araignée. Terre Humaine,
Paris, 1984.

AMAGDOU, V. y G.L. GLEIZES: Le groupe SODEPALM et
l'agro-industrie du palmier a huile en Côte
d'Ivoire. Economies et sociétés Series, nº 13.
Cahiers de l'I.S.M.E.A.

AMIEL, R.: Etude sur une tribu de la forêt
éburnéenne: les Ando-A. Men. Ecole nat., FON,
Paris, 1954.

AMIN, S.: Modern migrations in western Africa.
Oxford Univ. Press. & I.A.I. London, 1974.

AMIN, S.: Le développement du capitalisme en Côte
d'Ivoire. Editions de Minuit. Paris, 1967.

AMIN, S.: La acumulación a escala mundial. Siglo
XXI. Madrid, 1974.

AMIN, S.: Neo-colonialism in West Africa. Penguin Books. Londres, 1973.

AMIN, S.: L'Afrique de l'Ouest bloquée. Editions de Minuit. Paris, 1971.

AMIN, S.: Le Mali, la Guinée et le Ghana. Institut d'etude du développement économique et social de l'Université de Paris. Presses Universitaires de France. Paris, 1965.

AMIN, S.: Trois expériences africaines de développement: le Mali, la Guinée et le Ghana. PUF. Etudes Tiers Monde. Paris, 1965.

AMIN, S., G. ARRICHI, A.G. FRANK y I. WALLERSTEIN: Le crise, quelle crise? Dynamique de la crise mondiales. Maspero, Paris, 1982 (trad. esp. en Siglo XXI, Madrid, 1985).

AMON D'ABY, F.J.: Les problèmes des chefferies traditionnelles en Côte d'Ivoire. Imp. Jemmapes. Paris, 1968.

AMON D'ABY, F.J.: La Côte d'Ivoire dans la cité africaine". Laro, Paris, 1951.

ANONDI, I.M.: Le P.D.C.I. et la vie politique de 1944 a 1985. Editions L'Harmattan, Paris, 1986.

ANCEY, G.: L'Economie de l'espace rural de la Region de Eouaké. O.R.S.T.O.M., Paris, 1974.

ANDREA CORNIA G.: Ajuste con rostro humano. Siglo XXI, Madrid, 1987.

ANDREIS, J. CL. y LAMBERT, M.L.: La Guinée Bissau. Milcar Cabral a la reconstruction nationale. L'Harmatthan, Paris, 1978.

ANGOULVANT, G.: La pacification de la Côte d'Ivoire. Laro, Paris, 1916.

ANYANG NIUGO, T.: "Liberal Models of Capitalist Development in Airica: Ivory Coast". Africa Development, 1978.

ANYATORVU, G.N.: "ECOWAS: An approach to Sub-Region economic integration" en Journal of African Studies No 9. p.30-38 (Spring) 1982.

ANTONI, P.J.C.: Les ministres de la V Republique. Presses Universitaires du France, Paris, 1976

ATSAIN, A.: Financial Arrangements and Economic Integration in Frenchspeaking West Africa. Department of Economics. State University of New York at Albany.

ARNAUD, R.: "Les Ivoiriens ont fait mieux que les Kenyans. Journal de L'economie africaine. Francia, 1986.

ARNOULD, M.: Etudes géologique des migmatites et des granites précambriens du nord-est de la Côte d'Ivoire et la Haute-Volta méridionale. B.R.G.M., Paris, 1981.

ARNAULD, P.: La dette du tiers monde. La Decouverte, Paris, 1984.

ARON, R.: "Social Structure and the Ruling Class". British Journal of Sociology, Vol. I (1), p. 1-6 Vol. I (2) p. 126-143, 1950.

ARON, R.: "Classe sociale, classe politique, classe dirigeante". Archives Europeennes de Sociologie. Vol I(2), p. 260-281, 1960

ASANTE, S.K.A.: "Politics of Regional Economic Integration: The Case of the Economic Community of

West African States". ECOVAS. Vol. 74, p. 283-301, 1978.

ASSIEN, P. J.C. FILLERON y L. MARTIN y J.P. TASTET: Le quaternaire de la zone littorale de Côte d'Ivoire. Dakar, Bull. ass. Sén. et quatern african., 1970.

ASSO, B.: Le chef d'état africain. Albatros, Paris. 1976.

ARTEP-ILO: Working Paper. n° 1-11, Bangkok, 1979.

AUBERTIN, C.: L'Industrialisation régionale volontariste. notes sur le programme sucrier ivoirien. O.R.S.T.O.M., Abidjan, 1980.

AUBERTIN, C.: Histoire et Création d'une région sous développée: le nord ivoirien. O.R.S.T.O.M., Abidjan, 1980.

AUBREVILLE, A.: Le forêt de la Côte d'Ivoire Essai de géobotanique forestière. Bull. Com. et His.Sc. A.O.F. Dakar, 1933.

AVENARD, J.M.: Aspect de la géomorphologie, in Le Milieu naturel de la Côte d'Ivoire. ORSTOM, Paris, 1971.

AVENARD, J.M.: "Géographie physique du contact forêt-savane dans l'Ouest de la Côte d'Ivoire". Thèse, Strasbourg, 1976.

AUBREVILLE A.: "La forêt de la Côte d'Ivoire. Essai de géobotanique forestière". Dakar, Bull. Com. Et. Hist. Sc. A.O.F., 1933.

AUBREVILLE A.: "Les brousses secondaires en Afrique Occidentale, Côte d'Ivoire", Cameroun, AEF, Nogent-S-M., Rev. Bois et For. Trop., 1947.

AUBREVILLE A.: "Les expériences de reconstitution de la savane boisée en Côte d'Ivoire. Nogent-sur-Marne, Rev. Bois et For. Trop., 1953.

AVENARD J.M., J. BONVALLOT y M. LATHAM: Aspects du contact forêt-savane dans le Centre et l'Ouest de la Côte d'Ivoire. ORSTOM, Paris, 1974.

BACH, D.: "La Question de Main-d'œuvre en Côte d'Ivoire" en Connaissance du l'Afrique. Octobre, 1972.

BACH, D.: "The Politics of West African Integration in the 1970: a comparison between CEAO and ECOWAS". The Journal of Modern African Studies.

BAIROCH, P.: El Tercer Mundo en la encrucijada. Alianza Editorial, Madrid, 1983.

BAIROCH, P.: Le tiers monde dans l'impasse, le démarrage économique du XVIIIe siècle au XXe siècle. Gallimard, Paris, 1983.

BAKARY, T.: "Côte d'Ivoire: logiques du recrutement politique et éventuels changements a la tete de l'Etat". Mois en Afrique, Octobre-novembre, Paris, 1985.

BAKER, C.B.: "Reforms in the agricultural lending programs of Ivory Coast". BNDA, Savings and Development. Roma, n° 2, 1986.

BAKER, K.: "The Role of the Ivory Coast in the Nigerian-Biafra War". The African Scholar - I Volumen, n° 4,5 y 6. 1970.

BAKER, C.B. y B. DIA.: "Default management in an agricultural lending program in Ivory Coast". Saving and Development. Roma, 1987.

BALANDIER, G.: "L'Afrique ambiguë". Terra Humaine/Plon, Paris 1969.

BALASSA, B.: The Theory of Economic Integration. George Allen & Unwin, New York, 1965.

BALASSA, B.: Change and Challenge in the World Economy. MacMillan, Londres, 1985.

BARAN, P.A.: The political economy of growth. Monthly Review Presse; New York, 1957. (trad. esp. en F.C.E. Mexico, 1959).

BARBE, R.: "Les problèmes agrarie dans les excolonies français de Afrique Noire". Recherche International. Paris, 1960.

BARBOUR, K.M.: "Industrialization in West Africa: The need for Subregional Groupings within an Integrated Economic Community". Journal of Modern African Studies, octobre, 1972.

BARRAT, B.: Después del Imperialismo. Siglo XXI. Buenos Aires, 1970.

BARRY, M.A.: "Cacao: bataille decisive pour les Ivoiriens". Jeune Afrique Economie, Francia, septembre, 1988.

BASSET, T.: "Development theory and reality: the World Bank in Northern Ivory Coast". Review of African Political Economy. Septiembre, 1988.

BAUER, P.T.: Reality and Reticence: studies in the Economics of Development. Harvard University Press, Cambridge, 1984.

BAUER, P.T.: Economic Analysis and Policies in Underdeveloped Countries. Cambridge University Press, Cambridge, 1958 (trad. Española en Tecnos, Madrid, 1961).

BAULIN, J. F.: La politique interieure d'Kouphouët-Koigny. Eurafor Press, Paris, 1982.

ESGUE L.: "Contribution a l'étude de la végétation forestière de la Haute Côte d'Ivoire". Dakar, Publ. Com. Et. Hist. Sc. A.O.F., 1937.

BENOIST, J.R.: La Balkanisation de Afrique Occidentale Française. Les Nouvelles Editions Africaines. Abidjan, 1979.

BENTSI-ENCHILL, N.: Liberalism at a price in West Africa. (U.K.), agosto, 1988.

BENVENISTE, C.: La boucle du Cacao, Cote d'Ivoire. O.R.S.T.O.M., Paris, 1974.

BERG, E.: Accelerated Development in Sub-Saharan Africa. World Bank, Washington D.C., 1981.

BERRADY, L.: La formation des elites politiques maghebines. (LGDJ), Paris, 1973.

BERTHELEMY, J.C.: La Filiere cacao en Cote d'Ivoire. I.N.S.E.E. Department de la Cooperation, 1977.

BERTRAUX, P.: Africa. Siglo XXI, Madrid, 1972.

BERZOSA, C.: "La financiación del desarrollo". Cursos del verano del Escorial. U.C.M. Madrid, 1988.

BERZOSA, C.: "Las teorías del desarrollo económico: un balance". Boletín I.C.E., nº 2.000. Madrid, 1985.

BERZOSA, C. : Economía: crisis o recuperación. EUDEMA, Madrid, 1988.

- BESSI, S.: La dernière 1-af. Lattès, Paris, 1983.
- BESSI, S.: L'arme alimentaire. Maspéro, Paris, 1981.
- BETI, M.: Main basse sur le Cameroun. Editions Québécoises, 1974.
- BETTERLHEIM.: Planificación y crecimiento acelerado. F.C.E., México, 1970.
- BIARNES, P.: L'économie Africaine en 1978. Société Africaine d'Édition. Dakar, 1978.
- BIARNES, P.: "La Côte d'Ivoire au Creux de la Vague". Le Monde (25 marzo), p. 23-25. Paris, 1985.
- BIARNSES, P.: L'Afrique aux Africains. 20 ans d'indépendance en Afrique Noire francophone. Armand Colin, Paris, 1980.
- BIENEFELD, M.: La teoría de la dependencia. una crítica. Fondo de Cultura Económica, México, 1987.
- BINGER, L.G.: Du Niger au Golfe de Guinée par le pays de Kous et Mossi. Hachette, Paris, 1892.

BLACKBURN, P.: "Ivory Coast runs out of patience with IMF austerity". Financial Times. U.K., Junio 1987.

BLACKBURN, P.: "Ivory Coast success heads for cross-roads". Financial Times. (U.K.). Junio 1987.

BLACKBURN, P.: "Côte d'Ivoire: an AED Business feature". Africa Economic Digest. U.K., Junio 1988.

BLACKBURN, P.: "Mystery man may fill the Ivory Coast's potential power vacuum". Financial Times. U.K., Octubre 1985.

BLANCHE, J.: "Un fossé sous-marin. 'Le Trou Sans Fond' d'Abidjan". Rev. Geogr. Alp., Grenoble, 1941.

BLANCHET, G.: Elites et changements dans une perspective africaine et dans le cas du Senegal. These 3 Cycle de Sociologie X. Nanterre, Paris, 1977.

BLANCHE, J.B. y J., MOURGERON: Lois et décrets de Côte d'Ivoire. Libraires techniques, Paris, 1970.

BOCOUM, M.T.A.: "La naissance d'une elite nouvelle en Cote d'Ivoire". Premier quart du XX siecle: Memoire de maitrise d'histoire. 2 Vol, 1972-1973.

BODIN, L.: "Contribution a l'etude des granites bittimiens dans le Pecambrien de l'A.O.F.", Bull. Dir. Mines. Dakar, 1951.

BOKA, E.: "La cour Supreme de la Republique de Cote d'Ivoire". Recueil General Penant. Paris, 1961.

BOLLBAUGH, J.: "Educational development in Guinea, Mali, Senegal and Ivory Coast". (Washington, D.C.: U.S. Department of Health, Education and Welfare, Office of Education, 141 pp.), 1977.

BOLGARSKY, M.: "Etude geologique et description petrographie du sud-ouest de la Cote d'Ivoire". Bull. Dir. Mines. Dakar, 1950.

BOINI, A.: Les institutions politiques et administratives en Cote d'Ivoire. INCIDI. Bruselas, 1965.

BONNET, Ph.: "La Minorite Francaise en Cote d'Ivoire". L'Afrique et l'Asie modernes n° 118:29-40 (tercer trimestre).

BONVALLOT J., M. DUGERDIL y D. DUVIARD.:
"Recherches écologiques dans la savane de Lanto
(Côte d'Ivoire): réparation de la végétation dans
savane préforestière". La Terre et la Vie. Paris,
1970.

BONVALLOT, J., y B., BOULANGÉ: Note sur le relief
et son évolution dans la région de Bongouanou (Côte
d'Ivoire). Cach. ORSTOM., Paris, 19870.

BORGOI, H. y P., GHILHOUME: Côte d'Ivoire. économie
et société. Editions Stock, Paris, 1979.

BORRIE, V.D.: Historia y estructura de la población
mundial. Fundamentos, Madrid, 1972.

BOTTOMORE, T.B.: Elites et société. Stock, Paris,
1967.

BOUÏT-WILLAUMEZ, L. E.: Le commerce et la traite des
Noirs a la Côte d'Ivoire occidentale d'Afrique.
Imprimerie Nationale, Paris, 1848.

BOULNGÉ, B.: Le massif bauxitique de l'Orumbo-Rocca
(Côte d'Ivoire) et sa cuirasse bauxitique.
O.R.S.T.O.M., Paris, 1970.

BOULANGA, B., J. DELVICNE, V. ESCHENBRENNER, y G. GRANDIN, : La séquence des cuirasses observées en Côte d'Ivoire. Ann. Univ., Abidjan, 1972.

BOURKE, G.: "Forest in the Ivory Coast face extinction". New Scientist. U.K., Junio, noviembre, 1987.

BOURKE, G.: "Côte d'Ivoire gets its cocoa premium". African Business. U.K., Diciembre, 1988.

BOURKE, G.: "IMF locks horns over cocoa price". African Business. U.K., Noviembre, 1988.

BOURKE, G.: "Côte d'Ivoire: coming to terms with changing conditions". Africa Economic Digest. U.K., Febrero, 1988.

BOURKE, G.: "Cote d'Ivoire: a model debtor reaches its moment of truth". South, U.K., Noviembre, 1987.

BOURKE, G.: "Cote d'Ivoire's dwindling forest". West Africa. U.K., Agosto, 1987.

BOUILLIER, B.: Bougouanou, Côte d'Ivoire. Edition Berger-Levrault, Paris, 1960.

BOZON, S.: "Les Dahomeens en Afrique de l'Ouest".
Revue Française de Science Politique, Pag. 718-726.
Agosto, 1967.

BRA KRANON, D.: "Pour une nouvelle problématique de
developpement agricole". Revue française d'études
politiques africaines. Junio/Julio, 1978.

BRESSON, Y. y B. PONSON: "Répartition personnelle
des revenus et croissance en Côte d'Ivoire". Année
Africaine, 1978.

BRETIGNÈRE, A.: Aux temps héroïques de la Côte
d'Ivoire. P. Roo, Paris, 1931.

BRISSET, C.: La santé dans le tiers monde. La
Découverte, Paris, 1984.

BUCHANAN, A.: Fond poverty and Power, Spokesman,
Londres, 1982.

BUGNICOURT, J.: Disparités régionales et
aménagement du territoire en Afrique. Armand Colin,
Paris, 1971.

BUREAU, G.: "La planification en Afrique: le cas de la Côte d'Ivoire". Revue Française d'Administration Publique. Francia, octubre/diciembre, 1985.

BUSTELO GOMEZ, P.: Economía política de los nuevos países industriales asiáticos. Siglo XXI, Madrid, 1990.

CABRAL, A.: "Unité et lutte: l'arme de la théorie; la pratique des armes". Armand Colin, Paris, 1971.

CALAMANTI, A.: La Borsa valori di Abidjani uno strumento di mobilitazione del risparmio e di indigenizzazione dell'attività economica. Risparmio, Roma, 1975.

CAMIER, L.L.: "Aspect économiques de la Constitution du réseau urbain de la Côte d'Ivoire". Monde en Développement, 1975.

CANOTE, M. y G. ROUGERIE: "Les miraux intérieurs dans l'Ouest Africain". Recherche africaine. Conakry, 1961.

CAMPBELL, B.: "Neocolonialism, Economic Dependence and Political Change: cotton textile production in

the Ivory Coast". Review of African Political Economy. 1976.

CANALEL, J.: Afrique Noire de la Colonisation aux Independances. Editions Sociales. Paris, 1977.

CARDOSO P.M. y E. FALETTTO: Dependencia y desarrollo en America Latina. Siglo XXI, México, 1967.

CARLSSON, Jereker.: Recession in Africa. Background papers to the Seminar Africa- Which way out of the Recession?. S.I.A.S., Uppsala, 1983.

CAVES, R.E. y R.W. JONES: World Trade and Payments. Little, Brown & Co. Boston, 1974.

CHAILLEY, M.: Historie de l'Afrique Occidentale Française". P.Roge. Paris, 1931.

CHALIAND, G.: Lutte armee en Afrique. Maspero, Paris, 1967.

CHARBONNEAUX, R.: "Planning in the Ivory Coast". en Marches Tropicaux et Mediterrenees. nº 1361. Diciembre 1971.

CHAUVEAU, J. P.: ~~Notes sur l'histoire économique et
Sociale de la région de Kokoaba~~ O.R.S.T.O.M.,
Bacule-Sud. Côte d'Ivoire, 1972.

CHAZAN, N.: ~~The Manifestation of Youth Politics in
Ghana and the Ivory Coast~~. Geneve Afriques, 1976

CHEIKH, HAMIDOU K.: ~~L'aventure africaine~~
Julliard, Paris, 1961.

CHENERY H.B.: "Interaction Between Industrialization
and Exports" en ~~American Economic Review~~. Vol 11, n°
10, pp 853-862, 1980.

CHENERY, H.B. et al: ~~Redistribution with Growth~~,
Oxford University Press, New York, 1974 (trad esp en
Tecnos Barcelona, 1975).

CHENERY, H.B.: ~~Structural Change and development
Policy~~. Oxford University Presse, 1979, pp. 48-49 y
64-65.

CHENERY, H.B.: "The structuralist Approach to
Development Policy". ~~American Economic Review
Papers and Proceeding~~, Mayo, 1975.

CHEKIF, M.: "Le Rassemblement démocratique africain et les questions fondamentales de l'apparentement et du disapparentement". Mémoire DEA de Science Politiques. Paris, 1978.

CHEVALIER, A.: La forêt vierge de la Côte d'Ivoire". La Géographie. Paris 1908.

CHEVALIER, A.: "Biogéographie et écologie de la forêt dense ombrophile de la Côte d'Ivoire". La Terre et la Vie. Paris, 1970.

CHEVASSU, J. y A. VALETTE: Données Statistiques sur l'industrie de la Côte d'Ivoire". O.R.S.T.O.M. Abidjan, 1975.- Les revenus distribués par les activités industrielles en Côte d'Ivoire. O.R.S.T.O.M. Abidjan, 1975.- Les Industriels de la Côte d'Ivoire: ou, qui et pour-quoi?. O.R.S.T.O.M. Centre de Petit Bassam, 1975.

CHOUBERT, B.: Les Guyana-Eburnéides de l'Amérique du sud et de l'Afrique Occidentale. B.R.G.M., Paris, 1969.

CHWARTZ, A.: La mise en place des populations Guère et Yobé: d'interprétation historique des données de la tradition". ORSTOM. Paris, 1968.

CLARK, C.: Les conditions du progrès économique.
Paris, 1980.

CLIGNET, R. y P. FOSTER: "Potential Elites in Ghana
and The Ivory Coast: a Preliminary Comparison".
American Journal of Sociology. Noviembre, 1964.

CLOZEL, F.: Dix ans à la Côte d'Ivoire. Challamel,
Paris 1966.

COHEN, M.: "Urban Policy and Political Conflict in
Africa". University of Chicago Press. 1974.

COLLETIC CEDETJM: Le non-alignement. La
Découverte/le Monde, Paris, 1984.

COLLIER, R.: Regimes in Tropical Africa. University
of California Press. 1982.

COMTE, G.: "Un rapport du F.M.I. remet en question
le miracle ivoirien". Le Monde diplomatique. Marzo,
1972.

CONSTANTIN, F.: "Les états Africains face à la
guerre du Nigeria". Année Africaine 1969 y 1970.

COOPER, C.A. y B. F. MASSELL B.F.: "A New Look at Customs Union Theory". Economic Journal, 1965.

COQUERY-VIDROVICH, C.: Afrique noire. Permanences et ruptures. Payot, Paris, 1985.

CORNEVIN, R.: Historie de l'Afrique. Payot, Paris, 1960.

COSMAO, V.: Le monde en developpement. Les editions ouvrees. Paris, 1984.

COT, J.: A l'epreuve du pouvoir, le tiers-mondisme, pour quoi faire? Le Seuil, Paris, 1984.

COULIBALY, J.: "Les tratis pricipaux du nnouveau droit ivoirien de la famille". Paris, Rev. jur. et polit. Indpendence et Cooperation, 1967.

COULIBALY, B.: "Le peuple Tazgouana, Katiola (Côte d'Ivoire)". Sebthane, Mén, Ec. norm. William Ponty, 1940

COULIBALU, S.: Les paysans Senoufo de Korhogo (Côte d'Ivoire). Cah. O.-M., Bordeaux, 1961.

COULON, CH. y F. CONSTANTIN: "Enterprises publiques et changement du Man" en Enterprises publique dans l'Afrique Noire, Paris, 1979, pp. 129-174.

COWAN, L.G.: "Côte d'Ivoire at 27". CSIS Africa Notes, Georgetown University Center for Strategic and International Studies, U.S., 28 Abril, 1987.

CROUIGNEAU, F.: "Le Club de Paris reecheloone 3,3 milliards de francs de la dette ivoirienne". Le Monde, Francia, 22 de diciembre, 1987.

DALLOZ, J.P. y D.A. CISSE : "Office de la Monnaie et Proceccus d'Integration Economique en Afrique de l'Ouest". Annales de l'Universite d'Abidjan, 1979.

DEATON, A.: "Quality, quantity, and spatial variation of price". Princeton University, Noviembre, 1986.

DEATON, A.: Allocation of goods within the household: adults, children and gender. The World Bank publications, Washington, D.C., 1988.

DEATON, A.: "Looking for boy-girl discrimination in household expenditure data". World Bank Economic Review (International), Enero 1989.

DEATON, A.: "Estimation of own and cross-price elasticities from household survey data". Princeton University. U.S.A., Enero 1987.

DEBLA, I., y P. HUGON et al: Vivre et survivre dans les villes africaines. IEDES-PUF, Paris, 1982.

DELAIGNETTE, R.: L'Afrique Noire française et son destin. Gemard, Paris, 1962,

DELORME, N.: The Foreign Policy of the Ivory Coast. Londres, 1979.

DELUZ, A.: Organisation sociale et tradition orale. Les Goura de Côte d'Ivoire. La Haye Mouton, Paris, 1970.

DELL, S.: "Balance of payments adjustment in the 1980s". World Development. (U.K.) Agosto, 1986.

DELVIGNE, J. y G. GRANDIN; "Etude des clydes morphogenetiques et tentatives de croncligie paléoclimatique dans la, région granitique de Toumodi, en Côte d'Ivoire". Paris. C.R. Ac. Sc., 1969.

DERVIS, K. J. DE MELO, y S. ROBINSON: General Equilibrium Models for Development Policy. Cambridge, 1982.

DERVIS, K. y S. ROBINSON: "A General Equilibrium Analysis of the Causes of a Foreign Exchange Crisis: the Case of Turkey". Weltwirtschaftliches Archiv. 1982.

DESCAMPS, G.: L'infrastructure administrative. Min. Plan, Abidjan, 1968.

DESCHAMPS, H.: Las instituciones políticas del África Negra. Oikos-Tau, Barcelona, 1971.

DESFORES, G.: "Côte d'Ivoire golpeada por la crisis" en Croissance des jeunes nations, n° 260. Abril.

DESNEUF, P.: "La Chambre de Compensation de l'Afrique de l'Ouest". ECOWAS Magazine, 1978.

DEVARAJAN, S.: "Adjustment with a fixed exchange rate: Cameroon, Côte d'Ivoire, and Senegal". World Bank Economic Review (International). Mayo, 1987.

DIABATE, M.: "Examen de quelques grands problèmes théoriques et pratiques des sociétés et Entreprises d'Etat en Afrique de l'Ouest". Annales de l'université d'Abidjan. 1977.

DIARRASSOUBA, V.: "L'Université ivoirienne et le développement de la nation". Abidjan 1979.

DOR, A., P. GERTLER, y J. VAN DER GAAD,: "Non - price rationing and the choice of medical care providers in rural Cote d'Ivoire" Journal of Health Economics, Netherlands, Diciembre, 1987.

DOS SANTOS, T.: "The structure of dependence". American Economic Review, 1970.

DOUCET, L.: "Unable to pay" en West Africa. U.K., Junio, 1987.

DOUCET, L.: "Côte d'Ivoire : as the prices fall ..." en West Africa. U.K., marzo, 1987.

DOUCET, L.: "Industry on display" en West Africa. U.K., diciembre, 1985

DOZON, J.P.: "Impasses et contradiction d'une société de développement l'exemple de l'opération

'riculture irriguée' en Côte d'Ivoire". Cahiers de L'ORSTOM. Serie de société humaine. 1979.

DUBOIS, V.: "Rise of Opposition to Toure: The Formation of a Common Front Against Guinea by the Ivory Coast and Ghana" en West Africa. Series X. 1967.

DUMONT, R.: En favor de Africa, yo acuso. Ed. Júcar Universidad. Madrid, 1989.

DUMONT, R.: Developpement agricole: Guinée, Côte d'Ivoire et Mali. Etudes Tiers Monde, Paris, 1962.

DUMONT, R. E. ROSIER: Nous allons à famine. Le Seuil, Paris, 1966.

DUMONT, R.: "Essais sur les lignes principales de developpement agricole africain". Tiers Monde, O.N.U.C.E.A., Paris, 1965.

DUMONT, R.: "El socialismo africano y el desarrollo". citado en S. Amin.: Trois expériences africaines. op.cit.

DUMONT, R.: "Afrique Noire: développement agricole, Guinée, Côte d'Ivoire et Mali". Etudes Tiers Monde, 1962.

DUPIRE, M.: Plantations autochtones et étrangères en basse Côte d'Ivoire. Etudes eburnéennes, 1960.

DUPREY, P.: Histoire des Ivoiriens: naissance d'une Nation. Imprimerie de la Côte d'Ivoire, Abidjan, 1962.

DUPRIEZ, H. y P.H. DE LEENER: "Agriculture tropicale en milieu paysan africain". Terres et vie, ENDA. L'Harmattan, Paris, 1983.

DURUFLE, G.: L'ajustement structurel en Afrique. Sengal. Côte d'Ivoire. Madagascar. Karthala, Paris, 1983.

DURUFLE y MARTIN.: Travaux de planification. évolution et répartition de revenus en la Côte d'Ivoire. SEDES, Paris, 1984.

DUTHEIL DE LA ROCHERE, J.: L'Etat et le développement économique de la Côte d'Ivoire. Paris 1976.

EDIAFRIC.: "L'industrie africaine en 1982". Paris, 1982.

ECOLE, L.: "Nationale d'Administration de Côte d'Ivoire". Tanger. Cah. afr. administr. publique, 1966.

ECONOMIC INTELLIGENCE UNIT.: "Possibilities of Economic Cooperation between Ghana, Ivory Coast, Upper Volta, Niger, Dahomey and Togo". Africa Development Bank. London 1970.

ELA, J.: La ville en Afrique noire. Karthala, Paris, 1983.

ERARD, P. y F.R. KOUNIER: Les marchés de la faim. L'aide alimentaire en question. La Découverte, Paris, 1984.

ESCHENBRENNER, V, y G. GRANDIN: "La séquence de cuirasses et des différenciations entre Agnibilekou (Côte d'Ivoire) et Diebougou (Haute-Volta)". Paris, Cahiers ORSTOM, Paris, 1970.

ESSIENNE, D.: Le Ministère des Affaires étrangères de Côte d'Ivoire. Librairies Techniques, Paris 1974.

ETIENN, P.: Le déplacement des populations de la moyenne vallée Bandama. Abidjan, ORSTOM, 1970.

ETTE, B.: "Costumes et moeurs des Didas". Paris, Men. Centre Ha. Etudes administratives sur L'Afrique et l'Asie modernes, 1962.

EKRA, M.: "L'organisation de la fonction publique de la Côte d'Ivoire". Rec. Génér. Fenant, Paris, 1961.

FANON, F.: Les damnés de la terre. Maspero, Paris, 1961.

FAUGAS, A.: "Houphouët-Boigny et la Diplomatie Ivoirienne". Revue Française d'Etudes Politiques Africaines. 1971.

FAURE, J.M. y J.F. MEDARD: Etat et bourgeoisie en Côte d'Ivoire. Karthala. Paris, 1982.

FARGUES, Ph.: "Les migrations en Côte d'Ivoire". Cahiers du Cires. Diciembre y marzo, 1981.

FARGUES, P.: "Mobilité du travail et croissance d'une économie agricole: la Côte d'Ivoire". Revue Tiers-Monde. Francia, enero/marzo, 1986

FERNADEZ DIAZ, A.: Política de desarrollo y asignación de recursos. C.E.E.E., Madrid, 1986.

FITZGERAL, F.: Africa: geografía social, economía y política. Barcelona, 1958.

FOIRY, J.P.: "L'Evolution conjoncturelle de la Côte d'Ivoire en 1960 a 1985: quelques facteurs explicatifs de la crise actuelle". Mois en Afrique. Francia, abril/mayo, 1986.

FRANK, A.G.: On Capitalism underdevelopment. Oxford University Press. Londres, 1975.

FRANK, A.G.: Capitalisme et sousdéveloppement en Amérique Latine. Paris, 1968.

FRANK, A.G.: "The development of underdevelopment", Monthly Review, vol 18, nº 4 pp. 17-31 (trad. esp. en Anagrama, Barcelona 1971).

FRELASTRE, G.: "Côte d'Ivoire: nouvelle politique de developpement rural sur les rails". Mois en Afrique. Francia, octubre/noviembre, 1986.

FRELASTRE, G.: "Les nouvelles orientations du developpement rural de la Côte d'Ivoire". Revue

d'Etudes politiques et économiques africaines, n°
1.761, pp. 37-80.

FRENCH, H.: "Houphouët's region: West Africa".
Africa Report, U.S., Novembre/Décembre, 1986.

FURTADO, C.: Le mythe du développement économique.
Anthopos, Paris, 1976.

FURTADO, C.: Teoría y política del desarrollo
económico. Siglo XXI, Mexico, 1984.

GABRIEL, J.M.: "Regionale Integration in Afrika: Ein
Neues Modell". Annuaire Suisse de Science Politique.
1974.

GAGEY, F.: Comprendre l'économie africaine.
L'Harmattan. Paris, 1985.

GALBRAITH, V.L.: "Trade as and Engine of Growth: the
Ivory Coast". Development in African Economics.
Londres, 1972.

GARCIA, R.: Systèmes alimentaires et société. Un
debat conceptuel et methodologique. UNRISD, Genova,
1983.

GARRITY, M.: "The 1969 Franc devaluation and the Ivory Coast Economy". Journal of Modern African Studies. Diciembre, 1972.

GASTELLU, J.M. y S. AFOU YAPI: "Un Mythe a Decomposer: la bourgeoisie de Planteurs" citado en Etat et Bourgeoisie en Côte d'Ivoire op. cit., 1982.

GAUTRAND, J.: "Les habits neufs d'Abidjan". Jeune Afrique Economie. Francia, mayo, 1987.

GAUTRAND, J.: "Côte d'Ivoire: café, cacao: dure est la chute". Jeune Afrique Economie. Francia, abril, 1987.

GAUTRAND, J.: "Côte d'Ivoire: une logiciel d'avance sur l'Afrique". Jeune Afrique, Francia, marzo, 1987.

GAUTRAND, J.: "Vente d'optimisme sur le plan économique". Jeune Afrique, 1965, p. 30.

GEORGES, S. S.: Comment meurt l'autre moitié du monde?. Robert Laffont, Paris, 1978.

GERN, J.P.: "Côte d'Ivoire: developement et crise".
Centre de recherche sur le developement, Neuchatel,
1985.

GERTLER, P. et al: "Health care financing and the
demand for medical care". The World Bank
publications. Washington, D.C., 1988.

GERTLER, P. y J. GAAG: "Measuring the willingness
countries". The World Bank publications.
Washington, D.C., 1988.

GIRARD, G. y J. SIRCOULON y P. TOUCHEBOEUF:
Aperçu sur les régimes hydrologiques, in Le Milieu
naturel de la Côte d'Ivoire. ORSTOM, Paris, 1971.

GIRI, J.: L'Afrique en panne. Karthala, Paris,
1986.

GHAH, D. y RADWAN.: Agrarian policies and rural
poverty in Africa. B.I.T., Génova, 1980.

GLASMAN, K.: "La Côte d'Ivoire dans l'attente de la
Manne pétrolière". Presence africaine, 1981.

GLEWWE, P. y J. GAAO: "Confronting poverty in developing contries: definitions informations, and policies". The World Bank publications, Washington, D.C., 1988.

GLEWWE, P.: "Distribution of welfare in the republic of Côte d'Ivoire in 1985". The World Bank publications, Washington, D.C., 1986.

GLEWWE, P.: "Efficient allocation of tranfers to the poor. The problem of unobserved household income". The World Bank publications. Washington, D.C., 1990.

GLEWWE, P.: "Investigating the determinants of household welfare in Côte d'Ivoire". The World Bank publications. Washington, D.C., 1990.

GLEWWE, P y D. TRAY: "Poor during adjustment: a case study of Côte d'Ivoire". The World Bank publications. Washington, D.C., 1988.

GLEWWE, P.: "Repartition des niveaux de vie en Republique de Côte d'Ivoire en 1985". The World Bank publications, Washington, D.C., 1987.

GLIK, D.: "Focus group methods for formative research in child survival: an Ivoirian example". International Quarterly of Community Health Education. U.S., 1977-78.

GODY, M.: "Clinical experience of AIDS in relation to HIU-1 and HIU-2 infection in a rural hospital in Ivory Coast, West Africa". AIDS, U.K., diciembre, 1988.

GOREUX, G.M.: "Interdependence in Planning Multilevel Programming Studies of the Ivory Coast". Hohns Hopkins University Press for the World Bank. 1977.

GOREUX, L. M.: "Interdependance in planning. Multilevel programming studies of the Ivory Coast". The World Bank publications. Washington, D.C., 1977.

GOSELIN, G.: L'Afrique désenchantée. Sociétés et stratégie de transition en Afrique tropicale. Anthropos, Paris, 1978.

GOUDIAN, G.: "La liberte de Circulation en Afrique Francophone" en Revue Juridique et Politique n° 1. (enero-marzo) 1980.

GOULLAIN, R. y J. L. BOUTILLIER: Les Sociétés du Tiers Monde. Les Sociétés Modernes. L'Aventure Humaine. Tomo III, p. 183.

GRANOTIER, B.: La planète des bidonvilles. Perspectives de l'explosion urbaine dans le tiers monde. Le Seuil, Paris, 1980.

GRELLET, G.: Les Structures Economiques de l'Afrique Noire. Presses Universites du France. 1982.

GROOTAERT, C.: "Tenancy choice and the demand for rental housing in the cities of the Ivory Coast". Journal of Urban Economics, U.S., Julio. 1988.

GROOTAERT, CH.: "Côte d'Ivoire vocational and technical education". The World Bank publications, Washington, D.C., 1988.

GROOTAERT, CH y J.L. DUCOIS: "Demand for urban housing in the Ivory Coast". The World Bank publications, Washington, D.C., 1986.

GUERRINI, M.C.: "Le rôle du tertiaire supérieur dans la domination de l'économie ivoirienne". Revue du Tiers Monde. 1980.

GUEYO, M. M.: "Industrialisation et Development des échanges en Afrique de l'Ouest". Integration Africaine. 1979.

GUILLAUMENT, J.L. y E. ADAJNOHOUN: La végétation in le Milieu naturel de la Côte d'Ivoire. ORSTOM, Paris, 1971

HARRISON, F.H.: Human Resources as the Wealth of Nations. Oxford University Press. New York, 1973.

HAUBERT, M. et al.: Politiques alimentaires et structures sociales en Africa noire. IEDES-PUF, Paris, 1985.

HAYTER, T.: "French Aid". Overseas Development Institute. U.K., 1986.

HAZELWOOD, A.: "African Integration and Desintegration". Royal Institute of International Affairs. Londres, 1967.

HECHT, R.: "The Ivory Coast Economic 'Miracle': what benefits for Peasant Farmers?" en The Journal of Modern African Studies. nº 21, I. Marzo 1983.

HILL, P.: "The types of Southern Ghanaian", Cocoa Farmers. African Agrarian System. Londres O.U.P., 1963.

HINDERICK, J. y TPLEMENT.: "Development Policy and Practice in Ivory Coast: a miracle or Mirage". Geografisch Instituut, Rijk Universiteit. Julio, 1979.

HIRSCHMAN, A.O.: "Auge y ocaso de la teoría Económica del Desarrollo". El Trimestre económico. Octubre-Diciembre, 1980.

HOEKHOOD, A.: "Industries Agro-alimentaires ivoiriennes: Evolution et prospective". Economies et Sociétés. Francia, julio 1987.

HOCHET, A.: Afrique de l'Ouest. Les paysans ces ignorants" efficaces. L'Harmattan, Paris, 1985.

HOLAS, B.: Changement sociaux en Côte d'Ivoire. PUF. Paris, 1960.

HOLAS, B.: La Côte d'Ivoire. passé present et avenir. PUF, Paris, 1965.

HOUFHOQUET-BOIGNY, F.: "On Dialogue whit South Africa". Abidjan, 1974.

HUGON, PH.: Analyse du sous-developpement en Afrique Noire. PUF, Paris, 1968.

HYANCINTHE VULLIERZ.: "Le miracle en crise". Revista Croissance. Octobre, 1986.

IKONICOFF, M. y S. SIGAL: "L'Etat Relais, un modele de developpement des Societes peripheriques?. Le Cas de la cote d'Ivoire" en Revue du Tiers Monde. n° IX. Octobre-Diciembre, 1978.

IKOKU, S.: Le Ghana de Nkrumah. Cahiers libres. Maspero, 1968.

ISICHET, E.: History of West Africa. McMillan. London 1978.

LACQUEMOT, P. y M. RAFFINOT: Accumulation et developpement. L'Harmattan, Paris, 1985.

JALRE, P.: Le pillage du tiers monde. Maspero. Paris, 1965.

JALLOH, A.A.: "Political Integration in French-Speaking Africa". Berkeley Institute of International Studies. 1973.

JOHANSEN, L.: "A Multi-Sectorial Study of Economic Growth". Amsterdam. North-Holland, 1960.

JOINET, B.: Tanzanie. Manger d'abord. Karthala, Paris, 1981.

JOUVE, E.: Le Tiers monde dans vie internationale. Berger-Levrault, Paris, 1983.

KAKWANI, N.: "Testing for signivance of poverty differrences. With application to Côte d'Ivoire". The World Bank publications. Washington, D.C., 1990.

KAKWANI, N.: "Large sample distribution of several inequality measures. With application to Côte d'Ivoire". The World Bank publications. Washington, D.C., 1990.

KANBUR, R.: "La pauvete et les dimensions sociales de l'adjustement struturel en Côte d'Ivoire". The World Bank publications. Washington, D.C., 1990.

KANBUR, R.: "Poverty and the social dimensions of structural adjustment in Côte d'Ivoire". The World Bank publications. Washington, D.C. 1990.

KAY, G.B.: "The political economy of colonialism in Ghana". Memento de l'Industrie africaine. 1966.

KOBBENN, A.: "Lem plantaur noir". Institut français d'Afrique Noire. Abidjan, 1956. p. 38.

KODJO, E.: Et demain l'Afrique. Stock, Paris. 1985.

KNOFF, D.: "Gold in West Africa and the Ivory Coast". Mining Magazine. Mayo, 1988.

KOFFI, E. y E. REUZGIESER: "L'Internationalisation des activités bancaires et les marchés financiers dans les pays en développement: Le cas de la Côte d'Ivoire". Centre de développement. Marzo, 1981.

KOMENAN, A. y C. GROOTAERT: "Teacher-teacher pay differences in Côte d'Ivoire". The World Bank publications, Washington, D.C., 1988.

KONAN, L.: "La recherche appliquée facteur du développement; le cas de l'électricité en Côte d'Ivoire". Revue de l'énergie. France, 1986.

KOUADIA, K.: "Situation et objectif de plan quinquennal ivoirien (1976-1980)". Revue française d'études politiques africaines. Marzo, 1979.

KOUADIO, F.: "L'avenir du système bancaire au sein de l'union monétaire ouest africaine (U.M.O.A.)" en Mois en Afrique. Francia, diciembre 1985/enero 1986.

KOUAME, L.K.: "Regional Statistics and the Structure of Regional Planning in the Ivory Coast" en A.L. Macgunje y A. Faniri (eds.), Regional Planning and National Development in tropical Africa. Abidjan, 1977.

KOZEL, V.: "Compositom and distribution of income in Côte d'Ivoire" The World Bank publications, Washington, D.C., 1990.

LAEONNE, M.: Sur la question alimentaire en Afrique. INRA, Paris, 1984.

LACOSTE, Y.: Géographie du sous-développement. PUF, Paris, 1965. (Trad. esp.: Geografía del subdesarrollo, Barcelona, Ariel.)

LAL, D.: "Los errores de la economía del desarrollo" en Finanzas y Desarrollo, vol. 22, nº 2 pp. 10-13, 1983.

LAL, D.: The Poverty of Development Economics. The Institute of Economic Affairs. Londres, 1983.

LAND, T.: "New research centre for Africa". Development Business, 1987.

LAMIER, L. L.: "Aspects économiques de la constitution du réseau urbain de la Côte d'Ivoire" en Mondes en développement, nº 9, p. 89-105.

LASSAILLY, V.: "Une operation de Developpement Integre en Côte d'Ivoire Central: l'operation Koussou". L'Espace Geographique. Enero/Marzo, 1979.

LA FREMOLIERE, J.: "La Côte d'Ivoire en 1982" en Marches Tropicaux et Mediterranee, abril, 1982.

LAUNAY, R.: Traders without Trade. Cambridge University Press. Cambridge, 1982.

LAZARD, J.: "Pisciculture artisanale de Tilapia en Afrique: analyse de differents systemes d'elevage et

de leur niveau de developpement". ~~Bois et Forêt des Tropiques~~. Francia, 1988.

LEBOURDIEC, P.: ~~Contribution à l'étude géomorphologique du bassin sédimentaire et des régions littorales de Côte d'Ivoire~~. Ed. Eburn, Abidjan, 1958.

LEERIS, LEROY y LEIMDORFER: ~~Etudes foncières en Afrique noire~~. ORSTOM. Karthala, Paris, 1983.

LECAILLON, J. y D. GERMIDIS: ~~Inégalité des Revenues et développement économique~~. Paris, 1977.

LEELANANDA DE SILVA: "Las transformaciones del Sistema Financiero Internacional". 1983

LEFREVRE, H.: ~~Le monde de production statistique~~. Tomo 3. U.G.F. Paris, 1977.

LEGVOLD, R.: "Soviet Policy in West Africa" (Cambridge and Harvard) 1970.

LENOIR, R.: "Le Tiers monde peut se nourrir". ~~Rapport au club de Rome~~. Fayard, Paris, 1984.

LINHART, R.: Le sucre et la faim. Région sucrière du nord-est brésilien. Les éditions de Minuit, Paris, 1980.

LIPIEZ, A.: Mirages et miracles, problèmes de l'industrialisation dans le Tiers monde. La Découverte, Paris, 1985.

LIPTON, M.: Why poor people stay poor?. A study urban bias in world development. Temple Smith, Londres, 1977.

LEUTHOLD, J. y T. N'GUESSAN: "Buoyancy of Ivory Coast taxes". University of Illinois, 1985.

LEVY, V.: "Wage rigidity: micro and macro evidence on labor market adjustment in the modern sector". World Bank Economic Review. Enero 1989.

LEVY, V. y NEWMAN, J.L.: "Données microéconomiques et macroéconomiques sur l'ajustement du marché du travail dans le secteur moderne". The World Bank publications. Washington, D.C., 1989.

LEYNAUD, E. y CISSE, Y.: Paysans Malinke du Haut-Niger. Traditions et développement rural en Afrique son sahalaise. Imprimerie populaire du Mali, 1978.

LEWIS, A.: "The Slowing Down of the Engine of Growth". American Economic Review, septembre, 1980.

LEWIS, A.: Economic Development with unlimited supplies of labor. (The Mascheester School, 1954).

LEWIS, W.A.: The theory of Economic Growth. Allend and Unwin, Londres, 1955 (trad. esp. en Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1958).

LINN, Y.K.: "Economic and social analysis of projects. A case study of IVORY COAST". The World Bank publications. Washington, D.C., 1977.

LITTLE, I.M.D. et al: Industry and Trade in Some Developing Countries: a comparative study. Oxford University Press para OCDE, Londres, 1970.

LYSY, F.: "The Character of General Equilibrium Models under Alternative Closure Rules". World Bank, 1982.

LLOYD, P. C.: Africa in social change. Penguin Books. Londres, 1972.

LOMBARDI, R.: Le piège bancaire dettes et développement. Flammarion, Paris, 1977.

LUSIGNAN G.: L'Afrique noire depuis l'indépendance, l'évolution des états francophones, Fayard, Paris, 1970.

MAEX, R. y A. EAD: "Comparative analysis of local processing for exports in Niger and the Ivory Coast". International Labour Office, Mayo 1982.

M'BOKOLO, E.: L'Afrique au XXe siècle, le continent convoité. Le Seuil, Paris, 1985.

MALDANT, R. y M. HAUBERT: Croissance et conjoncture dans l'Ouest africain. IEDES-PUF, Paris, 1973.

MAGASA, A.: Papa commandant a jeté un grand filet devant nous. Les exploités des rives du Niger 1902-1962. Maspero, Paris, 1976.

MAISTER, A.: La participation pour le développement. Les éditions ouvrières, Paris, 1977.

MANU, A. L. "Ecowas in the Context of the Lagos Plan of Action". Paper delivered at the conference of Directors of Social Science Research Institutes and Policy Planners, Addis Abeba, 1982.

- MAQUET, J.: Les civilisations noires. Marabout, Bruselas, 1966.
- MAQUET, J.: Les Civilisations d'Afrique Noire. L'Aventure Humaine. Encyclopedie des Sciences de l'Homme. Grange Bataeliere. Tomo I, p. 129.
- MARTIN, G.: "Africa and the Ideology of Euro-Africa: Neocolonialism or Pan-Africanism?". The Journal of Modern African Studies, 1982.
- MARTINEZ-CORTINA, R.: Areas económicas del mundo. Ed. Planeta, Barcelona, 1973.
- MARVIEN, P.: "The economy of the Ivory Coast". The Economies of Africa, Londres, 1969.
- MASINI, J., J. IKONICOFF y LANZAROTTI: Multinational and Development in Black Africa: a case Study in the Ivory Coast. Farnborough, Saxon House, Londres, 1979.
- MAZOYER, M.L.: "Developpement de la Production et trasformation agricole marchade: d'une formation agraire en Côte d'Ivoire" en S. Amin. L'Agriculture africaine et le capitalisme. Paris, 1976.

MEADE, J.E.: The Theory of Customs Union. North-AL
Holland Publishing Company, Amsterdam 1956.

MEITE, V.: "La Politique Africaine de la Côte
d'Ivoire". Université de Paris, Paris, 1980.

MEILLASSOUX, C.: Anthropologie économique des Gouro
de Côte d'Ivoire. Mouton&Co, Paris, 1964.

MENDE, T.: De l'aide à la recolonisation. Le
Seuil, Paris, 1972.

MEURAND, P.: La vie quotidienne en Afrique noire à
travers de la littérature africaine. L'Harmattan,
Paris, 1984.

MEYEROWITZ: The Akan of Ghana. 1958.

MICHEL, G. y M. Noël: "A social Accounting Matrix
for the Ivory Coast? a technical note". World Bank.
1983.

MIEGE, J.: "Observations sur les fluctuations des
limites savanes-forêt en basse Côte d'Ivoire".
Ann. Fac. Sc. Univ. Dakar, 1966.

MIEGE, J.: Les savanes et forêt claires de Côte d'Ivoire. Ebrun, Abidjan, 1955.

MIRAS, C.: "Essai de définition du Secteur de subsistance dans les branches de production a Abidjan". Revue du Tiers Monde, n° XXI. Avril-Juin, 1980.

MISKA, A. B.: Lettre ouverte aux élites du Tiers monde. Le Sycomore, Paris, 1981.

NIXON, F.I.: "Economic Integration and Industrial Location". Longman Group Limited. 1973.

N'LAN, O.: "Le rôle des entreprises publiques dans le développement de Côte d'Ivoire". Revue Juridique et Politique, Indépendance et Coopération. Marzo, 1978.

MONSON, T. y G. PUERSELL: "An Evaluation of Expatriate Labor Replacement in the Ivory Coast". Discussion Paper n° 4. University of Michigan Center for Research and Development. Abril, 1976.

MONTEIL, V.: L'Islam noir. Le Seuil, Paris, 1964.

MONTEIL, P.L.: Une page d'histoire militaire coloniale. Ch. Lavauzelle, Paris, 1960.

MORAND, C.: "N'Ichon K'Bidjan sur Seine". Entwicklung Development. Marzo, 1987.

MORNET, J.: "Les Lagunes de la Côte d'Ivoire". Paris., Rens. Col. et Docum. Comité Afr.

MOURGEON, J.: La république de Côte d'Ivoire. Berger-Levrault, Paris, 1969.

MOUSSA, B.: "Les mesures de reajustement de l'economie ivoirienne face a la crise economique mondiale: leurs resultats et leurs implications sociales". Africa Development. Senegal, enero-junio, 1985.

MUTHARIKA, B.W.T.: "Toward Multinational Economic Cooperation in Africa". Praeger, Nueva York, 1972.

MYINT, H.: "The Classical Theory of International Trade and the Underdeveloped Countries", Economic Journal, LXVIII, 1958.

MYINT, H.: The Economics of Developing Countries. (5a Ed). Londres, 1980.

MYRDAL, G.: Economic theory and underdeveloped countries. Oxford, 1953.

MYTELKA LYNN, K. y M. DOLAN: The Political Economy of EEC-ACP Relations in a changing International Division of Labour. C. Vaitzos and D. Seers (eds). European Integration and Unequal Development. Gran Bretaña, 1981.

NICOLAS, DUMESCHE, M.: Etude socio-economique de deux villages Hausa, Vallée de Maradi Niger. IFAN, Paris, 1968.

NORDHAUS, V. y J. TOBIN: "¿Esta anticuado el crecimiento?". Revista de Economía. Enero-Abril, 1975.

NOEL, M.: "The Evolution of the System of Industrial Incentive in the Ivory Coast from 1970 to present". World Bank. Washington D.C., 1982.

NOWZAD, B.: "Economic Integration in Central and West Africa". IMF Staff Papers. Washington D.C., 1969.

NURKEE, R.: Problems of Capital formations in underdeveloped countries. Oxford, 1953. Capítulo 3.

NYERERE, J.K.: "Socialisme, Démocratie et Unité africaine suivi de la déclaration d'Arusa" en Presence Africaine. 1970, p. 95.

OLIVER R.: "Breve historia de Africa". Alianza Editorial, Madrid, 1976.

ONSENDE, A.: L'Economie de l'Ouest Africain. Maspéro, Paris, 1966.

PAILLET, M.: "Desequilibres regionaux et administration en Afrique Noire: le cas de la Côte d'Ivoire et du Senegal". CEAN. Bordeaux, 1975.

PAILLET, M., B. MAXIN y S. SCHANDEL: "Etudes sur de développement regional en Côte d'Ivoire". Bordeaux, 1976.

PARTANT, F.: La fin du développement. Maspéro, Paris, 1982.

PAULAIN, R.: Observations écologiques en forêt de basse Côte d'Ivoire. Lechevalier, Paris, 1947.

PAULME, D.: "Première approche des Attié (Côte d'Ivoire)". Ca. et Afr. Paris, 1966.

PAULME, D.: Une société de Côte d'Ivoire hier et aujourd'hui: les Bete. Paris, 1962.

PEARSON, S.: "Economies of Scale, Domestic Divergences and Potential Gains from Economic Integration in Ghana and the Ivory Coast". Journal of Political Economy, Octobre, 1980.

PECHE M.: "Les industries de la pêche en Côte d'Ivoire", enero, 1986.

PEGATIENEN HIEY, J.: "Les système économique mondial et le développement de la Côte d'Ivoire". CITRES (Centre de Recherche Economique et Social). Université National de Côte d'Ivoire. Abidjan.

FELISSIER, P.: "Agriculture et développement: l'exemple de Côte d'Ivoire" en Bulletin de Association de Geographes français. Marzo-Abril, 1974, p. 83.

FENOUIL, M.: "Reformer la zone Franc entre le neo-colonialisme et la balkanisation". Le Monde Diplomatique, enero, 1973.

PERRIN, J.C.: Le développement regional. Coll SUP. PUF. Paris, 1974.

PERROUX, F.: El desarrollo y la nueva concepción de la dinámica económica. Serbal/UNESCO, Paris, 1984.

PERROUX, F.: "Esquisse d'une théorie de l'économie dominante" en Economie Appliquée, n° 2 y 3.

PERROT, C.H.: "L'histoire dans les royaumes agni de l'Est de Côte d'Ivoire" en Annales Economies Sociétés Civilisations, Paris, 1971.

PHILOGENE, B.: "Utilisation et réglementation des pesticides dans le Tiers Monde: problèmes et perspectives en Afrique". Journal of Development Studies, Canada, 1985.

PISANI, E.: La main et l'outil. Le développement du tiers monde et l'Europe. Robert Laffont, Paris, 1984.

PORTERES, R.: "Les terres organiques marécageuses de l'ancien delta de l'Agnéby". Nogent-sur-Marne, Agriculture Tropicaux, 1950.

PROVENT, A. y F.R. RAVIGNAN: Le nouvel ordre de la main. Révolutions paysannes. Le Seuil, Paris, 1977.

PRUNET, J.: "Hydrogéologie et captage des eaux souterraines en Côte d'Ivoire". Bull. Dir. Mines A.O.F., Dakar, 1949.

RAKO, S.: "Les Relations extérieures de la Côte d'Ivoire". Doctoral Dissertation. Université de Paris, 1973.

RAULIN, R. Y E. RAYNAUD: L'aide au sous-développement. PUF, Paris, 1980.

RAVIGNAN (DE) FR.: La faim pourquoi? Syros, Paris, 1983.

RIDLER, N.: "Comparative advantage as a development model: the Ivory Coast". Journal of Modern African Studies. U.K., 1985.

RIDLER, N.: "Causes de Stabilisation in the coffee sector of the Ivory Coast". World Development. U.K., 1985.

RIDLER, N.: "Ventaja comparativa como modelo de desarrollo: Côte d'Ivoire". The Journal of Modern African Studies. Vol 23. n° 3, 1985.

ROBSON, P.: "Integration, development and Equity".
Economic Integration on West Africa. Londres, 1983.

ROLFO, J.: "Optimal heading under Price and Quantity
Uncertainty". Journal of Political Economy. 1980.

ROSTOW, W.V.: Las etapas del crecimiento. Fondo de
Cultura Económica, México, 1973.

ROUGERIE, G.: "La destinée des eaux de pluies, et
l'action des eaux, in Le façonnement actuel des
modeles en Côte d'Ivoire forestière". IFAM. Dakar,
1960.

ROUGERIE, G.: "Les pays Agni du Sud-Est de la Côte
d'Ivoire forestière" en Institut français d'Afrique
Noire. Abidjan, 1957, p. 92.

ROUGERIE, G.: Le port d'Abidjan. Ebrun. Abidjan,
1950.

ROUCH, J.: "Second Generation Migrant. Ghana and
the Ivory Coast". Southall, Aldam, Social Change in
Modern Africa. Londres, O.U.P. 1961.

ROUILLE, D'ORFEUIL, R.: Coopérer autrement.
L'Harmattan, Paris, 1984.

RUDALMAN, A.: "Leaf dry matter productivity of three selected perennial leguminous species" en Humid Tropical Ivory Coast, Agroforestry Systems Netherlands, 1988.

SAGLIO, CH.: Senegal. Petit planète. Le Seuil, Paris, 1968.

SAGLIO J.: Casamance. L'Harmattan, Paris, 1984.

SAHN, D.E.: "Malnutrition in Côte d'Ivoire. Prevalence and determinants". The World Bank publications, Washington, D.C., 1990.

SAMPEDRO, J.L.: Las fuerzas económicas de nuestro tiempo. Ed. Guadarrama, Madrid, 1975.

SAVADOGO, P.: "Impact de la croissance démographique sur le développement économique et social en République de Côte d'Ivoire. population et économie de Côte d'Ivoire". Commission Economique des Nations Unies pour l'Afrique, 1980.

SACHS, I. et al.: Initiation A l'éco-développement. Privat, Toulouse, 1981.

SCHATZ SAYRE, P.: "Sout of the Sahara: Development in African Economics". Londres, 1972.

SCHNEIDER, B.: La Revolution aux pieds nous. Raport au Club de Rome. Fayard, Paris, 1985.

SCHISSEL, H.: "Ivory Coast: trimming energy plans". West Africa, U.K., 1985.

SCHREYGER, E.: L'Office du niger au Mali. Steiner et l'Harmathan, Paris, 1983.

SCHWARTZ, A.: La vie agrotidienne dans un village guère. INADES. Abidjan, 1981.

SEMI-BI, Z.: "Genese de la "democratie a l'ivoirienne: bilan critique de l'activite parlementaire em Côte d'Ivoire au cours de la VI legislature (1980-1985)" en la revista Mois en Afrique, 1986.

SEYDOU, B.: Les dirigeants africains face a leur peuple. Maspero, Paris, 1964.

SHEPHERD, G.V.: "Nonaligned Black Africa: An International Subsystem". Heath-Lexington Books. Lexington, 1970.

- SKURNICK, W.A.E.: "Ivorian student perceptions of U.S. Africa Policy" en Journal of Modern African Studies, 1979.
- SMITH, A.: The Money Game, Random House, Nueva York, 1976.
- SMITH, A.: Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones. Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1984.
- STOLPER, WOLFGANG, F.: "Income Distribution and Income Policies". Tubingen Mohr, 1980.
- STRAUSS, J.: households, communities and preschool children's nutrition outcomes: evidence from rural Côte d'Ivoire. Yale University, 1987.
- STRAUSS, J.: "Effects of household and community characteristics on the nutrition of preschool children. Evidence from rural Côte d'Ivoire". The World Bank publications. Washington, D.C., 1988.
- STRAUSS, J. y K. MEHRA: "Child antropometry in Côte d'Ivoire. Estimates from two surveys, 1985 and 1986". The World Bank publications. Washington, D.C., 1990.

SURET CANALE, J.: Afrique Noire, de la colonisation a l'indépendance. Editions sociales, Paris, 1977.

SURET CANALE, J.: "L'industrie en A.O.F. au lendemain de la deuxième guerre mondiale". Revue Economique de Madagascar, 1968-69 y del mismo autor "Afrique Noire Occidentale et Centrale de la colonisation aux indépendances".

SIRIEX, PH.: Houphouët Boigny ou la sagesse africaine. Nathan, 1986.

SUNKEL, O.: "Las relaciones Centro-Periferia y la Transnacionalización" en Pensamiento Iberoamericano, nº 11, Enero-Junio, 1987.

SYLOS LABINI, P.: Las fuerzas del desarrollo y el declive. Ed. Oikos-Tau, Barcelona, 1988.

SYLOS LABINI, P.: Problemi dello sviluppo economico. Laterza, 1970.

TAMBOURA, A.: "La Communauté Economique de l'Afrique de l'Ouest" en Journal of African Law, 1972.

TAY, H.: L'Administration ivoirienne. Berger-Levrault, Paris, 1974.

TEAL, F.: "Foreign exchange regime and growth: a comparison of Ghana and the Ivory Coast". African Affairs. U.K., 1986.

TENAÏLLE, F.: ~~Les 56 Afriques. Guide politique.~~
Maspero, Paris, 1979.

THOMSON, V.: "West African Council of Entente".
Cornell University Press, 1972.

TIMBERLAKE, L.: ~~L'Afrique en crise.~~ L'Harmattan,
Paris, 1985.

TODARO, M.P.: ~~El Desarrollo economico del Tercer Mundo.~~
Alianza Editorial, Madrid, 1988. Ver Cap. III.

TODARO, E.: "Vie Africaine al socialisme". E.M.I.,
Milan, 1972.

TORREL, R.: "Emergence du droit foncier en Afrique
noire francophone deux exemples: Senegal et Côte
d'Ivoire" en ~~Revue Francaise de Finances Publiques.~~
1987.

TOUBE, C.: "La Cooperation monetaire et le developement economique et sociale en Afrique", Revue Economique et Sociale Voltaïque, 1982.

TOUNGARA, J.: "Political reform and economic change in Ivory Coast: an update" en Journal of African Studies, 1986.

TOURE, A.: Les petits metiers a Abidjan. Karthala, Paris, 1985.

TAUXIER, L.: Negres Gouro et Gagou. P.Genthner, Paris, 1924.

TRAORE, A.: "Rights and realities: emerging strategies for African women". Ceres, Fao. Review on agriculture and development, 1986.

TRICART, J.: "Types de fleuves et systemes morphogenetiques en Afrique Occidentale". Actes Congr. Nat. Soc. Sav., Lille, 1955.

TRICART, J.: "Aspect et problemes morphologiques du littoral occidental de la Côte d'Ivoire". Bull. LEAN, Dakar, 1957.

TRICANZ, J.: Colonisations et religions en Afrique
noire. L'Harmattan-CNRS, Paris , 1980.

TVINDER, B.: Ivory Coast: the challenge of success.
The Johns Hopkins University Press. London 1978.

UHLEMAN, Ingrid.: "Aspects of economic growth in the
Ivory Coast", Proceedings of the Conference on the
Implementation problems of Economic Development
Plans. Budapest, 1971.

VALETTE, A.: "Resultats et reflexions sur une etude
empirique d'industrialisation de la Côte d'Ivoire".
Cahiers de ORSTOM, Sciences Humaines. 1980.

VAN DE GAAG, J.: "Wage determinants in Côte
d'Ivoire: experience, credentials, and human
capital". Economic Development and cultural change.
U.S., 1989.

VAN DER GAAG, J.: "Wage differentials and
moonlighting by civil servants: evidence from Côte
d'Ivoire and Peru". World Bank Economic Review
(International). 1989.

VAN HEAR, N.: "Côte d'Ivoire: foreign loans fuel industrial growth" en African Business. U.K., November 1986.

VARELA PARACHE, M.: El Sistema Monetario Internacional. Ed. Guadiana, Barcelona, 1969.

VARLET, F.: Le régime de la mer à Abidjan, influence de l'ouverture du canal de Vridi. Resumes Congr. Int. Afr. Ouest, IFAN, Abidjan, 1953.

VARLET, F.: Le régime de l'Atlantique près d'Abidjan. Essai d'océanographie littorale. Ed. Eburn., Abidjan, 1958.

VARLET, F.: "Note sur l'hydrologie du plateau continental africain du Cap des Palmes au Cap des Trois Pointes". Bull. Inst. pêches maritime. Rabat, 1960.

VEIT, W.: "Strategy of Development and Foreign Policy in Tropical Africa, the examples of Guinea and Ivory Coast". Institut für Wirtschaftsforschung Walferform Verlag. Munich 1978.

VELLAS, F.: "La Fonction de Pays relais dans les échanges Nord-Sud: le cas de la Côte d'Ivoire". Tiers Monde. 1981.

VENDEIX, M.J.: "L'ethnographie du cercle de Man". Rev. Ethno de Trd populaires. Paris, 1924.

VIDAL VILLA, J.M.: Hacia una economía mundial. Ed. Plaza&Janes, Barcelona, 1990.

VIDAL VILLA J. M.: Evolución y cambio estructural en la economía mundial. Fundación Banco Exterior, Barcelona, 1987.

VIDAL VILLA, J. M.: La economía mundial. Ed Salvat, Barcelona, 1974.

VIJVERBERG, V.: "Labour market performance as a determinant of migration". The World Bank publications. Washington, D.C., 1989.

VIJVERBERGER, V.: "Nonagricultural family enterprises in Côte d'Ivoire. A descriptive analysis". The World Bank publications. Washington, D.C., 1988.

VIJVERBERG, W.: "Profits from self employment. A case study of Côte d'Ivoire" en The World Bank publications. Washington, D.C., 1988.

VUILLET, Y.: "Recherches sur l'origine des populations mandigues". C.R. Acad. Sciences. Paris, 1951.

WATA, I.: Régression de la gommeraire et desertification au Niger. ENDA, Dakar, 1979 y Paroles de broussu. Nos villageois africains racontent. GRAAPP, Bobo-Dioulasso y Kartahala, Paris, 1982 y Comprendre une économie rurale. Institut panafricain pour le développement, l'Harmattan, Paris, 1981.

WATTS, M.J.: "Crisis and change in African agriculture: a comparative study of the Ivory Coast and Nigeria". African Studies Review. U.S.A., diciembre, 1985.

WORLD BANK.: "Accelerated Development in Sub-Saharan Africa: en Agenda for Action. 1981.

WERNRE, D.: La ou il n'y a pas de docteur. NEDA, Dakar, 1981.

WOODS, Q.: "State action and class interests in the Ivory Coast". African Studies Review. U.S.A., abril, 1988.

VULLIEZ, H.: "Cote d'Ivoire le miracle en crise". en Revista Croissance Nations, octobre, 1986.

YABILE, K.R.: "Provision of liquidity management: an incentive to curb default in the Ivory Coast agricultural credit programs" en Savings and Development. Roma, 1987.

YANNOPOULOS, T. y D. MARTIN: "Domination et Composition en Afrique: le Conseil de l'Entene et la Communauté est-africaine face a eux-memes et face aux grands" en Revue Algérienne des Sciences Juridiques, politiques et économiques. 1972.

ZIEGLER, J.: Vive le pouvoir. Le Seuil, Paris, 1985.

ZOLBERG, A.: Que party Government?, Princeton University Press. 1964.

ZOLBERG, A.: "Political Development in the Ivory Coast since Independence" en FOSTER Y ZOLBERG, A.:

"Ghana and Ivory Coast: Perspectives on modernization". 1974, p. 27.

SUENTES BASICAS CONSULTADAS.

Africa Analysis. Côte d'Ivoire prepares for the IMF, febrero, 1989.

Africa Analysis. Ivorians facing worst year (U.K.), junio, 1989.

Africa Economic Digest. Côte d'Ivoire: earnings hits 1989 budget. (U. K.), diciembre, 1989.

Africa Economic Digest. Côte d'Ivoire: cocoa-crunch looms for Houphouët. (U. K.), septiembre, 1988.

Africa Economic Digest. Côte d'Ivoire: budget reflects fall in export earnings. (U. K.), mayo, 1988.

Africa Economic Digest: Côte d'Ivoire: new finance package takes shape (U.K.), noviembre, 1987

Africa Economic Digest. Côte d'Ivoire debut 'menu' fails to tempt IMF (U.K.), octubre, 1987.

Africa Research Bulletin, Economics Series. Côte d'Ivoire: IMF special credits. (U.K.), julio, 1987.

Africa de l'Ouest (1980). Communate Economique des Etats de Afrique de l'Ouest. Deuxieme Colloque sur Integration Economique de l'Afrique de l'Ouest, Conakry, Imprimerie de l'Education et de la Culture, 1982, 2 volúmenes.

African Development Bank, A Study of Possibilities of Economic Cooperation between Ghana, Ivory Coast, Upper Volta, Niger, Dahomey and Togo. Paris et Londres, S.E.D.E.S. et The Economist Intelligence Unit, 1970, vol 2.

Annuaire Statistique Economique et Financiere. Statistical Financial and Business (annual), Abidjan.

Banque Centrale des Etats de l'Afrique de l'Ouest. Note de l'Information et statistiques International.

Banque Centrale des Etats de l'Afrique de l'Ouest. Bulletin -Cambre de l'Industrie de Côte d'Ivoire- L'Industrie ivoirienne 1985, Abidjan.

Côte d'Ivoire en Chiffres 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, (CIC). Editions Sté Africaine.

Cahiers ORSTOM, Paris, Séries Sciences Humaines: nombreuses étude géographiques, sociologiques, démographiques, anthropologiques.

Conseil de l'Entente: Allocutions prononcées à l'ouverture de la réunion du Conseil de l'Entente, 29 mayo 1959, Abidjan.

Conseil de l'Entente: Réunion de Ouagadougou, 18-25 marzo 1970, présentation du dossier.

Houphouët-Boigny: "Interview" à Jene Afrique, febrero, 1981.

Houphouët-Boigny: Vintième anniversaire de l'indépendance de la République de Côte d'Ivoire (plaquette s.l.n.d.).

Houphouët-Boigny: Rapport la politique générale, P.D.C.I., VII^e Congrès, 1980.

Houphouët-Boigny: "Message à la nation", Fraternité-Hebdo, junio, 1980.

Houphouët-Boigny: Propos sur la culture. Extraits de discours 1959-1980, Abidjan, éd. C.E.D.A., 1980.

Houphouët-Boigny: Anthologie des discours 1946-1978, Abidjan, éd C.E.D.A., 1978.

Houphouët-Boigny: "Ne gâchons pas les chances de l'Afrique dans des combats dont nous pouvons et devons faire l'économie", France-Eurafrrique, XXII, 221.

Houphouët-Boigny: "Discours du 9 mai 1968", France-Eurafrrique, XX, 185.

Houphouët-Boigny: "Blank Africa and French Union", Foreign Affairs, XXXV, julio, 1957.

International Monetary Fund, Survey of African Economy, Washington D. C..

International Monetary Fund, Government Finance Statistics Yearbook. D. C..

International Monetary Fund. International financial statistics. Yearbook.

Marchés Tropicaux., n° dedicado a Côte d'Ivoire 1960-70, dix ans de développement économique et social, Octobre, 1971.

Ministère de l'Agriculture. Recensement National de l'Agriculture. Abidjan, 1981.

Ministère de l'Economie et des Finances. Budgets Economiques. Abidjan, 1983.

Ministère de l'Economie et des Finances. L'activité économique nationales.

O.R.S.T.O.M. et Université d'Abidjan, Atlas de la Côte d'Ivoire.

Parti démocratique de la Côte d'Ivoire, congrès du P.D.C.I.-D.A., 1965, Agence ivoirienne de Presse, Abidjan.

Parti démocratique de la Côte d'Ivoire, V2 Congreso del 29, 30 y 31 octubre, 1970.

Parti démocratique de la Côte d'Ivoire. VI2 Congreso del P.D.C.I., 15-16 y 17 octubre 1975, édition spéciale de Fraternité.

Perspectives décennales de la République de Côte d'Ivoire 1960/1970. (1966), Reunión Côte d'Ivoire 1966. Présentations schématique et perspectives décennales 1960/1970 et annexes I et II.

Publicaciones del Banco Mundial. Washington D. C.

République de Côte d'Ivoire, Ministère des l'Agriculture. Recensement national de l'agriculture.

tome 3: Exploitations agricoles traditionnelles, Abidja, 1976, multigr.

République de Côte d'Ivoire: Ministère de l'Economie, des Finances et du Plan; Ministère de l'Enseignement technique. Travaux préparatoires au Plan 1981-1985. Emploi et formation, bilan et orientations, 1980, 24 p., multigr.

République de Côte d'Ivoire, Ministère de l'Economie, des Finances et du Plan. La Côte d'Ivoire en chiffres (anual), Société africaine d'Edition.

République de Côte d'Ivoire, Ministère de l'Economie, des Finances et du Plan. Orientations concernant la politique de développement du secteur artisanal et traditionnel non agricole, juillet 1980.

République de Côte d'Ivoire, Ministère de l'Economie, des Finances et du Plan, Centrale des bilans, Direction de la comptabilité publique et du trésor, 1974/75/ 76/ 77/78.

République de Côte d'Ivoire, Ministère de l'Economie, des Finances et du Plan. Préparation du Plan de développement économique, social et culturel 1981-1985. Résumé des bilans diagnostics. Fascicule II. Secteur secondaire et tertiaire. Direction générale de l'activité industrielle.

République de Côte d'Ivoire, Ministère de l'Enseignement technique. Analyse des relations entre l'emploi et la formation et élaboration des politiques de formation, 1980, 37, multigr.

République de Côte d'Ivoire, Ministère de l'Information. Annuaire administratif, 1980, 132 p.

République de Côte d'Ivoire, Ministère du Plan. Plan quinquennal de développement économique social et culturel, 1976-1980, tomes I, II, III, mai 1976.

République de Côte d'Ivoire, Ministère du Plan. Bilan diagnostic et rapport du Plan sur l'administration ivoirienne.

République de Côte d'Ivoire, Ministère du Plan, Direction des études de développement, Recensement général des activités en milieu urbain, 1976.

République de Côte d'Ivoire, Ministère du Plan. Plan quinquennal de développement économique, social et culturel 1971-1975.

République de Côte d'Ivoire, Ministère du Plan. Loi-Plan de développement économique, social et culturel pour les années 1967, 1968, 1969 et 1970. Ley N° 67-302 de 10 julio, 1967.

République française, Secrétariat d'Etat aux Affaires étrangères. Les échanges à l'intérieur du Conseil de l'Entente, Paris, S.E.D.E.S., 1969.

Revue Economique et Financière Ivoirienne. "L'industrialisation des régions en Côte d'Ivoire".

REVISTAS Y PUBLICACIONES.

-Abidjan-Martin. -Acuel Développement -Africa,
América Latina. Cuadernos. -Afrique Agriculture. -
Afrique Asie. -Afrique (Dakar). -Afrique
Contemporaine. -Afrique et l'Asie Modernes. -Afrique
Industrie. Infrastructure. -Afrique Nouvelle. -
Agence Ivoirienne de Presse. -Annales de l'Université
d'Abidjan. -Année Africaine. -Annuaire de législation
française et étrangère. -Association pour l'Etude des
problèmes d'Outre-Mer (AEOM). -Banque Centrale des
Etats d'Afrique de l'Ouest. Notes d'Information et
Statistiques. -B.B.C. Monitoring Service Middle East
and Sudafrica. -Bulletin de l'Afrique Noire (BAN). -
Bulletin Quotidien d'Afrique. -Bulletin du FXI. -
Cahiers d'Etudes Africaines (CERS). -Cahiers Français.
-CContinent 2.000. -Croissance des Jeunes Nations. -
Cultures et développement. -Daho-Express. -Daily
Times. -Documentation Catholique. -Economie et
humanisme. -Economic Development and Cultural Change.
-Europe-France-Outremer. -Etudes de l'OCDE. -Finances
et développement. -Foreign Affairs. -France-
Euroafrrique. -Fraternité-Hebdo. -Fraternité-matin.
-IDS Bulletin. -Industries et Travaux d'Outre-Mer. -

Information et statistiques (Banque Centrale des Etats de l'Afrique de l'Ouest). -Intégration Africaine. - Jeune Afrique. -Journal of Modern African Studies. - Journal Officiel, République de Côte d'Ivoire. - L'Action. -Le défi (Terres des hommes). -L'Economie Ivoirienne. -L'Economie du Tiers Monde. -Le Mois en Afrique. -Le Monde. -Les publications des frères des hommes. Peuples solidaires. -Marchés Tropicaux et Méditerranéens. -Marchés Nouveaux. -Mondes en Développement. -Monde Diplomatique. -Nigerian Herald. -Notes et études documentaires. Documentation française. -Politique Africaine. - Présence Africaine. -Problèmes économiques. - Projet. -Publications de l'ENDA. -Réalités Ivoiriennes. - Remarques Africaines. -Recherches Internationales. - Revista de la CEPAL. -Revue Française d'Etudes Politiques Africaines. -Revue juridique et politique, indépendance et coopération. -Revue Tiers Monde. - Savins and development. -The Journal of Modern African Studies. -Tiers Monde. -West Africa. - World Bank Staff, Working Papers. -World Development. - World Economy.

INDICE
DE
CUADROS Y GRAFICOS

<u>INDICE DE CUADROS.</u>	pag
Cuadro nº 1. El PIB de los países limítrofes a Côte d'Ivoire.....	53
Cuadro nº 2. La población activa por sectores en 1960.....	62
Cuadro nº 3. La escolarización del país por niveles en 1960.....	66
Cuadro nº 4. La población de Côte d'Ivoire (1920-1965).....	114
Cuadro nº 5. Población rural y urbana. Originarios e inmigrantes por edad y sexo 1950/65.....	116
Cuadro nº 6. La población de los municipios urbanos.....	119
Cuadro nº 7. Información general sobre el sistema educativo 1988/89.....	169
Cuadro nº 8. La producción de productos de exportación.....	192
Cuadro nº 9. Las importaciones en 1962.....	205
Cuadro nº 10. Índice del crecimiento del PIB en % (1978/84).....	374
Cuadro nº 11. Variaciones anuales en % de la masa monetaria.....	379
Cuadro nº 12. Comercialización de los principales productos.....	391
Cuadro nº 13. Producción de los principales productos básicos.....	393

Cuadro nº 14. Índice de la producción industrial.....	395
Cuadro nº 15. Evolución del IPC. (1981/85).....	396
Cuadro nº 16. Precios de la producción (1980/84).....	397
Cuadro nº 17. Situación monetaria de Côte d'Ivoire en 1984.....	400
Cuadro nº 18. Los intercambios con el exterior.....	403
Cuadro nº 19. Participación de la actividad de los sectores en el PIB.....	411
Cuadro nº 20. Evolución del valor industrial en el PIB.....	412
Cuadro nº 21. Distribución de las diferentes ramas industriales.....	413
Cuadro nº 22. La producción de la extracción de canteras...	417
Cuadro nº 23. La transformación del café (1980/85).....	419
Cuadro nº 24. La transformación del cacao.....	420
Cuadro nº 25. La producción de azúcar.....	421
Cuadro nº 26. La transformación de la madera.....	423
Cuadro nº 27. Las principales necesidades alimenticias de la población.....	424
Cuadro nº 28. La industria de la pesca.....	425
Cuadro nº 29. La producción de materiales para la construcción.....	428
Cuadro nº 30. Ventas de vehículos de turismo.....	436
Cuadro nº 31. Ventas de vehículos de turismo por categorías.....	437
Cuadro nº 32. Producción de aceites y derivados.....	442
Cuadro nº 33. El sector alimenticio.....	444
Cuadro nº 34. Zonas industriales.....	447

Cuadro nº 35. PIB durante el periodo (1960/1987).....	463
Cuadro nº 36. Países de África con mayor Deuda exterior.....	490
Cuadro nº 37. Evolución de la deuda externa en Côte d'Ivoire(1979/87).....	510
Cuadro nº 38. Evolución de la Deuda externa en Côte d'Ivoire (1971-79).....	513
Cuadro nº 39. Sociedades beneficiarias de la deuda exterior no generada por la CAA.....	515
Cuadro nº 40. Deuda exterior gestionada por la CAA en 1962.....	518
Cuadro nº 41. Servicio de la Deuda en 1983.....	519
Cuadro nº 42. Estado de la Deuda según su origen en 1983.....	520
Cuadro nº 43. La Deuda exterior (1986-1990).....	525
Cuadro nº 44. Distribución de la población por regiones.....	571
Cuadro nº 45. Distribución de la población por provincias.....	571
Cuadro nº 46. Urbanización de la población.....	573
Cuadro nº 47. Tasa de evolución de la población activa 1975/1980.....	574
Cuadro nº 48. Evolución de la oferta de empleo de 1975 a 1985 por grandes sectores de actividad.....	574
Cuadro nº 49. La distribución del empleo por sectores. . .	575
Cuadro nº 50. Evolución de los impuestos 1980/89.....	613
Cuadro nº 51. La evolución de los ingresos fiscales	

1984/87.....	615
Cuadro nº 52. El presupuesto General de Funciona- miento 1985/90.....	618
Cuadro nº 53. Evolución de los gastos de personal 1985/90.....	619
Cuadro nº 54. Tasa de crecimiento anual medio del Presupuesto del Estado.....	620
Cuadro nº 55. Gastos de explotación del Estado.....	621
Cuadro nº 56 Las cuentas económicas de las empresas públicas.....	622

INDICE DE GRAFICOS.

pag

Gráfico nº 1. El crecimiento de la producción del café(1950-65).....	148
Gráfico nº 2. El crecimiento de la producción del cacao.....	149
Gráfico nº 3. La producción de la madera 1950/60.....	151
Gráfico nº 4. La producción de bananas 1950/65.....	152
Gráfico nº 5. Ritmo anual de las inversiones públi cas 1950/65.....	223
Gráfico nº 6. Las inversiones privadas 1950/65.....	237
Gráfico nº 7. La inversión en1950/65.....	241
Gráfico nº 8. La distribución sectorial de la inversión 1950/65.....	242
Gráfico nº 9. La financiación de la inversión.....	245
Gráfico nº 10. El gasto público 1950/65.....	252
Gráfico nº 11. Financiación del gasto público de 1950/65.....	253